El Libro de los SALMOS

INTRODUCCIÓN

1.

Título.

El libro de los Salmos, o Salterio, deriva su nombre en castellano del título que la colección tiene en la LXX, Psalmói, plural de psalmós o sea una canción entonada con acompañamiento de instrumentos de cuerda. Un manuscrito tiene el título Psaltérion, de donde deriva el término "salterio". Psalmós es la traducción griega del mizmor hebreo, nombre técnico de muchos de los salmos. La raíz de mizmor es zamar, que significa "cantar con acompañamiento musical", o simplemente "cantar" o "alabar". En la Biblia hebrea el título del libro es Tehillim, "alabanzas"; y en la literatura rabínica, Séfer Tehillim, "libro de alabanzas". Tehillim deriva de la raíz halal, "alabar". HalaI nos resulta familiar debido a la palabra aleluya.

Los hebreos dividían sus escritos sagrados (el AT) en tres partes: la Ley (Torah), los Profetas (Nebi'im) y los Escritos (Kethubim) (ver t. I, pág. 41). La división llamada Escritos incluía los tres libros poéticos: Salmos, Proverbios y Job; los cinco rollos (Megilloth): Cantares, Rut, Lamentaciones, Eclesiastés y Ester, y los libros históricos de Daniel, Esdras, Nehemías y Crónicas. Como se consideraba que Salmos era el más importante de los Escritos, ese título a menudo designaba a todo el grupo. Por esta razón los hebreos se referían con frecuencia a las tres divisiones de sus escritos sagrados como "la ley, los profetas y los salmos" (ver Luc. 24: 44).

2.

Autor.

Los salmos son la obra inspirada de varios autores. Toda la colección en su forma final fue reunida posiblemente por Esdras, Nehemías o algunos de los escribas inmediatamente posteriores. Ver el comentario en el material suplementario de EGW sobre Esdras, en Esd. 7: 6-10. Las indicaciones más antiguas que tenemos respecto al origen de los Salmos están en los títulos o sobrescritos que aparecen al principio de dos terceras partes de los salmos. Estos sobrescritos aparecen en hebreo como parte del texto, y son más antiguos que la LXX. No obstante, muchos eruditos creen que fueron puestos al comienzo de los salmos después de que éstos se compusieron, por lo cual se duda de su validez y autenticidad. Estos eruditos presentan los siguientes argumentos: que (1) es incierto el origen de estos sobrescritos; (2) su contenido es a veces ambiguo u oscuro, y (3) parece difícil hacer concordar el contenido y estilo de algunos de los salmos con lo que afirman los sobrescritos o lo que se puede inferir de éstos. 622

Los estudiantes más conservadores de los salmos se inclinan por dar mayor importancia a las declaraciones explícitas de los sobrescritos como tradición

muy antigua y valiosa: (1) porque puede probarse que ya existían por lo menos en el segundo siglo AC, pues están en la LXX (en verdad deben remontarse a un tiempo muy anterior, porque los traductores de la LXX no entendieron muchas de sus expresiones); (2) porque nos han llegado como parte del texto hebreo mismo; (3) porque los poemas líricos hebreos desde los tiempos más antiguos tenían sobrescritos, y (4) porque los sobrescritos proporcionan cierto material adicional que permite una comprensión más completa del significado y mensaje de los salmos que los tienen. Este Comentario acepta la segunda posición.

Ocho nombres de personas que aparecen en los sobrescritos parecen ser autores, colaboradores, compiladores, músicos u otros que se relacionaron con la composición, compilación y escritura de la poesía lírica sagrada. Los nombres son David, Asaf, Coré, Moisés, Hemán, Etán, Salomón y Jedutún.

El más destacado de estos nombres es el de David. Aunque algunos críticos modernos niegan que David fuese el autor principal del libro de los Salmos y el colaborador más prolifero de la colección, pueden presentarse muchas razones para apoyar la creencia tradicional. David era un verdadero poeta y músico (1 Sam. 16: 15-23; 2 Sam. 23: 1; Amós 6: 5). Era un hombre profundamente emotivo, de magnanimidad notable (2 Sam. 1: 19-27; 3: 33, 34), y de gran fe y sentimientos profundos que hallaron su expresión adorando con entusiasmo a Jehová. Bajo su dirección sabia y benévola floreció la música en Israel. La captura de la fortaleza pagana de Jebús y el traslado del arca a un santuario en las alturas de Sión, aumentaron la importancia del culto público y estimularon la composición de himnos y música para el ritual sagrado.

La familiaridad de David con la naturaleza, su conocimiento de la ley, su aprendizaje en la escuela de la adversidad, del dolor y de la tentación, sus años de compañerismo íntimo con Dios, su emocionante vida como rey de Israel, la seguridad que Dios le dio de que le suscitaría un Rey eterno sobre el trono de David, fueron las experiencias que capacitaron al rey-pastor, el hijo de Isaí, para cantar las canciones más dulces y más tristes del alma humana sedienta de Dios. Más aún, en los salmos abundan las referencias y alusiones a la vida de David y las evidencias de su personalidad y capacidad poética. La vinculación del nombre de David con los salmos y con las partes de los salmos que se citan en 2 Sam. 22 y 1 Crón. 16: 1-36, son una prueba importante de que él fue su autor. Las evidencias del NT al usar el nombre de David en Mat. 22: 43-45; Mar. 12: 36, 37; Luc. 20: 42-44; Hech. 2: 25; 4: 25; Rom. 4: 6-8; 11: 9, 10; Heb. 4: 7, aumentan el peso de este argumento. Los escritos de Elena G. de White también proporcionan un testimonio sustancial (ver PP 694-818; Ed 159, 160).

Setenta y tres salmos llevan en su sobrescrito la frase "de David" (en Heb. ledawid): 37 en el Libro Primero, 18 en el Libro Segundo, 1 en el Libro Tercero, 2 en el Libro Cuarto, y 15 en el Libro Quinto. A estos 73 salmos se los llama comúnmente Colección Davídica. Sin embargo, la expresión ledawid, "de David", no es en sí misma una evidencia suficiente para atribuir a David la paternidad literaria del salmo sobre el cual aparece la misma. La preposición hebrea le expresa una cantidad de relaciones; ser autor es una de ellas. A veces le expresa la idea de "pertenecer a"; de ahí que ledawid podría significar "perteneciente a la colección de". Sin embargo, otras evidencias se unen para demostrar que David escribió por lo menos una buena cantidad de estos

salmos. La opinión de los eruditos es que la preposición le con relación 623 a los salmos no implica, ni mucho menos comprueba, que ledawid signifique que David fue autor de todos esos salmos. Por otra parte, sirve para mostrar que David fue el más destacado de los salmistas.

En el sobrescrito de 12 salmos aparece la frase (le'asaf) (Sal. 50, 73-83). Como ocurre con la expresión ledawid, le'asaf no es evidencia positiva de paternidad literaria. Varios de los salmos de esta colección indudablemente fueron escritos por David (ver las introducciones a Sal. 73, 77, 80). Asaf era un levita, uno de los directores de coro de David. Como David, Asaf era vidente y compositor (ver 1 Crón. 6. 39; 2 Crón. 29: 30; Neh. 12: 46). En la lista de cautivos que regresaron a Jerusalén, los hijos de Asaf son los únicos cantores mencionados (Esd. 2: 41).

En el sobrescrito de 11 salmos aparece la frase "para los hijos de Coré" (Sal. 42, 44-499 849 851 879 88). La palabra hebrea traducida "para" es le, la misma preposición traducida "de" en la frase "Salmo de David". Los hijos de Coré escaparon al castigo infligido por la rebelión de su padre contra la autoridad de Moisés (ver Núm. 16: 1-35), y sus descendientes llegaron a ser dirigentes en el culto del templo (ver 1 Crón. 6: 22; 9: 19).

Un salmo, (el 88) designado "para los hijos de Coré" también se denomina "Masquil de Hemán ezraíta". Hemán era hijo de Joel y nieto de Samuel (Heb. Shemu'el), coatita de la tribu de Leví y uno de los directores de la música del templo (1 Crón. 6: 33; 15: 17; 16: 41, 42).

Los títulos de tres salmos (39, 62 y 77) tienen el nombre de Jedutún, que fue jefe de un grupo de músicos del templo (ver 1 Crón. 16: 41, 42), el cual quizá arreglaba y compilaba música para el templo. Sin embargo, estos títulos tienen otros nombres además del de Jedutún, y es probable que los tres salmos no fueran escritos por éste sino que tal vez debían ser cantados con melodías compuestas por él.

Un salmo (el 89) lleva el título de "Masquil de Etán ezraíta" (ver 1 Rey. 4: 3 l).

En los títulos de dos salmos (72 y 127) aparece la frase "para Salomón [lishlomoh]".

Un salmo (el 90) se titula "Oración de Moisés [lemosheh].

Aproximadamente la tercera parte de los salmos no lleva sobrescrito alguno; por lo tanto, son enteramente anónimos (se los llama salmos huérfanos). Se ha pensado que entre los compositores de los salmos hubo otros personajes meritorios del AT tales como Esdras, Isaías, Jeremías, Ezequiel y Hageo.

3.

Marco histórico.

Los intentos modernos de descubrir los autores y las fechas de los salmos comenzaron a mediados del siglo XIX, mediante un estudio de las referencias que

hay en los sobrescritos. Durante los últimos cien años los eruditos han estimado que los salmos fueron escritos en un lapso superior a los mil años: desde Moisés hasta Alejandro Janneo (m. 78 AC). Hay una disparidad creciente en sus opiniones. Heinrich Ewald, erudito alemán fallecido en 1875, adjudicó 13 salmos a la época de David, y consideró que la mayoría del resto de los salmos eran postexílicos. Cheyne (escribió de 1888 a 1891) asignó 16 salmos a tiempos preexílicos (principalmente durante el reinado de Josías), y consideró todos los demás como postexílicos, 30 de los cuales habrían sido escritos en el tiempo de los macabeos. Con el surgimiento de la alta crítica entre los estudiosos de la Biblia a fines del siglo XIX, hubo una tendencia general a considerar que sólo unos pocos de los salmos pertenecían al tiempo de David; la mayoría fueron considerados como producto de tiempos postexílicos, principalmente de los períodos persa y griego, y algunos evidentemente macabeos. Con todo, a fines del siglo pasado la tendencia general fue ubicar la mayoría de los salmos en el período persa. Los nuevos conocimientos en cuanto al uso de salmos entre las naciones limítrofes de Israel han hecho que la tendencia 624 actual sea considerar muchos de los salmos como preexílicos. Los descubrimientos arqueológicos del siglo XX, especialmente el hallazgo de las tablillas de Ras Samra (Ugarit), de 1929 en adelante, tienden a comprobar que muchos de los salmos se remontan a fechas muy antiguas de la historia de Palestina (ver H. H. Rowley, cd., The Old Testament and Modern Study). Buttenwieser (1938) sitúa los salmos desde Josué hasta el período griego, y ninguno posterior a 312 AC.

Los eruditos conservadores generalmente opinan que los salmos se compusieron en un período de mil años. Aunque no se pueden situar muchos salmos con exactitud en un punto específico de la historia del pueblo hebreo que va desde Moisés y David hasta los años que siguieron inmediatamente al exilio, puede deducirse con seguridad que el tiempo de su composición queda dentro de estos límites.

Muchas de las hipótesis que buscan establecer la paternidad literaria y la fecha de muchos de los salmos, son sumamente ingeniosas e interesantes; pero varias de ellas nada tienen de concluyente. Las razones que han inducido a muchos eruditos modernos a rechazar total o parcialmente la autoridad de los sobrescritos de los salmos han dado como resultado diferencias tan grandes de opinión, que el asunto está en un estado de confusión casi irremediable. Cuando la paternidad literaria y el marco histórico son seguros y razonables, este Comentario sigue el plan de incluir esas informaciones en las notas introductorias de los respectivos salmos, antes del comentario acerca del texto mismo. Cuando en esas notas se emplea la palabra "salmista", no siempre significa un determinado autor -como David, Asaf o uno de los hijos de Coré-, sino que puede emplearse para expresar paternidad literaria en términos generales.

Aun cuando se desconozcan el autor y el marco histórico de muchos salmos, esto de ningún modo nos impide aceptar todo el cuerpo de los salmos como el producto de hombres que "hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (2 Ped. 1:21).

Entre los hallazgos arqueológicos más notables en años recientes, los que más han contribuido a una mejor comprensión de los salmos provienen de Ras Samra, en el norte de Siria, lugar llamado Ugarit en tiempos antiguos (ver mapa frente

a pág. 449, t. I). En las excavaciones comenzadas en 1929 en este lugar, se han desenterrado centenares de tablillas de arcilla que usaron la escritura cuneiforme. Esta escritura desconocida hasta el tiempo de su descubrimiento, ha sido ya descifrada gracias, mayormente, a los hábiles esfuerzos del Prof. Hans Bauer y de P. Dhorme. En las tablillas hay textos mitológicos que tratan de la religión de los antiguos cananeos (ver t. I, págs. 135-137). El estudio de estos documentos se ha convertido en una ciencia especial llamada "ugarítica", nombre que se le ha dado también al idioma y a la escritura en la cual se redactaron estos documentos.

El ugarítico era un dialecto cananeo hablado por la población del noroeste de Siria a mediados del segundo milenio AC. Puesto que el idioma hebreo se diferencia muy poco del antiguo cananeo, la literatura religiosa ugarítica ha aclarado muchas frases y palabras oscuras del AT, especialmente de los salmos. La terminología y el vocabulario de la literatura religiosa ugarítica sólo tienen ligeras diferencias con los que usa la Biblia.

Además de aclarar muchos pasajes oscuros de los salmos, el estudio de la literatura ugarítica también ha mostrado que los salmos bíblicos son de mucha mayor antigüedad de la que muchos eruditos modernos les asignaban. Se ha demostrado que muchos salmos que la alta crítica había situado en la época macabea, contienen frases que eran de uso común en el segundo milenio AC, pero que no lo eran en el período helenístico. Esto tiende a dar un mayor fundamento a las fechas antiguas 625

sugeridas para muchos de los salmos por sus títulos respectivos.

Sin embargo, la mayor contribución que el ugarítico ha hecho a los salmos es en lo que atañe al vocabulario y la fraseología. Muchos pasajes que anteriormente eran oscuros porque se había perdido el significado de las palabras y sólo podía suponérselo, ahora son claros y significativos gracias a un estudio de los equivalentes ugaríticos. En otros casos, el ugarítico ha confirmado lo que tradicionalmente se había entendido, y la traducción del texto que se halla en nuestra Biblia actual.

En los comentarios de los pasajes correspondientes se advertirán los casos en que el ugarítico ha contribuido mucho a una mejor comprensión de determinado texto o palabra. Sólo en unos pocos casos excepcionales se hará notar el hecho de que el ugarítico respalda la interpretación tradicional. Las notas acerca de ese idioma se basan en gran medida en la obra de los siguientes eruditos, los cuales han demostrado la influencia del ugarítico en el estudio de los salmos: W. F. Albright, H. L. Ginsberg, C. H. Gordon, U. Cassuto y J. H. Patton. El autor está en deuda con la obra de estos hombres y les expresa aquí su profunda gratitud.

4.

Tema.

El hombre está en dificultades, pero Dios lo socorre. Este es el tema -de alcance universal- del libro de los Salmos. En estos poemas sagrados oímos el clamor no sólo del hebreo, sino del hombre universal que se eleva a Dios en

procura de ayuda, y vemos la mano de la Omnipotencia que desciende para socorrer. No es extraño que durante siglos, tanto para el judío como para el gentil, el salterio haya proporcionado material para la oración privada y para el culto público y haya servido satisfactoriamente como liturgia formal del templo y la sinagoga hebreos, como himnario de la iglesia cristiana y como libro de oraciones para los solitarios hijos de Dios de distintas razas o credos.

La historia del uso del salterio entre los hebreos es muy interesante. Desde muy antiguo los salmos llegaron a ser la expresión de la devoción del pueblo tanto en la vida privada como en el culto público.

Una parte importante del culto del templo era el canto de los salmos por coros antifonales, que se hacía en forma de recitado con ligera entonación musical o por el coro y la congregación en estilo antifonal. David fijó este modelo al confiar un salmo "para celebrar a Jehová" en las manos de Asaf y sus hermanos cuando llevó el arca a la tienda recientemente levantada para ella en Jerusalén (ver 1 Crón. 16: 7-36). Según la Mishna y el Talmud se asignaba un salmo para cada día de la semana, para cantarlo después del sacrificio diario cuando se vertía la libación de vino.

Se escogieron salmos especiales como adecuados para las grandes fiestas: Los Sal. 113-118 para la Pascua; el Sal. 118 para el Pentecostés, la fiesta de los Tabernáculos y de la Dedicación; el Sal. 135 para la Pascua; el Sal. 30 para la dedicación; el Sal. 81 para la nueva luna, con el Sal. 29 para el sacrificio vespertino de ese día; y los Sal. 120-134 para la primera noche de la fiesta de los Tabernáculos.

En la sinagoga las oraciones diarias reemplazaron a los sacrificios del templo, y se hizo corresponder lo más posible el servicio diario con el del templo. Después de la destrucción del templo se usaban los salmos como oraciones junto con la lectura de la Ley y los Profetas, y proporcionaban así una comunión constante con Dios en el culto público. Se usaban determinados salmos para ocasiones especiales: el Sal. 7 para Purim; el Sal. 12 para el octavo día de la fiesta de los Tabernáculos; el Sal. 47 para el año nuevo; los Sal. 98 y 104 para la luna nueva; los Sal. 103 y 130 para la expiación. La gente sabía de memoria los grandes hallel, o "aleluyas": Sal. 104-106;

111-113, 115-117, 135 y 145-150, que se usaban como expresiones de agradecimiento público. 626

En la sinagoga moderna el uso de los salmos varía según el ritual que se emplee (europeo oriental, hispano-lusitano, yemenita, italiano, etc.), pero los salmos ocupan un lugar de honor en todos los rituales.

Igualmente en la vida del judío ortodoxo, desde que se levanta hasta antes de iniciar el descanso de la noche, los salmos son una parte importante de sus oraciones.

Los cristianos han seguido hasta cierto punto el molde fijado por el judaísmo. Jesús de Nazaret citó con más frecuencia de los Salmos y de Isaías que de otros libros del AT. Ningún otro libro del AT se cita con tanta frecuencia en el NT

como el de los Salmos, con la posible excepción de Isaías. Los primeros cristianos incorporaron los salmos en su culto (ver 1 Cor. 14: 26; Efe. 5: 19; Col. 3: 16; Sant. 5: 13), y las iglesias que siguieron continuaron esa práctica a través de los siglos. Crisóstomo (c. 347-407) atestigua la preponderancia de los salmos en todas las formas de culto. En la iglesia medieval el clero recitaba todo el libro de Salmos semanalmente. Se dice que San Patricio recitaba cada día todo el libro de Salmos.

Los salmos son una parte muy definida del ritual católico, tanto romano como oriental, y continúan ocupando un lugar importante en el culto de las diversas denominaciones protestantes de la iglesia cristiana, según se puede observar y experimentar hoy.

En su trato del tema de la aflicción del hombre y el socorro de Dios, los salmos se nutren de la realidad personal y nacional de un pueblo que experimentó muchos dolores y alegrías, frustraciones y gozos, chascos y satisfacciones; de las reacciones de un pueblo que sintió profundamente el acerbo dolor de sus vicisitudes y se expresó con emocionada libertad. De ahí que los salmos reflejen casi toda experiencia posible para el ser humano, y prácticamente expresan todas sus emociones. "Los salmos de David pasan por toda la gama de la experiencia humana, desde las profundidades del sentimiento de culpabilidad y condenación propia hasta la fe más sublime y la más exaltada comunión con Dios" (PP 818). Tratan de la enfermedad y el saneamiento, del pecado y el perdón, de la tristeza y el consuelo, de la debilidad y la fortaleza, de lo efímero y lo permanente, de lo vano y lo que tiene propósito.

Hay salmos para toda persona, en cada estado de ánimo y necesidad: para los frustrados, los desanimados, los ancianos, los desesperanzados; para los enfermos y para los pecadores; salmos para el joven, para el vigoroso, para el que tiene esperanza, para el hijo de Dios fiel y creyente, para el santo triunfante. Hay salmos con sólo una tenue nota de esperanza en su atmósfera de desesperación; por otra parte, hay salmos de alabanza que no contienen ni una sola palabra de ruego. Hay salmos en los cuales el pecador se detiene "en el lugar secreto" de la "presencia" de Dios "bajo la sombra" de sus "alas" para expresar sus más íntimos sentimientos en la soledad; y hay salmos en los cuales el santo de Dios se une a la vasta asamblea de adoradores en la gran congregación y, acompañado con toda suerte de instrumentos, alaba a Dios en alta voz. En toda la colección se exalta a Dios como la solución de todos los problemas humanos, como el Todo en todos: nuestra esperanza, nuestra confianza y nuestra fortaleza; nuestro triunfo encarnado en el Mesías, cuya llegada trae redención y da lugar al reino universal y eterno de justicia. Cristo actúa a lo largo de los salmos; en ellos contemplamos destellos proféticos de su deidad (Sal. 45: 6; 110:1), de su condición de Hijo (Sal. 2: 7), de su encarnación (Sal. 40: 6, 7), de su sacerdocio (Sal. 110: 4), de su traición (Sal. 41: 9), de su rechazo (Sal. 118: 22), de su resurrección (Sal. 16: 9, 10) y de su ascensión (Sal. 68: 18). "La llave de oro del Salterio está en una mano traspasada" (Alexander). 627

Entre las muchas fases de la forma en que el salmista desarrolla su gran tema se pueden sugerir las siguientes declaraciones como de importancia especial:

1. El alma consagrada no puede imaginar mayor bendición que la de estar en la

presencia de Dios, ni mayor calamidad que la de ser excluida de su presencia.

2. El Dios creador y gobernante soberano del universo es al mismo tiempo el padre amante de sus hijos y tierno pastor de sus ovejas.

3. La religión verdadera es una experiencia intensamente gozosa, que abunda en toda forma de expresión y requiere la consagración de todos los valores humanos para la alabanza de Dios. "Te alabaré, oh Jehová, con todo mi corazón" (Sal. 9: l).

4. La petición y el agradecimiento deben ir juntos. La oración y la alabanza son compañeros. Cuando el salmista pide una bendición a Dios, lo alaba por la abundancia de sus bendiciones y le agradece por la bendición como si ya la hubiese recibido.

5. La contemplación de la naturaleza siempre induce al alma consagrada a alabar a Dios como creador: la naturaleza nunca es un fin en sí misma.

6. Puesto que la historia muestra que Dios ha bendecido abundantemente a su pueblo en lo pasado, puede esperarse confiadamente que continuará bendiciéndolo ahora y en lo futuro.

7. La rectitud tiene su recompensa al fin. En general, la vida terrenal consagrada es muchísimo más satisfactoria que el camino del mundo; y al fin proporciona satisfacción eterna. Y a la inversa, la maldad trae sufrimiento y por último la muerte. Aunque los impíos parecen prosperar durante un tiempo, la justicia del gobierno de Dios demostrará al fin la necedad de su camino y les dará el resultado lógico de su impiedad.

8. El hijo de Dios tiene el privilegio y la responsabilidad de compartir su experiencia con otros. El nacionalismo evidente de algunos de los salmos se desvanece en otros ante el reconocimiento que el salmista tiene de la iglesia universal.

9. El dolor, el sufrimiento y la enfermedad forman parte del plan redentor de Dios, y debe aceptárselos como instrucción y amonestación. Todos los problemas de la vida se resolverán finalmente con la venida del Mesías y el establecimiento de su reino eterno de justicia.

10. En el gobierno de Dios, "la misericordia y la verdad se encontraron" (Sal. 85: 10), es decir la ley y el Evangelio se unen con una unión perfecta.

Para expresar mejor el dilatado tema de los salmos en sus muchas fases, los salmistas escogieron la poesía lírica como la más apropiada para manifestar mejor los más profundos sentimientos del hombre y sus más altas aspiraciones y anhelos de disfrutar de la comunión con Dios. Los salmos son "la perfección máxima de la poesía lírica" (Moulton). Pero para el lector ocasional, acostumbrado a las formas métricas de la poesía occidental, los salmos no tienen forma poética, pues no halla en ellos el ritmo y la rima que constituyen -salvo excepciones- los rasgos típicos de la poesía de los idiomas occidentales. La poesía hebrea, que alcanza su perfección máxima en los Salmos, es de naturaleza enteramente distinta a la de la poesía de Occidente. Su ritmo

no consiste en una repetición regular de sílabas acentuadas e inacentuadas, con rima final y a veces dentro de los versos. Parece que el acento que se repite irregularmente es un rasgo característico de la forma de la poesía hebrea, pero su naturaleza despierta la curiosidad de los eruditos, quienes aún no la comprenden plenamente (ver pág. 29). La rara aparición de sonidos similares al final de versos contiguos no significa que el poeta hubiera querido rimarlos. Ninguno de estos elementos aparecen en las traducciones comunes al castellano. Es significativo que la 628 base métrica de la poesía hebrea, en común con la de otros idiomas del Cercano Oriente, es mucho más flexible que la base métrica de la poesía tradicional de Occidente. Es tan flexible, que revela en su estructura interna el desarrollo y la relación de los pensamientos que constituyen la composición entera.

La característica principal de la poesía hebrea es la cadencia de pensamiento llamada paralelismo o estructura equilibrada, en la cual se juntan versos dentro de una variedad de moldes. Esta estructura peculiar se ha comparado con el flujo y reflujo del mar, y, en palabras de un escritor alemán, al "elevamiento y hundimiento alternos del corazón atribulado". Hay algo en esta poesía que trasciende la nacionalidad; parece ser propia del corazón humano. Y el lector de la Biblia puede solazarse en el hecho de que esta forma poética del Cercano Oriente pierde poco o nada de su validez y belleza en las traducciones de la Biblia al castellano, a medida que él se acostumbra a la repetición de las frases, colocadas en orden de acuerdo con un amplio recurso de variaciones equilibradas.

El paralelismo tiene tres formas básicas:

l. Paralelismo sinónimo. El pensamiento se repite inmediatamente con palabras e imágenes diferentes. Los dos versos forman un dístico de ideas unificadas. En los dos primeros ejemplos, el paralelismo es total, tanto en sintaxis como en sentido. En el tercero, hay un paralelismo de ideas, pero se observa una construcción invertida. Se denomina paralelismo invertido o quiasmo; por ejemplo:

"Purifícame con hisopo, y seré limpio;

Lávame, y seré más blanco que la nieve" (Sal. 51: 7).

"Oh Dios, no te alejes de mí;

Dios mío, acude pronto en mi socorro" (Sal. 71: 12).

"No me deseches en el tiempo de la vejez;

Cuando mi fuerza se acabare, no me desampares" (Sal. 71: 9).

2.Paralelismo antitético. Aquí se contrasta o se invierte el pensamiento en la línea siguiente; dos pensamientos se contraponen mutuamente. Veamos los ejemplos:

"Como prodigio he sido a muchos,

Y tú mi refugio fuerte" (Sal.71: 7).

"Estos confían en carros, y aquéllos en caballos;

Mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria" (Sal. 20: 7).

3.Paralelismo sintético. En éste, el segundo verso del dístico añade un pensamiento afín al del primero, o completa el pensamiento; por ejemplo:

"Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado,

Y seré salvo de mis enemigos" (Sal. 18: 3).

"Porque como la altura de los cielos sobre la tierra,

Engrandeció su misericordia sobre los que le temen" (Sal. 103: 11).

El uso del paralelismo ofrece muchos recursos complejos que se explican con más detalles en el artículo "La Poesía de la Biblia", págs. 26-29.

La disposición tipográfica del texto de los Salmos en las versiones castellanas de la Biblia -aunque sólo sea en prosa- se aproxima a la estructura poética del pensamiento rítmico del paralelismo hebreo. La RVR representa en buena medida la disposición métrica de la poesía hebrea de los Salmos. Hay versiones -la BJ y NC, por 629 ejemplo- que mantienen una nítida separación en los versos, y que además preceden éstos con las respectivas letras que tienen en el original hebreo.

5.

Bosquejo del libro.

A. Clasificación.

Se han hecho muchas clasificaciones de los salmos según su tema y propósito. Barnes reconoció cinco clases: (1) himnos de alabanza a Dios, (2) himnos nacionales de los hebreos, (3) cánticos del templo, (4) salmos sobre temas de pruebas y calamidades nacionales e individuales, y (5) salmos religiosos y morales. Kent anotó los siguientes tipos: (1) amor y matrimonio, (2) alabanza y agradecimiento, (3) adoración y confianza, (4) oración, y (5) reflexión y enseñanza. MacFayden clasificó los salmos según once temas: (1) adoración, (2) reino universal de Jehová,

(3)el Rey, (4) meditación, (5) agradecimiento, (6) culto, (7) historia, (8) imprecación,

(9)penitencia, (10) petición y (11) alfabéticos.

Basado en su estudio de las composiciones literarias que tienen la forma de poesía lírica religiosa no sólo en Israel y Judá sino también en las culturas antiguas y contemporáneas de los pueblos limítrofes del Cercano Oriente, Gunkel halló cinco tipos: (1) himnos, inclusive cantos de Sión y salmos de

entronización, (2) lamentos públicos, (3) salmos reales, (4) lamentos individuales, y (5) cantos individuales de agradecimiento, con un grupo de salmom que se llaman "salmos mixtos". Clasificándolos según su forma literaria y propósito, Moulton designó los salmos como (1) introductorios, (2) monólogos dramáticos, (3) acrósticos, (4) coros dramáticos, (5) coros para la toma de posesión de Jerusalén, (6) litúrgicos, (7) himnos festivos, (8) himnos votivos, (9) letanías, (10) elegías nacionales, (11) himnos ocasionales y (12) coros festivos.

Para los fines de este Comentario, la siguiente clasificación -con notas a manera de definición y ejemplos típicos de cada clase- servirá para demostrar la variedad de ideas y extensión de temas del Salterio:

a. Naturaleza. Sal. 8, 19, 29, 104. Los hebreos, que vivían apegados a la tierra, eran amantes de la naturaleza. Sin embargo, su amor a la naturaleza nunca fue un fin en sí mismo, sino un medio que les señalaba al Dios de la naturaleza y los inducía a magnificar su majestad y poder creadores.

b. Históricos y nacionales. Sal. 46, 68, 79, 105, 106, 114. De los grandes incidentes del pasado, por deprimentes o reanimadores que hubieran sido, los salmistas extraían amonestaciones en cuanto a la conducta diaria e inspiración para el futuro. Su lealtad a Dios era siempre el punto central de su patriotismo. Era él quien los inspiraba en tiempos de crisis nacional.

c. Didácticos. Sal. 1, 15, 35, 71. Los salmos abundan en consejos morales, éticos y religiosos.

d. Mesiánicos. Sal. 2, 22, 69, 72, 110. Se presenta al Mesías en su carácter divino-humano, en su humildad y exaltación, en su sufrimiento y gloria, en su servicio sacerdotal y dignidad como Rey, y en el triunfo final y la bienaventuranza de su reino eterno. El cuadro que presenta el NT de Cristo como Profeta, Sacerdote, Redentor y Rey está predicho en los salmos. Se ha dicho que de los salmos casi podría compilarse un tratado sistemático sobre el Mesías. Demás está decir que los salmos mesiánicos son también salmos proféticos. David no solamente fue cantor, sino también profeta (Hech. 2: 29, 30).

e. Penitenciales. Sal. 6, 32, 38, 51, 102, 130, 143. David se destaca como uno de los grandes penitentes de la Biblia. Es verdad que pecó gravemente, pero también es cierto que repudió enérgicamente su pecado, rindiéndose con dolor y contrición a los pies de su Salvador. Es significativo que de los siete salmos penitenciales, cinco 630 son atribuidos al rey-poeta, quien, cuando tuvo que hacer frente a la parábola de] profeta Natán respecto a la corderita, confesó inmediatamente: "Pequé contra Jehová" (2 Sam. 12: 1-13).

f. Imprecatorios. Sal. 35, 52, 69, 83, 109. Varios salmos censuran o maldicen a los enemigos de Dios y de su pueblo, por lo cual su tono parece contrario al espíritu con el cual Cristo declaró que debiéramos tratar a un enemigo (Mat. 5: 44). Para aclarar esto, expositores muy diversos han ofrecido las siguientes sugestiones, de valor variado:

1. La expresión de amenaza puede entenderse más como profética que como imperativa. El salmista prevé el castigo; éste no sobreviene en respuesta a su

petición. Los verbos que expresan vivo deseo de venganza pueden considerarse como advertencias más bien que como expresiones de anhelo.

2. El carácter concreto del pensamiento y la expresión de los hebreos tendía a asociar al pecado con el pecador como una sola cosa. A la mente hebrea le resultaba difícil albergar la idea abstracta del pecado, salvo en la forma en que lo veía personificado en el pecador. El pecado y el pecador no eran separados, sino compañeros inseparables. Destruir al pecado equivalía a la destrucción del pecador.

3. Los hebreos creían que eran representantes escogidos de Dios entre los impíos. Por eso consideraban que un ataque de los paganos dirigido contra ellos era un pecado contra Dios y, por lo mismo, se sentían obligados a contraatacar. El salmista, consciente de ser ungido de Dios, siempre habla en nombre de Dios. Cuando el enemigo lo acosa, en realidad persigue a Dios. En relación con esto nótese que Moisés, en la apasionada intensidad del vibrante discurso de Deuteronomio, a veces deja de usar el pronombre de tercera persona y, por así decirlo, sin transición o frase explicativa alguna, habla directamente de la boca de Dios (ver Deut. 11: 13-15; 29: 5, 6). Puesto que el salmista escribía bajo la inspiración divina, tenía el derecho no sólo de censurar el pecado sino de pronunciar una sentencia contra el pecador. Estas imprecaciones contra el enemigo pueden compararse con las maldiciones contra los israelitas mismos por caer en el pecado, que se registran en Lev. 26, Deut. 27 y 28; con las censuras de Isa. 5: 24, 25; 8: 14, 15; Jer. 6: 2 l; 7: 32-34; con las vigorosas expresiones mediante las cuales Jesús censuró a los escribas y fariseos (Mat. 23), y con las palabras de los escritores del NT en Hech. 5: 3, 9; Gál. l: 8, 9; 5: 12; Sant. 5: 1-3. Como lo indican estas referencias, las imprecaciones de la Biblia no se limitan a los salmos, ni siquiera al AT. Se las encuentra también en el NT.

4. Hay que entender las acusaciones contra el pecador en armonía con el marco histórico de los tiempos en los cuales se escribieron. Entonces la gente se expresaba con vigor y con vívidas figuras de lenguaje. Los escritores de la Biblia expusieron sus ideas en lenguaje humano y en un estilo familiar para sus contemporáneos. "La Biblia está escrita por hombres inspirados, pero no es la forma del pensamiento y de la expresión de Dios. Es la forma de la humanidad. Dios no está representado como escritor. Con frecuencia los hombres dicen que cierta expresión no parece de Dios. Pero Dios no se ha puesto a sí mismo a prueba en la Biblia por medio de palabras, de lógica, de retórica. Los escritores de la Biblia eran los escribientes de Dios, no su pluma" (1MS 24).

g. Oración, alabanza y adoración. Sal. 16, 55, 65, 86, 89, 90, 95-100, 103, 104, 107,142,143, 145-150. La voz del salmista se oye de continuo en oración: "Con mi voz clamé a Jehová" (Sal. 3: 4); "Oye mi oración, oh Jehová" (Sal. 39: 12); y en alabanza y adoración: "Te exaltaré, mi Dios, mi Rey" (Sal. 145: l), "Bendice, alma mía, a Jehová; y bendiga todo mi ser su santo nombre" (Sal. 103: l). Todas las vicisitudes de la 631vida se elevan por encima del medio ambiente y se las presenta como un tema de alabanza.

h.Peregrinación. Sal. 120-134. Son, en esencia, canciones populares, llamadas "cántico gradual" [canción de las subidas] en el sobrescrito. Estos cánticos tal vez eran entonados por los peregrinos mientras iban a las grandes fiestas

en Jerusalén.

En hebreo estos salmos se llaman shir hamma'aloth (se designa al Sal. 121 como shir lamma'aloth). Ma'alah deriva de la raíz 'alah, que significa "subir". Ma'alah se usa para referirse al ascenso o regreso a la patria desde Babilonia (Esd. 7: 9), para indicar "escalones" o "escaleras" (Exo. 20: 26; 1 Rey. 10: 19) y "grados de un reloj de sol" (2 Rey. 20: 9). En el título de estos salmos, ma'alah quizá se refiera a las peregrinaciones a las fiestas de Jerusalén (cf. su uso en Esd. 7: 9). La Mishna dice lo siguiente: "Quince gradas llevaban ... [del atrio de las mujeres] al atrio de los israelitas, y éstas correspondían a los quince cánticos de Maaloth en los Salmos, y sobre ellas cantaban los levitas" (Middoth 2.5). En Sukkah 5.1-4 se describe la primera noche de la fiesta de Tabernáculos. Se dice que los levitas tocaban arpas, liras, címbalos y trompetas sobre las quince gradas. La escena estaba iluminada por candeleros de oro en el atrio de las mujeres y la música seguía hasta el amanecer.

i. Salmos alfabéticos o acrósticos. Las letras iniciales de los versos de los Sal. 9, 10, 25, 34, 37, 111, 112, 119, 145 tienen en el texto hebreo una sucesión alfabética. Los nombres de estas letras iniciales se mantienen en algunas versiones. En la RVR encontramos los nombres de estas letras al comienzo de cada estrofa del Sal. 119. Los salmos acrósticos son de tres clases:

1. En unos, la primera letra de cada verso está en orden alfabético (Sal. 25, 34, 111, 112, 145; con unas pocas excepciones menores en Sal. 25 y 34).

2. En otros, las letras del alfabeto dan comienzo a versos alternados (Sal. 37) o están al principio de versos que se hallan a intervalos más amplios (Sal. 9 y 10).

3. El Salmo 119 se divide en 22 estrofas de 8 versos cada una, y cada línea de cada estrofa comienza con una misma letra del alfabeto. Las estrofas están precedidas alfabéticamente por las 22 letras hebreas.

El acróstico se usaba, sin duda, para ayudar a memorizar, lo cual se anticipó a nuestros abecedarios en más de 2.000 años. Por regla general, no se usan los salmos acrósticos para mostrar el desarrollo de un tema, sino para hacer repeticiones con palabras diferentes e ilustraciones variadas. Estilísticamente se caracterizan por la riqueza de expresión.

La presencia del acróstico -en los salmos donde se lo emplea- se ha indicado en este Comentario mediante los caracteres del alfabeto hebreo, colocados en el margen (ejemplo, Sal. 119). Hay una lista de las 22 letras del alfabeto hebreo en la pág. 15.

B. Distribución.

Desde tiempos muy antiguos el libro de los Salmos se dividió en cinco libros, posiblemente para imitar los cinco libros de Moisés. En el Midras de Sal. 1:2, se lee el siguiente comentario rabínico: "Moisés dio a los israelitas los cinco libros de la Ley, y para corresponder con éstos, David les dio el libro de los Salmos en cinco libros". Esta división quíntuple, que quizá es más antigua que

la LXX, se indica mediante la inserción de doxologías y "Amenes" al fin de cada libro, salvo en el quinto, el cual sirve, a manera de doxología extensa, que culmina como conclusión de todo el Salterio.

Estas divisiones principales son las siguientes:

Libro primero, Sal. 1-41, que termina con una doxología y un doble "Amén" (Sal. 41: 13).

632

Libro segundo, Sal. 42-72, que termina con una doble doxología, un doble "Amén", y la leyenda: "Aquí terminan las oraciones de David, hijo de Isaí" (Sal. 72:18-20).

Libro tercero, Sal. 73-89, que termina, como el libro primero, con una doxología y un doble "Amén" (Sal. 89: 52).

Libro cuarto, Sal. 90-106, que termina con una doxología, un "Amén" y un aleluya ("Bendito Jehová Dios de Israel", Sal. 106: 48).

Libro quinto, Sal. 107-150, termina con el Sal. 150, que comienza y termina con un aleluya ("Alabad a Dios"), y es en sí mismo un prolongado aleluya.

Dentro del cuerpo de los salmos, además de las colecciones davídicas, de Asaf y de los hijos de Coré mencionadas anteriormente, aparecen varias otras colecciones menores.

Los Sal. 51-72 son "las oraciones de David, hijo de Isaí" (Sal. 72: 20); los Sal. 52-55 son una colección de salmos maÑkil (ver pág. 633); los Sal. 56-60 son una colección de salmos miktam (ver pág. 633); los Sal. 57-59 son una colección de salmos 'al tasijth (ver pág. 634); los Sal. 113- 118 constituyen el Hallel egipcio, llamado así por la primera frase del Sal. 114: "Cuando salió Israel de Egipto". La tradición judía afirma que el Hallel egipcio se usaba en el templo como parte del ritual de la Pascua. Se dice que se cantaban los diversos salmos de la colección mientras se pasaban los vasos que contenían la sangre de los corderos pascuales a lo largo de las hileras de sacerdotes, para que el sacerdote que ministraba los derramara al pie del altar. El pueblo se unía oralmente a la ceremonia, exclamando "aleluya", y repitiendo a intervalos ciertas estrofas de los salmos. Se puede considerar el Sal. 119 como una colección de 22 salmos cortos que constituyen una ingeniosa meditación en forma de acróstico sobre la ley. A los Sal. 120-134 se los ha llamado "cánticos graduales", y forman una colección de canciones folklóricas de los peregrinos (ver pág. 631). Los Sal. 145-150 constituyen un magnífico coro final de aleluyas. Al alma piadosa se le ofrece un conjunto de salterios dentro del Salterio.

La numeración de los Salmos es diferente en el hebreo y en el texto de la LXX y Vulgata. La numeración del texto hebreo masorético es la misma que aparece en la RVR y la RVA. La numeración de la LXX y la Vulgata se aprecia entre paréntesis en la BJ y en la mayoría de las Biblias católicas. La diferencia se debe a que en la LXX y la Vulgata los Salmos 9 y 10 como también los 114 y 115

se fusionan. Por otra parte, los Salmos 116 y 147 se dividen en dos salmos cada uno. Hasta el Salmo 9 y a partir del Salmo 147, la enumeración es idéntica. La LXX añade un Salmo 151. La tabla siguiente señala claramente la diferencia de enumeración en los Salmos afectados.

Hebreo, RVR, VM	LXX, Vulgata, versiones católicas
Sal. 1-8	Sal. 1-8
9,10	9
11-113	10-112
114,115	113
116:1-9	114
116:10-19	115
117-146	116-145
147:1-11	146
147:12-20	147
148-150	148-150
	151 (sólo en la LXX)

633

En el texto hebreo, el título o sobrescrito de un salmo constituye el vers. 1, totalmente o en parte. Esto amerita un cuidado adicional al hacer referencias a versículos del texto hebreo. Por ejemplo, Sal. 4: 1 (RVR) es Sal. 4: 2 en hebreo, pues el sobrescrito es el vers. 1. El texto hebreo de Sal. 4 tiene, por lo tanto, nueve versículos en vez de ocho, como aparece en la RVR. La BJ y la NC, entre otras, siguen la numeración de versículos que aparece en hebreo.

C. Sobrescritos.

Ver también las págs. 621-623. Los sobrescritos de los salmos designan colecciones de salmos, tipos de salmos, melodías musicales y acompañamiento instrumental; además, proporcionan datos de autores y ocasiones.

a. Colecciones. Las referencias a David, Asaf o los hijos de Coré que hay en los sobrescritos de muchos de los salmos, parecieran indicar colecciones más pequeñas de salmos dentro del Salterio de 150 salmos. Hay 73 salmos en la colección de David, 12 en la de Asaf, y 11 en la de los hijos de Coré. Los sobrescritos de 55 salmos contienen la frase "Al músico principal", Heb. lamnatstséaj; "Para el maestro del coro", como si esta colección estuviese dedicada o confiada al "director" del coro (ver 2 Crón. 2: 2, 18; 34:13 para el uso de menatstséaj como "supervisor"). Lamnatstséaj se traduce "Al jefe de los

cantores" (RVR), "Al maestro de canto" (NC) y "Del maestro de coro" (BJ) en Hab. 3: 19. Algunos sugieren la definición "para fines litúrgicos".

b. Tipos. Ciertas palabras o frases claves de los sobrescritos de muchos salmos parecen indicar la naturaleza o el tipo del salmo que tiene esa introducción. Son las siguientes:

1. Salmo. Heb., mizmor. Canto que debía entonarse con acompañamiento de instrumentos de cuerda. Aparece en el sobrescrito de 57 salmos, siempre modificado por otras palabras como "de David". Mizmor deriva de la raíz zamar, "cantar", "alabar", "tocar un instrumento". La LXX traduce mizmor como psalmós (de psállÇ, "tocar [las cuerdas] con los dedos").

2. Canción. Heb., shir. Este vocablo aparece en el sobrescrito de 29 salmos. En el sobrescrito del Sal. 18, "cántico" es la traducción de shirah, forma femenina de shir. La frase "Canción de amores" (RVR), "Canto de amor" (NC, BJ), introduce el Sal. 45. En los sobrescritos de los Sal. 120-134, el adjetivo "gradual" modifica al sustantivo "cántico" (ver pág. 631).

3. Mictam. Transliteración del Heb. miktam. Esta voz aparece en los sobrescritos de seis salmos (16, 56-60). Se desconoce su significado. Según conjeturas, deriva de una raíz acadia, katamu, "cubrir". Los salmos así designados pueden considerarse como salmos de expiación, es decir que se refieren al perdón de los pecados. El término puede ser un título musical.

4. Masquil. Transliteración del Heb. máskil, derivado de la raíz sákal, "ser prudente". Su presencia en los sobrescritos de 13 salmos (32, 42, 44, 45, 52-55, 74, 78, 88, 89 y142) pareciera indicar que éstos son poemas instructivos o didácticos. Máskil se traduce "con inteligencia" (Sal. 47: 7); sin embargo, como la idea de instrucción, aplicada con propiedad, no corresponde bien con todos estos salmos, puede ser que máskil indique algún tipo de interpretación musical.

5. Oración. Heb. tefillah. Este vocablo está en los sobrescritos de los Sal. 17, 86, 90, 102 y 142 (cf. Hab. 3:1).

6. Alabanza. Heb., tehillah. Está en el sobrescrito de Sal. 145, y es la única vez que aparece en un sobrescrito del Salterio. La forma masculina plural, tehillim, es el título hebreo de toda la colección (ver pág. 621).

7. Sigaión. Heb., shiggayon. Aparece en el sobrescrito del Sal. 7 (y en plural, en 634

Hab. 3: 1). Su significado es dudoso. Se la ha clasificado como una oda irregular de naturaleza épica, apasionada. La raíz verbal es probablemente shagah, "vagar", "extraviarse", "bambolearse", lo cual sugiere un ritmo extático con frecuentes cambios.

8. Para enseñar. Heb., lelammed. La frase está en el sobrescrito del Sal. 60, y sugiere un propósito didáctico. Tal vez se encomendó a los levitas la responsabilidad de enseñarlo al pueblo.

9. Para recordar. Heb., lehazkir. Esta frase aparece en el sobrescrito de los Sal. 38 y 70; de 'azkarah, "ofrenda de incienso". Algunos han conjeturado que esta frase indica que se debían cantar estos salmos mientras se realizaba la parte del servicio que correspondía con los sacrificios. En 1 Crón. 16: 4 la palabra "recordasen" (RVR), "hiciesen recordación" (VM) se traduce del Heb. lehazkir.

10. De alabanza. Heb., lethodah. Esta frase aparece en el sobrescrito del Sal. 100. Quizá se debía cantar este salmo en el momento de la ofrenda de acción de gracias (Lev. 7: 11-15). El Sal. 100 es de acción de gracias.

c. Melodías. Varias expresiones de los sobrescritos sugieren melodías para acompañar los salmos, quizá bien conocidas en su uso original. Puede ser que se hubieran adaptado melodías populares para el culto público.

l. Mut-labén (Sal. 9). Su significado es incierto. Algunos manuscritos hebreos combinan 'al, traducida "sobre", con muth, como en el sobrescrito de la VM de donde resulta la palabra 'almuth. Pero también esta combinación sigue siendo algo técnico, pero sin explicación. La LXX sigue esta combinación, y traduce la frase 'almuth labben, "respecto de las cosas ocultas del hijo". Algunos sugieren que esta frase es el título o comienzo de una melodía, y la traducen: "Muere por el hijo".

2. Lirios (Sal. 45 y 69). Heb. shoshannim. Quizá era el título o la palabra clave de una melodía. El sobrescrito del Sal. 60 incluye la frase shushan 'eduth, "lirio del testimonio"; y el del Sal. 80, shoshannim 'eduth: "lirios del testimonio". Tal vez todas estas frases sugerían las mismas bien conocidas melodías amorosas. El lirio es una flor de Palestina. Eduth también pudo ser el nombre de un lugar.

3. Ajelet-sahar (Sal. 22). Literalmente, "la corza del amanecer". "La cierva de la aurora" (BJ, NC). Según los tárgumes, se cantaba este salmo mientras se ofrecía el cordero en la hora del sacrificio matutino, pero se ignora la antigüedad de esta costumbre.

4. La paloma silenciosa en paraje muy distante (Sal. 56). Heb. yonath 'élem rejokim. El significado de esta frase es desconocido. La NC traduce como: "La paloma muda de las lejanías". Algunos sugieren que puede ser una cita del canto mencionado en Sal. 55: 6, 7, o una referencia al mismo. Otros sugieren que es una alusión a los años de peregrinación de David.

5. No destruyas (Sal. 57-59, 75). Heb. 'al tasjith. Quizá sean las primeras palabras de la canción de la vendimia citada en parte en Isa. 65: 8, donde la RVR traduce "no lo desperdicies" y la VM, "no lo destruyas".

d. Varias frases de los sobrescritos de los salmos parecen indicar la clase de instrumentos de orquesta usados para acompañar el canto o la recitación rítmica de los salmos (salmodia).

1. Sobre Neginot (Sal. 4, 6, 54, 55, 67, 76). Probablemente signifique "sobre instrumentos de cuerda" (VM). El vocablo se usa en singular en el sobrescrito del Sal. 6 1. Neginoth se traduce como "instrumentos de cuerdas" en Isa. 38: 20

(VM) y Hab. 3: 19. Los hebreos tenían tres clases de instrumentos de cuerda: el arpa (Heb. nébel), la lira (Heb. kinnor), y la cítara (Heb. 'aÑor). Acerca de estos instrumentos, ver las págs. 35-39. 635

2. Sobre Nehilot (Sal. 5). Quizá signifique "para flautas" o "a la flauta" (NC).

3. Sobre Seminit (Sal. 6, 12). Frase de significado incierto. La traducción "Sobre

la octava" (VM, NC), "En octava" (BJ) no es clara si "octava" se refiere a la octava musical, porque no se ha comprobado que los hebreos conociesen la octava. En 1 Crón. 15: 21 se usa la frase en relación con las arpas. Josefo dice que el arpa tenía ocho cuerdas .

4. Sobre Gitit (Sal. 8, 81, 84). Término musical cuyo significado exacto se ignora. La tradición judía dice que se refiere a un arpa que David trajo de Gat. "Según la ... de Gat" (BJ). La forma del término podría significar "a la manera gitita", es decir de acuerdo con una forma aprendida de los gititas, así como hablamos de música de estilo italiano, de estilo chino, etc. Pero quizá un significado más exacto derive del Heb. gath, "lagar", en cuyo caso "sobre Gitit" podría referirse a una melodía para la vendimia.

5. Sobre Alamot (Sal. 46). Se desconoce su significado. La traducción "para las doncellas", utilizada por Aquila y Jerónimo, parece improbable porque las mujeres no tenían parte en los servicios del templo. En 1 Crón. 15: 20 la frase aparece en relación con salterios o cantos. Quizá las arpas eran afinadas para acompañar las liras.

6. Sobre Mahalat (Sal. 53, 88). Su significado es incierto, aunque se sugiere que estos salmos se cantaban con tristeza y dolor de acuerdo con el tono de la letra, especialmente el Sal. 88, calificado por algunos como el más lúgubre del Salterio. "Para la enfermedad" (BJ), "Sobre la enfermedad" (VM).

e. Autores y ocasión. Los sobrescritos de 14 de los salmos (3, 7, 18, 30, 34, 51, 52, 54, 56, 57, 59, 60, 63, 142) se refieren a episodios o circunstancias de la vida de David. En cuanto a esos sobrescritos, ver págs. 622, 623 y las introducciones a varios salmos.

D. Selah.

Transliteración del Heb. selah. Esta voz aparece 71 veces en el Salterio: 17 veces en el Libro primero, 30 veces en el Libro segundo, 20 veces en el Libro tercero, y 4 veces en el Libro quinto. No está en el Libro cuarto. Selah aparece en sólo 39 de los 150 salmos; 28 de éstos tienen como sobrescrito "Al músico principal". La palabra es de significado dudoso, y se la ha interpretado de varias maneras: como indicación de una pausa en la lectura, como un interludio para instrumentos de cuerda, como un cambio de melodía o de énfasis ("Amén", por ejemplo), etc. La LXX traduce este término como diápsalma ("interludio"), lo que sugiere una observación musical en la redacción litúrgico del salmo. A pesar de las muchas conjeturas, Selah permanece con un significado incierto. Selah figura en salmos de canto y alabanza y por lo

general aparece al final de la expresión de un pensamiento.

LIBRO I

LIBRO I SALMO 1

1 BIENAVENTURADO el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado;

2 Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche.

3 Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará.

4 No así los malos, Que son como el tamo que arrebata el viento.

5 Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio, Ni los pecadores en la congregación de los justos.

6 Porque Jehová conoce el camino de los justos; Mas la senda de los malos perecerá.

INTRODUCCIÓN.-

EL Salmo 1, uno de los didácticos o sapienciales (ver pág. 629), es similar a la poesía sentenciosa y moralizante de Proverbios. Constituye, junto con el Sal. 2, una introducción a todo el libro de Salmos, y sobre todo al primer libro del salterio. Por esto se lo ha llamado "salmo del umbral". Debido a que no lleva título ni sobrescrito que dé algún indicio externo en cuanto a su autor o la ocasión cuando se lo escribió, se lo llama salmo "huérfano". Por su contenido, es apropiado que reciba el título "Los dos caminos", o "Las dos sendas" (BJ).

Este salmo presenta brevemente, en forma poética, una ley espiritual muchas veces expresada en los salmos: que la justicia lleva al éxito, y la injusticia al fracaso. Es un sermón paleotestamentario en cuanto a la felicidad de aquel que vive enteramente consagrado a Dios y a la total destrucción que aguarda al que no da lugar a Dios en su vida. En el Salmo 1 se acepta plenamente esta ley espiritual, la cual no presenta dificultades como los temas de algunos otros salmos.

Este salmo introductorio, estructurado tan cuidadosamente como un soneto, se divide en dos estrofas que contrastan entre sí. En los vers. 1-3 se describe la felicidad del bueno que deliberadamente evita el mal y proclama su deleite en la ley de Dios. Se traza un vívido cuadro de los resultados de la vida piadosa cuando se compara al bueno con un árbol que produce los frutos de justicia. En los vers. 4-6 se describe la desdicha del malo, representado por el tamo; se declara cuál será el fin de su vida, y se llega a la conclusión de que Dios hace que el bueno alcance el éxito final, mientras que el malo sufra la destrucción.

1.

Bienaventurado.

Heb. 'ashre. De las 26 veces que aparece este término en los salmos, la RVR lo traduce 24 veces "bienaventurado" y 2 veces "dichoso". En este pasaje parece usarse como una interjección: "¡Oh, la felicidad del hombre!" La felicidad comprende bendiciones materiales y espirituales, puesto que ambas son el resultado de andar por los caminos de Dios. En las bienaventuranzas del Sermón del Monte (Mat. 5: 3-11) se usa la palabra griega makários, "bienaventurado". La LXX usa esa misma palabra para traducir el término 'ashre en el Sal. 1. El libro de Salmos comienza con una bienaventuranza y concluye con un aleluya (ver Sal. 150).

Anduvo ... estuvo ... se ha sentado.

Estos tres verbos presentan en orden de intensidad creciente las etapas de una vida dedicada al mal: (1) andar en el camino por donde van los que son ajenos a Dios, al conformarse con las costumbres mundanas (ver 1 JT 585); (2) detenerse para asociarse con los rebeldes que han caído bajo el hechizo del pecado y jugar con la tentación; (3) unirse en forma definitiva con un grupo de pecadores. Un rabino dijo: "Si dos se sientan juntos y no hablan entre ellos las palabras de la Torah [ley], forman un conjunto de escarnecedores, de los cuales se dice: '[Un hombre bueno] no se sienta en compañía de los escarnecedores' ".

En primer lugar, se describe la vida del hombre piadoso en palabras negativas. Evita el trato con los impíos, a fin de rehuir la contaminación del mal. Se niega a hacer lo malo. Se somete a ciertas restricciones.

Malos.

Del Heb. rasha'. Vocablo común para expresar la idea de impiedad, en contraposición a tsédeq, "justicia". Sugiere una violación premeditada y persistente de las órdenes de Dios.

Pecadores.

Del Heb. jatta', de la raíz jata', "errar el blanco", ya sea por ignorancia o por falta de fibra moral.

Silla de escarnecedores.

La persona piadosa no se halla en compañía de los que 637 premeditadamente eligen el mal y encuentran placer en ejercer su influencia perniciosa sobre otros.

Este versículo es un ejemplo típico de paralelismo sintético (ver pág. 26).

2.

Delicia.

Heb. jéfets, término que significa "placer" o "deseo". A continuación se describe el aspecto positivo de la vida del hombre piadoso (ver vers. 1). El verdadero santo se pone de parte de la justicia. Encuentra placer constante en reflexionar en la ley de Dios. Estudia la Palabra de Dios en forma habitual y regular. Este estudio no le resulta tedioso. En pasajes como los de Sal. 119:16, 35, 47 se registra el deleite personal que el salmista experimentaba al estudiar la ley divina.

Ley.

Heb. torah, que significa básicamente "instrucción" o "precepto", o también "orden" o "ley", en su sentido habitual. En general, torah se refiere a la revelación escrita de la voluntad de Dios.

Medita.

Del verbo Heb. hagah, "hablar entre dientes", "murmurar". De allí las ideas de "leer en voz baja", "soliloquiar", "meditar". En Sal. 119: 15, 148 el salmista narra su experiencia personal con referencia a la meditación. Pero en ese pasaje se usa un sinónimo de hagah (ver MC 403, 404; MM 238). Compárese con el consejo que dio Moisés al pueblo de Israel en su segundo discurso de despedida (Deut. 6: 6-9), y el que Dios dio a Josué al comienzo de su carrera (Jos. 1: 8). Puesto que una persona piadosa piensa en temas elevados, no es de sorprenderse que coseche los resultados que se describen en el vers. 3. Meditar en la Palabra de Dios es la mejor manera de llenar las horas de insomnio (ver Sal. 17: 3; 42: 8; 119: 55; etc.).

3.

Como árbol.

Mediante la figura de un árbol frutal (y no sólo ornamental) el salmista muestra los resultados de la vida piadosa. En Jer. 17: 8 se usa una figura similar.

Plantado.

Esta figura sugiere determinación. El árbol es plantado en un lugar favorable, y se lo cultiva con cuidado.

Corrientes.

Del Heb. péleg. Este vocablo indica acequias o canales de riego, lo que sugeriría aún más el cuidado prodigado al árbol (ver Eze. 31: 3, 4).

Da su fruto.

El hebreo usa el tiempo imperfecto del verbo, lo cual indica que la acción se repite.

Su hoja no cae.

Como resultado de su consagración a la Palabra de Dios, a la persona piadosa se prometen tres bendiciones: (1) que vivirá una vida útil y producirá los frutos del Espíritu (ver Gál. 5: 22, 23; Heb. 12: 11); (2)que siempre estará lozana y vigorosa (Sal. 92:12, 13); (3) que finalmente triunfará en sus empresas. Así como el árbol se arraiga en la tierra firme y absorbe humedad del manantial, también la persona piadosa echa raíces en las fuentes de la salvación y de allí obtiene alimento. Está firme, sólida y segura. Así, aunque puedan sobrevenirle dificultades y tentaciones, se mantendrá firme. Cuanto mayor la prueba, tanto más profundamente ahondará las raíces y se aferrará a Dios.

Todo lo que hace prosperará.

El hombre bueno prospera en cualquier empresa a que se dedique. No importa si en su empeño triunfa o fracasa, la confianza que tiene en Dios permite que el bueno extraiga vida de la Fuente eterna llegue finalmente a su meta.

4.

No así.

En la LXX aparece una doble negación para hacer resaltar la idea. Dice así: "No así los malos, no así".

Como el tamo.

Usando el tamo como símil, el salmista muestra el resultado de una vida impía. En Job 21: 18 e Isa. 17: 13 aparecen figuras similares. En contraste con el árbol, el tamo no tiene raíz ni lugar fijo. Como es algo muerto, seco e inútil, está a merced de los elementos. Los impíos no tienen asidero alguno; les falta estabilidad y no pueden perdurar. En Palestina se trillaba el grano en la era, una porción de suelo liso y duro en el campo, situada muchas veces sobre una colina barrida por el viento. Los preciosos granos quedaban en la era, pero el viento se llevaba el tamo.

Arrebata el viento.

Hay una paradoja en estos dos símiles. Aparentemente el árbol parece estar prisionero; pero en realidad es libre; crece y lleva fruto. A primera vista, el tamo es libre; pero lo cierto es que es esclavo de su ambiente. El cristiano, unido a Dios, su fuente de vida y fuerza, crece y produce fruto; el tamo, suelto, separado de la fuente vigorizante, nada produce. Tiene una libertad que no vale la pena poseer. Compárese con la ilustración de las dos casas presentada por Jesús (Mat. 7: 24-27).

5.

No se levantarán.

"No resistirán en el juicio" (BJ). Esto ocurrirá sobre todo en el juicio final, cuando se separará a los impíos 638 de los justos, al final de sus respectivos caminos (ver Mat. 25: 31-46).

6.

Jehová conoce.

Dios se ocupa de los justos; y por lo tanto, prosperan. En el último versículo del salmo se da la razón definitiva del fin diferente de los dos caminos. Como Dios conoce, él discrimina y aprueba o condena en armonía con las normas eternas.

"Puede decirse que una lección y sólo una historia se repiten con claridad: que de algún modo el mundo está edificado sobre fundamentos morales; que a la larga les va bien a los buenos, y a la larga les va mal a los impíos" (cita de Froude, que aparece en el comentario de Soncino sobre los Salmos, pág. 2, edición 1945).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 1JT 585; 2T 711; 3T 58; TM 87

1-3 CS 532; ST 328

2 COES 47; MeM 51; 5T 220; 3TS 377

3 CH 368; HH 347; 2JT 132; MeM 51; OE 120

4 SC 63

SALMO 2

1¿POR qué se amotinan las gentes, Y los pueblos piensan cosas vanas?

2 Se levantarán los reyes de la tierra, Y príncipes consultarán unidos Contra Jehová y contra su ungido, diciendo:

3 Rompamos sus ligaduras, Y echemos de nosotros sus cuerdas.

4 El que mora en los cielos se reirá; El Señor se burlará de ellos.

5 Luego hablará a ellos en su furor, Y los turbará con su ira.

6 Pero yo he puesto mi rey Sobre Sión, mi santo monte.

7 Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy.

8 Pídeme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra.

9 Los quebrantarás con vara de hierro; Como vasija de alfarero los desmenuzarás.

10 Ahora, pues, oh reyes, sed prudentes; Admitid amonestación, jueces de la tierra.

11 Servid a Jehová con temor, Y alegraos con temblor.

12 Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino; Pues se inflama de pronto su ira. Bienaventurados todos los que en él confían.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 2, el primero de los salmos mesiánicos, ha recibido con justicia el nombre de "Canto del Ungido de Jehová". Existe una relación complementaria entre los Salmos 1 y 2: el primero canta la bienaventuranza de la vida del piadoso, dedicada a la meditación en la ley de Dios, y el fracaso final de los impíos; el segundo, muestra la inutilidad de la rebelión universal contra el Señor y la bienaventuranza de los pueblos que confían en el Hijo de Dios. El Sal. 1 describe los dos caminos que se abren ante el individuo; el Sal. 2 presenta los dos caminos que pueden escoger los pueblos. El Sal. 1 comienza con una bienaventuranza; el Sal. 2 termina con una bienaventuranza. Podría decirse que el tema del Sal. 2 se resume en el conocido refrán: "El hombre propone y Dios dispone". Hech. 4: 25-27 da valor mesiánico al Sal. 2 (ver DTG 724). 639

Estructuralmente, este salmo consta de cuatro partes, y cada estrofa tiene casi el mismo número de palabras. En la primera estrofa (vers. 1-3) se presenta un cuadro de los encumbrados y poderosos de la tierra que desafían al Rey del universo y a su Ungido. En la segunda estrofa (vers. 4-6), a modo de contraste, se presenta el desdén con el cual el Señor considera sus burlas, y establece al Mesías como rey en Sión. En la tercera estrofa (vers. 7-9) se presenta al Hijo de Dios mientras contempla el decreto que lo constituyó como dueño legítimo del mundo. La cuarta estrofa (vers. 10-12) nos aconseja que nos sometamos al Ungido de Jehová. El salmo termina con una bendición (vers. 12).

La referencia de Hech. 4: 25 confirma que David fue el autor del Sal. 2. Es digno de notar que los primeros cristianos ya designaban a este salmo como el "Salmo segundo" (Hech. 13: 33).

En la segunda parte del oratorio El Mesías, Haendel usó los vers. 1-4 y 9 de este salmo como texto del aria para bajo, coro y recitativo, y el aria para tenor que preceden inmediatamente al coro del Aleluya.

1.

¿Por qué se amotinan las gentes?

El salmo comienza presentando, de súbito, un cuadro de violenta confusión. Para los hebreos, las "gentes" o "naciones" eran los pueblos idólatras que rodeaban a Israel. Lutero hizo la siguiente paráfrasis de la pregunta del salmista: "¿Cómo pueden triunfar los que se oponen a Jehová y a su Cristo?"

Amotinan.

Heb. ragash. Esta palabra sólo aparece aquí (la forma aramea se encuentra en

Dan. 6: 6, 11, 15) y significa "estar en tumulto".

Los pueblos.

Según las reglas del paralelismo hebreo, este vocablo expresa la misma idea que "gentes".

Piensan.

Heb. hagah (ver com. Sal. 1:2). Estos pecadores deliberan en cuanto a algo que no puede realizarse. Todo lo que se proponen contra el gobierno de Dios, sin duda fracasará.

2.

Los reyes de la tierra.

Esta frase da una forma específica a la generalización del vers. 1. "Los reyes" están en oposición a "mi rey", del vers. 6. La actitud que indica la expresión "se levantarán", es de una decidida resistencia.

Ungido.

Heb. mashíaj, de donde se obtiene la palabra "Mesías", que significa literalmente "ungido". Mashíaj dos veces está traducido como "Mesías" (Dan. 9: 25, 26). Según la costumbre de la antigüedad, se vertía aceite sobre la cabeza de sacerdotes y reyes cuando se los consagraba para el ejercicio de sus funciones (ver Exo. 28: 4 1;1 Sam.10:1). Con frecuencia, David llamó a Saúl "ungido de Jehová" (1 Sam. 24: 6, 10; 26: 9; etc.). En Hech. 4: 25-27 se ve que este salmo tiene un sentido mesiánico (ver Mat. 26: 63; Juan 1: 49; Hech. 13: 33; Rom. 1: 4; Col. 1: 18; Heb. 1: 2-5).

3.

Rompamos sus ligaduras.

Se representa aquí a los que se rebelan contra Dios y declaran su deseo de quebrantar las restricciones impuestas por su autoridad. En vez de describir la acción, el poeta presenta a los rebeldes que proclaman en forma desafiante sus intenciones de liberarse.

4.

Se reirá.

En contraste con el cuadro tumultuoso de las naciones, se representa a Jehová como sentado serenamente en los cielos (ver Ed 169), riéndose de los vanos intentos de los rebeldes. La Providencia que todo lo rige impide que se realicen los designios de las personas de corazón corrupto y entorpece su camino (ver 2 Sam. 15: 31). Los autores bíblicos describen a Dios como si tuviera atributos humanos. Dicen: "se reirá" (ver Sal. 37: 13; 59: 8; etc.). El Talmud consigna que la Torah emplea el lenguaje común de los seres humanos

(Yebamoth 71a; Kiddushin 17b; Makkoth 12a). El autor inspirado expresa las características y actitudes de la Deidad en el lenguaje de los seres humanos, a fin de que éstos puedan comprender. Compárese con la incapacidad de Elena G. de White para expresar las glorias del cielo porque no podía usar "el idioma de Canaán" (PE 19). La idea sugerida por el vocablo "reír" se expresa aún más en otros: "se burlará", "furor" e "ira" (vers. 4, 5). Todos indican el desprecio divino por la rebelión.

5.

Luego hablará.

La aparente indiferencia de Dios no durará para siempre. La palabra "luego" implica que finalmente Dios declarará su propósito.

6.

Pero yo he puesto mi rey.

La conjunción "pero" se traduce por la conjunción hebrea que significa "y", la cual sirve aquí para

introducir una cita: "Pero yo he consagrado a mi Rey" (BC). El pronombre "yo" es enfático, 640 y se presenta en agudo contraste con "ellos" (vers. 5), los que conspiran contra Jehová.

Sión, mi santo monte.

Ver Sal. 48: 2. Sión, nombre de la colina meridional de la ciudad de Jerusalén, se transforma en el nombre poético de la ciudad.

7.

Yo publicaré.

Entonces habla Jesús, el Ungido, el Verbo, portavoz de Dios, para interpretar la gran declaración divina de que él es su Hijo. No es ningún usurpador; es Mesías por decreto de su Padre. Este decreto implica (1) que se ha de reconocer a Jesús como Hijo de Dios y (2) que su reino debe ser universal (vers. 8, 9; cf. Eze. 21: 27).

Mi hijo.

Ver Heb. l: 2, 5; cf. Mat. 14: 33;16:16; Hech. 8: 37; 1 Juan 4: 15.

Yo te engendré.

No debe entenderse que esta declaración implique que originalmente el Hijo hubiese sido engendrado. "En Cristo hay vida original, que no proviene ni deriva de otra" (DTG 489). La Biblia se interpreta a sí misma. Debe permitirse que los escritores inspirados hagan las aplicaciones precisas de las profecías del AT. Cualquier otra aplicación no es más que opinión humana, y como tal,

carece de un "Así dice Jehová" (ver com. Deut. 18: 15). Cuando el apóstol inspirado comenta este texto, lo interpreta como una predicción de la resurrección de Jesús (Hech. 13: 30-33). La resurrección de los muertos proclamó, de modo muy especial, que Jesús era Hijo de Dios (Rom. 1: 4).

8.

Pídeme.

La relación existente entre Jehová y el Mesías es tal que cualquier pedido del Hijo será concedido. Se destaca que cualquier intento de los rebeldes para derrocar el gobierno del Ungido será totalmente inútil. Como heredero, el Hijo hereda todas las cosas, y así puede compartirlas con nosotros, que somos coherederos con él (ver com. Rom. 8: 17).

9.

Vara de hierro.

Simboliza el cetro del dominio. Se subyugará totalmente a los enemigos del Mesías.

Los desmenuzarás.

Compárese con Apoc. 2:27; 12: 5; 19: 15.

10.

Sed prudentes.

Los rebeldes pueden tomar dos caminos: seguir en su rebelión, lo que les llevará a la destrucción, o someterse a la voluntad divina, lo que les significará felicidad eterna. El salmista, como quien suplica a sus hermanos, exhorta solemnemente a los dirigentes de la rebelión para que se sometan. Rebelarse es una necedad.

Admitid amonestación.

Literalmente, "sed amonestados", "sed disciplinados". Aconseja a los dirigentes que reconozcan su deber para con Jehová y su Mesías, y concedan el apoyo de su influencia para que se cumpla ese deber.

11.

Con temor.

Esta frase, junto con la que sigue, "con temblor", sugiere una humilde reverencia mezclada con aprensión, al comprender las terribles consecuencias de la rebelión contra los propósitos de Dios. La palabra "alegraos" indica que hay gozo en adorar a Dios.

12.

Honrad al Hijo.

El hebreo dice: "Besad al hijo", lo que debe entenderse como una forma de reverencia para con el Mesías, de quien Jehová ha dicho que es su Hijo. La palabra "besar" sugiere la costumbre del antiguo Cercano Oriente de honrar a las personas de categoría superior (ver 1 Sam. 10: l). El salmista aconseja a quienes pretenden rebelarse contra el Mesías, que lo reconozcan como rey y se sometan a su poder (ver Juan 5: 23).

Aunque la traducción literal del hebreo es "Besad al hijo", las versiones, tanto antiguas como modernas, presentan varias traducciones. Tanto la LXX como la Vulgata rezan: "Aferraos a la instrucción". Al parecer, estas traducciones se basan en la definición judía de la palabra "hijo", que en este versículo no es la palabra hebrea ben, sino la palabra aramea bar. Después del exilio, los judíos usaron este vocablo para referirse a las admoniciones de la Torah. La palabra que se traduce "besar" es nashaq, que también significa "unirse" "juntar" (ver Eze. 3: 13, donde la palabra nashaq se traduce "juntar"). La combinación de las dos ideas da lugar a la traducción de la LXX. En vez de "besar", varias versiones traducen "honrar" o "rendir homenaje", lo que representaría una traducción interpretativa de la palabra "besar".

Aunque la iglesia primitiva atribuyó el Salmo 2 a David (Hech. 4: 25), los eruditos críticos por lo general han dicho que es del período postexílico. Se apoyan en el hecho de que se usan en este salmo tanto la voz hebrea ben como la aramea bar. Ambas significan "hijo". Pero este argumento carece de validez. Estas dos mismas palabras se usan en forma indistinta en una carta ugarítica del siglo XIV AC, lo que muestra claramente que la presencia 641de palabras arameas en cualquier libro de la Biblia no constituye una evidencia de que ese libro se hubiera escrito más tarde.

La traducción besar los "Pies", de algunas versiones (BC, BJ), sólo se logra si se cambia el orden de varias letras del texto. En vista de que el texto hebreo, así como está, puede traducirse sin dificultad y con un sentido totalmente aceptable dentro del contexto, debe rechazarse esta conjetura como demasiado extremada. Ver en Problem in Bible Translation, págs. 144-147, un estudio completo de las dificultades de traducción que presenta este pasaje.

Perezcáis en el camino.

A la luz del amor infinito (Juan 3: 16), la ira de Dios finalmente deberá encenderse contra el pecado y consumirá a los que rehusen aceptar al Mesías. Pero el amante corazón divino anhela la salvación de Israel (ver Eze. 18: 30, 3 l), pues no se complace en la destrucción de los pecadores (vers. 32).

Bienaventurados.

El salmo termina con una bienaventuranza pronunciada sobre todos cuantos confían en el Ungido de Jehová. Todos los seres humanos, en todas las edades, en todos los climas y en todas las naciones, han pecado y necesitan un Salvador. Bienaventurados los que reconocen su necesidad y depositan su confianza en el Mesías. Es el solemne deber del cristiano exhortar a sus

semejantes para que se arrepientan de sus pecados y se sometan al gobierno de Jesús, el Ungido Hijo de Dios. Se ha dicho que el Sal. 2 podría llamarse "El himno misionero del Mesías".

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

14 DTG 724

4 PP 800

12 DTG 383

SALMO 3

Salmo de David, cuando huía de delante de Absalón su hijo.

1 ¡OH JEHOVÁ, cuánto se han multiplicado mis adversarios! Muchos son los que se levantan contra mí.

2 Muchos son los que dicen de mí: No hay para él salvación en Dios. Selah

3 Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí; Mi gloria, y el que levanta mi cabeza.

4 Con mi voz clamé a Jehová, Y él me respondió desde su monte santo. Selah

5 Yo me acosté y dormí, Y desperté, porque Jehová me sustentaba.

6 No temeré a diez millares de gente, Que pusieren sitio contra mí.

7 Levántate, Jehová; sálvame, Dios mío; Porque tú heriste a todos mis enemigos en la mejilla; Los dientes de los perversos quebrantaste.

8 La salvación es de Jehová; Sobre tu pueblo sea tu bendición. Selah

INTRODUCCIÓN.-

Según el sobrescrito, el Sal. 3 fue compuesto por David cuando huía de su hijo Absalón. "Abatido por la pena y el cansancio producido por la fuga, se detuvo con sus compañeros junto al jordán, para descansar unas horas. Fue despertado por la invitación a huir inmediatamente. El grupo de hombres, mujeres y niños debía 642

CONSUELO DIVINO EN TIEMPOS DE OPRESIÓN INJUSTA

643 cruzar en la oscuridad el río profundo e impetuoso, pues lo perseguían tenazmente las fuerzas del hijo traidor" (Ed 160). En las horas de más oscura tribulación, y muy cerca del enemigo, David cantó este sublime himno de confianza en Dios (ver PP 802, 803). Este salmo lleva el nombre de "Oración Matutina". Es el clamor de un alma en peligro; de la tribulación que se alivia con el transcurso de la noche. Está estrechamente relacionado con el Sal. 4, una "Oración Vespertina", salmo que podría considerarse como una consecuencia

del 3. Consta de cuatro estrofas: (1) el peligro presente (vers.1,2), (2) el recuerdo de ayuda recibida en lo pasado (vers.3, 4), (3) la sensación de seguridad en medio del peligro presente (vers.5, 6), y (4) la oración en busca del triunfo sobre los enemigos (vers.7). La poesía concluye con una exclamación de confianza y una plegaria para que Dios bendiga a su pueblo (vers.8). En medio de la poesía hay un cambio repentino y dramático: del cansancio y la depresión de la noche, a la confianza y la fe triunfante de la nueva mañana. Se dice que durante las guerras religiosas francesas, los hugonotes del ejército de Condé cantaban este salmo cuando se hacía el cambio de la guardia.

Ver en 2 Sam.15-17 la narración del episodio. Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633.

1.

¡Cuánto se han multiplicado!

Absalón tenía muchos seguidores. Casi todo Israel se había rebelado (ver 2 Sam. 15-17, sobre todo 15: 6, 13; PP 787-807).

Los que se levantan contra mí.

Expresión similar a la que usó el etíope que llevó a David las noticias del fracaso de la rebelión de Absalón (ver 2 Sam. 18: 31, 32).

2.

No hay para él salvación.

Tan desesperada era la situación de David, que sus enemigos afirmaban que no podía esperar la ayuda de Dios (ver Sal. 71: 10, 11).

Selah.

Ver pág. 635. En este salmo, la palabra "selah" parece indicar la división en estrofas.

3.

Alrededor de mí.

Dios había asegurado a Abrahán que sería su escudo (Gén. 15: 1; cf. Deut. 33: 29; 2 Sam. 22: 3; Sal. 28: 7; 119: 114).

El que levanta.

Cuando David huyó. estaba doblegado por la humillación (2 Sam. 15: 30). Dios le permitió que levantara de nuevo la cabeza (ver Sal. 27: 6).

4.

Clamé.

El hebreo usa la forma imperfecta del verbo, lo que muchas veces indica que la acción debe considerarse repetida o habitual. De está manera puede entenderse que siempre que David clamaba a Dios, el Señor le contestaba. "La oración cambia las cosas".

Su monte santo.

Sión (ver com. Sal.2:6). David había llevado el arca a la ciudad santa, y era natural que considerara que esta fortaleza fuera el lugar de la morada especial de Dios. La palabra hebrea har significa "monte". En la literatura ugarítica (ver pág. 624), el "santo monte" a menudo designa la morada celestial de una deidad (ver Isa. 14: 13).

5.

Yo me acosté.

El uso del pronombre "yo" es enfático. David se representa como si estuviera en peligro de ser atacado en cualquier momento de la noche, perseguido por sus enemigos y objeto de sus maldiciones. Sin embargo, puede acostarse en paz y dormir por su gran confianza en Dios, en cuyas manos estaba todo. Su sueño no era producido por un mero cansancio, ni por indolencia, ni por presunción; era un acto de fe. La calma interior lo fortalecía para la lucha del día siguiente.

Jehová me sustentaba.

Así como el último pensamiento antes de dormirse había sido de completa confianza, el primer pensamiento al despertar era reconocer que Dios había recompensado la confianza depositada en él. El salmista es fortalecido para hacer frente a las necesidades del día. Muchas veces los últimos pensamientos de la noche son también los primeros del día. Nótese en este pasaje el cambio dramático y repentino de depresión a triunfo. Tal es la bendición de la noche y la promesa del nuevo día (ver Lam. 3: 22, 23).

6.

Diez millares.

Gracias a la ayuda de Dios, David no se desalentaba ni aun ante un número mayor de sus enemigos (ver Sal. 27: 3; cf. Deut. 32: 30).

7.

Levántate.

El salmista invoca a Dios para que acuda a socorrerlo. Compárese con lo que decía Moisés cuando se ponía en marcha el campamento (Núm. 10: 35; cf. Sal. 68: 1; 132: 8).

Tú heriste.

Puede considerarse que la forma del verbo hebreo que aquí se emplea un perfecto de certidumbre o un perfecto 644 profético. En el primer caso, se conciben y se describen los acontecimientos que se esperan con confianza como si ya hubieran ocurrido. En el segundo caso, se describe un acontecimiento futuro como si en realidad ya hubiera ocurrido. El salmista expresa su confianza en que Dios aplastará a sus enemigos. Considera el resultado de la batalla como una realidad ya lograda.

8.

Es de Jehová.

El salmista no pretende poder salvarse a sí mismo. Al enemigo que burlonamente dice que "no hay para él salvación en Dios", David responde, en esencia: "Mi ayuda sólo proviene de Dios, en todo momento y en todas las circunstancias".

Sobre tu pueblo.

David magnánimamente deja de pensar en sí mismo y en su propio peligro, para pensar en la condición de su pueblo, de su nación, no sólo de los que le habían permanecido leales, sino también de los que se habían rebelado. ¡Qué fin sublime para un himno de confianza!

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-8 PP 803

4-8 Ed 160

8 PR 201

SALMO 4

Al músico principal; sobre Neginot. Salmo de David.

1 RESPÓNDEME cuando clamo, oh Dios de mi justicia. Cuando estaba en angustia, tú me hiciste ensanchar; Ten misericordia de mí, y oye mi oración.

2 Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo volveréis mi honra en infamia, Amaréis la vanidad, y buscaréis la mentira? Selah

3 Sabed, pues, que Jehová ha escogido al piadoso para sí; Jehová oirá cuando yo a él clamare.

4 Temblad, y no pequéis; Meditad en vuestro corazón estando en vuestra cama, y callad. Selah

5 Ofreced sacrificios de justicia, Y confiad en Jehová.

6 Muchos son los que dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? Alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de tu rostro.

7 Tú diste alegría a mi corazón Mayor que la de ellos cuando abundaba su grano y su mosto.

8 En paz me acostaré, y asimismo dormiré; Porque solo tú, Jehová, me haces vivir confiado.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 4 lleva el título de "Oración Vespertina". Se lo ha considerado como una continuación del Sal. 3. Al caer la tarde el salmista repasa las dificultades del día, y se siente satisfecho. Una sensación de paz y tranquilidad se apodera de él, porque se da cuenta de que, así como Dios ha sido su apoyo en las horas de angustia, también lo guardará en la noche. Se ha sugerido que también el Sal. 5 debiera leerse junto con el Sal. 4, porque el Sal. 4 es una oración apropiada para el culto vespertino, mientras que el Sal. 5 es apropiado para el culto matinal. Los dos salmos parecen estar saturados de un mismo espíritu.

Respecto al sobrescrito, ver págs. 622, 634.

1.

Respóndeme.

El salmista esperaba una respuesta favorable. 645

Dios de mi justicia.

Unica vez en que aparece esta expresión en el AT.

Tú me hiciste ensanchar.

Literalmente, "en estrechez tú me has hecho un lugar amplio". El salmista, que antes se había sentido rodeado por sus perseguidores, ahora tiene libertad de movimiento.

Ten misericordia de mí.

"Tenme piedad" (BJ). En hebreo, siete de las diez palabras de este versículo terminan con la vocal i (en heb. característica de primera persona singular), posiblemente como expresión de un gran clamor.

2.

Hijos de los hombres.

Heb. bene 'ish. La expresión bene 'adam es la que con mayor frecuencia se traduce "hijos de los hombres". Se refiere a la humanidad en general. A modo de contraste, es posible que bene 'ish se refiera a gente distinguida. Mientras ora a Dios, David se dirige a sus perseguidores como si estuvieran presentes.

Mi honra en infamia.

Si este versículo se refiere a la rebelión de Absalón (ver las introducciones a los Sal. 3 y 4), alude sin duda al hecho de que estaban despojando a David de su dignidad real y reduciéndolo virtualmente a la mendicidad y la miseria.

Buscaréis la mentira.

Heb. kazab, "mentira". Los rebeldes estaban siguiendo un camino cuyo resultado final sería un engaño. Acabaría en un fracaso total. Se demostrará que las promesas de que la felicidad duradera puede obtenerse mediante el placer material y la ambición mundana, son falsas; son tan sólo una mentira.

Selah.

Ver pág. 635.

3.

Sabed, pues.

Puesto que Jehová ha apartado al salmista para una tarea especial, los esfuerzos de sus enemigos para impedir que se realice ese propósito deberán quedar en la nada.

Piadoso.

Heb. jasid. El que muestra su amor a Dios en su piadosa manera de vivir (ver Nota Adicional, Sal. 36).

Jehová oirá.

Como él es piadoso y desempeña fielmente el servicio que Dios le ha señalado, está seguro de que Dios oirá su oración y lo librará. Esta es la verdadera base de la confianza. Si el cristiano realiza fielmente lo que Dios desea que haga, puede esperar que él lo sostendrá hasta que haya completado la tarea que le ha encomendado.

4.

Temblad.

Heb. ragaz, "temblar". Se amonesta a los enemigos (vers. 2) a que tiemblen ante los resultados de su acción rebelde, y que por lo tanto desistan de ella.

No pequéis.

No continuéis en el pecado, no persistáis en vuestros designios nefastos.

Meditad en vuestro corazón.

Literalmente, "hablad con vuestro corazón en el lecho" (BJ, vers. 5). En lenguaje moderno podría decirse: "Dejaos guiar por vuestro buen juicio, vuestra

mejor naturaleza, vuestros mejores sentimientos; por vuestro sentido innato de justicia, vuestras emociones generosas; y no os dejéis llevar por vuestro intelecto, vuestra voluntad o vuestras pasiones".

Y callad.

"Sólo las aguas tranquilas se aclaran. Sólo en las noches apacibles cae el rocío. En la noche, cuando los ojos están cerrados a todo el mundo exterior, deben abrirse para un autoexamen" (F. B. Meyer). En la quietud de la noche, cuando está sola y únicamente el ojo de Dios la contempla, una persona puede considerar sus planes a la luz de la aprobación de Dios y llegar a conclusiones válidas. En esto está la receta para curar la intranquilidad mental y salvar a los pecadores (ver Job 33: 14-17).

Selah.

Ver pág. 635.

5.

Sacrificios de justicia.

O sea los sacrificios impulsados por motivos correctos, provenientes de un corazón sincero (ver Deut. 33: 19; Sal. 5 1: 1 g), en contraposición con las vanas ofrendas (ver Isa. 1: 13; Jer. 6: 20; Miq. 6: 7, 8).

6.

Muchos son los que dicen.

Por lo general la gente se pregunta: "¿Quién nos mostrará algo bueno? ¿Dónde puede hallarse la verdadera felicidad? ¿Qué es la verdadera felicidad?" Estas son las cínicas preguntas del impío materialista, preguntas que sólo pueden hallar respuesta en la vida de la persona piadosa (ver Sal. 16: 1 1).

Alza sobre nosotros...

Compárese con las palabras de la bendición aarónica (Núm. 6: 26). En contraste con los planes de sus enemigos, el salmista sólo desea el favor de Dios, que es el supremo bien. El verdadero hijo de Dios encuentra satisfacción duradera, no en los bienes materiales ni en los deleites sensuales, sino en la convicción de que el cielo aprueba su conducta y de que goza de la comunión con Dios.

7.

Alegría a mi corazón.

No se trata de la supuesta felicidad basada en las cosas y las posesiones mundanas, sino de la que se presenta en el vers. 6, la cual proviene de gozar 646 del favor de Dios. Esta alegría es mayor que la del agricultor que se regocija por una cosecha abundante. Entre los hebreos, como también entre la mayoría de los pueblos, la época de la cosecha era una ocasión de júbilo

especial.

Grano.

Heb. dagan, "cereales". Los principales cereales que se cultivan en Palestina eran el trigo, la cebada, la espelta y el mijo. Al parecer se usó en algunos casos la expresión ,,grano y mosto" para indicar toda la cosecha de los campos.

Mosto.

Heb. tirosh; literalmente "vino nuevo" (BJ, vers. 8). La RVR traduce esta palabra como "vino" y "mosto".

8.

Asimismo.

El hebreo dice "juntamente" o "al mismo tiempo". El salmista puede acostarse y dormir tranquilamente, porque tiene paz mental. La confianza en Dios le asegura un sueño reparador. Los dos elementos marchan juntos. Esta situación complementa la experiencia descrita en Sal. 3: 5, cuando el salmista, al amanecer, reflexiona que Dios le ha permitido dormir, aunque estaba rodeado de temibles enemigos. Al atardecer, avanza un paso más, y se acuesta serenamente, consciente de que, aunque todavía lo rodean sus enemigos, Dios le concederá un sueño tranquilo y reparador (ver Prov. 3: 24).

Vivir confiado.

El salmista expresa su convicción de que sólo a Dios le debe la seguridad durante la noche. El cristiano que comparte la confianza del salmista no necesita temer durante el sueño de la noche, ni en medio de los deberes del día. El pensamiento del vers. 8 es la idea clave del Sal. 121.

Es posible que este salmo fuera cantado en el templo, como parte del culto público. Se cantarían los vers. 1-4 durante la preparación para el sacrificio; los vers. 5 y 6 durante la presentación del mismo, y los vers. 7 y 8 después del sacrificio, como expresión de la seguridad de que éste había sido aceptado.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

4 MJ 120; OE 287

SALMO 5

AL músico principal; sobre Nehilot. Salmo de David.

1 ESCUCHA, oh Jehová, mis palabras; Considera mi gemir.

2 Está atento a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, Porque a ti oraré.

3 Oh Jehová, de mañana oirás mi voz; De mañana me presentaré delante de ti, y esperaré.

4 Porque tú no eres un Dios que se complace en la maldad, sí mato no habitará junto a ti.

5 Los insensatos no estarán delante de tus ojos; Aborreces a todos los que hacen iniquidad.

6 Destruirás a los que hablan mentira; Al hombre sanguinario y engañador abominará Jehová.

7 Mas yo por la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa; Adoraré hacia tu santo templo en tu temor.

8 Guíame, Jehová, en tu justicia, a causa de mis enemigos; Endereza delante de mí tu camino.

9 Porque en la boca de ellos no hay sinceridad; Sus entrañas son maldad, Sepulcro abierto es su garganta, Con su lengua hablan lisonjas.

10 Castígalos, oh Dios; Caigan por sus mismos consejos; Por la multitud de sus transgresiones échalos fuera, 647Porque se rebelaron contra ti.

11 Pero alégrense todos los que en ti confían; Den voces de júbilo para siempre, porque tú los defiendes; En ti se regocijen los que aman tu nombre.

12 Porque tú, oh Jehová, bendecirás al justo; Como con un escudo lo rodearás de tu favor.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 5 es una oración matutina, escrita con el mismo espíritu Sal. 4, que es una oración vespertina. Es probable que las circunstancias en las cuales compusieron los dos salmos hubieran sido similares. Luego de una noche de tranquilo reposo, el salmista pronuncia esta oración es de entrar en la casa de Dios (vers. 7). Está seguro de que Dios, quien no permitirá que prevalezcan los impíos, sin duda hará los hombres que confían en él tengan plenitud de gozo. El salmo comienza con una oración a Dios, y expresa luego una decidida confianza en él. Después clama por la dirección divina en las perplejidades de la vida, y finalmente exhorta a todos a que depositen confianza en Dios.

Con referencia al sobrescrito, ver págs.622,633,635.

1.

Mi gemir.

El salmista ruega que Dios tome en cuenta no sólo sus palabras, sino tambien su intención y los deseos secretos expresados. El término hebreo traducido "gemir" es hagig, y se encuentra sólo aquí y Sal. 39: 3, donde se lo traduce "medita".
Es posible que al usar el vocablo hagig, el Salmista se refiriera a lo que
Pablo llamara stenagmós que se traduce "gemidos" (Rom. 26). "La oración es el deseo sincero del al indecible e inexpresable".

2.

Rey mío y Dios mío.

Es notable que David aunque era rey, reconociera su sumisión ante el Rey de reyes, su Dios. En este pasaje, "Dios" es traducción del hebreo 'Elohim (ver , págs. 179-181). El salmista reconoce la omnipotencia de Dios. En la literatura ugarítica aparecen muchos ejemplos del uso de "rey" en lugar de 'el.

3.

De mañana.

El salmista eleva regularmente la voz en oración todas las mañanas, pero especialmente lo hace en este momento, cuando lo acosan sus enemigos (ver Sal. 55: 17; 59: 16; 88: 13). No hay mejor hábito que el de orar por la mañana, cuando a solas con Dios el alma se prepara para realizar los deberes del día y hacer frente a las dificultades que puedan surgir.

"Un momento en la mañana para un breve meditar es mejor que al fin del día una hora dedicar".

Es bueno cultivar el hábito de ofrecer las primicias de nuestro despertar, como ofrenda matutina a Dios.

Me presentaré delante de ti.

Heb. 'arak, "disponer", "poner en orden". En Gén. 22: 9 se usa este término para señalar el sitio de la leña sobre el altar. También se aplica a la disposición de los panes de la proposición sobre la mesa (Exo. 40: 23). La oración del salmista es algo así como un sacrificio matutino bien dispuesto. No la eleva irreflexivamente.

Esperaré.

La palabra hebrea expresa la idea de observar atentamente. "Me quedo a la espera" (BJ, vers. 4). El salmista espera recibir alguna señal del favor de Dios; una respuesta a su oración. Compárese con la orden de Jesús de velar y orar (Mat. 26: 4 1).

4.

Se complace en la maldad.

Dios es puro y santísimo, y no puede tener parte alguna en la realización de los designios de los malvados. Si les demostrara preferencia, sería como si los admitiera en su morada.

Habitará.

Heb. gur, vocablo que encierra la idea de ser transeúnte. "No es huesped tuyo

el malo" (BJ, vers. 5). El mal y, en consecuencia, también el malo no pueden habitar con Dios. En el Sal. 15 se describe a los que pueden morar con Dios.

5.

Los insensatos.

Del verbo Heb. halal, "estar confundido o engañado". Los orgullosos, los insolentes, los que se jactan de sus maldades, pero que en verdad nada son.

No estarán.

Dios no puede aprobar la conducta de los insensatos (ver Sal. 1: 5); aborrece todas las formas de iniquidad. En los salmos, los "hacedores de iniquidad" son la personificación misma del principio del mal.

6.

Abominará.

Dios siente por el pecado una abominación tan grande, que no puede 648 pasarlo por alto. Los sanguinarios y engañadores son literalmente "hombres de sangres y engaño". La forma plural "sangres" designa el homicidio o asesinato (ver Gén. 4: 10). Los enemigos de David se distinguen por el fraude y el homicidio.

7.

Mas yo.

Un contraste notable. A diferencia de los malvados, el salmista se siente tranquilo al entrar en la casa de Dios. Siente que es su derecho hacerlo.

La abundancia de tu misericordia.

Aunque la presencia del malo no puede aceptarse en la casa de Dios, el hijo de Dios recibe la bienvenida en ella. Le está asegurada la hospitalidad de Dios, y la confianza que deposita el creyente en el Padre celestial es semejante a la que el niño tiene en su progenitor.

Adoraré.

Literalmente, "me postro". No se permitía que los adoradores entraran en el santuario, sino que ya cerca o ya lejos, se postraban hacia él, como la morada de Dios.

Temor.

Esta expresión indica profunda reverencia en la adoración.

Templo.

Heb. hekal, vocablo que puede traducirse "palacio", como en Isa. 39: 7 y Dan.

l: 4; o "templo" donde Dios puede morar. Se usa el término hekal para designar al tabernáculo que existió antes de la construcción del templo (1 Sam. 1: 9; 3: 3; 2 Sam. 22: 7), como también al templo de Salomón (2 Rey. 18: 16; 23: 4; etc.). Por lo tanto, el uso de la palabra hekal en este versículo no debe ser motivo, como lo sostienen algunos críticos, para asegurar que este salmo tuvo su origen en tiempos posteriores a los de David. En el Sal. 27 se designa al santuario con los nombres de "templo" (hekal) (vers. 4) y "tabernáculo" ('óhel) (vers. 6).

Además, es digno de notarse que las expresiones paralelas: "casa" (báyith) y "templo" (hekal), que aparecen en este versículo, se utilizan también con frecuencia en la literatura ugarítica (ver pág. 624) como sinónimos de la morada de la deidad. Un ejemplo típico es el siguiente: "Luego fue Anat a su casa (bt), la diosa se dirigió a su templo (hkl)".

En el ritual moderno de los judíos, el adorador recita el vers. 7 de este salmo mientras entra en la sinagoga.

9.

Sinceridad.

Heb. nekonah, de kun, que significa "ser estable", "ser seguro" y, por lo tanto, "ser digno de confianza". Los enemigos son totalmente indignos de confianza, falsos y traicioneros. Absalón había ido a Hebrón con un pretexto falso (ver 2 Sam. 15: 7-1O).

Maldad.

Literalmente, "destrucción". Aún más, su garganta, como sepulcro abierto, está lista para devorar la felicidad de otros. Pablo emplea este pasaje para describir la depravación universal del ser humano (Rom. 3: 13). Además, el salmista dice que otro miembro del cuerpo, la lengua, también es depravado (ver Sant. 3: 5-9). Esta descripción retrata muy bien la traición de Absalón y sus secuaces (ver 2 Sam. 15: 1-6).

10.

Castígalos.

Del hebreo 'asham, "ser culpable". La forma verbal aquí empleada significa "considerar culpable". El salmista desea que Dios trate a sus enemigos como a culpables, que sin duda lo son. Pide que caigan "por sus mismos consejos", es decir, que sus propios planes puedan llevarlos a su destrucción (ver Sal. 7: 15, 16; Prov. 26: 27; 28: 10). Esta idea es frecuente en el AT. El pecado finalmente se destruye a sí mismo.

11.

Alégrense.

Ver com. Sal. 2: 12. Quienes confían en Dios siempre tienen momentos para

gozarse. Su gozo halla expresión en voces de júbilo. Se regocijan porque Dios los defiende. El salmista cree que, como él, también sienten gozo todos los que confían en Dios.

En ti se regocijen.

El cristiano consagrado se goza en todo cuanto Dios ha revelado de sí mismo. Se deleita en la contemplación de los atributos del Creador y en las evidencias de su bondad, en la comunión con él y en la oportunidad de brindarle un servicio de amor.

12.

Como con un escudo.

Heb. tsinnah, un escudo grande que cubría todo el cuerpo (no magen, como en Sal. 3: 3). Así como el escudo protege al soldado en la batalla, también Dios concede al justo protección completa. El salmo termina con la afirmación de la plena confianza del salmista en la completa protección de Dios.

Después de haber pronunciado una oración matutina como ésta, el salmista está listo para enfrentar durante el día las arremetidas de sus enemigos. Bien dijo el predicador inglés Charles Haddon Spurgeon: "Demos a Dios las mañanas de nuestros días y las mañanas de nuestra vida. La oración debería ser la llave del día y el cerrojo de la noche. La devoción debería ser tanto el astro matinal como el lucero de la tarde. Si comenzamos 649 bien el día, durante sus horas tendremos mayor conciencia de la presencia de Dios. También tendremos mayor seguridad de llegar a nuestra cama por la noche, con serenidad y confianza en el corazón".

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

3 IJT 147; MeM 15

4, 5 IJT 258

SALMO 6

Al músico principal; en Neginot, sobre Seminit. Salmo de David.

1 JEHOVÁ, no me reprendas en tu enojo, Ni me castigues con tu ira.

2 Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque estoy enfermo: Sáname, oh Jehová, porque mis huesos se estremecen.

3 Mi alma también está muy turbada; Y tú, Jehová, ¿hasta cuándo?

4 Vuélvete, oh Jehová, libra mi alma; Sálvame por tu misericordia.

5 Porque en la muerte no hay memoria de ti; En el Seol, ¿quién te alabará?

6 Me he consumido a fuerza de gemir; Todas las noches inundo de llanto mi

lecho, Riego mi cama con mis lágrimas.

7 Mis ojos están gastados de sufrir; Se han envejecido a causa de todos mis angustiadores.

8 Apartaos de mí, todos los hacedores de iniquidad; Porque Jehová ha oído la voz de mi lloro.

9 Jehová ha oído mi ruego; Ha recibido Jehová mi oración.

10 Se avergonzarán y se turbarán mucho todos mis enemigos; Se volverán y serán avergonzados de repente.

INTRODUCCIÓN.-

Este salmo, el primero de siete salmos penitenciales (6, 32, 38, 51, 102, 130 y 143; ver la pág. 629), es profundamente personal. Maclaren comenta sobre este salmo: "Si alguna vez el latido de la angustia personal se expresó mediante lágrimas y palabras, lo hizo en este salmo". Lutero lo llamó "una oración penitencial por la salud del cuerpo y del alma". El salmista expresó aquí su agonía corporal y su tormento espiritual, cuando era escarnecido por los que sostenían que Dios lo había abandonado. Aunque se encontraba al borde de la muerte, oró con fervor para pedir socorro e insistir en que Dios lo oyera y lo redimiera. Como el Sal. 3, este salmo contiene un repentino y dramático cambio: en los vers. 8-10 la profunda melancolía se convierte en exultación. Ver en el Sal. 30 la descripción de una experiencia conmovedora similar.

Ver en las págs. 622, 633, 634 el comentario acerca del sobrescrito.

1.

No me reprendas.

En la antigüedad comúnmente se consideraban la calamidad y la enfermedad como castigos divino por el pecado. El salmista, lleno de angustia, supone que Dios está disgustado con él y que por eso lo castiga; por tanto, suplica que se le dé su bien merecida reprensión, pero con misericordia y no con enojo (ver Jer. 10: 24). Los escritores del AT con frecuencia describen las actitudes y las acciones de la Deidad en lenguaje humano (ver com. Sal. 2: 4). En hebreo, la última palabra del vers. 1 termina con el sonido de la vocal larga i. Este sonido predomina en todo el salmo, sobre todo al final de muchos de los versículos, y constituye una interesante correspondencia de sonidos vocálicos que forman una asonancia, lo cual imparte al salmo un tono penitencial (ver pág. 629).

2.

Estoy enfermo.

Literalmente, "estoy 650 marchito". "Estoy desfallecido" (NC, vers. 3). Este verbo se aplica con frecuencia al marchitamiento de las plantas (Isa. 16: 8; 24: 4, 7; Joel 1: 12).

Sáname.

Un pedido directo de curación física, aunque no se menciona ninguna enfermedad específica. Los huesos del salmista "se estremecen" (RVR) o "están desmoronados" (RVR 1977). Se ve en esta declaración el intenso sufrimiento físico del salmista. Tiene todo el cuerpo atormentado por el dolor.

3.

Mi alma también está muy turbada.

Pero la agonía mental es aún mayor que el dolor físico. David no puede alejar su mente la idea de que está padeciendo por causa del desagrado de Dios. Eleva la penetrante exclamación: "Y tú, Jehová, ¿hasta cuándo?" En medio de sus esfuerzos por expresar aunque sea una vislumbre de esperanza de que Dios lo sanará, su humanidad de pronto se da cuenta de lo desesperado de su situación, y clama: "¿Cuánto tiempo seguirá esta agonía hasta que pueda encontrar alivio?" (ver Job 7: 2-4). Le parece como si Dios lo hubiera abandonado en su enfermedad. El cristiano puede hallar consuelo en el pensamiento de que los sufrimientos terrenales son insignificantes en comparación con la dicha del cielo (ver Rom. 8: 18; 2 Cor. 4: 17, 18).

4.

Vuélvete, oh Jehová.

Ahora el salmista clama por liberación. La frase "mi alma" es idiomática, y aquí equivaldría a decir "líbrame a mí". Recurre a la misericordia de Dios, uno de los atributos del carácter divino (ver Exo. 34: 6; Núm. 14: 18; Sal. 86: 15).

5.

No hay memoria.

Este versículo refuta la doctrina de un estado consciente entre la muerte y la resurrección (ver Sal. 88: 10; 146: 4; Isa. 38: 18).

6.

Inundo de llanto mi lecho.

El insomne salmista, que llora "todas las noches" a causa de sus sufrimientos, se vale de una atrevida hipérbole en los vers. 6 y 7 para expresar la intensidad de su angustia. Parece que lo que lo había extenuado era una profunda angustia mental, además del dolor físico. Si este salmo fue escrito después de los problemas motivados por la rebelión de Absalón, sería fácil entender la angustia del padre que se ve privado de su hijo, de cuya vil ingratitud se asombra (ver el lamento de David por Absalón, 2 Sam. 18: 33; 19: 1-4). Compárese la patética expresión de David con la siguiente tomada de un poema religioso ugarítico (ver pág. 624): "Se aferró en la noche de su cama,

mientras lloraba y dormía en sus lágrimas".

7.

Todos mis angustiadores.

Quizá Absalón y sus compañeros.

8.

Apartaos.

Una transición inmediata de la angustia al alivio. La luz irrumpe súbitamente en las tinieblas, como si el sol hubiera salido en la oscuridad de una noche sin luna. La confianza triunfa y el salmista, viendo por fe a sus enemigos esparcidos, les ordena que se retiren. Esta es fe en acción. Algunas veces Dios contesta nuestras oraciones antes de que terminemos de orar (ver Isa. 65: 24).

Jehová ha oído.

Dios oye el llanto causado por la aflicción y lo considera como la sincera oración del alma. Las palabras no son la parte esencial de la oración. Las lágrimas pueden expresar la indecible angustia del alma.

9.

Jehová ha oído.

Es natural que el alma consagrada aumente su fuerza al repetir pensamientos de certidumbre y gozo. Por eso el salmista reitera su certeza a la que aludió en el vers. 8.

Ha recibido.

Ya que Dios ha oído su oración, el salmista descansa sin temor, sabiendo que Dios escuchará.

10.

Se turbarán.

Heb. bahal. Es el mismo vocablo que se traduce "estremecen" en el vers. 2 y "turbada" en el vers. 3. El salmista pide que se confundan los planes de sus enemigos, también enemigos de Dios. Es correcto orar para que se entorpezcan las maquinaciones de los malos.

De repente.

Cuanto antes sean quebrantados los planes de los impíos, tanto mejor. El salmista ora para que sus enemigos retrocedan ante la frustración de sus esperanzas.

El Sal. 6 debería proporcionar un consuelo especial al que sufre por una intensa y aparentemente incurable angustia física o mental. "La oración cambia las cosas".

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

5 CS 602

8 4T 514 651

SALMO 7

Sigaión de David, que cantó a Jehová acerca de las palabras de Cus hijo de Benjamín.

1 JEHOVÁ Dios mío, en ti he confiado; Sálvame de todos los que me persiguen, y líbrame,

2 No sea que desgarren mi alma cual león, Y me destrocen sin que haya quien me libre.

3 Jehová Dios mío, si yo he hecho esto, Si hay en mis manos iniquidad;

4 Si he dado mal pago al que estaba en paz conmigo (Antes he libertado al que sin causa era mi enemigo),

5 Persiga el enemigo mi alma, y alcáncela; Huelle en tierra mi vida, Y mi honra ponga en el polvo.
Selah

6 Levántate, oh Jehová, en tu ira; Álzate en contra de la furia de mis angustiadores, Y despierta en favor mío el juicio que mandaste.

7 Te rodeará congregación de pueblos, Y sobre ella vuélvete a sentar en alto.

8 Jehová juzgará a los pueblos; júzgame, oh Jehová, conforme a mi justicia, Y conforme a mi integridad.

9 Fenezca ahora la maldad de los inicuos, mas establece tú al justo; Porque el Dios justo prueba la mente y el corazón.

10 Mi escudo está en Dios, Que salva a los rectos de corazón.

11 Dios es juez justo, Y Dios está airado contra el impío todos los días.

12 Si no se arrepiente, él afilará su espada; Armado tiene ya su arco, y lo ha preparado.

13 Asimismo ha preparado armas de muerte, Y ha labrado saetas ardientes.

14 He aquí, el impío concibió maldad, Se preñó de iniquidad, Y dio a luz engaño.

15 Pozo ha cavado, y lo ha ahondado; Y en el hoyo que hizo caerá.

16 Su iniquidad volverá sobre su cabeza, Y su agravio caerá sobre su propia coronilla.

17 Alabaré a Jehová conforme a su justicia, Y cantaré al nombre de Jehová el Altísimo.

INTRODUCCIÓN.-

Un lema que se ha sugerido para el Sal. 7 es el siguiente: "El juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?" (Gén. 18: 25). El salmista ruega que Dios lo proteja del ataque de sus enemigos. Tiene plena confianza en que la ley inmutable de Dios salva a los justos y castiga a los impíos. No reconoce su culpabilidad, pues dice que si acaso ha pecado lo ha hecho sin darse cuenta. Pero sus enemigos sí han pecado al tramar contra él. Ruega que se le conceda liberación, pide la destrucción de sus enemigos y concluye con la segura confianza de que Dios como vindicación de su divino gobierno, contestará su oración. Este salmo se canta en la fiesta judía de Purim, porque celebra el haberse vengado de un adversario (ver Est. 9: 13-32).

Con referencia al sobrescrito, ver las págs. 622, 633. Por el contenido y el tono del salmo, parecería que el autor lo cantó cuando alguien dijo o hizo algo que lo hirió profundamente y destruyó su paz espiritual. No se sabe quién era "Cus hijo de Benjamín", pero el Talmud (Moed Katán 16b) dice que este nombre designa a Saúl, lo cual recuerda la enemistad entre David y Saúl. Sin embargo, es difícil pensar que David, el de corazón generoso, el que escribió las hermosas líneas de 2 Sam. 1: 17-27, hubiera usado el lenguaje de Sal. 7: 14-16 para referirse a Saúl. Tal vez 652 este benjamita, miembro de la tribu de Saúl, fue uno de los que participaron activamente contra David.

1.

En ti he confiado.

Literalmente, "busco refugio"; "a ti me acojo" (NC, vers. 2). Este salmo, como el 11, el 16, el 31 y el 71, comienza con una expresión de confianza. En este refugio, más seguro que en una cueva en la montaña, el salmista reposa en los brazos de Dios, a quien pide que lo libre de sus perseguidores.

2.

No sea que desgarren mi alma.

En el Heb. se usa el singular: "desgarre", "arrebate". Posiblemente el enemigo sea Cus, hijo de Benjamín (ver la Introducción al Sal. 7). "Alma", néfesh, equivale a "vida".

Cual león.

Se compara el furor ciego e irracional del perseguidor del salmista con la

instintiva fiereza del león. Los pastores y los agricultores de Palestina conocían bien las arremetidas furiosas de las fieras (ver 1 Sam. 17: 34-37).

3.

Si yo he hecho esto.

Compárense los vers. 3-5 con el largo juramento de Job 31. El salmista afirma apasionadamente su inocencia. Sus palabras se quiebran por la intensidad de su emoción. Tal vez el enemigo lo acusó de tomar descaradamente lo que era de otro (ver com. vers. 4). Parecería como si se tratara de una acusación calumniosa que difamaba a David (ver 1 Sam. 24: 12; 26: 18).

4.

He libertado.

Heb. jalats, término que en algunos casos puede también significar "arrebatar", "despojar". Si tal es el significado en este pasaje, se referiría a la acusación de los enemigos (ver com. vers. 3). Sin embargo, el sentido más común de jalats es "libertar" (ver 2 Sam. 22: 20; Job 36: 15; Sal. 34: 7; etc.). Debe pues, preferirse la traducción de la RVR. Según esta traducción, el salmista afirma que en vez de aprovecharse del que "estaba en paz" con él, había hecho todo lo contrario: rescató al que estaba en guerra contra él (ver 1 Sam. 24: 4-7).

5.

Persiga el enemigo.

El lenguaje de la maldición que el salmista invoca sobre sí es el de un inocente que se siente perjudicado muy injustamente. El acusado preferiría ser aniquilado antes que vivir bajo el peso de tan grande condenación. El pasaje es sumamente enfático: "Persiga mi alma [a mi]", "pisotee mi vida", "mi honra ponga en el polvo".

6.

Selah.

Ver la pág. 635. Voz que sugiere algún tipo de intervalo o pausa entre las dos partes del salmo.

6.

Levántate.

El salmista clama al Señor para que se muestre públicamente, como juez, y castigue a los que lo persiguen (ver Sal. 3: 7).

Mis angustiadores.

La idea de un solo enemigo se pluraliza para incluir a los que estaban relacionados con él, o tal vez a todos los enemigos de David.

El juicio.

David pide a Dios que ejecute sobre estos enemigos específicos el castigo que su ley eterna requiere que recaiga sobre todos cuantos quebrantan esa ley. Habla como con otro hombre, y pide a Dios que vindique los principios de su propio gobierno moral (ver Gén. 18: 25). ¡Cómo tiende el hombre a tratar de apresurar al Todopoderoso para que realice sus planes divinos! Compárese con el caso de Habacuc (caps. 1: 1 a 2: 4).

8.

Conforme a mi justicia.

Puede entenderse que esto se refiere al caso específico del momento. Aunque siempre deberíamos sentirnos indignos de la salvación, cuando se nos acusa injustamente es correcto que oremos para que Dios, de acuerdo con su voluntad, nos vindique en determinado caso y nos declare inocentes de las falsas acusaciones. La voz traducida "integridad" (Heb. tom, de la raíz tamam, "ser completo") constituye el paralelo de "justicia", y también puede entenderse que se refiere a este caso en particular.

9.

La maldad.

Cuando una persona contempla la gravedad del pecado en determinado caso, desea que todo pecado llegue a su fin. Es correcto orar para que se acabe el mal.

La mente.

En hebreo dice "corazones". Los antiguos usaban la palabra "corazón" para referirse a la sede de los pensamientos.

Corazón.

Heb. kelayoth, "riñones". Los antiguos usaban esta figura para representar el centro de las emociones, de los sentimientos más íntimos, los propósitos y móviles del alma. La frase que se usa aquí -probar los corazones y las entrañas-, se usa con frecuencia para describir la omnisciencia de Dios (ver Jer. 11: 20; Sal. 26: 2; Apoc. 2: 23). "Tú que escudriñas los corazones y los riñones" (NC, vers. 1O).

10.

Mi escudo.

Heb. magen. La defensa del salmista radica en su confianza en que Dios vindica a los inocentes.

En la literatura ugarítica (ver págs. 624, 625), se usa la raíz mgn con el sentido de "implorar", 653 "rogar"; por lo tanto, la palabra maginni, "mi escudo" tal vez podría traducirse "mi ruego". La frase se traduciría, entonces, "mi ruego es ante Dios".

11.

Dios es juez justo.

En los vers. 11-16 se describe vívidamente el proceder de Dios para con los impíos.

Todos los días.

El salmista parece querer corregir la falsa impresión de que Dios hubiese sido indiferente ante su aprieto, y que ahora lo invoca para justificarse después de que Dios, aparentemente, había fracasado en protegerlo. Aquí afirma claramente que Dios siempre desaprueba la actividad de los impíos, y vislumbra su justicia constante y uniforme, a pesar de que a veces parezca lo contrario. El cristiano no debería permitir que un caso aislado de aparente injusticia suscite una generalización que ponga en duda los justos propósitos de Dios.

12.

Si no se arrepiente.

Se representa a Dios como un guerrero poderoso que prepara sus armas para castigar a los impíos (Deut. 32: 41-43), para ilustrar el principio de que el castigo caerá inevitablemente sobre el pecador que no se arrepienta.

13.

Armas de muerte.

Instrumentos de castigo.

Ardientes.

Heb. doleqim, de la raíz dalaq, "encender", "quemar". Quizá sea una referencia a la antigua costumbre de disparar saetas encendidas sobre el enemigo para incendiar su campamento y causar un mayor daño. La destrucción propuesta es segura.

14.

Concibió.

Los tres verbos de este versículo: "concibió", "se preñó", y "dio a luz", constituyen una figura que se usa para describir cómo surge el mal. En Isa. 33: 11 y Sant. 1: 15 se usa la misma metáfora.

15.

Pozo ha cavado.

Podemos imaginarnos a un hombre que cava un pozo para atrapar a tan animal, pero que tiene la mala suerte de que las paredes ceden y queda atrapado el cazador y no el animal. El pecado confunde al pecador. El mal es como un bumerán. En la vida de Amán hay un notable ejemplo de este principio (ver Est. 5-7; Prov. 26: 27; Ecl. 10: 8).

16.

Su iniquidad.

Es decir, el mal que procuraba hacer a otros; en otras palabras, una repetición de la idea expresada en los vers. 14, 15 (ver Sal. 9: 15; 35: 8; 37: 15).

Su propia coronilla.

Lo que el impío quiso hacer a otros, rebotará sobre él mismo. Las dos partes de este versículo son un ejemplo de paralelismo sinónimo. Las palabras traducidas "cabeza" y "coronilla" aparecen con frecuencia como vocablos sinónimos o paralelos en la literatura ugarítica (ver págs. 624, 625).

17.

Su justicia.

La justicia divina se demuestra en la vindicación de Dios y la liberación del inocente.

Nombre.

Aquí, como en muchos otros pasajes del AT, "nombre" representa a la persona. Algunas veces pone de relieve la naturaleza esencial o el carácter de la persona.

Altísimo.

Heb. 'Elyon, "exaltado" (ver t. 1, pág. 182). David alaba a Jehová, quien, por haber ejecutado justicia, ha mostrado ser más exaltado que todos los otros seres.

En muchos salmos aparece una doxología final de este tipo. Es bueno que la meditación termine con alabanza.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

9 CS 663; 3T 191

SALMO 8

Al músico principal; sobre Gitit. salmo de David.

1 ¡OH JEHOVÁ, Señor nuestro, Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos;

2 De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza, A causa de tus enemigos, Para hacer callar al enemigo y al vengativo. 654

3 Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, La luna y las estrellas que tú formaste,

4 Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, Y el hijo del hombre, para que lo visites?

5 Le has hecho poco menor que los ángeles, Y lo coronaste de gloria y de honra.

6 Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; Todo lo pusiste debajo de sus pies:

7 Ovejas y bueyes, todo ello, Y así mismo las bestias del campo,

8 Las aves de los cielos y los peces del mar; Todo cuanto pasa por los senderos del mar.

9 ¡Oh Jehová, Señor nuestro, Cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

INTRODUCCIÓN.-

Este es el primero de los salmos referentes a la naturaleza (ver Sal. 19, 29, 104, etc.). En él se revela la majestad de Dios en la naturaleza y en la vida humana. Este "Cántico de la noche estrellada", como bien se ha designado al Sal. 8, testifica que el poeta hebreo no veía la naturaleza como un fin en sí misma, sino como una revelación del Creador. En la RVR lleva el título "La gloria de Dios y la honra del hombre". En este salmo el poeta expresa lo que siente cuando, bajo el cielo estrellado y a la luz de la luna, contempla admirado la obra de Dios en la naturaleza. Frente a esa infinitud, se da cuenta de la insignificancia humana; pero tan pronto como alberga esta idea, reconoce la verdadera dignidad del hombre: el representante de Dios en la tierra. Su naturaleza, un poco menor que la divina, tiene todas las cosas debajo de sus pies. No es de maravillarse entonces que el salmista, impresionado por la elevada posición que el ser humano tiene dentro del universo, exalte la excelencia de su Creador. En el Sal. 8 se emplea una hermosa figura literaria al repetir en la última estrofa (a manera de la figura literaria llamada "epifonema") el pensamiento de la estrofa inicial (vers. 1, 9; cf. Sal. 10 , y 104). Las estrofas inicial y final encierran la idea del tema central. El salmo debe, pues, interpretarse a la luz de estas dos declaraciones.

Aunque se desconocen las circunstancias en que fue escrito, no es difícil imaginarse que David, todavía un joven pastor, escribiera esta hermosa pieza lírica mientras contemplaba una de esas noches tachonadas de estrellas y sentía

la dignidad del vínculo con su Hacedor. También es posible pensar que compuso este salmo en su edad madura, al meditar, con arrobamiento, en sus tempranas experiencias.

Con referencia al sobrescrito, ver las págs. 622, 635.

1.

Oh Jehová.

Yahweh es el nombre divino en hebreo. 'Elohim (Dios) y 'Adonai (Señor) son sólo títulos (ver t. 1 págs. 180, 181).

Señor.

Heb. 'Adonai, "señor", "amo", "gobernante" (ver t. 1 pág. 182). La combinación de los dos vocablos designa a Yahweh como legítimo amo de lo que ha creado.

Nombre.

Ver com. Sal. 7: 17. La primera mitad de este versículo se repite al final del salmo (vers. 9).

Toda la tierra.

El salmista se dirige a Dios, no como a una deidad nacional, sino como al Señor del universo. Habla en nombre del pueblo, se asocia con sus hermanos, y dice "nuestro" en vez de "mi" (ver Mat. 6: 9). Al contemplar en los cielos la majestad de Dios, el individuo pasa a un segundo plano.

Has puesto.

Heb. tanah, cuyo significado exacto se desconoce. Algunos han pensado que significa "contar". La LXX traduce: "fue exaltado". Parecería entenderse que los seres celestiales ensalzan la gloria de Dios. De ser así, ¿por qué los mortales no habrían de alabar a Dios cuando contemplan la majestad de sus obras creadas?

2.

Niños.

Heb. 'olel. Se refiere a un varoncito, a un niño, o a uno que se comporta como niño.

Los que maman.

Del Heb. yoneq, "niño que mama" o "parecido a un niño no destetado".

Fundaste la fortaleza.

Dios ha usado como instrumentos de su poder a personas que de otra manera

serían tan débiles como niños. Mediante éstos ha demostrado su poder 655 "para hacer callar al enemigo y al vengativo".

Hacer callar.

Heb. shabath, "cesar", de donde se obtiene la palabra "sábado", el día cuando se cesa de cumplir las actividades regulares. El significado aquí empleado es "hacer cesar", "hacer desistir". El enemigo se ve obligado a desistir de sus planes.

Jesús citó este pasaje (Mat. 21: 16) para justificar las alabanzas de los niños en el templo a pesar de las objeciones de los escribas y fariseos. Algunos intérpretes consideran que este versículo es la clave de todo el salmo. Opinan que el hombre es el bebé de la creación, pero que Dios le ha dado el vigor para gobernar al mundo del cual es una parte tan insignificante, y de ese modo le ha conferido dignidad y honra que sobrepasan en mucho al resto de la creación a la cual Dios rige.

3.

La luna y las estrellas.

Al escribir este salmo, el salmista se inspiró en la contemplación del cielo nocturno. Brillan la luna y las estrellas. No se menciona el sol. Es probable que el espectáculo del cielo estrellado produzca en el corazón humano mayor admiración y maravilla que el cielo diurno, cuando los ruidos y las escenas de la tierra distraen la atención.

4.

¿Qué es el hombre?

"Hombre", del Heb. ´enosh, vocablo que se usa para designar al hombre débil y frágil. Cuando una persona contempla la inmensidad, el misterio y la gloria de los cielos nocturnos, reflexiona en lo infinito del espacio y los innumerables cuerpos celestes, debe sentirse como un puntito infinitesimal en el universo. Si ésta es la admiración habitual de los mortales iletrados, ¡cuánto mayor no ha de ser la de los que, equipados con el conocimiento creciente de la astronomía moderna, contemplan el cielo con modernos telescopios!

El hijo del hombre.

Heb. ben-adam, frase que sin duda destaca la naturaleza terrena del hombre formado de la tierra (ver com. Gén. 1: 26; 2: 7).

Para que lo visites.

Heb. paqad, que no sólo describe la acción de visitar sino lo que el visitante logra mediante su visita. También puede traducirse "cuidar", "preocuparse por". En este pasaje la palabra indica el cuidado de Dios para con el ser humano: la misericordia y la preocupación que le demuestra (ver Gén. 21: 1). El Dios infinito, cuyo universo de mundos reclama su atención, ¿por qué habría de

preocuparse del efímero.

ser humano? ¿Por qué habría de honrarlo haciéndolo virrey de la tierra? Estas preguntas sólo pueden contestarse cuando se reconoce el valor de un alma humana, creada a la semejanza de Dios. Y únicamente puede tenerse conciencia de ese valor cuando se toma en cuenta la muerte del Salvador en la cruz. "Sólo se puede conocer el valor de un hombre cuando se va al Calvario. En el misterio de la cruz de Cristo podemos justipreciar el valor del hombre" (2 T 634, 635).

Si es importante la revelación de Dios en las cosas visibles de la naturaleza, más importante es su revelación en la vida humana. El tamaño y la extensión no son elementos de juicio suficientes para tasar el valor de una cosa. Se ha dicho que el ojo y el cerebro que ven el firmamento son más maravillosos que los cielos que puedan contemplarse a través del telescopio más poderoso.

5.

Que los ángeles.

Heb. me'elohim, literalmente, "que Dios". Los tárgumes, la LXX, las versiones siríacas y la cita de este pasaje en Heb. 2:7 dicen "ángeles" en vez de "Dios". Sin embargo, las versiones griegas de Aquila, Símaco y Teodoción, y también la Vulgata, tienen la traducción "Dios". Algunos han pensado que la palabra 'Elohim podría aplicarse también a hombres o a ángeles (ver Exo. 21: 6; Sal. 82: 1; t. 1, pág. 180). Gesenio traduce: "Has hecho que le falte poco de Dios"; vale decir, "lo has hecho sólo un poco inferior a Dios" (ver Gén. l: 26). Ya sea que se lea "que los ángeles", o "que Dios", es evidente que el hombre está en un plano muy superior al del reino animal, debido a su vinculación con Dios. Sin embargo, en el mejor de los casos, el hombre finito es muy inferior al Dios infinito. Ver com. Heb. 2: 7.

De gloria y de honra.

Como rey y señor de la tierra, el hombre participa de los atributos de Dios (ver Sal. 29: 1; 104: 1; 145: 5), el rey del universo.

6.

Le hiciste señorear.

Ver Gén. 1: 26, 28. El hombre es un rey terrenal que tiene territorio y súbditos. Este dominio, que recibió en la creación, nunca lo ha perdido por completo. Satanás se lo ha usurpado, si bien sólo transitoriamente; pero lo entregará cuando Dios lo obligue a hacerlo, al fin del tiempo (ver Apoc. 11: 15; cf. Dan. 7: 13, 14, 18, 22, 27).

Todo.

Esto se explica en los vers. 7, 8 (ver Gén. l). El autor de la Epístola a los Hebreos 656 extiende el significado de "todo" para demostrar que, mediante la victoria de Jesucristo, el hombre podrá recuperar el dominio que perdió (Heb. 2: 6-18). Mediante Cristo, el hombre es capaz de ejercer dominio sobre sí mismo

y sobre el resto de la creación, y aun sobre sus semejantes, en mutua sumisión al dominio de Cristo.

7.

Ovejas y bueyes.

Son los rebaños y hatos que el hombre domina y que le sirven como bestias de carga y para labrar las tierras (Gén. 1: 26).

Bestias del campo.

Los animales que andan sueltos. Muchos de los animales que hoy se consideran domésticos una vez fueron silvestres. Su domesticación por el hombre es una evidencia significativa de que Dios ha puesto todo "bajo sus pies".

8.

Aves.

Ver Gén. 1: 26; 9: 2.

Peces.

Ver Gén. 1: 26; 9: 2.

Los senderos del mar.

La oceanografía ha revelado maravillas en el fondo del mar que sugieren senderos por los cuales circulan los animales de las profundidades.

9.

¡Cuán grande!

Se repite la afirmación del vers. 1. La contemplación de la majestad de Dios y de la dignidad del ser humano como representante suyo, conducen a la adoración. Los vers. 1 y 9 inician y concluyen una sola estructura poética, pues encierran las ideas expresadas en los versículos centrales. Los vers. 2-8 amplían lo que se expresa en el primero y en el último.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

3 IJT 273; MeM 40

3, 4 3T 377

5 CN 532; CS 565; 3T 50; 4T 416; Te 159

5, 6 PP 32

6 CMC 19

6-8 PP 25

9 3T 377

SALMO 9

[Este salmo aparece en hebreo en forma de acróstico (ver pág. 631). Para la equivalencia en español del alfabeto hebreo, ver pág. 15.]

Al músico principal; sobre Mut-labén. Salmo de David.

1 TE ALABARE, oh Jehová, con todo mi corazón; Contaré todas tus maravillas.

2 Me alegraré y me regocijaré en ti; Cantaré a tu nombre, oh Altísimo.

3 Mis enemigos volvieron atrás; Cayeron y perecieron delante de ti.

4 Porque has mantenido mi derecho y mi causa; Te has sentado en el trono juzgando con justicia.

5 Reprendiste a las naciones, destruiste al malo, Borraste el nombre de ellos eternamente y para siempre.

6 Los enemigos han perecido; han quedado desolados para siempre; Y las ciudades que derribaste, Su memoria pereció con ellas.

7 Pero Jehová permanecerá para siempre; Ha dispuesto su trono para juicio.

8 El juzgará al mundo con justicia, Y a los pueblos con rectitud.

9 Jehová será refugio del pobre, Refugio para el tiempo de angustia.

10 En ti confiarán los que conocen tu nombre, Por cuanto tú, oh Jehová, no desamparaste a los que te buscaron.

11Cantad a Jehová, que habita en Sión; Publicad entre los pueblos sus obras.

12 Porque el que demanda la sangre se acordó de ellos; No se olvidó del clamor de los afligidos. 657

13 Ten misericordia de mí, Jehová; Mira mi aflicción que padezco a causa de los que me aborrecen, Tú que me levantas de las puertas de la muerte,

14 Para que cuente yo todas tus alabanzas En las puertas de la hija de Sión, Y me goce en tu salvación.

15 Se hundieron las naciones en el hoyo que hicieron; En la red que escondieron fue tomado su pie.

16 Jehová se ha hecho conocer en el juicio que ejecutó; En la obra de sus manos fue enlazado el malo. Higaion. Selah

17 Los malos serán trasladados al Seol, Todas las gentes que se olvidan de Dios.

18 Porque no para siempre será olvidado el menesteroso, Ni la esperanza de los pobres perecerá perpetuamente.

19 Levántate, oh Jehová; no se fortalezca el hombre; Sean juzgadas las naciones delante de ti.

20 Pon, oh Jehová, temor en ellos; Conozcan las naciones que no son sino hombres.

INTRODUCCIÓN.-

Este salmo ha sido llamado "Canto de acción de gracias". Ver su título en la RVR. El poema alaba a Dios por ser el juez justo que castiga a los impíos y defiende a los oprimidos. Sólo el vers. 13 interrumpe momentáneamente la sucesión de notas triunfantes que componen este cántico. Este es el primero de los salmos acrósticos o alfabéticos (Sal. 9, 10, 25, 34, 37, 111, 112, 119, 145), aunque la forma acróstica no se sigue tan rígidamente como en algunos otros de este grupo. Cada verso de la primera estrofa de los salmos enumerados comienza con 'álef, primera letra del alfabeto hebreo. De allí en adelante sólo el primer verso de cada estrofa sigue esta regla, aunque hay excepciones en el orden mencionado. Este salmo tiene 10 estrofas exactamente iguales. Siguiendo el modelo general de los salmos acrósticos, se hace resaltar el pensamiento mediante diversas repeticiones, sin que haya una marcha progresiva nítida, ni una secuencia determinada en la organización de las ideas. Algunos piensan que en 2 Sam. 8 se encuentra un marco histórico apropiado para este salmo, aunque no presenta ninguna referencia específica a incidente histórico alguno. Varios manuscritos hebreos, la LXX y la Vulgata presentan los salmos 9 y 10 como uno solo. También lo hace la BJ. Ver la pág. 631.

Con referencia al sobrescrito ver las págs. 622, 633.

1.

Con todo mi corazón.

El salmo comienza con la más profunda gratitud: nada de afecto dividido. El salmista alaba a Dios con todas sus facultades; su expresión de gratitud es cabal y sincera. No sirve a Dios sólo de labios.

Todas tus maravillas.

El salmista siempre anhela alabar a Dios por todas sus bendiciones, y no sólo por la liberación que constituye la causa inmediata de su alabanza. En los vers. 3-5 se alude a una intervención divina específica.

2.

Cantaré.

Heb. zamar, raíz del sustantivo mizmor, "salmo". Zamar significa "cantar" o "tocar un instrumento". "Quiero ... salmodiar a tu nombre" (BJ, vers. 3).

Altísimo.

Heb.'Elyon (ver com. Sal. 7: 17). Dios es el soberano de toda la tierra.

3.

Delante de ti.

Cuando Dios interviene, el enemigo cae. La victoria se obtiene gracias a la manifestación del poder de Dios.

4.

Mi derecho y mi causa.

Dios había defendido la causa justa. El es el vindicador.

Te has sentado.

Con esta frase se describe al juez que ocupa su trono (ver vers. 7) para hacer justicia. Decide en favor del salmista.

5.

Naciones.

Heb. goyim, "pueblos" (ver com. Sal. 2: 1).

Borraste el nombre.

Cuando una nación queda completamente subyugada, deja de nombrarse entre los Estados soberanos.

6.

Los enemigos han perecido.

La primera parte del versículo dice literalmente: "El enemigo -se acabaron-, desolaciones para 658 siempre". Este versículo presenta un cuadro de la total destrucción del enemigo.

7.

Pero Jehová.

En el texto hebreo del vers.6, el último término es hemmah. La mayoría de las versiones dejan sin traducirlo, porque su sentido, "ellos", no concuerda con el contexto. Por las comprobaciones ugaríticas (ver pág. 624) se sabe que hemmah también significaba "he aquí". Si tal es su significado aquí, hemmah debería

ser la primera voz del vers. 7 y leerse: "He aquí, Jehová permanecerá para siempre". Con sólo cambiar la puntuación, que no existía en el tiempo del salmista, y colocándola antes de hemmah y no después, se mejora la forma acróstica del salmo. Con este reajuste, el vers. 7 comienza con la letra hebrea he, lo que no ocurre si se deja la puntuación tal como está en el texto hebreo.

Permanecerá.

Literalmente, "está sentado". En contraste con la desolación del vers. 6, Dios permanece para siempre sentado sobre su trono, desde donde juzga con equidad. "Mudanza y muerte veo en redor; no mudas tú: conmigo sé, Señor".

8.

El juzgará al mundo.

Compárese con Apoc. 20: 12, 13. Así como Dios fue el juez justo en el caso histórico del cual surge el salmo, también lo será en el juicio final. La cuarta estrofa del poema, formada por los vers. 7 y 8, comienza con la quinta letra del alfabeto hebreo, siempre que se haga la modificación señalada en el com. del vers. 7. Falta dáleth, la cuarta letra.

9.

Refugio.

Heb. mi´sgab, "elevación segura" (ver Sal. 18: 2; 46: 7; 48: 3).

10.

En ti confiarán.

Puesto que Dios lo rige todo por leyes, actuará con justicia (ver Sal. 62: 8; 64: 10; 111: 5).

Conocen tu nombre.

Ver com. Sal. 5: 11; 7: 17. Conocer el nombre de Dios significa entender su carácter.

No desamparaste.

Los seres humanos pueden apartarse de Dios, pero él nunca abandona a sus hijos.

11.

Cantad.

En vista del santo carácter de Dios y de su benevolencia para con la humanidad, el salmista exhorta a que se lo alabe.

Sión.

Ver com. Sal. 2: 6; cf. Sal. 3: 4; 5: 7.

Entre los pueblos.

Las maravillas que Dios ha realizado en Israel deben proclamarse a todas las naciones, para que éstas también lo reconozcan y gocen de su protección. La misericordia de Dios no era sólo para Israel (ver Sal. 105: 1). Esta idea se repite mucho en los salmos. Si Israel hubiera aprendido esta lección, nunca habría existido el rígido exclusivismo de los fariseos.

12.

Demanda la sangre.

Compárese con Gén. 9: 5, en donde el verbo hebreo "inquirir" se traduce "demandar". Se presenta a Dios como el ejecutante que castiga al culpable. El homicidio es un pecado terrible que él no puede pasar por alto (Gén. 4: 10). El es el "pariente" cercano de Israel que ha prometido vengar el derramamiento de sangre inocente (ver com. Rut 2: 20).

13.

Las puertas de la muerte.

Los hebreos asociaban la muerte con el she'ol, morada figurada de los muertos. En las descripciones poéticas, aparece como un lugar cuya entrada estaba protegida por puertas (Isa. 38: 10). Según el concepto babilónico, she'ol era una ciudad encerrada dentro de siete muros, con siete puertas de doble cerrojo, para evitar que los muertos volvieran a la tierra de los vivos. El salmista consideraba que se había acercado tanto a las puertas de la muerte, que sólo Dios podía rescatarlo. Por esto, frente a un nuevo peligro, busca liberación en Dios. La expresión "puertas de la muerte" también aparece en Sal. 107: 18. En el Sal. 9 sólo el vers. 13 interrumpe la sucesión de declaraciones triunfantes.

14.

Para que cuente.

Puesto que los muertos no pueden alabar a Dios (Sal. 88: 10-12; 115: 17), el salmista pide al Señor que lo salve para que pueda alabarlo entre los vivos.

Puertas.

En contraste con las "puertas de la muerte" (vers. 13), éstas son las puertas de la ciudad, en donde el pueblo se reunía para intercambiar las noticias (antiguo sustituto del periódico actual). Era un lugar apropiado para la publicidad (el ágora de los griegos, el foro de los romanos).

Hija de Sión.

Los habitantes de Jerusalén. Se consideraba que Sión -Jerusalén- era la ciudad

madre. El nombre de Sión, aquí y en el vers. 11, indica que este salmo se compuso después de que Sión -Jerusalén- llegó a ser capital del reino y sede del culto.

15.

Las naciones.

Los pueblos idólatras que se habían levantado contra el salmista (ver com. Sal. 2: 1; 9: 5).

En el hoyo . . . en la red.

Estas frases, figuras de dicción tomadas de dos métodos de cazar animales, expresan la misma idea de Sal. 7: 15. El mismo pensamiento se repite en el 659 vers. 16. El castigo corresponde con el crimen.

16.

En el juicio.

Al permitir que la maldad de las naciones volviera sobre ellas mismas, Dios mostró ante todos su poder salvador.

La obra de sus manos.

Compárese con el vers. 15 y con Sal. 7: 15.

Higaion.

Este vocablo aparece además y únicamente, en Sal. 19: 14, donde se traduce "meditación", y en Sal. 92: 3, donde se traduce "tono suave". Se desconoce el sentido exacto del término, y es difícil explicar su inserción en este punto del poema. Posiblemente sea la indicación de algún sonido musical o de un interludio para su presentación en público.

Selah.

Ver la pág. 635.

17.

Serán trasladados.

Literalmente, "volverán". El mismo verbo se traduce "volvieron" en el vers. 3.

18.

Será olvidado.

Juego de palabras con la forma verbal "olvidan" del vers. 17. Dios no olvidará a los que necesitan liberación y protección.

Menesterosos.

Tanto este vocablo como "pobres", en la segunda parte del versículo, representan no sólo a quienes sufren necesidad física sino también a los que viven oprimidos (ver com. vers. 12).

Esperanza.

El ferviente deseo de lograr la liberación. No siempre serán frustrados los pobres y necesitados.

19.

Levántate, oh Jehová.

El salmista pide solemnemente que Dios actúe como juez de la tierra (ver com. Sal. 3: 7).

El hombre.

Heb. 'enosh, "hombre": el hombre débil en notable contraste con Dios, el poderoso juez (ver com. Sal. 8: 4).

Delante de ti.

Del Heb. paneh, "rostro". El término ugarítico (ver pág. 624) pn también significa rostro, pero además se lo usa con el sentido de "voluntad" o "propósito", definición que comparte con el vocablo cananeo panu, que aparece en las Cartas de Amarna (ver t. 1 págs. 112, 113). Por lo tanto, aquí, y en otros pasajes (Sal. 21: 9, donde se traduce "ira"; Sal. 80: 16, donde se traduce "rostro", y Sal. 82: 2, donde se traduce "personas"), quizá paneh debería traducirse "voluntad". Así traducido, el texto se leería: "Sean juzgadas las naciones según tu voluntad".

20.

Temor.

Heb. morah, cuyas consonantes son las mismas de la palabra que se traduce "maestro". La LXX y las versiones siríacas usan esta traducción. Hay quienes consideran que en la grafía de morah hay un error, y que la palabra debe ser mora' "temor" (RVR y BJ); otros opinan que es una forma incorrecta de escribir me'erah, "maldición", lo que daría la traducción "pon sobre ellos una maldición".

Hombres.

Heb. 'enosh. La misma palabra del vers. 19. El poema termina haciendo resaltar la idea de la fragilidad humana delante del juez de toda la tierra.

Selah.

Ver la pág. 635.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 3T 377

5, 6 CS 600; PP 354

9, 10 Ed 251

15 PP 487

20 PR 316

SALMO 10

[Continuación del acróstico del Salmo 9]

1¿POR qué estás lejos, oh Jehová, Y te escondes en el tiempo de la tribulación?

2 Con arrogancia el malo persigue al pobre; Será atrapado en los artificios que ha ideado.

3 Porque el malo se jacta del deseo de su alma, Bendice al codicioso, y desprecia a Jehová.

4 El malo, por la altivez de su rostro, no 660 busca a Dios; No hay Dios en ninguno de sus pensamientos.

5 Sus caminos son torcidos en todo tiempo; Tus juicios los tiene muy lejos de su vista; A todos sus adversarios desprecia.

6 Dice en su corazón: No seré movido jamás; Nunca me alcanzará el infortunio.

7 Llena está su boca de maldición, y de engaños y fraude; Debajo de su lengua hay vejación y maldad.

8 Se sienta en acecho cerca de las aldeas; En escondrijos mata al inocente. Sus ojos están acechando al desvalido;

9 Acecha en oculto, como el león desde su cueva; Acecha para arrebatar al pobre; Arrebata al pobre trayéndolo a su red.

10 Se encoge, se agacha, Y caen en sus fuertes garras muchos desdichados.

11 Dice en su corazón: Dios ha olvidado; Ha encubierto su rostro; nunca lo verá.

12 Levántate, oh Jehová Dios, alza tu mano; No te olvides de los pobres.

13 ¿Por qué desprecia el malo a Dios? En su corazón ha dicho: Tú no lo inquirirás.

14 Tú lo has visto; porque miras el trabajo y la vejación, para dar la recompensa con tu mano; A ti se acoge el desvalido; Tú eres el amparo del huérfano.

15 Quebranta tú el brazo del inicuo, Y persigue la maldad del malo hasta que no halles ninguna.

16 Jehová es Rey eternamente y para siempre; De su tierra han perecido las naciones.

17 El deseo de los humildes oíste, oh Jehová; Tú dispones su corazón, y haces atento tu oído,

18 Para juzgar al huérfano y al oprimido, A fin de que no vuelva más a hacer violencia el hombre de la tierra.

INTRODUCCIÓN.-

EN cuatro manuscritos hebreos, la LXX y la Vulgata, el Sal. 10 aparece unido con el 9. Los dos salmos presentan un cuadro similar de los enemigos de Dios, pero en el Sal. 10 los enemigos oprimen a sus propios hermanos más débiles de Israel. El Sal. 9 abunda en alabanza y gratitud; el Sal. 10 es un plegaria para que Dios vengue a los oprimidos y destruya a sus opresores. La estructura del salmo tiene cierto parecido a un acróstico. Este salmo, como el 9, tiene divisiones regulares. Consta de diez estrofas, de las cuales las primeras seis describen a los enemigos, y las últimas cuatro piden a Dios liberación (ver pág. 631).

1.

Lejos.

El salmo comienza con un cuadro de la aparente indiferencia de Dios ante las dificultades del salmista en el momento preciso cuando más se podría esperar la intervención divina.

2.

Arrogancia.

Los vers. 2-11 presentan una impresionante enumeración de las características de los enemigos.

Persigue.

Heb. dalaq, que significa "quemar" o "perseguir ardientemente", como en este pasaje. El mismo verbo aparece en Gén. 31: 36; Lam. 4: 19, donde tiene la connotación de perseguir, y en Sal. 7: 13, donde se traduce "ardientes". La segunda parte del versículo es una plegaria para que se haga justicia (ver com. Sal. 7: 15, 16). El extenso ruego para que Dios intervenga comienza en el vers. 12.

3.

Deseo de su alma.

Es un jactarse de los propios malos deseos, y de poder conseguir cuanto se desea.

Bendice al codicioso.

Es difícil traducir exactamente el hebreo de esta frase. La palabra que se traduce "codicioso" es el participio activo de un verbo que significa "cortar", "acabar", "obtener ganancias"; de ahí, "codicioso" o "avaro". La construcción hebrea parece indicar que el codicioso, o el que busca ganancias ilícitas, es el sujeto de la forma verbal "bendice", pero entonces surge la dificultad de interpretación. Algunas veces se usa la palabra "bendecir" para expresar lo contrario: "maldecir" (ver com. Job 1: 5), aunque es poco probable que así sea en este pasaje. La BJ traduce "bendice", pero explica en la nota correspondiente que se trata de "un eufemismo". 661 La forma en que el impío desprecia a Dios se muestra en los versículos siguientes.

4.

Altivez de su rostro.

El orgullo se nota en el rostro.

No hay Dios en ninguno de sus pensamientos.

Literalmente, "nada de Dios, todo su pensamiento". La BJ traduce: "¡No hay Dios, es todo lo que piensa". Aquí no se expresa necesariamente la idea de que el impío niegue la existencia de Dios, sino de que no lo toma en cuenta. Sin embargo, es cierto que actualmente el impío trata de convencerse de que no hay Dios. La constante repetición de esa idea lo torna prácticamente ateo, aunque se duda de que una persona pueda ser realmente atea. El impío actúa como si no hubiese Dios, y en la práctica niega su existencia. El vers. 11 muestra que algunas veces sí piensa en Dios.

5.

Son torcidos en todo tiempo.

El verbo hebreo puede también traducirse como "perdurar". Como tiene éxito en practicar la maldad, el impío se imagina que continuará así, y que podrá llevar a cabo su nefasta obra con toda impunidad. Muchas veces quienes lo observan piensan lo mismo (ver Job 12: 6; Jer. 12: 1). Este es uno de los grandes problemas planteados por los autores del AT.

Muy lejos.

El impío piensa que Dios está demasiado lejos para castigarlo.

7.

Debajo de su lengua.

Es decir, la palabra está a punto de ser pronunciada. El salmista pasa a enumerar los actos visibles de los impíos.

Vejación y maldad.

O "iniquidades".

8.

Aldeas.

Posiblemente, caseríos sin murallas, como casas y edificios de granja levantados en campo abierto, o tal vez los campamentos de las tribus nómadas. Un lugar de fácil acceso, expuesto al ataque (ver Lev. 25: 31). Los impíos acechan cerca de esos lugares para robar o atacar al infortunado caminante.

9.

Como el león.

El impío oculta sus propósitos y salta sobre su víctima cuando ya no tiene escapatoria.

Red.

Ahora el lenguaje figurado presenta a un cazador que con su red atrapa de repente a la desdichada víctima. Este recurso de cambiar rápidamente de una figura a otra es un rasgo característico de la literatura hebrea.

11.

Dice.

El impío actúa como si Dios no lo viera (ver com. vers. 4). La convicción de que Dios observa debería ser uno de los mayores frenos contra el mal. Los vers. 1-11 no siguen con regularidad el modelo del acróstico comenzado en el Sal. 9. Los vers. 12-18 continúan el acróstico con las últimas cuatro letras del alfabeto hebreo.

12.

No te olvides.

En esta frase reaparece la idea del vers. 11: "ha olvidado". A partir del vers. 12, las quejas dan paso a expresiones de gratitud, triunfo y tranquila confianza en Dios.

13.

¿Por qué?

Para que defienda su propio honor divino como juez, el salmista ruega a Dios que castigue a los impíos por sus orgullosas jactancias (ver com. Sal. 7: 15, 16).

No lo inquirirás.

Como abunda la creencia de que no habrá un juicio final, existe mucha maldad en el mundo. Por otra parte, la convicción de que vendrá un día de juicio, cuando Dios presidirá como juez, disuade de hacer el mal.

14.

Tú lo has visto.

El salmista niega rotundamente la arrogante creencia del impío de que Dios no observa los malos caminos de la gente. Por lo tanto, el pobre puede confiar su pleito a Dios, con la certeza de que le hará justicia.

Huérfano.

Esta palabra representa a todos los que caen como fácil presa de los rapaces y que, por lo tanto, necesitan la ayuda de Dios. El uso simbólico de esta palabra aparece sobre todo en Deuteronomio, Job y Salmos.

15.

Brazo.

Una metonimia para representar la fuerza.

Hasta que no halles ninguna.

Hasta que ni siquiera Dios -una hipérbole- pueda encontrar rastro alguno de maldad. El salmista pide a Dios que castigue el crimen para que éste no se repita.

16.

Jehová es Rey.

Como rey, Dios administra justicia. Destruyó a los paganos (Sal. 9), y también castigará a los impíos de Israel. Este versículo constituye un buen ejemplo de paralelismo antitético (ver pág. 26).

17.

Los humildes.

Los humildes anhelan verse libres de la opresión.

Dispones.

Del verbo Heb. kun, "ser firme", ,,establecerse con firmeza".

18.

Huérfano.

Ver com. vers. 14.

Hombre.

Heb. 'enosh (ver com. Sal. 8:4; 9:19).

De la tierra.

En hebreo hay un juego de palabras, pues los vocablos traducidos "oprimido" y "tierra" tienen dos de sus tres consonantes 662

663 iguales. Un ser creado de la tierra, ¿por qué debería pisotear los derechos de sus semejantes o afirmar una presunta superioridad sobre sus iguales?

Este salmo termina con una nota de absoluta confianza de que Dios vindicará a los oprimidos. La fe considera que se trata de algo ya realizado.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

3 CMC 29

4 CM 53; FE 414; HAd 370; 3JT 281; 2T 144; 5T 402

9 HAd 62; PE 105

SALMO 11

Al músico principal. Salmo de David.

1 EN JEHOVÁ he confiado; ¿Cómo decís a mi alma, Que escape al monte cual ave?

2 Porque he aquí, los malos tienden el arco, Disponen sus saetas sobre la cuerda, Para asaetear en oculto a los rectos de corazón.

3 Si fueren destruidos los fundamentos, ¿Qué ha de hacer el justo?

4 Jehová está en su santo templo; Jehová tiene en el cielo su trono; Sus ojos ven, sus párpados examinan a los hijos de los hombres.

5 Jehová prueba al justo; Pero al malo y al que ama la violencia, su alma los aborrece.

6 Sobre los malos hará llover calamidades; Fuego, azufre y viento abrasador será la porción del cáliz de ellos.

7 Porque Jehová es justo, y ama la justicia; El hombre recto mirará su rostro.

INTRODUCCIÓN.-

Mientras se hallaba fugitivo en el desierto de Zif, David se reanimó al recibir la inesperada visita de Jonatán. Los dos amigos conversaron libremente, y allí "ambos hicieron pacto delante de Jehová" (1 Sam. 23: 16-18). Después de esta visita, David entonó el Sal. 11 (ver PP 717, 718). David expresó aquí su absoluta fe en Dios en momentos cuando su vida peligraba y se sentía apremiado a seguir huyendo. La estructura de este salmo muestra un interesante ejemplo de interrupción, figura de retórica en que se pasa rápidamente de una idea a otra, dejando inconcluso el sentido gramatical de las frases comenzadas. El tema central es la declaración de la confianza del salmista en el cuidado de Dios. Esta idea es interrumpida por las amenazas de los incrédulos (Sal. 11: 1-3). En hebreo, el lenguaje de este corto salmo, en que se usa mucho la asonancia, es vívido, pujante y directo. Los sonidos vocálicos predominantes en las terminaciones de los versículos varían de un versículo a otro. Se dice que María, reina de Escocia, recitó el Sal. 11 de rodillas sobre el cadalso mientras aguardaba el momento de su ejecución. En la hora de la prueba, este salmo también puede expresar nuestra confianza en Dios.

Con referencia al sobrescrito ver la pág, 622.

1.

He confiado.

Heb. jasah, "buscar refugio". El salmo comienza y concluye (vers. 7) con una expresión de absoluta confianza. El pensamiento se interrumpe en la mitad del primer versículo.

¿Cómo decís?

¿Cómo podéis aconsejarme así cuando he depositado mi confianza en Dios? Este consejo se registra hasta el final del vers. 3.

Mi alma.

O sea "yo", en la inflexión "me". Ver com. Sal. 16: 10.

Escape al monte cual ave.

Quizá sea un proverbio, usado para aconsejar a alguien a que busque en la fuga su única seguridad. ¿Quién podrá hallar al pajarillo que se esconde en el matorral o en las rendijas de las 664 rocas? Para los hebreos, esta representación pudo haber sido muy vívida, pues muchas veces se habían refugiado en cuevas. David vive seguro porque se ha refugiado en Dios. Esta idea aparece con frecuencia en los salmos.

2.

En oculto.

Literalmente "en oscuridad"; de ahí, pues, secreta, traidoramente, cuando la víctima no está en guardia. "En la sombra" (BJ).

3.

Fundamentos.

Pueden representar los principios básicos de un buen gobierno: la verdad y la justicia. Si éstos son destruidos, ¿qué más podrán hacer los justos? Si el rey y sus consejeros desprecian lo que debieran exaltar, el colapso será inevitable, y el justo desvalido sólo hallará seguridad mediante la fuga. Pero el salmista refuta esto en los vers. 4-6.

4.

En el cielo.

Cf. Hab. 2: 20. Puesto que Dios está en el cielo, nada teme el salmista. Los perseguidos tienen un Protector a quien pueden recurrir siempre. El salmista responde a sus consejeros con una convicción inequívoca: conoce a su Dios.

Sus párpados examinan.

Dios examina las acciones de sus hijos; pero este escrutinio divino no debe alarmar. En su amor y justicia, ve la esencia misma de la verdad. El hecho de que Dios esté en el cielo no es incompatible con su preocupación por los seres que creó en la tierra (ver Isa. 57: 15).

5.

Prueba al justo.

Dios prueba a todos, aun a los rectos; pero cuando aprueba a éstos, les asegura que los cuidará.

Los aborrece.

Por su misma naturaleza, Dios encuentra aborrecible el mal, cuya presencia le resulta odiosa en sus hijos. Esta idea se expresa en lenguaje humano, según el cual se identifican el pecado y el pecador (ver Isa. 1: 14; ver com. Sal. 2: 4).

6.

Calamidades.

Heb. paj, "trampa". La traducción "brasas" (BJ) se obtiene cambiando el Heb. de pajim (plural) a pajame. Ese cambio se basa en una mera conjetura. La LXX sigue

el hebreo. Posiblemente se aluda aquí a la destrucción de Sodoma y Gomorra (Gén. 19: 24, 28). Compárese con la destrucción de los impíos cuando Cristo venga (Luc. 17: 29, 30).

Cáliz.

En forma figurada, Dios extiende a los impíos una copa para que beban. En la antigua Grecia solía ordenarse a los condenados que bebieran de una copa que contenía veneno. En la Biblia, la copa o cáliz a veces representa el fin de los impíos (ver Sal. 75: 8; Apoc. 14: 10; 16: 19).

7.

Ama la justicia.

Los justos no tienen razón para temer, pues pueden depositar su confianza en Dios. De este modo David vuelve al pensamiento que había expresado en el vers.1.

El hombre recto mirará su rostro.

Se admitirá a los piadosos en la presencia de Dios (ver com. Sal. 4: 6; también com. 1 Juan 3: 2: Apoc. 22: 4). Dice un cántico cristiano:

"Cara a cara espero verle cuando venga en gloria y luz; cara a cara allá en el cielo he de ver a mi Jesús".

La esperanza de que al fin disfrutaría de comunión con Dios en el cielo, sostenía la fe del salmista en el cuidado diario de Dios.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-5 PP 717

4 Ed 128; MC 345; 8T 285

6 CS 73 l; SR 428

SALMO 12

Al músico principal; sobre Seminit. Salmo de David.

1 SALVA, oh Jehová, porque se acabaron los piadosos; Porque han desaparecido los fieles de entre los hijos de los hombres.

2 Habla mentira cada uno con su prójimo; Hablan con labios lisonjeros, y con doblez de corazón. 665

3 Jehová destruirá todos los labios lisonjeros, Y la lengua que habla jactanciosamente;

4 A los que han dicho: Por nuestra lengua prevaleceremos; Nuestros labios son

nuestros; ¿quién es señor de nosotros?

5 Por la opresión de los pobres, por el gemido de los menesterosos, Ahora me levantaré, dice Jehová; Pondré en salvo al que por ello suspira.

6 Las palabras de Jehová son palabras limpias, Como plata refinada en horno de tierra, Purificada siete veces.

7 Tú, Jehová, los guardarás; De esta generación los preservarás para siempre.

8 Cercando andan los malos, Cuando la vileza es exaltada entre los hijos de los hombres.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 12 comienza con un lamento por la maldad general de la sociedad. Recuerda mucho la queja de Elías cuando afirmó: "Sólo yo he quedado" (1 Rey. 19: 10). La plegaria en busca de liberación, que el salmista eleva, recibe pronta respuesta y Dios interviene para proteger a quien es suyo. Los ocho versículos de este salmo forman cuatro estrofas regulares.

Con referencia al sobrescrito ver las págs. 622, 635.

1.

Salva, oh Jehová.

En el vers. 5 aparece la respuesta a la plegaria del salmista.

Se acabaron.

Como Elías, el salmista creía que en todo el país sólo él había permanecido fiel a Dios (ver 1 Rey. 19: 10; cf. Miq. 7: 2). El sentido de la palabra "fieles" es sinónimo de "piadosos". En ese momento la degeneración nacional parecía casi total, y el salmista se había olvidado de los pocos fieles, a los cuales se refiere en los vers. 5, 7. Deberíamos tener cuidado de no hacer resaltar demasiado la idea de que los piadosos siempre constituyen una pequeña minoría. Jesús dijo: "También tengo otras ovejas que no son de este redil" (Juan 10: 16). Dios tiene muchos fieles de los cuales nada sabemos. Compárese con la declaración hecha por Dios a Elías (1 Rey. 19: 18).

2.

Doblez de corazón.

Literalmente, con "corazón y un corazón". Los impíos dicen una cosa, pero piensan otra. No puede depositarse confianza en una persona que tiene "un corazón" para pronunciar sus palabras y "otro" para ocultar sus propósitos.

3.

Habla jactanciosamente.

Literalmente, "grandes cosas". En el siguiente vers. se detallan estas palabras jactanciosas.

4.

Lengua.

Usan el habla para lograr sus malos propósitos. Se arman de mentiras y engaño. En vez de usar manifiestamente de violencia, dependen de su habilidad de persuasión. Para lograr sus viles propósitos, emplean ese don que Dios quiso que sirviera sólo de bendición para la humanidad. "De todos los dones que hemos recibido de Dios, ninguno puede ser una bendición mayor que éste [el don del habla]" (PVGM 270). Debiéramos reconocer que este don es una de nuestras mayores responsabilidades.

Nuestros.

Literalmente, "con nosotros"; de nuestro lado, como fuerzas bajo nuestro mando.

Señor de nosotros.

Para controlar nuestro lenguaje y tenemos por responsables de lo que decimos. Muchos que admiten ser responsables de sus acciones pero no de sus palabras, deberían meditar en la advertencia del Salvador (Mat. 12: 37).

5.

Por.

"Debido a", "por causa de". A continuación aparece la respuesta divina a la oración del salmista.

Me levantaré.

Cuando llegue el momento para que Dios intervenga, cuando ya los opresores hayan tenido suficiente oportunidad de revelar sus malas intenciones, se efectuará el juicio divino (ver Exo. 2: 24). Es frecuente en los salmos el uso del verbo "levantarse" para señalar la intervención de Dios en socorro de sus hijos (ver Sal. 3: 7; 9: 19; 10: 12).

Suspira.

El hebreo usa la misma palabra que se traduce "desprecia" en Sal. 10: 5. Su significado básico es "soplar".

6.

Palabras limpias.

Este es un típico proverbio sapiencias. En contraste con las mentiras de los impíos (vers. 2-4), las palabras de 666 Dios no tienen mezcla alguna de

falsedad.

Como plata.

La idea es que las palabras de Dios son purísimas, como la plata siete veces refinada. Como ocurre en el pensar de otros pueblos del Cercano Oriente, el número "siete" es símbolo de perfección o plenitud. Las palabras del justo también pueden ser "plata escogida" o "manzana de oro con figuras de plata" (ver Prov. 10: 20; 25: 11).

7.

Los guardarás.

Dios guardará y defenderá a sus santos (ver Sal. 37). Auxiliará a los que son perseguidos por personas engañosas (vers. 5).

Los preservarás.

El hebreo permite tanto la traducción "nos preservarás" como "lo preservarás". Siendo que no se escriben las vocales, ambas formas son idénticas. Si el salmista pensaba en el singular, daba énfasis al individuo.

Generación.

El salmista usa esta palabra para referirse a los lisonjeros, opresores y mentirosos, que eran tan numerosos como para dar la impresión del vers. 1.

8.

Los hijos de los hombres.

Cuando los gobernantes son corruptos, abundan los malhechores. La corrupción pasa de los gobernantes a los gobernados. A pesar de este final realista del poema, el tono general del salmo es de confianza en que Dios defenderá al inocente.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 5T 80

6 CN 510; Ed 238; 1T 431

SALMO 13

Al músico principal. Salmo de David.

1 ¿HASTA cuándo, Jehová? ¿Me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?

2 ¿Hasta cuándo pondré consejos en mi alma, Con tristezas en mi corazón cada día? ¿Hasta cuándo será enaltecido mi enemigo sobre mí?

3 Mira, respóndeme, oh Jehová Dios mío; Alumbra mis ojos, para que no duerma de muerte;

4 Para que no diga mi enemigo: Lo vencí. Mis enemigos se alegrarían, si yo resbalara.

5 Mas yo en tu misericordia he confiado; Mi corazón se alegrará en tu salvación.

6 Cantaré a Jehová, Porque me ha hecho bien.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 13 comienza con un lamento (vers. 1, 2), sigue con una plegaria (vers. 3, 4), y termina con una alabanza (vers. 5, 6). En este salmo David, aparentemente olvidado por Dios, se desespera por la diaria persecución de la cual es objeto. Ora fervientemente para que Dios lo auxilie y, en respuesta a su oración recibe una nueva provisión de fe y esperanza. La dramática transición de una etapa a otra hace de éste un poema notable. Tal vez David lo compuso frente a las permanentes pruebas que sufrió a manos de Saúl. Ejemplifica el hecho de que cuando la gente piadosa se siente olvidada por Dios, tiene el privilegio de clamar a él y de sentir la dulce seguridad de su cuidado.

Con referencia al sobrescrito, ver las págs. 622, 633.

1.

¿Hasta cuándo?

El salmista, sumido en dificultades que le parece que nunca terminarán, lanza este lamento tan humano. Es el clamor natural del cristiano que por largo tiempo ha sufrido sin murmurar, pero que finalmente llega al punto en que no puede 667 resistir más. En esas circunstancias, un cristiano puede tener la esperanza de experimentar la satisfacción expresada por el salmista al final de este salmo (vers. 5, 6).

Se afirma que Lutero dijo: "La esperanza se desespera, y sin embargo la desesperación espera". La primera etapa de la dificultad del salmista es el pensamiento de que Dios lo ha olvidado (ver Sal. 42: 9; 44: 24). Desesperado clama mientras pregunta si esta situación puede seguir para siempre. En los vers. 1 y 2 aparece cuatro veces la pregunta "¿Hasta cuándo?", para referirse a cuatro distintos aspectos de las tribulaciones del salmista. La segunda etapa de su dificultad es la idea de que Dios ha escondido su rostro de él (ver Sal. 30: 7). No podemos gozar de bendición mayor que la luz del rostro divino. Cuando nos parece que esa luz se ha retirado, nos sumimos en la desesperación. Compárese con la segunda frase de la bendición aarónica (Núm. 6: 25).

2.

Pondré consejos.

Se refiere a los métodos que el salmista debe inventar a fin de escapar de su enemigo, que tal vez era Saúl. Esta es la tercera etapa de sus aflicciones: ¿hasta cuándo debe seguir haciendo planes, sin otro fin que la tristeza y el dolor?

Tristezas.

El pesar y la ansiedad de una persona abrumada por sus propios pensamientos.

Será enaltecido.

He aquí la cuarta etapa de las dificultades del salmista, cuando deja de lado el clamor de la desesperanza para orar en procura de alivio. Cuando lo vemos todo oscuro, necesitamos elevar la vista hacia la luz; pero sin permitir que la angustia del alma degenere en impaciencia. No es bueno que nuestras dificultades absorban toda nuestra atención. Bunyan, autor de El Peregrino, declaró: "Percibo que es una antigua artimaña del diablo hacer que el hombre piense demasiado en sus pecados".

3.

Mira, respóndeme.

El lenguaje es enfático. En contraste con el vers. 1, y a pesar de sentir que Dios lo ha olvidado, el salmista lo llama "Dios mío".

Alumbra mis ojos.

"El ojo es la luz del alma". El ojo refleja nuestros sentimientos íntimos. La oración es el telescopio del alma. Permite la verdadera percepción.

Que no duerma de muerte.

Muchas veces se describe la muerte como un sueño (Job 3: 13; 7: 2 l; 14: 12; Dan. 12: 2; cf. Juan 11: 11; 1 Tes. 4: 13, 14).

4.

Mis enemigos.

El salmista amplía su oración, y pide que Dios lo libre de todos sus, adversarios, y no sólo del que es el tema de este salmo. La plegaria da paso a la confianza.

5.

He confiado.

La oración persistente obtiene la victoria sobre la depresión de los vers. 1 y 2.

Salvación.

Se refiere en primer lugar a ser liberado de las aflicciones del momento.

6.

Cantaré.

El salmista cambia la desesperación de su pregunta "¿Hasta cuándo?", por un canto de alabanza. Mediante la súplica emerge de la tristeza cantando. La hebra áurea de la gratitud se entreteje en todos los salmos.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

6 MeM 175

SALMO 14

Al músico principal. Salmo de David.

1 DICE el necio en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, hacen obras abominables; No hay quien haga el bien.

2 Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, Para ver si había algún entendido, Que buscara a Dios.

3 Todos se desviaron, a una se han corrompido; 668 No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.

4 ¿No tienen discernimiento todos los que hacen iniquidad, Que devoran a mi pueblo como si comiesen pan, Y a Jehová no invocan?

5 Ellos temblaron de espanto; Porque Dios está con la generación de los justos.

6 Del consejo del pobre se han burlado, Pero Jehová es su esperanza.

7 ¡Oh, que de Sión saliera la salvación de Israel! Cuando Jehová hiciere volver a los cautivos de su pueblo, Se gozará Jacob, y se alegrará Israel.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 14 presenta un cuadro muy escueto de la generalizada decadencia moral del mundo impío, junto con la seguridad de que Dios acompaña a los rectos. Este mismo salmo, con ligeras variaciones, aparece de nuevo como el número 53 (ver com. Sal. 53).

Con referencia al sobrescrito ver la pág. 622.

1.

Necio.

Heb. nabal, una persona con deficiencia moral o intelectual, o ambas. En este pasaje, nabal parece referirse al que carece de sabiduría, no conoce los valores morales ni tiene percepción espiritual, un individuo materialista que juzga los valores según su dimensión y poder. La mejor descripción del "necio" se halla en el libro de Proverbios.

No hay Dios.

Por razones sociales o comerciales, el necio puede profesar creer en Dios, pero "en su corazón" no cree (ver Rom. 1: 20, 21).

No hay quien haga el bien.

Se presenta un cuadro de total depravación, que se hace resaltar en los siguientes versículos. Pablo cita partes de los vers. 1-3 para demostrar que tanto judíos como gentiles están bajo pecado (Rom. 3: 10-12).

2.

Miró.

En contraposición con las aseveraciones del necio (vers. 1), aquí se dice que Dios "se asoma . . . desde los cielos" para examinar las actividades de los mortales (ver Sal. 102: 19). Como en tiempos de Noé, el mundo parece estar maduro para el juicio (ver Gén. 6: 12; cf. Gén. 11: 5; 18: 21).

3.

Se desviaron.

Esto es, se apartaron del buen camino.

Se han corrompido.

Heb. 'alaj. Verbo similar a una raíz árabe que se usa para describir la leche cortada. Esta raíz verbal sólo se encuentra aquí, en Job 15: 16 y en el pasaje paralelo de Sal. 53: 3. El vers. 3 es el paralelo del vers. 1.

4.

¿No tienen discernimiento?

Se pone esta pregunta en boca de Dios. ¿Será posible que los seres humanos tengan tan poco entendimiento como para pensar que Dios no castigue su depravación?

Mi pueblo.

El residuo, la "generación de los justos" del vers. 5. El salmista se identifica con el pueblo de Dios, con su propia familia, con sus propios amigos.

A Jehová no invocan.

No reconocen a Dios. Como no creen en él, ¿cómo podrán invocarlo? (ver Rom. 10: 14). El vers. 4 es paralelo al vers. 2.

5.

Temblaron.

Allí mismo donde cometen sus impiedades. Cuando Dios se levante como juez, el terror se apoderará de ellos.

Generación de los justos.

Dios ayuda y protege a los justos. Con referencia a "generación" ver Sal. 12: 7; cf. Sal. 24: 6; 73: 15. En ugarítico (ver la pág. 624), este vocablo también puede traducirse "asamblea" o "morada". Es posible que ése sea el sentido también en este pasaje.

6.

Pobre.

Los impíos se han burlado de los planes y los propósitos de los pobres que confían en Dios.

7.

Sion.

Ver com. Sal. 2: 6. Con frecuencia se habla de Sión como si fuera la morada de Dios, desde donde él reina sobre el mundo.

Hiciere volver a los cautivos.

No es necesario suponer que esta frase se refiera a un cautiverio literal. Muchas veces los hebreos vivieron exiliados (ver jueces), y con esta frase comúnmente se referían a la restauración después de una opresión, o a la recuperación después de un período de decaimiento religioso (ver Job 42: 10; Eze. 16: 53; Ose. 6: 11; Amós 9: 14).

Jacob.

Con frecuencia se usa este nombre en conjunción con "Israel" (ver Sal. 78: 21, 71; 105: 23). "Jacob" es otra designación del pueblo hebreo que aparece en todo el AT 669 (ver Isa. 2: 3; Amós 7: 2). Con referencia a "Israel" ver com. Gén. 32: 28. Este salmo, que comienza con un cuadro gráfico de impiedad universal, termina expresando la esperanza de la final salvación de Israel.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 CS 318; PVGM 237

SALMO 15

Salmo de David.

1 JEHOVA, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo?

2 El que anda en integridad y hace justicia, Y habla verdad en su corazón.

3 El que no calumnia con su lengua, Ni hace mal a su prójimo, Ni admite reproche alguno contra su vecino.

4 Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, Pero honra a los que temen a Jehová. El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia;

5 Quien su dinero no dio a usura, Ni contra el inocente admitió cohecho. El que hace estas cosas, no resbalará jamás.

INTRODUCCIÓN.-

Con excepción del Sal. 23, el Sal. 15 quizá sea el mejor conocido y más apreciado de los salmos. Se lo ha llamado El salmo del buen ciudadano y caballero de Dios. Este salmo contiene la descripción más completa del hombre ideal que pueda hallarse en el Salterio. El Talmud (Makkoth 24a) dice que los 613 preceptos de la Torah se encuentran resumidos en los 11 preceptos del Salmo 15. En cuanto a su estructura puede decirse que es una epifonema; es decir que el primer versículo y la segunda parte del vers. 5 son dos extremos paralelos, en los cuales se encierran los detalles concretos de las virtudes del creyente ideal.

Con referencia al sobrescrito, ver las págs. 622, 633.

1.

Jehová.

El salmo comienza con la presentación de Dios como anfitrión. ¿Qué clase de huéspedes desea él tener en su casa? Esta pregunta se responde con once características específicas (ver Sal. 24: 3-5; Isa. 33: 13-16; Zac. 8: 16, 17).

Habitará.

La palabra hebrea no indica vivir en forma permanente, sino por un tiempo, como invitado.

Morará.

En la segunda parte del versículo, la idea de habitar en forma temporal se transforma en algo permanente. ¿Qué invitado estará en condiciones de llegar a ser miembro permanente de la casa de Dios?

Tu monte santo.

Ver com. Sal. 2: 6. La elevación sugerida por esta frase insinúa la altura del carácter perfecto por encima del carácter común. El carácter que agrada a Dios y al hombre debe elevarse por encima de lo común.

2.

Anda en integridad.

En los vers. 2-5 se contestan en forma específica las preguntas

paralelas del vers. 1. En primer lugar, se dan las respuestas positivas (vers. 2); luego, las negativas (vers. 3-5). La palabra Heb. tamim, que se traduce "con integridad", significa "completo", "entero", "sin defecto". Dios ordenó a Abrahán, uno de los personajes ideales del AT, que fuera tamim (Gén. 17: l). Dios señala al cristiano la misma elevada meta (Mat. 5: 48), y promete ayudarlo para que pueda alcanzarla (ver Ed 15, 16).

Hace justicia.

Ver 1 Juan 3: 6- 10.

En su corazón.

El verdadero cristiano es totalmente sincero en sus palabras. Habla la verdad (ver Prov. 4: 23), pues su religión tiene su asiento en el corazón.

Este versículo es una respuesta general a las preguntas del vers. 1: lo que importa no son formas ni ceremonias, sino el carácter que se manifiesta en las acciones nobles.

3.

No calumnia.

Del verbo Heb. ragal, "calumniar". Cf. Sant. 3: 2-11. La tradición judía consideraba como calumniador al que 670 negaba la existencia de Dios. Dice un rabino en el Talmud que en la morada de Dios no puede habitar el calumniador (Sanhedrin 103a).

Ni hace mal a su prójimo.

"No daña a su hermano" (BJ). El prójimo es toda persona con quien tengamos alguna relación.

Ni admite reproche.

No es originador de ningún reproche contra su vecino, es lento para creer el mal del cual se acusa a su prójimo y se niega a difamarlo. Vive según la regla de oro (Lev. 19: 18; Mat. 7: 12). Este versículo da tres respuestas negativas a continuación del tenor positivo del versículo 2.

4.

Menospreciado.

La persona ideal valora debidamente a los demás y puede discernir su verdadera naturaleza. No encubre el mal. No habla mal de otros falsamente (vers. 3), y desea hacer justicia a todos. Sus opiniones son equilibradas. "Si se llevaran a cabo tales principios, ¡qué revolución podría lograrse en cualquier sociedad!" (Davison).

Honra.

Sin hacer distinciones de categoría, raza ni otras circunstancias que separan a las personas, el hombre ideal honra a los verdaderos seguidores de Dios. En su relación con el prójimo, da más importancia a la verdadera piedad que a la alcurnia y a la posición.

Temen.

Del verbo Heb. yara', "mostrar reverencia". Este "temor" es el principio de la sabiduría (Sal. 111: 10; Prov. l: 7; 9: 10).

En daño suyo.

Aun habiendo hecho una promesa o concertado un contrato que puede perjudicarlo, mantiene su palabra. Se puede tener absoluta confianza en lo que ha prometido.

5.

Usura.

Heb. néshek, "interés". Se refiere al interés desmesurado, ilegal, o "usura", como solemos llamarlo. A los hebreos se les prohibía demandar interés de los pobres, especialmente si eran israelitas (Exo. 22: 25; Lev. 25: 35-37; Deut. 23: 19); pero se les permitía cobrar interés a los extranjeros (ver Deut. 23: 20). Parece que se hizo esta distinción porque se consideraba que los hebreos, de la misma nacionalidad, eran hermanos. Sería poco fraternal cobrar interés a un hermano. Atenerse a este ideal ético indica un carácter noble.

Ni . . . admitió cohecho.

"Ni acepta soborno" (BJ). No se enriquece a expensas del desafortunado. Se prohibe específicamente recibir soborno (ver Exo. 23: 8; Deut. 16: 19; cf. Prov. 17: 23). El buen gobierno sólo existe donde hay justicia imparcial; el soborno destruye al gobierno justo.

No resbalará jamás.

En forma breve y concluyente se contestan aquí las preguntas del vers. 1. La persona en cuyo carácter se muestran los rasgos enumerados en los vers. 2-5 es digna de ser huésped de Dios. Como está colocada sobre una base segura, no podrá resbalar. "¡Cuán firme fundamento!" (ver Mat.7: 24, 25; cf. Sal. 16: 8).

A la vista de Dios y del hombre, éstas son las cualidades del verdadero cristiano.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-5 2JT 258; 3JT 230; 2T 307

1, 2 FE 402; MeM 273

1-3 2JT 20 2, 3 Ed 231

2-4 Ed 137

3 2T 466

4 PP 540

5 Ed 225; HAp 379; PR 61

SALMO 16

Mictam de David.

1 GUARDAME, oh Dios, porque en ti he confiado.

2 Oh alma mía, dijiste a Jehová: Tú eres mi Señor; No hay para mí bien fuera de ti.

3 Para los santos que están en la tierra, Y para los íntegros, es toda mi complacencia.

4 Se multiplicarán los dolores de 671 aquellos que sirven diligentes a otro dios. No ofreceré yo sus libaciones de sangre Ni en mis labios tomaré sus nombres.

5 Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa; Tú sustentas mi suerte.

6 Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos, Y es hermosa la heredad que me ha tocado.

7 Bendeciré a Jehová que me aconseja; Aun en las noches me enseña mi conciencia.

8 A Jehová he puesto siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, no seré conmovido.

9 Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma; Mi carne también reposará confiadamente;

10 Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción.

11 Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 16 es una expresión de la felicidad que surge de la total sumisión a Dios. El salmista primero piensa en Dios como su único protector. Luego declara su fe en la vida eterna, declaración que raras veces se expresa con tanta claridad en el AT. Los últimos versículos del salmo tienen sentido mesiánico.
El poema tiene seis estrofas bastante regulares. Algunos suponen que la ocasión especial que dio motivo para la composición de este salmo pudo haber sido la experiencia que se registra en 1 Sam. 26: 19. En cuanto a la afirmación de que David es el autor de este salmo, ver Hech. 2: 25; cf. HAp 184.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622,633.

1.

Guárdame.

El salmo comienza con una oración fervorosa y confiada. El salmista no clama por ayuda en tiempo de peligro; sólo pide que Dios lo cuide continuamente.

En ti he confiado.

O "tomo refugio".

2.

Oh alma mía.

Esta frase no aparece en el hebreo. Se la añade porque la forma verbal que se traduce "dijiste" corresponde a un sujeto femenino. Si esta forma verbal es correcta, debe entenderse como "vocativo femenino". Sin embargo, varios manuscritos hebreos, como también la LXX, muestran una ligera variante en la forma verbal que permite traducir simplemente "dije a Jehová", etc.

Mi Señor.

El hebreo no emplea aquí la palabra Yahweh, sino 'Adonai, "mi dueño", "mi señor" (ver t. 1, pág. 39).

No hay para mí bien fuera de ti.

Literalmente, "mi bien no sobre ti". No se puede precisar el significado de esta frase. La traducción de la RVR se basa en la versión interpretativa de los tárgumes y de Jerónimo. Tal vez el salmista quiso decir: "Dios es la fuente de todo mi bien, y por lo tanto el único objeto de mi confianza y devoción".

3.

Santos.

Heb. qadosh. Ser santo es ser como Dios (ver Lev. 19: 2). Los que forman el pueblo de Dios, obedientes a su ley y vestidos del manto de la justicia de Cristo, deberían regocijarse porque Dios los llama "santos". David se deleitaba en la asociación con los santos, los excelentes hombres de Dios: su verdadera nobleza. El amor a Dios es el vínculo más seguro que pueda unir a su pueblo (ver Sal. 55: 14; 133).

4.

Dolores.

Los que escojan otro dios fuera de Jehová padecerán muchos sufrimientos, pero el salmista sólo recibe bien del Dios verdadero.

Libaciones de sangre.

El vino se usaba "para la libación" en el culto a Jehová (Exo. 29: 40; Núm. 15: 5, 7), pero esta frase parece insinuar que los paganos usaban la sangre de los animales con un propósito similar; y para un hebreo esta era una idea repulsiva (ver Gén. 9: 4; Lev. 3: 17; 7: 26). David detestaba tanto la adoración de los dioses paganos, que ni quería contaminarse los labios mencionando sus nombres.

5.

Mi herencia.

Compárese con Núm. 18: 20. De la manera como Dios, y no una parte de tierra, constituyó la heredad de la tribu de Leví cuando se repartió la tierra de Canaán, 672 así también para el salmista, Dios es su heredad. El cristiano puede depositar esa misma confianza en Dios. Sea nuestra oración: "Nadie en la tierra sino tú, oh Dios".

Mi copa.

Mi suerte o condición en la vida (ver Sal. 11: 6). En la literatura ugarítica (ver pág. 624) "copa" significa "suerte" o "destino". La sed del salmista sólo se satisface en Dios.

Sustentas.

Forma verbal que probablemente deriva de tamak, "asegurar".

Mi suerte.

Compárese con Núm. 26: 55. Es posible que el salmista establezca aquí un símil con la división de la tierra de Canaán, hecha mediante un sorteo.

6.

Cuerdas.

Heb. jébel, cuerda larga para medir y repartir un terreno. Como Dios mismo había escogido la porción para el salmista, ésta era la mejor.

Es hermosa la heredad.

Se refiere a la "herencia" del vers. 5. En reconocimiento de esto, el salmista irrumpe en expresiones de gratitud en los versículos siguientes.

7.

En las noches.

En la quietud de la noche, Dios habla al corazón humano con especial dulzura (ver Sal. 4: 4).

Mi conciencia.

El hebreo dice "mis riñones". Ver com. Sal. 7: 9. Los sentimientos más íntimos hablan de Dios.

8.

He puesto.

Pedro interpreta los vers. 8-10 como una profecía de la resurrección de Cristo en la carne (Hech. 2: 25-31), y Pablo hace lo mismo con el vers. 10 (Hech. 13: 35-37). Como profecía, esta parte del salmo tiene un sentido claramente mesiánico. Cuando Cristo se libró de la tumba mediante la resurrección, el sentido completo de estos versículos se hizo evidente. Con referencia a la resurrección de Jesús, ver Luc. 24: 39; Juan 20: 27.

Siempre delante de mí.

Dios no era una mera abstracción para David, sino una persona que realmente estaba a su lado. Enoc caminó con Dios (Gén. 5: 22; ver 2JT 237; 8T 329-331). Moisés mantuvo delante de sí una visión de Dios (ver 2JT 268). Nosotros también necesitamos sentir la constante presencia de Dios. Ello no sólo nos inducirá a no pecar, sino que también alegrará el corazón, iluminará la vida y dará sentido a las experiencias del diario vivir.

A mi diestra.

Esta frase, aplicada tanto al hombre como a Dios, es muy común en los salmos. Esa es una posición de honor y dignidad, de defensa y protección. En este pasaje se indica lo último.

No seré conmovido.

Ver Sal. 15: 5. El cristiano bien puede regocijarse porque se halla sobre la Roca de la eternidad.

9.

Se gozó mi alma.

Literalmente, "se alegró mi gloria". Heb. kabod, "gloria", "fama". La LXX traduce "lengua", palabra que también aparece en Hech. 2: 26. David es el más expresivo de los cantores. Cada fibra de su ser alaba a Dios. Su vida en la tierra es un goce anticipado de lo que será la vida venidera en el cielo. "La melodía de la alabanza es la atmósfera del cielo" (Ed 156).

Reposará.

Del verbo Heb. shakan, "establecerse", "morar", "establecer la morada".

10.

Dejarás.

Del verbo Heb. 'azab, "abandonar". La oración dice literalmente: "Tú no abandonarás mi alma al seol". (Léase BJ y NC.)

Alma.

Heb. néfesh. Este vocablo aparece 755 veces en el AT, de las cuales 144 pertenecen a los salmos. Frecuentemente se traduce "alma"; pero esta es una traducción inexacta, porque el término "alma" sugiere ideas no contenidas en néfesh. Un breve análisis de la voz hebrea ayudará a esclarecer el sentido que los autores bíblicos le daban.

Néfesh deriva de la raíz nafash, verbo que aparece sólo tres veces en el AT (Exo. 23: 12; 31: 17; 2 Sam. 16: 14), y en cada una de estas ocasiones significa "revivir", "refrescarse". El significado básico de este verbo es el de "respirar".

La definición de néfesh puede deducirse del relato bíblico de la creación del hombre (Gén. 2: 7). Aquí se afirma que, cuando Dios impartió vida al cuerpo que él había formado, el hombre se convirtió en "un ser viviente"; "resultó el hombre un ser viviente" (BJ); "quedó constituido el hombre como ser vivo" (BC). El alma no existió antes que el cuerpo; vino a la existencia cuando Adán fue creado. Cuando nace un niño, un alma nueva viene a la existencia. Cada nacimiento representa una nueva unidad, diferente y única, separada de otras unidades similares. Nunca podrá fusionarse con otras; siempre será la misma. Podrán existir muchísimos individuos parecidos, pero ninguno será esta unidad. Esta identidad única del individuo es la idea dominante que parece descollar en el término hebreo néfesh.

La palabra néfesh se emplea para referirse 673 tanto a seres humanos como a animales. El pasaje que se traduce "produzcan las aguas seres vivientes" (Gén. 1: 20) dice literalmente: "que las aguas bullan [con] enjambres de néfesh jayah [seres de vida]". Se llama "seres de vida" o sea "seres vivientes" a los animales y las aves (Gén. 2: 19). Por esto se entiende que tanto los animales como los seres humanos son "almas".

La idea básica de que el "alma" representa al individuo y no a una de sus partes puede verse en los diversos usos de la palabra néfesh. Por lo tanto, sería más correcto decir que determinada persona o determinado animal es un alma, y no que tiene un alma.

De esta idea básica de que néfesh representa al individuo o a la persona surge su uso idiomático como sustituto del pronombre personal. La expresión "mi alma" significa, "yo", "mí"; "tu alma", "tú", y "su alma", "él" o "ellos".

Como cada vez que aparece néfesh expresa una nueva unidad de vida, muchas veces se usa el término como sinónimo de "vida". La RVR traduce néfesh como "vida" unas 170 veces, y hay otros casos en que "vida" sería una traducción más precisa (ver com. 1 Rey. 17: 21).

Casi siempre la voz néfesh puede traducirse como "persona", "individuo", "vida" o el pronombre personal que corresponda. "Viva mi alma por causa de ti" (Gén. 12: 13) significa "viva yo por causa de ti".

Seol.

Heb. she'ol, morada figurada de los muertos. Es el lugar donde duermen todos los que han dejado esta vida (ver com. Prov. 15: 11). Esta profecía se cumplió en la resurrección de Cristo (ver Hech. 2: 25-31). Acerca de los principios que rigen la interpretación profético del AT ver com. Deut. 18: 15.

Santo.

Heb. jasid (ver Sal. 30: 4; 31: 23; 50: 5; 79: 2; etc.; ver la Nota Adicional del Sal. 36).

Corrupción.

Heb. shajath, "fosa", "sepulcro". En Job 33: 18, 22, 24, 28, 30 se traduce como "sepulcro". En Job 9:31 se traduce como "hoyo"; en Sal. 55: 23, como "pozo", y en Job 17: 14 como "corrupción".

11.

Me mostrarás.

Literalmente, "me harás conocer".

La senda de la vida.

El camino que lleva a la vida.

Plenitud de gozo.

Más que suficiente para satisfacer al hijo de Dios (ver Efe. 3: 20).

A tu diestra.

0 "en tu diestra". La mano de Dios es generosa, pronta para dar eternas delicias a su hijo. Este caudal de delicias nunca acabará; coexistirá con el Infinito (ver 1 Cor. 2: 9; CS 732-737; Ed 291- 298).

Este salmo es una hermosa expresión de lo que ocurre cuando el alma elige a Dios, se deleita en él, repudia a otros dioses, se satisface con lo que le da el Señor y en él espera, ahora y para siempre.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

4 CS 355

6 MeM 370

8 CC 69; CH 424; 3JT 193; MC 408; OE 271, 432

8, 9 MeM 157

9, 10 HAp 184

11 HAd 466; MeM 5, 32, 217, 301, 360; 2T 480

SALMO 17

Oración de David.

1 OYE, oh Jehová, una causa justa; está atento a mi clamor.

Escucha mi oración hecha de labios sin engaño.

2 De tu presencia proceda mi vindicación; Vean tus ojos la rectitud.

3 Tú has probado mi corazón, me has visitado de noche;
Me has puesto a prueba, y nada inicuo hallaste;674
He resuelto que mi boca no haga transgresión.

4 En cuanto a las obras humanas, por la palabra de tus labios
Yo me he guardado de las sendas de los violentos.

5 Sustenta mis pasos en tus caminos,
Para que mis pies no resbalen.

6 Yo te he invocado, por cuanto tú me oirás, oh Dios;
Inclina a mí tu oído, escucha mi palabra.

7 Muestra tus maravillosas misericordias
tú que salvas a los que se refugian a tu diestra,
De los que se levantan contra ellos.

8 Guárdame como a la niña de tus ojos;
Escóndeme bajo la sombra de tus alas,

9 De la vista de los malos que me oprimen,
De mis enemigos que buscan mi vida.

10 Envueltos están con su grosura;
Con su boca hablan arrogantemente.

11 Han cercado ahora nuestros pasos;
Tienen puestos sus ojos para echarnos por tierra.

12 Son como león que desea hacer presa,
Y como leoncillo que está en su escondite.

13 Levántate, oh Jehová;
Sal a su encuentro, póstrales;
Libra mi alma de los malos con tu espada,

14 De los hombres con tu mano, oh Jehová,
De los hombres mundanos, cuya porción la tienen en esta vida,
Y cuyo vientre está lleno de tu tesoro.
Sacian a sus hijos,
Y aun sobra para sus pequeñuelos.

15 En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia;
Estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza.

INTRODUCCIÓN.-

Acosado por sus enemigos, el salmista con frecuencia suplicaba, en ferviente oración el favor de Dios. El Sal. 17 es una de esas oraciones en procura de la vindicación de los justos. David (ver PP 481; 5T 397) afirma en ella su confianza en que Dios oirá su plegaria, ruega que sea guardado en un mundo impío, y medita en su satisfacción cuando por fin vea a Dios cara a cara.

Con referencia al sobrescrito, ver la pág. 622.

1.

Una causa justa.

O "justicia". Como David confía en que la justicia está de su parte, puede pedir la ayuda de Dios.

Clamor.

Heb. rinnah. Se usa tanto para un grito de algazara (Isa. 14: 7; 35: 10; 44: 23; etc.), como para un clamor de ruego (1 Rey. 8 : 28; Isa. 43: 14; Jer. 7: 16).

Labios sin engaño.

Literalmente, "labios de falsedad".

2.

Mi vindicación.

David ruega a Dios que lo vindique o defienda de sus enemigos.

Rectitud.

Dios es ecuánime con todos, sean santos o pecadores.

3.

Has probado.

O "examinado", "experimentado". David sostiene que Dios, después de probarlo, lo ha encontrado inocente.

De noche.

Durante las horas de oscuridad es cuando mucha gente trama maldad (ver Sal. 36: 4).

Puesto a prueba.

Heb. tsaraf, "refinar", "fundir", "derretir", como se purifica el metal en el fuego.

Mi boca.

Ver Sant. 3: 2. La resolución de David afectaba tanto su pensamiento como su acción.

4.

La palabra de tus labios.

David se había librado del pecado por haber acatado la Palabra de Dios, y no por su propia fuerza (ver Sal. 119: 9).

5.

Tus caminos.

En contraste con "las sendas de los violentos" (vers. 4).

No resbalen.

O "no tambaleen". Cuando nos encontremos en una situación como la del salmista, haríamos bien en orar para ser "firmes y constantes" (1 Cor. 15: 58). Un pecado que se fomenta puede hacer resbalar (ver PP 481). Sólo los principios puros pueden guiar por el camino correcto (ver 5T 397).

6.

Me oirás.

Con fe cabal sigue orando David. El sabe que Dios oye.

Palabra.

Se refiere a la oración pronunciada, 675no a la oración mental. El fervor de esta oración prueba que la primera parte del salmo no es meramente una jactancia de justicia propia.

7.

Muestra tus maravillosas misericordias.

O "Haz que se distingan tus favores".

Tú que salvas.

Es imposible dejar de advertir alusiones al Salvador en las oraciones del salmista (ver Sal. 106: 21; cf. Isa. 19: 20; 49: 26). David conocía a su Redentor.

8.

La niña de tus ojos.

Heb. 'ishon; literalmente, "un hombrecito". Tal vez se use este término para designar la pupila, porque en ella, como en un espejo, puede verse retratado en miniatura el que allí mira. La plegaria pide que Dios guarde al salmista como una persona se protege la vista. Compárese con una metáfora similar en Deut. 32: 10 y Prov. 7: 2.

La sombra de tus alas.

Esta frase, tan común en los salmos, recuerda al ave que protege a sus polluelos. Compárese con imágenes similares en Deut. 32: 11, 12 y Mat. 23: 37.

10.

Grosura.

Heb. jéleb. Probablemente, en sentido original, la grasa del diafragma, de la raíz conjetural jalab, "cubrir". Por esto algunos han supuesto que jalab aquí representa el asiento de las emociones. "Han cerrado su craso corazón" (BC). La autoindulgencia endurece los sentimientos de los hombres y los hace indiferentes al sufrimiento humano.

11.

Tienen puestos sus Ojos para echarnos por tierra.

Literalmente, "pusieron los ojos para derribar por tierra". Una actitud paralela a la de Saúl y sus hombres que, como cazadores en pos de su presa, mantenían los ojos fijos en los caminos por donde habían pasado David y sus compañeros.

12.

Como león.

Como leones, los perseguidores del salmista estaban listos para saltar sobre su presa (ver com. Sal. 10: 8, 9). Este versículo es un notable ejemplo de paralelismo sinónimo. La segunda parte repite y embellece la idea de la primera frase.

13.

Sal a su encuentro.

Preferiblemente, "enfréntalo".

Póstrales.

Literalmente, "hazlo postrarse".

Mi alma.

Ver com. Sal. 16: 10.

14.

En esta vida.

Tales personas tienen como fin de su existencia la gratificación material. La satisfacción sensual es su máxima ambición y su única esperanza de recompensa (ver Luc. 6: 24; 16: 25). Por esto subordinan todo a sus intereses presentes y dejan a Dios fuera de sus cálculos.

Cuyo vientre está lleno de tu tesoro.

Los impíos logran su propósito. Son materialistas y prosperan en las cosas de este mundo. La vida futura no tiene cabida en sus pensamientos. Han perdido su derecho a la satisfacción eterna porque les interesa más la complacencia transitoria. Aquí se encuentra la respuesta parcial a una de las más profundas preguntas del creyente en Dios: "¿Por qué prosperan los impíos?" Su prosperidad sólo dura el breve lapso de esta vida, lapso que no tiene ninguna importancia cuando se lo compara con la prosperidad eterna de los justos.

Hijos.

Los antiguos habitantes del Cercano Oriente consideraban que los hijos constituían una bendición y que, cuanto mayor fuera su número, tanto más

bendecidos eran (ver Sal. 127: 3-5). Por el contrario, el mayor infortunio era no tener hijos (ver Gén. 30: 1).

Sobra.

Tienen suficiente para sí mismos y para dejar herencia a sus hijos. Ver en Job 21: 7-11 un cuadro de prosperidad mundana.

15.

En cuanto a mí.

Se presenta un vivo contraste entre el salmista y el mundano. En vez de envidiar al impío por sus placeres pasajeros, el salmista anhela tener la alegría de ver a Dios cara a cara (ver com. Sal. 16: 10, 11; ver también com. Sal. 13: 1). El compañerismo con Dios, la comunión con el Creador, es la mayor satisfacción del alma piadosa. Adquirir la naturaleza moral de Dios es el más excelso anhelo humano (ver 1 Juan 3: 2). Los elementos de 1 Juan 3: 2 se encuentran también en Sal. 17: 15: la satisfacción suprema, una gran transformación y una visión dilatada (ver Mat. 5: 8; Rom. 8: 29; Fil. 3: 21; Apoc. 22: 4). Todo esto prueba que el salmista creía en la resurrección de los muertos y en la vida futura.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

4CM 94; DTG 99; Ed 185; 2JT 497; MC 136; Te 96

5 CE (1967) 77; 3JT 190; PP 482

15 MM 244; PR 197 676

SALMO 18

Al músico principal. Salmo de David, siervo de Jehová, el cual dirigió a Jehová las palabras de este cántico el día que le libró Jehová de mano de todos sus enemigos, y de mano de Saúl. Entonces dijo:

1 TE AMO, oh Jehová, fortaleza mía.

2 Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; Mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio.

3 Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, Y seré salvo de mis enemigos.

4 Me rodearon ligaduras de muerte, Y torrentes de perversidad me atemorizaron.

5 Ligaduras del Seol me rodearon, Me tendieron lazos de muerte.

6 En mi angustia invoqué a Jehová, Y clamé a mi Dios. El oyó mi voz desde su templo, Y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos.

7 La tierra fue conmovida y tembló; Se conmovieron los cimientos de los montes,
Y se estremecieron, porque se indignó él.

8 Humo subió de su nariz, Y de su boca fuego consumidor; Carbones fueron por él
encendidos.

9 Inclinó los cielos, y descendió; Y había densas tinieblas debajo de sus pies.

10 Cabalgó sobre un querubín, y voló; Voló sobre las alas del viento.

11 Puso tinieblas por su escondedero, por cortina suya alrededor de sí;
Oscuridad de aguas, nubes de los cielos.

12 Por el resplandor de su presencia, sus nubes pasaron; Granizo y carbones
ardientes.

13 Tronó en los cielos Jehová, Y el Altísimo dio su voz; Granizo y carbones de
fuego.

14 Envió sus saetas, y los dispersó; Lanzó relámpagos, y los destruyó.

15 Entonces aparecieron los abismos de las aguas, Y quedaron al descubierto los
cimientos del mundo, A tu reprensión, oh Jehová, Por el soplo del aliento de tu
nariz.

16 Envió desde lo alto; me tomó, Me sacó de las muchas aguas.

17 Me libró de mi poderoso enemigo, Y de los que me aborrecían; pues eran más
fuertes que yo.

18 Me asaltaron en el día de mi quebranto, Mas Jehová fue mi apoyo.

19 Me sacó a lugar espacioso; Me libró, porque se agradó de mí.

20 Jehová me ha premiado conforme a mi justicia; Conforme a la limpieza de mis
manos me ha recompensado.

21 Porque yo he guardado los caminos de Jehová, Y no me aparté impíamente de mi
Dios.

22 Pues todos sus juicios estuvieron delante de mí, Y no me he apartado de sus
estatutos.

23 Fui recto para con él, y me he guardado de mi maldad,

24 Por lo cual me ha recompensado Jehová conforme a mi justicia; Conforme a la
limpieza de mis manos delante de su vista.

25 Con el misericordioso te mostrarás misericordioso, Y recto para con el
hombre íntegro.

26 Limpio te mostrarás para con el limpio, Y severo serás para con el perverso.

27 Porque tú salvarás al pueblo afligido, Y humillarás los ojos altivos.

28 Tú encenderás mi lámpara; Jehová mi Dios alumbrará mis tinieblas. 677

29 Contigo desbarataré ejércitos, Y con mi Dios asaltaré muros.

30 En cuanto a Dios, perfecto es su camino, Y acrisolada la palabra de Jehová; Escudo es a todos los que en él esperan.

31 Porque ¿quién es Dios sino sólo Jehová? ¿Y qué roca hay fuera de nuestro Dios?

32 Dios es el que me ciñe de poder, Y quien hace perfecto mi camino;

33 Quien hace mis pies como de ciervas, Y me hace estar firme sobre mis alturas;

34 Quien adiestra mis manos para la batalla, Para entesar con mis brazos el arco de bronce.

35 Me diste asimismo el escudo de tu salvación; Tu diestra me sustentó, Y tu benignidad me ha engrandecido.

36 Ensanchaste mis pasos debajo de mí, Y mis pies no han resbalado.

37 Perseguí a mis enemigos, y los alcancé, Y no volví hasta acabarlos.

38 Los herí de modo que no se levantasen; Cayeron debajo de mis pies.

39 Pues me ceñiste de fuerzas para la pelea; Has humillado a mis enemigos debajo de mí.

40 Has hecho que mis enemigos me vuelvan las espaldas, Para que yo destruya a los que me aborrecen.

41 Clamaron, y no hubo quien salvase; Aun a Jehová, pero no los oyó.

42 Y los molí como polvo delante del viento; Los eché fuera como lodo de las calles.

43 Me has librado de las contiendas del pueblo; Me has hecho cabeza de las naciones; Pueblo que yo no conocía me sirvió.

44 Al oír de mí me obedecieron; Los hijos de extraños se sometieron a mí.

45 Los extraños se debilitaron Y salieron temblando de sus encierros.

46 Viva Jehová, y bendita sea mi roca, Y enaltecido sea el Dios de mi salvación;

47 El Dios que venga mis agravios, Y somete pueblos debajo de mí;

48 El que me libra de mis enemigos, Y aún me eleva sobre los que se levantan contra mí; Me libraste de varón violento.

49 Por tanto yo te confesaré entre las naciones, oh Jehová, cantaré a tu nombre.

50 Grandes triunfos da a su rey, Y hace misericordia a su ungido, A David y a su descendencia, para siempre.

INTRODUCCIÓN.-

En la magnífica oda de acción de gracias que aparece como el número 18 del Salterio, David presenta a grandes rasgos la historia de las maravillosas liberaciones y victorias que Dios le había concedido. Este conmemorativo canto de triunfo es la historia de un corazón enteramente consagrado a Dios, e íntegro para las cosas divinas. El relato de 2 Sam. 22 confirma que David compuso este himno. En este pasaje aparece, con algunas variantes, el mismo poema.

Con referencia al sobrescrito, ver pág. 622, también PP 772, 773. La frase "siervo de Jehová" (que también se encuentra en el sobrescrito del Sal. 36) no aparece en 2 Sam. 22. Compárense los comentarios de este salmo con los de 2 Sam. 22.

1.

Te amo.

Heb. rajam. Este verbo indica afecto profundo y ferviente. En ningún otro pasaje se usa el término rajam para referirse al amor del ser humano hacia Dios, pero con frecuencia se usa para describir el amor de Dios hacia el hombre. Esta declaración constituye una introducción apropiada para este triunfante salmo de regocijo. Este versículo no aparece en 2 Sam. 22. Compárese con Sal. 116: 1-4. 678

Fortaleza mía.

Dios era el origen de la fuerza del salmista (ver Sal. 27: 1; 28: 8).

2.

Roca.

Heb. sela', "peña". David se había refugiado una vez en una peña cuando Saúl lo perseguía (ver 1 Sam. 23: 25). Ahora usa esta metáfora para referirse a Dios, el refugio seguro.

Castillo.

Heb. metsudah, "lugar de difícil acceso", o "una fortaleza" (ver 1 Sam. 22: 4).

Fortaleza.

Heb. tsur, "roca grande". En Deut. 32 se usa este vocablo 5 veces para describir a Dios (vers. 4, 15, 18, 30, 31).

Fuerza de mi salvación.

Literalmente, "cuerno", "mi cuerno de salvación" (18: 3, BC). El cuerno era símbolo de fuerza (ver Deut. 33: 17).

Alto refugio.

2 Sam. 22: 3 añade: "Salvador mío; de violencia me libraste". Con este acumulamiento de metáforas, fruto de sus incesantes luchas, David se esfuerza por describir todo lo que Dios ha significado para él durante su peregrinación terrenal. Hay una profusión similar de figuras literarias en Sal. 31: 1-3; Sal. 71: 1-7. David abunda en su alabanza.

4.

Ligaduras de muerte.

Del Heb. jébel, "cuerda". En 2 Sam. 22: 5 aparece "ondas de muerte". "Olas de muerte" (18: 5, BJ). David dijo a Jonatán: "Apenas hay un paso entre mí y la muerte" (1 Sam. 20: 3).

Perversidad.

Heb. beliyya'al, "sin valor", y comúnmente se traduce "Belial". "Torrentes de Belial" (18: 5, NC). "Hijos de Belial" es una frase bíblica común para denotar a hombres de carácter bajo, dados a la violencia (ver Juec. 19: 22; 1 Sam. 2: 12).

5.

Ligaduras del Seol.

Las mismas "cuerdas" (jébel) del vers. 4. Con referencia al Seol, ver com. Sal. 16: 10; Prov. 15: 11.

Lazos.

Heb. moqesh, "trampa para cazar aves".

6.

Templo.

Desde el cielo (ver Sal. 11: 4).

A sus oídos.

Dios escuchó su clamor.

7.

La tierra fue conmovida.

La intervención divina, en respuesta a la súplica del salmista, es descrita magistralmente por David como un trastorno de la naturaleza, cuyos detalles fueron tomados, sin duda, de los recuerdos de muchas tormentas que él había contemplado durante los períodos peligrosos de su vida. Con su riqueza de metáforas plenas de vehemencia, tomadas en gran medida de la liberación en el mar Rojo y de la entrega de la ley en el Sinaí, esta descripción es una de las más sublimes de la literatura universal. Compárese con Exo. 19: 16-18; Sal. 144: 5-7; Hab. 3: 3-6; pero nótese que en ninguno de esos pasajes se presentan tantas figuras como en el Sal. 18. La descripción comienza con el terremoto, luego vienen relámpagos, nubes, viento y tinieblas, y concluye con el pleno furor de la tormenta, en medio de la cual Jehová se revela en toda su gloria y su poder para destruir a los enemigos y salvar a su siervo fiel. Así como Dios mostró la grandeza de su poder en los cataclismos de la naturaleza, así también descendió en la plenitud de su fortaleza para intervenir en el momento de peligro de su siervo.

Se indignó.

Ver com. Sal. 2: 4.

8.

Humo.

El humo, el fuego y los carbones encendidos equivalen a las "nubes", los "truenos" y los "relámpagos". No debería intentarse darles a estas figuras una forma concreta, como si Dios hubiera aparecido en forma visible. Lo que el poeta se propone es inculcar vivamente en los demás un profundo sentido de reverencia, como si estuvieran en la presencia del Omnipotente (ver Sal. 74: 1; 97: 2; 140: 10; cf. Hab. 3: 5).

9.

Descendió.

Como que Dios parecía descender en la tormenta para investigar y ejecutar el juicio (ver Gén. 11: 5; 18: 21).

Tinieblas.

Ver Deut. 4: 11; 1 Rey. 8: 12.

10.

Querubín.

Los querubines guardaron la entrada del huerto del Edén (ver com. Gén. 3: 24) y se colocaron las figuras de dos querubines para cubrir el propiciatorio (Exo. 25: 18).

Las alas del viento.

Expresión que indica suma rapidez.

11.

Oscuridad de aguas.

Las nubes negras que presagian mucha lluvia.

Nubes de los cielos.

Literalmente, "nubes de nubarrones". Esta frase podría sugerir diferentes clases de nubes, amontonadas unas sobre otras para formar el pabellón de Dios.

12.

Por el resplandor.

Con la brillante luz de los relámpagos, las nubes parecían desvanecerse y todo el cielo parecía incendiarse.

13.

En los cielos.

La preposición "en" (Heb. be), en este caso debería traducirse como "desde", según lo demuestra la literatura ugarítica (ver págs. 624, 625).

Dio su voz.

El trueno representa la voz de Dios, según lo sugiere la estructura paralela del versículo (ver Sal. 29, especialmente el vers. 3; cf. Job 40: 9). 679

Granizo y carbones de fuego.

Se repite la misma frase del vers. 12, para destacar la terrible impresión.

14.

Saetas.

Relámpagos, como lo indica el paralelismo del versículo.

Los.

Probablemente se refiera a los enemigos del salmista. Constituye la primera irrupción del elemento humano en esta pavorosa descripción. Nos recuerda por un

instante el tema del poema.

15.

Aparecieron los abismos de las aguas.

Compárese con el cuadro que sugiere Exo. 14: 29; 15: 8. "El fondo del mar quedó a la vista" (18: 16, BJ).

16.

Envió desde lo alto.

Todas las manifestaciones de la intervención sobrenatural procedían de Dios.

Me sacó.

El verbo hebreo aquí empleado se usa para referirse al rescate de Moisés.

Muchas aguas.

Posiblemente el poeta se refiera a la imagen del vers. 4, en donde se describe como aterrorizado por los "torrentes de perversidad". Muchas veces las aguas son símbolo de peligro (ver Sal. 32: 6).

17.

Enemigo.

Saúl. Junto a éste el salmista incluye a quienes ayudaban a Saúl a perseguirlo.

18.

Apoyo.

Heb. mish'an. Mish'éneth, término relacionado con mish'an, se traduce como "cayado" en Sal. 23: 4 (ver com.).

19.

Lugar espacioso.

En vez de encontrarse cercado por sus enemigos, David tiene amplio lugar para moverse sin dificultad (ver com. Sal. 4: 1).

Se agradó de mí.

El primer indicio de las razones por las cuales Dios libró al salmista. En los vers. 20-30 se amplía la idea.

20.

Conforme a mi justicia.

Dios intervino porque David no merecía el trato que recibía de Saúl y de sus otros enemigos. Dios recompensa y da galardón conforme a su ley eterna. En los vers. 20-30 se amplían las razones por las cuales Dios liberó a David.

22.

Delante de mí.

David sostiene que siempre mantenía delante de él la ley de Dios y regía su conducta por ella (ver Sal. 119: 97; ver com. Sal. 1: 2; cf. Deut. 6: 6-9; 11: 18-21).

23.

Recto.

Heb. tamim, "completo", "perfecto". Ver com. Sal. 15: 2, en donde el mismo término se traduce "con integridad". En Job 1: 1 aparece la voz tam, que es de la misma familia de palabras, y se la traduce "perfecto". Aunque parezca ser una aseveración muy categórica, el sentido del vers. 22 indicaría que David procuraba evitar todo pecado conocido. Compárese con el testimonio que David dio de sí mismo (1 Sam. 26: 23, 24), el testimonio de Dios (1 Rey. 14: 8) y el testimonio del historiador (1 Rey. 15: 5). Si es que ha de ser real su pretensión de inocencia, David debió haber escrito este salmo antes de su pecado con Betsabé y el crimen consiguiente al ordenar la muerte del esposo de ésta.

24.

Conforme a mi justicia.

Este versículo dice casi lo mismo que el vers. 20.

25.

Con el misericordioso.

Los vers. 25, 26 están redactados en forma de proverbios. Expresan la idea general de que Dios trata a los seres humanos conforme al carácter de ellos. Dios nunca deja sin castigo el pecado (ver Mat. 18: 35).

27.

Ojos altivos.

El orgullo prepara el camino para la destrucción (ver Sal. 101: 5; Prov. 6: 16, 17). El equivalente de esta parte del versículo en 2 Sam. 22 dice: "Mas tus ojos están sobre los altivos para abatirlos" (vers. 28).

29.

Ejércitos.

Ver com. 2 Sam. 22: 30.

Asaltaré muros.

Heb. "saltaré el muro". Ver com. 2 Sam. 22: 30.

30.

Perfecto.

Lo que Dios hace es correcto (ver Deut. 32: 4).

Acrisolada.

Refinada como un metal, probada (ver com. Sal. 12: 6).

Escudo.

Ver com. Sal. 3: 3; 18: 2. Dios protege al que confía en él. Ningún otro tiene el derecho de reclamar la protección divina.

31.

¿Quién es Dios?

Desde este versículo hasta el 45, David se explaya en las victorias y los éxitos que Dios le ha concedido. La pregunta "¿Quién es Dios?" no muestra incredulidad; es una pregunta retórica que implica la realidad del Dios de Israel en comparación con los dioses falsos de los paganos.

Roca.

Heb. tsur. La misma palabra se traduce como "fortaleza" en el vers. 2 (ver com.).

33.

Pies como de ciervas.

Las ciervas se distinguen por su rapidez y su seguro andar (ver com. 2 Sam. 22: 34).

34.

Adiestra mis manos para la batalla.

Ver com. 2 Sam. 22: 35. Con referencia a la participación de Israel en guerras, ver la Nota Adicional de Jos. 6, t. 2, págs. 203-207.

Arco de bronce.

Este tipo de arco se menciona también en Job 20: 24. David tenía una fuerza extraordinaria.

35.

Escudo.

Más eficaz que el arco de 680 bronce (vers. 34) es la protección del escudo divino. David reconoce la importancia de la unión del esfuerzo humano con la fuerza divina. Dios arma a su siervo con los medios físicos de autoprotección, y cuando éste los usa él lo apoya. Esto nos hace recordar el viejo refrán: "A Dios rogando, y con el mazo dando". David no podía ser derrotado mientras la diestra de Dios le ayudara a sostener el arco.

Benignidad.

Heb. 'anawah, "humildad". Esta característica halló su expresión suprema en la encarnación y muerte en la cruz (Fil. 2: 7, 8). "El rey de gloria se rebajó a revestirse de humanidad" (DTG 29). El ser humano nunca se eleva más, ni se acerca tanto a Dios, como cuando se humilla. ¡Esta es la verdadera grandeza!

36.

Ensanchaste mis pasos.

Cf. vers. 19.

No han resbalado.

Ver Sal. 17: 5; cf. Prov. 4: 12. Cuando se lucha contra un enemigo, hay que tener los pies bien afirmados.

37.

Perseguí.

Cf. Exo. 15: 9. En los vers. 37 y 38 los verbos están conjugados en el tiempo imperfecto, lo que permite traducirlos en presente histórico, con lo cual el cuadro se torna más real: "Persigo a mis enemigos, ... los alcanzo, ... no vuelvo hasta acabarlos. Los hiero de modo que no se levanten; caen debajo de mis pies". La acción descrita en los vers. 37-45 presenta un cuadro de completa victoria. Gracias a la intervención divina, el enemigo es derrotado completa y definitivamente.

38.

Los herí.

Heb. maiats. Según el ugarítico (ver págs. 624, 625) podría También significar

"golpear", "destrozar".

41.

Aun a Jehová.

Como último recurso clamaron al Dios de Israel; pero como su ruego nació del terror y no de un corazón sincero, no fue escuchado.

42.

Los molí como polvo.

Aplastó totalmente enemigo (ver 2 Rey. 13: 7) y lo echó fuera como desperdicio.

43.

Cabeza de las naciones.

Se reconoció a David como el mayor de los reyes de las naciones de esa parte del mundo (2 Sam. 8). La posición dominante de Israel entre las naciones se ve con mayor nitidez en las descripciones del reino que Salomón heredó de su padre David (1 Rey. 4: 21, 24).

45.

Se debilitaron.

Se marchitaron como plantas (ver Isa. 40: 7).

Sus encierros.

Las ciudades fortificadas o fortalezas. De su propia voluntad, las otras naciones vendrían temblando para rendirse a David. Así el reino gozaría de total seguridad y de la liberación final de sus enemigos. La victoria sería completa.

46.

Viva Jehová.

En los vers. 46-50 hay una solemne expresión de alabanza y gratitud a Jehová, quien ha dado la victoria a David (ver PP 772, 773). Considerando todo lo que Dios ha hecho, el salmista tiene amplia razón en afirmar que hay un Dios viviente, en contraste con los ídolos inanimados de los paganos. La vida de Dios es la fuente de la vida humana.

Roca.

Heb. tsur. Ver com. vers. 2, 31.

Dios de mi salvación.

Frase predilecta en los salmos (ver Sal. 25: 5; 27: 9; 51: 14; cf. Sal. 38: 22; 88: 1).

48.

Varón violento.

Posiblemente David se refiere a Saúl, pero también podría aludir a sus enemigos en general.

49.

Las naciones.

Heb. goyim (ver com. Sal. 2: 1; 9: 5). Las conquistas de David exaltaron el nombre del Dios de Israel ante las naciones.

Pablo cita este versículo (Rom. 15: 9) como prueba de que la salvación de Dios es tanto para el gentil como para el judío. Debido al fracaso de los descendientes de David, las predicciones de los vers. 49, 50 sólo podrán hallar su cumplimiento en el reino espiritual de Cristo, reino que nunca tendrá fin.

50.

Triunfos.

En hebreo, este término se usa en plural para referirse a los numerosos hechos de salvación registrados en el salmo.

A su rey.

El rey que Dios había escogido para reinar sobre Israel: David, ungido de Dios (ver com. Sal. 2: 2).

Su descendencia.

Con referencia al futuro cumplimiento de estas promesas en la vida de Cristo, ver com. 2 Sam. 7: 12-16.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

6 Te 37

35 DTG 404; Ev 139; FE 284; HAd 28; MeM 54; PVGM 219; TM 101

46-50 PP 773 681

SALMO 19

Al músico principal. Salmo de David.

1 LOS cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos.

2 Un día emite palabra a otro día, Y una noche a otra noche declara sabiduría.

3 No hay lenguaje, ni palabras, Ni es oída su voz.

4 Por toda la tierra salió su voz, Y hasta el extremo del mundo sus palabras.

5 En ellos puso tabernáculo para el sol; Y éste, como esposo que sale de su tálamo, Se alegra cual gigante para correr el camino.

6 De un extremo de los cielos es su salida, Y su curso hasta el término de ellos; Y nada hay que se esconda de su calor.

7 La ley le Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo.

8 Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos.

9 El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; Los juicios de Jehová son verdad, todos justos.

10 Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; Y dulces más que miel, y que la que destila del panal.

11Tu siervo es además amonestado con ellos; En guardarlos hay grande galardón.

12 ¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos.

13 Preserva también a tu siervo de las soberbias; Que no se enseñoreen de mí; Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión.

14 Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía, y redentor mío.

INTRODUCCIÓN.-

"La naturaleza y la revelación a una dan testimonio del amor de Dios" (CC 9). Esta declaración bien podría resumir el Sal. 19. Sin duda este salmo es el más conocido y el más popular de los salmos referentes a la naturaleza. Es una meditación de agradecimiento acerca de la revelación que Dios hace de sí mismo en el mundo natural y en su ley. En los primeros seis versículos David (ver 1JT 442) habla de la gloria de Dios que puede verse en sus obras creadas. En los vers. 7-10 discurre en cuanto a la gloria de Dios manifestada en la ley. En los vers. 11-13 considera la relación existente entre estas verdades y el carácter

y la conducta. En el vers. 14 ruega que Dios lo mantenga libre de pecado. Casi podría uno imaginarse al autor, bajo el amplio cielo del amanecer, alabando a Jehová con los excelsos versos de este salmo. Posiblemente el filósofo Kant pensaba en el Sal. 19 cuando escribió: "Hay dos cosas que me llenan el alma de santa reverencia y maravilla siempre creciente: el espectáculo de los ciclos estrellados que virtualmente nos aniquilan como seres físicos, y la ley moral que nos eleva como seres inteligentes a una dignidad infinita". Haydn usó los primeros versículos de este salmo como tema de la letra del coro "Los cielos cuentan", del gran oratorio La Creación.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633.

1.

Cielos.

Los cielos que podemos contemplar, la región donde están el sol, la luna y las estrellas (ver Gén. 1:1, 8, 9, 14, 16, 17, 20).

Gloria.

La sabiduría, el poder, la habilidad, la benevolencia: todo cuanto constituye
682

la gloria de Dios. Basta mirar el cielo a simple vista para que uno se impresione con la sensación de la gloria de Dios. ¡Cuánto mayor es esa revelación cuando se estudian los cielos a través de los modernos y potentísimos telescopios!

Dios.

Heb. 'El (ver t. I, pág. 180).

Firmamento.

Heb. raqía' (ver com. Gén. 1: 6). El término "firmamento" viene del latín firmamentum, el cual se usa en la Vulgata para traducir el vocablo hebreo raqía'. En realidad, firmamentum, que significa "apoyo", corresponde con la voz griega steréÇma (que se usa en la LXX en lugar de raqía'), la cual significa "firmeza", "construcción sólida". Esta traducción podría referirse a los cielos, porque los antiguos concebían que éstos eran algo así como una semiesfera, sólida y cóncava. El esplendor y el orden que despliega el firmamento refutan la teoría de la evolución. No son el resultado de la casualidad, sino obra de Dios. Su belleza y exactitud confirman la existencia del Creador. Por medio de los cielos aun los paganos pueden discernir al Creador, "de modo que no tienen excusa" (Rom. 1: 19, 20). Por medio de sus obras Dios habla a los que le conocen (DTG 593). Este pensamiento se amplía en los vers. 2-4.

2.

Un día ... a otro día.

Cada día cuenta al siguiente el relato del poder de Dios. Impresiona la ininterrumpida continuación de este testimonio. Prosigue sin pausa ni cambio la maravillosa historia.

Emite.

Literalmente, "hace brotar" o "hace bullir".

Una noche a otra noche.

En la segunda parte del paralelismo de este versículo se destaca la idea de interminable continuidad. Con referencia a las órbitas del cielo nocturno, ver com. Sal. 8: 3.

3.

No hay lenguaje.

A pesar de que los cielos tienen un idioma propio (ver vers. 1, 2), su voz no es físicamente audible. La belleza del cielo no habla al oído, sino al corazón que está dispuesto a comprender.

4.

Su voz.

Heb. qaw, "cinta para medir", que se usa para determinar los límites de las propiedades. La LXX traduce fthóggos, "ruido", "sonido". Quizá los traductores entendieron qol en vez de qaw. La traducción de la RVR se basa en la LXX. Si se acepta el sentido del hebreo, "cinta", "hilo" (RVA), aquélla sólo indicaría la extensión mundial del mensaje de la creación divina; si se considera que el original debiera leerse "voz" (qol), en el paralelismo que parecen sugerir "voz" y "palabras", se destacaría entonces la voz inarticulada, pero claramente comprensible del vers. 3. "Para el hebreo el mundo parecía estar lleno de la música de una poderosa orquesta, música que era una especie de Te Deum sin palabras, de alabanza al Creador y Conservador de su vida" (Baldwin). Pablo cita parte de este versículo para ilustrar el progreso mundial del Evangelio (Rom. 10:18).

Por.

Heb. be. La misma palabra se traduce "hasta" en la siguiente frase. Posiblemente en ambos casos debiera traducirse "desde", en armonía con el uso ugarítico (ver págs. 624, 625). Entonces todo el pasaje se traduciría: "Desde toda la tierra salió su voz, y desde el extremo del mundo sus palabras".

En ellos.

En los cielos.

Tabernáculo.

Heb. 'óhel, "tienda". En esta magnífica descripción de los cielos, el salmista presenta al sol no como objeto de adoración, sino como uno de los cuerpos celestes creados por Dios Lo personifica, y hasta lo concibe como un espléndido personaje que pasa el día en la tienda que su Creador le ha preparado. En realidad, la última frase del vers. 4 forma parte del vers. 5. Compárese con Hab. 3:11.

5.

Esposo.

La imagen del sol que sale de su cámara como un esposo, sugiere la mayor vitalidad, el mayor esplendor y la más grande alegría (ver Isa. 61: 10; 62: 5). El sol sale de su cámara (de debajo del horizonte), donde pasa la noche, irrumpe el alba e ilumina su glorioso "tabernáculo".

Gigante.

Se emplea ahora otra figura. Como "gigante" que entra anhelante en la carrera, el sol se levanta al amanecer para recorrer la Jornada del largo día (ver 1 Cor. 9:24-27).

6.

Su salida.

David no está escribiendo un tratado científico en cuanto al movimiento del sol, sino que describe poéticamente dicho movimiento tal como él lo veía. El versículo procura describir la extensión y plenitud del movimiento del sol desde el amanecer hasta que oscurece.

Nada que se esconda.

Aunque muchas cosas queden ocultas de la luz del sol, su calor (la fuerza vital de la cual la tierra obtiene vida y energía) penetra por doquiera.

7.

La ley de Jehová.

A partir de este versículo, David se aparta de su contemplación 683de la naturaleza, cuya grandeza revela la permanencia, el propósito y la gloria de Dios, para reflexionar acerca de la más clara revelación de Dios en la ley. Si bien las manifestaciones de la gloria de Dios en los ciclos son hermosas, y el esplendor del sol, de la luna y de las estrellas es magnífico, más hermoso y magnífico aún es el ejemplo de tan carácter formado bajo la influencia de la ley de Dios. "La gloria de Dios se ve más plenamente en un carácter perfectamente armonioso" (Cheyne).

A partir de este versículo se introduce un cambio en la métrica de los versos hebreos, los cuales son más largos que los de los vers. 1-6; y como ocurre en

Lamentaciones, cada uno consta de dos partes, la primera más larga que la segunda, así como en la música a un largo crescendo sigue un decrescendo más corto y más rápido. Aunque difícil de verlo en la traducción, he aquí dos ejemplos: "La ley de Jehová es perfecta" (largo), "que convierte el alma" (corto). "El testimonio de Jehová es fiel" (largo), "que hace sabio al sencillo" (corto). En hebreo esto causa una impresión de prisa que casi deja sin aliento, que sólo se detiene en una pausa cuando el poema proclama el gozo y la dulzura de la ley y anuncia el hecho de que la obediencia trae consigo "grande galardón" (vers. 11).

Sería difícil encontrar ejemplos más perfectos de paralelismo hebreo que los que aparecen en los vers. 7-10. Tanto en estructura gramatical como en lógica, las partes de las frases paralelas de los diversos dísticos presentan un notable arreglo. La traducción de la RVR transmite muy bien la hermosura y la disposición de la estructura original hebrea.

El siguiente esquema muestra todo lo que abarca el pensamiento de los vers. 7-10.

Nombre de la ley	Su naturaleza	Sus efectos
ley	perfecta	convierte
testimonio	fiel	hace sabio
mandamientos	rectos	alegran
precepto	puro	alumbra
temor	limpio	permanece
juicios	verdad	justos

Nótense los diferentes términos usados para describir los diversos aspectos de la revelación divina, y compárense con Sal. 119. En esencia, los vers. 7-10 aparecen a través de todo el Sal. 119.

El término "ley" corresponde al hebreo torah, que significa "enseñanza" "instrucción", "conducción" (ver com. Deut. 31: 9; cf. com. Prov. 3: 1). Así como el sol ilumina y da vida a la tierra, así también la ley alumbra y da energía al mundo espiritual. Ver com. Sal. 1: 2.

"Jehová" corresponde con el Heb. Yahweh (ver t. I, págs. 180, 181). En contraste con el título 'El, que se usa para referirse a Dios en el primer versículo, en el resto del salmo se emplea exclusivamente (siete veces) el nombre divino Yahweh.

Perfecta.

Compárese con Rom. 7: 12.

Convierte.

Del Heb. shub, "volver", que también puede traducirse "restaurar", "revivir". La ley refrigera y vigoriza.

Testimonio.

Heb. 'eduth, vocablo que se usa con frecuencia para designar el Decálogo (ver Exo. 25: 16, 21, 22). ´Eduth deriva de 'ud, "dar testimonio". La revelación de Dios es el testigo o testimonio de Dios, porque es su propia afirmación respecto de su naturaleza, sus atributos y los mandamientos que de ellos emanan.

Fiel.

Heb. 'amen, de donde obtenemos la palabra "amén". 'Amen significa "ser fiel", "ser duradero", "estar firmemente establecido".

Sencillo.

Heb. pethi, "Joven, inexperto y fácil de seducir". El espíritu infantil es el primer requisito para adquirir sabiduría (ver Mat. 11: 25).

En el culto que se realiza actualmente en las sinagogas, el lector pronuncia las palabras de Sal. 19: 7, 8 mientras desenrolla la Torah durante el servicio matutino del sábado.

8.

Mandamientos.

Heb. piqqudim, "órdenes", "preceptos". El vocablo aparece 24 veces en el AT. En la RVR siempre se lo traduce como "mandamientos".

Alegran.

Los mandamientos de Dios no son severos. La conciencia limpia engendra alegría.

Precepto.

Heb. mitswah, de tsawah, "mandar", "ordenar", "señalar" (ver Deut. 6: 1; 7: 11; Sal. 119: 6, 10, 19, 21, 32, 35, 47, etc.).

Puro.

Término que se emplea para referirse al corazón (Sal. 24: 4; 73: 1), al hombre (Job 11: 4) y al sol (Cant. 6: 10). Así como el sol alumbra la tierra, así también los mandamientos 684 de Dios iluminan la senda del que busca la verdad.

9.

Temor.

Heb. yir'ah, "temor", "temieron" (Jon. 1: 10), o "reverencia", "santo temor" (Sal. 2: 11; 5: 7). El uso técnico de yir'ah casi equivale a "servicio", "adoración". Hay quienes abandonan "el temor del Omnipotente" (Job 6: 14). "El temor de Jehová" puede enseñarse (Sal. 34: 11). Es "enseñanza de sabiduría" (Prov. 15: 33). Los que temen a Dios también respetarán y observarán sus preceptos.

Limpio.

El culto a Dios estaba libre de los ritos impuros, propios de las religiones cananeas.

Juicios.

Reglas de justa administración. Dios ha juzgado y determinado que sus leyes son rectas (ver Exo. 21: 1; Sal. 9: 7, 16; PP 379).

10.

Oro afinado.

Heb. paz, "oro puro". Se intensifica en esta segunda frase lo que se expresó en cuanto al "oro" en la primera frase. Los seres humanos dan mucho valor al oro, pero las riquezas espirituales que se obtienen observando los preceptos de Dios son muy superiores a la riqueza material.

Miel ... que destila del panal.

La miel es una de las sustancias naturales más dulces y un deleite para el paladar. Para el hebreo era símbolo de todo lo agradable al gusto. Aún más dulce son para el alma los mandamientos de Dios. "Gustad y ved que es bueno Jehová" (Sal. 34: 8). Una persona podría hartarse de miel, pero nunca de los gozosos resultados de acatar la voluntad de Dios. Para el salmista, la ley de Dios no era gravosa; no era un yugo.

11.

Tu siervo.

En los vers. 11-14 David aplica las verdades de la primera parte del salmo a su propio carácter y a su propia conducta.

12.

Entender.

O "discernir".

Errores.

Heb. shegi'oth, voz que sólo aparece aquí. La raíz es shaga', que como shagah, significa "errar inadvertidamente". En vista del gran alcance de las exigencias de la ley de Dios, podemos cometer muchos errores de los cuales no nos damos cuenta. Estos son los errores "ocultos" de la segunda parte del paralelismo (ver Sal. 139: 23, 24). Ellos pueden estar ocultos tanto para el que peca como para quienes lo rodean. El salmista ora en busca de liberación de los errores que le son ocultos (Sal. 19: 12), de "soberbias" (vers. 13) y de los pecados que pueda cometer con palabra o pensamiento (vers. 14). Se ha dicho, que con frecuencia, cuando observamos el pecado en otro, es que nuestro propio pecado latente u oculto nos está irritando.

13.

Soberbias.

Estos son los pecados que se cometen a sabiendas de que estamos obrando mal. Se los distingue de los "errores" o pecados "ocultos".

No se enseñoreen.

Compárese con Sal. 119: 133; Juan 8: 32, 36; Rom. 6: 14; Gál. 5: 1.

14.

Sean gratos.

El salmo termina con una oración en que el salmista pide a Dios que acepte sus pensamientos y las palabras que ha pronunciado, y al mismo tiempo ruega que cada día pueda tener palabras y pensamientos puros. En un sentido general, esta oración es universal y, como tal, un excelente modelo.

Roca.

Ver com. Sal. 18: 1.

Redentor.

Heb. go'el, "libertador" el pariente que rescata al oprimido (ver com. Rut 2: 20). Dios es mi Redentor y me libra del poder y de la culpa del pecado (ver Sal. 78: 35; Isa. 14; 41: 14; 43; etc.).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 CC 85; CM 44; CMC 19; CN 47; Ed 18, 96; HAp 457; MeM 303; MJ 364; PP 109; 5T 312

1, 2 ECFP 94; MeM 220; PP 29; TM 134

1-3 CM 348; 1JT 341; Mem 115,180; PVGM 13; 8T 257

2-4 MC 320

3 ECFP 95

7 CS 522; DMJ 48, 66; DTG 274, 466; 1JT 442; 2JT 479; 3JT 31; MeM 165, 168, 258; PR 459; PVGM 268; 5T 329; 8T 207; TM 117, 251

7, 8 2JT 497

8 Ed 225; HAp 379; 1JT 453; PR 61

9 4T 336

9-11 CM 28; FE 185

10, 11 Ed 246

11 1JT 453; OE 362: 6T 304

14 MeM 85; PP 438 685

SALMO 20

Al músico principal. Salmo de David.

1 JEHOVA te oiga en el día de conflicto; El nombre del Dios de Jacob te defienda.

2 Te envíe ayuda desde el santuario, Y desde Sión te sostenga.

3 Haga memoria de todas tus ofrendas, Y acepte tu holocausto.

4Te dé conforme al deseo de tu corazón, Y cumpla todo tu consejo.

5 Nosotros nos alegraremos en tu salvación, Yo alzaremos pendón en el nombre de nuestro Dios; Conceda Jehová todas tus peticiones.

6 Ahora conozco que Jehová salva a su ungido; Lo oirá desde sus santos cielos Con la potencia salvadora de su diestra.

7 Estos confían en carros, y aquéllos en caballos; Mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria.

8 Ellos flaquean y caen,
Mas nosotros nos levantamos, y estamos en pie.

9 Salva, Jehová; Que el Rey nos oiga en el día que lo invoquemos.

INTRODUCCIÓN.-

Los salmos 20 y 21, de tipo litúrgico, son afines. Sin duda el primero debía cantarse en favor del rey cuando él salía a la guerra, y el segundo, cuando regresaba victorioso. El Sal. 20 sugiere un arreglo antifonal para adecuarse al ritual del servicio. La congregación cantaba los vers. 1-5; el rey, o quizá un

levita, entonaba los vers. 6-8; y el pueblo, el vers. 9. El sobrescrito que aparece en una versión siríaca dice que este salmo se escribió cuando David guerreó contra los sirios y los amonitas (2 Sam. 10). En cuanto a quién fue el autor de este salmo, ver PP 774.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 623.

1.

Jehová te oiga.

Los vers. 1-5 constituyen una plegaria intercesoria en favor del rey que está a punto de salir a la batalla. Quizá se la cantaba mientras ascendía el humo del sacrificio.

Conflicto.

Heb. tsarah, "angustia", "estrechez".

Nombre.

El nombre de Dios se representa con cuatro letras hebreas: YHWH. Para pronunciar este tetragrámaton se han añadido vocales a fin de que pueda leerse Yahweh (ver com. Exo. 6: 3). Se cree que la palabra hebrea deriva de la raíz hayah, que significa "ser" o "llegar a ser". Teniendo en cuenta el antiguo uso fenicio, se entiende que Yahweh es una forma verbal que podría traducirse como "el que hace ser", o "el que sostiene". Por lo tanto, el nombre Yahweh designa a Dios como la primera causa de la existencia. Este nombre representa todos los atributos de Dios. Ver com. Sal. 7: 17.

Dios de Jacob.

Quizá sea una referencia indirecta a lo relatado en Gén. 35: 3.

2.

Te envíe ayuda.

De un verbo que significa "apoyar", "sostener".

Sión.

Ver Sal. 2: 6.

3.

Ofrendas.

Heb. minjoth. Este vocablo se usaba en las leyes levíticas para referirse a las ofrendas de cereales (ver com. Lev. 2: 1). En sentido más general, minjah (forma singular de minjoth) significa "presente", y se usaba para designar las ofrendas de Abel (Gén. 4: 3, 4) y el presente con el cual Jacob apaciguó a Esaú

(Gén. 32: 13).

Holocausto.

Heb. 'olah, un sacrificio en el cual se quemaba totalmente la víctima (ver t. I, pág. 710; ver com. Lev. 1: 3).

Selah.

Ver pág. 635.

4.

Conforme al deseo de tu corazón.

El pueblo pide que el rey tenga éxito en todos sus planes y batallas.

5.

Alzaremos pendón.

Como reconocimiento de la victoria concedida por Dios. Así termina el pedido del pueblo en general. 686

Nombre.

Ver com. Sal. 7: 17.

6.

Ahora conozco.

Los vers. 6-8 constituyen la respuesta del rey o quizá de un levita que lo representaba; esta es la mejor forma de explicar el cambio de los pronombres personales "te" y "nosotros" (vers. 1-5) a "yo" (vers. 6-9). Lo que la congregación esperaba recibir en su petición era ya una realidad.

Ungido.

Ver com. Sal. 2: 2.

Oirá.

Literalmente, "responderá".

Sus santos cielos.

Literalmente, "los cielos de su santidad".

7.

Carros.

Carros de guerra, usados para llevar los soldados a la batalla y para abastecer a los combatientes. Faraón confió en sus carros (Exo. 14: 7). Los sirios, enemigos del norte, de David, eran especialmente temibles porque usaban carros y jinetes (1 Crón. 18: 4; 19: 18); y las tropas de David estaban compuestas casi totalmente de infantería. Más tarde Salomón formó un enorme ejército permanente de carros y caballería (ver 1 Rey. 10: 26-29). Nunca fue el plan de Dios que Israel dependiera de la fuerza para obtener la victoria (ver Deut. 17:16). Este versículo es una maravillosa confesión de fe en lo recto, en contraste con la confianza en el poder material.

8.

Ellos flaquean y caen.

Estos verbos en presente pueden considerarse como un tiempo perfecto profético: el rey ve anticipadamente a sus enemigos vencidos, y describe el acontecimiento como si ya hubiera sucedido. Este versículo es un ejemplo de paralelismo antitético.

9.

Salva, Jehová.

La LXX traduce este versículo de la siguiente manera: "Oh Señor, salva a tu rey: y óyenos en el día cuando clamemos a ti".

La RVR hace corresponder esta frase con la primera parte del vers. l. Se expresa así completa confianza en el Rey celestial. Es probable que este versículo fuera cantado por la congregación en respuesta al solo de los vers. 6-8.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

5 3JT 46

7 PP 545, 774

SALMO 21

Al músico principal. Salmo de David.

1 EL REY se alegra en tu poder, oh Jehová; Y en tu salvación, ¡cómo se goza!

2 Le has concedido el deseo de su corazón, Y no le negaste la petición de sus labios.

3 Porque le has salido al encuentro con bendiciones de bien;
Corona de oro fino has puesto sobre su cabeza.

4 Vida te demandó, y se la diste;
Largura de días eternamente y para siempre.

5 Grande es su gloria en tu salvación; Honra y majestad has puesto sobre él.

6 Porque lo has bendecido para siempre;
Lo llenaste de alegría con tu presencia.

7 Por cuanto el rey confía en Jehová, Y en la misericordia del Altísimo, no
será conmovido.

8 Alcanzará tu mano a todos tus enemigos;
Tu diestra alcanzará a los que te aborrecen.

9 Los pondrás como horno de fuego en el tiempo de tu ira; Jehová los deshará en
su ira, Y fuego los consumirá.

10 Su fruto destruirás de la tierra, Y su descendencia de entre los hijos de
los hombres. 687

11 Porque intentaron el mal contra ti;
Fraguaron maquinaciones, mas no prevalecerán,

12 Pues tú los pondrás en fuga;
En tus cuerdas dispondrás saetas contra sus rostros.

13 Engrandécete, oh Jehová, en tu poder;
Cantaremos y alabaremos tu poderío.

INTRODUCCIÓN.-

Ya se dijo que este salmo, como el 20, es litúrgico y está destinado a la ceremonia pública de adoración. Es un salmo de acción de gracias por el triunfo en la campaña militar, por cuyo éxito se había rogado en el salmo anterior. Consta de tres partes: agradecimiento a Dios de parte del rey (vers. 1-7), palabras dirigidas al rey (vers. 8-12), y una exclamación final de alabanza (vers. 13). El salmo presenta un cuadro espléndido del rey: digno, glorioso, invencible en el poder de Dios.

Con referencia al sobrescrito ver págs. 622, 633.

1.

El rey.

Los vers. 1-7 expresan el agradecimiento de la congregación por la victoria que Dios ha concedido al rey. Siempre debe reconocerse públicamente la oración contestada. Es probable que el rey sea David. La expresión "de David" que aparece en el sobrescrito (ver págs. 622, 623) se traduce del hebreo ledawid, que puede significar "por David" o "para David". También sería correcto traducirla: "concerniente a David".

En tu poder.

Los carros y los caballos habían sido ineficaces frente al poder de Dios (ver

Sal. 20: 7). El paralelismo invertido de este versículo es muy característico en la poesía hebrea. "Se alegra en tu poder" corresponde con "en tu salvación ... se goza". En el Sal. 20 se había anticipado la salvación de Dios (vers. 5, 6, 9). Ahora la salvación se ha hecho realidad. Desde la antigüedad se le ha dado sentido mesiánico a este Salmo (Midrash sobre Salmo 21). El tárgum, traducción al arameo, es explícito en su identificación del rey como Mesías (Comentario de Soncino, Salmo 21, pág. 55).

2.

Deseo.

Se había recibido respuesta favorable a la oración pronunciada en favor del rey (Sal. 20:4). Puede esperarse que Dios conteste las oraciones cuando los deseos humanos corresponden con los divinos y cuando la voluntad del que ora se somete a la voluntad de Dios (ver DTG 621).

Selah.

Ver pág. 635.

3.

Le has salido al encuentro.

Ver com. Sal. 18: 5. Dios mostró su favor para con el rey saliendo a su encuentro con bendiciones (ver Deut. 28: 2).

Corona.

Debe entenderse en sentido metafórico, como reconocimiento divino del derecho que el rey tenía de reinar (ver 2 Sam. 7: 12-16).

4.

Eternamente y para siempre.

Compárese con los términos usados al orar en favor del rey (ver 1 Rey. 1: 31; Neh. 2:3). Esta frase señala la ilimitada continuación de la dinastía del rey.

6.

Lo has bendecido.

Literalmente, "le has ordenado ser [puesto como] bendición". Abrahán también fue hecho bendición (ver Gén. 12: 2). Dios deseaba que el rey -y cada uno de sus demás hijos- no sólo fuera el recipiente de sus bendiciones, sino también un instrumento para dispensarlas (ver Isa. 19: 24; Eze. 34: 26).

Alegría con tu presencia.

Ver com. Sal. 4: 6; 16: 11.

7.

No será conmovido.

Ver com. Sal. 15: 5; cf. Sal. 16: 8.

8.

Todos tus enemigos.

En los vers. 8-12 la congregación se dirige al rey; en los vers. 1-7 el adjetivo posesivo "tu" se refiere a Dios, y "su", "sus" designan al rey. El salmista espera la victoria completa sobre todos los enemigos, de lo cual la victoria ya obtenida es una promesa.

9.

Horno de fuego.

Heb. tanur. Este era el horno donde se hacía el pan, calentado a fuego vivo, o el horno donde se derretía el metal, calentado al rojo, a temperatura muy elevada. La destrucción final de los impíos será total (ver Mal. 4: 1; Apoc. 20: 14, 15).

Ira.

Heb. paneh; literalmente, "rostro", pero también puede significar "voluntad", según lo han demostrado los textos ugaríticos (ver págs. 624, 625, y com. Sal 9: 20). El pasaje podría entonces leerse: "Los pondrás como horno de fuego en el tiempo de tu voluntad", 688 es decir cuando Dios decida hacerlo.

10.

Fruto.

Su descendencia (ver Gén. 30: 2; Lam. 2: 20).

11.

No prevalecerán.

Los mejores planes humanos fracasan si Dios se opone a ellos.

12.

Contra sus rostros.

Una descripción gráfica de lo que ocurre cuando los enemigos huyen ante sus perseguidores, y éstos se adelantan y les disparan las saetas en la cara.

13.

Engrandécete.

Este salmo, como el 20, concluye con una oración. El salmista completa así, en los labios de la congregación, sus buenos deseos y sus profecías en favor del rey. Ahora se vuelve a Jehová y le ruega que se revele como la fuente de toda la fuerza de su pueblo (así como en el vers. 1). Este es un cuadro final de alabanza universal (ver Apoc. 7: 10-12; 12: 10; 19: 1-3).

SALMO 22

Al músico principal; sobre Ajelet-sahar. Salmo de David.

1 DIOS mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor?

2 Dios mío, clamo de día, y no respondes;
Y de noche, y no hay para mí reposo.

3 Pero tú eres santo, Tú que habitas entre las alabanzas de Israel.

4 En ti esperaron nuestros padres;
Esperaron, y tú los libraste.

5 Clamaron a ti, y fueron librados;
Confiaron en ti, y no fueron avergonzados.

6 Mas yo soy gusano, y no hombre;
Oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo.

7 Todos los que me ven me escarnecen;
Estiran la boca, menean la cabeza, diciendo:

8 Se encomendó a Jehová; líbrele él;
Sálvele, puesto que en él se complacía.

9 Pero tú eres el que me sacó del vientre;
El que me hizo estar confiado desde que estaba a los pechos de mi madre.

10 Sobre ti fui echado desde antes de nacer;
Desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios.

11 No te alejes de mí, porque la angustia está cerca;
Porque no hay quien ayude.

12 Me han rodeado muchos toros;
Fuertes toros de Basán me han cercado.

13 Abrieron sobre mí su boca
Como león rapaz y rugiente.

14 He sido derramado como aguas,
Y todos mis huesos se descoyuntaron;
Mi corazón fue como cera,
Derritiéndose en medio de mis entrañas.

15 Como un tiesto se secó mi vigor,
Y mi lengua se pegó a mi paladar,
Y me has puesto en el polvo de la muerte.

16 Porque perros me han rodeado;
Me ha cercado cuadrilla de malignos;
Horadaron mis manos y mis pies.

17 Contar puedo todos mis huesos;
Entre tanto, ellos me miran y me observan.

18 Repartieron entre sí mis vestidos,
Y sobre mi ropa echaron suertes.

19 Mas tú, Jehová, no te alejes;
Fortaleza mía, apresúrate a socorrerme.

20 Libra de la espada mi alma,
Del poder del perro mi vida.

21 Sálvame de la boca del león,
Y líbrame de los cuernos de los búfalos. 689

22 Anunciaré tu nombre a mis hermanos;
En medio de la congregación te alabaré.

23 Los que teméis a Jehová, alabadle;
Glorificadle, descendencia toda de Jacob,
Y temedle vosotros, descendencia toda de Israel.

24 Porque no menospreció ni abominó la aflicción del afligido,
Ni de él escondió su rostro;
Sino que cuando clamó a él, le oyó.

25 De ti será mi alabanza en la gran congregación;
Mis votos pagaré delante de los que le temen.

26 Comerán los humildes, y serán saciados;
Alabarán a Jehová los que le buscan;
Vivirá vuestro corazón para siempre.

27 Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra,
Y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti.

28 Porque de Jehová es el reino,
Y él regirá las naciones.

29 Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra;
Se postrarán delante de él todos los que descienden al polvo,
Aun el que no puede conservar la vida a su propia alma.

30 La posteridad le servirá;
Esto será contado de Jehová hasta la postrera generación.

31 Vendrán, y anunciarán su Justicia;
A pueblo no nacido aún, anunciarán que él hizo esto.

INTRODUCCIÓN.-

Este salmo, que refleja el más intenso padecimiento, es designado como salmo "profético y mesiánico". También se lo ha denominado el "Salmo de la cruz", y esto a causa de las aplicaciones que de él hacen escritores del NT para referirse a los sufrimientos del inmaculado Hijo de Dios, cuando pareció que su Padre lo había olvidado a pesar de que había depositado toda su confianza en él. En ninguna parte del salmo hay confesión de pecado ni dejo de amargura. Las figuras son características de David y abundan las expresiones que se repiten en otros salmos atribuidos a él. Aunque el salmista parece relatar su propia experiencia, las frecuentes referencias a este salmo en el NT atestiguan el carácter mesiánico, por lo menos de algunas de sus partes (Mat. 27: 35, 39, 43, 46; Mar. 15: 24, 34; Luc. 23: 34, 35; Juan 19: 24, 28). En cuanto al principio de la aplicación mixta y doble, ver com. Deut. 18: 15.

El salmo consta de dos partes. Los vers. 1-21 expresan la congoja y la plegaria del que sufre. Los vers. 22-31 son el agradecimiento por la liberación efectuada. No hay ninguna transición entre las dos partes: se pasa abruptamente de la angustia a la alabanza. Elena de White nos ayuda a comprender los rasgos mesiánicos de este salmo (DTG 690-705). Armonizan notablemente con el sentido de este salmo las estrofas del poema de Gerhardt, que junto con las armonías de J. S. Bach forman el conmovedor coral "Oh Rostro Ensangrentado":

¡Oh rostro ensangrentado, imagen del dolor, que sufres resignado la burla y el furor!

Soportas la tortura, la saña, la maldad; en tan cruel amargura, ¡qué grande es tu bondad!

Cubrió tu noble frente la palidez mortal, cual velo transparente de tu sufrir, señal. Cerróse aquella boca, la lengua enmudeció, la fría muerte toca al que la vida dio.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 634.

1.

Dios mío.

Heb. 'Eli. Con referencia al sentido preciso del vocablo aquí traducido como "Dios", ver t. I, pág. 180. El posesivo "mío" parece añadir un toque de amorosa fe a la aparente desesperación del resto del versículo. La fe lucha con el

temor.

¿Por qué?

Es el clamor de un hijo desesperado que no puede comprender por qué su padre lo ha abandonado.690

Me has desamparado.

Fleb. 'azabtani. En Mat. 27: 46 y Mar. 15: 34 se escribe sabajtani, lo cual representa la transliteración griega del arameo, idioma en el cual Jesús pronunció esas palabras.

Clamor.

Heb. she´agah, vocablo con que se describe el rugido de un león (Job 4: 10; Isa. 5: 29; Eze. 19: 7; Zac.11: 3). Cuando se lo emplea en relación con un ser humano, debe entenderse como sin intenso clamor (ver Sal. 32: 3). Ver DTG 701-704.

2.

No hay para mí reposo.

Dios escuchó todos sus clamores, pero Jesús no recibió ninguna evidencia de que se le respondía (ver DTG 701).

3.

Pero.

El que sufre está perplejo por la prueba que debe soportar. ¿Cómo puede un Dios santo y lleno de compasión tratarlo de este modo?

Habitas entre las alabanzas.

Esta expresión quizá se aplica a Dios, que mora en el santuario, rodeado por los que cantan su alabanza.

4.

Esperaron nuestros padres.

El que sufre parece discurrir que, así como Dios liberó a los padres, sin duda también lo librará a él. Cuando estamos en dificultades y vemos que se rescata a otros, nuestra suerte nos parece peor.

5.

No fueron avergonzados.

Cuando la gente confía, y esa confianza es defraudada, se siente avergonzada

como si confiar hubiera sido una necedad (ver Jer. 14: 3). Pero Dios siempre ha sido digno de toda confianza.

6.

Gusano.

Sentía que Dios no lo tomaba en cuenta, como si fuera sólo un gusano rastrero, indigno de su consideración. Con referencia a la distinción entre "hombre" (Heb. 'ish) y "hombres" (´adam) ver com. Sal. 4: 2; 8: 4.

7.

Me escarnecen.

Del Heb. la'ag, "mofarse", "burlarse", como en Sal. 2: 4 (ver Mar. 15: 29).

Estiran la boca.

En gesto de desprecio (ver Sal. 35: 21).

Menean la cabeza.

Como señal de menosprecio (ver Sal. 44: 14). En Sal. 22: 8 aparecen las palabras que pronuncian los burladores.

8.

Se encomendó.

Se entregó (ver Sal. 37: 5; Prov. 16: 3). Esta burla la hicieron los escribas y ancianos que contemplaban la crucifixión y la humillación de Cristo en la cruz (ver Mat. 27: 43).

9.

Del vientre.

Ha confiado en Jehová desde que tiene memoria. Torna las burlas de los enemigos en un argumento de liberación. Deja de considerar las burlas de sus enemigos para pensar en la violencia de los actos que cometen contra él.

Me hizo estar confiado.

Se le había inculcado la esperanza desde la infancia.

12.

Toros.

Metáfora para representar individuos violentos, decididos a destruirlo.

Fuertes toros.

Heb. 'abbir, vocablo que en varios textos ugaríticos (ver págs. 624, 625) significa "búfalo" o "toro salvaje". En un caso designa a un personaje mitológico, hijo de Baal y de su hermana Anat.

Basán.

Región al este del jordán. Eran famosos sus excelentes campos de pastoreo y su ganado grande y fuerte (ver Deut. 32: 14; Eze. 39: 18; Amós 4: 1).

13.

Abrieron sobre mí su boca.

O, "abrieron sus bocas contra mí". Como un animal salvaje a punto de lanzarse sobre su presa para despedazarla.

Como león.

Como si no bastase la fiereza de los toros, el salmista, para destacar más el concepto, añade la figura de un león ávido por su presa, que ruge con furor.

14.

He sido derramado como aguas.

Compárese con Jos. 7: 5. La figura parecería indicar la pérdida de las fuerzas (2 Sam. 14: 14).

Derritiéndose.

Ya no tenía el corazón firme. Su vitalidad se había agotado (ver Lam. 2: 11).

15.

Tiesto.

Un fragmento de loza de barro. Su vigor no era como el de un árbol lozano, sino seco y frágil como un pedazo de una quebradiza vasija de barro.

Mi lengua se pegó.

Probablemente por causa de la intensa sed.

El polvo de la muerte.

Asocia figuradamente la muerte con el polvo de la tumba.

16.

Perros.

Una metáfora. Lo habían rodeado personas que parecían perros feroces, cuyo propósito era quitarle la vida. En las ciudades del Cercano Oriente eran comunes las jaurías de perros hambrientos, que muchas veces devoraban los cadáveres insepultos (ver 1 Rey. 14: 11; cf. Sal. 59: 6, 14, 15). El salmista destaca aún más lo terrible de las circunstancias añadiendo perros a los toros de Basán y al león (ver com. vers. 12, 13).

Horadaron.

Heb. ka'ari, que puede traducirse "como un león", según aparece en 691Isa. 38: 13. La traducción literal de este pasaje sería: "Como un león [rodean] mis manos y mis pies". Ka'ari no podría traducirse correctamente como "horadaron". Es posible que esta palabra haya sido mal escrita. La LXX dice "han cavado"; las versiones siríacas, "han herido", y la Vulgata, "han taladrado". Tal vez estos traductores interpretaron así el sentido original. Con esta declaración el Salvador predijo el trato que recibiría (ver DTG 695). Ver Juan 20: 25-27. Los evangelistas no citan esta parte del versículo.

18.

Echaron suertes.

Ver el cumplimiento de esta predicción en Mat. 27: 35; Luc. 23: 14; Juan 19: 23, 24.

19.

Tú.

La posición de este pronombre en el texto hebreo denota énfasis. "Tú" aparece en contraposición con los perseguidores. El ruego del vers. 11 se repite con mayor vehemencia que cuando se lo pronunció por primera vez.

20.

Alma.

Ver com. Sal. 3: 2; 16: 10.

Perro.

Ver el vers. 16.

Mi vida.

Heb. yejidah; literalmente, "mi única", como hija única (Juec. 11: 34). La forma es femenina porque yejidah corresponde a "alma", que en hebreo es un sustantivo femenino. La LXX traduce yejidah como monogenês, adjetivo que se traduce en Juan 3: 16 como "unigénito" (RVA, RVR) o mejor, "único" (BJ, DHH).

21.

La boca del león.

Ver vers. 13.

Y líbrame.

Literalmente, "me respondiste". El ruego del salmista termina con una sensación de completo alivio. Sabe que el Señor está cerca para ayudar. Ese repentino cambio de sentimiento, en medio del versículo es típico de un gran grupo de salmos (ver Sal. 3; 6; 12; 28; etc.). Quizá sea éste el ejemplo más notable que hay en el Salterio de esta característica exclusiva del monólogo dramático hebreo.

Búfalos.

Heb. remim, "bueyes salvajes" (ver com. Job 39: 9); "unicornios" (RVA). Este versículo dio origen al león y al unicornio del escudo de Inglaterra.

Aunque está rodeado de "perros", "leones", "toros" y "búfalos", la víctima sabía que no había sido abandonada. La desesperación y la tristeza dan lugar a la confianza, la paz y la gozosa alabanza. Los vers. 22-31 son un canto triunfal de alabanza. En este punto de su arreglo coral sobre el Salmo 22, Félix Mendelssohn introduce un repentino y dramático cambio de tonalidad, de modo menor a mayor, lo cual revela en el salmista una actitud totalmente distinta.

22.

Congregación.

El salmista desea ofrecer su testimonio de alabanza en medio de los adoradores reunidos (ver Sal. l: 5; Isa. 38: 19, 20).

23.

Alabadle.

Se insta a todo el pueblo de Dios a que se una en esta expresión de alabanza.

25.

De ti.

Literalmente, "desde contigo". Dios ha dado tanto la voluntad y la capacidad de alabar como la liberación, razón por la cual se eleva el canto de alabanza.

Congregación.

Ver vers. 22.

Mis votos.

Los sacrificios prometidos como expresión de gratitud por la liberación.

26.

Comerán.

El que ofrecía sacrificios comía parte de la ofrenda (ver Lev. 7: 16). Los banquetes, como parte del culto, eran considerados en Israel como expresión de gratitud. Los humildes debían participar de esta comida, y al comer juntos, los hermanos se sentían más unidos.

Vuestro.

El cambio repentino de tercera persona -"los humildes"- a segunda persona -"vuestro"- es típico del hebreo. Se usa para destacar la fuerza del discurso.

27.

Los confines de la tierra.

Se habla primero de los que temen a Jehová, de la descendencia de Jacob y la descendencia de Israel (vers. 23); pero aquí se incluyen todas las naciones (ver la promesa de Dios a Abrahán,

Gén. 12: 3).

28.

Reino.

No debe entenderse "reino" como territorio sino como autoridad para reinar, "dominio real". Ver Zac. 14: 9; Apoc. 11:15.

29.

Comerán y adorarán.

La primera parte del vers. 29 debería ser la segunda parte del vers. 28. Jehová reina sobre las naciones. Aquí se dice que las ricas y prósperas de ellas se acercan al santuario para presentar sacrificios y rendir culto; pero también adoran a Dios los pueblos más débiles, "los que descienden al polvo".

El que no puede conservar la vida.

Quizá sea una ampliación de la descripción de las naciones más débiles. La LXX traduce: "Y vivirá mi alma para él", lo que sugiere una interpretación diferente; pero el sentido del hebreo parece más sencillo.

30.

Posteridad.

Heb. zera', "descendientes". Como resultado de la promulgación del 692
Evangelio, muchos se convertirían para servir a Dios.

Esto será contado.

Una generación transmitiría a la siguiente las buenas nuevas de salvación (ver 2 Tim. 2: 2).

Jehová.

Heb. 'Adonai (ver t. I, pág. 182).

31.

Anunciarán su justicia.

Ver Rom. 3: 21-26.

Que él hizo esto.

Que Dios ha realizado todo lo que se afirma en este salmo.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

6-8 HAp 183

16-18 DTG 695; PR 510

16,18 SR 224

17,18 HAp 183

22-26 3JT 426

27 PR 274

30 DTG 768

SALMO 23

Salmo de David.

1 JEHOVA es mi pastor; nada me faltará.

2 En lugares de delicados pastos me hará descansar;
Junto a aguas de reposo me pastoreará.

3 Confortará mi alma;
Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

4 Aunque ande en valle de sombra de muerte,
No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo;
Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

5 Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores;
Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.

6 Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida,
Y en la casa de Jehová oraré por largos días.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 23, comúnmente llamado "Salmo del Buen Pastor", quizá sea el mejor conocido y el más amado de todos los salmos. Es la delicia de la niñez y el consuelo de la vejez. Otros nombres que se le han dado son: "La perla de los Salmos", "El Salmo del ruiseñor", "El canto del pastor acerca de su pastor", etc. Agustín dijo que este salmo era el himno de los mártires. Sin duda se han escrito más libros y artículos respecto a este salmo, y se han compuesto más poemas e himnos sobre este tema, que sobre cualquiera de los otros salmos. Contiene un mensaje para la gente de todas las épocas.

Pero es más que el "Salmo del Buen Pastor". No sólo describe al tierno Pastor que guía su rebaño al descanso y lo alimenta "en lugares de delicados pastos ... ; junto a aguas de reposo" y lo protege de los peligros del desierto, sino que además se esboza en él el retrato del amable Anfitrión que proporciona alimento en abundancia y solícita atención a su invitado. El salmo termina con una confesión de absoluta confianza en Jehová, quien guiará a su hijo con amor por esta vida y lo recibirá como invitado suyo hasta el fin de sus días.

El poema se divide en tres estrofas. Las dos primeras (vers. 1-3, y 4) describen la amorosa conducción y la protección del Pastor; la tercera (vers. 5, 6) presenta la hospitalidad proporcionada por el Anfitrión.

En el Sal. 23 no hay eco alguno de nacionalismo. Su alcance es universal. No hay duda de que las experiencias de David como pastor en los escarpados cerros de judea, y más tarde, como anfitrión real en la opulencia de la corte de su ciudad capital, lo prepararon para escribir este dulcísimo trozo de lírica sagrada.

Con referencia al sobrescrito, ver Ed 159; DTG 442, 443. 693

1.

Mi pastor.

Esta metáfora de Jehová como pastor y su pueblo como las ovejas, es común en la Biblia. Aparece por primera vez en Gén. 48: 15, en donde la frase que dice "que me mantiene", se traduce del hebreo "me pastorea" (ver Gén. 49: 24). Esta figura también se encuentra en los siguientes salmos: 78: 52; 80: 1; 119: 176; en los profetas: Isa.40: 11; Eze. 34; Miq. 7: 14, y en el NT: Luc.15: 3-7; Juan 10: 1- 18; 21: 15-17; Heb. 13:20; 1 Ped. 2: 25; 5: 4. Para comprender y

apreciar la hermosura y el sentido de esta figura, uno debe conocer lo peligroso que es el desierto de Judea, la vida íntima del pastor y de sus ovejas y, sobre todo, el cariño que los une durante las numerosas horas de soledad que pasan juntos.

Nada me faltará.

Una afirmación de plena confianza en Dios. Esta declaración es la nota tónica del salmo.

2.

Delicados pastos.

Literalmente, "pasturas de hierba fresca y nueva".

Aguas de reposo.

Literalmente, "aguas de lugares de reposo", es decir lugares de reposo donde hay agua, cerca de un río, un arroyo, un pozo o un lago. ¡Qué cuadro tan maravilloso para describir la gracia de Dios! (ver PP 438). El Buen Pastor conduce a sus ovejas "junto a aguas de reposo" a fin de que puedan prepararse mejor para enfrentar las vicisitudes del camino. Dios concede horas de refrigerio a sus hijos, para que estén en mejores condiciones al iniciar las duras batallas de la vida cotidiana.

3.

Confortará.

Heb. shub (ver com. Sal. 19: 7).

Alma.

Heb. néfesh ver com. Sal. 3: 2; 16: 10).

Sendas de justicia.

Los que conocen el escabroso territorio de Judea saben cuánto tiempo se emplea y cuántos daños se sufren al cruzar esas mesetas de numerosas y profundas quebradas, si uno se descarría del camino correcto. Aunque a veces ese camino no nos parezca fácil, si se lo permitimos, Dios siempre nos guiará por el buen camino.

Por amor de su nombre.

Dios nos revela su carácter en su manera de conducirnos (ver Exo. 33: 19; ver com. Sal. 31: 3).

4.

Valle de sombra de muerte.

Heb. tsalmáweth. Esta voz aparece 18 veces en hebreo. La RVR la traduce 16 veces como "sombra de muerte", una vez como "entenebrecido", y una como "tinieblas". Por etimología popular se entiende que esta palabra viene de tsel, "sombra", y máweth, "muerte". Las dos palabras son comunes en el AT. Tsel aparece 53 veces, de las cuales la RVR la traduce 48 veces como "sombra". (Las otras veces se traduce: "calor", "alas", "escudo" y "amparo".) La voz máweth aparece 148 veces, y la RVR la traduce 123 veces como "muerte", 23 veces como alguna inflexión del verbo "morir", una vez como "mortal", y una vez la frase "hasta la muerte" se traduce "toda su vida". Ambas ideas son claras. Algunos eruditos modernos piensan que tsalmáweth viene de una raíz acadia, tsalamu, que significa "ennegrecer", y por lo tanto traducen tsalmáweth como "tiniebla". La etimología tradicional tiene el apoyo de la LXX. El ugarítico (págs. 624, 625) no aclara nada el sentido de tsalmáweth. En la literatura ugarítica existente, el término sólo aparece una vez, en un pasaje difícil de entender. Bunyan usó esta frase repetidas veces en su gran alegoría El peregrino.

Tú estarás conmigo.

Esto basta. El cristiano sólo necesita estar seguro de la presencia de Dios. Sólo Dios, únicamente Dios, y sobre la tierra nada más que Dios.

Vara.

Heb. shébet, la vara del pastor (Lev. 27: 32); la vara del maestro (2 Sam. 7: 14; Prov. 13: 24), o el cetro del rey (Gén. 49: 10; Isa. 14: 5). Algunas veces se la usaba como arma (2 Sam. 23: 21), y es posible que tal función sea la que se indica en Sal. 23: 4. El pastor podía usar su vara como arma para ahuyentar los animales rapaces que infestaban los campos de pastoreo.

Cayado.

Heb. mish'éneth, "vara", "apoyo", donde podrían apoyarse los enfermos o ancianos (Exo. 21: 19; Zac. 8: 4).

Me infundirán aliento.

En hebreo se repite el sujeto como para darle énfasis. La vara y el cayado son las prendas de la presencia del Pastor, que muestran que él está dispuesto a socorrer en cualquier instante.

El Pastor proporciona descanso, refrigerio, alimento, renovación, compañerismo, dirección, liberación del temor, consuelo, seguridad, victoria sobre los enemigos. ¿Qué más podría pedir un cristiano? Sin embargo, el salmista destaca estas evidencias de la bondad de Jehová y las acrecienta mediante una metáfora diferente: la del amable Anfitrión.

5.

Aderezas mesa.

A continuación David se describe como un invitado en la sala de banquetes de

Dios. Jehová es mucho más que 694

695 un pastor. Es rey y agasaja a sus invitados con abundancia de manjares. Compárese con la parábola de las bodas del hijo del rey (Mat. 22: 1-14). La frase "aderezar mesa" significa preparar una comida (ver Prov. 9: 2).

De mis angustiadores.

Puesto que Dios es el anfitrión, los planes de los enemigos para dañar al salmista terminarán en la nada.

Mi copa está rebosando.

Ver Efe. 3: 20. David piensa en primer lugar, y tal vez exclusivamente, en la copa de gozo del Señor. Dios concede sus mercedes generosamente, en forma rebosante. En sentido secundario podría decirse que esta figura describe las bendiciones de la prosperidad material. David había gozado de tales bendiciones; también había aprendido, mediante la dura experiencia, que la prosperidad pone en peligro la vida espiritual. "La copa más difícil de llevar no es la vacía, sino la que está llena hasta el borde" (MC 162). Aún más difícil sería llevar una copa que "está rebosando".

6.

La misericordia.

Ahora se personifican las bendiciones materiales y espirituales: ellas siguen a David a lo largo de toda su vida. Sus palabras muestran completa confianza en la conducción de Dios a través de

las vicisitudes de esta vida, y con alegría espera que esta conducción seguirá en el futuro.

Casa de Jehová.

El salmista está completamente seguro de que permanecerá como invitado en la casa de Dios (ver Sal. 15: 1; cf. Sal. 27: 4; 65: 4; 84: 4).

Por largos días.

Literalmente, "para longitud de días", o sea durante una larga vida. Pero el fiel hijo de Dios mira más allá de su comunión con Dios durante esta vida, y contempla la comunión eterna que tendrá con el Señor en el mundo venidero. El salmo termina con una nota de interminable alegría.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 DTG 442; 3JT 222; NB 43; 1T 31; 8T 10

1-4 Ed 159

2 PP 438

2,3 MeM 212

4MC 205; 7T 87

NB 189

6 CMC 20; 3JT 33; 4T 328

SALMO 24

Salmo de David.

1 DE JEHOVA es la tierra y su plenitud;
El mundo, y los que en él habitan.

2 Porque él la fundó sobre los mares,
Y la afirmó sobre los ríos.

3¿Quién subirá al monte de Jehová?
¿Y quién estará en su lugar santo?

4 El limpio de manos y puro de corazón;
El que no ha elevado su alma a cosas vanas,
Ni jurado con engaño.

5 El recibirá bendición de Jehová,
Y justicia del Dios de salvación.

6 Tal es la generación de los que le buscan,
De los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob. Selah

7 Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,
Y alzaos vosotras, puertas eternas,
Y entrará el Rey de gloria.

8 ¿Quién es este Rey de gloria?
Jehová el fuerte y valiente,
Jehová el poderoso en batalla.

9 Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,
Y alzaos vosotras, puertas eternas,
Y entrará el Rey de gloria.

10 ¿Quién es este Rey de gloria?
Jehová de los ejercitos,
El es el Rey de la gloria. Selah 696

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 24, uno de los himnos compuestos para celebrar la fundación de Jerusalén como la ciudad del gran Rey (ver Sal. 30; 101; 132: 1-9), parece tener su marco histórico en los acontecimientos narrados en 2 Sam. 6 y 1 Crón. 15. Después que David tomó la fortaleza jebusea de Sión (2 Sam. 5: 6- 10), decidió trasladar el arca desde su sede transitoria en casa de Obed-edom, en Quiriat-jearim, hasta el lugar que le había preparado en Jerusalén. Preparó una ceremonia para esta ocasión, y como parte culminante de este servicio se cantó el Sal. 24 (ver PP 766, 767). Algunos han pensado que David escribió este salmo especialmente para dicha ocasión; pero esto no se dice explícitamente. Dos coros angelicales entonaron las palabras de los vers. 7-10, cuando el verdadero Hijo de David -Jesús- regresó a la Jerusalén celestial y recibió la bienvenida del cielo (ver DTG 772; PE 187, 190, 191).

El himno consta de dos partes. Cuando se cantaba mientras se trasladaba el arca, sin duda se entonó la primera parte al pie de la colina donde se levantaba Jerusalén, antes de que los participantes comenzaran a ascender hasta la ciudad (vers. 1-6). La segunda parte se cantó frente a las puertas de la ciudad, inmediatamente antes de hacer la entrada triunfal (vers. 7- 10). Posiblemente las dos estrofas de la primera parte fueron cantadas en forma alternada por dos coros. Los desafíos y las respuestas de la segunda parte sin duda se cantaron en forma antifonal. Los vers. 7-10 aparecen en el inspirador coro "Alzad, oh puertas, vuestras cabezas", de la segunda parte del oratorio El Mesías de Haendel, el cual interpreta muy adecuadamente la naturaleza antifonal de este salmo.

Este poema, tan cuidadosamente estructurado, se considera como una ampliación del pensamiento implícito en la declaración de Jesús: "Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios" (Mat. 5: 8). El primer requisito para llegar a ser ciudadano del reino de Dios es la pureza. Sólo los puros de corazón podrán entrar en la Jerusalén celestial. La rectitud permite la entrada por las puertas del cielo (ver Sal. 118: 19, 20).

El Sal. 24 es el que se recita el día domingo por la mañana, en conmemoración de que así lo hacían los levitas en el templo. Esto lo sugiere también el encabezamiento que lleva este salmo en la LXX: "Un salmo de David, para el primer día de la semana". También se emplean sus versos en los días de fiesta que no caen en sábado y en los cultos matutinos de los días de semana al volver a colocar la Torah en el arca (Authorized Book of Daily Prayer, págs. 196, 219; Talmud Tamid 33b; Encyclopedia Judaica, s.v. "Psalms, Book of, in Liturgy").

1.

De Jehová es la tierra.

Como Dios es el Creador y Señor de toda la tierra, él tiene derecho sobre ella, sobre todo lo que la misma contiene y sobre todos sus habitantes. Este concepto elimina el exclusivismo del judío o del gentil. Este versículo es un perfecto ejemplo de paralelismo sinónimo. La segunda parte equilibra, repite y amplía el pensamiento de la primera.

2.

Sobre los mares.

Es probable que esta figura se haya tomado del relato de la creación. En el principio la tierra estuvo totalmente cubierta de agua (Gén. 1: 3); después la voz del Creador mandó que las aguas se juntaran en un lugar y que apareciera la tierra seca (Gén. 1: 9). Compárese con la expresión "las aguas debajo de la tierra" (Exo. 20: 4).

3.

¿Quién subirá?

Ver Sal. 15.

4.

Limpio de manos.

No manchadas por la iniquidad. Las manos son los instrumentos de la actividad, y tenerlas limpias equivale a ser recto (ver Job 17: 9; Sal. 18: 24).

Puro de corazón.

La verdadera religión no consiste sólo en la conformidad externa con las ceremonias religiosas, sino que también convierte al corazón y produce pureza de pensamiento y sinceridad de motivos.

Elevado su alma.

O sea, "no se ha elevado" (ver com. Sal. 3: 2; 16: 10).

Cosas vanas.

Heb. shaw", "inutilidad". Algunas veces se emplea esta voz para indicar que los ídolos no son sino "vanidad" (Jer. 18: 15). También puede referirse a las opiniones falsas, al perjurio o al acto de tomar el nombre de Dios en vano (Exo. 20: 7). El hombre piadoso sólo toma en consideración lo que es verdadero y real.

Ni jurado con engaño.

Ver el noveno mandamiento (Exo. 20: 16).

5.

Bendición de Jehová.

La persona cuyo carácter es como el que se acaba de describir disfruta de la aprobación y el favor de Dios.

justicia.

Como es justo, recibe la 697aprobación de Dios y el trato que se merece por su verdadero carácter.

6.

Generación.

El término hebreo significa "pueblo", "raza" o "tipo de persona" (ver Sal. 14: 5). La frase "buscar a Dios" se emplea para describir la verdadera religión del corazón (ver Sal. 9: 10; 14: 2; 63: 1). Abarca el sincero deseo de conocer a Dios.

Oh Dios de Jacob.

El hebreo dice sólo: "tu rostro, oh Jacob". La LXX traduce: "de los que buscan el rostro del Dios de Jacob".

7.

Alzad, oh puertas, vuestras cabezas.

La procesión se acerca a las puertas de Sión; está a punto de entrar en la ciudad, y desde allí se pide permiso para que el Rey de gloria pueda pasar (ver com. Mar. 16: 19).

Puertas eternas.

Esta frase sugiere permanencia. Jerusalén debía ser el lugar de la morada permanente del arca.

8.

¿Quién es este Rey de gloria?

Esta pregunta se cantó en respuesta a la demanda que se había hecho de que las puertas de la ciudad fueran abiertas (ver PP 766). En seguida, se da la respuesta: el Rey de gloria es Jehová, fuerte y poderoso; un Dios de autoridad que fue el creador y dueño de la tierra, y que manifiesta su poder derribando a sus enemigos.

9.

Alzad, oh puertas.

La repetición de esta exhortación refuerza lo que se está diciendo y enaltece la forma ritual del poema. Se está celebrando una ceremonia. La poesía hebrea usa agradablemente la repetición para lograr mayor énfasis (ver vers. 7).

10.

¿Quién es este Rey?

Ver com. vers. 8.

Jehová de los ejércitos.

Dios es soberano de un universo de cosas y de seres creados, y que están ordenados como ejércitos dispuestos para la batalla. Su dominio es universal. Los habitantes del universo, de toda clase y categoría, reconocen su dominio. Algunas veces se usa el término "ejércitos" para referirse a los cuerpos celestes (ver Gén. 2: 1; Deut. 17: 3); en otros casos, para referirse a los ángeles (Jos. 5: 14; Sal. 103: 21; 148: 2). Los que llevaban el arca respondieron por primera vez (Sal. 24: 8), pero aparentemente las puertas permanecieron cerradas frente a la procesión que espera. Cuando responden por segunda vez con la frase "Jehová de los ejércitos", en vez de "Jehová el fuerte y valiente, Jehová el poderoso en batalla", parece haber sido un glorioso santo y seña para que se abriera la ciudad, con lo cual se refuerza el efecto del ritual. Ver también 1 Sam. 17: 45; 2 Sam. 6: 2; Isa. 1: 9.

Este salmo termina en perfecta armonía con la idea inicial: sólo Dios es el gobernante del universo; sólo a él se le debe rendir reconocimiento universal. La ceremonia de la instalación del arca en el monte del Señor es una ocasión propicia para lanzar esta proclama.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 CMC 77, 194; 3JT 192; MB 292; SC 210; 1T 536; 2T 652; 3T 549; 5T 311; TM 199

3 PP 540

3, 4 CH 82, 101; MeM 74, 133; NB 74; 2T 307,459

4 3JT 192; MeM 352; PE 16, 58; 1T 60; 2T 552; 3T 207; TM 433,451

7 PE 187, 190

7-9 PP 508; SR 236

7- 10 DTG 773; HAp 31; PP 767; SR 239

8 PE 190

9, 10 PE 190

SALMO 25

[Este sálmo aparece en hebreo en forma de acróstico (ver pág.631).

Para la equivalencia en español del alfabeto hebreo, ver pág. 15.]

Salmo de David.

1 A TI, oh Jehová, levantaré mi alma.

2 Dios mío, en ti confío;
No sea yo avergonzado,
No se alegren de mí mis enemigos.

3 Ciertamente ninguno de cuantos esperan en ti será confundido;
Serán avergonzados los que se rebelan sin causa.698

4 Muéstrame, oh Jehová, tus caminos;
Enséñame tus sendas.

5 Encamíname en tu verdad, y enséñame,
Porque tú eres el Dios de mi salvación;
En ti he esperado todo el día.

6 Acuérdate, oh Jehová, de tus piedades y de tus misericordias,
Que son perpetuas.

7 De los pecados de mi juventud, y de mis rebeliones, no te acuerdes;
Conforme a tu misericordia acuérdate de mí,
Por tu bondad, oh Jehová.

8 Bueno y recto es Jehová;
Por tanto, él enseñará a los pecadores el camino.

9 Encaminará a los humildes por el juicio,
Y enseñará a los mansos su carrera.

10 Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad,
Para los que guardan su pacto y sus testimonios.

11 Por amor de tu nombre, oh Jehová,
Perdonarás también mi pecado, que es grande.

12 ¿Quién es el hombre que teme a Jehová?
El le enseñará el camino que ha de escoger.

13 Gozará él de bienestar,
Y su descendencia heredará la tierra.

14 La comunión íntima de Jehová es con los que le temen,
Y a ellos hará conocer su pacto.

15 Mis ojos están siempre hacia Jehová,
Porque él sacará mis pies de la red.

16 Mírame, y ten misericordia de mí,
Porque estoy solo y afligido.

17 Las angustias de mi corazón se han aumentado;
Sácame de mis congojas.

18 Mira mi aflicción y mi trabajo,
Y perdona todos mis pecados.

19 Mira mis enemigos, cómo se han multiplicado,
Y con odio violento me aborrecen.

20 Guarda mi alma, y líbrame;
No sea yo avergonzado, porque en ti confié.

21 integridad y rectitud me guarden,
Porque en ti he esperado.

22 Redime, oh Dios, a Israel
De todas sus angustias.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 25 es el segundo de los salmos acrósticos o alfabéticos (ver pág. 631). Es una oración que comprende algunos aspectos de la vida devocional, como la súplica, la confesión de fe y el arrepentimiento. Al igual que los otros salmos acrósticos, éste no presenta ningún desarrollo lógico de los pensamientos; es más bien una colección de expresiones devocionales independientes que han sido organizadas en orden alfabético. El tema central es que Dios guía y enseña a los que son de espíritu humilde y dócil.

Este salmo tiene tantos versículos como letras el alfabeto hebreo (22). El acróstico consiste en comenzar el primer versículo con la primera letra, el segundo versículo con la segunda letra, y así sucesivamente; pero hay algunas desviaciones del modelo perfecto. Los dos primeros versículos comienzan con la primera letra del alfabeto. Las letras segunda, sexta y decimonovena no aparecen. Los vers. 18 y 19 comienzan con la letra vigésima. El vers. 22 comienza con la decimoséptima. La estructura del Sal. 34 es bastante similar.

En cuanto al autor del salmo, ver 5T 630. Con referencia al sobrescrito ver pág. 622.

1.

A ti.

En el primer versículo se invita a la meditación (ver Sal. 86: 4; 143: 8). En hebreo este versículo comienza con 'álef, primera letra del alfabeto hebreo.

2.

No sea yo avergonzado.

El salmista confiaba en Dios. Sus enemigos habrían tenido buena razón para triunfar si esta confianza era traicionada. Este versículo comienza también con 'álef. Beth, segunda letra del alfabeto, no aparece en el acróstico. Sin embargo, la segunda palabra de este versículo comienza con beth. Algunos eruditos piensan que la primera palabra pertenece a una línea inconclusa del

vers. 1.699

3.

Esperan en ti.

Compárese con el Sal. 27:14; 37:34. Esta frase indica que en Dios buscamos instrucción y la gracia para poder seguirla. El salmista amplía su oración como para incluir a todos los creyentes piadosos.

4.

Muéstrame.

Como nos falta percepción espiritual, necesitamos que la luz de Dios se proyecte sobre nuestro camino. Moisés oró por esta luz (ver Exo. 33:13), y el salmista reconoce siempre su necesidad de ella (ver Sal. 27:11; 86:11; 119:33). Esta idea está magníficamente expresada en el cántico cristiano "Divina Luz" (Himnario adventista, N.° 422), que es una oración. Cuando oramos para poder comprender los caminos de Dios, de hecho estamos pidiendo la comprensión de sus propósitos para poder gobernar con sabiduría nuestra conducta.

5.

Tu verdad.

La verdad de Dios es diferente de lo que los seres humanos, equivocadamente, consideran como verdad (ver Sal. 36:1-3; 86:11).

He esperado.

Ver com. vers. 3.

6.

Acuérdate.

Las bendiciones ya recibidas son la base de las esperanzas de David. "Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos" (Heb. 13:8). Una de las características más bellas de David es su continuo recuerdo de las bondades de Dios.

Perpetuas.

Las bondades de Dios nunca han faltado. Dios siempre es bueno. La letra waw no aparece en el acróstico. Este versículo comienza con záyin, letra que sigue a waw en el alfabeto.

7.

Los pecados de mi juventud.

Consciente, quizá, de la tendencia del padre terrenal a perdonar las insensateces de la mocedad de su hijo, el salmista le ruega a su Padre celestial que olvide los deslices de su juventud (ver Job 13: 26: Job acusa a Dios de castigarlo por los pecados de su juventud). Al darse cuenta de que el pecado excluiría la misericordia de Dios por la cual ya había orado (vers. 6), pide ahora el perdón.

Rebeliones.

Heb. pesha', implica pecados cometidos a sabiendas.

Por tu bondad.

No por su propia bondad, sino porque Dios es bueno. A continuación el salmista alaba la ilimitada bondad de Dios.

Cuando llegamos a comprender cuánto pesan nuestros pecados, podemos confiar en la extensión del amor de Dios según lo expresan estos términos: "piedades", "misericordias", "bondad" (vers. 6, 7). Este versículo sugiere que el salmista escribió este poema cuando ya era anciano.

8.

Bueno y recto.

El salmista cesa de orar para reflexionar en el carácter de Dios y en su trato con los hombres. Dios es bueno y recto; por lo tanto, reprende, castiga y conduce por el buen camino como lo hace un buen maestro.

9.

Humildes.

Los que están dispuestos a aprender. La humildad es el primer peldaño de la escalera del crecimiento cristiano (ver Mat. 18:3).

El juicio.

La correcta evaluación de la verdad, del deber y de la forma correcta de vivir.

Su carrera.

El humilde seguidor de Dios debe orar siempre para aprender más del camino de Dios, y no del camino de los pecadores.

10.

Misericordia y verdad.

Estos atributos del carácter de Dios corresponden a compasión y fidelidad (ver Sal. 85:10; cf. con "la gracia y la verdad", Juan 1:17).

Testimonios.

Ver com. Sal. 19:7.

11.

Por amor de tu nombre.

Por el honor del nombre de Dios. De la reflexión en la bondad de Dios, el salmista pasa a recordar sus pecados. Se ve obligado a clamar pidiendo perdón, para que la gracia y la verdad puedan manifestarse en su propia alma (ver vers. 10). Teme haber quebrantado el pacto.

Es grande.

El salmista siente que su pecado es tan grande (ver Rom. 5:15-21), que sólo un Dios bondadoso puede perdonarlo. El amor infinito allanó el camino para perdonar libremente los pecados.

12.

Le enseñará el camino.

Dios puede hacer muchísimo por una persona que le teme: le revelará el camino correcto, el de sus mandamientos (ver Sal. 119:30, 173; Juan 7:17).

Que ha de escoger.

Dios le enseñará de tal modo, que escogerá el camino acertado. El hombre no es un autómata: tiene libre albedrío; pero cuando teme a Dios, esa habilidad para escoger está bien encaminada y elige el camino de Dios. A partir de este versículo se presenta una nueva serie de reflexiones.

13.

Gozará él de bienestar.

Literalmente, "pasa la noche seguro"; en una condición que contrasta con los aprietos del que vaga sin un guía. La persona convertida a Dios se siente segura y en reposo en su hogar (ver

Sal. 34:11; 37:25).

Heredará.

Ver com. Exo. 20:12; Lev. 26:3-13.700 El propósito eterno de que los justos hereden la tierra sólo puede ser estorbado por las cosas accidentales y transitorias (ver Rom. 8:19-24; Mat. 5:5).

14.

Comunión íntima.

Los justos disfrutan de una amistad íntima con Dios, quien les cuenta sus secretos (ver com. Prov. 3:32). Abrahán fue el amigo de Dios (ver 2 Crón. 20:7; cf. Gén. 18:17).

Pacto.

Ver vers. 10. Dios hace que sus hijos comprendan de su pacto con ellos todos los aspectos que puedan fomentar su felicidad y salvación.

15.

Hacia Jehová.

Ver Sal. 141:8. Haríamos bien en cultivar una visión espiritual amplia y alerta. ¿Miran mis ojos "siempre hacia Jehová"? ¿O se vuelven muchas veces para mirarme a mí mismo?

De la red.

Ver Sal. 9:15; 10:9; 31:4. Dios no nos impide caer en la red si conscientemente nos enredamos en ella; pero promete librarnos y salvarnos si somos atrapados en ella.

18.

Perdona.

Heb. naÑa', "levantar", "llevar", "quitar", y también "perdonar". Con este último sentido aparece en varios pasajes (Gén. 50:17; Exo. 10:17; 32:32; etc.). Se emplea la voz naÑa' para referirse a la acción de llevar la iniquidad de los hijos de Israel (Lev. 10:17). De la idea de llevar el pecado ajeno a la del perdón no hay más que un paso. Una de las voces griegas correspondientes es el verbo áirÇ, "quitar", "levantar", que se usa en Juan 1:29: "El Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo".

Siguiendo el orden del acróstico, este versículo debería comenzar con una qof y no con resh, la letra siguiente, como lo hace. El versículo 19 también comienza con resh.

19.

Enemigos.

Ver Sal. 3:6, 7; 5:8; 6:7, 10; 7:1, 6; 17:9; etc.

Odio violento.

Los enemigos de David continuamente buscaban su destrucción.

20.

Guarda mi alma.

O, "guárdame" (ver com. Sal. 3:2; 16:10).

No sea yo avergonzado.

Ver com. vers. 2.

21.

Integridad y rectitud.

Espera alcanzar la perfección por la gracia de Dios. Anteriormente el salmista había deplorado la enormidad de su pecado (vers. 11).

Este versículo comienza con taw, última letra del alfabeto hebreo.

22.

Israel.

El pueblo de Dios. Si bien este salmo es personal, en este versículo el salmista amplía su petición para incluir a todos los hijos de Dios que puedan encontrarse en circunstancias similares. Era natural que el salmista añadiera al clamor de su propia alma una plegaria en favor de su pueblo. Este versículo hace que todo el salmo sea apropiado para las reuniones públicas de adoración.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

7-9 5T 630

9 ECFP 17; HAp 226; 3JT 193; MeM 57; NB 100; PP 403; 3T 449; 4T 653; TM 511

10 CS 403

14 CS 358; DTG 380; FE 374; PP 133, 339;

TM 273

SALMO 26

Salmo de David.

1 JUZGAME, oh Jehová, porque yo en mi integridad he andado;
He confiado asimismo en Jehová sin titubear.

2 Escudríñame, oh Jehová, y pruébame;
Examina mis íntimos pensamientos y mi corazón.

3 Porque tu misericordia está delante de mis ojos,
Y ando en tu verdad.

4 No me he sentado con hombres hipócritas, 701
Ni entré con los que andan simuladamente.

5 Aborrecí la reunión de los malignos, Y con los impíos nunca me senté.

6 Lavaré en inocencia mis manos, Y así andaré alrededor de tu altar, oh Jehová,

7 Para exclamar con voz de acción de gracias, Y para contar todas tus maravillas.

8 Jehová, la habitación de tu casa he amado, Y el lugar de la morada de tu gloria.

9 No arrebates con los pecadores mi alma, Ni mi vida con hombres sanguinarios,

10 En cuyas manos está el mal, Y su diestra está llena de sobornos.

11 Mas yo andaré en mi integridad; Redímeme, y ten misericordia de mí.

12 Mi pie ha estado en rectitud; En las congregaciones bendeciré a Jehová.

INTRODUCCIÓN.-

EL autor del Sal. 26 pide a Dios, quien escudriña el corazón humano, que sea testigo de su integridad y que lo libre de la suerte de los impíos. Concluye su oración afirmando su propósito de ser hallado entre los amigos de Dios. Este salmo es una oración muy apropiada para usar en la preparación del culto público. Comienza en un tono menor y termina en un acorde mayor de alabanza consagrada a Dios por la dirección divina que se ha recibido.

Con referencia al sobrescrito, ver pág. 622.

1.

Júzgame.

El salmista ruega a Dios que examine y defienda su caso.

Integridad.

La protesta de inocencia ante una falsa acusación no excluye el debido reconocimiento de haber pecado. El salmista reconoce su necesidad de la redención y la misericordia divinas (vers. 11).

Sin titubear.

"Sin vacilar" (NC). Si persisto en la "integridad" que poseo, no puedo resbalar, no seré removido (ver com. Sal. 15: 5; 16: 8).

2.

Escudríñame.

El salmista pide a Dios que examine su conducta. La idea se repite y realza en los verbos "probar" y "examinar".

Mis íntimos pensamientos.

Literalmente, "riñones". Se usaba esta voz para designar el asiento de las emociones (ver com. Sal. 7: 9).

3.

Delante de mis ojos.

Debido a que el salmista mantiene delante de sí, como su norte, la misericordia divina, Dios lo guarda del mal y anda así por el camino de la verdad (ver com. Sal. 1: 1).

Ando en tu verdad.

En este versículo se da la razón de la plegaria de los vers. 1 y 2.

4.

No me he sentado.

Ver com. Sal. 1: 1.

Hipócritas.

Literalmente, "hombres de vanidad", o sea, personas que corren tras metas sin valor, en vez de procurar los verdaderos ideales (ver Job 11: 11; ver com. Sal. 24: 4).

Ni entré.

Ver com. Sal. 1: 1.

5.

Reunión de los malignos.

Estos versículos sugieren las mismas ideas de Sal. 1: 1.

6.

Lavaré . . . mis manos.

Los hebreos a veces se lavaban las manos para simbolizar la pureza (ver Deut. 21: 6; Mat. 27: 24). El salmista promete conservar pura su alma para poder acercarse al altar de Dios. "Purificaos los que lleváis los utensilios de Jehová" (Isa. 52: 11).

Alrededor.

El salmista desea ser puro para poder unirse con los adoradores en el templo.

7.

Para exclamar.

Literalmente, "para hacer oír". El hijo de Dios que es sincero anhela hablar a otros de la bondad de Dios (ver Sal. 9: 1). Las expresiones de alabanza son las evidencias más seguras de la conversión.

8.

He amado.

Es bueno evitar el mal; pero si la religión no pasa de aquí, la experiencia es negativa. Es mejor ir al lugar donde Dios está; esto es positivo (ver com. Sal. 27: 4).

Gloria.

Heb. kabod, "fama", "honor" o "gloria". En el santuario, lejos de las distracciones del mundo, la gente puede darse cuenta de la gloria de Dios.

9.

No arrebates.

El salmista no desea figurar entre los pecadores ni estar con ellos en la destrucción final.

Mi alma.

O sea, "mi persona" (ver com. Sal. 3: 2; 16: 10).

11.

Andaré.

El salmista ha resuelto seguir por el mismo camino que ha transitado hasta ese momento. Esta resolución afianza la plegaria 702 de la segunda parte del versículo.

Integridad.

Heb. tom, "lo que es completo" (ver Prov. 2: 7; 10: 9; 28: 6 donde también aparece la voz tom).

Redímeme.

El hecho de que el salmista pida que se lo libre del pecado muestra que él no

pretende ser perfecto en un sentido absoluto.

Ten misericordia de mí.

Dios mostrará su misericordia al escuchar la oración del salmista (ver Sal. 4: 1).

12.

Mi pie ha estado.

El salmista pide la respuesta a su oración. Con los ojos de la fe ya se considera como erguido en un lugar llano (ver Sal. 40: 2; cf. Isa. 40: 4). Después de andar por caminos ásperos y peligrosos, subiendo y bajando montes, sobre piedras y entre espinas, suspira con gran alivio por haber encontrado un lugar seguro "en suelo llano". Este es el precioso privilegio de cada hijo de Dios.

Bendeciré.

De esta manera cumplirá con lo resuelto en el vers. 7 (ver Sal. 22: 22).

Este salmo debiera llevarnos a un autoexamen en cuanto a nuestra lealtad a Dios; y cuando encontremos un lugar "llano" en nuestra experiencia cristiana, debiéramos agradecer a Dios por las evidencias de nuestra salvación. Necesitamos cultivar el hábito de pensar lo bueno, de evitar las malas compañías, de deleitarnos en la asistencia al culto público. Entonces podremos bendecir a Jehová en la congregación de los justos.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

4 FE 294

7 CMC 121

SALMO 27

Salmo de David.

1 JEHOVÁ es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré?
Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?

2 Cuando se juntaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos,
Para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron.

3 Aunque un ejército acampe contra mí,
No temerá mi corazón;
Aunque contra mí se levante guerra,
Yo estaré confiado.

4 Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré;
Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida,

Para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo.

5 Porque él me esconderá en su tabernáculo en 1 día del mal;
Me ocultará en lo reservado de su morada;
Sobre una roca me pondrá en alto.

6 Luego levantará mi cabeza sobre mis enemigos que me rodean,
Y yo sacrificaré en su tabernáculo sacrificios de júbilo;
Cantaré y entonaré alabanzas a Jehová.

7 Oye, oh Jehová, mi voz con que a ti clamo;
Ten misericordia de mí, y respóndeme.

8 Mi corazón ha dicho de ti:
Buscad mi rostro.
Tu rostro buscaré, oh Jehová;

9 No escondas tu rostro de mí.
No apartes con ira a tu siervo;
Mi ayuda has sido.
No me dejes ni me desampares,
Dios de mi salvación. 703

10 Aunque mi padre y mi madre me dejaran,
Con todo, Jehová me recogerá.

11 Enséñame, oh Jehová, tu camino,
Y guíame por senda e rectitud
A causa de mis enemigos.

12 No me entregues a la voluntad de mis enemigos;
Porque se han levantado contra mí testigos falsos, y los que respiran crueldad.

13 Hubiera yo desmayado, si no creyese que veré la bondad de Jehová
En la tierra de los vivientes.

14 Aguarda a Jehová;
Esfuérzate, y aliéntese tu corazón;
Sí, espera a Jehová .

INTRODUCCIÓN.-

David escribió este salmo mientras huía y "tenía que buscar refugio en las rocas y las cuevas del desierto" (Ed 159). El salmista manifiesta aquí su confianza en Dios en medio de los peligros. Se lo ha llamado el "Salmo restaurador". En ningún otro David expresa tan intensamente su anhelo por el servicio del santuario. Algunos piensan que el marco histórico de este salmo es 1 Sam. 22: 22. El poema se divide en tres partes. Los vers. 1-6 expresan la segura confianza del poeta en Dios, a pesar de las amenazas del enemigo. Los vers. 7-12 son un angustioso clamor en procura de ayuda. En la conclusión, vers. 13 y 14, se ve el seguro alivio proporcionado por la esperanza puesta en

Dios. En el ritual judío moderno se recita el Sal. 27 todos los días del sexto mes, en preparación para el año nuevo y el día del perdón (día de la expiación).

Con referencia al sobrescrito, ver pág. 622.

1.

Jehová es mi luz.

Jehová es la luz que ilumina las tinieblas que lo rodean y alumbra su camino. Esta expresión, frecuente en el NT (ver Juan 1: 7-9; 12: 46; 1 Juan 1: 5), no es tan común en el AT. Cf. la bendición aarónica (Núm. 6: 25).

Salvación.

Ver Sal. 18: 2; 62: 2, 6.

¿De quién temeré?

Ni de otros dioses, porque son falsos, ni de demonios, ni de seres humanos (ver Rom. 8: 31).

Fortaleza.

"Lugar seguro". Ver Sal. 28: 8. Según Juan Calvino, el triple escudo que David tenía para defenderse era: "Luz, Salvación, Fortaleza". El salmo comienza con una expresión de absoluta falta de temor, el cual desaparece por la confianza que el salmista tiene en Dios.

2.

Para comer mis carnes.

El salmista compara muchas veces a sus enemigos con bestias feroces (ver Sal. 22: 13, 16, 21).

Tropezaron y cayeron.

Fracasaron en lo que se proponían. Las declaraciones de este versículo parecen referirse a algún incidente específico cuando David se salvó de las arremetidas de sus enemigos.

3.

Yo estaré confiado.

David expresa fervientemente la confianza que tiene en Dios (ver com. Sal. 3: 6).

4.

Una cosa.

David expresa con hermosas palabras su anhelo de participar continuamente en el servicio de Dios y de ser huésped perpetuo del Anfitrión celestial (ver Sal. 15, 23 y 65).

Hermosura.

Heb. no'am, "bondad", "gracia".

Inquirir en su templo.

En el templo cristiano se iluminan nuestras mentes, desaparecen nuestras dudas, se confortan nuestros corazones con la verdad divina.

5.

Tabernáculo.

Heb. sok, "un refugio". Se usa para referirse a la "cueva" o "guarida" de un león, Sal. 10: 9; Jer. 25: 38; por lo tanto, un lugar oculto. En Sal. 76: 2, la palabra sok se traduce "tabernáculo", del cual se dice que está en Salem. En Sal. 27: 5, sok representa un lugar donde protegerse. No puede referirse a la casa de Dios en Jerusalén, porque ese edificio se construyó muchos años más tarde.

Lo reservado.

En la parte más recóndita de la morada. La voz hebrea que se traduce "lo reservado", es el sustantivo del verbo "esconder": un "escondedero".

6.

Levantará.

Símbolo de victoria sobre sus enemigos.

Júbilo.

Heb. teru'ah, "aclamación de júbilo". Este mismo término se emplea para describir el grito que acompañó la caída de los muros de Jericó (Jos. 6: 5, 20). Teru'ah también aparece en Núm. 23: 21; 1 Sam. 4: 5; 2 Sam. 6: 15; Sal. 33: 3; 150: 5. 704

Entonaré alabanzas.

Esta explosión de alabanza brota de un corazón tan lleno, que el salmista expresa su determinación explayándose extensamente en esta idea.

7.

Oye, oh Jehová.

A esta altura del salmo, las expresiones de plena confianza dan paso a un melancólico ruego en procura de ayuda. Por esto algunos críticos opinan que este salmo está compuesto por dos salmos diferentes; pero esta conclusión no es necesaria cuando se da por sentado que, a pesar de la confianza que el salmista tenía en Dios, la gravedad de las circunstancias lo obligaba a suplicar su ayuda en forma muy real. Aunque estemos seguros del favor de Dios, es necesario que constantemente reconozcamos nuestra necesidad de él y que solicitemos su ayuda.

8.

Buscad mi rostro.

En este versículo se presenta el diálogo de una hermosa relación entre David y Dios. "Buscad mi rostro", le había dicho Dios, y David le recuerda lo que le había ordenado; y desde lo profundo del corazón, replica: "Tu rostro buscaré". Aquí se revela una relación íntima, similar a la amistad que existió entre Moisés y Dios (ver Exo. 33: 11). Esta preciosa comunión, en tiempo de necesidad, hace que el alma se repita para sí misma el consejo o divino. La hermosura del favor de Dios contemplada en el rostro divino que mira a sus hijos, es uno de los conceptos más hermosos del salterio. Cf. con Núm. 6: 25.

9.

No escondas.

Ver com. Sal. 4: 6.

No apartes.

David ora para que su relación con Dios continúe.

Dios de mi salvación.

Las mercedes recibidas en lo pasado siempre son una razón para esperar bendiciones futuras. Podemos rogar que, así como hasta ahora Dios nos ha salvado, él siga ejerciendo su poder en nuestro favor.

10.

Me dejaran.

Hay padres que abandonan a sus hijos, pero Dios nunca desampara a los suyos (ver Isa. 49: 14, 15; 63: 16). Este versículo es una especie de proverbio.

Me recogerá.

El hebreo emplea el verbo 'asaf, "juntar", "recoger". También se usa el verbo 'asaf para referirse a una recepción hospitalaria (ver Jos. 20: 4; Juec. 19: 15, 18).

11.

Tu camino.

Cf. Sal. 25: 4, 5.

Senda de rectitud.

O "un camino llano". Ver Sal. 26: 12.

12.

Voluntad.

Heb. néfesh, palabra que comúnmente se traduce como "alma" o "vida" (ver com. Sal. 16: 10), pero que aquí equivale a "voluntad"; "ansia" (BJ). En el ugarítico (págs. 624, 625) se puede observar que nfsh no sólo significa "alma", sino también "deseo" o "voluntad".

Testigos falsos.

Con frecuencia David había sido objeto de falsas acusaciones (ver com. Sal. 7: 3; cf. 1 Sam. 24: 12; 26: 18).

Respiran crueldad.

Compárese con las palabras usadas para describir el intenso celo perseguidor de Saulo: "Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor" (Hech. 9: 1).

13.

Hubiera yo desmayado.

Estas palabras no aparecen en el original. Se han añadido para completar el sentido evidente de las palabras del salmista: "¿Qué habría sido de mí si yo no hubiese creído en la bondad de Dios?" Sus enemigos son tantos y tan temibles, que desmayaría si no fuera por su completa confianza en que finalmente vería una revelación de la bondad de Dios en la tierra (ver Job 19: 25-27). Este pasaje señala una fe sublime que debiera anhelar cada hijo de Dios. Si la esperanza no mantuviera viva su llama, la fe podría convertirse en temor.

14.

Aguarda a Jehová.

En primer lugar, el salmista se exhorta a sí mismo. Su naturaleza más fuerte anima a su naturaleza más débil para que ésta no desespere (ver com. Sal. 25: 3).

Aliéntese tu corazón.

Ver Sal. 31: 24. Cf. el consejo de Moisés a Josué (Deut. 31: 7), y el consejo de Dios a Josué (Jos. 1: 6).

El salmo termina con la repetición de la orden: "Sí, espera a Jehová", como si el salmista quísiera fijar en la mente del lector la idea de que, en todo momento de duda o peligro, en vez de desesperarnos debiéramos avanzar, confiando siempre en Dios, quien es nuestra "fortaleza", nuestra "luz" y nuestra "salvación".

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 Ed 160; MC 197

5 cs 692; IJT 26; PP 101; 6T 393

5, 6 MC 197

8 CM 351

11 3JT 54

14 HAp 276; 3JT 195; TM 498 705

SALMO 28

Salmo de David.

1 A TI clamaré, oh Jehová.
Roca mía, no te desentiendas de mí,
Para que no sea yo, dejándome tú,
Semejante a los que descienden al sepulcro.

2 Oye la voz de mis ruegos cuando clamo a ti,
Cuando alzo mis manos hacia tu santo templo.

3 No me arrebates juntamente con los malos,
Y con los que hacen iniquidad,
Los cuales hablan paz con sus prójimos,
Pero la maldad está en su corazón.

4 Dales conforme a su obra, y conforme a la perversidad de sus hechos;
Dales su merecido conforme a la obra de sus manos.

5 Por cuanto no atendieron a los hechos de Jehová,
Ni a la obra de sus manos,
El los derribará, y no los edificará.

6 Bendito sea Jehová,
Que oyó la voz de mis ruegos.

7 Jehová es mi fortaleza y mi escudo;
En él confió mi corazón, y fui ayudado, por lo que se gozó mi corazón,

Y con mi cántico le alabaré.

8 Jehová es la fortaleza de su pueblo,
Y el refugio salvador de su ungido.

9 Salva a tu pueblo, y bendice a tu heredad;
Y pastoréales y susténtales para siempre.

INTRODUCCIÓN.-

Parece que el Sal. 28 fue compuesto cuando el salmista se sentía fuertemente tentado a dejarse arrastrar por los impíos. Este salmo consta de dos partes que contrastan. Hay un abrupto dramatismo en el cambio que ocurre entre el grito de súplica por liberación de la apretura (vers. 1-5), y la expresión de gratitud por el alivio (Vers. 6-9)

Esta plegaria se adapta especialmente al cristiano que siente atraído por los hábitos que lo dominaban antes de su conversión.

Como referencia al sobrescrito, ver pág. 622

1.

No te desentiendas de mí.

Literalmente, "no seas sordo". El salmista se siente turbado por el silencio de Dios.

Sepulcro.

Heb. bor, "pozo", "cisterna" (ver Gén. 37: 20; Exo. 21: 34); también símbolo del sepulcro. Los que mueren descienden al bor (Sal. 30: 3; 88: 4; 143: 7; Prov. 1: 12; Isa. 38: 18; Eze. 26: 20; etc.).

2.

Ruegos.

Nótese el plural. Las súplicas del salmista son muchas.

Alzo mis manos.

Actitud común en la oración (ver Lam. 3: 41).

Santo templo.

Heb. debir, "lugar santísimo". Extendemos las manos hacia la morada de Dios en los cielos.

3.

No me arrebates.

Ver Sal. 26: 9. El salmista pide que no sea atraído por la compañía de los impíos (ver la oración del Salvador, Mat. 6: 13) para no participar del castigo de ellos.

Hablan paz.

Los que aquí se describen son disimuladores (ver Sal. 26: 4; cf. Sal. 12: 2).

4.

Dales.

En cuanto al sentido de los vers. 4 y 5, ver Isa. 1: 20; 3: 8-11; 5: 18, 19; también la descripción de los salmos imprecatorios, pág. 630.

5.

Hechos.

Las obras de Dios, reveladas en la creación y en sus providencias (ver Rom. 1: 18-20). Dios "derribará" a los impíos, no porque han hecho mal al salmista, sino por su malicia para con Dios mismo. Esto se revela en el hecho de que no hacen caso de las evidencias de la soberanía divina en el mundo natural ni del trato de Dios con la humanidad (ver Sal. 8).

6.

Bendito sea Jehová.

Interiormente, el salmista ya ha recibido la respuesta a su oración, y en forma sorprendentemente repentina irrumpe en un gozoso himno de alabanza. Esta transición repentina del ruego a la 706 acción de gracias es típica de muchos de los salmos (ver Sal. 6, 12, 22, etc.).

La voz de mis ruegos.

Esta frase, que es un eco del vers. 2, destaca la respuesta al ruego.

7.

Escudo.

Ver Sal. 3: 3; cf. Sal. 33: 20; 59: 11.

Cántico.

Ninguna persona que confía en Dios puede dejar de cantarle alabanzas.

8.

Fortaleza.

El salmista concluye este salmo pensando en el bienestar del pueblo (ver Sal. 3: 8).

Su ungido.

Sobre todo, el rey como escogido por Dios. En cierto modo, y en la medida en que se consagra al servicio divino, todo el pueblo de Dios es "su ungido" (ver 1 Ped. 2: 5, 9).

9.

Tu heredad.

La nación de Israel (ver Deut. 4: 20; 9: 26, 29). El empleo del posesivo "tu" da fuerza al ruego del salmista. ¿Cómo podría Dios dejar de salvar a los suyos?

Pastoréales.

Esta frase recuerda al tierno pastor de Sal. 80: 1; Isa. 40: 11; cf. Deut. 1: 31; 32: 11, 12.

Susténtales.

Heb. naÑa', que también significa "llevar" (2 Rey. 4: 19).

Las últimas palabras del salmo recuerdan al lector la bendición de paz que está por encima de todo entendimiento.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

7 MC 198; TM 145

SALMO 29

Salmo de David.

1 TRIBUTAD a Jehová, oh hijos de los poderosos,
Dad a Jehová la gloria y el poder.

2 Dad a Jehová la gloria debida a su nombre;
Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad.

3 Voz de Jehová sobre las aguas;
Truena el Dios de gloria,
Jehová sobre las muchas aguas.

4 Voz de Jehová con potencia;
Voz de Jehová con gloria.

5 Voz de Jehová que quebranta los cedros;
Quebrantó Jehová los cedros del Líbano.

6 Los hizo saltar como becerros;
Al Líbano y al Sirión como hijos de búfalos.

7 Voz de Jehová que derrama llamas de fuego;

8 Voz de Jehová que hace tamblar el desierto;
Hace temblar Jehová el desierto de Cades.

9 Voz de Jehová que desgaja las encinas,
Y desnuda los bosques;
En su templo todo proclama su gloria.
10 Jehová preside en el diluvio,
Y se sienta Jehová como rey para siempre.

11 Jehová dará poder a su pueblo;
Jehová bendecirá a su pueblo con paz.

INTRODUCCIÓN.-

Algunos han llamado al Sal. 29 el "Canto de la tormenta" o "Canto de los siete truenos". Representa a todos los salmos hebreos referentes a la naturaleza. El poeta hebreo nunca se satisface con describir únicamente la naturaleza: siempre ve en ella el poder y la gloria de su Creador. (El nombre de Dios [Yahveh] aparece 18 veces en este salmo.) Aquí se describe en forma vibrante una tempestad: su comienzo y su máxima intensidad, hasta que desaparece. La 707 estructura del poema presenta una esmerada simetría que puede apreciarse en el preludio (vers. 1, 2), en la descripción de la tormenta, en donde se repite siete veces la frase "voz de Jehová" (vers. 3-9), y en la conclusión (vers. 10, 11). Es toda una joya literaria.

Este salmo describe la furia de una gran tormenta que se origina en el mar, y va acompañada por vientos tempestuosos, truenos retumbantes y brillantes fulgores de relámpagos. La tormenta arranca del Mediterráneo, pasa por sobre las montañas del Líbano y del Antilíbano, y luego desaparece en el desierto oriental. En los documentos ugaríticos se encuentran numerosos paralelos con este poema (ver págs. 624, 625). Entre otros, pueden mencionarse la triple repetición de los vers. 1 y 2: dad. . . dad. . . dad. "Rendid. . . rendid. . . rendid" (BJ). (En la RVR: "tributad", "dad", "dad".) En los vers. 4, 5 se repite tres veces seguidas la frase "voz de Jehová". También el empleo de los nombres "Líbano" y "Sirión" (ver com. Deut. 3: 9), en el vers. 6, se entiende mejor gracias al ugarítico. Por ese idioma se han aclarado algunos otros detalles de los vers. 6 y 8.

La tradición sostiene que durante el período del segundo templo se cantaba este salmo el último día de la fiesta de los tabernáculos. Hoy es uno de los salmos que se usa para recibir el sábado. En la sinagoga se lo recita el día sábado al devolver la Torah al arca (Authorized Book of Daily Prayer, págs. 354, 355).

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633.

1.

Hijos de los poderosos.

Heb. bene'elim; su traducción es incierta. La LXX traduce: "hijos de Dios", lo cual posiblemente podría significar ángeles (ver com. Job 1: 6). La expresión paralela de Sal. 89: 6 (único pasaje adicional en los Salmos en donde aparece esta frase) parecería apoyar esta idea.

Gloria.

El salmista reconoce al Señor como el Dios de gloria y poder. El sustantivo "gloria" se emplea en el vers. 9 como culminación del salmo (ver Sal. 68: 34).

2.

Hermosura de la santidad.

Literalmente, "en atavíos de santidad". Esta frase aparece de nuevo en Sal. 96: 9. Por sobre el adorno del cuerpo está la belleza del alma. Ninguna hermosura exterior puede compararse con la belleza de un carácter santo (ver 1 Ped. 3: 3, 4). Si la frase "hijos de los poderosos" se refiere a los ángeles (ver com. Sal. 29: 1), el salmista nos eleva hasta el cielo al pedir a los ángeles que alaben a Aquel cuyo poder se manifiesta en la tormenta, que inmediatamente se describirá.

3.

Voz de Jehová.

En la enumeración sinfónica de los verbos de los vers. 3-9, el salmista sin duda describe lo que ha contemplado: la tormenta que sale del Mediterráneo, se desata con furia sobre el Líbano, luego desaparece en el este y deja finalmente el desierto en calma. Para él, el trueno es "voz de Jehová" (ver Sal. 18: 13), frase que se repite siete veces en los vers. 3-9.

Dios de gloria.

Cf. la expresión "Rey de gloria" (Sal. 24: 7-10). La palabra "gloria" se repite tres veces en Sal. 29: 1-3.

Muchas aguas.

O "grandes aguas". "inmensidad de las aguas" (NC).

4.

Con potencia.

El salmista ve ciertos atributos divinos manifestados en la tormenta.

Con gloria.

Literalmente, "en majestad". Comienza a oírse el retumbar de los truenos.

5.

Quebranta los cedros.

La tormenta azota las montañas del Líbano, famosas por sus cedros; y la borrasca derriba esos inmensos árboles. Los rayos pueden haberse sumado a la destrucción haciendo añicos muchos imponentes cedros.

6.

Los.

Este pronombre aparece en hebreo con la grafía -em y como un sufijo del verbo. Este enclítico es una forma gramatical arcaica que no fue comprendida por los eruditos judíos, los cuales desde el siglo Vll DC le añadieron las vocales al texto hebreo consonántico. En hebreo el pronombre personal tiene la misma escritura. El ugarítico (ver pág. 624) ha demostrado que el sufijo -em no debería traducirse. La traducción entonces sería: "El hacer saltar al Líbano como un ternero, y al Sirión como un becerro salvaje". (Ver BJ, BC, NC.) Bajo el impacto de la tormenta, las montañas del Líbano y el Sirión parecen saltar o hacer cabriolas.

Saltar como becerros. Ver Sal. 68: 16; 114: 4.

Sirión.

Nombre sidonio del monte Hermón, el más alto de la cadena del Antilíbano, cuya cima se eleva a unos 3.000 m sobre el nivel del mar (ver com. Deut. 3: 9).

Búfalos.

O "buey salvaje" (ver com. Sal. 22: 21).

7.

Derrama llamas de fuego.

Literalmente, 708 "corta", "separa con hachazos". Este versículo describe la velocidad zigzagueante de los relámpagos.

8.

Desierto de Cades.

Antes de que se descubrieran los textos ugaríticos, se pensaba que este pasaje describía una tormenta que pasaba sobre toda Palestina, desde el Líbano por el norte, hasta Cades en el extremo sur, a unos 70 km al suroeste de Beerseba (ver Núm. 20: 16). Se creía que Cades era Cadesbarnea, lugar desde donde los hebreos enviaron espías a Canaán (Núm. 13: 17-20) y desde el cual el pueblo tuvo que volver al desierto por causa de sus murmuraciones (Núm. 14). Pero el ugarítico

ha demostrado (ver pág. 624) que el "desierto de Cades" es otro nombre del desierto de Siria (ver com. vers. 3).

9.

Desgaja las encinas.

El hebreo dice "hace parir las ciervos". Esto ocurriría evidentemente por temor a la tormenta. Ciertos poetas árabes, y también Plutarco y Plinio, registraron este fenómeno.

"Encinas" (RVR, Bj, BC, NC) en lugar de "ciervas" presenta un mejor paralelismo; pero es dudoso que 'ayyaloth, "ciervas", pueda considerarse como plural de 'ayil, "encina". Normalmente el plural de 'ayil es 'elim (ver Isa. 1: 29).

Su templo.

Es probable que no se refiera al tabernáculo, sino al mundo de las cosas creadas.

Todo.

O "todas las cosas": el trueno, los relámpagos, los árboles que caen, el estremecimiento del desierto, las hojas arrancadas de los árboles. Todo declara el poder y la gloria de Dios. "La tierra con sus mil voces alaba a Dios" (S. Taylor Coleridge). Cf. Sal. 19: 2. Es bueno que contemplemos con pavor los violentos fenómenos de la naturaleza, y que elevemos el corazón en alabanza al Dios de majestad y poder. El coro universal de alabanza nos recuerda la continua adoración de los serafines de la visión de Isaías (ver Isa. 6: 2, 3). Después del pináculo de la descripción de este versículo, la tormenta entra en bonanza, y el salmista vuelve a su tranquila meditación, afirma la soberanía de Dios y enaltece su maravilloso don de la paz.

10.

Diluvio.

Algunos consideran que se refiere al diluvio de Noé, pero parece más natural considerar que el "diluvio" es la fuerte lluvia que acompaña a la tormenta y sus resultados.

Rey para siempre.

Así como Dios estaba en la tormenta que acaba de pasar, así también estará, para siempre, para presidir como absoluto soberano. En esta declaración se expresa una convicción que proporciona calma y confianza al alma después de la consternación y el tumulto de la tormenta.

11.

Poder.

Ese Dios, cuyo poder se ve tan notablemente en la tormenta, es capaz, hasta lo sumo, de sostener a su pueblo (ver Isa. 40: 29-31).

Paz.

El más benigno de los dones que el cielo puede conceder a los mortales (ver Sal. 85: 8, 10; Juan 14: 27; Fil. 4: 7; 1 Tes. 5: 23). No hay palabra más dulce en ningún idioma. "Las tormentas de la guerra podrán rugir afuera, y la tierra ser azotada por la furia de sus ventarrones, pero en nuestros corazones . . . hay paz" (Winston Churchill). "La sinfonía que había llegado a un crescendo ensordecedor acaba con el más suave pianísimo" (Comentario de Soncino, Sal. 29, pág. 84).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1, 2 3JT 31

2CM 187; 3JT 29; 4T 555

9DMJ 42; Ed 298; 9T 30

SALMO 30

Salmo cantado en la dedicación de la Casa. Salmo de David.

1 TE GLORIFICARE, oh Jehová, porque me has exaltado,
Y no permitiste que mis enemigos se alegraran de mí.

2 Jehová Dios mío, A ti clamé, y me sanaste. 709

3 Oh Jehová, hiciste subir mi alma del Seol ;
Me diste vida, para que no descendiese a la sepultura.

4 Cantad a Jehová, vosotros sus santos,
Y celebrad la memoria de su santidad.

5 Porque un momento será su ira,
Pero su favor dura toda la vida.
Por la noche durará el lloro,
Y a la mañana vendrá la alegría.

6 En mi prosperidad dije yo:
No seré jamás conmovido,

7 Porque tú, Jehová, con tu favor me afirmaste como monte fuerte.
Escondiste tu rostro, fui turbado.

8 A ti, oh Jehová, clamaré,
Y al Señor suplicaré.

9 ¿Qué provecho hay en mi muerte cuando descienda a la sepultura?
¿Te alabará el polvo? ¿Anunciará tu verdad?

10 Oye, oh Jehová, y ten misericordia de mí;
Jehová, sé tú mi ayudador.

11 Has cambiado mi lamento en baile;
Desataste mi cilicio, y me ceñiste de alegría.

12 Por tanto, a ti cantaré, gloria mía, y no estaré callado.
Jehová Dios mío, te alabaré para siempre.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 30 es de acción de gracias, y quizá celebre la liberación de algún gran peligro, probablemente la curación de una grave enfermedad. No es claro el sentido de la frase del sobrescrito: "en la dedicación de la Casa". Quizá lo compuso David para la dedicación de su palacio, o para la dedicación del altar en el lugar del futuro templo, en la era de Ornán jebuseo, después que se desató la peste (1 Crón. 21: 14 a 22: 1). El salmo es netamente personal. El poeta expresa profunda gratitud a Dios por su bondad y detalla las experiencias de su enfermedad. En la sinagoga moderna se lee este salmo en la fiesta de dedicación (Janukah).

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633.

1.

Te glorificaré.

Glorificar a Dios es darle el primer lugar en el pensamiento y en el afecto.

Me has exaltado.

Heb. dillithani, de la raíz dalah, verbo que se emplea para describir la acción de sacar agua de un pozo (ver Exo. 2: 16, 19). El salmista glorifica a Dios por haberlo librado de los peligros que se mencionan en los vers. 2, 3.

2.

Clamé.

El contenido de ese clamor aparece en los vers. 8- 1 0.

Me sanaste.

Aunque el verbo "sanar" puede usarse metafóricamente para referirse a la curación de la angustia mental (ver Sal. 41: 4), también puede incluir, como aquí, el sanamiento mental y físico. La angustia de David cuando vio los sufrimientos de su pueblo durante la peste, parece haberío abrumado (ver 2 Sam. 24: 13-17; ver Introducción al Sal. 30).

3.

Hiciste subir mi alma.

O, "me hiciste subir" (ver com. Sal. 16: 10).

Seol.

Morada simbólica de los muertos (ver com. Prov. 15: 11). La explicación más natural es que el salmista había estado tan gravemente enfermo, que creyó estar a punto de morir.

Sepultura.

Ver com. Sal. 28:1

4.

Cantad.

Cuando Dios nos bendice, deseamos que otros se unan con nosotros para alabarle (ver com. Sal. 9: 11; 34: 3).

Santos.

Heb. jasid (ver la Nota Adicional del Sal. 36).

Memoria.

El nombre o carácter de Dios se revela en el recuerdo de su trato con sus hijos.

5.

Un momento.

La ira de Dios no dura más que un momento para el que peca pero se arrepiente, y confiesa y ora pidiendo misericordia (vers. 8- 10).

Su favor.

Su ira es pasajera, pero su favor es duradero; perdura durante toda la vida humana (ver Sal. 16: 11)

Durará.

Heb. lin, "pasar la noche". La idea expresada por el hebreo es la siguiente: "El lloro viene al anochecer y dura toda la noche, pero en la mañana hay gozo". "Por la tarde 710 visita de lágrimas, por la mañana gritos de alborozo" (BJ, vers. 6).

Alegría.

Heb.,rinnah, "un grito de gozo". La construcción hebrea es enfática: "al amanecer, un grito de gozo". En las regiones tropicales el sol aparece en toda su gloria sobre el horizonte sin una penumbra previa y larga; así mismo la luz del amor de Dios disipa repentinamente la oscuridad de la tristeza (ver Isa. 26: 20; 54: 7, 8). Si tenemos la amistad de Dios, la noche de tristeza siempre se disipará frente a la mañana de gozo. Se mantiene un paralelismo entre los términos "ira" y "favor", "momento" y "vida", "noche" y "mañana", "lloro" y "alegría".

6.

En mi prosperidad.

El salmista señala el contraste entre su situación presente y pasada. Relata aquí lo que ha aprendido por experiencia. Cuando comenzamos a sentir confianza propia, Dios puede intervenir y mostrarnos, mediante el sufrimiento y la aflicción, que la seguridad duradera sólo puede encontrarse en él. Feliz el hombre que aprende la lección sin tener que sufrir la pérdida de amigos, propiedades o salud.

No seré jamás conmovido.

Una expresión gráfico de la extremada autoconfianza que en un momento de su vida había sentido el salmista.

7.

Me afirmaste.

Esta frase dice literalmente:" Yahweh, con tu favor afirmaste una fortaleza [o fuerza] para mi monte". El sentido no es totalmente claro, pero parecería sugerirse la suficiencia propia del salmista en un momento de gran prosperidad, cuando olvidó que el favor de Dios lo había hecho fuerte.

Escondiste.

El salmista llegó a pensar que el peligro o la enfermedad era una señal de que Dios le había retirado su favor (ver com. Sal. 13: 1).

Fui turbado.

Heb. bahal, "turbarse", "llenarse de temor". Este mismo verbo aparece en Exo. 15: 15 ("turbar"); Juec. 20: 41 ("llenarse de temor"); 1 Sam. 28: 21 ("turbar"); etc.

9.

¿Qué provecho?

En los vers. 9, 10 se registra la oración del salmista. ¿Qué provecho tendría el Dios infinito si aquel muriera? (ver Sal. 6: 5; 88: 10-12; Isa. 38: 18, 19).

El argumento "sugiere un tierno cuadro de la confianza e intimidad infantil que el salmista tenía con Dios" (Oesterley). Esa clase de plegaria es típicamente hebrea.

10.

Sé tú mi ayudador.

Mediante el sufrimiento había aprendido que sólo en Dios podía encontrar ayuda.

11.

Has cambiado.

Nótese el agudo contraste: "lamento . . . baile", "cilicio . . . alegría" (ver Isa. 61: 3).

Baile.

Evidencia de alegría. Los niñitos danzan sin inhibiciones cuando están contentos y agradecidos (ver Exo. 15: 20; Jer. 31: 4, 13; ver com. 2 Sam. 6: 14).

Cilicio.

Vestimenta de luto (ver Job 16: 15; Isa. 3: 24).

12.

Para siempre.

Literalmente, "para una edad", o sea durante la vida del salmista. El se propone agradecer a Dios en todas las actividades de su vida. Ha aprendido la lección de la adversidad, que lo preparará para mantenerse en pie en la prosperidad.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-4 3JT 31

4, 5 MeM 348

5 CS 399

SALMO 31

Al músico principal. Salmo de David.

1 EN TI, oh Jehová, he confiado; no sea yo confundido jamás; Líbrame en tu justicia.

2 Inclina a mí tu oído, líbrame pronto;
Sé tú mi roca fuerte, y fortaleza para salvarme.

3 Porque tú eres mi roca y mi castillo;
Por tu nombre me guiarás y me encaminarás. 711

4 Sácame de la red que han escondido para mí,
Pues tú eres mi refugio.

5 En tu mano encomiendo mi espíritu;
Tú me has redimido, oh Jehová. Dios de verdad.

6 Aborrezco a los que esperan en vanidades ilusorias;
Mas yo en Jehová he esperado.

7 Me gozaré y alegraré en tu misericordia,
Porque has visto mi aflicción;
Has conocido mi alma en las angustias.

8 No me entregaste en mano del enemigo;
Pusiste mis pies en lugar espacioso.

9 Ten misericordia de mí, oh Jehová,
porque estoy en angustia;
Se han consumido de tristeza mis ojos,
mi alma también y mi cuerpo.

10 Porque mi vida se va gastando de dolor,
y mis años de suspirar;
Se agotan mis fuerzas a causa de mi iniquidad,
y mis huesos se han consumido.

11 De todos mis enemigos soy objeto de oprobio,
Y de mis vecinos mucho más,
y el horror de mis conocidos;
Los que me ven fuera huyen de mí.

12 He sido olvidado de su corazón como un muerto;
He venido a ser como un vaso quebrado.

13 Porque oigo la calumnia de muchos;
El miedo me asalta por todas partes,
Mientras consultan juntos contra mí
E idean quitarme la vida.

14 Mas yo en ti confío, oh Jehová;
Digo: Tú eres mi Dios.

15 En tu mano están mis tiempos;
Líbrame de la mano de mis enemigos y de mis perseguidores.

16 Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo;
Sálvame por tu misericordia.

17 No sea yo avergonzado, oh Jehová,
ya que te he invocado;
Sean avergonzados los impíos, estén mudos en el Seol.

18 Enmudezcan los labios mentirosos,
Que hablan contra el justo cosas duras
Con soberbia y menosprecio.

19 ¡Cuán grande es tu bondad,
que has guardado para los que te temen,
Que has mostrado a los que esperan en ti,
delante de los hijos de los hombres!

20 En lo secreto de tu presencia los esconderás de la conspiración del hombre;
Los pondrás en un tabernáculo a cubierto de contención de lenguas.

21 Bendito sea Jehová,
Porque ha hecho maravillosa su misericordia para conmigo en ciudad fortificada.

22 Decía yo en mi premura: Cortado soy de delante de tus ojos;
Pero tú oíste la voz de mis ruegos cuando a ti clamaba.

23 Amad a Jehová, todos vosotros sus santos;
A los fieles guarda Jehová,
Y paga abundantemente al que procede con soberbia.

24 Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová,
Y tome aliento vuestro corazón.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 31 es una plegaria sincera en procura de liberación de la angustia, e inspirada por la confianza en la capacidad de Dios para librar. Se caracteriza por la profusión de metáforas que describen la angustia del perseguido y la esperanza que surge en tiempos de adversidad. Algunos sugieren que el marco histórico de este salmo se halla en la experiencia de David en el desierto de Maón (ver 1 Sam. 23: 19-26), aunque el tema podría aplicarse a muchas otras ocasiones similares. Este salmo fue uno de los preferidos de Juan Hus, Martín Lutero y Felipe Melanchton.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633. 712

1.

He confiado.

Ver com. Sal. 7: 1. Los vers. 1-3 son similares a los primeros tres versículos del Sal. 71.

Confundido.

Cf. Sal. 25: 2.

2.

Inclina a mí tu oído.

Ver com. Sal. 17: 6.

Roca.

Heb. tsur (ver com. Sal. 18: 2).

3.

Roca.

Heb. sela' (ver com. Sal. 18: 2).

Por tu nombre.

Es decir, por tu reputación o por causa de tu carácter. Esta frase encierra un profundo significado. Cuando se la pronuncia en oración sincera, indica que el suplicante se somete a la voluntad divina y está dispuesto a permitir que sus dificultades personales se pierdan en el programa superior de Dios, y, además, que él comprende que el honor de Dios está en juego en todo lo que atañe al gobierno divino, y cree que el Altísimo sería deshonrado si le negara el pedido que ahora le presenta el salmista. Dios se compromete a contestar una oración tal, pero sólo de una manera que esté en armonía con su voluntad, siendo que todo lo que Dios hace es una revelación de su carácter inmutable.

El orar "por tu nombre", cuando no se han satisfecho las condiciones para que la oración sea contestada, es presunción. Esto equivale a pedir a Dios que no conteste ese ruego. En tales circunstancias, una respuesta favorable deshonraría el nombre de Dios y negaría su palabra.

4.

La red que han escondido.

Las trampas para cazar animales se ocultan de modo que la víctima no pueda verlas.

5.

Espíritu.

Heb. rúaj, el principio animador de la vida, la energía que procede de Dios y anima el cuerpo. La Biblia enseña que en el momento de la muerte el espíritu vuelve a Dios (ver Ecl. 12: 7; Hech. 7 :59). Pero en ese estado no hay conciencia (Sal. 146: 4).

Estas palabras del salmista fueron las últimas Jesús pronunció en la cruz (ver Luc. 23: 46; cf. Hech. 7: 59). Se dice que también fueron las últimas palabras de Juan Hus, Martín Lutero, Felipe Mclanchton, y de muchos otros siervos de Dios. También nosotros, en la hora de extrema necesidad, podemos encomendar con confianza nuestro caso a Dios.

Tú me has redimido.

El testimonio del pasado, la confianza del presente y la promesa del futuro.

6.

Aborrezco.

La LXX, las versiones siríacas y un manuscrito hebreo traducen: "Tú has aborrecido". "Tú detestas" (BJ, vers. 7).

Vanidades ilusorias.

Tal vez se refiera a ídolos como concepto de vanidad. Por contraste, el salmista confía en Dios (vers. 5).

7.

Mi alma.

Forma idiomática para referirse al pronombre "me" (ver com. Sal. 16: 10).

8.

No me entregaste.

Ver Deut. 32: 30.

Lugar espacioso.

Ver Sal. 4: 1; 18: 19.

9.

Ten misericordia de mí.

En los vers. 9-13 el salmista deja de afirmar su fe en Dios para expresar en forma conmovedora sus sufrimientos presentes. Angustiado, se agita entre la esperanza y la desesperación. Parece decir: "El mío es un caso totalmente especial" (ver Sal. 6).

Mi alma también y mi cuerpo.

"Alma", referencia a la angustia mental; "cuerpo", a los sufrimientos físicos. Parece, al menos parcialmente, que hay un reconocimiento de la interrelación

que existe entre la mente y el cuerpo. Compárese esto con el énfasis que da la medicina moderna al aspecto psicosomático en el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades, y también con los conceptos actuales de la psiquiatría.

11.

Oprobio.

Cf. este repudio de la sociedad (vers. 11, 12) con Job 16: 20; 19: 13-19; ver com. Sal. 22: 7.

12.

Como un muerto.

Ha sido borrado totalmente del recuerdo de sus compañeros. Quizá el que uno sea completamente olvidado resulte aún peor que el ser despreciado (ver Sal. 88: 4, 5).

13.

Miedo.

Heb. magor, "terror" (cf. la traducción de magor en Isa. 31: 9: "miedo"; Jer. 6: 25: "miedo"; 20: 3- 10; 46: 5: "medrosos"). Esta exclamación indica el intenso temor que sentía el salmista frente a todas las personas y todas las cosas (ver Jer. 20: 10).

14.

Confío.

Los vers. 14-18 son una expresión de gran confianza. A pesar de la angustia expresada en los vers. 9-13, el salmista afirma ahora: "Tú eres mi Dios". Este es el triunfo de la fe.

15.

Mis tiempos.

Los diversos acontecimientos de una vida. La oración renueva nuestra fe y confianza, y la resignación pone plenamente nuestro caso en las manos de Dios.

16.

Haz resplandecer.

Compárese con la bendición aarónica (ver Núm. 6: 25; ver com. Sal. 4: 6).

17.

No sea yo avergonzado.

Cf. Sal. 25: 2.

Mudos.

Es decir, "muertos". La idea continúa 713 desarrollándose en el vers. 18.

Seol.

Ver com. Prov. 15: 11.

19.

Cuán grande.

La esperanza que corre cual hebra dorada a través del sufrimiento descrito en este salmo, florece con triunfante seguridad en los vers. 19-24, y el salmista se eleva en alabanza hasta las cumbres.

Delante de.

A la vista de los demás.

20.

En lo secreto.

Un lugar secreto para esconderse (ver com. Sal. 27: 5).

Contención de lenguas.

Calumnia. Ver com. vers. 13.

22.

Premura.

Heb. jafaz, "alejarse apresuradamente", como con miedo o por alarma. Cf. el empleo de esta palabra en Deut. 20: 3; 2 Sam. 4: 4. En un determinado momento de confusión y desesperación el salmista expresó que estaba al borde de la muerte. Satanás aprovecha estas oportunidades para abatirnos.

23.

Amad a Jehová.

El salmista pide a todos los creyentes que se unan con él en su consagración a Dios. Basa su invitación en lo que él mismo ha experimentado al confiar en la Providencia en momentos de adversidad (ver com. Sal. 30: 4).

24.

Esforzaos.

Ver com. Sal. 27: 14.

Esperáis en Jehová.

La esperanza es la fuerza de la experiencia cristiana.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

2 ECFP 96

20 MC 60; 6T 393

SALMO 32

Salmo de David. Masquil.

1 BIENAVENTURADO aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado.

2 Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad,
Y en cuyo espíritu no hay engaño.

3 Mientras callé, se envejecieron mis huesos
En mi gemir todo el día.

4 Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano;
Se volvió mi verdor en sequedades de verano. Selah

5 Mi pecado te declaré, y no encubri mi iniquidad.
Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová;
Y tu perdonaste la maldad de mi pecado. Selah

6 Por esto orará a ti todo santo en el tiempo en que puedas ser hallado;
Ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán éstas a él.

7 Tú eres mi refugio; me guardarás de la angustia;
Con cánticos de liberación me rodearás. Selah

8 Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar;
Sobre ti fijaré mis ojos.

9 No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento,
Que han de ser sujetados con cabestro y con freno,
Porque si no, no se acercan a ti.

10 Muchos dolores habrá para el impío;
Mas al que espera en Jehová, le rodea la misericordia.

11 Alegraos en Jehová y gozaos, justos;
Y cantad con júbilo todos vosotros los rectos de corazón.

INTRODUCCIÓN.-

El sal. 32 es un salmo penitencial o de arrepentimiento 714 (ver pág. 629).

Al arrepentimiento personal añade la instrucción a otros; tiene el profundo propósito de mostrar cuánta bendición trae el perdón de los pecados. David lo compuso después de su gravísimo pecado con Betsabé (ver PP 783). Es el registro de su confesión y del perdón que obtuvo (ver 2 Sam. 11: 12). En los vers. 1-5 refiere su experiencia personal, y en los vers. 6-11 aconseja a otros. Se dice que este salmo fue uno de los preferidos de San Agustín hasta su muerte. Lo hizo escribir sobre la pared para contemplarlo desde su lecho de enfermo.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622,633.

1.

Bienaventurado.

Heb. 'ashre, (ver com. Sal. 1: 1). En los vers. 1, 2 se usan tres palabras para describir al pecado: transgresión, pecado, iniquidad (ver Exo. 34: 7); y también se presenta el principio de la justificación por la fe.

Transgresión.

Heb. pesha', "rebelión", abandono de Dios. Implica pecado voluntario.

Perdonada.

Heb. naÑa'; ver com. Sal. 25: 18.

Pecado.

Heb. jata'ah. Pecado, pero considerado como la acción de quien yerra el blanco y no cumple con su deber.

Cubierto.

Oculto, que el pecador nunca más deberá enfrentario (ver Sal. 85: 2). No se trata de encubrir el pecado o de pasarlo por alto. Hay sólo una base para el perdón del pecado: el arrepentimiento. La confesión (1 Juan 1: 9) sólo tiene valor cuando va acompañada del arrepentimiento. Algunos cristianos confunden los dos elementos, y piden perdón sólo por haber reconocido su culpabilidad. Pero Dios tiene interés en los aspectos prácticos del caso. Además de la tristeza causada por el pecado, el arrepentimiento comprende la expulsión del pecado de la vida. Esa expulsión es un acto del alma misma (DTG 431) fortalecida por el poder divino. El perdón es una consecuencia automática de esa experiencia. Dios puede perdonar todo pecado que sea eliminado de la vida.

Muchos cristianos parecen preocuparse más por obtener el perdón que por apartarse de todos sus pecados. Luchan por confesar cada día todos sus pecados, lo que, sin duda, es un propósito noble; pero este sistema no tiene mérito si

cada confesión no va acompañada del alejamiento del pecado.

"La justicia de Cristo no cubrirá ningún pecado acariciado" (PVGM 257). Antes de poder recibir este precioso don -la justicia de Cristo- deben desecharse las viejas inclinaciones hacia el mal heredado y cultivado. Así lo hizo David, y por esto obtuvo el perdón de su gran pecado. Su arrepentimiento fue genuino: aborreció el pecado del cual era culpable (ver CC 27-29).

2.

No culpa.

Es decir, Dios no carga el pecado a la cuenta del pecador. Dios no sólo perdona el pecado, sino que a todo aquel que se arrepiente de veras lo acepta como si nunca hubiese pecado (CC 67). El pecado ha sido colocado sobre Jesús, "nuestro sustituto", y por lo tanto "no debemos estar preocupados por lo que Cristo y Dios piensen de nosotros, sino por lo que Dios piensa de Cristo, nuestro sustituto" (EGW GCB, 23 de abril de 1901, pág. 420).

Iniquidad.

Heb. 'awon, "distorsión moral", "perversidad", "culpa".

Engaño.

Heb. remiyyah. No tenía ningún engaño, ni para sí mismo, ni tampoco delante de los demás o de Dios. Su confesión era sincera. Cf. Apoc. 14: 5.

3.

Callé.

David había rehusado reconocer delante de sí mismo el pecado que había cometido. Un año después de su pecado con Betsabé y de haber provocado la muerte de Urías, David vivió en aparente tranquilidad (ver PP 782); pero no se libró de grandes conflictos mentales ni del sufrimiento físico, que le sobrevinieron como resultado (ver Sal. 6: 2, 3; 31: 9).

Gemir.

Heb. she'agah, "rugido" (ver com. Sal. 22: 1).

4.

Se agravó sobre mí tu mano.

David se refiere aquí a los aguijonazos de una conciencia culpable.

Verdor.

Fuerzas vitales. Esta frase es difícil de traducir. La LXX dice muy distinto: "Mi vida se tornó totalmente desdichada, pues una espina se había hincado en

mí".

Selah.

Ver pág. 635.

5.

Te declaré.

Después del reconocimiento del pecado y la confesión, vino el perdón. En cuanto a los tres términos usados para describir el pecado en este versículo, ver com. vers. 1, 2.

Dije.

Para comprender mejor este pasaje, ver 2 Sam. 12: 1-14; cf. Luc. 15: 18. 715

Tú.

En hebreo este pronombre es enfático. San Agustín afirma: "La voz aún no está en los labios, cuando la herida ya ha sido curada".

6.

Por esto.

El perdón concedido impulsa al perdonado a dar testimonio de su nueva experiencia (ver Hech. 5: 42).

El tiempo en que puedas ser hallado.

La declaración del salmista sugiere que habrá un tiempo cuando la gente buscará el perdón y no podrá hallarlo. ¿Cómo podrá ocurrir esto siendo Dios "misericordioso y piadoso; tardo para la ira" (Exo. 34: 6) y "amplio en perdonar" (Isa. 55: 7)? Sin duda, esta situación se presentará al final del tiempo de gracia (ver Amós 8: 11, 12; Apoc. 22: 11). Pero este momento puede llegar antes para cada persona. Muchos piensan que pueden participar del pecado, al menos por un tiempo, sin acarrearse graves consecuencias, y que después, en algún momento conveniente, se arrepentirán y obtendrán el perdón. Pero lo trágico del pecado es que él se posesiona de tal modo del alma y se transforma en parte tan esencial de la manera de vivir -sobre todo cuando se lo practica a sabiendas-, que muchas veces el pecador termina por no sentir ningún deseo posterior de abandonarlo. Sin este deseo básico no puede haber perdón. En muchos casos podrá surgir un deseo aparente de obtener la salvación y expresarse un pedido aparentemente sincero de librarse del pecado; pero si no existe el deseo básico de abandonar los pecados, todo será en vano. En ocasiones es el temor a las consecuencias lo que impulsa al pecador a buscar el perdón, como ocurrió con Judas (Mat. 27: 3-5); en otras ocasiones, como en el caso de Esaú (Heb. 12: 16, 17), lo es el deseo de obtener ventajas materiales. Pero si las amenazadoras consecuencias hubieran sido retiradas de Judas, o se le hubiera restituido la primogenitura a Esaú, ambos habrían vuelto a su

antigua vida pecaminosa. Dios no puede aceptar a quienes buscan el perdón por estas razones (ver com. Sal. 32: 1).

Con todo, el pecador puede estar seguro de que Dios no dejará de oír ningún sincero pedido de perdón. Pero al mismo tiempo debe entender que, si persiste en el pecado voluntario, llegará el momento cuando ya no deseará ser limpiado de él. Esta es la condición que se describe en Heb. 10: 26, en donde el griego permite la siguiente traducción:

"Si persistimos en pecar voluntariamente . . . ya no queda más sacrificio por los pecados".

Inundación.

El alma perdonada estará segura, firme sobre la roca de la salvación divina. Esta figura impresionaba al hebreo, que conocía bien cómo se inundaban repentinamente las quebradas y los cauces después de una fuerte lluvia, con el consiguiente pánico para los habitantes ribereños.

7.

Refugio.

Ver Sal. 9:9; 27:5.

Cánticos de liberación.

Una persona perdonada no puede quedar en silencio. ¿Cómo podrá dejar de cantar? Compárese con el cántico de Moisés y de María (Exo. 15). Cuando un cristiano canta, los que lo circundan se unen a su alegría.

Selah.

Ver pág. 635.

8.

Te haré entender.

Heb. sákal, raíz de la palabra "masquil" que aparece en el sobrescrito de este salmo. Ver el comentario de la palabra "masquil" en la pág. 633.

Algunos consideran que los vers. 8, 9 son una declaración que confirma el voto del salmista de enseñar a los transgresores los caminos de Dios (Sal. 51: 13). Sin embargo, parecería más natural pensar que estos versículos constituyen la respuesta de Dios a la experiencia del salmista descrita en los vers. 1-8.
David se había descarriado por haberse apartado del camino de Dios y haber rechazado su dirección. A fin de impedir que en lo futuro se repitiera su trágica experiencia o le pudiera acaecer una caída moral de cualquier tipo, lo que más necesitaba era una reconsagración de su voluntad a Dios para que éste pudiera guiarlo desde ese momento. La bondadosa promesa de Dios proporcionó la seguridad necesaria en cuanto a la victoria futura y le inspiró esperanza.

En el proceder que aquí se presenta puede encontrarse la garantía contra las caídas morales. Constantemente debe instruirse al cristiano en los caminos de Dios para que pueda discernir con claridad entre el bien y el mal. El tiene que conocer la voluntad divina en todas las cosas; si no, será incapaz de reconocer al tentador con sus diversos disfraces. Debido a las complejidades de la vida y a las innumerables maneras en que el adversario puede presentar sus argumentos aparentemente plausibles, se necesita cada día recibir nueva instrucción. Esta se obtiene estudiando la Biblia con oración, para aprender de ella. Un cristiano así instruido, y que se propone no 716 hacer nada que desagrade a Dios, sabrá exactamente cómo comportarse en cualquier situación (ver DTG 621; cf. Ed 273, 274; CM 18, 19).

9.

Como el caballo.

El salmista establece un contraste entre el bruto que carece de entendimiento y debe ser gobernado por la fuerza, y el hombre, a quien Dios ha dado inteligencia (ver Isa. 1: 3; Jer. 8: 6).

10.

Dolores.

Este versículo es un hermoso ejemplo de paralelismo antitético (ver pág. 26).

11.

Cantad con júbilo.

El salmista se complace en incluir a otros en el coro de alabanza (ver Sal. 64: 10).

Este salmo es la historia de un hombre que pecó y por un tiempo rehusó confesar su pecado, pero que, habiendo soportado la tortura de la culpabilidad, finalmente reconoció su pecado y lo confesó para poder obtener el perdón. Podría pues, llamárselo el salmo de la justificación por la fe.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1, 2 CC 23

1-4 PP 784

5-7 PP 785

8 Ed 273; 3JT 120; 9T 202

9 FE 207

SALMO 33

1 ALEGRAOS, oh justos, en Jehová;
En los íntegros es hermosa la alabanza.

2 Aclamad a Jehová con arpa;
Cantadle con salterio y decacordio.

3 Cantadle cántico nuevo;
Hacedlo bien, tañendo con Júbilo.

4 Porque recta es la palabra de Jehová,
Y toda su obra es hecha con fidelidad.

5 El ama justicia y juicio;
De la misericordia de Jehová está llena la tierra.

6 Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos,
Y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca.

7 El Junta como montón las aguas del mar;
El pone en depósitos los abismos.

8 Tema a Jehová toda la tierra;
Teman delante de él todos los habitantes del mundo.

9 Porque él dijo, y fue hecho;
El mandó, y existió.

10 Jehová hace nulo el consejo de las naciones,
Y frustra las maquinaciones de los pueblos.

11 El consejo de Jehová permanecerá para siempre;
Los pensamientos de su corazón por todas las generaciones.

12 Bienaventurada la nación cuyo Dios es Jehová,
El pueblo que él escogió como heredad para sí.

13 Desde los cielos miró Jehová;
Vio a todos los hijos de los hombres;

14 Desde el lugar de su morada miró
Sobre todos los moradores de la tierra.

15 El formó el corazón de todos ellos;
Atento está a todas sus obras.

16 El rey no se salva por la multitud del ejército,
Ni escapa el valiente por la mucha fuerza.

17 Vano para salvarse es el caballo; 717
La grandeza de su fuerza a nadie podrá librar.

18 He aquí el ojo de Jehová sobre los que le temen,
Sobre los que esperan en su misericordia,

19 Para librar sus almas de la muerte,
Y para darles vida en tiempo de hambre.

20 Nuestra alma espera a Jehová;
Nuestra ayuda y nuestro escudo es él.

21 Por tanto, en él se alegrará nuestro corazón,
Porque en su santo nombre hemos confiado.

22 Sea tu misericordia, oh Jehová, sobre nosotros,
Según esperamos en ti.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 33 es un himno de alegría, cuyas estrofas alaban a Jehová como Creador, supremo Soberano y fiel Sustentador de los que le temen. Quizá fue compuesto después de alguna victoria nacional. No es un salmo acróstico, pero consta de 22 estrofas, una por cada letra del alfabeto hebreo. En todo este salmo David llama Yahveh a Dios, con lo cual presenta muchos de sus atributos (ver PP 774).

1.

Alegraos.

Heb. ranan, "dar un vibrante grito de júbilo". Los vers. 1-3 forman la introducción del salmo, y constituyen una invitación para que los justos alaben a Jehová con instrumentos musicales.

Hermosa.

Heb. na'wah, "apropiada". El don de la gratitud es propio de los santos.

2.

Arpa.

Heb. kinnor, "lira" (ver pág. 36).

Salterio.

Heb. nébel, instrumento similar al arpa (ver pág. 35). En el hebreo no aparece la conjunción "y" después de "salterio", lo que, según algunos, permitiría entender que se habla de un "salterio decacordio" o sea un "arpa de diez cuerdas" (BJ). Sólo lo mejor es suficientemente bueno para el culto de Jehová. Ver estudio de los instrumentos usados en los servicios del templo, págs. 31-44.

3.

Cántico nuevo.

La recepción de nuevas mercedes demanda un renovado aprecio y nuevos himnos de alabanza (ver Sal. 40: 3; 96: 1). No deberíamos limitarnos a usar lo que siempre se ha usado. Las nuevas circunstancias exigen una expresión apropiada y oportuna en palabras de oración y alabanza.

4.

Recta es la palabra de Jehová.

En los vers. 4-21 se exponen las razones por las cuales se debe alabar a Jehová. Entre ellas está el hecho de que Jehová es recto y misericordioso (vers. 4, 5, 18; ver Sal. 25: 10; 26: 3; 36: 5, 6).

6.

Por la palabra.

La segunda razón para rendir alabanza (ver com. vers. 4) es que Jehová creó todas las cosas. Jesús es el "Verbo" (Juan 1: 1) o "Palabra" (BJ), que hizo "todas las cosas" (Juan 1: 3).

El ejército de ellos.

Los cuerpos celestes, según se ve por la estructura paralela del versículo.

7.

Montón.

Heb. ned, vocablo que se emplea en Exo. 15: 8 y Jos. 3: 13, 16 para describir las aguas en la narración del cruce del mar Rojo y del Jordán. En estos versículos, este mismo vocablo se traduce "dique" y "bloque" respectivamente en la BJ. Algunos traductores sostienen que ned es una forma más corta de no'd, la cual se traduce en Sal. 56: 8, "redoma" (RVR, NC) y "odre" (BC, BJ). Esta interpretación es respaldada por varias versiones antiguas.

Depósitos.

Cf. Job 38: 8-11; Jer. 5: 22.

9.

Dijo, y fue hecho.

O simplemente, "él habló, y fue", o aun mejor, "él habló, y llegó a ser". El participio "hecho" no está en el original. El uso del pronombre personal "él" da más énfasis a la frase hebrea. Se señala a Dios como Creador, en marcado contraste con cualquier dios que pretenda tener capacidad creadora. La

sublimidad del lenguaje aquí utilizado para expresar el poder creador de Dios no tiene paralelo en la literatura universal (ver Gén. 1: 3, 6, 9, 11, 14, 20, 24, 26).

Existió.

Nótese la sublime sencillez del paralelismo sinónimo de este versículo (ver pág. 628).

10.

Jehová hace nulo.

La tercera razón por la cual se debe alabar al Señor (ver com. vers. 4, 6) es su poder sobre las naciones y su eternidad (vers. 10, 11).

11.

Permanecerá para siempre.

Nótese el contraste entre los vers. 10 y 11: "consejo de las naciones" y "consejo de Jehová"; "maquinaciones de los pueblos" y "pensamientos de su corazón". 718

12.

Bienaventurada.

Ver com. Sal. 1: 1. Este versículo que se anticipa a los vers. 18-20, presenta la idea de una relación especial de Dios con Israel.

13.

Desde los cielos miró Jehová.

Ver com. Sal. 11: 4. La cuarta razón para alabar al Señor (ver com. vers. 4, 6, 10) es que Jehová es omnipresente y omnisapiente.

Todos los hijos.

Jehová es el Dios de todos, aunque muchos no reconozcan que deben ser leales a él (ver Mat. 5:45).

15.

Formó el corazón de todos.

Heb. "formó completamente el corazón de ellos". "Ha plasmado todos los corazones" (NC). Significa que Dios creó, diseñó el corazón de todos los hombres y animales, pero no que a todos los creó o diseñó en la misma forma. El verbo yatsar se usa para describir la creación del hombre y los animales (Gén. 2: 7, 8, 19), y también para referirse al desarrollo del feto humano (Jer. 1:

15; cf. Isa. 44: 2). Por lo tanto, el salmista puede estar refiriéndose a la creación de la mente o a la subsiguiente influencia y modelamiento del pensamiento humano.

16.

El rey no se salva.

La quinta razón para alabar al Señor (ver com. vers. 4, 6, 10, 13) es que Jehová es omnipotente. Al referirse a la relativa impotencia de los gobernantes, de los poderosos y la caballería, el salmista afirma que sólo Jehová es omnipotente. Esta es una extraordinaria técnica poética cuyo significado es discernible sólo para el lector atento.

18.

El ojo de Jehová.

Ver com. Sal. 32: 8. La sexta razón para alabar al Señor (ver com. vers. 4, 6, 10, 13, 16) es que se puede confiar en que él protegerá a su pueblo escogido.

19.

Hambre.

Los habitantes de Palestina a menudo conocieron el hambre.

20.

Espera.

Ver com. Sal. 27: 14.

21.

Corazón.

Ver Sal. 13: 5.

Nombre.

Ver Sal. 7: 17.

22.

Según esperamos.

Un ruego triste y final para que Israel logre pronto el cumplimiento de sus esperanzas y goce de las evidencias de la tierna consideración de Jehová. En sus últimas palabras, Jacob dio a Israel una lección de fe y confiada esperanza (ver Gén. 49: 18).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

4, 5 8T 271

5 CC 86; MC 326

6 MC 322; PP 24,103

6-9 3JT 258

8 MC 345; 8T 285

9 DTG 235; Ed 125, 248; MC 52, 322; PP 24, 103; PVGM 66

10 HAp 459

10, 11 PP 116

12 8T 271

12-14 PR 35

13 PR 198

13,14 PP 116

14, 15 MC 123, 345; 8T 285

16, 17 PP 774

18 2JT 134; MC 175

18,19 MC 325

18-21 8T 271

20 SR 102

SALMO 34

[Este Salmo aparece en hebreo en forma de acróstico (ver pág. 63l). Para la equivalencia en español del alfabeto hebreo, ver pág. 15]

Salmo de David, cuando se fingió demente delante de Abimelec, y éste lo echó, y se fue.

1 BENDECIRÉ a Jehová en todo tiempo;
Su alabanza estará de continuo en mi boca.

2 En Jehová se gloriará mi alma;
Lo oirán los mansos, y se alegrarán.

3 Engrandeced a Jehová conmigo,
Y exaltemos a una su nombre.

4 Busqué a Jehová, y él me oyó,
Y me libró de todos mis temores.

5 Los que miraron a él fueron alumbrados, 719
Y sus rostros no fueron avergonzados.

6 Este pobre clamó, y le oyó Jehová,
Y lo libró de todas sus angustias.

7 El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen,
Y los defiende.

8 Gustad, y ved que es bueno Jehová;
Dichoso el hombre que confía en él.

9 Temed a Jehová, vosotros sus santos,
Pues nada falta a los que le temen.

10 Los leoncillos necesitan, y tienen hambre;
Pero los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien.

11 Venid, hijos, oídme;
El temor de Jehová os enseñaré.

12 ¿Quién es el hombre que desea vida,
Que desea muchos días para ver el bien?

13 Guarda tu lengua del mal,
Y tus labios de hablar engaño.

14 Apártate del mal, y haz el bien;
Busca la paz, y síguela.

15 Los ojos de Jehová están sobre los justos,
Y atentos sus oídos al clamor de ellos.

16 La ira de Jehová contra los que hacen mal,
Para cortar de la tierra la memoria de ellos.

17 Claman los justos, y Jehová oye,
Y los libra de todas sus angustias.

18 Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón;
Y salva a los contritos de espíritu.

19 Muchas son las aflicciones del Justo,
Pero de todas ellas le librará Jehová.

20 El guarda todos sus huesos;

Ni uno de ellos será quebrantado.

21 Matará al malo la maldad,
Y los que aborrecen al justo serán condenados.

22 Jehová redime el alma de sus siervos,
Y no serán condenados cuantos en él confían.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 34 es otro de los salmos alfabéticos o acrósticos (ver pág. 631). En él se mezclan la gratitud personal y una colectiva acción de gracias. Se presentan diversos aspectos del cuidado de Dios para con los afligidos, pero sin un desarrollo lógico sistemático. El salmo consta de 22 versículos (23 en el hebreo, pues el sobrescrito lleva el número l), y cada uno comienza con una letra del alfabeto hebreo. Las letras aparecen en su orden acostumbrado, pero se omite la waw, y la pe' aparece como la primera letra del último versículo.

Con referencia al sobrescrito ver pág. 622 y com. 1 Sam. 21: 10,13.

1.

En todo tiempo.

Ver Efe. 5: 20. Este salmo comienza con un tono muy personal.

2.

Mi alma.

O sea "yo" (ver com. Sal. 16: 10).

3.

Conmigo.

El salmista invita a los "mansos"a que se unan en su alabanza a Jehová. Se exalta a Dios cuando se lo engrandece (ver Deut. 32: 3). "Díganlo los redimidos de Jehová" (Sal. 107: 2). En el servicio moderno de la sinagoga, el lector pronuncia las palabras de Sal. 34: 3 mientras retira la Torah del arca.

Nombre.

Ver com. Sal. 7: 17.

4.

Me oyó.

El salmista comienza ahora a expresar los motivos de su gratitud: lo que Dios hizo por él y por otros, y las lecciones que le ha enseñado mediante las vicisitudes.

5.

Los que miraron.

Probablemente "los mansos" (vers. 2), y posiblemente los que han experimentado la ternura de Dios como lo había hecho el salmista. Algunos manuscritos hebreos y también las versiones de Aquila y Jerónimo y las siríacas, tienen el verbo en el modo imperativo: "mirad".

Fueron alumbrados.

O "iluminados". Ver 2 Cor. 3: 18. Nada hay más hermoso que el rostro radiante de un verdadero cristiano. Cuando Dios nos mira, todo se ilumina. Con un ligero cambio de vocalización, esta forma verbal se transforma en un imperativo (ver com. vers. 5: "miraron"); y debería entonces traducirse: "Alumbrad o refulgid [con gozo]". En la LXX este verbo se usa en modo imperativo.

6.

Este pobre.

Es probable que el salmista se refiera a sí mismo, a pesar de que emplea la tercera persona del singular.

Si estuviera en orden acróstico estricto, este versículo debería comenzar con la letra waw, pero empieza con záyin, la letra siguiente. 720

7.

El ángel de Jehová.

Con referencia al ministerio de los ángeles celestiales ver HAp 123-125; CS 565-567, 689,690.

Acampa

Ver Gén. 32: 1, 2; 2 Rey. 6: 16, 17. La presencia constante de los ángeles guardianes es una de las seguridades más consoladoras del cristiano.

8.

Gustad, y ved.

El salmista invita a otros a que no acepten así como así su palabra, sino que la pongan a prueba por sí mismos. "Gustad" deriva del verbo Heb.ta 'am, "probar el sabor". Aquí significa "experimentar" (ver Heb. 6: 5; 1 Ped. 2: 3). La prueba más convincente de la religión se encuentra en la experiencia personal.

Sin una experiencia cristiana personal, la religión de Cristo resulta sólo una teoría y, como tal, no puede salvar.

Bueno.

Heb. tob, vocablo de muy amplio alcance, que comprende cualidades como "bondadoso", "amigable", "misericordioso". Si meditamos en este atributo de Dios podremos corregir nuestro sentido de justicia indiferente. Debiéramos ser sensibles a las enternecedoras características del carácter de Dios. Cuando nos sintamos tentados a olvidar la ternura en nuestras relaciones con nuestros semejantes, necesitamos recordar este atributo divino.

Dichoso.

Ver com. Sal. 1: 1.

Hombre.

Heb. géber, "hombre joven y vigoroso". No hay nadie que no necesite de la ayuda divina. En el plan divino, la autosuficiencia es imposible. El ser humano necesita de Dios.

9.

Santos.

Heb. qadosh (ver com. Sal. 16: 3; Lev. 19: 2).

Nada falta.

Ver com. Sal. 23: 1.

10.

Leoncillos.

A pesar de su gran fuerza, los leoncillos pasan hambre, pero a los que reverencian a Dios no les falta nada que sea esencialmente bueno.

11.

Hijos.

Como maestro, el salmista brinda instrucciones. Los vers. 11-14 son una sólida pieza de instrucción.

Temor de Jehová.

Ver com. Sal. 19: 9.

12.

Desea vida.

Esta pregunta comprende los impulsos básicos del ser humano, que desea vivir mucho y con felicidad.

13.

Guarda tu lengua.

Ver Sal. 15: 2, 3; 39: 1-3; Prov. 18: 21; 1 Ped. 3: 10-12; Sant. 3: 2-10. En los vers. 13, 14 se responde a la pregunta del vers. 12. Este versículo está incluido en la moderna liturgia diaria Judía.

Engaño.

Heb. mirmah, "mentira", "falacia".

14.

Apártate del mal.

Ver Sal. 37: 27; Isa. 1: 16, 17. La vida cristiana tanto tiene aspectos positivos como negativos: no sólo debemos apartarnos del mal, sino que también debemos practicar el bien; no basta no liacer el mal, hay que practicar el bien.

15.

Los ojos de Jehová.

Ver Sal. 32: 8.

16.

La ira de Jehová.

"El rostro de Yahveh". Así como los justos están bajo "los ojos de Jehová", los malvados descubrirán que Dios ha vuelto su rostro contra ellos. Dios ve tanto ajustos como a impíos.

La memoria.

Cf. Prov. 10: 7.

17.

Los libra.

Esto ocurre muchas veces en esta vida, y será una realidad absoluta en la vida venidera. La promesa no garantiza completa liberación aquí, pero para los justos el cielo significará liberación de todas las dificultades.

18.

Quebrantados de corazón.

Cuando se le quebranta el corazón por la tristeza o el sufrimiento, la gente se prepara para aprender las lecciones más importantes que Dios quiere enseñarle (ver Sal. 119: 71). La idea del "corazón quebrantado" es frecuente en la Biblia (ver Sal. 51: 17; Isa. 61: 1; 66: 2).

19.

Muchas son las aflicciones.

Ver com. vers. 17. El hecho de ser cristiano no necesariamente libra a la persona de las aflicciones, pero le da la fuerza necesaria para resistir. Sin embargo, los sufrimientos del cristiano son menores que los del incrédulo, pues éste debe, además, sufrir los efectos de la intemperancia, del crimen, de los malos hábitos. Algunas de las recompensas de la vida correcta se disfrutan ya en la tierra.

20.

Guarda todos sus huesos.

Dios protege a los justos de sus enemigos y los cuida (ver com. Mat. 10: 28-30).

Ni uno de ellos.

El principio general es que los justos están bajo la protección divina. Muchas veces la Biblia expresa los principios generales en lenguaje concreto (ver Mat. 10: 30, 31). En cumplimiento de las Escrituras, los soldados no le quebraron los huesos a Jesús (ver Juan 19: 36; cf. Exo. 12: 46; Núm. 9: 12; DTG 716, 717).

21.

Matará al malo la maldad.

El pecado se autodestruye. La muerte es una consecuencia natural e inevitable del pecado.

Serán condenados.

Ver Sal. 5: 10.

22.

Redime.

La idea de este versículo contrasta con la del vers. 21.

Alma.

Ver com. Sal. 16: 10. 722

No serán condenados.

La repetición del verbo en los vers. 21, 22 destaca el contraste entre el fin de los impíos y la liberación postrera de los que confían en Dios.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

3 PR 51

4-10 8T 271

5 DMJ 72

6, 7 TM 253

7 CN 40; CS 567, 690: Ed 249; HAp 124; 1JT 356; 2JT 178; MeM 312; PE 189; PP 578; PR 130; SR 406; 2T 272 (ver bajo Sal. 91:11)

8 CC 11 3; MC 366; 5T 22 l; 8T 321

9, 10 MJ 121

11 HAd 146; 2T 398; 4T 140

12-14 PP 649

12-17 CH 628

13 CM 182

13-15 MJ 95

13-18 MJ 121

15 CS 679; MeM 181; MJ 65; NB 299; 4T 598

15, 16 2JT 67

17 MeM 306

17,18 CH 367; 8T 271

18 CC 37; DTG 267; FE 371, 451; 2JT 177; MeM 101; PR 321; 3T 240, 533; 4T 178, 259; 5T 173, 339, 637; TM 253 (ver bajo Sal. 51:17; Isa. 57:15)

22 Mc 193; 8T 272

SALMO 35

Salmo de David.

1 DISPUTA, oh Jehová, con los que contra mí contienden;
Pelea contra los que me combaten.

2 Echa mano al escudo y al pavés,
Y levántate en mi ayuda.

3 Saca la lanza, cierra contra mis perseguidores;
di a mi alma: Yo soy tu salvación.

4 Sean avergonzados y confundidos los que buscan mi vida;
Sean vueltos atrás y avergonzados los que mi mal intentan.

5 Sean como el tamo delante del viento,
Y el ángel de Jehová los acose.

6 Sea su camino tenebroso y resbaladizo,
Y el ángel de Jehová los persiga.

7 Porque sin causa escondieron para mí su red en un hoyo;
Sin causa cavaron hoyo para mi alma.

8 Véngale el quebrantamiento sin que lo sepa,
Y la red que él escondió lo prenda;
Con quebrantamiento caiga en ella.

9 Entonces mi alma se alegrará en Jehová;
Se regocijará en su salvación.

10 Todos mis huesos dirán: Jehová, ¿quien como tú,
Que libras al afligido del más fuerte que el,
Y al pobre y menesteroso del que le despoja?

11 Se levantan testigos malvados;
De lo que no sé me preguntan;

12 Me devuelven mal por bien,
Para afligir a mi alma.

13 Pero yo, cuando ellos enfermaron, me vestí de cilicio;
Afligí con ayuno mi alma,
Y mi oración se volvía a mi seno.

14 Como por mi compañero, como por mi hermano andaba;
como el que trae luto por madre,
enlutado me humillaba.

15 Pero ellos se alegraron en mi adversidad, y se juntaron;
Se juntaron contra mí gentes despreciables, y yo no lo entendía;

Me despedazaban sin descanso; 723

16 Como lisonjeros, escarnecedores y truhanes,
Crujieron contra mí sus dientes.

17 Señor, ¿hasta cuándo verás esto?
Rescata mi alma de sus destrucciones,
mi vida de los leones.

18 Te confesaré en grande congregación;
Te alabaré entre numeroso pueblo.

19 No se alegren de mí los que sin causa son mis enemigos,
Ni los que me aborrecen sin causa guiñen el ojo.

20 Porque no hablan paz;
Y contra los mansos de la tierra piensan palabras engañosas.

21 Ensancharon contra mí su boca;
Dijeron: ¡Ea, ea, nuestros ojos lo han visto!

22 Tú lo has visto, oh Jehová; no calles;
Señor, no te alejes de mí.

23 Muévete y despierta para hacerme justicia,
Dios mío y Señor mío, para defender mi causa.

24 Júzgame conforme a tu justicia,
Jehová Dios mío, Y no se alegren de mí.

25 No digan en su corazón: ¡Ea, alma nuestra!
No digan: ¡Le hemos devorado!

26 Sean avergonzados y confundidos a una los que de mi mal se alegran;
Vístanse de vergüenza y de confusión los que se engrandecen contra mí.

27 Canten y alégrense los que están a favor de mi justa causa,
Y digan siempre: Sea exaltado Jehová, Que ama la paz de su siervo.

28 Y mi lengua hablará de tu justicia
Y de tu alabanza todo el día.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 35 es uno de los salmos imprecatorios (ver pág. 630). Es el clamor angustioso del salmista cuando es perseguido por ex amigos que le pagan con intenso odio su amor hacia ellos. El salmo se compone de tres partes, cada una de las cuales termina con un voto de agradecimiento: (a) oración, vers. 1-10; (b) descripción de los enemigos, vers. 11-18; (c) pedido de intervención divina, vers. 19-28. Algunos piensan que la conspiración de Absalón con Ahitofel y sus cómplices (2 Sam. 15-17) pudo haber sido el motivo para la composición de este salmo.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622,633.

1.

Disputa.

Heb. rib, "contender", "pleitear". Rib es también la raíz de la voz hebrea que se traduce "los que contienden". "Ataca, Yahveh, a los que me atacan" (BJ). Hay otros ejemplos del uso de rib (Sal. 43: 1;   1 Sam. 24: 15). El salmista pide a Dios que lo defienda de los que lo acusan falsamente. Este versículo es un ejemplo de paralelismo sinónimo.

2.

Al escudo y al pavés.

El escudo pequeño de Sal. 3: 3, y el más grande y más fuerte de Sal. 5: 12 (ver com. Sal. 18: 2). El empleo de las dos palabras transmite la idea de una defensa completa.

3.

Cierra.

Heb. segor. Si se cambian las vocales se tiene sagar que, según algunos, correspondería con ságaris, la espada de doble filo de los griegos. "Blande la lanza y la pica" (BJ). La traducción de la RVR tiene el apoyo de la LXX. En este versículo se describe a Dios como un guerrero que pelea al lado del salmista.

Di a mi alma.

O sea, "dime". Ver com. Sal. 16: 10.

4.

Sean . . . confundidos.

En los salmos imprecatorios, muchas veces se identifica la causa del salmista con la causa de un Dios justo (ver Sal. 40: 14, 15; pág. 630).

5.

Como el tamo.

Ver com. Sal. 1: 4.

El ángel de Jehová.

Cf. 2 Rey. 19: 35.

6.

Tenebroso y resbaladizo.

Los enemigos huirían por caminos oscuros y resbaladizos.

7.

Su red.

Ver com. Sal. 7: 15; 9: 15.

8.

El.

En este versículo se usa la tercera persona del singular para referirse en forma colectiva a los enemigos del salmista. Ver com. Sal. 9: 15, 16.

9.

Mi alma.

O sencillamente, "yo me alegraré" (ver com. Sal. 16: 10). El salmista no se regocijaría por la destrucción de los impíos, sino por la intervención divina.724

10.

Todos mis huesos.

Todo el cuerpo se regocija.

11.

Testigos malvados.

Literalmente, "testigos violentos". En los vers. 11-18 se describen los enemigos del salmista.

Me preguntan.

Buscaban acusarlo con falsedades.

12.

Para afligir a mi alma.

La voz que se traduce "desolación" encierra la idea de "dejar sin hijos". Representa a una persona que lo ha perdido todo. El salmista se siente completamente solo en el mundo (ver com. Sal. 38:11).

13.

Cilicio.

Vestimenta de luto.

Afligí con ayuno mi alma.

El salmista se enlutó, oró y ayunó por sus enemigos. Estos le pagaban con hostilidad su anterior conducta amistosa.

Mi oración se volvía a mi seno.

Mejor, "mi oración vuelva [o volverá] a mi seno". El salmista pide que su súplica en favor de sus enemigos le sea concedida, en prueba de la sinceridad de su proceder para con ellos.

14.

Me humillaba.

Las señales visibles del luto entre los hebreos eran el andar sin lavar se y sin recortarse la barba (ver 2 Sam. 19: 24). El luto del salmista era tan completo como si se hubiera tratado de un pariente cercano.

15.

Adversidad.

Literalmente, "tropiezo". Cuando el salmista tropezó, sus enemigos se regocijaron y conspiraron para impedir que se volviera a levantar.

Gentes despreciables.

Heb. nekim; se conjetura que significa "heridos", "golpeados". Tal vez se refiera a los que eran más débiles que el salmista, a los que se unieron para calumniarlo según lo sugiere este versículo.

Me despedazaban.

Las lenguas calumniadoras son como los afilados dientes de los animales salvajes que despedazan su presa.

16.

Lisonjeros, escarnecedores y truhanes.

Enumeración difícil de interpretar. La LXX dice: "Me tentaron, me burlaron con mofas".

Crujieron.

Ver Job 16: 9; Mat. 13: 42, 50.

17.

¿Hasta cuándo?

Ver com. Sal. 13: 1.

Mi vida.

Heb.yejidah. Ver com. Sal. 22: 20.

Leones.

Muchas veces el salmista compara a los enemigos con los leones (ver Sal. 10: 9; 17: 12; 22: 13).

18.

Te confesaré.

"Te daré gracias" (BJ). La segunda parte del salmo termina, como la primera (vers. 10), con un solemne e impresionante voto de gratitud.

19.

Sin causa.

El autor afirma en todo el salmo, su completa inocencia. Algunos piensan que Jesús se refería a esta frase cuando dijo:"Sin causa me aborrecieron" (Juan 15: 25). Sin embargo, esta misma idea aparece de nuevo en el Sal. 69: 4. Puesto que el Sal. 35 no es estrictamente mesiánico y el Sal. 69 sí lo es, sería más lógico suponer que Jesús se refirió a este último.

21.

Ea, ea.

"Ja, ja" (BJ). Se refiere a los enemigos que han visto cumplirse sus deseos con la caída del salmista.

22.

Tú lo has visto.

Compárese con la pregunta "¿Hasta cuándo verás esto?" (vers. 17). A partir de este punto el salmo es más apacible.

No calles.

Literalmente, "no seas sordo" (ver com. Sal. 28: 1).

25.

¡Ea, alma nuestra!

Expresión idiomática para significar: "¡Ajá, se cumplieron nuestros deseos!" "¡Ea! [Este era] nuestro deseo" (NC).

27.

Canten.

La causa del salmista ha sido vindicada, hay gozo.

Paz.

El salmo concluye exaltando la victoria. Las expresiones son muy diferentes de las del comienzo.

28.

Hablará.

Heb. hagah. Este verbo encierra la idea de hablar en voz baja, como si se musitara alguna idea agradable. En Sal. 1: 2 se traduce "meditar".

Tu justicia.

El salmista habla de la salvación de Dios y no de su propia liberación. La contemplación de la bondad de Dios hace que dejemos de pensar en nosotros mismos.

Todo el día.

Continuamente. "Obra fiel es la alabanza y la oración" (Henry van Dyke). 725

SALMO 36

Al músico principal. Salmo de David, siervo de Jehová.

1 LA INIQUIDAD del impío me dice al corazón:
No hay temor de Dios delante de sus ojos.

2 Se lisonjea, por tanto, en sus propios ojos,
De que su iniquidad no será hallada y aborrecida.

3 Las palabras de su boca son iniquidad y fraude;
Ha dejado de ser cuerdo y de hacer el bien.

4 Medita maldad sobre su cama;
Está en camino no bueno, El mal no aborrece.

5 Jehová, hasta los cielos llega tu misericordia,

Y tu fidelidad alcanza hasta las nubes.

6 Tu justicia es como los montes de Dios,
Tus juicios, abismo grande.
Oh Jehová, al hombre y al animal conservas.

7 ¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu misericordias
Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas.

8 Serán completamente saciados de la grosura de tu casa,
Y tú los abrevarás del torrente de tus delicias.

9 Porque contigo está el manantial de la vida;
En tu luz veremos la luz.

10 Extiende tu misericordia a los que te conocen,
Y tu justicia a los rectos de corazón.

11 No venga pie de soberbia contra mí,
Y mano de impíos no me mueva.

12 Allí cayeron los hacedores de iniquidad;
Fueron derribados, y no podrán levantarse.

INTRODUCCIÓN.-

EN el Sal. 36 se canta la misericordia de Dios; se la contrasta con la depravación de los impíos. Los vers. 1-4 presentan una descripción general de la impiedad humana; los vers. 5-9 expresan la hermosura de los atributos de Dios, y los vers. 10- 12 son una oración de fe para pedir a Dios que revele su bondad a todos los rectos de corazón. El lenguaje de este salmo es extraordinariamente hermoso..

En los vers. 1-4 hay tina breve descripción del impío. La degradación moral pasa por tres etapas: (1) el pecado que desafía a la conciencia; (2) el pecado no condenado por la conciencia, y (3) el pecado que se comete a impulsos de una conciencia totalmente depravada (Moulton).

El pecado nace en el corazón (vers. 1, 2) y es seguido por el pecado de la lengua (vers. 3); y éste, a su vez, por el pecado de la mano (vers. 4). Es un análisis progresivo de la impiedad.

Con referencia al sobrescrito, ver pág. 622. En Sal. 35: 27 el salmista se llama "siervo" de Jehová. Ver el sobrescrito del Sal. 18.

1.

Dice.

Heb. ne'um, "declaración", "dicho". El término aparece más de 360 veces en el AT, y se emplea exclusivamente para referirse a las declaraciones de Dios. Muchas veces se traduce "dice Jehová" (Gén. 22: 16; etc.). Algunas veces se

presenta al profeta como el que pronuncia esas declaraciones (Núm. 24: 3, 15; Prov. 30: 1). Pero en el Sal. 36: 1 se emplea la voz en una forma poco habitual: la iniquidad personificada es la que repite un oráculo divino. El pecado habla como si fuera la voz de Dios.

Corazón.

Varios manuscritos hebreos, la LXX y las versiones siríacas dicen "su corazón". "Un oráculo para el impío es el pecado . . . de su corazón" (BJ). Esta traducción parece concordar mejor con el contexto. El pecado habla al impío, y no al salmista.

Temor.

Heb. pajad, "temblor", "terror". No se trata de la palabra que comúnmente aparece en la frase "temor de Jehová" (ver com. Sal. 19: 9). Pajad no significa "reverencia" 726 ni "adoración", sino "temor" en el sentido de "tener miedo", "estar aterrado". Es el "temor del enemigo" (Sal. 64: 1) o el "temor del mal" (Prov. 1: 33). Pablo cita la segunda parte del Sal. 36: 1 para apoyar su tesis respecto a la depravación de los impíos (Rom. 3: 18).

2.

Se lisonjea. . .

El hebreo de esta frase es muy oscuro; dice: "Porque se lisonjea en sus ojos, para encontrar su iniquidad para aborrecer". Quizá el salmista quiera decir que el impío se engaña a sí mismo con la idea de que su pecado no será descubierto y que, por lo tanto, no recibirá castigo.

3.

Ha dejado de ser cuerdo.

En los vers. 3, 4 se presenta la progresión del mal: abandona el bien, medita en la maldad, se propone hacer el mal, hace lo malo sin que lo condene su conciencia.

4.

Maldad.

O "vanidad".

El mal no aborrece.

Para el pecador depravado y sin esperanza, la enormidad del pecado no constituye ningún impedimento para la acción, pues él no reconoce la inmoralidad del acto pecaminoso.

5.

Hasta los cielos.

El salmista parece repentinamente elevarse por encima de la depravación de la humanidad hasta el espacio ilimitado donde mora Dios con sus atributos.

La preposición hebrea be, aquí traducida "hasta", puede también significar "desde", según lo han demostrado los pasajes paralelos ugaríticos (ver págs. 624, 625; com. Sal. 18: 13). Es probable que deba entenderse que aquí se afirma que la misericordia de Dios proviene "de los cielos".

Misericordia.

Heb.jésed (ver com. vers. 7). Mediante agudo contraste y cambio abrupto con lo expuesto en los vers. 1-4, el salmista comienza a exaltar la misericordia y la fidelidad de Dios (ver Sal. 33: 4). Estas abruptas transiciones son típicas del hebreo.

6.

Abismo.

Heb. tehom, la misma voz que se emplea para describir el océano primitivo (ver com. Gén. 1: 2). El salmista describe los juicios de Dios como insondables e inagotables.

Al hombre y al animal.

Desde el hombre, corona de la creación, hasta el animal salvaje, Dios cuida a todas sus criaturas (ver Sal. 145: 9). Nótese en Sal. 104 (también Jon. 4: 11) cómo Dios cuida de los animales. El cristiano también debe tratarlos con bondad (ver PP 472).

7.

Preciosa.

Heb.yaqar, "costosa".

Misericordia.

Heb. jésed. Ver Nota Adicional de este salmo.

La sombra de tus alas.

Ver com. Sal. 17: 8; cf. Deut. 32: 11, 12.

8.

Serán completamente saciados.

Heb. rawah, "beber hasta saciarse". Los recursos que Dios proporciona al ser humano son satisfactorios, pues éste encuentra en Dios lo que necesita y se

satisface completamente (ver Efe. 3: 20; cf. Luc. 6: 38). Dios es el bondadoso Anfitrión (ver com. Sal. 23: 5).

Torrente.

Esta figura resultaba muy significativa para el que vivía en Palestina, en donde muchas veces faltaba el agua.

De tus delicias.

Se entienden las delicias de Dios, no las que erróneamente la gente suele llamar delicias. Barnes encuentra en este versículo las siguientes enseñanzas: (1) Dios es feliz; (2) la religión hace feliz al ser humano; (3) esta felicidad comparte la naturaleza de la felicidad divina, (4) satisface las necesidades del alma, (5) no deja sin satisfacer ninguna necesidad del alma, y (6) se relaciona estrechamente con el culto en la casa del Señor.

9.

El manantial de la vida.

Vida literal y espiritual; vida aquí y en el más allá. Dios no sólo es la fuente de la vida, sino de todo lo que le da sentido a la vida (ver Sal. 34: 12; Juan 1: 4; 4: 10; 5: 26; Ed 193, 194; ver com. Prov. 9: 11).

En tu luz.

Puesto que Dios es la fuente de la luz, sólo en él podremos ver la luz. Aparte de Dios, todo nuestro entendimiento no puede ser sino tinieblas. Debiéramos rogar con el poeta inglés Juan Milton: "Ilumina lo que en mí haya de oscuro". Ver Juan 3: 19, 20; 1 Juan 1: 5-7; 1 Ped. 2: 9.

10.

Extiende.

El hebreo tiene la idea de extender no sólo en el espacio sino también en el tiempo. El salmista pide que el favor de Dios sea perpetuo.

Misericordia.

Heb. jésed, por tercera vez en este salmo. Ver Nota Adicional, Sal. 36.

Te conocen.

Dios desea que el conocimiento que la gente tenga de él la lleve a la salvación (ver Juan 17: 3; ver com. Prov. 1: 2).

11.

No me mueva.

El salmista ruega que ni lo pisotee el orgulloso pecador, ni que pueda ser movido del lugar donde Dios lo ha establecido.

12.

Allí.

El salmista ya considera contestada su súplica, y atrae la atención del lector a 727 la justicia de Dios que se deja ver en la completa destrucción de los impíos. el salmo comienza con un estado de depresión y termina con una declaración de triunfo.

NOTA ADICIONAL DEL SALMO 36

Jésed es una voz hebrea muy difícil de traducir. Aparece 245 veces en el AT, de las cuales la RVR la traduce 221 como "misericordia". Las otras traducciones que más interesan son "bondad" (3 veces), "clemencia" (2 veces), "piedad" (3 veces), "benevolencia" (2 veces), "gracia" (2 veces), "merced", "fidelidad", "amor permanente". La LXX en 135 casos traduce jésed como éleos, "misericordia"; en otros casos lo traduce como dikaiosúne, "justicia" ;ele'mosún', "piedad" o "misericordia"; elpís, "esperanza", y dóxa, "gloria". Es pues, evidente que los traductores vieron que jesed podía traducirse con varias acepciones posibles.

Se usa la voz jésed para describir (1) las relaciones entre personas y (2) entre Dios y la humanidad. En cuanto al primer significado, he aquí estos ejemplos: (1) las relaciones entre un hijo y su padre moribundo (Gén. 47: 29), (2) entre marido y mujer (Gén. 20:13), (3)entre parientes (Rut 2: 20), (4) entre invitados (Gén. 19: 19), (5) entre amigos (1 Sam. 28: 8), (6) entre un rey y sus súbditos (2 Sam. 3: 8). Muchas veces se emplea la voz jésed para referirse a la relación de Dios con la humanidad. Los vers. 5, 7, 10 de este salmo sirven como ejemplo.

En sentido general podría decirse que, en relación con Dios, jésed señala los atributos divinos, su relación y trato con el ser humano. Cuando se emplea para referirse al trato de los hombres entre sí, señala las actitudes, las relaciones y el trato de una persona con otra. No hay en español ningún término específico que pueda trasmitir precisamente lo que jésed significa en el hebreo. "Misericordia", "bondad", "clemencia" describe correctamente diferentes aspectos del sentido de este vocablo, pero nunguno abarca toda la amplitud de su significado, al menos cuando se lo emplea para señalar un atributo divino.

En relación con esto se advierte que la palabra "amor", que tiene un lugar tan destacado en el NT como característica de Dios (1 Juan 4: 7, 8; etc.), casi no aparece en el AT. El sustantivo hebreo 'ahabah sólo se emplea 10 veces para referirse a Dios: Deut. 7: 8; 1 Rey. 10: 9; 2 Crón. 2: 11; 9: 8; Isa. 63: 9; Jer. 31: 3; Ose. 3: 1; 9: 15; 11: 4; Sof. 3: 17. El verbo se usa sólo dos veces en el Pentateuco (Deut. 7: 13; 23: 5) y muy raramente en los otros libros. No por esto debe concluirse que este atributo de Dios era casi totalmente desconocidos por los santos del AT y que por eso, raras veces lo exaltaron. Pero en buena medida parece que lo que los autores del NT llamaron agáp',

"amor" (ver com. Mat. 5: 43), fue llamado jésed por los escritores del AT. Desafortunadamente el vocablo "amor" se emplea para abarcar una amplia gama de sentimientos y principios: desde la infatuación sensual y la pasión, hasta la tierna y benéfica relación de Dios para con su pueblo. Por eso, para muchos la traducción "amor" sólo tiene una idea parcial o aun errónea del carácter de Dios; sin embargo, por falta de un término mejor, se emplea el vocablo "amor" como traducción de ágape. La RVA en muchos casos tradujo "caridad", vocablo éste que antes significaba la forma más perfecta de amor pero que actualmente se usa para referirse más bien a una limosna o una obra de beneficencia en favor de los necesitados. Si por "amor" entendemos un amor divino tal como el que los autores bíblicos han procurado presentar, y si le quitamos a "amor" los matices de significado indeseables que muchas veces se les da- acepciones que no caben en el griego agápe-, tendremos una definición bastante precisa de jésed, sobre todo cuando éste se aplica a Dios.

Cuando se emplea jésed para describir las relaciones entre personas, la traducción "amor" es un término abstracto, un principio que gobierna la vida. Cuando el amor se traduce en algo correcto, sus diversas manifestaciones ya no llevan el nombre de "amor", sino que reciben definiciones específicas (ver 1 Cor. 13). Por otra parte, jésed no sólo expresa el principio abstracto del amor sino también sus diversas manifestaciones. José pidió que el copero le mostrare jésed (Gén. 40: 14), consiguiendo su liberación de la cárcel. Hoy pedimos que se nos haga "un favor", pero no podemos pedir que se nos haga el "amor". Cuando Rahab ocultó a los espías, realizó una obra de jésed (Jos. 2: 12). En recompensa por darles cierta información secreta, los hombres de la casa 728 de José ofrecieron mostrar jésed al hombre de Bet-el (Juec. 1: 24). Las "misericordias" que Nehemías hizo en la casa de Dios fueron jasadim, plural de jésed (Neh. 13: 14). En paralelismo antitético, el sabio pone a jésed en contraposición con la

crueldad (Prov. 11: 17). Por lo tanto, cuando se emplea jésed para referirse a las relaciones humanas, es mejor traducirlo por el vocablo que señale el rasgo específico del principio general del amor que se manifiesta. Tanto las versiones antiguas como las modernas siguen esta regla. En Miq. 6: 8 aparece un ejemplo de jésed en relación con la conducta humana, que describe un principio más general. Se afirma allí que la esencia de la verdadera religión puede encontrarse en hacer lo justo, en amar y ser humilde ante Dios.

Puede seguirse la misma regla cuando jésed describe los actos de Dios que son manifestaciones de rasgos específicos del "amor". Por ejemplo, cuando el siervo de Abrahán pidió jésed, se refería a un significado específico de este don divino que necesitaba recibir para salir de la dificultad en que se hallaba. En ese caso, parece mejor traducir "bondad" o "favor", y no "amor". Por otra parte, cuando lo que se describe es la idea general de jésed, es correctísimo traducirlo como "amor". Cuando el salmista dijo: "¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu misericordia [jésed]!" (Sal. 36: 7), quería decir: "¡Cuán excelente es tu amor, oh Dios!"; y al decir "para siempre es su misericordia" (Sal. 136: 1, 2, 3, etc.), quería decir: "para siempre es su amor".

El adjetivo jasid, que deriva de la misma raíz de jésed, literalmente significa: "uno que practica jésed". Jasid aparece 32 veces en el hebreo. La RVR lo traduce 21 veces como "santo", 5 veces como "misericordioso", y 4 veces

como "piadoso". En sentido negativo se traduce una vez como "impío", y otra, como "los que le temen". En 22 casos la LXX traduce jasid como hósios, "santo" o "piadoso". Puesto que jésed es uno de los atributos más destacados de Dios, el que sea jasid, será piadoso y justo. Cuando se lo considera de este modo, jasid se acerca mucho a la idea expresada en la palabra agáp', "amor", en el NT (1 Cor. 13; 1 Juan 2: 5; 4: 7, 8; 5: 3). Este adjetivo aparece muchas veces en su forma plural, jasidim.

En resumen: podemos considerar que la traducción "amor" corresponde a jésed cuando se toma en cuenta el amor divino en sus aspectos generales. Cuando se hacen resaltar rasgos específicos, o cuando se definen relaciones humanas, el contexto determinará la traducción correcta.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 SR 109

4 PE 123

5-7 MC 368

6 DMJ 48

7 MC 325

7-9 MC 368

8, 9 PP 438

9 Ed 193; FE 415; 1JT 396; MC 370; MeM 12; 8T 322; 5TS 156

SALMO 37

[Este salmo aparece en hebreo en forma de acróstico (ver pág. 631). Para la equivalencia en español del alfabeto hebreo, ver pág. 15.]

1 NO TE impacientes a causa de los malignos,
Ni tengas envidia de los que hacen iniquidad.

2 Porque como hierba serán pronto cortados,
Y como la hierba verde se secarán.

3 Confía en Jehová, y haz el bien;
Y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad. 729

4 Deléitate asimismo en Jehová,
Y él te concederá las peticiones de tu corazón.

5 Encomienda a Jehová tu camino,
Y confía en él; y él hará.

6 Exhibirá tu justicia como la luz,

Y tu derecho como el mediodía.

7 Guarda silencio ante Jehová, y espera en él.
No te alteres con motivo del que prospera en su camino,
Por el hombre que hace maldades.

8 Deja la ira, y desecha el enojo;
No te excites en manera alguna a hacer lo malo.

9 Porque los malignos serán destruidos,
Pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra.

10 Pues de aquí a poco no existirá el malo;
Observarás su lugar, y no estará allí.

11 Pero los mansos heredarán la tierra,
Y se recrearán con abundancia de paz.

12 Maquina el impío contra el justo,
Y cruje contra él sus dientes;

13 El Señor se reirá de él;
Porque ve que viene su día.

14 Los impíos desenvainan espada y entesan su arco,
Para derribar al pobre y al menesteroso,
Para matar a los de recto proceder.

15 Su espada entrará en su mismo corazón,
Y su arco será quebrado.

16 Mejor es lo poco del justo,
Que las riquezas de muchos pecadores.

17 Porque los brazos de los impíos serán quebrados;
Mas el que sostiene a los justos es Jehová.

18 Conoce Jehová los días de los perfectos,
Y la heredad de ellos será para siempre.

19 No serán avergonzados en el mal tiempo,
Y en los días de hambre serán saciados.

20 Mas los impíos perecerán,
Y los enemigos de Jehová como la grasa de los carneros.
Serán consumidos; se disiparán como el humo.

21 El impío toma prestado, y no paga;
Mas el justo tiene misericordia, y da.

22 Porque los benditos de él heredarán la tierra;
Y los malditos de él serán destruidos.

23 Por Jehová son ordenados los pasos del hombre,
Y él aprueba su camino.

24 Cuando el hombre cayera, no quedará postrado,
Porque Jehová sostiene su mano.

25 Joven fui, y he envejecido,
Y no he visto justo desamparado,
Ni su descendencia que mendigue pan.

26 En todo tiempo tiene misericordia, y presta;
Y su descendencia es para bendición.

27 Apártate del mal, y haz el bien,
Y vivirás para siempre.

28 Porque Jehová ama la rectitud,
Y no desampara a sus santos.
Para siempre serán guardados;
Mas la descendencia de los impíos será destruida.

29 Los justos heredarán la tierra,
Y vivirán para siempre sobre ella.

30 La boca del justo habla sabiduría,
Y su lengua habla justicia.

31 La ley de su Dios está en su corazón;
Por tanto, sus pies no resbalarán.

32 Acecha el impío al justo,
Y procura matarlo.

33 Jehová no lo dejará en sus manos,
Ni lo condenará cuando le juzgaren.

34 Espera en Jehová, y guarda su camino,
Y él te exaltará para heredar la tierra;
Cuando sean destruidos los 730 pecadores, lo verás.

35 Vi yo al impío sumamente enaltecido,
Y que se extendía como laurel verde.

36 Pero él pasó, y he aquí ya no estaba;
Lo busqué, y no fue hallado.

37 Considera al íntegro, y mira al justo;
Porque hay un final dichoso para el hombre de paz.

38 Mas los transgresores serán todos a una destruidos;
La posteridad de los impíos será extinguida.

39 Pero la salvación de los justos es de Jehová,
Y él es su fortaleza en el tiempo de la angustia.

40 Jehová los ayudará y los librará;
Los libertará de los impíos, y los salvará,
Por cuanto en él esperaron.

INTRODUCCIÓN.-

Lutero dijo del Sal. 37: "Aquí está la paciencia de los santos". En este salmo se considera el problema del aparente triunfo de los impíos, dificultad que se resuelve en el pensamiento del salmista cuando reconoce que dicha prosperidad es transitoria. Se nos aconseja a que desarrollemos nuestra confianza en Dios a medida que maduramos, que pasan los años (vers. 25), pues él a su debido tiempo castigará a los pecadores y recompensará a los justos. El salmo es un desarrollo, en forma de acróstico (ver pág. 631), de la enseñanza del primer versículo. La estructura acróstica es bastante regular. Cada letra del alfabeto hebreo encabeza una estrofa que consta regularmente de dos líneas, pero que en castellano (salvo los vers. 7, 20, 34) es de dos versículos. La irregularidad más notable en este acróstico se encuentra al comienzo de la estrofa que corresponde a la letra áyin (vers. 28 ú. p. y 29). Parecería que hubiera una dificultad en el texto (ver com. vers. 28). La Biblia hebrea de Kittel toma como letra inicial de esa sección la áyin de le'olam ("para siempre"), aunque tiene una lámed prefijada. Este arreglo no es habitual en los acrósticos hebreos. En la BJ y en NC se nota claramente la división en 22 estrofas bien regulares.

En este salmo, como en otros acrósticos (ver Sal. 25), no hay tanto un desarrollo lógico de ideas como una ampliación de diversos aspectos del tema central. La enseñanza se hace eficaz mediante la fuerza acumulada de la repetición. El tema del Sal. 37 es similar al del 73 y al mensaje del libro de Job, en donde se considera la justicia de Dios en su trato con los hombres, tanto con los que le sirven como con los que lo rechazan.

Con referencia al sobrescrito, ver pág. 622.

1.

No te impacientes.

"No te acalores" (BJ). No debemos preocuparnos por el aparente triunfo de los impíos (ver Prov. 24: 19). Como cristianos deberíamos ganar la victoria sobre la impaciencia, porque al impacientarnos perdemos la perspectiva de las cosas y la claridad de visión. Más aún cuando nos enojamos con el pecador, no podemos ayudarlo; y además, nos ponemos de parte del error.

Ni tengas envidia.

Ver Prov. 3: 31; 23: 17; 24: 1, 19; cf. Sal. 73: 3. El salmo comienza con la misma nota tónica de Proverbios, y en buena parte sigue así hasta su fin.

2.

Como hierba.

Un símil muy común (ver Sal. 90: 5, 6; 103: 15).

3.

Confía.

Los mejores antídotos para la impaciencia son la confianza en Dios y hallarse siempre ocupado en lo que tiene valor ante Dios y para el prójimo.

Habitarás.

En hebreo el verbo aparece en imperativo: "habita", "vive". La orden de Dios garantiza la permanencia en la tierra. No se necesita vagar en busca de seguridad.

Te apacentarás.

También está en imperativo: "apaciéntate", "aliméntate". Algunos prefieren traducir "aliméntate de fidelidad". En este versículo se presentan cuatro reglas para mantener la paz mental cuando se está perplejo por la aparente prosperidad de los impíos: (a) confiar en Dios, (b) mantenerse ocupado haciendo el bien, (c) vivir tranquilamente en el lugar donde Dios nos sitúe, y (d) buscar la fidelidad de Dios.

4.

Deléitate.

Si escogemos y amamos lo que Dios ama, nos gozaremos en nuestros deseos o peticiones. Con referencia a la identificación de nuestros pensamientos y nuestras 731 metas con los planes que Dios tiene para nosotros, ver DTG 621.

5.

Encomienda a Jehová.

Ver com. Sal. 22: 8; cf. 1 Ped. 5: 7. Si la carga nos resulta demasiado pesada, no tenemos más que echarla sobre el Señor. David Livingstone declaró que este versículo lo sostenía en todo momento, tanto en África como en Inglaterra.

Confía.

Ver com. vers. 3.

El hará.

Heb.'aÑah, "él actuará". Su manera de actuar se presenta en el vers. 6.

6.

Justicia.

Si confiamos en Dios cuando se nos calumnia, él hará que las nubes se disipen a fin de que nuestro verdadero carácter, nuestros verdaderos motivos, sean tan claros como la luz del sol a mediodía (ver Jer. 51: 10).

7.

Guarda silencio.

Si guardáramos silencio podríamos oír en la quietud la voz de Dios que nos habla para aquietarnos.

Espera en él.

Ver com. Sal. 25: 3; 27: 14.

No te alteres.

El hebreo usa el mismo verbo del vers. 1 (ver com.).

8.

Deja la ira.

El salmista sigue dando consejos acerca de cómo debemos considerar a los impíos. No hemos de albergar sentimientos de ira contra ellos ni contra Dios porque les concede un poco más de tiempo. Su castigo final está en las manos de Dios.

No te excites.

Aquí se usa el mismo verbo del vers. 1. Se trata de una repetición de la frase tónica (ver com. vers. 1).

A hacer lo malo.

Heb. "no te acalores sólo para hacer el mal". La ira y la impaciencia llevan a cometer pecado. El mal que se fomenta en el corazón es pecado, y conduce al acto pecaminoso manifiesto.

9.

Los que esperan.

Cf. vers. 7. Los vers. 9-15 tratan principalmente de la suerte de los impíos.

Heredarán la tierra.

Ver vers. 3, 11, 22, 29, 34. Esta consoladora y preciosa promesa se deja oír

en todo el salmo. Cf. Sal. 25: 13; Isa. 57: 13; Mat. 5: 5.

10.

No existirá el malo.

Estas palabras se cumplirán cuando Dios extermine a los malhechores y elimine el pecado del universo (ver DTG 712; CS 599).

11.

Heredarán la tierra.

Ver com. vers. 3, 9.

Abundancia de paz.

Esto se cumplirá sobre todo cuando no existan ni el pecado ni los pecadores.

12.

Cruje.

Cf. Sal. 35: 16.

13.

El Señor se reirá.

Ver com. Sal. 2: 4. El salmista emplea el lenguaje humano.

Su día.

Cf. 1 Sam. 26: 10; Job 18: 20; Jer. 50: 27, 31.

14.

Al pobre y al menesteroso.

Ver com. Sal. 9: 18.

De recto proceder.

Algunos de los manuscritos hebreos, como también la LXX, dicen: "rectos de corazón".

15.

En su mismo corazón.

El mal es como un bumerán: vuelve sobre el impío (ver Sal. 7: 15, 16; 9: 15; cf. Est. 7: 10).

16.

Mejor.

Ver Prov. 15: 16. En los vers. 16-34 el tema principal es la suerte final de los piadosos.

Riquezas.

O "abundancia".

17.

Porque los brazos.

Este versículo, escrito en forma de proverbio, es un ejemplo de paralelismo antitético simple (ver pág. 26).

18.

Conoce.

Ver Sal. 1: 6.

Los días.

Dios sabe lo que les ocurre a los "perfectos" todos los días (una metonimia). Ver com. Sal. 31: 15.

20.

Como la grasa de los carneros.

Heb. kiqar karim. Su significado no es claro. Yaqar literalmente significa "preciosura". La idea de "grasa" se basa en la observación de que las más preciadas partes de los corderos son las que contienen grasa. Karim también puede traducirse, como en Isa. 30: 23, "espaciosas dehesas" (RVR), "pastizal dilatado" (BJ), "pastos pingües" (NC). De ahí que algunos traduzcan: "como la lozanía de los prados, se marchitarán" (NC); "se esfumarán como el ornato de los prados" (BJ); lenguaje muy bien comprendido en un país donde los campos de pastoreo eran consumidos por el ardiente verano. Algunos eruditos sugieren que, además de un ligero cambio en la vocalización, debe entenderse que hubo una confusión de dos letras que en hebreo son muy parecidas, y que en vez de kiqar, debe leerse kiqod, "como quemazón". También se modifica la voz karim, y el resultado final es: "como quemazón de horno". La LXX traduce muy diferente: "Y los enemigos del Señor en el momento de ser honrados y exaltados se han desvanecido por completo como humo".

Como el humo.

Ver Sal. 102: 3.

21.

El justo tiene misericordia.

Los vers. 21, 22 son dos dísticos de paralelismo antitético (ver pág. 26) en los cuales se contrastan las obras y los caracteres de los impíos con los 732 de los justos. Los impíos no pagan sus deudas, pero los justos tienen suficiente como para socorrer caritativamente a los necesitados (ver la promesa de Deut. 15: 6; 28: 12, 44).

24.

Cuando el hombre cayere.

Aunque probablemente el salmista se refiriera en primer lugar a la persona que cae en alguna situación desafortunada, en el chasco o en la calamidad (ver com. Sal. 34: 19), también podría haber aludido a la caída en el pecado. El justo no está exento de pecado; pero cuando yerra, inmediatamente toma las medidas necesarias para rectificar su error. "Cuando estemos vestidos con la justicia de Cristo no nos deleitaremos en el pecado, pues Cristo estará obrando con nosotros. Quizá cometamos errores, pero odiaremos el pecado que causó el sufrimiento del Hijo de Dios" (MJ 336).

Sostiene su mano.

Para que no caiga por tierra cuando tropieza (ver Isa. 41: 13; 43: 2).

25.

He envejecido.

Este testimonio es el fruto de una minuciosa y continua observación que el salmista ha hecho a lo largo de su vida. Este pasaje indica que David escribió este poema en sus últimos años. No es que los justos no pasan privaciones, sino que Dios no los abandona cuando sufren. A la larga prosperan porque su descendencia tiene lo que necesita. El salmista enuncia aquí una verdad general: la verdadera religión hace que la persona sea activa e independiente, y la libra de tener que mendigar para subsistir. Cf. con el cuadro opuesto de Job (cap. 15: 20, 23).

26.

En todo tiempo.

Literalmente, "todo el día".

Presta.

Pero el impío toma prestado (ver com. vers. 21).

27.

Apártate.

Este versículo encierra la lección de todo el salmo (ver Sal. 34: 14).

28.

Para siempre.

Heb. le'olam. Aquí debería comenzar una sección con la letra áyin, pero el término le'olam tiene una lámed prefijada, algo no habitual en el acróstico. Es posible, si se tiene en cuenta la LXX, que haya desaparecido una palabra: "malvados", que en hebreo comienza con áyin.

29.

Heredarán la tierra.

Ver vers. 3, 9, 11, 22, 34.

Para siempre.

Nótese la repetición de esta idea (ver vers. 27-29).

30.

Habla.

Heb. hagah, "susurrar", "meditar" (ver com. Sal. 1: 2 donde hagah se traduce como "medita"; ver com. Sal. 35: 28).

31.

Ley.

Heb. torah (ver com. Prov. 3: 1).

En su corazón.

Ver Deut. 6: 6; Sal. 40: 8. La experiencia del nuevo pacto (ver Heb. 8: 8-13).

33.

Dejará.

O "abandonará" (NC).

En sus manos.

Expresión idiomática hebrea que significa "en su poder".

Condenará.

Cuando a una persona piadosa la condenan injustamente sus prójimos, Dios la absolverá (ver 1 Cor. 4: 3, 4).

34.

Espera.

Cf. Sal. 27: 14.

Lo verás.

Finalmente se vindicará la rectitud y los santos verán el triunfo de la verdad. Esto no necesariamente debe entenderse como una expresión de venganza, sino más bien como una profecía del triunfo final de la justicia y del amor de Dios (ver Mal. 4: 3).

35.

Vi yo.

El salmista es testigo ocular (ver vers. 25).

Laurel verde.

Heb. 'ezraj ra'anan, frase cuyo sentido no es claro. La palabra 'ezraj significa "natural de un lugar", "ciudadano" (Exo. 12: 49; Lev. 16: 29; etc.); ra'anan, "lozano", "lleno de hojas". Tal vez la LXX conserva mejor el verdadero sentido: "cedros del Líbano". Algunos han sugerido que debe traducirse "árbol que nunca ha sido trasplantado".

36.

El.

Es decir, el impío (ver com. vers. 10; 8T 127).

37.

Final dichoso.

Heb. 'ajarith. Este vocablo tiene varios significados, entre ellos: "fin", "resultado final" (ver Núm. 23: 10; Prov. 1: 19; etc.), "futuro" (Prov. 23: 18; Jer. 29: 11), "descendencia" (Sal. 37: 38). El salmista está pensando en el fin el justo, que será el triunfo, en contraste con el triste fin del impío, tal como se expresa en el siguiente versículo. El paralelismo antitético resulta claro.

38.

La posteridad de los impíos.

Nótese el agudo contraste con el fin de los justos, cuya posteridad permanece.

39.

Fortaleza.

O "lugar de refugio". A pesar del aparente triunfo de los impíos, Dios es un refugio para los justos. Los que en él confían serán liberados finalmente.

40.

Por cuanto en él esperaron.

Ver com. vers. 3. Al estudiar este salmo es bueno recordar que esta vida es la escuela que nos prepara para la vida venidera, o sea un preludio del drama de la vida eterna. Al final, los justos saldrán bien. 733

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1, 2 1T 96

3 CC 123; DMJ 91: MC 142; MeM 173; OE531

5 Ed 260; 1JT 411; MJ 96; 2T 227

5, 6 Ed 251; MC 387

6 PVGM 160

7 CC 70; PR 129; 3T 327; 8T 130

10 CS 600; DTG 712

11 DMJ 23; PP 167

18 PP 111

18, 19 Ed 137

19 CV 206; DMJ 91; DTG 97

21 MC 142

23 3T 466; 3TS 372

25 DMJ 91

26 PP 111

29 CS 733; Ed 264; HAd 489; PP 51, 53; PR 503; SR 430

31 1T 355

35, 36 8T 127

35-37 TM 341

37 PP 241

38 CS 596

40 4T 163

SALMO 38

Salmo de David, para recordar.

1 JEHOVÁ, no me reprendas en tu furor,
Ni me castigues en tu ira.

2 Porque tus saetas cayeron sobre mí, Y sobre mí ha descendido tu mano.

3 Nada hay sano en mi carne, a causa de tu ira;
Ni hay paz en mis huesos, a causa de mi pecado.

4 Porque mis iniquidades se han agravado sobre mi cabeza;
Como carga pesada se han agravado sobre mí.

5 Hieden y supuran mis llagas,
A causa de mi locura.

6 Estoy encorvado, estoy humillado en gran manera,
Ando enlutado todo el día.

7 Porque mis lomos están llenos de ardor.
Y nada hay sano en mi carne.

8 Estoy debilitado y molido en gran manera;
Gimo a causa de la conmoción de mi corazón.

9 Señor, delante de ti están todos mis deseos,
Y mi suspiro no te es oculto.

10 Mi corazón está acongojado, me ha dejado mi vigor,
Y aun la luz de mis ojos me falta ya.

11 Mis amigos y mis compañeros se mantienen lejos de mi plaga,
Y mis cercanos se han alejado.

12 Los que buscan mi vida arman lazos,
Y los que procuran mi mal hablan iniquidades,
Y meditan fraudes todo el día.

13 Mas yo como si fuera sordo, no oigo;

Y soy como mudo que no abre la boca.

14 Soy, pues, como un hombre que no oye,
Y en cuya boca no hay reprensiones.

15 Porque en ti, oh Jehová, he esperado;
Tú responderás, Jehová Dios mío.

16 Dije: No se alegren de mí;
Cuando mi pie resbale, no se engrandezcan sobre mí.

17 Pero yo estoy a punto de caer,
Y mi dolor está delante de mí continuamente.

18 Por tanto, confesaré mi maldad,
Y me contrastaré por mi pecado.

19 Porque mis enemigos están vivos y fuertes,734
Y se han aumentado los que me aborrecen sin causa.

20 Los que pagan mal por bien
Me son contrarios, por seguir yo lo bueno.

21 No me desampares, oh Jehová;
Dios mío, no te alejes de mí.

22 Apresúrate a ayudarme,
Oh Señor, mi salvación.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 38 es una oración de arrepentimiento (ver Sal. 6, y la pág. 629) en la cual el salmista narra su intenso sufrimiento, tanto físico como mental. Describe cómo su cuerpo es atormentado por el dolor, y su mente es angustiada, en parte porque se siente condenado, y en parte porque teme a sus enemigos. Los sufrimientos se intensifican al ver que los que debieran ser sus amigos lo han abandonado cuando más los necesita. Este salmo consta de tres partes, cada una de las cuales comienza con un ruego a Dios. En los vers. 1-8 el salmista describe la magnitud de su sufrimiento; en los vers. 9-14, su paciencia, y en los vers. 15-22 está su plegaria en busca de ayuda para que los impíos no tengan oportunidad de gloriarse de su calamidad. En este salmo abundan formas verbales poco comunes, nítidos paralelismos, juegos de palabras y ritmos cuidadosamente equilibrados.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633.

1.

No me reprendas.

Cf. Sal. 6: 1.

2.

Tus saetas.

Símbolos del castigo divino (ver Sal. 7: 13).

Ha descendido tu mano.

Ver Sal. 32: 4.

3.

Nada hay sano.

Isa. 1: 6. Los síntomas que aquí se describen, y el abandono, por parte de sus amigos, que sufre el enfermo (ver vers. 7, 11), trasmiten la idea de que la enfermedad era sumamente repulsiva.

No hay paz.

El sufrimiento no cesaba.

A causa de mi pecado.

El salmista cree que el sufrimiento es un castigo por su pecado. Todo sufrimiento es consecuencia de la entrada del pecado en el mundo, y muchas veces el sufrimiento de una persona es una consecuencia directa del obrar mal. "Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará" (Gál. 6: 7). El Señor no obra milagros para impedir que la gente sufra las consecuencias de la violación de las leyes naturales (ver CRA 33). Si Dios protegiera a los pecadores de los desastrosos resultados de su mal proceder, ellos se envalentonarían en su iniquidad.

Sin embargo, no todo sufrimiento es resultado directo del pecado cometido por el que sufre. Entre los antiguos, muchos consideraban que toda aflicción era castigo de alguna mala acción ya fuera del que sufría o de sus padres (ver Juan 9: 2). Juzgaban el grado de culpabilidad por la intensidad del sufrimiento. "Satanás, el autor del pecado y de todos sus resultados, había inducido a los hombres a considerar la enfermedad y la muerte como procedentes de Dios, como un castigo arbitrario infligido por causa del pecado" (DTG 436). A causa de este concepto erróneo consideraban que el Padre celestial era un severo y exigente ejecutor de justicia.

Muchos cristianos comparten esta idea equivocada. A pesar de las lecciones contenidas en el libro de Job y en las enseñanzas de Jesús (ver Luc. 13: 16; Hech. 10: 38; cf. 1 Cor. 5: 5; 2 Cor. 12: 7), consideran que Dios es el originador de la enfermedad.

En el siguiente pasaje se encuentra la verdadera filosofía del sufrimiento: "El sufrimiento es infligido por Satanás, pero . . . Dios predomina sobre él con fines de misericordia" (DTG 436). La razón por la cual Dios no siempre libra a

sus hijos de la enfermedad y el sufrimiento es que, si lo hiciera, Satanás lo acusaría -como lo hizo en el caso de Job- de ser injusto por tender un cerco protector alrededor de los suyos (Job 1: 10). Dios permite que Satanás aflija a los justos para que al fin pueda demostrarse que no tienen fundamento todas las acusaciones de injusticia que se lanzan contra Dios.

La persona que sufre puede consolarse pensando que, aunque un "mensajero de Satanás" la abofetee (2 Cor. 12: 7), Dios está por encima de todo para cumplir los propósitos de su misericordia, y que hará que la 735 aflicción resulte para el bien del afligido (ver Rom. 8: 28).

4.

Mis iniquidades.

Se destaca el sentido del vers. 3.

Se han agravado.

El repentino cambio de la figura de lenguaje que describe las iniquidades que, dice el salmista, "se han agravado sobre mi cabeza" como olas del mar, al mencionar que el pecado es "como carga pesada ... sobre mí", podría insinuar una confusión de ideas, quizá como resultado de la enfermedad (ver com. vers. 8, 10).

6.

Ando enlutado.

Cf. Job 1: 20; 2: 8; Sal. 35: 14.

7.

Llenos de ardor.

Los síntomas sugieren algún proceso inflamatorio y una enfermedad repulsiva.

Nada hay sano.

Ver com. vers. 3.

8.

Estoy debilitado.

O, "entumecido" (BJ)

Gimo.

El hebreo usa un vocablo que significa "rugido" (cf. Sal. 22: 1). La voz expresa la más profunda angustia del alma. Con este versículo el salmista concluye la parte principal de la descripción de los síntomas físicos de su

sufrimiento.

9.

Delante de ti.

El salmista reconoce que Dios es consciente de su deseo de obtener el perdón y la curación, y que no hay ninguna necesidad de repetir su plegaria. Debe dejar su caso en las manos de Dios, quien oye la más débil oración. Dios no nos escucha porque hablemos mucho, sino porque conoce nuestros íntimos intentos y sabe cuándo estamos enteramente consagrados a él. "La verdadera oración requiere las energías del alma y afecta la vida" (3TS 386).

Este versículo constituye el único rayo de consuelo en los vers. 1-14. Al salmista le basta darse cuenta de que puede desahogarse con Dios, quien lo cuida y lo conoce.

10.

Mi corazón está acongojado.

Entre las complicaciones de la enfermedad se encuentran: palpitaciones del corazón, debilidad y ceguera parcial. El doliente está exhausto por la agonía de su sufrimiento, y se encuentra prácticamente al borde de la muerte.

11.

Mis amigos.

Cf. Sal. 31: 11. Los amigos no quieren acercarse al enfermo, quizá por miedo de contagiarse (ver Job 19: 13-20). Tal vez este distanciamiento sea una de las saetas del vers. 2.

Plaga.

Heb. nega!, "azote", "plaga". Se emplea este vocablo para describir una calamidad o castigo (ver Gén. 12: 17; Exo. 11: 1). El salmista deja de pensar en el sufrimiento que le causa su estado físico y mental, y considera su sufrimiento, agravado por la conducta de sus amigos que lo han abandonado y de sus enemigos que complotan contra él.

13.

Sordo.

El salmista no hace caso de las calumnias de sus enemigos y permanece en silencio a pesar de la persecución.

15.

En ti.

Por tercera vez el salmista se dirige a Dios (ver vers. 1, 9).

18.

Confesaré.

El salmista confiesa enteramente su pecado. No oculta nada. El sufrimiento ha sido saludable (ver com. vers. 3). Ahora siente la satisfacción del verdadero arrepentimiento.

19.

Porque mi enemigos.

Está perplejo porque sus enemigos prosperan y gozan de buena salud.

20.

Por seguir yo lo bueno.

La causa de la conducta de sus enemigos es una: el salmista es bueno y hace el bien. El pecado no puede tolerar lo bueno. La depravación total aborrece injusticia (ver 1 Juan 3: 12).

21.

No me desampares.

Ver Sal. 22: 11, 19.

22.

Mi salvación.

Ver Sal. 27: 1. En las palabras finales del salmo se nota el efecto saludable del sufrimiento del salmista. Las pruebas lo obligaron a clamar fervientemente a Dios, a quien reconoce como su única esperanza de salvación.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

2 HAp 37; PR 321

9 3TS 387 736

SALMO 39

Al músico principal; a Jedutún. Salmo de David.

1 YO DIJE: Atenderé a mis caminos,
Para no pecar con mi lengua;
Guardaré mi boca con freno,
En tanto que el impío esté delante de mí.

2 Enmudecí con silencio, me callé aun respecto de lo bueno;
Y se agravó mi dolor.

3 Se enardeció mi corazón dentro de mí;
En mi meditación se encendió fuego,
Y así proferí con mi lengua:

4 Hazme saber, Jehová, mi fin,
Y cuánta sea la medida de mis días;
Sepa yo cuán frágil soy.

5 He aquí, diste a mis días término corto,
Y mi edad es como nada delante de ti;
Ciertamente es completa vanidad
todo hombre que vive.
Selah

6 Ciertamente como una sombra es el hombre;
Ciertamente en vano se afana;
Amontona riquezas, y no sabe quién las recogerá.

7 Y ahora, Señor, ¿qué esperaré?
Mi esperanza está en ti.

8 Líbrame de todas mis transgresiones;
No me pongas por escarnio del insensato.

9 Enmudecí, no abrí mi boca,
Porque tú lo hiciste.

10 Quita de sobre mí tu plaga;
Estoy consumido bajo los golpes de tu mano.

11 Con castigos por el pecado corriges al hombre,
Y deshaces como polilla lo más estimado de él;
Ciertamente vanidad es todo hombre.
Selah

12 Oye mi oración, oh Jehová,, y escucha mi clamor.
No calles ante mis lágrimas;
Porque forastero soy para ti,
Y advenedizo, como todos mi padres.

13 Déjame, y tomaré fuerzas,
Antes que vaya y perezca.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 39 es una elegía penitencial o de arrepentimiento, considerada por algunos como "la más hermosa de todas las elegías del Salterio". Es la conmovedora expresión de un alma que al comienzo no puede hablar de su tristeza. Como no puede reprimir indefinidamente sus emociones, el salmista

finalmente se desahoga con Dios. En todo este salmo hay sólo una vislumbre de luz, que se expresa en esta profesión de fe: "Mi esperanza está en ti" (vers. 7). Como a Job, al salmista le preocupa que exista el sufrimiento bajo el gobierno de un Dios bondadoso.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633.

1.

Yo dije.

David resolvió no pecar con sus palabras (ver Sant. 3: 2; cf. Job 2: 10).

Freno.

Heb. majsom, "bozal" (Deut. 25: 4. Cf. Sant. 3: 2-4).

Delante de mí.

El salmista no quería que su queja fortaleciera la hostilidad de los impíos para con Dios (ver Sal. 73: 13). Estos tergiversan nuestras dudas y las emplean maliciosamente.

2.

Enmudecí.

Cf. Sal. 38: 13.

Se agravó.

Las emociones reprimidas pueden agravarse (ver Jer. 20: 9); cuando se expresan hay alivio.

3.

Proferí.

El fuego de sus emociones reprimidas por fin estalla en llamas y termina el silencio. Los vers. 1-3 constituyen la introducción a los sentimientos del salmista, expresados en los vers. 4-13.

4.

Mi fin.

La esencia de los turbados pensamientos del salmista se encuentra en la primera frase de este versículo. El desea tener una comprensión acertada de la brevedad e incertidumbre de la vida humana, a fin de 737 que pueda descansar seguro, consciente del cuidado de Dios.

Cuán frágil soy.

Cf. Job 3.

5.

Término corto.

Literalmente, "has hecho mis días como palmos", obviamente pocos y cortos. El palmo era una de las medidas lineales más cortas; equivalía a 1/6 de codo, o sea 7,4 cm (ver t. I, pág. 174).

Edad.

Heb. jéled, la duración de la vida. Cf. Sal. 90: 4-6.

Es completa vanidad.

La vida es tan corta, y es tan poco lo que logramos realizar en ella, que resulta natural que en algún momento todos nos preguntemos por qué Dios nos ha hecho así.

Selah.

Ver pág. 635.

6.

Como una sombra.

Heb. tsélem, "imagen", en contraposición con lo que es real y duradero.

En vano se afana.

El ser humano es inquieto, activo y lleno de ansiedad. No obstante, ¿qué puede lograr? (ver Sant. 4: 13, 14).

Amontona riquezas.

El salmista contempla esos fantasmas llamados hombres, que gastan la mayor parte de su energía amontonando riquezas a sabiendas de que, después de muertos, no dispondrán de su fortuna (ver Job 27: 16-19; Ecl. 2: 18, 21).

7.

Y ahora.

Hay una repentina transición, de la consideración de la vanidad de la vida actual al pensamiento de Dios como fuente de la esperanza humana. Este es el único rayo de luz en esta elegía.

8.

Mis transgresiones.

El salmista cree que el perdón lo librará de su angustia, porque considera que sus dificultades han surgido por causa de su transgresión.

Insensato.

Heb. nabal, "insensato", "necio" (2 Sam. 3: 33; Sal. 14: 1; 53: 1; etc.). El salmista es celoso del honor de Dios. Cree que si éste no lo libra, será ridiculizado por los impíos, quienes se regocijarán de ver una prueba patente de que Dios no se preocupa por la humanidad.

9.

Enmudecí.

Cf. vers. 2.

Porque tú lo hiciste.

El salmista intentó resolver su problema sometiéndose ciegamente a la voluntad de Dios. Muchos procuran resolver de la misma manera el problema del sufrimiento. Tratan de convencerse de que, si Dios envía el castigo, éste debe ser justo y bueno. Como el salmista, no comprenden la verdadera filosofía del sufrimiento (ver com. Sal. 38: 3). En vez de reconocer que Satanás

es el verdadero autor de la enfermedad y de la aflicción, y que Dios es quien supera los ardides del enemigo para bien del que sufre (ver DTG 436), consideran que la enfermedad y la muerte tienen su origen en Dios y que se aplican en forma arbitraria como castigo por la transgresión.

10.

Quita.

Es correcto pedir que sea quitado el azote del enemigo (ver 2 Cor. 12: 8), pero el que pide debería someterse plenamente a la voluntad divina (ver Luc. 22: 42). Sólo Dios puede juzgar cada caso a la luz de todo lo que está implicado en el gran conflicto. Nuestra parte consiste en quitar cualquier impedimento para que Dios pueda realizar en nosotros lo que él desea, y luego hemos de dejar los resultados con él. Si la plaga no desaparece, debemos decir con Pablo: "De buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo" (2 Cor. 12: 9).

Plaga.

Heb. nega' (ver com. Sal. 38: 11).

11.

Con castigos.

Ver com. Sal. 38: 3.

Como polilla.

Ver Isa. 51: 8; Ose. 5: 12.

Selah.

Ver pág. 635.

12.

Mis lágrimas.

En los vers. 12 y 13 se presenta el ruego final del salmista.

Forastero.

Cf. Gén. 15: 13; Exo. 2: 22.

Advenedizo.

Heb. toshab, el que se establece por un tiempo en un país pero que no es ciudadano de él (ver 1 Crón. 29: 15).

Todos mis padres.

Ver Gén. 47: 9; Heb. 11: 13-15.

13.

Déjame.

Literalmente, "aparta tu mirada de mí". Es un ruego para que Dios no lo siga afligiendo. En contraste con la oración habitual para pedir que Dios lo mire y le proporcione ayuda, el salmista le ruega que aparte de él lo que considera como una mirada castigadora.

Tomaré fuerzas.

Heb. "me alegraré".

Perezca.

Cf. Sal. 6: 5; Job 14: 1-12.

El salmo concluye con una nota de profunda tristeza, lo cual mantiene casi intacta la unidad de pensamiento de la elegía (ver vers. 7).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

3 COES 18; DMJ 42; 2T 504

6 PVGM 238

11 FE 331 738

SALMO 40

Al músico principal. Salmo de David.

1 PACIENTEMENTE esperé a Jehová,
Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor.

2 Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, de todo cenagoso;

3 Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos.
Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios.
Verán esto muchos, y temerán,
Y confiarán en Jehová.

4 Bienaventurado el hombre que puso en Jehová su confianza,
Y no mira a los soberbios, ni a los que se desvían tras la mentira.

5 Has aumentado, oh Jehová Dios mío, tus maravillas;
Y tus pensamientos para con nosotros,
No es posible contarlos ante ti.
Si yo anunciare y hablare de ellos,
No pueden ser enumerados

6 Sacrificio y ofrenda no te agrada;
Has abierto mis oídos;
Holocausto y expiación no has demandado.

7 Entonces dije: He aquí, vengo;
En el rollo del libro está escrito de mí;

8 El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado,
Y tu ley está en medio de mi corazón.

9 He anunciado justicia en grande congregación;
He aquí, no refrené mis labios, Jehová, tú lo sabes.

10 No encubrí tu justicia dentro de mi corazón;
He publicado tu fidelidad y tu salvación;
No oculté tu misericordia y tu verdad en grande asamblea.

11 Jehová, no retengas de mí tus misericordias;
Tu misericordia y tu verdad me guarden siempre.

12 Porque me han rodeado males sin número;
Me han alcanzado mis maldades, y no puedo levantar la vista.

Se han aumentado más que los cabellos de mi cabeza, y mi corazón me falla.

13 Quieras, oh Jehová, librarme;
Jehová, apresúrate a socorrerme.

14 Sean avergonzados y confundidos a una
Los que buscan mi vida para destruirla.
Vuelvan atrás y avergüéncense
Los que mi mal desean;

15 Sean asolados en pago de su afrenta
Los que me dicen: ¡Ea, ea!

16 Gócense y alégrense en ti todos los que te buscan,
Y digan siempre los que aman tu salvación:
Jehová sea enaltecido.

17 Aunque afligido yo y necesitado,
Jehová pensará en mí.
Mi ayuda y mi libertador eres tú;
Dios mío, no te tardes.

INTRODUCCIÓN.-

En el Sal. 40 se unen la alabanza con la petición. En este poema, el salmista recuerda agradecido las misericordias de Dios cuando lo liberó de angustias pasadas (vers. 1-10), y clama por tina nueva liberación frente a una nueva calamidad (vers. 11-17). En la primera parte se menciona lo que Dios ha hecho (vers. 1-5) y cómo ha respondido el salmista (vers. 6-10). En la segunda, éste clama a Dios desde lo profundo de su angustia (vers. 11, 12), ruega a Dios que lo proteja del poder de sus enemigos (vers. 13-15) y, finalmente, expresa su confianza en él (vers. 16, 17). Una parte de este salmo (vers. 6-8) tiene sentido mesiánico (ver Heb. 10: 7-9). Con ligeras modificaciones, los vers. 13-17 aparecen nuevamente como el Sal. 70 (cf.).

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633. 739

1.

Pacientemente esperé.

El hebreo usa el infinitivo absoluto, expresión idiomática que sirve para reforzar la idea de esperar. El salmista perseveró en la oración. Muchas veces no nos aferramos con suficiente fuerza de la mano de Dios (ver Sal. 27: 14).

Se inclinó a mí.

Podemos imaginarnos el cuadro siguiente: al principio, parece que Dios no hace caso del salmista; pero después se inclina para escuchar su clamor (ver Sal. 31: 2; DTG 323). Esta es una preciosa ilustración del tierno amor paternal de nuestro Dios.

2.

Pozo de la desesperación.

Heb. "pozo de tumulto". Quizá el salmista se imaginaba una profunda y oscura caverna en la cual rugían las aguas subterráneas, llenándola de horribles ruidos, y de la que no había ninguna esperanza de liberación. Pero el brazo de Dios fue suficientemente largo para llegar hasta él y librarlo.

Cenagoso.

El fondo de este pozo no era tierra firme donde el salmista, en su desolación, pudiera estar en pie. Era un cenagal (ver Sal. 69: 2, 14, 15). Con cada intento de librarse del lodo se hundía más.

Sobre peña.

Un contraste con el lodo cenagoso. El salmista tiene una base sólida sobre tierra firme (ver Sal. 27: 5), por lo que camina con seguridad (ver Sal. 37: 23).

3.

Cántico nuevo.

Dios dio al salmista nuevas razones para alabarlo. Esta idea es frecuente en los salmos (Sal. 33: 3; 96: 1; 98; 144: 9). El creyente que se mantiene cerca de Dios encontrará diariamente nuevas razones para alabarlo (ver Lam. 3: 22, 23). El canto de los redimidos será un cántico nuevo, el canto de una experiencia personal, un himno de victoria.

Nuestro Dios.

El salmista incluye a su pueblo en su alabanza (ver Juan 20: 17).

Confiarán.

Al ver la liberación realizada por Dios en favor del salmista, muchos aprenderían a confiar en él. La gente acepta a Cristo como su Salvador porque ve lo que éste ha hecho por otros. Un alma salvada es el mejor argumento en favor del cristianismo (ver MC 373; 3JT 291). El canto nocturno de Pablo y Islas hizo que los otros presos pensaran en Dios (Hech. 16: 25).

4.

Bienaventurado.

Ver com. Sal. 1: 1.

Hombre.

Heb. géber, "un hombre joven, vigoroso".

No mira.

"No se va con los rebeldes" (BJ).

5.

Has aumentado.

Fue el recuerdo de esa bondad específica de Dios para con el salmista lo que le inspiró este salmo. Las bendiciones de Dios eran tantas, que él se sentía totalmente incapaz de enumerarlas. En verdad, no se pueden enumerar las múltiples bendiciones que Dios derrama sobre la humanidad. Por más que nos esforcemos por hacerlo, somos incapaces de "contar" nuestras muchas bendiciones. Es bueno intentar hacer el cálculo pero nos faltaría tiempo para completar el número, porque a medida que contamos, Dios derrama nuevas bendiciones sobre nosotros. Es una falsa humildad la que impide a alguien que cuente a otros cómo Dios te ha ayudado.

6.

Sacrificio.

Heb. zebaj, ofrenda que implica derramamiento de sangre.

Ofrenda.

Al preguntarse cómo podría agradecer por las maravillosas obras que Dios realizó en su favor, el salmista llega a la conclusión de que le debe un servicio más elevado que el de todas las ofrendas y los ritos del templo. Este servicio superior es el tema de los versículos siguientes.

Has abierto.

Heb. karah, "cavar". Parecería como si Dios hubiese "cavado" los oídos de su siervo para que entre éste y él hubiera un medio de comunicación libre de todo impedimento (ver Isa. 35: 5; 50: 5). En ningún caso se alude a la costumbre de horadar con una lezna la oreja de un siervo para indicar que pertenecería para siempre a su amo, pues en este caso sólo se perforaba el lóbulo de la oreja (ver Exo. 21: 6). Aquí se habla de destapar el canal auditivo. Así el oído queda abierto a la Palabra de Dios. La obediencia es mejor que el solo sacrificio (ver Sal. 51: 16, 17).

En Heb. 10: 5-7 se cita Sal. 40: 6-8; pero se cita de la LXX y no del hebreo. En vez de la frase "has abierto mis oídos" (Sal. 40: 6), en Heb. 10: 5 se lee: "mas me preparaste cuerpo". Esta es la forma que se lee en los manuscritos Vaticano, Sinaítico y Alejandrino de la LXX (ver DTG 14). Por otra parte, las versiones de Aquila, Símaco y Teodosión dicen "oídos" como está en el hebreo.

Holocausto.

Ofrenda totalmente consumida por el fuego (ver com. Lev. 1: 3). Cf. Isa. 1:

11.

Expiación.

Ver Lev. 4: 1-35 (ver com. Lev. 4: 2).

7.

Entonces dije.

Una vez que se le abrió el 740 oído para comprender el mensaje de Dios. En Heb. 10: 7 se aplica este pasaje al Mesías.

He aquí, vengo.

Cuando se las aplica al Mesías, estas palabras se refieren a su primera venida. En los días del salmista "el rollo" representaba los escritos de Moisés, los cuales predecían la venida del Mesías (ver Gén. 3: 15; Deut. 18: 15; Luc. 24: 27).

8.

Me ha agradado.

Cristo se gozaba en obedecer a su Padre. Cuando la ley está escrita en el corazón, la obediencia se transforma en placer. En vez de considerarla como una serie de reglamentos externos que deben cumplirse al pie de la letra, se la concibe como la transcripción del carácter de Dios. Este conocimiento inteligente del carácter divino despierta el deseo de imitarlo. Cuando se comprende el costo infinito de la salvación, se la aprecia más. Entonces el mayor deleite del cristiano será vivir en armonía con los principios del cielo (ver 1 Juan 5: 3; ver com. Prov. 3: 1).

Ley.

Heb. torah (ver com. Prov. 3: 1).

En medio de mi corazón.

Literalmente, "en medio de mis entrañas". Jesús observó la ley de Dios, pero en esta obra participaron tanto su intelecto como sus emociones, de la mente y el corazón (ver Deut. 4: 29; 6: 5).En los vers. 6-8 se señala uno de los principales propósitos de las enseñanzas del Mesías. Para los judíos, lo exterior era el todo de la religión. Jesús enseñó que eso era sólo un medio para alcanzar un fin, y que ese fin era estar en armonía con la voluntad de Dios. El propósito básico del plan de salvación es restablecer en el hombre la imagen de Dios (Ed 13). Cualquier sistema religioso que subordine esta función al cumplimiento de ceremonias y tradiciones, oscurece el propósito principal de la verdadera religión.

9.

He anunciado.

Aquí se ilustra la responsabilidad que tiene el cristiano de predicar el Evangelio a otros. No es justicia lo que se reserva exclusivamente para uno mismo. En los vers. 9, 10 se acumulan cinco verbos para mostrar el anhelo del salmista de mostrar su gratitud para con Dios: "he anunciado", "no refrené", "no encubrí", "he publicado", "no oculté".

10.

No encubrí.

Una religión que induce a una persona a retener para sí los beneficios de su fe, sin compartirlos con otros, en nada se parece a la religión de Cristo. "Cuando atesoramos el amor de Cristo en el corazón, así como una dulce fragancia, no puede ocultarse"(CC 77).

13.

Quieras.

Compárense los vers. 13-17 con el Sal. 70 (ver com. Sal. 70). "Quieras" es una traducción del Heb. ratsah, que es también la raíz del vocablo que se traduce como "voluntad". Literalmente, "lo que agrada", vers. 8.

Apresúrate.

Ver Sal. 22: 19; 38: 22.

14.

Sean avergonzados.

Ver Sal. 35: 4, 26.

15.

¡Ea, ea!

"¡Ja, ja!" (BJ, vers. 16). Interjección que denota desprecio y reproche (ver Sal. 35: 21).

17.

Pensará.

Heb. jashab, raíz también del término que se traduce "pensamientos", en el vers. 5.

No te tardes.

Compárese con el vers. 13. La serena meditación expresada al final de este

salmo tiene un delicado toque humano. La fe del salmista continúa firme hasta el fin. En la tristeza podemos saber que Dios piensa en nosotros y que nos librará.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 McM 306

1-3 MC 197

2 LS 320; MC 372; 2T 297; 4T 328

3 DMJ 73; MeM 179; MJ 199; 7T 40

5 MJ 407

7 DTG 14

7, 8 DTG 378; 1JT 484; MeM 76; 6T 59

8 CC 61; CS 520; DMJ 90; DTG 16,148,179, 296; PP 389; PVGM 44, 264, 295

10 1JT 429

17 PP 363 741

SALMO 41

Al músico principal. Salmo de David.

1 BIENAVENTURADO el que piensa en el pobre;
En el día malo lo librará Jehová.

2 Jehová lo guardará, y le dará vida;
Será bienaventurado en la tierra,
Y no lo entregarás a la voluntad de sus enemigos.

3 Jehová lo sustentará sobre el lecho del dolor;
Mullirás toda su cama en su enfermedad.

4 Yo dije: Jehová, ten misericordia de mí;
Sana mi alma, porque contra ti he pecado.

5 Mis enemigos dicen mal de mí, preguntando:
¿Cuándo morirá, y perecerá su nombre?

6 Y si vienen a verme, hablan mentira;
Su corazón recoge para sí iniquidad,
Y al salir fuera la divulgan.

7 Reunidos murmuran contra mí todos los que me aborrecen;
Contra mí piensan mal, diciendo de mí:

8 Cosa pestilencias se ha apoderado de él;
Y el que cayó en cama no volverá a levantarse.

9 Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía,
Alzó contra mí el calcañar.

10 Mas tú, Jehová, ten misericordia de mí, y hazme levantar,
Y les daré el pago.

11 En esto conoceré que te he agradado,
Que mi enemigo no se huelgue de mí.

12 En cuanto a mí, en mi integridad me has sustentado,
Y me has hecho estar delante de ti para siempre.

13 Bendito sea Jehová, el Dios de Israel,
Por los siglos de los siglos.
Amén y Amén.

INTRODUCCIÓN.-

El Sal. 41 se refiere a un momento de grave enfermedad del salmista. Sus sentimientos le resultan muy difíciles de sobrellevar, porque se da cuenta de que sus antiguos amigos ahora lo traicionan. El salmo comienza con una bendición para los que ayudan por amor a los necesitados; sigue con una descripción de la traición de los antiguos amigos, y termina con una oración en que el salmista expresa su esperanza de sanarse. El Sal. 41 se asemeja al Sal. 38.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 623.

1.

Bienaventurado.

Ver com. Sal. 1: 1.

El que piensa.

O "presta atención". Considera cuál podrá ser la forma más eficaz para ayudar. No da sólo limosnas. El verbo presupone un principio fundamental de economía social, capaz de solucionar apropiadamente problemas como el de la pobreza y la enfermedad.

El pobre.

Heb. dal, "el bajo", "desvalido", "deprimido".

2.

Jehová lo guardará.

Estas promesas deben entenderse de acuerdo al contexto del plan que Dios originalmente tuvo para Israel (ver Deut. 28: 1-14; cf. Sal. 1: 3; 37: 3, 4, 11, 23-26, 37).

Vida.

Heb. néfesh (ver com. Sal. 16: 10; 2 7: 12).

3.

Lo sustentará.

Siendo que ha atendido las necesidades de los enfermos, puede esperar, como un principio general, que Dios lo capacitará para sobrellevar la enfermedad cuando le sobrevenga. La bondad se recompensa con bondad.

Mullirás.

Heb. hafak, "dar vuelta", "cambiarás". Si el lenguaje es literal este verbo sugiere la comodidad que siente el enfermo cuando se le cambia la cama. Una de las cosas que demuestra mejor la capacidad de una enfermera es su habilidad para cambiar la cama sin causar molestias al paciente. Si es un lenguaje figurado, hay que entender que Dios transformará el lecho de sufrimiento. Dios no siempre promete sanar, pero sí promete 742 proporcionar alivio y consuelo (ver 1 Cor. 10: 13).

4.

Yo dije.

El pronombre "yo" es enfático. El salmista recuerda lo que dijo cuando estaba enfermo. Se aferra a la misericordia de Dios y no presenta sus propios méritos.

Mi alma.

Heb. néfesh. "Sáname" (ver com. Sal. 16: 10). No hay razón para pensar que el salmista hable de otra cosa que no sea una enfermedad física.

He pecado.

El salmista considera que la enfermedad es consecuencia directa de su pecado, un castigo por su iniquidad (ver com. Sal. 38: 3).

5.

Perecerá su nombre.

Sus enemigos se gozaban esperando que él pronto moriría, y que se borraría su recuerdo.

6.

Y si vienen.

Si los enemigos venían a verlo, hablaban hipócritamente, pues lo escuchaban para luego torcer sus palabras, e inventaban calumnias acerca del enfermo. Esta descripción retrata a uno que se hace pasar por amigo pero que es el peor de los enemigos.

Hablan mentira.

"Hablan cosas vanas". Sus buenos augurios para el enfermo no son más que palabras vacías.

7.

Reunidos murmuran.

Continúa la descripción del vers. 6. El visitante hipócrita se reúne con otros enemigos del enfermo; juntos, hablan de la terrible condición del doliente y esperan que le ocurra lo peor.

Contra mí piensan mal.

Se explica en el vers. 8. Los chismes y la hipocresía ¡cuánto daño pueden hacer! Los amigos de Job lo acusaron de los más terribles pecados (ver Job 22: 5-10; etc.).

Cosa pestilencial.

Literalmente, "cosa de Belial", o sea "cosa indigna" (ver com. Juec. 19: 22 y Sal. 18: 4). Quizá se indique algún mal moral.

Cayó en cama.

Los enemigos se convencen de que no tiene esperanza y, por lo tanto, pueden libremente hablar mal de él. El sufrimiento del salmista se intensifica porque otros piensan que su enfermedad prueba que es culpable de algún crimen atroz.

9.

El hombre de mi paz.

Quienes sostienen que David escribió este salmo durante la rebelión de Absalón, aplican este versículo a Ahitofel (2 Sam. 15: 31; ver com. Sal. 55: 12).

El que de mi pan comía.

El proceder que aquí se sugiere es sumamente vergonzoso (ver 2 Sam. 9: 10-13; 1 Rey. 18: 19). Este pasaje se aplica a Judas (ver Juan 13: 18). El hecho de que una parte del salmo tuviera otra aplicación, además de la local, no significa que todo el salmo hubiera sido originalmente una profecía. Cuando se interpretan estos antiguos escritos, siempre es mejor primero hacerlo dentro del marco histórico, y luego aplicando al futuro sólo las partes que los

autores inspirados más tarde interpretaron en esta forma (ver com. Deut. 18: 15).

Alzó contra mí el calcañar.

Para algunos, esta figura sugiere la idea de un caballo que da coces al que lo alimenta; otros ven aquí a una persona que hace zancadillas a otra. Judas mostró la misma vil ingratitud después de haber disfrutado durante tres años del favor de Jesús.

10.

Hazme levantar.

Del lecho de mi enfermedad, y a pesar de todas las esperanzas de mis enemigos (ver vers. 8).

Les daré el pago.

Ver en la pág. 630 la explicación de este aparente espíritu de venganza.

11.

En esto conoceré.

Cf. Sal. 20: 6. El salmista no sólo había comprendido mal la verdadera filosofía del sufrimiento (ver com. vers. 4; cf. com. Sal. 38: 3), sino que también sostenía erróneamente que la prosperidad y la salud eran señas especiales del favor divino. Es verdad que esas bendiciones proceden de Dios (ver Sant. 1: 17); pero el hecho es que él las derrama sobre justos e impíos (Mat. 5: 45). No hay razón para considerar los dones del cielo como una evidencia de que Dios aprueba al que los recibe. La comprensión equivocada de este hecho explica ciertas declaraciones del salmista en el Sal. 73.

Nunca debemos considerar que la ausencia de dificultades demuestra que nuestra relación con Dios es correcta. La única orientación segura es la norma de la Palabra de Dios y el testimonio corroborador del Espíritu (Rom. 8: 16; Heb. 4: 12).

12.

En cuanto a mí.

Literalmente, "y yo". La construcción queda incompleta, pero se concluye en segunda persona. El salmista pasa abruptamente de la primera persona a Dios, quien lo sostiene y al cual dirige su atención.

Integridad.

Heb. tam, "perfección", "entereza". Este versículo sugiere que el salmista se está restableciendo.

Para siempre.

Esta idea contrasta con la 743 esperanza de los enemigos que desean que muera pronto (vers. 5).

13.

Bendito sea Jehová.

Esta doxología, con que termina el Libro Primero de los Salmos (ver pág. 631), también puede referirse al contenido del vers. 2. Compárese con el fin de los otros libros de los Salmos (Sal. 72: 18, 19; 89: 52; 106: 48; 150).

Amén.

Heb. 'amen, "ciertamente". Vocablo de solemne afirmación, aquí doblemente enfático por su repetición, pudiendo sugerir, esta última, la respuesta del pueblo cuando se cantaba este salmo en el culto público.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 2JT 42; MC 153

1, 2 Ed 136

1-3 DMJ 26; OEA 531

LIBRO II SALMO 42

Al músico principal. Masquil de los hijos de Coré.

1 COMO el ciervo brama por las corrientes de las aguas,
Así clama por ti, oh Dios, el alma mía.

2 Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo;
¿Cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?

3 Fueron mis lágrimas mi pan de día y de noche,
Mientras me dicen todos los días:
¿Dónde está tu Dios?

4 Me acuerdo de estas cosas, y derramo mi alma dentro de mí;
De cómo yo fui con la multitud, y la conduje hasta la casa de Dios,
Entre voces de alegría y de alabanza del pueblo en fiesta.

5 ¿Por qué te abates, oh alma mía,
Y te turbas dentro de mí?
Espera en Dios; porque aún he de alabarle,
Salvación mía y Dios mío.

6 Dios mío, mi alma está abatida en mí;
Me acordaré, por tanto, de ti desde la tierra del Jordán,

Y de los hermonitas, desde el monte de Mizar.

7 Un abismo llama a otro a la voz de tus cascadas;
Todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí.

8 Pero de día mandará Jehová su misericordia,
Y de noche su cántico estará conmigo,
Y mi oración al Dios de mi vida.

9 Diré a Dios: Roca mía, ¿por qué te has olvidado de mí?
Por qué andaré yo enlutado por la opresión del enemigo?

10 Como quien hiere mis huesos, mis enemigos me afrentan,
Diciéndome cada día: ¿Dónde está tu Dios?

11 ¿Por qué te abates, oh alma mía,
Y por qué te turbas dentro de mí?
Espera en Dios; porque aún he de alabarle,
Salvación mía y Dios mío.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 42 es un patético lamento de David, quien andaban "como fugitivo que tenía que buscar refugio en las rocas y las cuevas del desierto" (Ed 159), lejos de la casa de Dios, donde se había gozado al participar en los servicios sagrados. La estructura de este salmo es exquisita. Consta de dos partes de igual longitud, cada una seguida de un estribillo (vers. 5 y 11). Este mismo estribillo aparece en Sal. 43: 5.

Los que piensan que el Sal. 42 debe estar unido con el 43 presentan las siguientes razones: varios manuscritos hebreos los 744 fusionan en un solo salmo (el estribillo que aparece dos veces en el Sal. 42 también aparece al final del Sal. 43); el Sal. 43 es el único del Segundo Libro que no tiene sobrescrito; las ideas expresadas en Sal. 42: 4 y 43: 3 son similares. Sin embargo, si el "santo monte" (Sal. 43: 3) se refiere a Jerusalén, este salmo difícilmente podría haberse escrito mientras David huía de Saúl.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 623, 633.

1.

Ciervo.

Heb. 'ayyal, "ciervo"; pero es probable que deba escribirse 'ayallah, "cierva", para que concuerde con el verbo "brama", que está en tercera persona del femenino. La BJ y NC traducen "la cierva".

La primera estrofa de la elegía comprende los vers. 1-6.

Brama.

Heb. 'arag, "anhelar", verbo que sólo aparece aquí y en Joel 1: 20, en donde

también se traduce "bramar".

El alma mía.

O sea, "yo" (ver com. Sal. 16: 10).

2.

Tiene sed.

La ilustración adquiere más significado si se tienen en cuenta los lugares áridos y calurosos por donde David andaba como fugitivo en el verano y en donde el agua muchas veces faltaba. Los animales salvajes con frecuencia impedían que el tímido ciervo se acercara a los pocos abrevaderos donde había agua.

Dios vivo.

Las cuidadosas invocaciones del nombre de Dios que aparecen en este salmo y en el siguiente destacan la apremiante necesidad que el salmista sentía de Dios (vers. 8, 9; 43: 2, 4).

Me presentaré delante de Dios.

Véase en Exo. 23: 17 y Sal. 84: 7 el empleo de esta expresión en relación con las peregrinaciones al santuario. La idea de estar en la presencia de Dios ocupa un lugar prominente en este salmo (ver Sal. 43: 5; Exo. 34: 24; Deut. 16: 16; 31: 11). Se consideraba el santuario como un lugar especial donde la gente se encontraba con Dios.

3.

Lágrimas.

Ver Sal. 80: 5.

Mi pan.

Es interesante notar que el salmista habla de las lágrimas como su pan, pero el poeta ugarítico (ver págs. 624, 625) habla de beber "lágrimas como vino".

Me dicen.

Los enemigos de David le dirigen el vituperio más amargo cuando afirman que el Dios en quien confía, no se preocupa en absoluto por su bienestar.

4.

Estas cosas.

David recuerda en su destierro las ocasiones cuando rindió culto en el santuario, con la congregación de los que se regocijaban en la presencia de Dios. Esos recuerdos le hacían aún más difícil sobrellevar sus penas. Por

otra parte, se fortalecía al recordar las providencias de Dios.

5.

¿Por qué?

El vers. 5 es como un estribillo que se repite con ligeras variantes en el vers. 11 y en Sal. 43: 5. Al considerar estos recuerdos tan agradables, David se reprocha por estar deprimido.

Te abates.

Literalmente "te doblegas". Cuando Lutero se sentía al borde de la desesperación, repetía esta pregunta y luego le decía a Melanchton: "Ven, Felipe, cantemos el Salmo 46".

Oh alma mía.

El salmista se dirige a sí mismo.

Te turbas.

Heb. hamah, vocablo que encierra la idea de gruñir como un animal, rugir como las olas (ver Sal. 46: 3) o suspirar como el viento.

Espera.

Ver Sal. 25: 3; 27: 15; Lam. 3: 24. Algunas veces buscamos consuelo en nosotros mismos cuando nuestra única esperanza está en Dios.

Aún.

Si confiamos siempre en Dios, a su debido tiempo él hará que todo salga bien.

6.

Dios mío.

La segunda estrofa de la elegía comprende los vers. 6-11. El poeta repite sus expresiones de desánimo, pero en forma más atenuada.

Mi alma está abatida en mí.

El salmista reconoce francamente la profundidad de su depresión (véase el estribillo de los vers. 5, 11; Sal. 43: 5).

Me acordaré.

David promete recordar a Dios aun en el destierro. En esto radica su fuerza.

Hermonitas.

Heb. hermonim. Con esto quizá se designa la cadena montañosa de la cual el monte Hermón, cuya cima llega a más de 3.000 m, es la montaña principal. Algunos piensan que hermonim eran los habitantes de Hermón.

El monte de Mizar.

Heb. equivale a "bagatela", "poca cosa". Se desconoce el lugar de esta montaña. Es probable que se trate de uno de los montes menores de la 745 cadena del Hermón, donde nacían las aguas del Jordán.

7.

Un abismo llama a otro.

El salmista parecería estar en la parte del país donde el eco del ruido de las cascadas formadas por nieves derretidas del Hermón repercute en los cerros y los valles. Estos fenómenos naturales podría representar las dificultades que lo tienen abrumado.

Cascadas.

O "cataratas". Es posible que el salmista se refiera a las impetuosas aguas del alto Jordán, sobre todo en tiempo de inundación.

Ondas.

Quizá sea una continuación de la imagen tomada de las cascadas y los torrentes del alto Jordán en tiempo de inundación. Las ondas y olas que rompen sobre él y lo anegan representan su agobiante tristeza, especialmente a causa de su alejamiento de la casa de Dios. Como alguien que está a punto de ahogarse, David se hunde momentáneamente en el desánimo y en el desaliento (ver Sal. 88: 7); pero inmediatamente se levanta con fe y confianza, sabiendo que Dios hará bien todas las cosas.

8.

Mandará.

En medio de su desesperación, David dislumbra un rayo de esperanza. Dios hará efectivo su amor. Así como Dios controla los poderosos torrentes en la naturaleza, también dominará las aguas de aflicción y ayudará a su siervo a sobreponersem de ellas.

Misericordia.

Heb. jésed, que bien podría traducirse "amor divino" (ver Nota Adicional del Sal. 36).

Y de noche su cántico.

Ver Job 35: 10; Sal. 32: 7; 63: 6; Hech. 16: 25.

9.

Diré.

Su esperanza en la bondad del Señor impulsa al salmista a seguir pidiendo a Dios que le explique la razón de su sufrimiento.

Roca mía.

Cf. Sal. 18: 2.

¿Por qué?

Cf. Sal. 22: 1.

10.

Como quien hiere.

La raíz verbal de "quien hiere" significa "matar"; de la misma raíz viene "matanza" en Eze. 21: 22. La LXX traduce: "Mientras mis huesos son aplastados, mis perseguidores me reprochan".

Diciéndome.

Ver vers. 3; cf. Joel 2: 17; Miq. 7: 10.

11.

¿Por qué te abates?

Por segunda vez aparece el estribillo (ver vers. 5). David se dirige a Dios como un amigo muy íntimo (ver Sal. 43: 5).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 1JT 52, 54; OE 270; PVGM 251; 3TS 386

2, 4 3TS 387

7 HAp 457; 2T 97

11 CC 64; Ed 159; 2JT 108; 3JT 78; MC 197; 2T 319

SALMO 43

1 JUZGAME, oh Dios, y defiende mi causa;
Líbrame de gente impía, y del hombre engañoso e inicuo.

2 Pues que tú eres el Dios de mi fortaleza, ¿por qué me has desechado?
¿Por qué andaré enlutado por la opresión del enemigo?

3 Envía tu luz y tu verdad; éstas me guiarán;
Me conducirán a tu santo monte,
Y a tus moradas.

4 Entraré al altar de Dios,
Al Dios de mi alegría y de mi gozo;
Y te alabaré con arpa, oh Dios, Dios mío.

5 ¿Por qué te abates, oh alma mía,
Y por qué te turbas dentro de mí?
Espera en Dios; Porque aún he de alabarle,
Salvación mía y Dios mío. 746

INTRODUCCIÓN.-

Véase la Introducción al Sal. 42. Nótese el estribillo que aparece por tercera vez en Sal. 43: 5. Este es el único salmo del Libro Segundo que no tiene sobrescrito (ver pág. 632).

1.

Defiende mi causa.

Heb. rib, "contender", "entablar un pleito contra alguien" (ver com. Sal. 35: 1; cf. 1 Sam. 24: 15).

Gente impía.

Es probable que el salmista se refiera a su propia nación, pues sabe que está lejos del ideal que Dios tiene para ella.

Hombre engañoso.

Quizá represente en forma colectiva a los enemigos del salmista.

2.

¿Por qué?

Se repite con mayor vehemencia la pregunta de Sal. 42: 9. David no sólo se siente olvidado sino también desechado.

3.

Tu luz y tu verdad.

Misericordia y fidelidad (ver Sal. 4: 6; 25: 10; 26: 3; 27: 1; 36: 9; 1 Juan 1: 5).

Tu santo monte.

Si David escribió el salmo después que tomó a Jerusalén (ver Introducción al

Sal. 42), la frase se refiere al monte de Sión. Antes de que se levantara el templo, el arca estuvo transitoriamente en Jerusalén (2 Crón. 1: 3, 4). El antiguo tabernáculo estaba en Gabaón (1 Crón. 16: 39). Ver otra posible explicación en com. Sal. 3: 4.

4.

Dios de mi alegría y de mi gozo.

Literalmente, "la alegría de mi gozo".

Arpa.

Heb. kinnor, "lira" (ver com. Sal. 33: 2, 3; ver pág. 36). Cuando el habla no puede expresar el gozo, la música supera los límites del lenguaje.

5.

¿Por qué te abates?

El estribillo del Sal. 43, o tercer estribillo de la elegía, si se considera que el Sal. 42 y el 43 forman una unidad (ver com. Sal. 42: 5, 11). En este estribillo se resume toda la experiencia del cristiano: el problema del sufrimiento, la seguridad del socorro, la confianza en la victoria final mediante la fe (ver 1 Juan 5: 4).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

3 MeM 331

5 3JT 78

SALMO 44

Al músico principal. Masquil de los hijos de Coré.

1 OH DIOS, con nuestros oídos hemos oído,
nuestros padres nos han contado,
La obra que hiciste en sus días, en los tiempos antiguos.

2 Tú con tu mano echaste las naciones,
y los plantaste a ellos;
Afligiste a los pueblos, y los arrojaste.

3 Porque no se apoderaron de la tierra
por su espada,
Ni su brazo los libró;
Sino tu diestra, y tu brazo, y la luz de tu rostro,
Porque te complaciste en ellos.

4 Tú, oh Dios, eres mi rey;
Manda salvación a Jacob.

5 Por medio de ti sacudiremos a nuestros enemigos;
En tu nombre hollaremos a nuestros adversarios.

6 Porque no confiaré en mi arco,
Ni mi espada me salvará;

7 Pues tú nos has guardado de nuestros enemigos,
Y has avergonzado a los que nos aborrecían.

8 En Dios nos gloriaremos todo el tiempo,
Y para siempre alabaremos tu nombre.
Selah

9 Pero nos has desechado, y nos has hecho avergonzar;
Y no sales con nuestros ejércitos. 747

10 Nos hiciste retroceder delante del enemigo,
Y nos saquean para sí los que nos aborrecen.

11 Nos entregas como ovejas al matadero,
Y nos has esparcido entre las naciones.

12 Has vendido a tu pueblo de balde;
No exigiste ningún precio.

13 Nos pones por afrenta de nuestros vecinos,
Por escarnio y por burla de los que nos rodean.

14 Nos pusiste por proverbio entre las naciones;
Todos al vernos menean la cabeza.

15 Cada día mi vergüenza está delante de mí,
Y la confusión de mi rostro me cubre,

16 Por la voz del que me vitupera y deshonra,
Por razón del enemigo y del vengativo.

17 Todo esto nos ha venido, y no nos hemos olvidado de ti,
Y no hemos faltado a tu pacto.

18 No se ha vuelto atrás nuestro corazón,
Ni se han apartado de tus caminos nuestros pasos,

19 Para que nos quebrantases en el lugar de chacales,
Y nos cubrieses con sombra de muerte.

20 Si nos hubiésemos olvidado del nombre de nuestro Dios,
O alzado nuestras manos a dios ajeno,

21 ¿No demandaría Dios esto?
Porque él conoce los secretos del corazón.

22 Pero por causa de ti nos matan cada día;
Somos contados como ovejas para el matadero.

23 Despierta; ¿por qué duermes, Señor? Despierta, no te alejes para siempre.

24 ¿Por qué escondes tu rostro,
Y te olvidas de nuestra aflicción, y de la opresión nuestra?

25 Porque nuestra alma está agobiada hasta el polvo,
Y nuestro cuerpo está postrado hasta la tierra.

26 Levántate para ayudarnos, Y redímenos por causa de tu misericordia.

INTRODUCCIÓN.-

El Sal. 44 es una ferviente plegaria a Dios para que intervenga y libre a su pueblo de sus enemigos. Se divide en cuatro partes: vers. 1-8, la bondad de Dios para Israel en la antigüedad; vers. 9-16, la triste situación de Israel en ese momento; vers. 17-22, la afirmación del salmista de que Israel ha permanecido leal a Dios; y vers. 23-26, un ruego para que Dios libre a Israel. Cf. Sal. 59 y 89.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 623, 633.

1.

Nuestros padres.

El relato de las maravillas de Dios

se había trasmitido de padre a hijo (ver Exo. 10: 2; 12: 26, 27; Deut. ó: 20-25; 32: 7). La frase "en sus días" se refiere al tiempo de la entrada en Canaán (ver Sal. 44: 3).

2.

Naciones.

Heb. goyim. Las naciones de Canaán. En toda esta sección del poema se destaca la idea de que la victoria sobre el enemigo no fue ganada por la fuerza de Israel sino por la intervención divina.

Los plantaste.

Se refiere a los hijos de Israel.

Los pueblos.

Es decir, las naciones de Canaán.

Los arrojaste.

Mejor, "los liberaste", esto es, a los hijos de Israel. El doble paralelismo se aprecia mejor en esta paráfrasis:

Expulsaste con tu mano a las naciones de Canaán,

y estableciste a los hijos de Israel;

Afligiste al pueblo de Canaán,

y libertaste a los hijos de Israel.

3.

Rostro.

La palabra hebrea se traduce como "presencia" en Exo. 33: 14, 15. La columna de nube simbolizaba la presencia de Dios (Exo. 13: 21).

5.

Por medio de ti.

La victoria se atribuye a Dios.

Sacudiremos.

Heb. nagaj, "acornear", "echar abajo" (ver Deut. 33: 17).

8.

Nos gloriaremos.

El hombre sólo puede gloriarse en Dios. Cf. Isa. 25: 1-4.

Selah.

Ver pág. 635. 748

9.

Pero.

Se destaca el agudo contraste entre las primeras victorias de Israel bajo la poderosa mano de Dios y la triste situación de la nación en ese momento. El salmista usa el lenguaje común de los autores bíblicos, quienes muchas veces atribuyen a Dios todo lo que él no impide que suceda (ver com. 2 Crón. 18: 18). En cierto sentido, esta descripción podría ser correcta, pero debe entenderse el lenguaje a la luz de la revelación total de la inspiración. El sufrimiento y la muerte entraron en el mundo como resultado del pecado, y debe culparse de éste a Satanás, y no a Dios. Dios sembró "buena semilla en su campo", pero "vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo" (Mat. 13: 24, 25). En un sentido, algunas veces es Dios quien envía directamente la calamidad. En un

mundo donde existe el mal hay que castigar el pecado a fin de que se refrenen las malas tendencias del corazón humano. Por esto Dios ha ordenado el castigo civil para los malhechores y también el castigo nacional para los pueblos que lo merezcan (ver com. 2 Crón. 22: 8). Las calamidades que sobrevinieron a Israel eran una consecuencia de estas dos causas: o eran merecidas, o estaban en la categoría general de las aflicciones con las cuales el enemigo hostiga a la familia humana. En este caso, no se debiera culpar a Dios por ellas. El que sufre no siempre puede determinar inmediatamente la causa de sus aflicciones. Mientras busca la respuesta, debiera cuidarse de no atribuir a Dios "despropósito alguno" (Job 1: 22).

Nos has desechado.

Cf. Sal. 43: 2.

11.

Como ovejas al matadero

Literalmente, "ovejas de alimento", es decir, ovejas que serían sacrificadas para proporcionar alimento (ver vers. 22).

12.

De balde.

Es como si Dios hubiese regalado a Israel como cosa inútil.

No exigiste ningún precio.

O, "no hiciste ganancia con el precio de su venta".

13.

Afrenta.

Cf. Sal. 39: 8.

14.

Proverbio.

Heb. mashal, "refrán", "proverbio", "discurso profético figurado", "motivo de burla". Ver Deut. 28: 37; 1 Rey. 9: 7.

15.

Vergüenza.

O "insulto".

Me cubre.

Cf. Sal. 69: 7.

16.

Por razón del.

"Por causa del rostro de".

Con este versículo termina la descripción que el salmista hace de la desesperante situación de Israel como nación.

17.

No nos hemos olvidado.

El salmista afirma que las angustias de Israel no pueden atribuirse a que había abandonado a Dios; según él, la nación sufrió el castigo a pesar de haber permanecido leal.

A tu pacto.

En vista de las repetidas apostasías de Israel, es difícil comprender cómo podría insistir el salmista en que la nación había permanecido fiel. Tal vez quería decir que, aunque buen número de individuos -quizá la mayoría- habían quebrantado el pacto, la nación como tal no había roto formalmente su compromiso con Dios. También es posible que, por la intensidad de su tristeza, emplee una hipérbole, muy común, por lo demás, en el Oriente.

19.

El lugar de chacales.

Una zona despoblada, frecuentada por chacales. El salmista afirma que se había saqueado a la nación hebrea, y ésta se había transformado en morada de animales salvajes (ver Jer. 9: 11; 10: 22). Se trata de una manifiesta hipérbole.

Sombra de muerte.

Ver com. Sal. 23: 4; también Job 3: 5.

20.

Alzado nuestras manos.

Cf. 1 Rey. 8: 22; 2 Crón. 6: 12, 13.

21.

El conoce.

Si esto hubiera ocurrido, Dios lo sabría. Esta es una solemne apelación a la

omnisciencia divina.

Del corazón.

Ver Heb. 4: 12.

22.

Por causa de ti.

El salmista sostiene que los sufrimientos no se debían a que el pueblo hubiera quebrantado el pacto, sino al hecho de que era el pueblo de Dios. Pablo cita este versículo para describir los sufrimientos de los cristianos (ver Rom. 8: 36).

23.

Despierta.

Cf. Sal. 3: 7; 7: 6; 35: 23; 78: 65. Parecería como si Dios hubiera abandonado por completo a la nación de Israel. El salmista pronuncia un fervoroso ruego. En el Sal. 121 se encuentra una descripción más acertada del cuidado de Dios para con Israel.

24.

¿Por qué escondes?

Cf. Sal. 13: 1.

25.

Nuestra alma.

O sea, "nosotros" (ver com. Sal. 16: 10). Este versículo muestra una aflicción y postración extremas.

26.

Por causa de tu misericordia.

"Por tu amor" (ver com. Sal. 36: 7). A pesar de estar casi desesperado por la situación ignominiosa de su nación, el salmista se aferra a su creencia en el amor de Dios. Su angustia se 749 debía a su incapacidad de comprender los caminos de Dios; pero su fuerza estaba en la seguridad de que al amor de Dios nunca falla.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

4-7 PP 774

SALMO 45

Al músico principal; sobre Lirios. Masquil de los hijos de Coré. Canción de amores

1 REBOSA mi corazón palabra buena;
Dirijo al rey mi canto;
Mi lengua es pluma de escribiente muy ligero.

2 Eres el más hermoso de los hijos de los hombres;
La gracia se derramó en tus labios;
Por tanto, Dios te ha bendecido para siempre.

3 Ciñe tu espada sobre el muslo, oh valiente,
Con tu gloria y con tu majestad.

4 En tu gloria sé prosperado;
Cabalga sobre palabra de verdad, de humildad y de justicia,
Y tu diestra te enseñará cosas terribles.

5 Tus saetas agudas,
Con que caerán pueblos debajo de ti,
Penetrarán en el corazón de los enemigos del rey.

6 Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre;
Cetro de justicia es el cetro de tu reino.

7 Has amado la justicia y aborrecido la maldad;
Por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo,
Con óleo de alegría más que a tus compañeros.

8 Mirra, áloe y casia exhalan todos tus vestidos;
Desde palacios de marfil te recrean.

9 Hijas de reyes están entre tus ilustres;
Está la reina a tu diestra con oro de Ofir.

10 Oye, hija, y mira, e inclina tu oído;
Olvida tu pueblo, y la casa de tu padre;

11 Y deseará el rey tu hermosura;
E inclínate a él, porque él es tu señor.

12 Y las hijas de Tiro vendrán con presentes;
Implorarán tu favor los ricos del pueblo.

13 Toda gloriosa es la hija del rey en su morada;
de brocado de oro es su vestido.

14 Con vestidos bordados será llevada al rey;
Vírgenes irán en pos de ella,
Compañeras suyas serán traídas a ti.

15 Serán traídas con alegría y gozo;
Entrarán en el palacio del rey.

16 En lugar de tus padres serán tus hijos,
A quienes harás príncipes en toda la tierra.

17 Haré perpetua la memoria de tu nombre en todas las generaciones,
Por lo cual te alabarán los pueblos eternamente y para siempre. 750

INTRODUCCIÓN.-

El Sal. 45 es un cántico de bodas en el cual se celebra el matrimonio de un rey con una princesa. Algunos comentadores se inclinan a creer que este salmo es enteramente mesiánico. No hay duda de que algunas porciones lo son. En Heb. 1: 8, 9 se citan los vers. 6, 7 como palabras que Dios el Padre dirige a su Hijo. También se ha declarado que el vers. 2 tiene sentido mesiánico: "La belleza divina del carácter de Cristo, . . . de quien David, viéndolo en visión profética, dijo: 'Eres el más hermoso de los hijos de los hombres'" (DMJ 46). Esta expresión afirma, además, que David fue el autor del salmo. Como la predicción mesiánica con mucha frecuencia se mezcla con descripciones puramente locales, a menudo es imposible definir el límite entre la aplicación local y el sentido futuro de un determinado pasaje. El método seguro es considerar como mesiánicos sólo aquellos pasajes que la inspiración posterior declara específicamente que lo son. Los otros pasajes deben interpretarse dentro de su contexto local aun cuando parezcan tener aplicación mesiánica. Sólo es posible suponer que quizá tengan sentido mesiánico.

Después de una introducción de un solo versículo, el poeta inspirado se dirige al novio (vers. 2-9), y luego a la novia (vers. 10- 17). Los dos últimos versículos son como una bendición que se pronuncia sobre el matrimonio.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 623, 633.

1.

Rebosa.

Heb. rajash, voz que en el AT sólo aparece aquí. En el hebreo postbíblico significa "agitarse activamente". Esta definición concuerda perfectamente en el contexto. "Bulle mi corazón" (BJ, vers. 2). David queda tan conmovido por la maravilla y la hermosura de su visión (ver DMJ 46), que se siente obligado a darle expresión. La predicación que conmueve el alma como también la noble poesía, proviene de un alma conmovida (ver Mat. 12: 34).

Mi lengua.

David desea que sus expresiones sean las de un escritor rápido: cálidas, francas, plenas de emoción.

Pluma.

Heb. 'eÛ, "estilete", instrumento usado para grabar letras en piedra (ver Job

19: 24).

Esta inusitada introducción formal da solemnidad e importancia al tema del poema.

2.

El más hermoso.

David describe su visión profética de Jesús, el fulgor de la gloria del Padre (DMJ 46). Una paráfrasis aramea de este pasaje dice así: "Tu hermosura, oh Rey Mesías, es mayor que la de los hijos de los hombres". Por esto se deduce que los judíos daban a este versículo un sentido mesiánico.

En los vers. 2-9 se presenta al rey como hombre, como guerrero, como gobernante y, finalmente, como novio en el día de su boda.

Gracia.

Después de mencionar la hermosura física del rey, David hace resaltar la gracia de su hablar (ver Cant. 5: 16; Isa. 50: 4; Mat. 7: 29; 13: 54; Luc. 2: 47; 4: 22).

Por tanto.

Los dones de la hermosura y la elocuencia persuasiva se consideran como una señal de la bendición de Dios.

3.

Ciñe tu espada.

El rey no sólo es bien parecido y tiene el don de hablar bien; también es fuerte en la batalla. El poeta predice su victoria cuando salga a la lucha. Algunos han sugerido que la ceremonia empleada para armar los caballeros se basaba en estas palabras.

4.

Humildad.

El reino no debía fundarse en el orgullo y la arrogancia, sino en la humildad y la mansedumbre.

5.

Tus saetas.

Este versículo constituye una dramática presentación de ideas, que bien podrían traducirse: "Tus saetas son agudas; el pueblo cae a tus pies; [los dardos se hunden] en el corazón de los enemigos del rey". ¡Es un cuadro de una completa victoria!

6.

Tu trono, oh Dios.

En un esfuerzo para hacer concordar esta frase con el contexto de una boda literal, muchas versiones han modificado la traducción literal de esta frase. Algunas de ellas son: "Tu trono es el trono de Dios"; "Tu trono, dado por Dios"; "Tu trono es el de Dios"; "Tu trono divino". La correcta comprensión de los principios de la interpretación profético del AT (ver Introducción al Sal. 45 y com. Deut. 18: 15) permite hacer una aplicación local, y también una aplicación futura en ciertos pasajes así interpretados por autores inspirados posteriormente. Previas estas consideraciones, no hay 751 necesidad de apartarse de la traducción sencilla y natural del hebreo (la de la RVR) o de las versiones antiguas. Léase un estudio más completo de las dificultades de traducción de este versículo en Problems in Bible Translation [Problemas en la traducción de la Biblia] (Review and Herald Publishing Association, Washington, D. C. 1954), págs. 148-150.

En Heb. 1: 8, 9 se citan los vers. 6, 7 para demostrar que el Mesías es ensalzado por encima de los ángeles (ver Introducción Sal. 45).

Para siempre.

El dominio del Mesías no tendrá fin (ver Apoc. 11: 15).

7.

Dios, el Dios tuyo.

Dios el Padre ha ungido a Cristo el Hijo. Es posible traducir esta frase de otra manera: "Oh Dios, tu Dios". En este caso se sigue dirigiendo la palabra a Cristo, el Hijo (como en el vers. 6), y se habla de Dios el Padre como Dios de Cristo.

Ungió.

Del verbo Heb. mashaj, raíz de la palabra "Mesías" (ver com. Exo. 29: 7; Núm. 3: 3).

8.

Todos tus vestidos.

Heb. "mirra, áloe y casia, todos tus vestidos". Sus vestidos estaban tan saturados de perfumes que parecía estar vestido de perfume.

Mirra.

Resina fragante de un árbol de Arabia (ver Gén. 43: 11; Est. 2: 12; Cant. 4: 6; Mat. 2: 11; Juan 19: 39).

Áloe.

Sustancia fragante producida al quemar una madera aromática de India y Ceilán (ver Prov. 7: 17; Cant. 4: 14). Se trata del "palo de áloe", que no debe confundirse con una planta medicinal muy amarga que se conoce como "áloe".

Casia.

Corteza de árbol similar a la canela, pero menos aromática, que se da en India.

Palacios de marfil.

Adornados con marfil, como el renombrado palacio de Acab en Samaria (ver com. 1 Rey. 22: 39; cf. Amós 3: 15).

Te recrean.

El significado de la frase no es completamente claro. Entre "palacios de marfil" y "te recrean" se encuentra el vocablo minni, forma arcaica de min: "desde", "desde donde". Con un ligero cambio minnim, significa "instrumentos de cuerda" (Sal. 150: 4). "Desde los palacios de marfil los instrumentos de cuerda te alegran" (NC). Pero las versiones antiguas concuerdan con el texto hebreo, y así lo traduce la RVR.

9.

Hijas de reyes.

Como la fiesta de bodas transcurre dentro de la opulencia de la corte real, es apropiado que las damas de honor sean miembros de la realeza.

Tu diestra.

El lugar de honor (ver 1 Rey. 2: 19).

Con oro de Ofir.

Esto es, vestida con ropas bordadas o adornadas con el oro más fino. Para la ubicación de Ofir, ver com. 1 Rey. 9: 28; cf. Job 28: 16.

10.

Oye.

El salmista aconseja ahora a la novia, mencionada en el vers. 9, que preste atención a la nueva relación en la cual está a punto de entrar.

Olvida.

El salmista le aconseja que no anhele estar en su casa paterna, que no compare lo nuevo con lo antiguo y que no intente introducir ideas extrañas a su nuevo ambiente. Le advierte que debe discontinuar toda relación que pueda

interponerse entre ella y su rey, y le aconseja que se identifique plenamente con su marido.

11.

Deseará el rey.

La dedicación a su esposo la hará más hermosa y encantadora a los ojos de su marido. El sincero afecto une al hombre y a la mujer.

Tu señor.

Sara llamaba "mi señor" a Abrahán (ver com. Gén. 18: 12; cf. 1 Ped. 3: 6).

12.

Hijas de Tiro.

Personas pudientes y de alto rango vendrían a ofrecer regalos de boda y considerarían un privilegio el honrar a los novios. Compárese con la frase "hija de Sión" (Isa. 1: 8). Es probable que, en los días del salmista, Tiro fuera la más rica de las ciudades comerciales conocidas por los judíos. Se alude a la riqueza de Tiro en Isa. 23: 1-8 y en Eze. 26, 27.

13.

La hija del rey.

La novia, hija de otro rey (ver vers. 9).

En su morada.

El hebreo dice "adentro". Se presenta a la novia ataviada para la boda, dispuesta a salir de "adentro" de su morada para ir al encuentro del novio.

De brocado de oro.

Ver com. vers. 9.

14.

Vestidos bordados.

Heb. riqamoth, más bien telas o vestidos de muchos colores (ver Juec. 5: 30; Eze. 16: 10).

Vírgenes.

Las damas de compañía de la novia.

15.

Con alegría.

La comitiva de la novia sale al encuentro del novio para ser conducida al palacio del rey. Con este versículo terminan las palabras dirigidas a la novia.

16.

Tus hijos.

Los descendientes del rey ocuparán puestos importantes. La gloria del reino futuro reemplazará a la del reino anterior.

Los vers. 16 y 17, dirigidos al rey, son una 752 bendición final sobre el matrimonio real.

17.

Haré perpetua la memoria.

Puede entenderse que este versículo describe las alabanzas que se deben a Dios (ver MC 68, 69).

Nombre.

Ver com. Sal. 5: 11; 7: 17.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1Ev 129, 130

2 CM 183; DMJ 47; PVGM 316

17 MC 69

SALMO 46

Al músico principal; de los hijos de Coré. Salmo sobre Alamot.

1 DIOS es nuestro amparo y fortaleza,
Nuestro pronto auxilio en las
tribulaciones.

2 Por tanto, no temeremos, aunque la
tierra sea removida,
Y se traspasen los montes al corazón
del mar;

3 Aunque bramen y se turben sus
aguas, Y tiemblen los montes a causa de su
braveza.
Selah

4 Del río sus corrientes alegran la
ciudad de Dios,
El santuario de las moradas del
Altísimo.

5 Dios está en medio de ella; no será
conmovida.
Dios la ayudará al clarear la mañana.

6 Bramaron las naciones, titubearon los
reinos;
Dio él su voz, se derritió la tierra.

7 Jehová de los ejércitos está con
nosotros;
Nuestro refugio es el Dios de
Jacob.
Selah

8 Venid, ved las obras de Jehová,
Que ha puesto asolamientos en la
tierra.

9 Que hace cesar las guerras hasta los
fines de la tierra.
Que quiebra el arco, corta la lanza,
Y quema los carros en el fuego.

10 Estad quietos, y conoced que yo soy
Dios;
Seré exaltado entre las naciones;
enaltecido seré en la tierra.

11 Jehová de los ejércitos está con
nosotros;
Nuestro refugio es el Dios de
Jacob.
Selah

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 46 es llamado el "Salmo de Lutero", porque el gran reformador, que acostumbraba cantar en momentos de angustia, lo parafraseó en su himno "Castillo fuerte" (Himnario adventista, 255). Este salmo es un glorioso himno basado en el tema de la seguridad que el pueblo de Dios puede disfrutar en medio de la agitación de los pueblos. A fin de expresar este tema, muy apropiado para nuestra época, el salmista escogió una versificación regular, algo raro en la poesía hebrea. Las tres estrofas, de longitud casi igual, con su estribillo y la palabra "Selah" debidamente colocada, presentan cuadros de sorprendentes contrastes; aguas turbulentas, montañas que son removidas y un río tranquilo; naciones agitadas y la tierra que se disuelve ante la voz del Señor; la desolación de la guerra y Dios que reina en paz sobre las naciones.

Después de una notable victoria en tiempos de Josafat, los israelitas cantaron este himno (ver PR 148-150). Los Sal. 46, 47 y 48 tienen muchas ideas afines y es probable que se refieran a una misma época. De lo que dice PR 150 puede deducirse que David escribió el Sal. 46.

Se dice que Oliverio Cromwell, primer ministro inglés, pidió que el pueblo cantara este salmo. Dijo: "Ese es un salmo muy especial para un cristiano. Dios es nuestro amparo y 753 fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Si el papa y los españoles y el diablo se nos oponen, en el nombre del Señor los destruiremos. El Señor de los ejércitos está con nosotros, el Dios de Jacob es nuestro amparo". En París los revolucionarios de 1848 cantaron el Sal. 46. En la India lo entonaron los británicos acosados por los rebeldes cipayos. Bien podría ser el himno del pueblo de Dios durante los crecientes peligros de los últimos días.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 623,635.

1.

Pronto auxilio.

La traducción literal de toda la frase es: "Se ha hallado una ayuda extraordinaria en las tribulaciones". Puesto que Dios siempre ha ayudado, es digno de confianza aun en situaciones angustiosas.

Los vers. 1-3 componen la primera estrofa, en la cual se describe la seguridad del pueblo de Dios, aunque se sacudan los cimientos de la tierra.

2.

Por tanto.

Esto es, en vista de lo que David acaba de decir (vers. 1).

Las convulsiones de la naturaleza, el terremoto que lanza montañas al mar, el rugir de las olas, el cataclismo de una ola gigante -ninguno de estos fenómenos, como tampoco las conmociones y revoluciones del mundo político- deben perturbar al que confía en Dios. Ocurra lo que ocurriera, Dios es un refugio seguro.

3.

Selah.

Vocablo que señala el fin de la primera estrofa. Con referencia al posible significado de Selah, ver pág. 635.

4.

Río.

Una hermosa figura de la protección de Dios. Se presenta la tranquila

serenidad en agudo contraste con el mar embravecido del vers. 3. La segunda estrofa (vers. 4-7) describe la paz que hay en la ciudad de Dios mientras fuera de sus muros todo está en tumulto.

Corrientes.

Quizá los canales que llevan el agua del río para regar huertos y jardines. Dios prodiga generosamente su protección mediante innumerables canales. Los profetas presentaron el cuadro de lo que. Jerusalén podría haber sido: una ciudad bien provista de agua (Eze. 47: 1-5; Joel 3: 18; Zac. 14: 8). La nueva Jerusalén tendrá su río de agua de vida (Apoc. 22: 1).

La ciudad de Dios.

Jerusalén, donde se decía que Dios tenía su morada (ver Sal. 48: 1).

5.

En medio.

Dios, como ayudador y protector, está en medio de la ciudad (ver Isa. 12: 6).

No será conmovida.

Ver Sal. 15: 5; 16: 8.

Al clarear la mañana.

A la salida del alba. Exo. 14: 24; Lam. 3: 22, 23.

6.

Bramaron.

De un verbo hebreo que significa "hacer tumulto", "rugir", "estar inquieto", "gemir".

Se derritió la tierra.

Lenguaje vigoroso que describe figuradamente el poder absoluto de Dios. La sucesión de frases cortas, sin conjunciones (figura literaria llamada asíndeton), hace más viva la descripción.

7.

Jehová de los ejércitos.

Ver com. Sal. 24: 10. El vers. 7 es el estribillo de la segunda estrofa (ver vers. 11). La nota tónica del salmo se encuentra aquí.

Está con nosotros.

Cf. Sal. 23: 4.

Refugio.

"Baluarte" (BJ), un lugar alto y seguro. El verbo del cual deriva esta palabra aparece en Sal. 20: 1 "te defienda", o sea, "te ponga en un lugar alto".

Selah.

Ver vers. 3.

Juan Wesley, consolado por este versículo, enfrentó valientemente a la muerte. Durante toda la noche antes de morir se le escuchó muchas veces repetir esta promesa.

Nuestra Fuerza no está en nosotros ni en las alianzas con el poder terrenal, sino en Dios. En su Comentario de Salmo 46: 3, 4, Calvino sugiere que al emplear la metáfora de las aguas turbulentas en oposición a las aguas tranquilas, el profeta deseaba enseñar "a los fieles de todas las épocas que la gracia de Dios por sí sola les sería suficiente protección, aparte de la ayuda del mundo. De modo similar, el Espíritu Santo todavía nos exhorta y anima a acariciar la misma confianza . . . a fin de que conservemos la tranquilidad en medio de inquietudes y dificultades . . . siempre que la mano de Dios esté extendida para salvarnos. Así, aunque la ayuda de Dios nos llegue de modo secreto y suave, como arroyos apacibles, nos imparte más tranquilidad de mente que si todo el poder del mundo se hubiera reunido para socorrernos".

8.

Venid, ved.

La tercera estrofa (vers. 8-11) describe el poder de Dios manifestado en su dominio sobre los poderosos movimientos 754 de las naciones, y lo sublime de su serena exaltación sobre ellos.

9.

Hace cesar las guerras.

La forma del verbo hebreo indica acción continuada, es decir, algo que él hace una y otra vez.

Carros.

Heb. 'agalath, carro de transporte y no carro liviano de guerra (ver Gén. 45: 19; 46: 5; 1 Sam. 6: 7).

En este versículo se presenta el cuadro de un campo de batalla sembrado de armas quebradas y vehículos quemados. La victoria ha sido total.

10.

Estad quietos.

De un verbo que significa "desistir", "dejar tranquilo", "entregarse". Dios mismo pronuncia estas palabras sublimes. Se ha parafraseado la primera parte del versículo de la siguiente manera: "¡Silencio! Abandonad vuestro tumulto, y reconoced que yo soy Dios". La Versión Popular traduce bien al decir: "¡Ríndanse! ¡Reconozcan que yo soy Dios!" Solemos hablar demasiado y escuchar muy poco. Nuestra constante ocupación hace que nos falte la estabilidad cristiana. Moisés pasó 40 años en la tierra de Madián (Hech. 7: 29, 30); Pablo, 3 años en el desierto (Gál. 1: 17, 18; HAp 102-105), y Jesús, 40 días en el desierto (Mat. 4: 1, 2). Se preparaban así para desempeñar las responsabilidades del llamamiento divino.

Conoced.

La humanidad conoce a Dios observando sus actos.

Seré exaltado.

Este es el tema del Sal. 47.

11.

Jehová de los ejércitos.

Estribillo de la tercera estrofa (ver com. vers. 7).

Selah.

Ver com. vers. 3.

El Sal. 46, proporcionará especial consuelo al pueblo de Dios en el tiempo de angustia (ver CS 697). En esa hora terrible, cuando un fuerte terremoto como nunca hubo antes, convulsione la tierra; cuando el sol, la luna y las estrellas se salgan de sus órbitas; cuando las montañas se sacudan como juncos y las rocas se esparzan por doquier; cuando el mar embravecido se agite con furia y toda la superficie de la tierra se deshaga; cuando las cadenas de montañas se hundan y las islas desaparezcan (Mat. 24: 29, 30; Luc. 21: 25, 26; CS 695; PE 34, 41), los santos encontrarán en Dios su protección.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 CH 286; Ev 226; FE 248; HAd 165; 2JT 54, 70, 108; 3JT 133, 193; LS 176, 249, 265; MC 205; MeM 327; MJ 85; PE 105; PR 150, 157, 252; SR 102, 127; 4T 616; 5T 34; 7T 86

5T 34; 7T 86

1, 2 Ed 161; LS 258

1-3 CS 697

2 3JT 332

2,3 TM 453

4.3JT 32; PE 39; 8T 27

4-7 Ed 161

7 MeM 299; 4T 286

9-11 PR 150

10 DTG 331; Ed 254; FE 441; LS 253; MC 37; MeM 153; 1T 111; 8T 279; TM 287, 525

SALMO 47

Al músico principal. Salmo de los hijos de Coré.

1 PUEBLOS todos, batid las manos;
Aclamad a Dios con voz de júbilo.

2 Porque Jehová el Altísimo es temible;
Rey grande sobre toda la tierra.

3 El someterá a los pueblos debajo de
nosotros,
Y a las naciones debajo de nuestros
pies.

4 El nos elegirá nuestras heredades;
La hermosura de Jacob, al cual amó.
Selah

5 Subió Dios con júbilo,
Jehová con sonido de trompeta.

6 Cantad a Dios, cantad;
Cantad a nuestro Rey, cantad;

7Porque Dios es el Rey de toda la tierra;
Cantad con inteligencia.755

8 Reinó Dios sobre las naciones;
Se sentó Dios sobre su santo trono.

9 Los príncipes de los pueblos se reunieron
Como pueblo de ¡Dios de Abraham;

10 Porque de Dios son los escudos de la tierra; El es muy exaltado.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 47 es un himno festivo de la más pura alabanza a Jehová, al cual se exalta no sólo como Dios de Israel sino también de todas las naciones de la tierra. Puede considerarse como una ampliación del tema de Sal. 46: 10. Los Salmos 46, 47 y 48 están estrechamente relacionados entre sí. Es probable que el Sal. 47 se hubiera cantado en forma antifonal o alternada como parte del culto público. Un coro cantaría los vers. 1, 2 y 5, 6, y otro coro, los vers. 3, 4 y 7, 8. Luego los dos se habrían unido para cantar el vers. 9. Este salmo triunfal se lee como parte del servicio de año nuevo en la sinagoga moderna, antes de hacer sonar el shofar (cuerno de carnero). En ese día, en el ritual se hace resaltar el gobierno universal de Jehová.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 623, 633.

1.

Voz de júbilo.

Ver 2 Sam. 6: 15; 1 Crón. 15: 28. Nada menos que demostraciones como aplaudir y gritar de júbilo le parecía suficiente al salmista para expresar la debida alabanza a Dios (ver Sal. 148, 149, 150).

2.

Jehová.

Heb. Yahweh (ver t. 1, págs. 180, 181).

Temible.

O, "digno de reverencia". Dios merece nuestra más profunda reverencia.

Sobre toda la tierra.

Ver Sal. 46: 10; Mal. 1: 14.

4.

La hermosura de Jacob.

O el "orgullo de Jacob" (NC), es decir, la tierra de Canaán, tierra hermosa y fértil.

Selah.

Ver pág. 635. Esta palabra marca la transición entre dos ideas. Los vers. 1-4 expresan la esperanza del salmista; los vers. 5-9 describen cómo se cumple esta esperanza.

5.

Subió Dios.

El cuadro es el de Dios que vuelve a su morada después de haber descendido para realizar una de sus maravillosas obras.

6.

Cantad.

Heb. zamar, "salmodiar", raíz de mizmor, "salmo" (ver pág. 633). Nótese la cuádruple repetición de la misma orden.

7.

Rey de toda la tierra.

Ver vers. 2; Sal. 46: 10. Este es el tema del salmo.

Con inteligencia.

Heb. maskil, vocablo cuyo significado exacto se desconoce (ver pág. 633). Como aparece en el sobrescrito de varios salmos (32, 42, 44, etc.) -quizá como designación técnica de esos salmos

tal vez debería leerse "cantad un masquil", "Canten un poema" (VP).

9.

Príncipes.

Los príncipes de Israel o los de otras naciones.

Como pueblo.

En el hebreo no está el adverbio "como". La idea básica es que los pueblos de las otras naciones se unirán al pueblo del Dios de Abrahán. Vendrán a ser "como pueblo" de Dios, porque se considera a los conversos como hijos de Abrahán (ver Gén. 17: 4; Rom. 4: 13-18; Gál. 3: 7).

Las ideas de los vers. 8 y 9 se amplían en los Sal. 97 y 99.

10.

Escudos.

Imagen que representa a los príncipes como defensores de sus respectivos pueblos (ver Ose. 4: 18, en donde el vocablo que se traduce "príncipes" es el que corresponde con "escudos"). La LXX traduce "poderosos" en vez de "escudos", basándose, evidentemente, en otro término hebreo. Las autoridades están bajo las órdenes de Jehová.

Puesto que el Heb. magen, "escudo", también puede significar "ruego", "pedido"

(ver com. Sal. 7: 10), quizá el pasaje debiera traducirse: "Hacia Dios van los ruegos de la tierra; él es muy exaltado".

Muy exaltado.

Ver com. Sal. 46: 10. El tema central del salmo aparece en su última frase.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

9 MeM 300 756

SALMO 48

Cántico. Salmo de los hijos de Coré.

1 GRANDE es Jehová, y digno de ser
en gran manera alabado
En la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo.

2 Hermosa provincia, el gozo de toda la tierra,
Es el monte de Sión, a los lados del norte,
La ciudad del gran Rey.

3 En sus palacios Dios es conocido por refugio.

4 Porque he aquí los reyes de la tierra se reunieron;
Pasaron todos.

5 Y viéndola ellos así, se maravillaron,
Se turbaron, se apresuraron a huir.

6 Les tomó allí temblor;
Dolor como de mujer que da a luz.

7 Con viento solano
Quiebras tú las naves de Tarsis.

8 Como lo oímos, así lo hemos visto
en la ciudad de Jehová de los ejércitos,
en la ciudad de nuestro Dios;
La afirmará Dios para siempre.
Selah

9 Nos acordamos de tu misericordia, oh Dios,
En medio de tu templo.

10 Conforme a tu nombre, oh Dios,
Así es tu loor hasta los fines de la tierra;
De justicia está llena tu diestra.

11 Se alegrará el monte de Sión;
Se gozarán las hijas de Judá Por tus juicios.

12 Andad alrededor de Sión, y rodeadla;
Contad sus torres.

13 Considerad atentamente su antemuro,
Mirad sus palacios;
Para que lo contéis a la generación venidera.

14 Porque este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre;
El nos guiará aun más allá de la muerte.

INTRODUCCIÓN.-

Como los Sal. 46 y 47, el Sal. 48 es un cántico de liberación, quizá destinado para el culto del templo. Canta el cuidado de Jehová para con Jerusalén y la liberación de su pueblo de manos del enemigo. El Sal. 48 es uno de los poemas más alegres de David (ver PR 150). Fue entonado por los ejércitos de Josafat después de una victoria notable (ver PR 148-150).

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 623, 633.

1.

Grande.

David comienza alabando magníficamente a Jehová por haber librado a su pueblo de un gran peligro (vers. 4-8).

La ciudad.

Jerusalén (ver Sal. 46: 4; 48: 8)

Monte.

El monte de Sión (ver Sal. 2: 6; 68: 16; ver com. Sal. 48: 2).

2.

Provincia.

Mejor, "altura" (VP). La elevación de Jerusalén por encima del territorio circundante es quizá el aspecto más notable de su topografía. La ciudad está situada en una de las mayores elevaciones del país. Sin duda, esa elevación hacía que los invasores temieran atacarla (ver vers. 4, 5).

El gozo de toda la tierra.

Expresión hiperbólica del poeta con la cual expresa la forma en que, como patriota, estimaba la capital de su nación (ver Sal. 50: 2; Lam. 2: 15).

Los lados del norte.

No es claro el sentido exacto de esta expresión. La siguiente explicación

parecería ser razonable. Originalmente, el nombre "monte de Sión" sólo se refería a la parte de la ciudad que había pertenecido a los Jebuseos (2 Crón. 5: 2; cf. 2 Sam. 5: 7). El monte Moriah estaba al norte de la colina de Sión, y fue sobre esta colina del norte donde más tarde se levantaron el templo y el palacio de Salomón (2 Crón. 3: 1; cf. 1 Rey. 2: 1). Geográficamente, Sión y Moriah forman una sola elevación. Después de la construcción del templo, toda la colina pasó a llamarse Sión (ver Isa. 8: 18; Joel 3: 17). La presencia del santuario y del palacio en la parte norte de la colina a partir de los tiempos de Salomón, hizo que esa zona llegara a ser la más importante de la ciudad. Por eso la expresión "lados del norte" puede haber sido un intento del salmista de representar la sede del gobierno civil y religioso y, más específicamente, 757 la morada de Dios, como lo indica el contexto del salmo. Esta interpretación también aclara el panorama de Isa. 14: 13, donde se dice que Lucifer aspiraba a sentárse "a los lados del norte". El sentarse en esta Posición significa participar en los consejos de Dios y en los propósitos divinos. Precisamente ésa era la ambición de Lucifer (ver PP 15).

Como David fue el autor del Sal. 48 (ver Introducción, Sal. 48), la importancia que dio a la parte norte del monte de Moriah fue una anticipación profética, o bien lo escribió después de haber completado los planos detallados para el templo, incluso la determinaión del lugar en donde se lo construiría (2 Crón. 3: 1).

Ciudad del gran Rey.

Ver com. Sal. 46: 4. Jesús emplea esta frase como nombre de Jerusalén (Mat. 5: 35).

4.

Se reunieron.

En los vers. 4-6 se presenta una descripción gráfica del avance y de la destrucción repentina provocada por un ejército enemigo. El lenguaje es sumamente escueto. La ausencia de conjunciones en los vers. 4 y 5 aumenta la fuerza de la descripción (ver com. Sal. 46: 6).

5.

Se apresuraron a huir.

El enemigo miró la inexpugnable ciudad, se dio cuenta de que no podía tomarla, vio que peligraba su propia seguridad y huyó precipitadamente.

6.

Mujer que da a luz.

Símil usado para indicar el más fuerte de los dolores; es muy frecuente en el AT (ver Jer. 4: 31; 6: 24; Miq. 4: 9, 10).

7.

Las naves de Tarsis.

Esta segunda figura también describe el poder de Dios revelado en la confusión y dispersión del enemigo. Generalmente se concuerda en que Tarsis corresponde a Tartessos, en el sur de España, al norte de Cádiz (ver t. 1, pág. 285).
Parece que "naves de Tarsis" era una expresión empleada para designar a cualquier nave capaz de emprender el viaje al antiguo puerto de Tartessos (ver com. 1 Rey. 10: 22). Como la tormenta hacía naufragar esas grandes naves, así también Dios destruiría a sus enemigos.

8.

Como lo oímos.

Nuestros padres nos habían contado las maravillosas liberaciones del pasado. Ahora lo hemos visto con nuestros propios ojos.

Jehová de los ejércitos.

Ver com. Sal. 24: 10.

La ciudad de nuestro Dios.

Ver com. vers. 1; cf. Sal. 46: 4.

La afirmará Dios.

La liberación presente es promesa del triunfo futuro.

Para siempre.

Compárese con PR 32, 412; DTG 530.

Selah.

Ver la pág. 635.

9.

Nos acordamos.

Literalmente, "comparar", "ponderar".

Misericordia.

Heb. jésed, "amor divino". Ver Nota Adicional de Sal. 36.

Tu templo.

Ver com. Sal. 5: 7. Al asistir a la casa de Dios, nuestros pensamientos tienden a dirigirse a él.

10.

Tu nombre.

Puesto que se conoce el nombre de Dios hasta los confines de la tierra, hasta allá debería extenderse su alabanza.

11.

Monte de Sión.

Ver com. vers. 2.

Las hijas de Judá.

Es probable que esta figura represente a las ciudades de Judá (ver Jos. 15: 45).

12.

Andad alrededor.

Con el propósito de contemplar y admirar la ciudad que Dios ha preservado del enemigo mediante una maravillosa demostración de su poder.

13.

Para que lo contéis.

Como demostración del derecho que Dios tiene de ejercer la soberanía universal. Con justo orgullo, David atribuye toda la gloria de Jerusalén a Dios, su libertador.

14.

Este Dios.

El Dios que ha venido a morar en la ciudad y la ha defendido contra el enemigo.

Más allá de la muerte.

Dios será nuestro guía a través de toda la vida. Nos acompañará hasta el mismo fin. Si el cristiano tiene esta confianza, no necesita temer. El Pastor conducirá a su rebaño aun en la eternidad (ver Sal. 23: 6).

Existe cierta duda acerca de si la frase Heb. 'al-muth debe traducirse "hasta la muerte" o ,"más allá de la muerte". Es posible que se trate de un término musical (cf. Mut-labén en el sobrescrito del Sal. 9; ver pág. 634). La LXX traduce "para siempre".

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1, 2 PP 580

2 CS 19; DTG 529; PP 691, 792

10, 11, 14 PR 150

14 Ed 161; HH 374; 8T 278 758

SALMO 49

Al músico principal. Salmo de los hijos de Coré.

1 OID esto, pueblos todos;
Escuchad, habitantes todos del mundo,

2 Así los plebeyos como los nobles,
El rico y el pobre juntamente.

3 Mi boca hablará sabiduría,
Y el pensamiento de mi corazón inteligencia.

4 Inclinaré al proverbio mi oído;
Declararé con el arpa mi enigma.

5 ¿Por qué he de temer en los días de adversidad,
Cuando la iniquidad de mis opresores me rodeare?

6 Los que confían en sus bienes,
Y de la muchedumbre de sus riquezas se jactan,

7 Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano,
Ni dar a Dios su rescate

8 (Porque la redención de su vida es de gran precío,
Y no se logrará jamás),

9 Para que viva en adelante para siempre,
Y nunca vea corrupción.

10 Pues verá que aun los sabios mueren;
Que perecen del mismo modo que el insensato y el necio,
Y dejan a otros sus riquezas.

11 Su íntimo pensamiento es que sus casas serán eternas,
sus habitaciones para generación y generación;
Dan sus nombres a sus tierras.

12 Mas el hombre no permanecerá en honra;
Es semejante a las bestias que perecen.

13 Este su camino es locura;

Con todo, sus descendientes se complacen en el dicho de ellos.
Selah

14 Como a rebaños que son conducidos al Seol,
La muerte los pastoreará,
Y los rectos se enseñorearán de ellos por la mañana;
Se consumirá su buen parecer, y el Seol será su morada.

15 Pero Dios redimirá mi vida del poder del Seol,
Porque él me tomará consigo.
Selah

16 No temas cuando se enriquece alguno,
Cuando aumenta la gloria de su casa;

17 Porque cuando muera no llevará nada,
Ni descenderá tras él su gloria.

18 Aunque mientras viva, llame dichosa a su alma,
Y sea loado cuando prospere,

19 Entrará en la generación de sus padres,
Y nunca más verá la luz.

20 El hombre que está en honra y no entiende,
Semejante es a las bestias que perecen.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 49 responde a la pregunta "¿Por qué parece que los ricos tienen las ventajas de esta vida?" El salmo enseña que las riquezas no pueden postergar la muerte, y que al morir los ricos quedan reducidos al mismo nivel de los pobres. Después de una introducción de cuatro versículos, este poema didáctico habla de la fugacidad de la existencia humana, y presta especial atención a los ricos mundanos (vers. 5-13). En la siguiente parte (vers. 14-20) habla del consuelo que se obtiene al considerar el fin de los justos, que es vida eterna, en contraste con el fin de los impíos. Se recita el Sal. 49 en el hogar judío ortodoxo moderno en la semana de luto que sigue a la muerte de un familiar.

En cuanto al sobrescrito, ver págs. 623, 633.

1.

Pueblos todos.

Lo que se va a considerar merece la atención de toda la humanidad.

Los vers. 1-4 constituyen una exhortación introductoria, solemne y formal (ver Deut. 759 32: 1; Sal. 50: 1; Isa. 1: 2; Miq. 1: 2).

Mundo.

Heb. jéled, "duración de la vida". Se emplea la voz jéled para describir el "mundo" que componen las generaciones sucesivas (ver Sal. 17: 14).

2.

Plebeyos como los nobles.

Literalmente, "hijos de hombres comunes [Heb. 'adam] e hijos de grandes hombres [Heb. 'ish]" (ver com. Sal. 4: 2; 8: 4). Este salmo enseña a los pobres a no envidiar ni temer a los ricos, y a los ricos a no confiar en sus riquezas ni usarlas injustamente para oprimir a los pobres; o sea que amonesta a los ricos y consuela a los pobres.

3.

Sabiduría.

En hebreo las palabras que se traducen "sabiduría" e "inteligencia" están en plural, lo que indica que tienen diversos aspectos. Ver en com. Prov. 1: 2 un estudio de la palabra que se traduce "sabiduría".

4.

Proverbio.

Heb. mashal, "comparación", "dicho", "canto", "proverbio", "poema" (ver pág. 957).

Arpa.

Mejor, "lira" (ver pág. 36). Los sentimientos que conviene retener muchas veces se afincan mejor cuando se les acompaña con música. "Pocos medios hay más eficaces para grabar sus palabras [las de Dios] en la memoria que el repetirlas en el canto" (Ed 163).

Enigma.

Un asunto tan oscuro que requiere ayuda para poder entenderlo.

5.

¿Por qué?

El salmista antepone la consoladora conclusión de su meditación, para luego seguir tratando el tema. Ha llegado a la conclusión de que no hay por qué temer.

7.

Podrá en manera alguna redimir al hermano.

Esta negación es muy enfática en el hebreo. Nadie puede con su riqueza

rescatar a otro de la muerte, ni siquiera a su hermano. Nadie puede desentenderse de su responsabilidad ni aceptar la de otro.

8.

Redención.

El vers. 8 es un paréntesis.

Su vida.

El rescate de una persona de la muerte es el tema de la disertación del salmista.

De gran precio.

La riqueza no puede salvar a nadie de la muerte.

No se logrará jamás.

La riqueza es insuficiente para salvar a un ser humano de la tumba, no importa por cuánto tiempo se la tenga.

9.

Corrupción.

Ver com. Sal. 16: 10.

10.

Verá.

El sujeto de este verbo es "el rico" (vers. 6). En el vers. 10 se afirma una ley natural evidente. Ni aun la sabiduría puede impedir que muera quien la posee.

Necio.

O, "estúpido".

11.

Su íntimo pensamiento.

Los ricos parecen no recordar que, tarde o temprano, los hombres olvidan el nombre de la persona que una vez poseyó bienes, y su recuerdo se borra en el olvido.

12.

No permanecerá.

El vers. 12 es el estribillo del salmo. Con variantes, aparece otra vez en el
vers. 20. El verbo es lin, "pasar la noche", no quedar en forma permanente.
Ni siquiera pasará la "noche" de la vida, sino que pronto desaparecerá.

Perecen.

O, "son reducidos al silencio", o bien "son llevados al descanso".

13.

Sus descendientes.

La posteridad es tan necia como sus padres.

Se complacen en el dicho de ellos.

Literalmente, "se deleitan en su boca". Estos descendientes insensatos también se complacen en pronunciar las mismas sandeces que decían sus ricos antepasados. El mal se perpetúa.

Selah.

Ver pág. 635.

14.

Seol.

Heb. she'ol. Ver com. Prov. 15: 11.

Los pastoreará.

Heb. ra'ah, "alimentar un rebaño", "pastorear". No es que la muerte los devore, sino que los pastoreará.

Buen parecer.

El cuerpo se deshace en el polvo.

15.

Mi vida.

"Me redimirá" (ver com. Sal. 16: 10).

Del poder del Seol.

Literalmente, "de la mano del Seol". Una vívida personificación (ver Prov. 15: 11).

Me tomará consigo.

En esta corta frase, tanto más poderosa por su brevedad, se insinúa la doctrina de la vida futura y de la resurrección de los muertos (ver PR 197). En Gén. 5: 24 otra forma del mismo verbo describe la traslación de Enoc (ver 2 Rey. 2: 10).

Selah.

Ver pág. 635.

16.

No temas.

El salmista deja de animarse a sí mismo para animar a otros.

Gloria.

Esto podría referirse a la suntuosidad que la riqueza proporciona.

17.

No llevará nada.

Ver Job 1: 21; Ecl. 5: 15; Luc. 12: 20; 1 Tim. 6: 7.

Gloria.

Ver com. vers. 16. Las riquezas del rico no pueden descender a la tumba con él. A pesar de la costumbre de muchos pueblos de enterrar los bienes del difunto con su 760 cuerpo, el cadáver se transforma en polvo.

18.

Dichosa a su alma.

Se representa al rico que se felicita por su sagacidad para acumular su fortuna (ver Deut. 29: 19; Luc. 12: 19).

Y sea loado.

Muchos están dispuestos a alabar a quien ha acumulado lo que todos desearían tener. Pero esta alabanza general no es prueba del éxito final.

19.

Entrará.

El impío, de quien habla este salmo.

Nunca más verá la luz.

El pecador rico y sus progenitores nunca más contemplarán las cosas que para ellos fueron motivo de orgullo y satisfacción (ver Job 33: 30).

20.

Semejante es a las bestias.

Con ligeras variantes, se repite el estribillo del vers. 12. En vez de "no permanecerá", este versículo dice "no entiende", aunque algunos manuscritos hebreos dicen, en los dos casos, "no permanecerá". En la LXX, en los dos versículos, se lee "no entiende". En hebreo hay sólo una letra que varía entre las dos palabras. Según el vers. 12, los seres humanos en general son como bestias que perecen. De acuerdo con este versículo, a menos que tengan la verdadera sabiduría, perecen como animales.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

6-8 2T 198

7,8 MC 161

15 PR 197

18 PVGM 237

20 OE 18; PVGM 238; 3TS 377

SALMO 50

Salmo de Asaf.

1 EL DIOS de dioses, Jehová, ha hablado,
y convocado la tierra,
Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone.

2 De Sión, perfección de hermosura,
Dios ha resplandecido.

3 Vendrá nuestro Dios, y no callará;
Fuego consumirá delante de él,
Y tempestad poderosa le rodeará.

4 Convocará a los cielos de arriba,
Y a la tierra, para juzgar a su pueblo.

5 juntadme mis santos,
Los que hicieron conmigo pacto con sacrificio.

6 Y los cielos declararán su justicia,
Porque Dios es el juez.

Selah

7 Oye, pueblo mío, y hablaré;
Escucha, Israel, y testificaré contra ti:
Yo soy Dios, el Dios tuyo.

8 No te reprenderé por tus sacrificios,
Ni por tus holocaustos, que están
continuamente delante de mí.

9 No tomaré de tu casa becerros,
Ni machos cabríos de tus apriscos.

10 Porque mía es toda bestia del bosque,
Y los millares de animales en los collados.

11 Conozco a todas las aves de los
montes,
Y todo lo que se mueve en los campos me pertenece.

12 Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti;
Porque mío es el mundo y su plenitud.

13 ¿He de comer yo carne de toros,
O de beber sangre de machos cabríos?

14 Sacrifica a Dios alabanza,
Y paga tus votos al Altísimo;

15 E invócame en el día de la angustia;
Te libraré, y tú me honrarás.

16 Pero al malo dijo Dios:
¿Qué tienes tú que hablar de mis leyes,
Y que tomar mi pacto en tu boca?

17 Pues tú aborreces la corrección, 761 Y
echas a tu espalda mis palabras.

18 Si veías al ladrón, tú corrías con él,
Y con los adúlteros era tu parte.

19 Tu boca metías en mal,
Y tu lengua componía engaño.

20 Tomabas asiento, y hablabas contra tu hermano;
Contra el hijo de tu madre ponías infamia.

21 Estas cosas hiciste, y yo he callado;
Pensabas que de cierto sería yo como tú;
Pero te reprenderé, y las pondré delante de tus ojos.

22 Entended ahora esto, los que os olvidáis de Dios,
No sea que os despedace, y no haya quien os libre.

23 El que sacrifica alabanza me honrará;
Y al que ordenare su camino.
Le mostraré la salvación de Dios.

INTRODUCCIÓN.-

Podría decirse que la conocida advertencia de Samuel a Saúl: "ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros" (1 Sam. 15: 22), es el tema de este salmo. Este es un salmo didáctico que mantiene aún su gran valor. La magnífica descripción de un juicio, que bien podría aplicarse al juicio final (vers. 1-6; cf. CS 699), sirve de motivo para que este salmo desarrolle su mensaje de reprensión contra el adorador que cumple las ceremonias religiosas pero que ni es sincero ni tiene buena conducta. El salmo consta de dos partes principales: la condenación de los males del solo formalismo en el culto (vers. 7-15), y la condenación de la hipocresía (vers. 16-21). Una breve conclusión (vers. 22, 23) resume el mensaje del poema.

En cuanto a David como autor de este salmo, ver DTG 401.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 623, 633.

1.

El Dios de dioses, Jehová.

Heb. 'El'Elohim Yahweh. Una notable combinación de los nombres de Dios (ver t. 1, págs. 179-181; cf. Jos. 22: 22).

La tierra.

Se llama a todas las naciones a concurrir al juicio como testigos de las iniquidades de Israel.

Desde el nacimiento.

Las declaraciones de este versículo destacan la universalidad. Se convoca a toda la tierra (ver Sal. 113: 3; Isa. 59: 19). La escena que se describe se cumplirá especialmente con la segunda venida de Cristo (Mat. 24: 30; CS 345, 699, 700; PP 352).

Los vers. 1-6 constituyen una introducción sublime, más larga que las que se encuentran generalmente en los salmos.

2.

De Sión.

Ver com. Sal. 48: 2.

3.

Vendrá.

Es decir, para juzgar, en sentido primario; para contender con los habitantes de la tierra, como lo indica la parte central del salmo. En un sentido muy específico, estas palabras también predicen el juicio final, al concluir la historia del mundo (ver Mat. 25: 31; Hech. 17: 31; 2 Tim. 4: 1; ver com. vers. 1).

No callará.

Dios se pronunciará respecto a la conducta humana.

Fuego.

Es posible que las imágenes sean tomadas de la manifestación de Dios en el monte de Sinaí (ver Exo. 19: 16, 18).

5.

Juntadme.

Cuando Jesús venga por segunda vez, los ángeles juntarán a los redimidos (ver Mat. 24: 31).

Mis santos.

Heb. jasid (ver Nota Adicional del Sal. 36). "En medio de la tempestad de los castigos divinos, los hijos de Dios no tendrán ningún motivo para temer" (PP 354).

Sacrificio.

Heb. zebaj, la ofrenda de un animal sacrificado (Gén. 31: 54; 46: 1; Lev. 3: 1; etc.). El antiguo pacto sinaítico se ratificó con la sangre de becerros (Exo. 24: 5-8; cf. Gén. 15: 9-18); pero el nuevo pacto, con la sangre de Cristo (Heb. 9: 18-23; PP 387). Cuando Cristo venga, reunirá a los santos que hayan aceptado el pacto sellado con el sacrificio de Cristo.

Como el término "sacrificio" tiene además la acepción de desprenderse de algo deseable, algunos han empleado este versículo para invitar a la abnegación y a la entrega de ofrendas. Pero el salmista no habla aquí de dádivas de dinero. Si se usa este texto para pedir ofrendas de dinero debe explicarse claramente que se lo hace adaptando el sentido original del mismo para determinar una verdad 762 evidente de por sí.

6.

Su justicia.

Este texto se cumplirá finalmente y de modo muy preciso con la segunda venida de Cristo, cuando aparezca "en el cielo una mano que sostiene dos tablas de piedra puestas una sobre otra. . . Esta ley santa, justicia de Dios, . . . se revela ahora a los hombres como norma del juicio" (CS 697).

Dios es el juez.

La justicia humana yerra, muchas veces como cuando se ha absuelto a criminales o se ha condenado a los santos mártires como supuestos culpables de los más terribles crímenes. Pero en el gran día final "Dios es el juez" (ver CS 708), y todos pueden esperar que se hará justicia.

Selah.

Ver pág. 635.

7.

Oye.

Dios habla directamente a Israel. En esta sección, el salmista trata principalmente acerca del deber que el ser humano tiene para con Dios y de los males del formalismo en la religión (ver Isa. 1: 11-15).

Testificaré.

El juez también es el demandante.

Dios, el Dios tuyo.

El Dios que ha protegido a su pueblo tiene el derecho de afirmar los principios del verdadero culto, sobre los cuales ha establecido su gobierno.

8.

Por tus sacrificios.

El argumento comienza en forma negativa. Dios no acusa a Israel de haber descuidado las formas ni las ceremonias de la religión. Su pecado está en no darse cuenta de que el acto carece de valor cuando no se reconoce su significado ni se lo realiza con espíritu de gratitud y obediencia (ver 1 Sam. 15: 22; Isa. 1: 12-17; Miq. 6: 6-8). Con referencia a las ofrendas públicas y privadas que se mencionan aquí y en los siguientes versículos, ver t. 1, págs. 710-723.

9.

Becerros.

Ver Exo. 29: 11, 36; Lev. 4: 4.

10.

Mía.

Puesto que todos los animales pertenecen a Dios, ¿por qué habría de necesitar él que los seres humanos le ofrezcan presentes?

12.

Si yo tuviese hambre.

Dios no instituyó el sistema de sacrificios para proveerse del sustento con carne de toros o sangre de machos cabríos.

Mío es el mundo.

Ver Sal. 24: 1; 89: 11.

14.

Sacrifica.

Del verbo hebreo zabaj, "sacrificar" (ver com. vers. 5). No era aceptable a Dios el simple sacrificio de animales en el sentido que comúnmente daba la gente al verbo "sacrificar". Sólo podía aceptarse el sacrificio proveniente de un corazón lleno de gratitud. El argumento sigue en tono positivo.

Votos.

Ver Sal. 22: 25; 116: 14; cf. Lev. 7: 16. Dios sólo acepta a quienes le obedecen llenos de contrición, amor, gratitud y devoción.

15.

Invócame.

Tanto la petición como la alabanza son parte de la verdadera religión. Debiéramos invocar a Dios con corazón sincero. El verdadero servicio a Dios es espiritual y nace del corazón (ver Juan 4: 24).

Te libraré.

Ver Sal. 46: 1.

Me honrarás.

La mejor forma de honrar a Dios es confiar en él, aun cuando no entendamos la forma en que él nos trata.

16.

Al malo.

Dios continúa hablando, pero ahora se dirige al malo. Los vers. 16-21 hablan principalmente del deber que el hombre tiene para con su prójimo.

Los vers. 7-15 hablan del formalismo en asuntos religiosos, y los vers. 16-21 tratan de los hipócritas, los que enseñan la ley a otros cuando en realidad ellos mismos la violan.

¿Qué tienes tú que hablar?

Cf. Rom. 2: 17-24.

Tomar mi pacto.

Su desobediencia los había hecho indignos aun de pronunciar las palabras del pacto (ver com. vers. 5).

17.

Corrección.

Heb. musar, "disciplina" (ver com. Prov. 1: 2). Los impíos aborrecen la disciplina.

A tu espalda.

El hipócrita demostraba su completo desprecio por las palabras de Dios, echándolas a sus espaldas.

18.

Si veías.

Cuando se presentaba la oportunidad de compartir los frutos del robo, estaba listo para participar.

20.

Contra tu hermano.

falsedad y la calumnia son más viles cuando la víctima es el pariente más cercano.

21.

Yo he callado.

Dios toleró la necedad de los impíos hasta que sobrevino el momento de administrar el castigo.

Como tú.

El hipócrita pensaba que Dios era como él, y que se satisfaría con una religión

formal y con la piedad externa, como sin manto para cubrir el pecado interior. Pero Dios considera que los principios, la justicia y la sinceridad son requisitos previos al culto espiritual. El pecador siempre concibe a Dios de acuerdo con sus propios propósitos pecaminosos.

Las pondré.

Dios expone ahora al examen del pecador la naturaleza y extensión de su 763 culpabilidad, antes de dictar la sentencia.

22.

Entended ahora esto.

Los vers. 22 y 23 son la conclusión del poema, y repiten en forma sucinta las lecciones de los vers. 7-21. Dios afirma que exige, como único sacrificio aceptable, el corazón y la mente. En esto hay una advertencia para los impíos y un estímulo para los piadosos.

Os olvidáis de Dios.

Aunque fingen tomar parte en el culto a Dios.

No haya quien os libre.

Vendrá el momento cuando aun el Redentor dejará de proteger al pecador, y éste cosechará lo que sembró (ver Isa. 13: 9; Sof. 1: 14- 18; Apoc. 6: 15-17; 20: 9; 1JT 160).

23.

Me honrará.

Ver com. vers. 15. Esta parte del versículo se dirige a los formalistas de los vers. 7-15. Una acción de gracias de todo corazón es un elemento básico de la verdadera religión. Es sorprendente que a veces se dé tan poca importancia al espíritu de gratitud y a la expresión de agradecimiento en la vida del cristiano. Somos propensos a aceptar los beneficios de Dios como si fueran una cosa común.

Su camino.

Su proceder, su manera de vivir.

La salvación de Dios.

Dios revelará su salvación al que le sirve con corazón sincero y se conduce en armonía con su voluntad.

La aplicación de este salmo no tiene límite de tiempo. Podemos participar en todas las ceremonias de la iglesia, asistir siempre a las reuniones, dar generosamente a los pobres y trabajar activamente en la obra misionera; pero

seremos reprobados si no servimos a Dios en espíritu o si albergamos pecado en nuestro corazón.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-6 Ed 177

2-4 CS 345

3, 4 CS 699; PP 352

3-5 2T 198

5 CH 302, 558; PE 47, 56, 121

5, 6 PP 355

6 CS 697, 708; PVGM 166

10 CMC 318; 1JT 370; PP 564; 1T 536; 2T 652; 3T 549; TM 176

10-12 DTG 401; SC 210; TM 199

12 1JT 370

14,15 DTG 102

15 2JT 53; PR 467; PVGM 158; TM 386

16-19 1JT 113

21 DMJ 27; Ed 139

23 CC 105; 2JT 112; MeM 33, 93, 157; PP 294; PVGM 280; 6T 62

SALMO 51

Al músico principal. Salmo de David, cuando después que se llegó a Betsabé, vino a él Natán el profeta.

1 TEN piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia;
Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.

2 Lávame más y más de mi maldad,
Y límpiame de mi pecado.

3 Porque yo reconozco mis rebeliones,
Y mi pecado está siempre delante de mí.

4 Contra ti, contra ti solo he pecado,
Y he hecho lo malo delante de tus ojos;
Para que seas reconocido justo en tu palabra,

Y tenido por puro en tu juicio.

5 He aquí, en maldad he sido formado,
Y en pecado me concibió mi madre.

6 He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo,
Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.

7 Purifícame con hisopo, y seré limpio;
Lávame, y seré más blanco que la nieve.764

8 Hazme oír gozo y alegría,
Y se recrearán los huesos que has abatido.

9 Esconde tu rostro de mis pecados,
Y borra todas mis maldades.

10 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio,
Y renueva un espíritu recto dentro de mí.

11 No me eches de delante de ti,
Y no quites de mí tu santo Espíritu.

12 Vuélveme el gozo de tu salvación,
Y espíritu noble me sustente.

13 Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos,
Y los pecadores se convertirán a ti.

14 Líbrame de homicidios, oh Dios,
Dios de mi salvación;
Cantará mi lengua tu justicia.

15 Señor, abre mis labios,
Y publicará mi boca tu alabanza.

16 Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría;
No quieres holocausto.

17 Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado;
Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.

18 Haz bien con tu benevolencia a Sión;
Edifica los muros de Jerusalén.

19 Entonces te agradarán los sacrificios de justicia,
el holocausto u ofrenda del todo quemada;
Entonces ofrecerán becerros sobre tu altar.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 51 es un salmo penitencial (ver pág. 629). David lo escribió "después de cometer su gran pecado [con Betsabé], en la angustia del remordimiento y la repugnancia de sí mismo" (Ed 160). "Es una expresión del arrepentimiento de David, cuando le llegó el mensaje de reprensión de parte de Dios; . . . un himno que había de cantarse en las asambleas públicas de su pueblo . . . [para] que otros se instruyeran por el conocimiento de la triste historia de su caída" (PP 784, 785). Es una oración en procura de perdón y de santificación mediante el Espíritu Santo. Acompañan a la petición votos de gratitud por la misericordia de Dios y promesas para el futuro. Quizá ningún otro pasaje del AT pinte un cuadro tan patético del pecador verdaderamente arrepentido que confía en el poder de Dios para perdonar y restaurar como esta descripción de la reacción de David. Este salmo debiera estudiarse en relación con 2 Sam. 12: 1-13 y Sal. 32.

El Sal. 51 fue uno de los preferidos de Juan Bunyan. Poco antes de ser ejecutada (1554), Lady jane Grey recitó este salmo de rodillas ante el cadalso.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633.

1.

Ten piedad.

Con el corazón quebrantado al comprender su gran pecado contra Urías y Betsabé, y abrumado por el peso de su culpa, David clama a Dios implorando misericordia. En este ruego no hay ninguna excusa, ninguna disculpa, ningún intento de justificarse, ninguna queja contra la justicia de la ley que lo condenaba. Con verdadera humildad, David sólo se culpa a sí mismo.

Misericordia.

Ver la Nota Adicional, Sal. 36. Cuando no sentimos la enormidad del pecado, hablamos de justicia; cuando experimentamos la necesidad de un Salvador, hablamos de amor.

Multitud.

David podía confiar plenamente en la inmensa misericordia de Dios.

Borra.

Esto es, borrarlas del libro donde se conserva el registro de las acciones humanas (ver Exo. 32: 32, 33; Isa. 43: 25; 44: 22; Hech. 3: 19).

2.

Lávame más y más.

O "lávame mucho"; "lávame a fondo" (BJ) (ver Jer. 4: 14; Zac. 13: 1). El mismo verbo hebreo se usa también para hablar del lavado de las ropas (Gén. 49: 11;

Exo. 19: 10).

Maldad.

Ver com. Sal. 32: 1, 2, donde aparecen los diversos términos con los cuales se describe el pecado en este versículo y en los siguientes. Se abarcan los diferentes aspectos del pecado.

4.

Contra ti, contra ti solo.

David no pretendía decir con estas palabras que no había perjudicado a Urías y a Betsabé, sino que, en su sentido más profundo, todo pecado se comete contra Dios. Cuando Natán lo acusó, 765 David declaró: "Pequé contra Jehová" (2 Sam. 12: 13). José también reconoció que, si cedía ante la tentación, pecaba contra Dios. ¿Cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?" (Gén. 39: 9).

Lo malo delante de tus Ojos.

Cf. 2 Sam. 11: 27; 12: 9.

Para que seas reconocido justo.

Cuando Dios condena, no se puede acusarlo de injusticia (ver Rom. 3: 4).

5.

En maldad he sido formado.

David reconoció que los niños heredan la propensión al mal (ver Job 14: 4; Sal. 58: 3; PP 45, 313; MC 288, 289; CS 588). Al aludir a su tendencia innata a hacer lo malo, no trataba de disculparse; simplemente explicaba su gran necesidad de la misericordia de Dios.

6.

En lo íntimo.

Cf. Sal. 15: 2.

En lo secreto.

David anhela tener la sabiduría que lo guiará por un camino puro.

7.

Purifícame.

De jata', cuya forma simple (qal) significa "pecar", con la connotación de "errar el blanco". La forma del verbo jata' que se usa aquí (piel) significa

"hacer expiación".

Con hisopo.

En la ley levítica se usaba el hisopo en las ceremonias de purificación (ver com. Exo. 12: 22; cf Lev. 14: 4; Núm. 19: 18). David reconocía que sólo un remedio de sumo poder purificador podía limpiarlo de su impureza.

Lávame.

Ver vers. 2; cf. Isa. 1: 16, 18. David estaba consciente del sentido espiritual de la ley ceremonial. El cristiano debe hacer suya esta oración de David cuando el pecado le hace errar el blanco (ver PVGM 162; PR 236).

8

Hazme oír gozo.

David anhelaba escuchar las dulces palabras del perdón divino (ver com. Sal. 32: 1, 2). Este era su deseo supremo.

Huesos.

Cf. Sal. 6: 2.

9.

Esconde tu rostro.

Cf. Sal. 13: 1. David renueva su plegaria en busca de perdón con ferventísimos ruegos y con lágrimas.

Borra.

Ver com. vers. 1.

10.

Crea.

Heb. bara' (ver com. Gén. 1: 1). Dios no solo limpia el corazón; crea en su hijo perdonado sin nuevo corazón (ver Eze. 36: 26). "Las palabras 'os daré corazón nuevo significan:' Os daré una mente nueva'. Una clara convicción del deber cristiano siempre acompaña al cambio de corazón" (EGW RH 18-12-1913). El pedido de perdón siempre debería ir acompañado de un pedido para que Dios renueve y santifique el corazón (ver Jer. 24: 7; Eze: 11: 19; Rom. 12: 2; Efe. 2: 10; 4: 24).

Un espíritu recto.

"Un espíritu constante". David pide un espíritu que sea firme en su fe, constante en su obediencia. El salmista anhela poseer una naturaleza

totalmente nueva, mental y moralmente. "David tenía el verdadero concepto del perdón" (DMJ 96) cuando pronunció esta oración. Esta debiera ser la petición de cada alma (PP 491).

11.

No me eches.

Sólo se puede encontrar la verdadera felicidad en la presencia de Dios (ver Sal. 13: 1; 16: 1 ; 30: 7; cf. Gén. 4: 14).

Tu santo Espíritu.

Aunque comprendía que sus pecados habían contristado el Espíritu Santo, David pedía que no fuera privado de la conducción de ese Espíritu (ver Isa. 63: 10; cf. Efe. 4: 30).

12.

Vuélveme.

David anhelaba que se le devolviera el gozo que había experimentado antes de su gran pecado.

Espíritu noble.

Mejor, "espíritu dispuesto". David pide a Dios que lo mantenga en un estado mental dispuesto a servirle.

13.

Entonces enseñaré.

David se vuelve de los ruegos a las promesas. Promete enseñar a otros la malignidad del pecado para que abandonen sus malos caminos y busquen misericordia y perdón.

Tus caminos.

Ver Sal. 18: 21.

Se convertirán.

Gracias al ejemplo de David, muchos aprenderían que Dios concede misericordia a quienes abandonan sus pecados, sin tomar en cuenta las profundidades en que hubieran caído. Miguel Ángel escribió este texto como lema en su retrato de Savonarola.

14.

Homicidios.

Sin duda ésta es una referencia directa al asesinato de Urías (ver 2 Sam. 11: 14-17). David ruega que la sentencia no recaiga sobre él.

Dios de mi salvación.

Ver Sal. 18: 46; 25: 5; 27: 9. David reconoce que sólo se puede encontrar salvación en Dios.

15.

Abre mis labios.

El perdón del pecado y el alivio de la conciencia hacen que se abran los labios de los pecadores para pronunciar abundantes alabanzas (ver Sal. 40: 3).

16.

No quieres sacrificio.

Ver com. Sal .40: 6-8; cf. Isa. 1: 11-17. La ley de Moisés prescribía la muerte como castigo para el homicida (Exo. 21: 12). Una simple ofrenda no bastaba. 766

EL RECTO CONTRA EL IMPÍO QUE TRAMA MAQUINACIONES

767

17.

Los sacrificios de Dios.

Es decir, los sacrificios que Dios aprueba.

El espíritu quebrantado.

El gozo por haber recibido el perdón no impide que se sienta tristeza y contrición por haber pecado (ver PR 57).

18.

A Sión.

David ora para que el desagrado causado a Dios por su pecado no caiga sobre Sión (ver com. Sal. 48: 2), la ciudad que amaba de corazón. Es característico del salmista incluir a su pueblo en su oración (ver Sal. 25: 22; 28: 9). Quizá David añadió a este salmo los vers. 18 y 19, a fin de que esta plegaria de arrepentimiento, intensamente personal, fuera apta para el culto público (ver PP 784, 785).

Edifica los muros.

David pidió que nada interfiriera con los trabajos de fortificación de la

ciudad sagrada (ver 2 Sam. 5: 9; 1 Rey. 3: 1; 9: 15, 16). La frase podría referirse, en forma figurada, al favor de Dios y a sus bendiciones.

19.

De justicia.

Estos sacrificios, que se contraponen a los que aparecen en los vers. 16 y 17, son los sacrificios que Dios acepta: sacrificios de justicia (ver Sal. 4: 5), ofrecidos con el debido espíritu y el debido motivo.

Holocausto.

Las formas externas de la religión tienen su lugar. Fue Cristo quien instituyó la ley ceremonial (ver PP 381-383). Los diversos servicios prescritos en esa ley tenían gran valor como medios de instrucción. El pecado del pueblo consistió en hacer de esas formas externas lo principal de la religión. David reconocía el significado y el valor de los ritos y ceremonias del culto público cuando eran manifestaciones externas de un espíritu sincero. Deberíamos vigilar para que las partes externas del culto público conserven el espíritu de la adoración humilde. No hay nada malo en seguir ciertas formas de culto; el mal consiste en que falte una religión sincera que inspire esas formas rituales.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 5T 343, 639

1-7 Ed 160; PP 784

1-14 CC 23

4 5T 639

6 1JT 56; 2T 335

7 1JT 485; PP 282; PR 236; PVGM 189; TM 93

8-14 PP 784

10 CC 34; CN 392; DMJ 93; DTG 145; 1JT 51, 485; 3JT 292; MeM 87; PP 491; TM 333

10-13 TM 93

12 1JT 485; 8T 103

12, 13 2JT 382

13 PE 120

16, 17 PP 785

17 CC 24; CMC 159; CRA 237; CS 538; DTG 246; Ev 371, 372; FE 370; 1JT 211; PR 321; PVGM 279; 1T 537; 2T 303; 5T 339 (ver bajo Sal. 34: 18; Isa. 57: 15)

SALMO 52

Al músico principal. Masquil de David, cuando vino Doeg edomita y dio cuenta a Saúl diciéndole: David ha venido a casa de Ahimelec.

1 ¿POR qué te jactas de maldad, oh
poderoso?
La misericordia de Dios es continua.

2 Agravios maquina tu lengua;
Como navaja afilada hace engaño.

3 Amaste el mal más que el bien,
La mentira más que la verdad.
Selah

4 Has amado toda suerte de palabras perniciosas,
Engañosa lengua.

5 Por tanto, Dios te destruirá para siempre;
Te asolará y te arrancará de tu morada,
Y te desarraigará de la tierra de los
vivientes.
Selah

6 Verán los justos, y temerán;
Se reirán de él, diciendo: 768

7 He aquí el hombre que no puso a Dios por su fortaleza,
Sino que confió en la multitud de sus riquezas,
Y se mantuvo en su maldad.

8 Pero yo estoy como olivo verde en la casa de Dios;
En la misericordia de Dios confío eternamente y para siempre.

9 Te alabaré para siempre, porque lo has hecho así;
Y esperaré en tu nombre, porque es bueno, delante de tus santos.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 52 condena al difamador sin escrúpulo, al malvado, que confía en su riqueza y no en la rectitud. El salmista afirma que Dios castigará a esa persona pero que protegerá al justo. El sobrescrito determina el motivo histórico del salmo. Doeg, uno de los caudillos en la casa de Saúl, se convirtió en un delator cuando informó a Saúl de la visita de David a Ahimelec el sacerdote (ver 1 Sam. 21: 1-9). Luego llevó a cabo, personalmente, la matanza consiguiente (ver 1 Sam. 22: 11-19).

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622,633.

1.

¿Por qué te jactas?

Este versículo presenta el tema del salmo: los ardides pecaminosos son inútiles, porque la bondad de Dios se manifiesta constantemente en la protección de sus hijos.

Misericordia.

Heb. jésed, "amor divino" (ver Nota Adicional, Sal. 36). La bondad y la misericordia de Dios son constantes.

Dios.

Heb. 'El. Según se cree, este título designa a Dios como un ser poderoso (ver t. 1, pág. 180). Se establece un contraste entre la majestad de Dios y la pequeñez del chismoso.

Continua.

Literalmente, "todo el día".

2.

Agravios.

Los vers. 2-4 describen al chismoso. El informe inexacto de Doeg ocasionó la matanza de los sacerdotes (ver 1 Sam. 22: 9, 10, 18). La condenación de la lengua dañina es un tema frecuente en los Salmos (ver Sal. 12: 3; 55: 9; 78: 36; 109: 2).

3.

Selah.

La colocación de este vocablo dentro de la frase no parece indicar ninguna división de ideas (ver pág. 635). Lo mismo ocurre en el vers. 5.

5.

Te destruirá.

Dios destruirá completamente al calumniador. Se usan tres verbos más para destacar esta idea: "asolar", "arrancar", "desarraigar".

Morada.

Heb. "tienda".

Desarraigará.

Como se arranca de raíces sin árbol para que muera. Hay un agudo contraste entre esto y la situación de los justos descrita en los vers. 8 y 9.

6.

Verán.

Ver com. Sal. 37: 34.

Se reirán.

Ver com. Sal. 2: 4; cf. Apoc. Isa: 20; 19: 1-3.

7.

Hombre.

Heb. géber, "hombre fuerte". Se emplea este vocablo para destacar aún más el contraste con su caída.

Su fortaleza.

Doeg pecó por no haber dependido de Dios.

Riquezas.

Sin duda Saúl recompensó a Doeg por su proceder inescrupuloso al engañar a David (ver PP 715). Es posible que Doeg hubiera sido rico y por eso tendió a depender de las riquezas y no de Dios.

8.

Olivo verde.

Pero a diferencia de su engañoso enemigo (ver vers. 5), David florece como un árbol lozano y lleva frutos (ver com. Sal. 1: 3; 92: 12-14).

Misericordia de Dios.

Evidente alusión a la segunda parte del vers. 1.

Confío.

Doeg confiaba en sus riquezas; pero David, en Dios.

9.

Lo has hecho así.

David expresa fe en que su oración es contestada (ver Sal. 54: 7) y ha sido liberado de la traición de Doeg.

Esperaré en tu nombre.

Ver Sal. 25: 3, 5; 27: 14. David expresa absoluta confianza en Dios y plena dependencia de él.

Santos.

Heb. jasid (ver Nota Adicional, Sal. 36). Por la gran misericordia que Dios le manifestó en esa ocasión, David promete ofrecerle alabanza pública (ver Sal. 22: 25; 35: 18). La reunión de testimonios ocupa un lugar de verdadero valor entre los "santos" de Dios de los últimos días.769

SALMO 53

Al músico principal; sobre Mahalat. Masquil de David.

1 DICE el necio en su corazón: No hay Dios.
Se han corrompido, e hicieron abominable maldad;
No hay quien haga bien.

2 Dios desde los cielos miró sobre los hijos de los hombres,
Para ver si había algún entendido Que buscara a Dios.

3 Cada uno se había vuelto atrás; todos se habían corrompido;
No hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno.

4 ¿No tienen conocimiento todos los que hacen iniquidad,
Que devoran a mi pueblo como si comiesen pan,
Y a Dios no invocan?

5 Allí se sobresaltaron de pavor donde no había miedo,
Porque Dios ha esparcido los huesos del que puso asedio contra ti;
Los avergonzaste, porque Dios los desechó.

6 ¡Oh, si saliera de Sión la salvación de Israel!
Cuando Dios hiciere volver de la cautividad a su pueblo,
Se gozará Jacob, y se alegrará Israel.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 53 presenta una vívida descripción de la impiedad generalizada en un mundo en decadencia. También asegura que Dios salvará a su pueblo. Salvo ligeras modificaciones, este salmo es igual al 14; las mismas se hicieron quizá para adaptar este salmo a otras circunstancias.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633. Las frases "Al músico principal" y "de David", son idénticas en este salmo y en el 14.

Aquí se comentan sólo los pasajes que difieren del Sal. 14. (Ver com. Sal. 14.)

1.

Hicieron abominable maldad.

En lugar de esta frase, en Sal. 14: 1 se lee: "hacen obras abominables".

2.

Dios.

Heb.'Elohim. En Sal. 14: 2 aparece "Jehová", Yahweh. El mismo cambio se halla en los vers. 4 y 6. El nombre Yahweh no figura en el Sal. 53, mientras que en el Sal. 14 aparecen tanto 'Elohim como Yahweh (ver t. 1, págs. 179-181).

3.

Se había vuelto atrás.

En Sal. 14: 3 se lee:" se desviaron". El sentido es casi el mismo, pues las dos frases significan apartarse de Dios.

4.

Los que hacen iniquidad.

En hebreo el vocablo "todos" precede a esta frase en Sal. 14: 4, pero no en este versículo. En este salmo se emplea el nombre "Dios", pero en el Sal. 14 se usa "Jehová" (ver com. Sal. 53: 2).

5.

De pavor.

El vers. 5 es muy diferente de Sal. 14: 5, 6.

Donde no había miedo.

No había necesidad de temer, puesto que Dios estaba de su parte. Algunos conjeturan que esta frase fue añadida por un escriba para adaptar el salmo, a fin de que se lo pudiera usar en el caso de alguna gran liberación, como cuando Dios destruyó al ejército de Senaquerib para librar a Judá (ver 2 Rey. 19: 20-36).

Esparcido los huesos.

Los cuerpos de los soldados invasores quedaron insepultos (ver 2 Rey. 19: 35; Eze. 6: 5). El pensamiento de que no se le diera honorable sepultura a un muerto era repulsivo para los habitantes del Cercano Oriente. Esta parte del salmo parece indicar un ataque anterior contra Jerusalén que habría sido rechazado, o un sitio a la ciudad, que el enemigo se habría visto obligado a abandonar.

Los avergonzaste.

La derrota de los burladores, por el poder de Dios y no por la fuerza superior de Israel, había probado que era falsa la declaración del necio: "No hay Dios".

Desechó.

Heb. ma'as, "rechazar", "menospreciar".

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

5 CS 126

LIBERACIÓN DIVINA POR LA ORACIÓN

771

SALMO 54

Al músico principal; en Neginot. Masquil de David, cuando vinieron los zifeos y dijeron a Saúl: ¿No está David escondido en nuestra tierra?

1OH DIOS, sálvame por tu nombre,
Y con tu poder defiéndeme.

2 Oh Dios, oye mi oración;
Escucha las razones de mi boca.

3 Porque extraños se han levantado contra mí,
Y hombres violentos buscan mi vida;
No han puesto a Dios delante de sí.
Selah

4 He aquí, Dios es el que me ayuda;
El Señor está con los que sostienen mi vida.

5 El devolverá el mal a mis enemigos;
Córtalos por tu verdad.

6 Voluntariamente sacrificaré a ti;
Alabaré tu nombre, oh Jehová, porque es bueno.

7 Porque él me ha librado de toda angustia,
Y mis ojos han visto la ruina de mis enemigos.

INTRODUCCIÓN.-

EL sobrescrito aclara el motivo histórico de este salmo: referirse a la ocasión cuando los zifeos informaron a Saúl en cuanto al escondite de David, al sur de Hebrón (1 Sam. 23: 19-24). El salmo consta de dos partes, separadas por un cambio abrupto. Los vers. 1-3 son una ferviente plegaria en busca de liberación. Los vers. 4-7 constituyen una expresión de gratitud por la

liberación, que el salmista considera como que ya hubiera ocurrido.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633, 635.

1.

Por tu nombre.

Compárese con Hech. 4: 12. El nombre representa el carácter (ver com. Sal. 7: 17).

3.

Extraños.

Heb. zar. Como zar se usa generalmente para designar a los extranjeros, muchos eruditos rechazan la autenticidad del sobrescrito del Sal. 54, ya que los zifeos no eran extranjeros. Sin embargo, se usaba zar para referirse a los que no pertenecían a la familia de Aarón y los que no eran levitas (Lev. 22: 10; Núm. 1: 51; 3: 10); y, también, para indicar a los que eran de otra familia (Deut. 25: 5). Además, es posible que David usara dicho término en forma despectiva.

Delante de sí.

No han procedido como si estuvieran ante la presencia de Dios. No acatan la autoridad divina.

Selah.

Ver pág. 635.

4.

El que me ayuda.

En esta segunda parte el salmista expresa en forma repentina y dramática su absoluta confianza en la liberación de Dios. Sabe que, aunque sus prójimos estén contra él, Dios lo acompaña.

Los que sostienen.

En la LXX esta frase aparece en singular. La segunda parte del versículo dice: "Y el Señor es el que ayuda [o protege] a mi alma".

5.

Por tu verdad.

Es decir, "porque tienes en cuenta lo que es recto". Así, la oración va más allá de una venganza privada. David ruega que la voluntad de Dios prevalezca en la destrucción del mal.

6.

Voluntariamente.

Heb. binedabah, "voluntariamente", "espontáneamente". Se hace referencia a una ofrenda voluntaria (ver Exo. 35: 29; 36: 3; Lev. 7: 16; Núm. 15: 3), en oposición a una ofrenda exigida por ley. La confianza expresada en el vers. 4 se ha transformado en certeza,

Nombre.

Ver com. Sal. 7: 17.

7.

Ha librado.

Si se escribió este salmo antes de efectuarse la verdadera liberación, entonces este versículo expresa la absoluta confianza de David en la salvación final.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

4 MJ 15 l; Te 229 772

SALMO 55

Al músico principal; en Neginot. Masquil de David.

1 ESCUCHA, oh Dios, mi oración,
Y no te escondas de mi súplica.

2 Está atento, y respóndeme;
Clamo en mi oración, y me conmuevo,

3 A causa de la voz del enemigo,
Por la opresión del impío;
Porque sobre mí echaron iniquidad,
Y con furor me persiguen.

4 Mi corazón está dolorido dentro de mí,
Y terrores de muerte sobre mí han caído.

5 Temor y temblor vinieron sobre mí,
Y terror me ha cubierto.

6 Y dije: ¡Quién me diese alas como de paloma!
Volaría yo, y descansaría.

7 Ciertamente huiría lejos;
Moraría en el desierto.
Selah

8 Me apresuraría a escapar
Del viento borrascoso, de la tempestad.

9 Destrúyelos, oh Señor; confunde la lengua de ellos;
Porque he visto violencia y rencilla en la ciudad.

10 Día y noche la rodean sobre sus muros,
E iniquidad y trabajo hay en medio de ella.

11 Maldad hay en medio de ella,
Y el fraude y el engaño no se apartan de sus plazas.

12 Porque no me afrentó un enemigo,
Lo cual habría soportado;
Ni se alzó contra mí el que me aborrecía,
Porque me hubiera ocultado de él;

13 Sino tú, hombre, al parecer íntimo mío,
Mi guía, y mi familiar;

14 Que juntos comunicábamos dulcemente los secretos,
Y andábamos en amistad en la casa de Dios.

15 Que la muerte les sorprenda;
Desciendan vivos al Seol,
porque hay maldades en sus moradas, en medio de ellos.

16 En cuanto a mí, a Dios clamaré;
Y Jehová me salvará.

17 Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré,
Y él oirá mi voz.

18 El redimirá en paz mi alma de la guerra contra mí,
Aunque contra mí haya muchos.

19 Dios oirá, y los quebrantará luego,
El que permanece desde la antigüedad;
Por cuanto no cambian, Ni temen a Dios.
Selah

20 Extendió el inicuo sus manos
contra los que estaban en paz con él;
Violó su pacto.

21 Los dichos de su boca son más blandos que mantequilla,
Pero guerra hay en su corazón;
Suaviza sus palabras más que el aceite,
Mas ellas son espadas desnudas.

22 Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará;

No dejará para siempre caído al justo.

23 Mas tú, oh Dios, harás descender aquéllos al pozo de perdición.
Los hombres sanguinarios y engañadores no llegarán a la mitad de sus días;
Pero yo en ti confiaré.

INTRODUCCIÓN.-

El Sal. 55 es una súplica por ayuda en medio de una situación desesperada del salmista. El salmo termina expresando la convicción de que Dios intervendrá. Son frecuentes las repeticiones; se 773 mezclan quejas, anhelos, ruegos, indignación, confianza y esperanza (Charles Jerome Callan, The Psalms, Nueva York, Joseph F. Wagner, Inc., pág. 229). Este salmo es el grito del alma de uno que quisiera huir de la tristeza, para refugiarse en la soledad. Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622,633,635.

1.

Escucha.

Las cuatro peticiones de los vers. 1, 2 revelan la intensa necesidad del salmista.

No te escondas.

Ver Sal. 13: 1; 27: 8; cf. Sal. 10: l.

2.

Clamo en mi oración.

Heb. "divago en mi preocupación".

3.

Opresión.

Heb. 'aqah, "presión", vocablo que trasmite la idea de algo que es aplastado por un gran peso.

4.

Terrores de muerte.

Como el salmista sabe que sólo su muerte satisfará a los conspiradores, siente que se cierne sobre él la sombra de la muerte (ver Sal. 116: 3).

5.

Terror.

Heb. pallatsuth, que parece indicar una profunda agitación como resultado del

temor. Es un término poco común (ver Job 21: 6; Isa. 21: 4; Eze. 7: 18). El poeta usa un lenguaje descriptivo para expresar la intensidad de sus emociones.

6.

La exquisita hermosura poética de este versículo (ver Jer. 9: 2) expresa, en forma conmovedora, el deseo de todo cristiano que anhela sentir alivio de alguna prolongada dificultad. Muchas veces desearíamos huir como un ave a un lugar donde pudiéramos estar a salvo de todas las molestias. Olvidamos que en esta tierra tendremos dificultades. Cuando le entregamos todo a Jesús, él nos da paz, aunque no siempre quita todos los problemas. No olvidemos que hay un mundo en el cual no habrá "lágrimas" ni "dolor" (ver Apoc. 21: 4).

Volaría.

Debemos tener cuidado de no seguir el impulso de escapar de las circunstancias adversas, pues si se hace habitual, es mala señal. Nuestro trabajo, nuestro hogar, nuestras relaciones, nuestras responsabilidades, son una disciplina esencial para el desarrollo del carácter cristiano. En vez de "volar" a algún otro lugar, debemos "clamar a Dios" (vers. 16).

Descansaría.

Del verbo Heb. "morar", "establecerse".

7.

Desierto.

Un lugar deshabitado (ver Mat. 4: 1). Las palomas abundan en los lugares solitarios y pedregosos de Palestina, lejos de donde vive la gente.

Selah.

Ver pág. 635.

10.

La rodean.

Se ha sugerido que "violencia y rencilla" (vers. 9) están personificadas, y que son el sujeto de "rodean". Pero también podría entenderse que son los enemigos personales los que rodean la ciudad.

11.

El fraude y el engaño.

En general, la sociedad estaba desorganizada.

Sus plazas.

Los lugares amplios y públicos donde se realizaban los negocios de la ciudad, y donde debía administrarse justicia.

12.

Un enemigo.

Después de referirse al conjunto de conspiradores, el salmista alude a una persona. Algunos suponen que el enemigo era Ahitofel, consejero de David que se había pasado al bando rebelde de Absalón (2 Sam. 15: 31), pero en el contexto no hay nada que confirme esta suposición.

Afrentó.

0, "ultrajó", "se mofó".

Habría soportado.

No es difícil tolerar las calumnias de uno que es enemigo declarado. Lo que cuesta sobrellevar, y muchas veces es abrumador, es la calumnia del que antes era nuestro amigo íntimo.

Me hubiera ocultado.

En vez de abrirle el corazón.

13.

Tú.

Ver com. vers. 12.

14.

Comunicábamos dulcemente los secretos.

La comunión había sido estrecha, íntima y había perdurado por algún tiempo.

Andábamos.

No sólo habían gozado de una estrecha comunión en privado, sino que también se habían relacionado en el culto público. Hay un sentimiento profundo en este versículo.

15.

Desciendan.

Ver Sal. 9: 17; cf. Núm. 16: 30.

Seol.

Habitación figurada de la muerte. Ver com. Prov. 15: 11.

En sus moradas.

Ver vers. 3, 9-11. La maldad abunda en sus casas, en sus transacciones y en su corazón. La comunidad se beneficia cuando se castiga el mal.

16.

En cuanto a mí.

En hebreo el pronombre se halla al comienzo, por lo cual la construcción es enfática. El salmista destaca el contraste entre su proceder y el de los traidores. 774

17.

Tarde y mañana.

Daniel oraba tres veces al día (Dan. 6: 10). La verdadera religión se fortalece con la oración frecuente y regular (ver Sal. 119: 164).

19.

Permanece desde la antigüedad.

Ver Deut. 33: 27; Sal. 90: 2.

Selah.

La presencia de este vocablo dentro de un versículo es poco común (ver Sal. 57: 3).Ver pág. 635.

20.

El inicuo.

El traidor que había sido amigo íntimo del salmista (ver vers. 12-14).

Pacto.

Una relación propia de una estrecha amistad.

21.

Más blandos que mantequilla.

Era un verdadero hipócrita (ver Sal. 28: 3; 57: 4). Las figuras concretas de este versículo son vivas e impresionantes.

22.

Carga.

Heb. yehab, vocablo que sólo aparece aquí. Su sentido no se conoce bien. El Talmud traduce como "carga". La LXX emplea el vocablo mérimna, "cuidado", ansiedad", "congoja", usado también en 1 Ped. 5: 7: "Echando toda vuestra ansiedad sobre él". El verbo análogo, merimnáÇ, aparece en Mat. 6: 34, y se traduce "afanarse".

El salmista aplica para sí estas promesas hechas a los justos que dependen de Dios. También las comparte con todos los que quieran aprender de su experiencia. Dios no siempre quita la carga, pero sí sostiene a los que avanzan con fe.

En el oratorio Elías, Mendelssohn emplea los mismos términos de este versículo en el hermoso coral para cuatro voces, que se canta después de la plegaria de Elías cuando pidió a Dios que enviara lluvia.

23.

Aquéllos.

Los enemigos del salmista, que se describen en la frase siguiente.

Pozo de perdición.

Ver. Sal. 28: 1.

Hombres sanguinarios y engañadores.

Los que querían matar al salmista. Literalmente, "hombres de sangres y engaño".

La mitad de sus días.

La "largura de días" era una señal del agrado de Dios (ver Prov. 3: 2).El Señor desea que sus hijos alcancen la duración máxima de la vida. La práctica del mal tiende a acortar la vida.

En ti.

El salmista no confiaba en la violencia ni en el engaño, sino en Dios (ver Sal. 7: 1; 11: 1). La seguridad en Dios es uno de los elevados conceptos del libro de los Salmos.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

6PE 20; lT70,

14 MeM 205,

17 CN 474; 3 JT 93,

22 3JT 285; MeM 10; PVGM 35; 7 T 297; 8T 126; 3TS 289

SALMO 56

Al músico principal; sobre La paloma silenciosa en paraje muy distante. Mictam de David, cuando los filisteos le prendieron en Gat.

1 Ten misericordia de mí, oh Dios,
porque me devoraría el hombre;
Me oprime combatiéndome cada día.

2 Todo el día mis enemigos me pisotean;
Porque muchos son los que pelean contra mí con soberbia.

3 En el día que temo, Yo en ti confío.

4 En Dios alabaré su palabra;
En Dios he confiado; no temeré;
¿Qué puede hacerme el hombre?

5 Todos los días ellos pervierten mi causa;
Contra mí son todos sus pensamientos para mal.

6 Se reúnen, se esconden, Miran atentamente mis pasos,
Como quienes acechan a mi alma.

7 Pésalos según su iniquidad, oh Dios,
Y derriba en tu furor a los pueblos+.

8 Mis huidas tú has contado; Pon mis lágrimas en tu redoma;
¿No están ellas en tu libro?

9 Serán luego vueltos atrás mis enemigos,
el día en que yo clamare;
Esto sé, que Dios está por mí. 775

10 En Dios alabaré su palabra;
En Jehová su palabra alabaré,

11 En Dios he confiado; no temeré;
¿Qué puede hacerme el hombre?

12 Sobre mí, oh Dios, están tus votos;
Te tributaré alabanzas.

13 Porque has librado mi alma de la muerte,
y mis pies de caída,
Para que ande delante de Dios En la luz de los que viven.

INTRODUCCIÓN.-

Los Sal. 56 y 57 son llamados "salmos gemelos", pues son similares en el

contenido y en el desarrollo del tema. Comienzan con las mismas palabras. Constan de dos partes parecidas: una de ellas es un pedido de liberación; la otra alaba a Dios por la liberación obtenida. Al final de cada sección aparece un estribillo. Fueron escritos en circunstancias muy adversas, y ambos expresan la plena confianza en Dios que vence todo temor. Las dos partes del Sal. 56 (vers. 1-4, 5-1 l) presentan ideas similares, pero la segunda es más enfática que la primera. Las dos terminan con un estribillo, aumentado cuando aparece por segunda vez. Se añaden al poema dos versos de gratitud. El sobrescrito del Sal. 56 dice que David compuso este salmo y también el Sal. 57 (ver la Introducción al Sal. 57), como resultado de lo que le sucedió con los filisteos en Gat (ver com. 1 Sam. 21: 13).

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 634. "Paloma", del Heb. yonah. Es posible que el título de la melodía con que se entonaba este salmo hubiera sido sugerida por los sentimientos de David, arrancado de su hogar y en busca de amparo en tierra extraña, al modo como una paloma ha sido ahuyentada de su nido. Hay en esta suposición algo implícitamente tierno y quejumbroso.

1.

Ten misericordia.

Ver Sal. 5 1:1; 57: 1.

Me devoraría.

La LXX dice: "me pisotean". Cf. vers. 2.

Hombre.

Heb. 'enosh, el hombre en su debilidad (ver com. Sal. 8: 4). Se nota un gran contraste entre "Dios", el poderoso, y 'enosh, el débil.

Cada día.

Cf. vers. 2, 5.

3.

En ti confío.

Nota tónica del salmo. Cuando el temor oprime, con un acto de la voluntad podemos depositar en Dios nuestra confianza. En esta resolución hay una base sólida para la experiencia cristiana. Necesitamos afirmar nuestra confianza.

4.

¿Qué puede hacerme el hombre?

El hebreo dice "carne" en vez de "hombre". "¿Qué puede hacerme la carne?" Ver Mat. 10: 28. El vers. 4 es el estribillo del salmo, y se repite con alguna diferencia en los vers. 10, 11.

6.

Se reúnen.

Se describen, en una rápida sucesión de frases desprovistas de nexos gramaticales, los métodos malvados que se utilizan para perseguir al salmista.

Alma.

Ver com. Sal. 16: 10.

7.

Pésalos según su iniquidad.

Esta frase hebrea es de sentido oscuro. Parece que el salmista preguntara acerca de sus perseguidores si, "por su iniquitad, ¿habrá escape para ellos?" (BJ).

Los pueblos.

Es posible que en su súplica el salmista incluyera en el término "enemigos" a todos los impíos y toda la maldad (ver pág. 630).

8.

Mis huidas tú has contado.

Ver 1 Sam. 21: 1O; ver com. Sal. 48: 12. David abandona abruptamente las imprecaciones para hacer un ferviente pedido en favor de sí mismo.

Pon mis lágrimas.

Como si Dios las hubiera medido. Esta figura destaca el tierno cuidado de Dios para con su hijo.

Redoma.

Heb. no´d, odre que se usaba en el Cercano Oriente para llevar agua, vino, leche, etc. El salmista ruega a Dios que ponga sus lágrimas en un odre para que estén siempre ante la presencia divina.

Libro.

Cf. Sal. 69: 28; 139: 16; Mal. 3: 16. "En el libro de memoria de Dios . . . todo acto de justicia está inmortalizado, y están apuntados también todo acto de sacrificio, todo padecimiento y pesar sufridos por causa de Cristo" (CS 535).

9.

Esto sé.

El salmista está seguro de que Dios está de su parte. Tal seguridad no admite derrota. Haríamos bien en enumerar todas las cosas que nos dan seguridad en nuestra experiencia cristiana (ver Job 19: 25; Sal. 20: 6; 135: 5; 140: 12; 2 Tim. 1: 12). 776

CONFIANZA TRIUNFANTE EN TIEMPO DE PELIGRO

777

10.

Alabaré.

Se añade todo este versículo para dar más fuerza al estribillo anterior (vers. 4).

11.

Hombre.

Heb. 'adam (ver com. Sal. 8: 4). La palabra "hombre" reemplaza a "carne" (hebreo) en el vers. 4.

12.

Tus votos.

El poema concluye con dos versículos de agradecimiento, que no figuran en el "salmo gemelo" (57). El salmista hace el voto de expresar su gratitud a Dios por haber respondido a su oración. Ahora procede a cumplir con su obligación.

Alabanzas.

Heb. todah, palabra que también se emplea para designar a la ofrenda de acción de gracias (ver Jer. 17: 26; 33: 11).

13.

Delante de Dios.

Esta frase sugiere armonía con la voluntad de Dios, quien dijo a Abrahán:" Anda delante de mí y sé perfecto" (Gén. 17:1).

La luz de los que viven.

Cf. Job. 33: 30.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

3 DMJ 87; HAp 373; PP 749,

4 MeM 306

8 CS 535,

11-13 MC 69.

SALMO 57

Al músico principal; sobre No destruyas. Mictam de David, cuando huyó de delante de Saúl a la cueva.

1 Ten misericordia de mí, oh Dios,
ten misericordia de mí; Porque en ti ha confiado mi alma,
Y en la sombra de tus alas me ampararé
Hasta que pasen los quebrantos.

2 Clamaré al Dios Altísimo,
Al Dios que me favorece.

3 El enviará desde los cielos, y me salvará
De la infamia del que me acosa;
Selah
Dios enviará su misericordia y su verdad.

4 Mi vida está entre leones;
Estoy echado entre hijos de hombres que vomitan llamas;
Sus dientes son lanzas y saetas, Y su lengua espada aguda.

5 Exaltado seas sobre los cielos, oh Dios;
Sobre toda la tierra sea tu gloria.

6 Red han armado a mis pasos;
Se ha abatido mi alma; Hoyo han cavado delante de mí;
En medio de él han caído ellos mismos.
Selah

7 Pronto está mi corazón, oh Dios,
mi corazón está dispuesto;
Cantaré, y trovaré salmos.

8 Despierta, alma mía;
despierta, salterio y arpa;
Me levantaré de mañana.

9 Te alabaré entre los pueblos, oh Señor;
Cantaré de ti entre las naciones.

10 Porque grande es hasta los cielos tu misericordia,
Y hasta las nubes tu verdad.

11 Exaltado seas sobre los ciclos, oh Dios; Sobre toda la tierra sea tu gloria.

INTRODUCCIÓN.-

El Sal. 57 es similar en tema, estructura y estilo a su "gemelo", el Sal. 56 (ver Introducción, Sal. 56), pero refleja un tono más triunfante. Comienza con una plegaria en busca de misericordia, la cual se pronuncia con plena confianza en el poder de Dios para salvar.

Después describe 778 brevemente la aflicción del salmista, y termina alabando la bondad de Dios. Este salmo consta de dos partes, cada una de las cuales concluye con el estribillo. David compuso este hermoso poema en la cueva de Adulam (ver 1 Sam. 22: 1; PP 713, 714). Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622,633,634.

1.

Ten misericordia de mí.

Ver Sal. 56: 1, 3, 4. Los vers. 1-5 forman la primera sección del salmo.

Sombra de tus alas.

Ver com. Sal. 17: 8; cf. Rut 2: 12; Mat. 23: 37. El tierno afecto para con Dios que aquí se describe es muy diferente de la actitud de los paganos hacia sus dioses.

2.

Dios Altísimo.

Heb.'Elohim'Elyon (ver t. 1, págs. 179-181). Este título de Dios también aparece en Sal. 78: 56.

Dios.

Heb.'El (ver t. 1, pág. 180).

Favorece.

Heb. gamar, "completar", "acabar" (ver Sal. 138: 8).

3.

Selah.

Ver com. Sal. 55: 19; ver pág. 635.

Su misericordia.

Ver Sal. 25: 10; 26: 3.

Dios "mandaría a todos los ángeles de la gloria para socorrer a las almas fieles y poner un cerco en derredor de ellas, antes que permitir que sean

engañadas y extraviadas por los prodigios mentirosos de Satanás" (PE 88).

4.

Mi vida.

O sea, "yo" (ver com. Sal. 16: 10).

Leones.

Los enemigos del salmista son como feroces leones (ver Sal. 7: 2; 10: 9).

Vomitan llamas.

Están encendidos con el deseo de destruir a David.

Espada aguda.

Metáfora para representar la calumnia (ver Sal. 55: 21).

5.

Exaltado seas.

El vers. 5 es el estribillo del poema y se lo repite en el vers. 11.

6.

Red han armado.

Cf. Sal. 9: 15. Los vers. 6-11 forman la segunda sección del salmo.

Se ha abatido mi alma.

O sea, "me ha abatido" (ver com. Sal. 16: 10).

Hoyo han cavado.

Ver com. Sal. 7: 15.

Selah.

Ver pág. 635.

7.

Pronto.

Heb. nakon, "firmemente establecido". Con algunas variaciones, los ver. 7-11 corresponden con Sal. 108: 1-5 (ver. com. de esos versículos).

8.

Salterio

Heb. nébel, "arpa" (ver págs. 35, 36).

Arpa.

Heb. kinnor, "lira" (ver págs. 36-38).

Me levantaré de mañana.

O, "al amanecer". El salmista reconocía el valor de consagrar al culto los primeros momentos del día (ver com. Sal. 5: 3).

9.

Los pueblos.

La gran liberación de David lo impulsa a pregonar la bondad de Dios en otras tierras. Comprende que Israel ha sido llamado para ser la luz de las naciones.

10.

Tu misericordia.

Ver com. Sal. 25: 10; 26: 3; 36: 5, 7.

11.

Exaltado seas.

El estribillo es igual al del vers. 5. "El cielo y la tierra tienen una historia recíprocamente entretejida, y el bendito y glorioso fin de esto se encuentra en el amanecer de la gloria divina sobre ambos" (Franz Delitzch, Comentario sobre el Salmo 57).

Sea tu gloria.

El resplandor visible de la gloria divina es apenas un reflejo de la infinita perfección y de la hermosura del carácter de Dios. Las cosas visibles siempre deben recordarles a los seres creados la infinita bondad de Dios.

SALMO 58

Al músico principal; sobre No destruyas. Mictam de David.

1 OH CONGREGACIÓN, ¿pronunciáis en verdad justicia?
¿Juzgáis rectamente, hijos de los hombres?

2 Antes en el corazón maquináis iniquidades;
Hacéis pesar la violencia de vuestras 779 manos en la tierra.

3 Se apartaron los impíos desde la matriz;
Se descarriaron hablando mentira desde que nacieron.

4 Veneno tienen como veneno de serpiente;
Son como el áspid sordo que cierra su oído,

5 Que no oye la voz de los que encantan,
Por más hábil que el encantador sea.

6 Oh Dios, quiebra sus dientes en sus bocas;
Quiebra, oh Jehová, las muelas de los leoncillos.

7Sean disipados como aguas que corren;
Cuando disparen sus saetas, sean hechas pedazos.

8 Pasen ellos como el caracol que se deslíe;
Como el que nace muerto, no vean el sol.

9 Antes que vuestras ollas sientan la llama de los espinos,
Así vivos, así airados, los arrebatará él con tempestad.

10 Se alegrará el justo cuando viere la venganza;
Sus pies lavará en la sangre del impío.

11Entonces dirá el hombre:
Ciertamente hay galardón para el justo;
Ciertamente hay Dios que juzga en la tierra.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 58 condena a los jueces injustos, y por lo tanto es una solemne reprensión y advertencia para todos los injustos y opresores. Sus figuras son vívidas y el estilo es vigoroso. Este salmo acusa de injusticia, dicta la sentencia punitiva y luego se regocija en la justicia de Dios, el gran juez.
Es muy agudo el contraste que se establece entre los injustos jueces terrenales y Dios, el juez justo.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622,633,634.

1.

Oh congregación.

Heb. 'élem, cuyo sentido se desconoce. Algunos piensan que el original decía 'elim, "dioses" y aplican el término a los jueces. "¿De veras, dioses, pronunciáis justicia?" (BJ). "¿De veras, jueces, pronunciáis justicia?" (BC).
En la LXX, se considera la palabra 'élem, como adverbio y se traduce: "Si pues en verdad habláis justicia, juzgáis correctamente, hijos de los hombres". No es posible saber con exactitud qué quiso significar el salmista con 'elem.

Las preguntas retóricas irónicas del vers. 1 introducen el tema del salmo. Se dirigen a los jueces injustos del país.

2.

Hacéis pesar.

En vez de pesar justicia, pesan violencia. El salmista es sarcástico al hacer esta declaración.

Manos.

A modo de contraste con "corazón". La iniquidad se origina en el corazón y se efectúa con las manos.

3.

Se descarriaron.

Una generalización para indicar que los impíos suelen manifestar una tendencia al mal desde su niñez.

4.

Veneno.

Las malignas palabras que pronuncian (ver Sal. 140: 3; Rom. 3: 13).

Áspid sordo.

Se compara su obstinada impiedad con la terquedad del áspid, que rehúsa someterse al encantador de serpientes. En realidad, el áspid no es sordo, pero parece como que lo fuera porque es muy difícil encantarlo. En Ecl. 10: 11 y Jer. 8: 17 se hace referencia al encantamiento de serpientes. Es falso el concepto popular de que el áspid es sordo y que las serpientes sólo responden a los movimientos del encantador.

5.

Los que encantan.

Los encantadores de serpientes siempre han abundado en Asia, sobre todo en la India. Se ganan la vida demostrando públicamente el poder que tienen sobre las serpientes, y también haciéndolas salir de sus escondrijos, donde constituyen un peligro para los transeúntes.

6.

Quiebra sus dientes.

El poeta deja la imagen de las serpientes y el encantador para describir a los leoncillos, cuyos dientes deben quebrarse para que no sigan haciendo daño (ver Sal. 3: 7).

En los vers. 6-9 aparecen súplicas sumamente fervorosas que contienen muchas metáforas (ver pág. 630). Muestran que Dios invalidará los designios de los jueces injustos. Como los impíos están irremediablemente perdidos, el salmista pide que se los despoje de todo poder.780

7.

Sean disipados.

El salmista ruega que sus enemigos perezcan así como se pierden en las arenas del desierto las aguas de los arroyos que se han desbordado o como se secan los torrentes durante las sequías del verano (ver 2 Sam. 14: 14; Job 6: 15-17).

8.

Se deslíe.

Tal vez se refiera a la creencia popular de que el caracol se deshace poco a poco, como parece sugerirlo el rastro viscoso que deja al pasar. Otros piensan que se refiere a la deshidratación de los caracoles por falta de suficiente humedad.

El que nace muerto.

Cf. Job 3: 16.

9.

Antes que vuestras ollas.

La figura no es enteramente clara. Algunos piensan que la misma describe a los nómadas del desierto cuando encienden un fuego al aire libre y el viento lo apaga antes de que pueda calentarse la olla. Sea como fuere, esta figura expresa el deseo del salmista de que la destrucción de los impíos tenga lugar en forma rápida y definitiva.

10.

Se alegrará.

Cf. Deut. 32: 41-43.

Sus pies lavará.

Quizá se refiera a una práctica que, según se cree, era común durante las guerras de la época (ver Sal. 68: 23). Por ejemplo, en la literatura ugarítica (ver pág. 624) Anat, diosa de la guerra, aparece lavándose las manos en la sangre de los guerreros.

11.

El hombre.

Toda la humanidad reconocerá que Dios interviene para recompensar Injusticia y castigar el pecado.

Galardón.

Literalmente, "fruto" (ver Prov. 1: 3 1; Isa. 3: 1O; 1 Tim. 3: 8).

Juzga en la tierra.

Aunque a veces puede parecer que Dios permite que los males y la injusticia se perpetúen sin impedimento, en realidad tiene los ojos puestos en todas las maldades cometidas por los pecadores, de las cuales lleva una cuenta exacta, y a su debido tiempo intervendrá. Hay un límite, más allá del cual no se permitirá que pasen los impíos. Esta lección se parece mucho a la que el rey Nabucodonosor debió aprender durante sus siete años de locura (Dan. 4).

SALMO 59

Al músico principal; sobre No destruyas. Mictam de David, cuando envió Saúl, y vigilaron la casa para matarlo.

1 LÍBRAME de mis enemigos, oh Dios mío;
ponme a salvo de los que se levantan contra mí.

2 Líbrame de los que cometen iniquidad,
Y sálvame de hombres sanguinarios.

3 Porque he aquí están acechando mi vida;
Se han juntado contra mí poderosos.
No por falta mía, ni pecado mío, oh Jehová;

4 Sin delito mío corren y se aperciben
Despierta para venir a mi encuentro, y mira.

5 Y tú, Jehová Dios de los ejércitos, Dios de Israel,
Despierta para castigar a todas las naciones;
No tengas misericordia de todos los que se rebelan con iniquidad.
Selah

6 Volverán a la tarde,
ladrarán como perros,
Y rodearán la ciudad.

7 He aquí proferirán con su boca;
Espadas hay en sus labios,
Porque dicen: ¿Quién oye?

8 Mas tú, Jehová, te reirás de ellos;
Te burlarás de todas las naciones.
A causa del poder del enemigo esperaré en ti,
Porque Dios es mi defensa.

10 El Dios de mi misericordia irá delante de mí;
Dios hará que vea en mis enemigos mi deseo.

11 No los mates, para que mi pueblo no olvide; 781
Dispérsalos con tu poder, y abátelos,
Oh Jehová, escudo nuestro.

12 Por el pecado de su boca,
por la palabra de sus labios,
Sean ellos presos en su soberbia,
Y por la maldición y mentira que profieren.

13 Acábalos con furor, acábalos, para que no sean;
Y sépase que Dios gobierna en Jacob
Hasta los fines de la tierra.
Selah

14 Vuelvan, pues, a la tarde,
y ladren como perros,
Y rodeen la ciudad.

15 Anden ellos errantes para hallar qué comer;
Y si no se sacian, pasen la noche quejándose.

16 Pero yo cantaré de tu poder,
Y alabaré de mañana tu misericordia;
Porque has sido mi amparo
Y refugio en el día de mi angustia.

17 Fortaleza mía, a ti cantaré;
Porque, eres, oh Dios, mi refugio,
el Dios de mi misericordia.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 59 tiene un motivo histórico similar al de los Sal. 56, 57 y 58. Es un pedido de liberación de algún gran peligro. Concluye con un cambio dramático y un vuelco abrupto a la acción de gracias porque la liberación es segura. El salmo tiene dos partes principales: en los vers. 1-10 se pide la liberación de manos de los enemigos, y en los vers. 11- 17 se pide que se castigue a éstos. El estilo vigoroso, aunque formal, se caracteriza por la repetición calculada en ambas secciones de un versículo descriptivo (ver vers. 6 y 14) y sin estribillo (ver vers. 9 y 17).

Según el sobrescrito, este salmo fue compuesto cuando Saúl envió a sus hombres a vigilar la casa de David con el propósito de darle muerte (ver 1 Sam. 19: 11-18).

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622,633,635.

1.

Líbrame.

O, "tómame", "arrebátame". El salmista repite con frecuencia esta oración ver Sal. 7: l; 17: 13; 22: 20; etc.). David desea protección contra todos sus enemigos, ya estén éstos en su propia casa, en la corte, en su país o entre las otras naciones.

Ponme a salvo.

Poner en un lugar alto, inaccesible (ver Sal. 18: 48).

2.

Sanguinarios.

Literalmente, "hombres de sangres", asesinos.

3.

Están acechando.

Se compara al enemigo con un animal salvaje que acecha su presa (ver com. Sal. 7: 2).

Mi vida.

(Ver Sal. 16: 10.) Según el relato de 1 Sam. 19: 11-18, Mical, esposa de David e hija de Saúl, informó a David del plan homicida de Saúl y le ayudó a escapar de noche por la ventana.

Poderosos.

Fuertes o fieros, a quienes Saúl había encargado su obra nefasta.

No por falta mía.

El salmista afirma su inocencia.

4.

Corren y se aperciben.

Se emplea aquí un lenguaje castrense.

Despierta.

Ver Sal. 7: 6; 35: 23.

Para venir a mi encuentro.

Esto es, para traerle ayuda.

5.

Y tú.

La colocación de este pronombre destaca su importancia.

Jehová Dios de los ejércitos.

Ver com. Sal. 24: 10; ver también Sal. 80: 4, 19; 89: 8; Isa. 1: 9.

Dios de Israel.

Ver com. Sal. 14: 7; ver también Sal. 72: 18. Esta serie de títulos dirige la atención al infinito poder de Dios y a su especial cuidado para con sus hijos (ver t. 1, págs. 179-181).

A todas las naciones.

En esta oración se incluye a los malvados, enemigos del salmista, y a todos los enemigos de Dios (Sal. 2: 1; 9: 5).

No tengas misericordia.

Ver en la pág. 630 la explicación del aparente espíritu de venganza expresado por David en los vers. 5, 8, 10-15.

Selah.

Cf. vers. 13. El término aparece en la misma ubicación dentro de las dos partes principales del salmo (ver la Introducción de este salmo). Con referencia al significado de "selah", ver pág. 635.

6.

Ladrarán.

0 "gruñirán", "refunfuñarán".

Como perros.

El salmista compara a sus enemigos (vers. 1, 2) con los perros hambrientos y semisalvajes del Cercano Oriente, que se ocultan para dormir durante el día y salen de noche por pueblos y aldeas, merodeando 782 en busca de alimento (ver com. Sal. 22: 16).

Rodearán.

Los enemigos vigilan la ciudad para que el salmista no escape. En hebreo este versículo es casi idéntico al vers. 14 (ver com. vers. 14).

7.

Proferirán.

O "derramarán", "harán burbujear". "Echando espuma por la boca" (VP). Ver Prov. 15: 2.

¿Quién oye?

Ver com. Sal. 10: 11.

8.

Mas tú.

Ver com. vers. 5.

Te reirás.

Ver com. Sal. 2: 4.

Las naciones.

Ver com. vers. 5.

9.

A causa del poder del enemigo.

Muchos manuscritos hebreos, la LXX, así como otras versiones, dicen: "mi fuerza", para indicar que el salmista se dirige a Dios (ver vers. 17; Sal. 28: 7, 8). "Oh fuerza mía, hacia ti miro" (BJ). "A ti recurro, fortaleza mía" (NC). La frase "A causa del" no aparece en el hebreo. Los vers. 9, 10 constituyen un estribillo que, con ligeras variantes, se repite en el vers. 17.

Esperaré en ti.

Después de la liberación no puede haber ningún descanso para que el enemigo no tenga oportunidad de tomarnos desprevenidos.

Defensa.

"Baluarte", "elevación segura".

10.

Misericordia.

Heb. jésed (ver Nota Adicional del Sal. 36).

Irá delante de mí.

Literalmente, "encontrará": saldrá a mi encuentro.

Hará que vea.

Ver Sal. 54: 7.

11.

No los mates.

Es decir, no inmediatamente. Aquí comienza la segunda parte del salmo. Los vers. 11- 15 contienen una serie de intensas súplicas que demandan castigo para los impíos enemigos del salmista. Se pide que sea gradual, quizá para que otros tengan tiempo de ver las consecuencias del pecado (ver com. vers. 5).

Mi pueblo.

Expresión que sugiere la tierna solicitud del salmista para con Israel. Siente que toda la nación debiera preocuparse por la depravación generalizada.

Olvide.

Cuando se nos ha liberado plenamente tendemos a olvidar los peligros de los cuales hemos sido librados (ver Sal. 78: 11, 42; 106: 13, 21; etc.).

Escudo.

En armonía con el uso ugarítico (ver pág. 624), el término hebreo magen quizá debiera traducirse como verbo: "implorar", "rogar", como ocurre en otros salmos (ver com. Sal. 84: 9). Entonces se traduciría: "Te imploramos, oh Jehová".

12.

El pecado de su boca.

Ver vers. 7.

Sean ellos presos.

O, sean tomados, como en una trampa o en un lazo (ver Sal. 55: 23).

En su soberbia.

Mientras confían en su éxito.

13.

Acábalos.

No inmediatamente, sino después que todos hayan podido ver claramente como obra Dios. Hay repetición para hacer más enfático el pedido (ver Sal. 57: 1).

Que Dios gobierna.

Que Dios es el soberano del universo, que castiga la maldad y recompensa Injusticia (ver 1 Sam. 17: 46).

Jacob.

Ver com. Sal. 14: 7.

Los fines de la tierra.

El Señor rige a todos los reinos de la tierra y no sólo a Israel.

Selah.

Ver pág. 635.

14.

A la tarde.

Ver vers. 6. El hebreo del vers. 14 es igual al del vers. 6, salvo la adición de la conjunción we, "y", al comienzo del versículo. En el vers. 6 se describe la conducta de los enemigos. En los vers. 11-15 se presenta el castigo que el salmista reclama sobre esos enemigos por su maldad. En este versículo el lenguaje es de triunfo. Los enemigos podrán volver a ladrar, pero serán confundidos.

15.

Anden ellos errantes.

Según el ugarítico (ver pág. 624), la voz hemmah, con la cual comienza este versículo y que comúnmente se traduce "ellos", puede también significar "he aquí" o "mirad". Eso permitiría traducir esta frase de la siguiente manera: "He aquí, andan errantes para hallar qué comer".

Qué comer.

La presa que buscaban era el salmista.

Pasen la noche quejándose.

En el hebreo sólo aparece un verbo, lin, "pasar la noche". Un ligero cambio en la grafía permite leer lun, "quejarse". La LXX adoptó esta modificación; también lo hicieron otras versiones. La RVR usa las dos voces. Los enemigos buscan su presa durante toda la noche, pero no la hallan.

16.

Pero yo.

Un agudo contraste con los enemigos del vers. 15.

Poder.

Heb.'oz, "fuerza" en vers. 9.

De mañana.

Aparentemente esta frase se emplea como un contraste con la expresión ,"a la tarde" (vers. 6, 14).

Refugio.

"Lugar donde escapar". Aunque el salmista usó su propio método para escapar (ver 1 Sam. 19: 12), con justicia atribuyó su liberación a la misericordia divina.

17.

A ti cantaré.

Estribillo similar al de los vers. 9, 10. 783

SALMO 60

Al músico principal; sobre Lirios. Testimonio. Mictam de David, para enseñar, cuando tuvo guerra contra Aram-Naharaim y contra Aram de Soba, y volvió Joab, y destrozó a doce mil de Edom en el valle de la Sal.

1 OH DIOS, tú nos ha desechado, nos quebrantaste;
Te has airado; ¡vuélvete a nosotros!

2 Hiciste temblar la tierra, la has hendido;
Sana sus roturas, porque titubea.

3 Has hecho ver a tu pueblo cosas duras;
Nos hiciste beber vinode aturdimiento.

4 Has dado a los que te temen bandera
Que alcen por causa de la verdad.
Selah

5 Para que se libren tus amados,
Salva con tu diestra, y óyeme.

6 Dios ha dicho en su santuario: Yo me alegraré;
Repartiré a Siquem, y mediré el valle de Sucot.

7 Mío es Galaad, y mío es Manasés;
Y Efraín es la fortaleza de mi cabeza; Judá es mi legislador.

8 Moab, vasija para lavarme;
Sobre Edom echaré mi calzado;
Me regocijaré sobre Filistea.

9 ¿Quién me llevará a la ciudad fortificada?
¿Quién me llevará hasta Edom?

10 ¿No serás tú, oh Dios, que nos habías desechado,
Y no salías, oh Dios, con nuestros ejércitos?

11 Danos socorro contra el enemigo,
Porque vana es la ayuda de los hombres.

12 En Dios haremos proezas,
Y él hollará a nuestros enemigos.

INTRODUCCIÓN.-

En el sobrescrito de este salmo se indica que el mismo fue escrito por David durante sus guerras con los edomitas. En él describe la humillación de Israel después de una gran derrota (vers. 1-3), se presenta un ruego a Dios para que cumpla sus promesas de victoria (vers. 4-8) y se expresa la confianza en la victoria final sobre los enemigos de Israel (vers. 9-12). El estilo es ágil; las metáforas, vívidas, y abundan las expresiones de esperanza.

Con referencia al sobrescrito, que abunda en detalles, ver págs. 622, 633.

1.

Tú nos has desechado.

Cf. Sal. 43: 2; 44: 9-11.

Nos quebrantaste.

El vocablo hebreo sugiere la derrota de un ejército cuyas filas quedan deshechas, o el quebrantamiento de un muro producido por máquinas de guerra para un asedio (ver Juec. 21: 15; 2 Sam. 5: 20; 6: 8).

Te has airado.

El salmista consideraba que la derrota era una manifestación de la ira de Dios.

¡Vuélvete a nosotros!.

O, "restáuranos".

2.

Hiciste temblar la tierra.

Esta metáfora describe el pánico que se apodera de una nación derrotada.

Sana sus roturas.

El salmista pide que Dios repare las grietas causadas por el terremoto, es

decir, por la devastación provocada por el enemigo.

3.

Cosas duras.

O, "cosas severas". Los fracasos, las derrotas, las pruebas.

Vino de aturdimiento.

"Vino entontecedor". La nación, figuradamente, había tenido que beber un vino embriagador, que la había hecho tambalear como un borracho (ver Sal. 75: 8; Isa. 51: 17, 22; Jer. 25: 15-17).

4.

Bandera.

Heb. nes, "señal", "estandarte". A pesar de la humillación de la nación, el salmista ve esperanza en la exhortación a que Israel se congregue bajo la insignia de Dios.

La verdad.

Se pide al pueblo de Dios que sostenga en alto los principios de la verdad y la justicia, lo cual puede atraer a la religión de Cristo.

Selah.

Ver pág. 635.

5.

Tus amados.

El salmista parecería referirse a la nación de Israel (ver Deut. 33: 12).

Tu diestra.

Ver Sal. 17: 7; 44: 3.

Oyeme.

El original hebreo dice: "respón 784 denos", si bien los antiguos escribas judíos lo cambiaron en el margen por "respóndeme", escúchame"; cambio atestiguado por muchas versiones antiguas. No hay, sin embargo, razón válida para apartarse del texto hebreo original.

Los vers. 5-12 aparecen con ligeras variantes en Sal. 108: 6-13 (ver com. de ese salmo).

6.

Dios ha dicho.

El Señor había prometido que la tierra de Canaán sería de Israel (ver Gén. 12: 7; 13: 15; 17: 8; Sal. 105: 8-1 l). David ruega que Dios cumpla plenamente esa promesa.

En su santuario.

O, "en su santidad". Muchas veces los autores bíblicos hablan de la santidad de Dios como una garantía de que sus promesas se cumplirán (ver Sal. 89: 35; Amós 4: 2).

Repartiré.

Ver Jos. 1: 6; 13: 6, 7; 14: 5; etc.

Siquem.

Es probable que se emplee el nombre de esta ciudad para designar a toda la región al oeste del Jordán. Con esta sinécdoque una ciudad principal representa a todo un territorio. Cuando Jacob volvió de Mesopotamia, Siquem fue el segundo lugar al cual llegó (Gén. 33: 18). Más tarde llegó a ser una ciudad importante, si no la principal, de Efraín (ver 1 Rey. 12: 1). Es significativo que se mencione a Siquem en esta lista de lugares. Cerca de esta ciudad se leyó la ley cuando Israel tomó posesión de la tierra prometida (ver Deut. 27: 28; Jos. 8: 33-35 y com. Gén. 12: 6).

Sucot.

Lugar al este del Jordán donde acampó Jacob al regresar de Mesopotamia (Gén. 33: 16, 17).

7.

Galaad.

Región al este del Jordán, concedida a Gad y a Manasés (ver Núm. 32: 39, 40; Jos. 17: 1; ver com. Sal. 22: 12).

Efraín.

Efraín y Judá eran las principales tribus del lado occidental del Jordán.

Fortaleza de mi cabeza.

Algunos eruditos piensan que se refiere a un casco, Efraín se representa como la principal defensa de todo el país. Después de la división del reino, Efraín fue la tribu principal del reino del norte (ver Deut. 33: 17).

Judá.

Una de las principales tribus, tanto por su posición y población como por la
promesa profético (ver Gén. 49: 8-12).

Legislador.

Del Heb jaqaq, "decretar". La forma aquí empleada significa el que prescribe
las leyes o comanda las tropas, como también el cetro de un comandante, símbolo
de autoridad. A Judá se confió el gobierno de Israel (ver 1 Sam. 16: 1; 2
Sam. 2: 4; 5: 1-3; Sal. 78: 68).

8.

Moab.

País situado en el desierto, al este del mar Muerto, cuyos límites al norte
eran el río Amón, y al sur, Edom. Cuando Israel entró en Canaán, Moab estaba
preparado para destruirlo (Núm. 22). Balaam profetizó que Moab sería dominado
por Israel (Núm. 24: 17). Por; medio de David se cumplió esa profecía (2 Sam.
8: 2).

Vasija para lavarme.

Metáfora que expresa un desprecio completo, pues compara a Moab a un lavabo en
el cual el conquistador se lava los pies.

Edom.

País al sur del mar Muerto. Los edomitas eran descendientes de Esaú.

Echaré mi calzado.

Los comentadores han sugerido dos posibles sentidos para esta expresión difícil
de entender: (1) Que Edom es un esclavo a quien el amo le arroja el calzado
para que lo limpie o se encargue de él; (2) que Edom es un país del cual se
toma posesión mediante el acto simbólico de quitarse el calzado y tirarlo al
suelo (ver com. Rut. 4: 7, 8).

Me regocijaré.

La RVR traduce de igual manera esta expresión y la de Sal. 108: 9, pero aquí
sería mejor traducir "Filistea, grita victoria sobre mí", de sentido claramente
irónico. Una u otra cuadran en el contexto. Filistea, como los otros enemigos
de Israel, sería también destruida. "¡Canta, pues, victoria contra mí,
Filistea!" (BJ).

Filistea.

Los filisteos eran enemigos tradicionales de los israelitas. Sus territorios
estaban sobre la costa del Mediterráneo, al oeste de Judá.

9.

Ciudad fortificada.

Quizá se refiera a Sela, capital de Edom, más tarde denominada Petra por los griegos. Se llegaba a esta ciudad por un angosto desfiladero cuyas paredes de roca son casi verticales. La ciudad estaba labrada en la roca y era prácticamente inaccesible para el invasor (ver Abd. 1 y 3). David expresa su deseo de conquistar esta fortaleza.

¿Quién me llevará hasta Edom?

Este versículo es un virtual grito de guerra. La anhelada victoria fue lograda por Joab y Abisai durante el reinado de David (ver com. 2 Sam. 8: 12, 13; ver com. 1 Rey. 1 l: 15).

10.

Nos habías desechado.

Cf. Sal. 43: 2; 44: 9-11. 785

11.

Danos socorro.

El salmista reconoce que Dios es su verdadera fuente de socorro.

12.

Proezas.

Heb. jayil, traducida como "valentías" en Sal. 118: 16, significa "capacidad", "habilidad", "poder". Se emplea la palabra jayil para describir el valor y la eficiencia de una mujer (ver Rut 3: 11; ver com. Prov. 31: 10), y también para describir el valor de un guerrero (Jos. l: 14; 1 Crón. 5: 24).

Nuestros enemigos.

Aunque este salmo comienza en medio de humillación, termina en un tono de confiada esperanza (ver Sal . 44: 5). A David se le permitió ver la respuesta a su oración. Antes de que terminara su reinado, Israel extendió grandemente sus fronteras. Las promesas hechas a Abrahán estaban comenzando a cumplirse (ver Gén. 15: 18; ver com. 1 Rey. 4: 21).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

12 2JT 189

SALMO 61

Al músico principal; sobre Neginot. Salmo de David.

1 OYE, oh Dios, mi clamor;

A mi oración atiende.

2 Desde el cabo de la tierra clamaré a ti,
cuando mi corazón desmayara.
Llévame a la roca que es más alta que Yo.

3 Porque tú has sido mi refugio,
Y torre fuerte delante del enemigo.

4 Yo habitaré en tu tabernáculo para siempre;
Estaré seguro bajo la cubierta de tus alas.
Selah

5 Porque tú, oh Dios, has oído mis votos;
Me has dado la heredad de los que temen tu nombre.

6 Días sobre días añadirás al rey;
Sus años serán como generación y generación.

7 Estará para siempre delante de Dios;
Prepara misericordia y verdad para que lo conserven.

8 Así cantaré tu nombre para siempre,
Pagando mis votos cada día.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 61 es la plegaria de un exiliado que anhela que se le devuelva el gozo de participar en los servicios del santuario de Dios. Algunos comentadores creen que David quizá lo compuso mientras estaba en el exilio durante la rebelión de Absalom. Se dice que esta hermosa plegaria en verso se cantaba diariamente en el culto matutino en los primeros tiempos de la iglesia cristiana.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622,634

1.

Mi clamor.

Ver com. Sal. 17: 1.

2.

El cabo de la tierra.

Evidentemente se trata de una hipérbole que no indica una distancia exacta. Es posible que el lenguaje refleje el estado mental del autor. El poeta describe vívidamente su sensación de alejamiento del santuario. Le parecía que estaba tan lejos como si viviera en los confines de la tierra. Para él, Jerusalén es el centro del mundo.

Desmayare.

"Esté débil", o quizá, desanimado.

La roca que es más alta que yo.

El que viaja por un desierto del Cercano Oriente se alegra cuando encuentra una roca grande y alta en medio de la interminable y cálida llanura y bajo cuya sombra puede descansar o sobre la cual puede ponerse a salvo de las fieras 786 o de los merodeadores (ver Isa. 32: 2). Haríamos bien en pedir no precisamente liberación sino poder para resistir y para elevarnos por encima de las dificultades. Los problemas tienden a disminuir cuando se los mira desde la altura. El tema de este versículo ha servido de inspiración para varios cantos religiosos, entre los cuales cabe mencionar "¡Oh! salvo en la Roca más alta que yo".

3.

Torre fuerte.

Heb. migdal, que generalmente se refiere a un lugar alto o a una torre hecha por el hombre, tal como una torre de vigía en un campo (ver com. Sal. 18: 2, donde esta idea se amplía con una serie de metáforas).

4.

Yo habitaré.

O, "déjame morar". El salmista pide que llegue el día cuando pueda tener nuevamente el privilegio de rendir culto en el santuario (ver com. Sal. 15:1).

Para siempre.

Ver com. Sal. 23: 6.

La cubierta de tus alas.

Ver com. Sal. 17: 8; ver también 36: 7; 57: 1; 63: 7; 91: 4.

Selah.

Ver pág. 635.

5.

Has oído.

Sin duda el salmista había hecho promesas específicas a Dios. Le parecería como que él, teniéndolas en cuenta, se sintiera con suficiente valor para insistir en sus pedidos.

Votos.

Las promesas hechas por el salmista probablemente durante el exilio.

Heredad.

Evidentemente se refiere a la heredad del salmista en Canaán, la cual simboliza todas las bendiciones temporales y espirituales de las promesas de Dios.

Temen tu nombre.

Ver com. Sal. 5: 11; 7: 17.

6.

Días sobre días añadirás.

Con toda confianza el salmista ruega que la providencia de Dios extienda la vida del rey.

7.

Estará para siempre.

O, "viva por siempre

Misericordia y verdad.

Un hermoso pedido de que tenga una larga y útil vida en la presencia de Dios, una vida gobernada por la misericordia y la verdad (ver com. Sal. 57: 3; 85: 10; Prov. 20: 28).

8.

Tu nombre.

Ver com. Sal. 5: 11; 7: 17.

Votos.

El salmo termina expresando el profundo anhelo del salmista de participar en el servicio y el culto de Dios.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-3 MeM 108

2 PP 438

2, 3 5T 130

3 PE 44

SALMO 62

Al músico principal; a Jedutún. Salmo de David.

1 EN DIOS solamente está acallada mi alma;
De él viene mí salvación.

2 El solamente es mi roca y mi salvación;
Es mi refugio, no resbalaré mucho.

3 ¿Hasta cuándo maquinaréis contra un hombre,
Tratando todos vosotros de aplastarle
Como pared desplomada y como cerca derribada?

4 Solamente consultan para arrojarle de su grandeza.
Aman la mentira; Con su boca bendicen,
pero maldicenen su corazón.
Selah

5 Alma mía, en Dios solamente reposa,
Porque de él es mi esperanza.

6 El solamente es mi roca y mi salvación.
Es mi refugio, no resbalaré.

7 En Dios está mi salvación y mi gloria;
En Dios está mi roca fuerte, y mi refugio.

8 Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos;
Derramad delante de él vuestro corazón;
Dios es nuestro refugio.
Selah

9 Por cierto, vanidad son los hijos de los hombres,
mentira los hijos de varón;

Pesándolos a todos igualmente en la balanza,
Serán menos que nada.

10 No confiéis en la violencia,
Ni en la rapiña; no os envanezcáis;
Si se aumentan las riquezas,
no pongáis el corazón en ellas.

11 Una vez habló Dios;
Dos veces he oído esto:
Que de Dios es el poder,

12 Y tuya, oh Señor, es la misericordia;
Porque tú pagas a cada uno conforme a su obra.

INTRODUCCIÓN.-

El Sal. 62 contiene varias frases parecidas a las que se encuentran en el Sal. 39, pero su tema es diferente. Este salmo aconseja a la gente que confíe plenamente en Dios en cualquier prueba, porque ningún ser humano puede prestar una ayuda sustancial. Es una magnífica expresión de la fe triunfal del salmista. Emplea un lenguaje noble, elevado. Este salmo se caracteriza porque usa seis veces la voz hebrea 'ak (traducida "solamente", vers. 1, 2, 4, 5, 6 y, "por cierto", vers. 9). El estribillo se encuentra en los vers. 1, 2 y 5, 6, antes de la estrofa y no después de ella.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633.

1.

Solamente.

Heb.'ak, que significa "además", "verdaderamente", "ciertamente". 'Ak intensifica la fuerza de la palabra o la frase a la cual acompaña. Aparece seis veces en este salmo (ver vers. 2, 4, 5, 6, 9). En el vers. 1, 'ak destaca la frase "en Dios", que en el hebreo aparece en seguida después de 'ak. La idea es que el salmista sólo espera en Dios y en ningún otro. En Sal. 39: 5, 6 se usa la voz 'ak para reforzar tres ideas seguidas. En ese pasaje se traduce "ciertamente".

Acallada.

Heb. dumiyyah, sustantivo que significa "silencio"; "sólo en Dios el silencio de mi alma", es decir, "en Dios sólo el descanso de mi alma" (BJ) (ver Sal. 22: 2, "reposo"; 39: 2, "silencio"). La mente del salmista está en paz con Dios. Esta misma paz puede tenerla quien deja todo en las manos de Dios.

Mi alma.

Expresión idiomática que significa "yo" (ver com. Sal. 16: 10).

Mi salvación.

Ver Sal. 35: 3; 37: 39.

2.

Solamente.

Heb.'ak, "sólo", "ciertamente". Aparece aquí por segunda vez en el salmo (ver com. vers. 1).

Roca.

Cf. Sal. Is: 2; 61: 2.

Mi salvación.

El salmista observa que no sólo recibe la salvación de Dios (vers. 1), sino que Dios es su salvación.

No resbalaré mucho.

Ver Sal. 37: 24; Miq. 7: 8. Cf. vers. 6, en donde el salmista afirma con mayor confianza aún, que no resbalará en absoluto. He aquí el triunfo de la fe.

3.

Maquinaréis.

La voz hebrea que se emplea aquí sólo aparece una vez en el AT y su sentido no es claro. Algunos piensan que deriva de huth, y le dan el significado de "gritar" o "atacar". Otros estiman que viene de hathath, "hablar sin cesar", "abrumar con reproches". En cualquier caso, el salmista reprende a sus enemigos por su mala conducta y por lo que han hablado contra él.

Un hombre.

Es evidente que el salmista habla de sí mismo.

Como pared desplomada.

Esto es, una pared que oscila, que se mece, que está a punto de caer (ver Isa. 30: 13).

4.

Solamente.

Heb. 'ak, por tercera vez en el salmo (ver com. vers. 1). El único pensamiento de los enemigos es abatir al salmista. Nada les agradaría más.

Selah.

Ver pág. 635.

5.

Solamente.

Heb. 'ak; aquí aparece por cuarta vez (ver com. vers. 1).

Reposa.

El primer estribillo (vers. 1) expresaba la resignación del salmista (ver Introducción, Sal. 62). Aquí aparece por segunda vez, y exhorta al salmista a entregarse al cuidado de Dios.

Esperanza.

Cf. vers. 1. Podemos esperar con confianza la salvación plena y final. "El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo" (Fil. 1: 6).

6.

El solamente.

Heb. 'ak, aquí por quinta vez (ver com. vers. 1).

7.

Roca fuerte.

Ver com. Sal. 18: 2; también Sal. 9: 9; 46: 1; 94: 22.

8.

Oh pueblos.

Con frecuencia el salmista 788 incluye al "pueblo" en sus expresiones de esperanza. Los "pueblos" de este pasaje podrían ser los que no lo desampararon en su hora de angustia (ver 2 Sam. 17: 2). Pero en sin sentido más amplio comprende a todas las personas, en cualquier circunstancia, que puedan oír las palabras de este salmo.

Derramad.

Ver Sal. 42: 4; 142: 2.

Selah.

Ver pág. 635.

9.

Por cierto.

Heb. 'ak, aquí por sexta y última vez en este salmo (ver com. vers. 1). En este caso intensifica el sentido de la palabra "vanidad".

Hijos de los hombres.

Ver com. Sal. 49: 2.

Mentira.

Insustancial, indigno de confianza.

Pesándolos a todos igualmente en la balanza.

Heb. "para subir en las dos balanzas". Cuando se pone a "nobles" o "plebeyos" en la balanza, tienen menos peso que la nada.

10.

Si se aumentan las riquezas.

Ni siquiera cuando las riquezas aumentan en forma natural, sin robo ni extorsión, debe confiarse en ellas.

11.

Una vez . . . Dos veces.

Cf. Job 33: 14; 40: 5. Compárese también con la frase ugarítica (ver pág. 624): "dos sacrificios odia Baal, tres, el que cabalga en las nubes".

12.

Misericordia.

Heb. jésed, "amor divino" (ver Nota Adicional, Sal. 36). El Seor es Dios poderoso y amante. Los seres humanos no sólo necesitan conocer el poder de Dios, sino también su amor constante. "El poder sin el amor es brutalidad, y el amor sin poder es debilidad" (Perowne).

Conforme a su obra.

El salmo termina expresando un axioma universal: cuando una persona recibe la recompensa por haber obrado bien, esta recompensa procede de la misericordia de Dios, porque nadie merece por sí mismo un galardón.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

2 MJ 79

5 DMJ 24; 3JT 21; OE 104

7 DTG 381; HAp 457; PP 438

8 CC 92

9 TM 446

10 FV 172

SALMO 63

Salmo de David, cuando estaba en el desierto de Judá.

1 DIOS, Dios mío eres tú;
De madrugada te buscaré;

Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela,
En tierra seca y árida donde no hay aguas,

2 Para ver tu poder y tu gloria,
Así como te he mirado en el santuario.

3 Porque mejor es tu misericordia que la vida;
Mis labios te alabarán.

4 Así te bendeciré en mi vida;
En tu nombre alzaré mis manos.

5 Como de meollo y de grosura será saciada mi alma,
Y con labios de júbilo te alabará mi boca,

6 Cuando me acuerde de ti en mi lecho,
Cuando medite en ti en las vigilias de la noche.

7 Porque has sido mi socorro,
Y así en la sombra de tus alas me regocijaré.

8 Está mi alma apegada a ti;
Tu diestra me ha sostenido.

9 Pero los que para destrucción buscaron mi alma
Caerán en los sitios bajos de la tierra.

10 Los destruirán a filo de espada;
Serán porción de los chacales. 789

11 Pero el rey se alegrará en Dios;
Será alabado cualquiera que jura por él;
Porque la boca de los que hablan mentira será cerrada.

INTRODUCCIÓN.-

David compuso el Sal. 63 cuando huía ante la ira del rey Saúl por el desierto de Judá (ver el sobrescrito; cf. 1 Sam. 23: 13, 14, 23, 24; 24: 1-3; Ed 159). Este es uno de los salmos más tiernos. No contiene ninguna petición. Expresa gozo, alabanza, gratitud, anhelo de estar en comunión con Dios; pero no insinúa un solo pedido de ventajas materiales ni espirituales. El himno consta de tres partes: el anhelo de David de estar con Dios (vers. 1-4), su gozo en la comunión con el Señor (vers. 5-8), su confianza en la destrucción final de los impíos y en su propio triunfo en las manos de Dios (vers. 9-11).

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 623.

1.

De madrugada te buscaré.

Heb. shajar, "buscar la madrugada", "buscar fervorosamente" o "buscar

ansiosamente".

Mi alma.

O sea "yo" (ver com. Sal. 16: 10).

Tiene sed.

Ver com. Sal. 42: 2.

Te anhela.

"Desfallece de deseos".

2.

Tu poder y tu gloria.

David parece recordar la Shekinah, una de las pruebas de la presencia de Dios en los servicios del santuario (PP 360). Hoy día, la mayor evidencia de la presencia de Dios es la transformación de la vida de la persona.

3.

Mejor . . . que la vida.

Para David, experimentar el amor de Dios era mejor que la vida misma, la cual generalmente se considera como la posesión más valiosa.

4.

Así.

"Por eso", "en consecuencia".

Te bendeciré.

Heb. barak. Tiene varias acepciones. Cuando Dios bendice a tina persona, se entiende que le concede dones, o declara que tal persona ha recibido esos dones. Cuando alguien bendice a Dios, significa que lo reconoce como quien otorga los dones. En el AT se habla con frecuencia de personas que bendicen a Dios (Sal. 63: 4; 103: 1, 2, 20-22; 145: 2; etc.). Cuando una persona bendice a otra, expresa el deseo de que reciba dones para su bien. Por lo general, la LXX traduce barak como eulogéÇ, "hablar bien de alguien". En algunos pocos casos se emplea barak en sentido opuesto: "maldecir" (ver com. Job 1: 5).

Alzaré mis manos.

Ver com. Sal. 28: 2; Sal. 134: 2.

5.

Será saciada.

Ver com. Sal. 36: 8. En el vers. 1 se usa la figura del sediento que se vivifica bebiendo agua; en éste, la del hambriento que satisface su hambre.

6.

En mi lecho.

Es decir, por la noche. En tales momentos tienden a agigantarse las dificultades del día. Sin duda David dedicó mucho tiempo a pensar en Dios durante las noches plenas de ansiedad que pasó en el desierto. En nuestras horas de insomnio haríamos bien en volver el pensamiento hacia Dios.

Las vigilias de la noche.

Por lo general se dividía la noche en tres vigilias (Lam. 2: 19; 1 Sam. 11: 11). Sin duda a David le resultaba difícil conciliar el sueño mientras Saúl lo perseguía, pero tenía suficiente tranquilidad como para pasar sus horas de insomnio en meditación.

7.

Porque.

Las bendiciones recibidas de Dios en lo pasado son ahora un motivo de gratitud y una garantía de ayuda futura.

La sombra de tus alas.

Ver com. Sal. 17: 8; Sal. 36: 7; 57: 1; 61: 4.

8.

Apegada.

Heb. dabaq, "adherirse a", "pegarse a". Ver com. Deut. 4: 4; 10: 20; cf. Gén. 2: 24.

9.

Pero los que.

El salmista hace resaltar el contraste entre el fin de sus enemigos, y el futuro de él bajo la dirección de Dios. Los que hacen planes para destruir al salmista perecerán. La diestra de Dios amorosamente sostiene a los rectos. Esa misma mano destruirá a los impíos.

10.

A filo de espada.

Heb. "por las manos de la espada". David personifica la espada, la dota de manos.

11.

El rey.

En este pasaje el salmista habla de sí mismo en tercera persona. Aunque fugitivo y por el momento en peligro de ser muerto por Saúl, David todavía manifiesta su confianza en que finalmente llegará a ser rey, para lo cual había sido ungido por el 790 profeta Samuel (1 Sam. 16: 13). David emplea este vocablo con tierna emoción. Sus palabras representan un acto de fe.

Por él.

O sea, "por Dios". Con referencia al significado del juramento, ver com. Deut. 6: 13; 10: 20; Isa. 65: 16.

Los que hablan mentira.

Los que intentan triunfar mediante falsedades serán confundidos. David confía en que Dios lo protegerá de los designios homicidas de Saúl y que destruirá a sus enemigos. Todo el que deposita su confianza en Dios tiene el privilegio de comprender que al fin obtendrá el triunfo y el gozo.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-7 Ed 159

3-7 MC 69

8 Te 94

SALMO 64

Al músico principal. Salmo de David.

1 ESCUCHA, oh Dios, la voz de mi queja;
Guarda mi vida del temor del enemigo.

2 Escóndeme del consejo secreto de los malignos,
De la conspiración de los que hacen iniquidad,

3 Que afilan como espada su lengua;
Lanzan cual saeta suya, palabra amarga,

4 Para asaetear a escondidas al íntegro;
De repente lo asaetean, y no temen.

5 Obstinados en su inicuo designio,
Tratan de esconder los lazos,
Y dicen: ¿Quién los ha de ver?

6 Inquieren iniquidades, hacen una investigación exacta;
Y el íntimo pensamiento de cada uno de ellos,
así como su corazón, es profundo.

7 Mas Dios los herirá con saeta;
De repente serán sus plagas.

8 Sus propias lenguas los harán caer;
Se espantarán todos los que los vean.

9 Entonces temerán todos los hombres,
Y anunciarán la obra de Dios,
Y entenderán sus hechos.

10 Se alegrará el justo en Jehová, y confiará en él;
Y se gloriarán todos los rectos de corazón.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 64 es una enérgica descripción de los impíos que tramaban contra la vida del salmista (Sal. 52; 57 a 59). Consta de dos partes: un pedido para que Dios lo libre de sus enemigos (vers. 1-6), y una expresión de confianza y gratitud por la destrucción de éstos (vers. 7-9). El poema termina con un dístico que infunde aliento (vers. 10).

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633.

1.

Queja.

Heb. Síaj, "preocupación", "gemido", ("oración" en Sal. 55: 2).

2.

Consejo secreto.

O, "conversaciones confidenciales" (ver com. Sal. 25: 14).

Conspiración.

Heb. rigshah, "disturbio", "tumulto", como un contraste con las conversaciones secretas de la primera parte del versículo.

3.

Palabra amarga.

Palabras maliciosas. No hay nada más cruel que el ataque de una lengua mentirosa.

4.

A escondidas.

Heb. "en lugares escondidos" (Sal. 10: 8).

Integro.

Heb. tam, "completo", "recto", "pacífico" (ver com. Job 1: 1). El salmista se considera sin tacha moral en relación con las acusaciones que le hacen.

No temen.

Sin duda los enemigos del salmista no temen ni a Dios ni a sus semejantes. (Sal. 55: 19).

5.

Dicen.

Dicen para sí. 791

¿Quién los ha de ver?

Se hacen la ilusión de que Dios no les presta atención.

6.

Inquieren.

Investigan y examinan todo plan que pudiera ayudarles a cumplir sus propósitos malignos.

Investigación exacta.

En los vers. 2-6 se describe la incesante actividad de los impíos. Ayudados por la mente maestra del mal, los impíos "inquieren iniquidades" con diligencia, trazan con cuidado los planes para su ejecución, se preparan diligentemente para la acción y de pronto atacan cuando llega el momento oportuno.

Los piadosos harían bien en ser tan diligentes en la práctica de la rectitud como los impíos en su maldad. Muchas veces la piedad se transforma en algo enteramente pasivo. No se aprecia ningún crecimiento en la gracia, no se hacen planes para realizar nuevas hazañas para Dios. Son muy significativas las palabras de Cristo: "Los hijos de este siglo son más sagaces en el trato con sus semejantes que los hijos de luz" (Luc. 16: 8).

7.

Los herirá.

El salmista se muestra confiado en que Dios vindicará su causa.

Con saeta.

Se invertirán los papeles. En vez de que los enemigos del salmista lancen sus saetas contra otros (vers. 3), Dios los herirá con las saetas divinas.

8.

Sus propias lenguas.

El instrumento que habían usado para herir a otros sería como una espada (ver vers. 3), el medio de su propia destrucción.

Se espantarán.

Según algunas autoridades en la materia, este verbo viene del Heb. nadad, "huir espantado"; según otros, deriva de nud, "sacudirse".

9.

Entenderán sus hechos.

Verán las pruebas de que Dios libra a sus hijos de las maquinaciones de los impíos.

10.

Se alegrará.

El salmista expresa gratitud por su liberación.

Todos los rectos.

Haya él participado o no del peligro que constituye el tema de este salmo, todo el pueblo de Dios se regocijará con el triunfo del salmista.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

3 4T 348

SALMO 65

Al músico principal. Salmo. Cántico de David.

1 TUYA es la alabanza en Sion, oh Dios,
Y a ti se pagarán los votos.

2 Tú oyes la oración;
A ti vendrá toda carne.

3 Las iniquidades prevalecen contra mí;
Mas nuestras rebeliones tú las perdonarás.

4 Bienaventurado el que tú escogieres y atrajeras a ti,
Para que habite en tus atrios;
Seremos saciados del bien de tu casa,
De tu santo templo.

5 Con tremendas cosas nos responderás tú en justicia,
Oh Dios de nuestra salvación,
Esperanza de todos los términos de la tierra,
Y de los más remotos confines del mar.

6 Tú, el que afirma los montes con su poder,
Ceñido de valentía;

7 El que sosiega el estruendo de los mares,
el estruendo de sus ondas,
Y el alboroto de las naciones

8 Por tanto, los habitantes de los fines de la tierra temen de tus maravillas.
Tú haces alegrar las salidas de la mañana y de la tarde.

9 Visitas la tierra, y la riegas;
En gran manera la enriqueces;
Con el río de Dios, lleno de aguas, 792
Preparas el grano de ellos, cuando así la dispones.

10 Haces que se empapen sus surcos,
Haces descender sus canales;
La ablandas con lluvias,
Bendices sus renuevos.

11Tú coronas el año con tus bienes,
Y tus nubes destilan grosura.

12 Destilan sobre los pastizales del desierto,
Y los collados se ciñen de alegría.

13 Se visten de manadas los llanos,
Y los valles se cubren de grano;
Dan voces de júbilo, y aun cantan.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 65 pareciera ser un glorioso himno de alabanza a Dios para celebrar la cosecha. Sus tres partes expresan alabanza a Dios por (1) sus cualidades morales (vers. 1-4), (2) su poder y majestad en la naturaleza (vers. 5-8) y (3) la abundante cosecha (vers. 9-13). La tercera sección es uno de los ejemplos más exquisitos de poesía que pueda encontrarse en los salmos sobre el tema de la naturaleza.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 625, 633.

1.

Tuya es la alabanza.

Heb. "para ti es el silencio: alabanza". En cuanto a la palabra "silencio", ver com. Sal. 62: 1. "Cuando todas las demás voces quedan acalladas, y en la quietud esperamos delante de él, el silencio del alma hace más distinta la voz de Dios" (DTG 331).

Sión.

Ver com. Sal. 48: 2.

2.

Tú oyes.

Característica de Dios que se destaca con frecuencia en los salmos (Sal. 69: 33).

Toda carne.

La fe del salmista se extiende más allá de Israel; abarca a las gentes de todas las razas y de todos los climas (ver Sal. 22: 27, 28).

3.

Iniquidades.

Heb. "palabras o cosas de iniquidad". El salmista hace notar su propia culpabilidad antes de referirse a la culpa de su pueblo (ver Dan. 9: 20).

Tú las perdonarás.

Del verbo Heb. kafar, "cubrir", "hacer expiación" (Exo. 29: 37; etc.; ver com. Sal. 32: 1).

4.

Bienaventurado.

Ver com. Sal. 1: 1.

Habite en tus atrios.

El israelita tenía el privilegio de rendir culto en los sagrados atrios del santuario. Tres veces al año todos los varones adultos hebreos debían comparecer en el santuario para la celebración de sus fiestas religiosas. Los que vivían cerca podían tener acceso constantemente a los atrios sagrados.

Templo.

Heb. hekal. Puede referirse al templo salomónico o bien al tabernáculo (ver

com. Sal. 5: 7).

5.

Tremendas cosas.

Es decir, cosas que llenan al hombre de santo temor o reverencia y le hacen comprender la gloria y el poder de Dios.

Responderás.

Véase la plegaria del salmista en el vers. 2.

Dios de nuestra salvación.

Cf. Sal. 27: 1; 62: 2, 6.

Los términos de la tierra.

Como en el vers. 2, el salmista incluye como beneficiarios a todos cuantos reconozcan a Dios como la única fuente de confianza (vers. 8).

Confines del mar.

Frase paralela a la anterior (ver Sal. 107: 23-30). Además de confiar en vientos y corrientes oceánicas, en la pericia de los navegantes y en la solidez de los navíos, los marinos debieran confiar en Dios.

6.

Los montes.

Cf. Sal. 36: 6; 95: 4. Pocas cosas trasmiten un concepto más sublime del poder de Dios que la contemplación de los elevados montes. Los Andes, los Alpes y los Himalayas son testigos silenciosos del poder de Dios.

Ceñido.

Se representa a Dios ceñido de poder (ver Sal. 93: 1). Una alusión a la costumbre de ceñirse antes de hacer un esfuerzo. En las tierras bíblicas todavía se acostumbra que un hombre junte los pliegues sueltos de su vestimenta exterior y la ciña con un cinto a fin de que no lo incomode en la tarea que va a realizar.

7.

Sosiega.

El poder que Dios tiene para sosegar la tormenta es muy significativo para los hombres, incapaces de dominar el mar. Los autores del AT se refieren con frecuencia a esta manifestación del poder de Dios (Job 38: 8-11; Isa. 50: 2; 51: 10; cf. Mat. 8: 23-27; Mar. 4: 36-41).

Alboroto de las naciones.

Es frecuente la mención de aguas y naciones en un mismo pasaje (ver Isa. 17: 12; cf. Isa. 8: 7; Apoc. 17: 15). 793

8.

Los fines de la tierra.

Las regiones alejadas de las tierras civilizadas, cuyos habitantes, a diferencia de los hebreos, no conocían a Dios.

Temen de tus maravillas.

Están pasmados por las demostraciones del poder de Dios en las fuerzas de la naturaleza (Rom. 1: 19, 20; DTG 593). La reverencia es propia de los que ven en la naturaleza la gloria de Dios.

Las salidas.

Heb. "lugares de partida", o sea "salidas". Quizá el poeta aludía a los espléndidos panoramas de la salida y la puesta del sol. Bienaventurada la persona que se deleita en la naturaleza y así se acerca al Dios que la creó y la sostiene.

9.

Visitas la tierra.

Se adora a Dios como el dador de una cosecha abundante. En los hermosos versículos de esta sección del salmo (vers. 9-13), el salmista adora a Dios por su generosa dádiva de la cosecha. Muestra las diversas etapas de los procesos naturales, hasta llegar a su gloriosa culminación. En estos versículos hay una detallada descripción de los cerros y los valles de Palestina, con sus múltiples terrazas, cubiertas de olivos y vias, y campos de trigo, cebada y mijo. Por esta descripción se ha dicho que éste es el salmo del agricultor. No se canta a la naturaleza como un fin en sí, sino porque ella señala a Dios.

La riegas.

Cf. Job 36: 27, 28; 37: 6; 38: 26-28.

El río de Dios.

Se refiere a la abundancia de agua que da Dios, cuyos depósitos siempre están llenos.

Grano.

Heb. dagan, término genérico que incluye cualquier cereal que se use comúnmente para hacer pan.

Cuando así la dispones.

Dios prepara la tierra para la cosecha y después da la cosecha. Esta depende de la preparación del terreno y de la lluvia, y ambas a su vez dependen de Dios. El Señor sigue el orden natural que ha establecido y obra mediante las leyes físicas.

10.

Haces descender.

O, "allanas".

Canales.

Mejor, "terrones". La idea del hebreo es que la lluvia cae sobre los terrones entre los surcos y allana o nivela la tierra.

Sus renuevos.

La vegetación que brota del suelo bajo la bendición de la lluvia.

11.

Coronas.

La hermosura y la abundancia de flores, frutos y cereales son como corona en la cabeza del año.

12.

Destilan.

Destila la abundancia o "grosura" impartida por Dios.

Desierto.

No necesariamente se refiere a una zona desolada, sino a una región deshabitada donde en cierta medida se pueden producir pastos, flores y algunos arbustos.

Se ciñen de alegría.

Los cerros, cubiertos de viñas y árboles, se presentan como personas ceñidas de alegría.

13.

Los valles.

Las tierras fértiles y amables de los valles están alfombradas de cereales (ver com. vers. 9), y los cerros, cubiertos de rebaños.

voces de júbilo.

Como clímax de la personificación, los prados de los valles que abundan en cereales ondulantes dan voces de júbilo y cantan por el sencillo gozo de la existencia. Toda la naturaleza se regocija en Dios.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

5 3JT 224; PR 97

5-7 MC 326

5-11 8T 275

6 CS 71; DTG 12

8 MC 326

8-13 PR 97

9-11 PVGM 69

11 Ed 40; MC 326

SALMO 66

Al músico principal. Cántico. Salmo.

1 ACLAMAD a Dios con alegría,
toda la tierra.

2 Cantad la gloria de su nombre;
Poned gloria en su alabanza.

3 Decid a Dios: ¡Cuán asombrosas son tus obras! 794
Por la grandeza de tu poder se someterán a ti tus enemigos.

4 Toda la tierra te adorará,
Y cantará a ti;
Cantarán a tu nombre.
Selah

5 Venid, y ved las obras de Dios,
Temible en hechos sobre los hijo los hombres.

6 Volvió el mar en seco; por el río pasaron a pie;
Allí en él nos alegramos.

7 El señorea con su poder para siempre;
Sus ojos atalayan sobre las naciones;

Los rebeldes no serán enaltecidos.
Selah

8 Bendecid, pueblos, a nuestro Dios,
Y haced oír la voz de su alabanza.

9 El es quien preservó la vida a nuestra alma,
Y no permitió que nuestros pies resbalasen.

10 Porque tú nos probaste, oh Dios;
Nos ensayaste como se afina la plata.

11 Nos metiste en la red;
Pusiste sobre nuestros lomos pesada carga.

12 Hiciste cabalgar hombres sobre nuestra cabeza;
Pasamos por el fuego y por el agua,
Y nos sacaste a abundancia

13 Entraré en tu casa con holocaustos;
Te pagaré mis votos,

14 Que pronunciaron mis labios
Y habló mi boca, cuando estaba angustiado.

15 Holocaustos de animales engordados te ofreceré,
Con sahumerio de carneros;
Te ofreceré en sacrificio bueyes y machos cabríos
Selah

16 Venid, oíd todos los que teméis a Dios,
Y contaré lo que ha hecho a mi alma

17 A él clamé con mi boca,
Y fue exaltado con mi lengua.

18 Si en mi corazón hubiese yo mirado la iniquidad,
El Señor no me habría escuchado.

19 Mas ciertamente me escuchó Dios,
Atendió a la voz de mi súplica.

20 Bendito sea Dios,
Que no echó de sí mi oración, ni de mí su misericordia.

INTRODUCCIÓN.-

En el Sal. 66, David (ver 4T 533) fusiona lentamente la gratitud personal con la acción de gracias general para celebrar una liberación de alguna gran calamidad personal o nacional. El salmista quizá compuso este salmo para que fuera cantado antes de ofrecer el sacrificio en cumplimiento de un voto hecho por él cuando estaba en una situación angustiosa (vers. 13-15). En sus cinco

estrofas y en su doxología final, hay una notable peculiaridad. En los vers. 1-12 se emplea la primera persona plural, y en los vers. 13-20, la primera persona del singular. Después de haber hablado en nombre de toda la congregación, quizá el poeta continúa en su propio nombre como miembro de la congregación. O quizá los vers. 1- 12 debían ser cantados por un coro de levitas, y los vers. 13-20 por un solista. Cristo a menudo cantaba este salmo (ver material suplementario de EGW, com. vers. 1-5).

1.

Aclamad.

Ver com. Sal. 98: 6.

2.

Gloria.

Heb, kabod, "gloria", "honra"

Ver Sal. 62: 7; 72: 19.

Nombre.

Ver com. Sal. 5: 11; 7: 17.

3.

Asombrosas.

Para los perseguidores son "asombrosas", "terribles" las liberaciones que Dios hace a favor de los perseguidos (ver com. Sal. 65: 5; cf. Apoc. 15: 3).

Se someterán.

Heb. kajash, "fingir sumisión" (ver Sal. 18: 44). Esta sumisión no es sincera, sino fingida. Sólo la provoca la manifestación del poder de Dios. La verdadera sumisión del corazón se logra mediante la revelación del amor de Dios.

4.

Toda la tierra.

Ver com. Sal. 22: 27.

Nombre.

Ver com. Sal. 5: 11; 7: 17.

Selah.

Ver pág. 635.

5.

Venid y ved.

Ver com. Sal. 46: 8.

6.

Volvió el mar

Se refiere al cruce del 795 Mar Rojo (Exo. 14: 21, 22; 15: 1-21).

Por el río.

El río Jordán (Jos. 3: 14-17). David trae a la memoria el cruce del Jordán, y une este episodio épico con el cruce del mar Rojo para presentar un magnífico cuadro de la intervención divina en favor de Israel.

Nos alegramos.

Los hebreos expresaron su gozo por medio de un canto (Exo. 15: 1-21).

7.

Sus ojos atalayan.

Dios vigila constantemente para observar el comportamiento de las naciones (ver com. Sal. 11: 4; PR 392, 393); cuida celosamente a sus hijos, y no permitirá que los aplaste el enemigo.

". . . Detrás de lo ignoto y oscuro

se oculta Dios entre las sombras,

velando por los suyos".

-James Russell Lowell,

"The Present Crisis".

Los rebeldes.

Los que se impacientan por las restricciones de Dios, o lo desafían, no deben

enorgullecerse, porque finalmente tendrán que someterse a él.

Selah.

Ver pág. 635.

8.

Bendecid, pueblos.

Los vers. 8-12 componen la tercera estrofa, el corazón mismo del salmo, donde se invita a los pueblos a alabar a Dios por la liberación efectuada, antes de unirse con el salmista en el ofrecimiento del sacrificio (vers. 13-15).

9.

Preservó la vida a nuestra alma.

"Nos ha mantenido con vida" (VP). Ver com. Sal. 16: 10. A pesar de los peligros, se había preservado la vida del pueblo de Dios (ver Sal. 3: 2; 7: 2).

Resbalasen.

Cf. Sal. 121: 3; Prov. 3: 23, 26.

10.

Nos probaste.

Dios permitió que la calamidad viniera sobre Israel para probar su lealtad.

Como se afina la plata.

Ver Zac. 13: 9; 1 Ped. 1: 6, 7; cf. Sal. 12: 6. En la antigüedad, el refinamiento de la plata era un proceso lento. Israel había sufrido durante largo tiempo.

11.

En la red.

Como se atrapan los animales salvajes en una trampa (ver Ose. 7: 12).

Carga.

"Aflicción". Dios nunca permite que su pueblo pase por una prueba mayor que la que pueda tolerar (ver 1 Cor. 10: 13). Este versículo podría referirse a la aflicción de la esclavitud en Egipto.

12.

Cabalgar . . . sobre nuestra cabeza.

Esta imagen quizá esté tomada de la antigua costumbre de los conquistadores orientales de cabalgar sobre los cuerpos de los vencidos.

Hombres.

Heb. 'enosh, el hombre con su debilidad innata (ver com. Sal. 8: 4; 9: 19).

Por el fuego y por el agua.

Esta frase es una representación concreta y común de los muchos peligros a los cuales se ven expuestos los seres humanos.

Abundancia.

Heb. rewayah, "abundancia", "superávit". Este vocablo sólo aparece una vez más en Sal. 23: 5, donde se traduce "rebosando". Quizá el salmista piensa en la abundancia y afirma que Dios había llevado a los israelitas a una tierra abundante. La LXX emplea el término anapsuje, "respiro", "alivio", como si la voz hebrea fuera rewajah, "respiro", "alivio". Si el término hebreo fuera rewajah, entonces quizá habría una alusión al "respiro" o "alivio" que los israelitas experimentaron cuando llegaron a la tierra prometida.

13.

Holocaustos.

Ver t. 1, págs. 710-712; cf. Isa. 1: 11.

Los vers. 13-15 forman la cuarta estrofa. El cambio en el uso de los pronombres (de primera persona del plural al singular) es común en la literatura hebrea.

Votos.

Las promesas que David había hecho (ver com. Sal. 22: 25; 50: 14). La ley mosaica especifica los diversos tipos de votos (Lev. 27: 1-8; ver com. Lev. 27: 9-30; Núm. 6: 2-21).

14.

Habló mi boca, cuando estaba angustiado.

Sobre todo en momentos de angustia, la gente tiende a formular promesas a Dios, movida por hondas emociones (ver Juec. 11: 30, 31; 1 Sam. 1: 11). ¡Cuánto cuidado se debería tener de cumplir esas promesas! Pero a menudo se las olvida al volver a disfrutar de salud y prosperidad.

15.

Holocaustos de animales engordados.

O sea, animales apropiados para el sacrificio.

Bueyes y machos cabríos.

En el culto prescrito por Moisés debían ofrecerse tanto bueyes como machos cabríos (con referencia al sacrificio de estos animales, ver t. 1, págs. 710-716).

Selah.

Ver pág. 635.

16.

Venid, oíd todos los que teméis a Dios.

David quería dar testimonio de la bondad de Dios delante de todos, fueran compatriotas suyos o no (ver com. 2 Sam. 15: 18).

Los vers. 16-19 componen la quinta estrofa. David exhorta aquí a todos los fieles adoradores 796 de Dios para que, junto con él, reconozcan que Dios responde a las oraciones de los que son sinceros y honrados.

Contaré.

David habla por sí mismo. Bien podría haber hablado también en nombre del pueblo, cuyo rey y caudillo era.

Ha hecho a mi alma.

"Me ha hecho" (ver com. Sal. 16: 10).

18.

Si . . . hubiese yo mirado a la iniquidad.

Un axioma de la experiencia cristiana. Para que la oración sea aceptable ante Dios, debe ir unida al propósito de abandonar todo pecado conocido (Prov. 28: 9; Isa. 1: 15; 58: 35; cf. Sal. 34: 15; Juan 9: 31; Sant. 4: 3; CC 94, 95; PP 633). "Cuando el hombre siente de corazón que debe obedecer a Dios, cuando hace esfuerzos en ese sentido, Jesús acepta esa disposición y ese esfuerzo como el mejor servicio del hombre, y el Señor completa lo que falta con sus propios méritos divinos" (SpT 16-6-1890).

19.

Me escuchó Dios.

David no dudó de que Dios había contestado su oración, y expresó su certeza de que lo había aprobado (ver Sal. 116: 1, 2).

20.

No echó de sí.

Nuestro Dios oye las oraciones y las responde (ver Sal. 65: 2; 1JT 22, 23).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

12 MC 387

13,14 1JT 551

16 2JT 484; 8T 182

17, 18 3TS 385

18 1JT 212, 257, 258; 2JT 233; MC 173; PP 339; 1JT 214; 2T 158; 3T 238, 249; 4T 332

SALMO 67

Al músico principal; en Neginot. Salmo. Cántico.

1 DIOS tenga misericordia de nosotros,
y nos bendiga;
Haga resplandecer su rostro sobre
nosotros
Selah

2 Para que sea conocido en la tierra tu camino,
En todas las naciones tu salvación.

3 Te alaben los pueblos, oh Dios;
Todos los pueblos te alaben.

4 Alégrense y gócense las naciones,
Porque juzgarás los pueblos con equidad,
Y pastorearás las naciones en la tierra.
Selah

5 Te alaben los pueblos, oh Dios;
Todos los pueblos te alaben.

6 La tierra dará su fruto;
Nos bendecirá Dios, el Dios nuestro.

7 Bendíganos Dios,
Y témanlo todos los términos de la tierra.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 67 es una exhortación a todos los pueblos de la tierra para que se regocijen en Dios, el rey del mundo, depositen en él su confianza y comprendan

su gobierno universal. Algunos han pensado que este salmo es una respuesta formal de la congregación a la bendición aarónica (Núm. 6: 24-26), especialmente apropiada en el momento de la cosecha.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 633,634.

1.

Dios tenga misericordia.

Tanto la idea como las palabras de este versículo son algo así como un eco de la bendición del sumo sacerdote (Núm. 6: 24-26). En Sal. 4: 6; 31: 16; 80: 3, 7, 19 hay otras frases similares a las de la bendición aarónica.

Sobre nosotros.

Heb. "con nosotros". Aquí se sugiere una íntima comunión con Dios.

Selah.

Ver pág. 635.

2.

Tu camino.

Los métodos y principios del gobierno de Dios, no sólo en relación con 797 Israel sino con todo el mundo. Dios tenía el propósito de que Israel llegara a ser la luz del mundo; y muy diferente habría sido su historia si hubiera cumplido su elevado destino (DTG 530). La iglesia remanente puede aprender una valiosa lección de lo que le sucedió a Israel.

En todas las naciones.

Es una exhortación al servicio misionero. Dios ha colocado sobre la iglesia la responsabilidad de llevar el conocimiento de la salvación a todas las naciones.

Salvación.

Heb. yeshu'ah. Aunque su significado básico es "salvación", también se traduce "prosperidad" (Job 30: 15), "triunfo" (Sal. 18: 50) y "liberación" (Isa. 26: 18).

3.

Te alaben los pueblos.

Este versículo es el estribillo del poema (vers. 5).

4.

Juzgarás.

El gobierno de Dios sobre el mundo es un gobierno de justicia, de equidad.

Pastorearás.

Heb. najah, "guiar", "conducir". Dios es el gran pastor de todas las naciones (Sal. 23: 3). Se usa el verbo najah para describir la forma en que Dios condujo a Israel por el desierto (ver Sal. 78: 14). Así como Dios dirigió a Israel, guiará a todos los pueblos que lo acepten como su pastor.

5.

Te alaben los pueblos.

La repetición del estribillo (ver com. vers. 3) destaca el deseo del salmista de que toda la humanidad -no sólo Israel según la carne- alabe a Dios por su bondad.

6.

La tierra dará su fruto.

Puede interpretarse como una referencia a la reciente y abundante cosecha. Por esta breve referencia a la cosecha algunos han llegado a la conclusión de que este salmo es un himno de gratitud por la abundante producción agrícola.

Bendecirá.

Toda la oración puede traducirse como la expresión de un anhelo: "¡Que el Dios nuestro nos bendiga!"

El Dios nuestro.

Expresión de una íntima comunión con Dios.

7.

Bendíganos Dios.

El salmo concluye con la expresión del mismo anhelo de recibir la bendición divina con que había comenzado. Todo el mundo debía recibir bendiciones por medio de Israel. Al conocer al Dios de Israel como Dios de todas las naciones, el mundo compartiría las bendiciones que Dios prodigaba a Israel. Sólo se podrá comprender plenamente este salmo cuando se entienda bien el propósito eterno que Dios tuvo al llamar a Israel como su pueblo escogido. Es básicamente un salmo misionero, y debiera ser considerado como precioso por la iglesia en su programa misionero mundial.

La referencia a la bendición aarónica, el uso del estribillo y la profusión de palabras comunes en el culto público, como los verbos "alabar" y "bendecir", hacen pensar que este salmo se compuso para emplearse en el culto público.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1, 2 Ev 357; 3 JT 309

2 PVGM 280

3 2JT 112

5 PP 294

SALMO 68

Al músico principal. Salmo de David. Cántico.

1 LEVANTESE Dios, sean esparcidos sus enemigos,
Y huyan de su presencia los que le aborrecen.

2 Como es lanzado el humo, los lanzarás;
Como se derrite la cera delante del fuego,
Así perecerán los impíos delante de Dios.

3 Mas los justos se alegrarán; se gozarán delante de Dios,
Y saltarán de alegría.

4 Cantad a Dios, cantad salmos a su nombre;
Exaltad al que cabalga sobre los cielos.
JAH es su nombre; alegraos delante de él. 798

5 Padre de huérfanos y defensor de viudas
Es Dios en su santa morada.

6 Dios hace habitar en familia a desamparados;
Saca a los cautivos a prosperidad;
Mas los rebeldes habitan en tierra seca

7 Oh Dios, cuando tú saliste delante tu pueblo,
Cuando anduviste por el desierto,
Selah

8 La tierra tembló;
También destilaron los cielos ante la presencia de Dios;
Aquel Sinaí tembló delante de Dios del Dios de Israel.

9 Abundante lluvia esparciste, oh Dios
A tu heredad exhausta tú la reanimaste.

10 Los que son de tu grey han morado ella;
Por tu bondad, oh Dios, has provisto pobre.

11 El Señor daba palabra;

Había grande multitud de las que llevaban buenas nuevas.

12 Huyeron, huyeron reyes de ejércitos,
Y las que se quedaban en casa repartían los despojos.

13 Bien que fuisteis echados entre los tiestos,
Seréis como alas de paloma cubiertas de plata,
Y sus plumas con amarillez de oro.

14 Cuando esparció el Omnipotente los reyes allí,
Fue como si hubiese nevado en el monte Salmón.

15 Monte de Dios es el monte de Basán;
Monte alto el de Basán.

16 ¿Por qué observáis, oh montes altos,
Al monte que deseó Dios para su morada?
Ciertamente Jehová habitará en él para siempre.

17 Los carros de Dios se cuentan por veintenas de millares de millares;
El Señor viene del Sinaí a su santuario

18 Subiste a lo alto cautivaste la cautividad,
Tomaste dones para los hombres
Y también para los rebeldes, para que habite entre ellos JAH Dios.

19 Bendito el Señor; cada día nos colma de beneficios
El Dios de nuestra salvación.
Selah

20 Dios, nuestro Dios ha de salvarnos
Y de Jehová el Señor es el librar de la muerte

21 Ciertamente Dios herirá la cabeza sus enemigos,
La testa cabelluda del que camina sus pecados.

22 El Señor dijo: De Basán te haré volver;
Te haré volver de las profundidad del mar;

23 Porque tu pie se enrojecerá de sangre de tus enemigos,
Y de ella la lengua de tus perros.

24 Vieron tus caminos, oh Dios;
Los caminos de mi Dios, de mi Rey, en el santuario.

25 Los cantores iban delante, los músicos detrás;
En medio las doncellas con pandero

26 Bendecid a Dios en las congregaciones;
Al Señor, vosotros de la estirpe de Israel.

27 Allí estaba el joven Benjamín, señoreador de ellos,

Los príncipes de Judá en su congregación,
Los príncipes de Zabulón, los príncipes de Neftalí

28 Tu Dios ha ordenado tu fuerza;
Confirma, oh Dios, lo que has hecho para nosotros.

29 Por razón de tu templo en Jerusalén
Los reyes te ofrecerán dones.

30 Reprime la reunión de gentes armadas,
La multitud de toros con los becerros de los pueblos,
Hasta que todos se sometan con sus piezas de plata;
Esparce a los pueblos que se complacen en la guerra. 799

31Vendrán príncipes de Egipto;
Etiopía se apresurará a extender sus manos hacia Dios.

32 Reinos de la tierra, cantad a Dios, Cantad al Señor;
Selah

33 Al que cabalga sobre los cielos de los cielos,
que son desde la antigüedad;
He aquí dará su voz, poderosa voz.

34 Atribuid poder a Dios;
Sobre Israel es su magnificencia,
Y su poder está en los cielos.

35 Temible eres, oh Dios, desde tus santuarios;
El Dios de Israel, él da fuerza y vigor a su pueblo.
Bendito sea Dios.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 68 celebra la forma victoriosa en que Dios guió a Israel desde el éxodo hasta los días del salmista. Con detalles resaltantes describe el viaje de los israelitas por el desierto, la conquista de Canaán, la huida de los reyes hostiles y el establecimiento definitivo de Jerusalén como centro religioso de la nación. La cita de Pablo en Efe. 4: 8 atestigua que, al menos, una parte del Sal. 68 tiene un sentido mesiánico. Cristo muchas veces cantó partes del Sal. 68 (ver el material suplementario, EGW com. Sal. 66: 1-5).

Por causa de las muchas palabras y frases singulares que aparecen en sus estrofas, el Sal. 68 ha presentado muchas dificultades de interpretación. En 1851 Eduard Reuss publicó un resumen de material de 400 comentarios escritos sobre este salmo hasta ese tiempo; y desde entonces, según se dice, han aparecido por lo menos 400 comentarios más. Sin embargo, el verdadero progreso en la comprensión de este salmo ha sido posible desde el descubrimiento de la literatura ugarítica (ver pág. 624). Esa literatura demuestra que el salmista usó una terminología sumamente antigua. W. F. Albright y T. H. Robinson piensan que este salmo es una colección de las primeras estrofas de varios himnos famosos.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633.

1.

Levántese Dios.

Ver com. Sal. 3: 7. El Sal. 68 comienza con una declaración similar a la que se usaba cuando "el arca se movía" (Núm. 10: 35) en el desierto, y a la que empleó Salomón cuando se colocó el arca en el templo (2 Crón. 6: 41).

2.

Como . . . humo.

Las comparaciones de este versículo expresan la completa impotencia de los enemigos ante el poder de Dios (Sal. 37: 20; 97: 5; Ose. 13: 3; Miq. 1: 4). La última parte del vers. 2, como también la primera del vers. 3, muestran cierto parecido con el último versículo del cántico de Débora (Juec. 5: 31).

3.

Se alegrarán.

La descripción del regocijo se hace más enfática con el uso de tres verbos: "alegrarse", "gozarse" y "saltar de alegría". La introducción a este gozoso cántico de victoria termina con el vers. 3.

4.

Que cabalga sobre los cielos.

El Heb. rokeb ba'araboth ha presentado muchas dificultades de interpretación. En hebreo, 'arabah (singular de 'araboth) significa "desierto", pero en ugarítico la misma voz escrita con una p en vez de b significa "nubes". La expresión ugarítica (escrita sin vocales) rkb 'rpt, "que cabalga las nubes", con frecuencia se aplica a Baal. "Que cabalga en las nubes" (BJ).

JAH.

Heb. yah, forma apocopada de Yahweh (ver Exo. 6: 3; t. 1, págs. 180-182; ver com. Exo. 15: 2).

5.

Padre.

Mediante sus actos bondadosos Dios revela su carácter a los seres humanos. Cuanto más íntimamente la gente se relaciona con él, tanto mejor comprende el bondadoso cuidado que tiene para con sus hijos. Cristo "hincó su tienda al lado de la tienda de los hombres, a fin de morar entre nosotros y familiarizarnos con su vida y carácter divinos" (DTG 15).

La frase "padre de huérfanos y defensor de viudas" aparece dos veces en los textos ugaríticos. Describe a un rey antiguo y justo.

6.

Dios hace habitar . . . a los desamparados.

Es posible que aquí se describa a un hombre pobre que no tiene con qué pagar la dote para su novia y por eso no puede formar su hogar. Dios cuida de él y le construye una casa. En ugarítico aparece un pasaje paralelo, que dice "la casa del soltero está cerrada".

A prosperidad.

Heb. kosharoth, voz que sólo aparece aquí en el AT. En ugarítico 800 significa "Cantantes femeninas". Si significara lo mismo en hebreo, la frase podría traducirse de la siguiente manera: "Saca a los cautivos con el acompañamiento de] cantantes".

7.

Cuando tú saliste.

En este versículo empieza el glorioso tema del salmo. Da comienzo a repetidas alusiones a la marcha triunfal de Israel por el desierto hasta llegar a Canaán, siempre bajo la conducción de Dios. Esta reseña histórica llega hasta el vers. 18.

Selah.

Ver pág. 635.

8.

Destilaron.

La forma verbal es tan irregular que no puede saberse si su forma básica es nataf, "destilar", "gotear", o tapap, "sacudirse", "agitarse". Tanto la RVR y la BJ ("Los cielos se licuaron") consideran que la forma básica es nataf; pero si se entiende que proviene de tapap, se logra un paralelismo perfecto: "La tierra tembló, los cielos se sacudieron".

Sinaí.

Aunque la presencia de Dios se manifestó continuamente durante la larga travesía por el desierto, su gloriosa majestad se mostró especialmente en el monte Sinaí (Exo. 19: 16-18; PP 352, 353).

La frase hebrea zeh zinay, que comúnmente se traduce "este Sinaí", también podría considerarse como uno de los antiguos títulos de Jehová, según lo señala H. Grimme. Entonces se traduciría "El del Sinaí".

9.

Abundante lluvia.

Tal vez sea una alusión al maní que Dios "hizo llover sobre ellos" (Sal. 78: 24).

10.

Tu grey.

Heb. jayyah, "rebaño". Dios es el tierno pastor de Israel (ver com. Sal. 23: 1).

Pobre.

Con este adjetivo se describe al rebaño de Dios mientras vagaba en el desierto y dependía plenamente en el señor.

11.

Daba Palabra.

Los vers. 11-14 se refiere a la conquista de Canaán.

Las que llevaban buenas nuevas.

Heb. mebasseroth, "anunciadoras" del verbo basar, "anunciar", que se refiere a las mujeres que anunciaban. Si se tiene encuenta el contexto, es probable que las mebasseroth fueran mujeres que celebraban con cantos los garndes acontecimientos, tales como el retorno de los ejércitos victoriosos (1 Sam. 18: 6, 7; ver com. Exo. 15: 20, 21).

12.

Huyeron, huyeron reyes.

Repetición enfática e intensiva del verbo. Cuando se encontraron con el poder del Dios de Israel, los reyes de Canaán huyeron (Jos. 24: 11-13).

13.

Fuiestes echados entre los tiestos.

El ugaritico (ver pág. 624) aclara este difícil´pasaje. La palabra hebrea shefattáyim, traducida "tiestos" en la RVR, significa "piedras de fogón o de la chimenea". En los hogares antiguos había dos piedras en el fogón, como las hay todavía en los hogares de muchos árabes nómadas. Además, debiera traducirse como pregunta y relacionarla con el versículo previo. "¿Os quedareís sentado junto a las piedras del fogón?", pregunta esta que debe avergonzar a los que se quedan en casa en una emergencia nacional, cuando estan en juego interese

vitales de la patria.

Cubiertas de plata.

Hermosa figura que sugiere el juego de la luz solar sobre el plumaje de una paloma que vuela. Varios términos y frases que se emplean aquí tienen paralelos cercanos en el ugarítico. Sin embargo, el contexto no explica el propósito de la descripción de esta paloma que vuela.

14.

Esparció . . .los reyes.

Sin duda se refiere a la derrota de los reyes de Canaán cuando Josué invadió el país (Jos. 10: 10, 11).

Nevado en el monte Salmón.

Dios esparció a los reyes así como la nieve en el monte Salmón se derrite y desaparece. En Juec. 9: 48 se menciona un monte Salmón, cercano a Siquem. Este monte, de apenas unos 1.000 m de altura, casi nunca tiene nieve. Es más probable que el monte Salmón de este pasaje sea el Yédel Hauran, al este del mar de Galilea, llamado Asálmanos por Tolomeo. Su cima se eleva a unos 2.000 m y se cubre de nieve casi todos los inviernos.

15.

Monte de Dios.

Heb. har-´Eloim, "montaña de Dios". Quizá debe entenderse como una expresión idiomática: "monte grande".

Monte de Basán.

Basán era una altiplanicie al este del mar de Cirenet (ver mapa, t. II, frente a pág. 385).

16.

¿Por qué observáis?

"¿Por qué miráis con envidia?" Se personifica a los altos y escarpados montes como si estuvieran envidiosos de Jerusalén. Dios honró a Sión al ordenar que se colocara allí su templo (ver Sal. 132: 13-16).

17.

Veintenas de millares de millares.

Puede también traducirse "miríadas". El pensamiento es que los ángeles forman una hueste innumerable.

Del Sinaí.

Dios mismo, acompañado por las huestes celestiales y con toda la majestad y la gloria que se desplegaron en el Sinaí, se ha 801 establecido en el monte de Sión. ¡Cuán glorioso es el final de esta reseña histórica!

18.

Subiste a lo alto.

El salmista emplea la figura de un monarca vencedor que vuelve victorioso con una multitud de cautivos, para describir cómo sube el Rey celestial a Jerusalén. Es posible que ésta sea una referencia especial al traslado del arca (2 Sam. 6: 17) a Jerusalén. Pablo aplica esta figura del salmista a la ascensión de Cristo (Efe. 4: 8).

Tomaste dones para los hombres

Mejor, "dones entre los hombres". Cuando Dios recibe o toma, implícitamente da; a fin de recibir. "Por medio del Hijo amado fluye a todos la vida del Padre; por medio del Hijo vuelve, en alabanza y gozoso servicio, como una marca de amor, a la gran Fuente de todo" (DTG 129, 13).

JAH Dios.

Heb. Yah 'Elohim (ver com. vers. 4).

Aquí se interrumpe la descripción de la procesión triunfal, para rendir alabanzas a Dios, y dicha descripción se continúa en el vers. 24.

19.

Nos colma.

El hebreo también permite la traducción "nos lleva como un pastor", o "lleva como carga". "Bendiciones" no está en el hebreo.

Selah.

Ver pág. 635.

21.

La testa cabelluda.

Nótese el paralelismo entre "cabeza" y "testa cabelluda", "enemigos" y el "que camina en sus pecados". El que peca voluntariamente se transforma en enemigo de Dios y, como tal, no podrá escapar del castigo inevitable de la muerte.

22.

Te haré volver.

Dios encontrará a los impíos dondequiera que se oculten, y los castigar (ver Amós 9: 1-3). Evidentemente los que Dios hará volver son los pecadores del vers. 21.

Basán.

Ver com. vers. 15.

23.

Tu pie se enrojecerá .

Imagen que describe la destrucción de los enemigos (ver com. Sal. 58: 10).

Perros.

Ver com. 1 Rey. 21: 23.

24.

Vieron tus caminos.

Se reanuda la descripción de la marcha triunfal.

25.

Panderos.

Quizá tambores de mano (ver pág. 32).

26.

Bendecid a Dios.

Es probable que este versículo sea el canto que entonaban las mujeres mencionadas en el vers. 25.

27.

El joven.

Heb. tsa'ir, "pequeño", "humilde", "sin importancia". Es probable que se refiera a Saúl, de la tribu de Benjamín. Literalmente, el pasaje dice: "Allí Benjamín, el pequeño, los gobierna".

Benjamín.

En este versículo se mencionan cuatro tribus. El monte de Sión estaba en la frontera entre Benjamín y Judá . Tal vez Zabulón y Neftalí representaban a las tribus más distantes del monte de Sión (ver t. 11, mapa frente pág. 385; cf. Juec. 5: 18).

Su congregación.

Heb. rigmah. Aunque se desconoce el sentido exacto de este término, la mayoría de los comentadores afirman que debe interpretarse como "muchedumbre", "clamor", "ruido de armas".

28.

Ha ordenado tu fuerza.

El salmista pareciera que ruega a Dios para que despliegue plenamente su poder, y que esta manifestación sea aún más impresionante en emergencias futuras.

29.

Tu templo.

Heb. hekal (ver com. Sal. 65: 4).

30.

Reprime.

Ver com. Sal. 9: 5.

Reunión de gentes armadas.

Preferible, "fiera del cañaveral". Quizá sea una alusión simbólica a Egipto, principal potencia del mundo en esa época.

31.

Príncipes.

Heb.jashemannim, voz egipcia derivada de jsmn, "cobre", "bronce", "natrón". El natrón era uno de los productos que más exportaba Egipto, y el cobre, uno de los que más importaba. Es posible que aquí se designe al natrón, detergente muy usado en la antigüedad antes de que se conociera el jabón. La BJ traduce "magnates", y explica en la nota respectiva: "lit. 'los pingües' ". "Vendrán príncipes de Egipto" (NC).

Egipto; Etiopía.

Se nombra a estos países como ejemplos de las naciones ricas y poderosas que finalmente buscarían a Dios. Con referencia a la aplicación de este versículo y a "los benéficos designios de Jehová para salvar a los paganos", ver PR 274-276.

32.

Cantad a Dios.

El salmo concluye con una invitación para que todas las naciones alaben al supremo Dios que tan gloriosamente ha manifestado su poder y bondad al conducir a Israel en su marcha triunfal desde Egipto hasta el monte de Sión. Cuando Cristo ascendió a su Padre, los ángeles lo recibieron en las cortes celestiales con las palabras triunfales de los vers. 32-34 (HAp 26, 27). Compárese también con el empleo similar de Sal. 24: 7-10. Ver el comentario de ese pasaje.802

Selah.

Ver pág. 635.

33.

Los cielos de los cielos.

Ver com. vers. 4; Deut. 10: 14; Deut. 33: 26.

Voz.

Ver com. Sal. 29: 3.

34.

En los cielos.

Heb. "en las nubes". La majestad y el poder de Dios se ven especialmente en los grandiosos fenómenos atmosféricos: el trueno, el relámpago, la tempestad.

35.

Tus santuarios.

Desde su morada Dios hace prodigios que llenan de reverencia, y aun de pavor, a todo el mundo.

Fuerza.

Dios concede su fuerza a su pueblo (Sal. 29: 11; Isa. 40: 29). Cuán hermosa la verdad de que Dios imparte a sus hijos su propia fuerza y de ese modo los pone a la altura de cualquier circunstancia que pueda surgir (ver Mat. 28: 18-20).

Vigor.

El hebreo emplea el plural para indicar un intenso poder o vigor.

Bendito sea Dios.

La contemplación del carácter de Dios, descrito en este poema, despierta en sus hijos agradecidos este tributo de alabanza (ver Sal. 66: 20).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

5 MB 226; MC 154; 2T 314

8 PP 353

10 DMJ 91; MB 17; PVGM 237

10, 11 Ev 365

13 MC 137; PVGM 190

19 CMC 19

31 PR 274

32-34 HAp 27

35 CH 367

SALMO 69

Al músico principal; sobre Lirios. Salmo de David.

1 SÁLVAME, oh Dios,
Porque las aguas han entrado hasta el alma.

2 Estoy hundido en cieno profundo,
donde no puedo hacer pie;
He venido a abismos de aguas,
y la corriente me ha anegado.

3 Cansado estoy de llamar;
mi garganta se ha enronquecido;
Han desfallecido mis ojos esperando a mi Dios.

4 Se han aumentado más que los cabellos
de mi cabeza los que me aborrecen sin causa;
Se han hecho poderosos mis enemigos,
los que me destruyen sin tener por qué.
¿Y he de pagar lo que no robé?

5 Dios, tú conoces mi insensatez,
Y mis pecados no te son ocultos.

6 No sean avergonzados por causa mía los que en ti confían,
oh Señor Jehová de los ejércitos;
No sean confundidos por mí los que te buscan,
oh Dios de Israel.

7 Porque por amor de ti he sufrido afrenta;
Confusión ha cubierto mi rostro.

8 Extraño he sido para mis hermanos,
Y desconocido para los hijos de mi madre.

9 Porque me consumió el celo de tu casa;
Y los denuestos de los que te vituperaban cayeron sobre mí.

10 Lloré afligiendo con ayuno mi alma,
Y esto me ha sido por afrenta.

11 Puse además cilicio por mi vestido,
Y vine a serles por proverbio.

12 Hablaban contra mí los que se sentaban a la puerta,
Y me zaherían en sus canciones los bebedores.

13 Pero yo a ti oraba, oh Jehová ,
al tiempo de tu buena voluntad;
Oh Dios, por la abundancia de tu misericordia,
Por la verdad de tu salvación, escúchame.

14 Sácame del lodo, y no sea yo 803 sumergido;
Sea yo libertado de los que me aborrecen,
y de lo profundo de las aguas.

15 No me anegue la corriente de las aguas.
Ni me trague el abismo,
Ni el pozo cierre sobre mí su boca,

16 Respóndeme, Jehová, porque benigna es tu misericordia;
Mírame conforme a la multitud de tus piedades.

17 No escondas de tu siervo tu rostro,
Porque estoy angustiado; apresúrate, óyeme.

18 Acércate a mi alma, redímela;
Líbrame a causa de mis enemigos.

19 Tú sabes mi afrenta, mi confusión y mi oprobio;
Delante de ti están todos mis adversarios.

20 El escarnio ha quebrantado mi corazón,
y estoy acongojado.
Esperé quien se compadeciese de mí,
y no lo hubo; Y consoladores, y ninguno hallé.

21 Me pusieron además hiel por comida,
Y en mi sed me dieron a beber vinagre.

22 Sea su convite delante de ellos por lazo,
Y lo que es para bien, por tropiezo.

23 Sean oscurecidos sus ojos para que no vean,

Y haz temblar continuamente sus lomos.

24 Derrama sobre ellos tu ira,
Y el furor de tu enojo los alcance.

25 Sea su palacio asolado;
En sus tiendas no haya morador.

26 Porque persiguieron al que tú heriste,
Y cuentan del dolor de los que tú llagaste.

27 Pon maldad sobre su maldad,
Y no entren en tu justicia.

28 Sean raídos del libro de los vivientes,
Y no sean escritos entre los justos.

29 Mas a mí, afligido y miserable,
Tu salvación, oh Dios, me ponga en alto.

30 Alabaré yo el nombre de Dios con cántico,
Lo exaltaré con alabanza.

31 Y agradará a Jehová más que sacrificio de buey,
O becerro que tiene cuernos y pezuñas;

32 Lo verán los oprimidos, y se gozarán.
Buscad a Dios, y vivirá vuestro corazón,

33 Porque Jehová oye a los menesterosos,
Y no menosprecia a sus prisioneros.

34 Alábenle los cielos y la tierra,
Los mares, y todo lo que se mueve en ellos.

35 Porque Dios salvará a Sion,
y reedificará las ciudades de Judá;
Y habitarán allí, y la poseerán.

36 La descendencia de sus siervos la heredará,
Y los que aman su nombre habitarán en ella.

INTRODUCCIÓN. -

Sal. 69 es el lamento de un hombre agobiado por el dolor, atormentado por la hostilidad de sus prójimos, que sufre por causa de su fe en Dios. Aunque el salmista describe su propio sufrimiento, los autores del NT han demostrado que varios pasajes se aplican también a Cristo, la víctima inmaculada. Pablo confirma que David fue el autor de este salmo (Rom. 11: 9).

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 634.

1.

Sálvame.

La nota tónica del salmo se encuentra en el vers. l.

Aguas.

Símbolo de gran angustia (ver com. Sal. 32: 6; 42: 7).

Hasta el alma.

Ver com. Sal. 16: 1 0. "Estoy a punto de ahogarme" (VP).

2.

Cieno profundo.

Ver com, Sal. 40: 2.

No puedo hacer pie.

"No tengo dónde apoyar los pies" (VP).

La corriente.

Heb. shibboleth, "corriente de agua", vocablo traducido como "río" en Isa. 27:12, y que los efrainitas no pudieron 804 pronunciar cuando Jefté y sus hombres se lo exigieron (ver com. Juec. 12: 6).

3.

Llamar.

Heb. qara', pedir la ayuda divina.

Enronquecido.

Por hablar demasiado (ver com. Sal. 22: 15).

4.

Me aborrecen sin causa.

Jesús usó estas palabras para referirse a sí mismo (Juan 15: 25).

5.

Mis pecados.

Aunque el salmista cree que sufre "sin causa" (vers. 4) por las acusaciones de sus amigos, admite que es pecador.

No te son ocultos.

Cf. Sal. 13 9: 14.

6.

Por causa mía.

El salmista promete no hacer nada que pudiera avergonzar a los fieles hijos de Dios. El principio que aquí se enuncia es un excelente lema para una conducta cristiana digna: nunca hacer nada que deshonre la causa de Dios.

Este versículo presenta un magnífico ejemplo de paralelismo sinónimo (ver pág. 26). Las dos partes tienen básicamente el mismo sentido.

7.

Por amor de ti.

La verdadera causa de la enemistad era la fidelidad del salmista a Dios. Los pecadores desprecian a los que sirven a Dios (ver DMJ 28- 30, 49). La conducta de los hijos de Dios avergüenza a los pecadores.

Confusión.

Referencia a las calumnias de que el salmista ha sido objeto (Sal. 44: 15, 16).

8.

Hijos de mi madre.

En una sociedad como la de los hebreos, los hijos de un mismo padre con frecuencia no tenían todos la misma madre (cf. Sal. 50: 20).

En este versículo, como también en el 9 y el 20, Cristo predijo por medio de David cuál habría de ser el trato que recibiría en la tierra (HAp 183).

9.

El celo de tu casa.

El santuario era el objeto el celo del salmista. David mostró su celo al trasladar el arca al monte de Sión (2 Sam. 6: 1219), al querer edificar una morada permanente para el Señor en Jerusalén (2 Sam. 7: 2), al reunir los materiales para la construcción de los edificios que no se le permitió que edificara (1 Crón. 28: 1418; 29: 25) y al dar a Salomón las instrucciones concernientes al templo (1 Crón. 28: 913). Cuando Jesús expulsó a los que cambiaban dinero y a los mercaderes de los atrios del templo, los discípulos recordaron que se había escrito de él: "El celo de tu casa me consume" (Juan 2: 17; DTG 132; HAp 183). En el servicio para Dios no hay lugar para el siervo cobarde.

Los denuestos.

Pablo aplica este pasaje a Cristo, quien no "se agradó a sí mismo" (Rom. 15: 3; cf. Sal. 8 9: 50, 5 l; Jer. 20: S).

10.

Con ayuno.

El salmista procuraba disciplinarse a sí mismo por medio de la abnegación.

Por afrenta.

Los enemigos se burlaban del salmista porque se esforzaba por seguir lealmente a Dios (vers. 79).

11.

Cilicio.

Señal de arrepentimiento y humillación (ver com. Sal. 30: 1 l).

Proverbio.

Heb. mashal, "dicho proverbial", "refrán burlesco" (ver com. Sal. 44: 14).

12.

Hablaban contra mí los que se sentaban.

El tema general de conversación era la experiencia del salmista. "Los que se sentaban" podría referirse a los magistrados (ver com. Rut 4: l), que se unían al populacho para ridiculizarlo. También podría referirse a los holgazanes que se sentaban junto a las puertas de la ciudad (ver com. Sal. 9: 14).

Bebedores.

Heb. "bebedores de bebida fuerte". El salmista era objeto de burla en canciones satíricas y obscenas de los borrachos (ver Sal. 35: 15, 16), y en bromas de mal gusto (ver Job 30: 9).

13.

Tiempo de tu buena voluntad.

"Tiempo aceptable" (Isa. 49: 8). Sin duda el salmista pensaba que no podía haber tiempo más oportuno que el presente, cuando se lo reprochaba injustamente.

14.

Del lodo.

Cf. vers. 2.

15.

Pozo.

Ver com. Sal. 28: l.

16.

Tus piedades.

Ver com. Sal. 5 l: l.

17.

No escondas.

Ver com. Sal. 4: 6; cf. Sal. 13: l; 30: 7.

Apresúrate, óyeme.

Mejor, "respóndeme pronto". El salmista está convencido de que perecerá si no recibe un socorro oportuno.

18.

Acércate.

No puede soportar indefinidamente la incertidumbre del distanciamiento entre Dios y él.

Mi alma.

Uso idiomático por "mí". "Acércate a mí" (VP). Ver com. Sal. 16: 10.

19.

Tú sabes.

El salmista halla consuelo en la seguridad de que Dios conoce su situación (ver Job 23: 10).

20.

El escarnio.

Los vers. 20, 21 se aplican al Mesías (Mat. 27: 34, 48; DTG 695; HAp 183; PR 510). 805

Quien se compadeciese.

Cf. Isa. 63: 5. En el Getsemaní el Salvador anhelaba que alguien lo acompañara en su sufrimiento (DTG 637639). Más tarde todos sus discípulos lo abandonaron (Mat. 26: 56; Mar. 14: 50). Este versículo expresa extrema soledad.

Las dos últimas declaraciones del versículo forman un paralelismo sinónimo perfecto:

"Esperé quien se compadeciese de mí,

y no lo hubo;

y consoladores,

y ninguno hallé".

21.

Hiel.

Heb. ro´sh, "planta venenosa", es una voz hebrea traducida de diversas maneras: "hiel" (Jer. 8: 14; 9: 15); "veneno" (Amós 6: 12); "ponzoña" (Deut. 32: 33). Según Mar. 15: 23, la "hiel" (Mat. 27: 34) que le ofrecieron a Jesús fue "mirra".

Comida.

Heb. baruth, "pan de consuelo", alimento que un enlutado recibía de sus amigos. El uso del término destaca la hipocresía de su conducta.

Vinagre.

En Mat. 27: 34, 48; Mar. 15: 23; Juan 19: 29, 30 se advierte el cumplimiento mesiánico de esta profecía.

22.

Sea su convite.

Con este versículo comienza una serie de imprecaciones que llegan hasta el vers. 28 (con referencia a los salmos de súplica ver pág. 630). Pablo cita los vers. 22, 23 para describir a los empedernidos pecadores de su época (Rom. 11: 8 10).

23.

Sean oscurecidos.

Figura que indica perplejidad (ver 2 Cor. 3: 14).

24.

Derrama.

Ver Sal. 79: 6; Jer. 10: 25.

25.

Su palacio.

Heb. tirah, "campamento". Puede referirse tanto al círculo formado por las tiendas de los nómadas como a cualquier otra morada, inclusive un palacio o una fortaleza. El salmista ruega que la morada de sus enemigos quede asolada y que ellos perezcan. Este versículo se aplica al cargo que ocupaba Judas (Hech. 1: 20).

26.

Cuentan del dolor.

Esto es, aumentan el pesar del afligido, difamando su carácter y torciendo sus palabras frente al juicio (ver Sal. 41: 58). Este versículo agrega una razón adicional para el ruego del salmista.

27.

No entren en tu justicia.

El salmista pide que los pecadores reciban su merecido y que no se los considere como si fueran justos.

28.

Sean raídos.

Ver com. Exo. 32: 32; cf.

Sal. 56: 8; Dan. 12: 1; Fil. 4: 3; Apoc. 3: 5; 13: 8 .

29.

Mas a mí.

El salmista emplea el pronombre personal para establecer un marcado contraste entre él y los enemigos mencionados en los versículos anteriores.

Afligido y miserable.

Y también pide que Dios abata a sus orgullosos y arrogantes enemigos y que ponga "en alto" al que está pasando por las profundidades de la aflicción. Como el Sal. 22 (vers. 22-31), el Sal. 69 concluye con votos de gratitud y expresiones de esperanza y alabanza.

30.

Nombre.

Ver com. Sal. 5: 11; 7: 17.

Con cántico.

Este salmo es el cumplimiento del voto de alabanza del salmista.

31.

Agradará.

Ver com. Sal. 40: 68; 51: 16, 17; 1 Sam. 15: 22.

Buey o becerro.

Los sacrificios levíticos más perfectos no podían compararse con los sacrificios del corazón agradecido.

32.

Oprimidos.

O, "mansos". El pueblo de Dios contempla la liberación del salmista y se une a él en acción de gracias.

Vivirá.

Será animado, revivirá (ver Sal. 22: 26); "se animará" (VP).

33.

Jehová oye.

La certeza que el salmista tiene de su liberación se basa en el principio enunciado en este versículo: Dios cuida de los humildes y afligidos (ver com. vers. 29), los "pobres en espíritu" (Mat. 5: 3).

Prisioneros.

Los que sufren o están cautivos por causa de Dios.

34.

Los cielos.

La invitación a rendir alabanzas a Dios comprende a toda la creación (Sal. 96: 1 l; 148).

35.

Sion.

Ver com. Sal. 2: 6; 9: 14; 68: 16.

Ciudades de Judá.

Ver com. Sal. 51: 18. 36. Descendencia. Cf. Isa. 65: 9.

Nombre.

Ver com. Sal. 5: 1 l; 7: 17. Las bendiciones prometidas a la descendencia de Abrahán serán recibidas por la descendencia espiritual del patriarca (ver com. 2 Sam. 7: 13).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

8, 9 HAp 183

9 DMJ 32; DTG 132; 1JT 529

20 HAp 183

209 21 DTG 695; PR 5 1 0

30 2JT 1 10; PR 51 806

SALMO 70

Al músico principal. Salmo de David, para conmemorar.

1 OH DIOS, acude a librarme;
Apresúrate, oh Dios, a socorrerme.

2 Sean avergonzados y confundidos
Los que buscan mi vida;
Sean vueltos atrás y avergonzados
Los que mi mal desean.

3 Sean vueltos atrás, en pago de su afrenta hecha,
Los que dicen: ¡Ah! ¡Ah!

4 Gócense y alégrense en ti todos los que te buscan,
Y digan siempre los que aman tu salvación:
Engrandecido sea Dios.

5 Yo estoy afligido y menesteroso;
Apresúrate a mí, oh Dios.
Ayuda mía y mi libertador eres tú;
Oh Jehová, no te detengas.

INTRODUCCIÓN.

Hay apenas leves diferencias entre el Sal. 70 y el Sal. 40: 13-17. Este salmo es el clamor de un alma profundamente angustiada. Quizá represente a la nación de Israel, que percibe su enorme necesidad de Dios. Consta de dos estrofas que contrastan entre sí: los vers. 1-3 se refieren a los enemigos de Dios; los vers. 4, 5 hablan de los que le buscan. Se ha sugerido que estos versículos pudieron haberse tomado de Sal. 40, para componer un salmo especial que se usara en el servicio del templo. Los comentarios siguientes sólo incluyen las partes que difieren del Sal. 40. Ver com. Sal. 40: 13-17.

Con referencia al sobrescrito, ver pág. 622.

1.

Oh Dios.

Heb. 'Elohim. En Sal. 40: 13 aparece Yahweh (ver. t. I, págs. 179-181).

Acude.

Voz que no aparece en hebreo. En este idioma, el salmo comienza en forma abrupta: "¡Oh Dios, líbrame!", lo cual sugiere la intensa angustia del salmista, como si ya faltase suficiente control emocional sobre el intelecto para redondear la construcción gramatical.

2.

Sean avergonzados.

Son pequeñas las diferencias entre el versículo y el Sal. 40: 14, cuya primera frase es más larga: "Sean avergonzados y confundidos a una los que buscan mi vida para destruirla".

3.

Sean vueltos atrás.

Frase más suave que su correspondiente en Sal. 40: 15: "sean asolados". La diferencia entre estas dos formas verbales en hebreo es mínima. En la segunda parte de Sal. 40: 15 se lee: "los que me dicen". En hebreo, en este pasaje se omite el pronombre personal.

Quizá esta omisión se deba a que se usaba en el salmo como plegaria nacional y no personal.

4.

Dios.

Heb. Elohim. En Sal. 40: 16 aparece Yahweh (ver com. vers. 1).

5.

Apresúrate a mí.

En vez de esta frase, el Sal. 40: 17 dice: "Jehová pensará en mí". En ese pasaje el nombre divino es 'Adonai, "Señor", mientras que en Sal. 70: 5 se lee 'Elohim, "Dios" (ver com. vers. 1). Ver en t. I, págs. 179-181 el significado de los diferentes nombres divinos.

Oh Jehová.

Heb. Yahweh. En Sal. 40: 17 se emplea 'Elohim. La expresión de confianza en Dios (vers. 1-4) se transforma en el clamor de un necesitado. El poema termina con nota de angustia. Eso indica que no debe atribuírsele ningún significado especial (ver com. vers. 1, 4).

SALMO 71

1 EN TI, oh Jehová, me he refugiado;
No sea yo avergonzado jamás.

2 Socórreme y líbrame en tu justicia;
Inclina tu oído y sálvame.

3 Sé para mí una roca de refugio,
adonde recurra yo continuamente. 807
Tú has dado mandamiento para salvarme,
Porque tú eres mi roca y mi fortaleza.

4 Dios mío, líbrame de la mano del impío,
De la mano del perverso y violento.

5 Porque tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza,
Seguridad mía desde mi juventud.

6 En ti he sido sustentado desde el vientre;
De las entrañas de mi madre tú fuiste el que me sacó;
De ti será siempre mi alabanza.

7 Como prodigio he sido a muchos,
Y tú mi refugio fuerte.

8 Sea llena mi boca de tu alabanza,
De tu gloria todo el día

9 No me deseches en el tiempo de la vejez;
Cuando mi fuerza se acabare, no me desampares

10 Porque mis enemigos hablan de mí,
Y los que acechan mi alma consultaron juntamente,

11 Diciendo: Dios lo ha desamparado;
Perseguidle y tomadle, porque no hay quien le libre.

12 Oh Dios, no te alejes de mí;
Dios mío, acude pronto en mi socorro.

13 Sean avergonzados, perezcan los adversarios de mi alma;
Sean cubiertos de vergüenza y de confusión los que mi mal buscan.

14 Mas yo esperaré siempre,
Y te alabaré más y más.

15 Mi boca publicará tu justicia
Y tus hechos de salvación todo el día,
Aunque no sé su número.

16 Vendré a los hechos poderosos de Jehová el Señor;
Haré memoria de tu justicia, de la tuya sola.

17 Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud,
Y hasta ahora he manifestado tus maravillas.

18 Aun en la vejez y las canas, oh Dios,
no me desampares, Hasta que anuncie tu poder a la posteridad,
Y tu potencia a todos los que han de venir,

19 Y tu justicia, oh Dios, hasta lo excelso.
Tú has hecho grandes cosas;
Oh Dios, ¿quién como tú?

20 Tú, que me has hecho ver muchas angustias y males,
volverás a darme vida,
Y de nuevo me levantarás de los abismos de la tierra.

21 Aumentarás mi grandeza,
Y volverás a consolarme.

22 Asimismo yo te alabaré con instrumento de salterio,
Oh Dios mío; tu verdad cantaré a ti en el arpa,
Oh Santo de Israel.

23 Mis labios se alegrarán cuando cante a ti,
Y mi alma, la cual redimiste.

24 Mi lengua hablará también de tu justicia todo el día;
Por cuanto han sido avergonzados, porque han sido confundidos los que mi mal procuraban.

INTRODUCCIÓN.

EL Sal. 71 contiene consejos para las personas de edad. La plegaria de este salino se debe a que David comprendió que el transcurso de los años ocasiona pesares a las personas, en parte por la intensificación de los malos rasgos de carácter, (ver el material suplementario EGW com. Sal. 71: 9, 17, 19). "David quedó profundamente conmovido y se angustiaba al pensar en su propia vejez... Sentía la necesidad de precaverse contra los males que acompañan a la senectud" (IJT 172, 173).

1.

En ti, oh Jehová.

Cf. Sal. 31: 13 que es casi igual a Sal. 71: 13

3.

Tú has dado mandamiento.

Cf. Sal. 44: 4; 68: 28. 808

4.

Impío.

Cf. Sal. 13: 2; 17: 13; 41: 6, 9, 1 l; 55: 13, 14.

5.

Mi esperanza.

Ver 1 Tim. l: l.

Seguridad.

Ver Sal. 40: 4.

6.

En ti he sido sustentado.

Heb. "sobre ti me he apoyado desde el seno". Como el niño en su padre, así David encontraba constante sostén en Dios (Sal. 22: 9, 10; cf. Isa. 46: 3,4).

Mi alabanza.

Cf. Sal. 71: 1416, 22-24; 145: 1, 2.

7.

Prodigio.

Heb. mofeth, "señal", "portento.

Tú mi refugio fuerte.

Ver com. Sal. 18: 2.

8.

Tu alabanza.

En la primera parte del salmo se mezcla la alabanza con la plegaria.

9.

No me deseches.

Ver Sal. 5 l: 11.

La vejez.

Al considerar su pasado, David también mira hacia el futuro, especialmente al tiempo de la vejez. Y al contemplar las vicisitudes de la vejez, se siente necesitado de gracia especial (IJT 172, 173).

Mi fuerza se acabare.

Si Dios era "amparo y fortaleza" de David cuando gozaba de la plena fuerza viril, con mayor razón debería ser su apoyo en la vejez, cuando lo acosaran las debilidades físicas y mentales. Con referencia a la honra de la vejez, ver Prov. 16: 3 l.

10.

Mis enemigos.

Ver com. Sal. 3: 2; 4 l: 7.

12.

No te alejes.

Cf. Sal. 22: 11, 19; 38: 2 1, 22; 40: 13.

13.

Sean avergonzados.

Cf. Sal. 35: 4, 26; 40:14.

14.

Te alabaré más y más.

El salmista expresa su gratitud, confiado en que Dios ha oído su súplica.

15.

Tu justicia.

Cf. Isa. 45: 24, 25; Fil. 3: 9.

No sé.

Las demostraciones de la justicia y la salvación de Dios no pueden contarse (ver com. Sal. 40: 5; cf. Sal. 139: 17, 18).

17.

Tus maravillas.

Ver com. Sal. 9: 1.

18.

No me desampares.

Ver com. vers. 9.

Tu poder.

Literalmente, "tu brazo". El instrumento y el símbolo del poder (ver Isa. 52: 10; Eze. 4: 7).

19.

Has hecho grandes cosas.

Ver Sal. 89: 6, 8; cf. Exo. 15: 1 l.

20.

Volverás a darme vida.

La esperanza para el futuro se funda en el recuerdo del pasado.

Los abismos de la tierra.

Metáfora que representa una tremenda depresión y un enorme sufrimiento (ver Sal. 88: 6; 130: l). David expresa la certeza de que Dios lo rescatará de las profundidades de la angustia y lo pondrá en un lugar seguro.

21.

Aumentarás.

En lo futuro, Dios no sólo va a restaurar su majestad y grandeza como rey, sino que las aumentará.

22.

Salterio.

Heb. nébel. Ver la descripción de este instrumento en la pág. 35.

Arpa.

Heb. kinnor. Ver pág. 36. La mención de salterio y arpa implica culto público, en el cual se empleaban comúnmente estos instrumentos.

Santo de Israel.

Cf. Sal. 78: 4 l; 8 9: 18.

24.

Tu justicia.

Cf. vers. 15, 16, 19. Si se hablara más de Injusticia de Dios, se exaltaría menos la nuestra propia (Isa. 64: 6).

Todo el día.

Ver com. Sal. l: 2.

Han sido confundidos.

David está tan seguro de la ruina de los impíos, que habla de ella como si ya hubiera sucedido. Este salmo, como muchos de los otros, concluye triunfalmente (cf. Sal. 3: 7, 8; 7: 17; 26: 12; etc.). Dios conduce a sus hijos de las tinieblas a la luz.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

3PP 438

FE 348

5, 6 MC 69; PR 252

6 MC 67

9 IJT 173

99 12 PR 253

14 MeM 337

17 CM 415

179 18 IJT 173

18 PR 253

221 23 IJT 458

22-24 MC 69 809

SALMO 72

Para Salomón.

1 OH DIOS, da tus juicios al rey,
Y tu justicia al hijo del rey.

2 El juzgará a tu pueblo con justicia,
Y a tus afligidos con juicio.

3 Los montes llevarán paz al pueblo,
Y los collados justicia.

4 Juzgará a los afligidos del pueblo,
Salvará a los hijos del menesteroso,
Y aplastará al opresor.

5 Te temerán mientras duren el sol
Y la luna, de generación en generación.

6 Descenderá como la lluvia sobre la hierba cortada;
Como el rocío que destila sobre la tierra.

7 Florecerá en sus días justicia,
Y muchedumbre de paz, hasta que no haya luna.

8 Dominará de mar a mar,
Y desde el río hasta los confines de la tierra.

9 Ante él se postrarán los moradores del desierto,
Y sus enemigos lamerán el polvo.

10 Los reyes de Tarsis y de las costas traerán presentes;
Los reyes de Sabá y de Seba ofrecerán dones.

11 Todos los reyes se postrarán delante de él;
Todas las naciones le servirán.

12 Porque él librará al menesteroso que clamare,
Y al afligido que no tuviere quien le socorra.

13 Tendrá misericordia del pobre y del menesteroso,
Y salvará la vida de los pobres.

14 De engaño y de violencia redimirá sus almas,
Y la sangre de ellos será preciosa ante sus ojos.

15 Vivirá, y se le dará del oro de Sabá,
Y se orará por él continuamente;
Todo el día se le bendecirá.

16 Será echado un puñado de grano en la tierra,
en las cumbres de los montes;
Su fruto hará ruido como el Líbano,
Y los de la ciudad florecerán como la hierba de la tierra.

17 Será su nombre para siempre,
Se perpetuará su nombre mientras dure el sol.
Benditas serán en él todas las naciones;
Lo llamarán bienaventurado.

18 Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel,
El único que hace maravillas.

19 Bendito su nombre glorioso para siempre,
Y toda la tierra sea llena de su gloria.
Amén y Amén.

20 Aquí terminan las oraciones de David,
hijo de Isaí.

INTRODUCCIÓN.

El Sal. 72 es la descripción de un rey ideal en un reino ideal. Describe, al menos en parte, y anticipa el dominio y el reinado de Cristo, el Mesías (PR 506). Define el carácter del rey y la naturaleza, extensión y duración de su reino. Quizá David escribió este hermoso poema descriptivo, el último del Segundo Libro de los Salmos, para su hijo Salomón, cuando fue coronado, como un incentivo para que fuera un rey consagrado. Es casi una transcripción del espíritu de las últimas palabras de David registradas en 2 Sam. 23: 1-5. "Grandes y gloriosas fueron las promesas hechas a David y a su casa. Eran promesas que señalaban hacia el futuro, hacia las edades eternas, y encontraron la plenitud de su cumplimiento en Cristo" (PP 8 18; cf. PP 8 19). Cristo muchas veces cantó partes de este salmo (ver material suplementario, EGW com. Sal. 66: 15).

Con referencia al sobrescrito, ver pág. 623. 810

1.

Da tus juicios al rey.

El salmo comienza con una plegaria en favor del rey ideal. El reinado de

Salomón había sido de "justicia", como el que se describe en este salmo, si él hubiera seguido el consejo divinamente inspirado de su padre (ver PR 17; compárese con el sobrescrito de este salmo). El rey ideal decide conforme a la voluntad de Dios (ver com. Deut. l: 17).

2.

El juzgará.

O, "que juzgue". Tanto esta forma verbal como los otros verbos principales de todo el salmo pueden traducirse en tiempo futuro, como una descripción de lo que será el rey ideal; o un modo subjuntivo, como una expresión de un deseo (cf. 1 Rey. 3: 6-9; Isa. 11: 2-5; 32: 1).

Tus afligidos.

Juzgar con equidad a los pobres, muchas veces víctimas de un juicio injusto, exige una justicia imparcial (ver com. Deut. 1: 17).

3.

Paz.

Como resultado de la justicia (cf. Isa. 32: 15-17), reinará paz en el país. La paz proporciona bendiciones materiales a un país en tanto que la guerra siembra desolación. El Mesías, rey de justicia, habría de ser también rey de paz (Isa. 9: 5, 6; 11: 9; Zac. 9: 10; cf. Heb. 7: 2).

4.

Juzgará.

Ver com. vers. 2. Los vers. 4-8 hallarán su pleno cumplimiento en el Rey de reyes (PP 819).

6.

Como la lluvia.

El reinado del rey ideal, o sea el Mesías Rey, es como suave lluvia que hace brotar fresco y atractivo el pasto cortado (ver 2 Sam. 23:3, 4; cf. Deut. 32: 2; Isa. 55: 10, 11; CC 72; DMJ 20, 21).

7.

Florecerá.

Literalmente, "brotar", "echar retoños", lo que continúa la figura del vers. 6 (ver Sal. 92: 13).

8.

De mar a mar.

Ver Gén. 15: 18; ver com. Exo. 23: 31; cf. Núm. 34: 3, 6; Sal. 89: 25; Zac. 9: 10; DTG 422.

9.

Lamerán el polvo.

Figura que describe a una persona postrada con la cabeza en el suelo, símbolo usado en el Cercano Oriente para señalar completa sumisión (Isa. 49: 23). Los relieves asirios muestran a los cautivos postrados con el rostro en tierra, a los pies de sus vencedores.

10.

Tarsis.

Ver com. Sal. 48: 7.

Sabá.

Al sureste de Arabia, desde donde fue la reina a visitar a Salmón (ver com. 1 Rey. 10: 1).

En cuanto a la identificación de Sabá Y Seba ver com. Gén. 10: 7.

Presentes.

Ver en 1 Rey. 10: 10, 25 el cumplimiento de esto en tiempo de Salomón.

12.

Porque.

El rey merece la sumisión descrita en el vers. 11 por la justicia y misericordia de su reinado.

14.

Redimirá.

heb. ga' al (ver com. Rut 2: 20) "actuar como pariente".

Preciosa.

Dios demandará que la sangre de los santos sea vengada (cf. 1 Sam. 26: 21; 2 Rey. 1: 13; Sal. 116: 15). "Nunca es tan amada de su Salvador el alma combatida por las tormentas de la prueba como cuando padece afrenta por la verdad" (HAp 70).

16.

Las cumbres de los montes.

En Palestina se cultivaba el terreno de las laderas de los cerros en forma de terrazas que llegaban hasta la cima de los montes.

Como el Líbano.

Una descripción de los campos de cereales en lugares elevados, que susurraban con la brisa como los cedros del Líbano (ver com. Sal. 29: 5).

Los de la ciudad.

La prosperidad abundará por doquiera, tanto en los lugares abiertos de las montañas como en las ciudades.

Como la hierba.

Compárese esta descripción con la prosperidad del tiempo de Salomón (1 Rey. 4: 20).

17.

Se perpetuará.

Este versículo hallará su cumplimiento final y pleno cuando Cristo reine sobre la tierra (PP 818).

Benditas serán.

Ver Gál. 3: 14; Efe. 1: 3: cf. Gén. 12: 3; 18: 18; 22: 18; 26: 4.

Lo Llamarán bienaventurado.

Ver Mat. 21: 9; 23: 39; Luc. 19: 38. En este versículo se describe la glorificación final del Mesías (cf. Mat. 25: 3l).

18.

Dios de Israel.

Ver com. Sal. 41: 13. Los vers. 18, 19 forman una doxología que marca el fin del Libro Segundo (ver págs. 631, 632).

Maravillas.

Cf. Exo. 15: 11; Job 5: 9; Sal. 86:8, 10.

19.

Nombre.

Ver com. Sal. 5: 11; 7: 17.

Amén y Amén.

Ver com. Sal. 41: 13; cf. 89:52. En el AT sólo se encuentra esta repetición de "Amén" en las doxologías de los salmos.

20.

Las oraciones de David.

Es probable que este versículo sea una inscripción de identificación (un colofón) al final del Libro Segundo, para informar que hay más salmos de David en los libros primero y segundo que en el Libro Tercero, en el cual el nombre de David sólo aparece en un sobrescrito; sin embargo, 811 también es posible que este versículo sólo se refiere al Sal. 72, para dar a entender que en ese momento David no hacía ninguna otra petición.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-19 PR 18

2 5T 31

3 CS 71

4 MB 328; PR 506

4-8 PP 819

6 CC 67; DMJ 13

8 DTG 422

12 OE 277; PVGM 159

14 HAp 71

17 PP 819

18, 19 PR 233

LIBRO III SALMO 73

Salmo de Asaf.

1 CIERTAMENTE es bueno Dios para con Israel,
Para con los limpios de corazón.

2 En cuanto a mí, casi se deslizaron mis pies;
Por poco resbalaron mis pasos.

3 Porque tuve envidia de los arrogantes,
Viendo la prosperidad de los impíos.

4 Porque no tienen congojas por su muerte,
Pues su vigor está entero.

5 No pasan trabajos como los otros mortales,
Ni son azotados como los demás hombres.

6 Por tanto, la soberbia los corona;
Se cubren de vestido de violencia.

7 Los ojos se les saltan de gordura;
Logran con creces los antojos del corazón.

8 Se mofan y habían con maldad de hacer violencia;
Hablan con altanería.

9 Ponen su boca contra el cielo,
Y su lengua pasea la tierra.

10 Por eso Dios hará volver a su pueblo aquí,
Y aguas en abundancia serán extraídas para ellos.

11 Y dicen: ¿Cómo sabe Dios?
¿Y hay conocimiento en el Altísimo?

12 He aquí estos impíos,
Sin ser turbados del mundo, alcanzaron riquezas.

13 Verdaderamente en vano he limpiado mi corazón,
Y lavado mis manos en inocencia;

14 Pues he sido azotado todo el día,
Y castigado todas las mañanas.

15 Si dijera yo: Hablaré como ellos,
He aquí, a la generación de tus hijos engañaría.

16 Cuando pensé para saber esto,
Fue duro trabajo para mí,

17 Hasta que entrando en el santuario de Dios,
Comprendí el fin de ellos.

18 Ciertamente los has puesto en deslizaderos;
En asolamientos los harás caer.

19 ¡Cómo han sido asolados de repente!
Perecieron, se consumieron de terrores.

20 Como sueño del que despierta,

Así, Señor, cuando despertares,
menospreciarás su apariencia.

21 Se llenó de amargura mi alma,
Y en mi corazón sentía punzadas.

22 Tan torpe era yo, que no entendía;
Era como una bestia delante de ti.

23 Con todo, yo siempre estuve contigo;
Me tomaste de la mano derecha.

24 Me has guiado según tu consejo,
Y después me recibirás en gloria. 812

25 ¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti?
Y fuera de ti nada deseo en la tierra.

26 Mi carne y mi corazón desfallecen;
Mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre.

27 Porque he aquí, los que se alejan de ti perecerán;
Tú destruirás a todo aquel que de ti se aparta.

28 Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien;
He puesto en Jehová el Señor mi esperanza,
Para contar todas tus obras.

INTRODUCCIÓN.

EL Sal. 73, como el Sal. 37, trata del conflicto que existe en la mente del que observa que en esta vida los impíos aparentemente prosperan, mientras que se persigue a los justos. Pero el Sal. 73 se acerca más a la solución del problema que el Sal. 37, pues nos lleva, más allá de la vida presente, a la gloriosa eternidad, cuando se encontrará respuesta final y plena solución a los problemas del hombre, en la presencia de Dios.

Como ocurre en muchos de los salmos, se presenta en primer lugar la conclusión. Después de esa introducción, el poema se divide en dos partes más o menos iguales: la presentación del problema y su solución. En su perplejidad, el salmista casi ha abandonado a Dios. El planteamiento del problema y sus esfuerzos por resolverlo son infructuosos hasta que entra en el santuario; allí sí encuentra una respuesta satisfactoria. El poema concluye con una expresión de completa confianza en que los justos se salvarán y los impíos recibirán su castigo. En este salmo, el poeta presenta una elocuente invitación a participar en los servicios divinos, pues así se despejan las dudas que causan perplejidad.

Este salmo, como el libro de Job, enseña que se debe tener paciencia con el que duda honestamente. El salmista creía en la justicia de Dios, pero no podía comprender la aplicación de esa justicia a las necesidades humanas. Después de buscar honradamente la solución al problema, se encontró con la luz de una fe

triunfante.

En cuanto al autor de este salmo, ver en el material suplementario EGW com. Sal. 77: 7, 10-12.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 6221 633.

1.

Ciertamente.

Heb. 'ak (ver com. Sal. 62:l).Este mismo término aparece en los vers. 13 ("verdaderamente") y 18 ("ciertamente").

Es bueno Dios.

A pesar de que algunas veces pueda parecer lo contrario.

"A pesar de la enloquecedora confusión de las cosas,

y aunque sea sacudido por tormentas y huracanes,

mi espíritu se aferra a una esperanza estable:

Sé que Dios es bueno!"

John Greenleaf Whittier,

"The Eternal Goodness".

Después de un período de gran perplejidad, el salmista llega a esta conclusión. El salmo explica el proceso mediante el cual arribó a ella.

Los limpios de corazón.

O, "puros de corazón" (Sal. 24: 4). Cf. Sal. 51: 10; 73: 13; Mat. 5: 8.

2.

En cuanto a mí.

Frase que hace concentrar nuestra atención en el salmista y en las vicisitudes por las que pasó para llegar a resolver el conflicto expuesto en el salmo: "¿Por qué prosperan los impíos y por qué sufren los buenos?"

Casi se deslizaron.

Metáfora para indicar que el salmista casi había perdido la fe (ver Sal. 44: 18).

Por poco resbalaron.

Cf. Sal. 17: 5. Estuvo a punto de resbalar de la roca de la fe al pozo del escepticismo.

3.

Tuve envidia.

Ver com. Sal. 37: l. Esa envidia revela un espíritu que da más importancia a las cosas de este mundo que al favor de Dios.

Prosperidad.

Heb. shalom, "paz".

4.

Congojas.

Heb. "tormentos", "angustias". Al salmista le parece que los impíos no padecen los tormentos de la muerte, sino que 813 su vida acaba pacíficamente (ver Job 21: 13, 23).

Su vigor está entero.

Literalmente, "su cuerpo es gordo".

5.

No pasan trabajos.

Parecen escapar de lo que se considera la suerte de todo ser humano: que "nace para la aflicción" (ver Job 5:7).

Como los otros mortales.

Heb. 'enosh, el hombre en su debilidad (ver com. Sal. 8: 4).

Como los demás hombres.

Heb. 'adam, "humanidad" (ver com. Sal. 8: 4).

6.

La soberbia los corona.

Mejor, "el orgullo es su collar" (BJ); ver Prov. 1: 9; 3: 22.

Vestido de violencia.

Para ellos la violencia (ver Gén. 6: 1 l) es tan habitual como lo es vestirse (ver Sal. 109: 18, 19).

7.

De gordura.

Sin debilitarse como los demás por el arduo trabajar, engordan por la buena vida.

Logran con creces.

Tienen todo a pedir de boca. Obtienen cuanto desean. Su complacencia sobrepasa lo que esperan.

8.

Se mofan.

Este versículo puede también traducirse: "Son corrompidos, y hablan con maldad; en cuanto a la opresión, hablan soberbiamente". ¡Qué espectáculo el de la arrogancia del malvado!

9.

Su boca contra el cielo.

O, "en el cielo", o sea que hablan como si estuvieran en los cielos. Esto se equilibra con la frase "pasea la tierra" de la segunda parte del paralelismo sinónimo. Los impíos hablan con autoridad presuntuosa. En todas partes hablan "con maldad" (vers. 8).

10.

A su pueblo.

No es claro el significado exacto de este versículo. La LXX traduce: "Por tanto mi pueblo volverá acá, y habrá días plenos para ellos". Las interpretaciones han sido muy variadas. Algunos aplican el adjetivo "su" a Dios; otros, a los malvados. Si "su pueblo" se refiere a los justos, puede aludir a un retorno al problema planteado en el salmo; si a los impíos, entonces habla del regreso de éstos con su malvado líder.

11.

¿Cómo sabe Dios?

Ver Sal. 10: 4, 11, 13; 14: l.

12.

Alcanzaron riquezas.

Cf. Job 21: 7-15.

13.

Verdaderamente.

Heb. 'ak (ver com. vers. l).

En vano.

En vista de lo que el salmista ha observado (vers. 3-12), piensa que no hay ventaja en ser puro ante Dios (ver Job 9: 27, 31).

Lavado mis manos.

En señal de inocencia o pureza (ver Job 9: 30).

14.

He sido azotado.

El salmista anteriormente había afirmado que los impíos no eran ,,azotados como los otros hombres" (vers. 5).

Todas las mañanas.

El castigo del salmista se repetía con cada nuevo día (ver Job 7: 18).

15.

Si dijera.

Mejor, "si me hubiera dicho a mí mismo". Aquí comienza el triunfo de la fe.

Engañaría.

Los habría perjudicado, o habría sido para ellos motivo de tropiezo. Por eso el salmista prefirió permanecer en silencio. ¡Sublime discreción! (cf. Sant. 3: 2).

16.

Fue duro trabajo.

El salmista ponderó el problema para tratar de dar explicación a la aparente injusticia del gobierno divino, pero no pudo resolverlo.

17.

Hasta que.

El problema está a punto de resolverse.

El santuario.

El salmista abandonó su intento de hallar la solución mediante el razonamiento, y entró en el santuario (ver 2 Rey. 19: 14). Las verdaderas dificultades de la vida sólo desaparecen en la comunión con Dios.

Comprendí.

En la quietud del santuario, las dudas del salmista se disiparon. Entre otras cosas, percibió que había perdido el sentido de proporciones y que había exagerado la prosperidad de los impíos.

El fin de ellos.

Aunque los impíos parezcan muy prósperos, su posición es precaria. No están firmes, y en cualquier momento pueden caer. El argumento es aún más decisivo cuando se lo aplica a la aniquilación final de los impíos (Apoc. 20: 9, 14, 15).

18.

Asolamiento.

Cuando el salmista comprende el fin de los impíos en este mundo y su caída en medio de la prosperidad, se restablece su fe. Por perder el sentido de proporciones, el salmista no pudo ver la retribución que con frecuencia sobreviene a los impíos, hasta que entró en el santuario y se entregó plenamente en manos de Dios. Había olvidado que Sodoma y Gomorra fueron destruidas por fuego del cielo, que la tierra del Faraón había sido devastada por las plagas y sus ejércitos habían perecido ahogados en el mar.

19.

De repente.

Muchas veces la prosperidad de los impíos o de un gobierno impío desaparece en un momento. El conflicto expuesto en este salmo sólo se resuelve cuando 814 se contempla el fin de los impíos, que puede llegarles en cualquier momento.

De terrores.

Calamidades que les ocasionan terror (ver Job 18: 11; 24: 17; 27: 20).

20.

Como sueño.

La prosperidad es como un sueño (ver Isa. 29: 7, 8). La realidad reaparece cuando despierta el que duerme.

Su apariencia.

En la quietud de la eternidad, Dios no dará ninguna importancia a los sueños o

a las meras "apariencias" terrenales propias de la existencia humana. En la eternidad valdrán sólo las características que constituyen el verdadero carácter del hombre.

21.

Se llenó de amargura mi alma.

Heb. "porque se amargó mi corazón". El salmista no había podido hallar la solución, porque no había considerado el asunto con calma. Estaba "amargado". Este verbo hebreo se emplea para referirse a la fermentación provocada por la levadura (ver Exo. 12: 34, 39). Había perdido la calma por ese fermento. El espíritu deprimido altera el buen juicio. El salmista reconoce francamente el error cometido al procurar resolver su conflicto mientras estaba amargado y juzgaba por las apariencias y no de acuerdo con los valores eternos.

Mi corazón.

Literalmente, "riñones" (ver com. Sal. 7: 9).

22.

Torpe.

Cf. Sal. 92: 6; Prov. 30: 2. El salmista no comprendía la situación.

Yo.

En hebreo el pronombre se encuentra al comienzo del versículo, en posición enfática.

Delante de ti

La torpeza del salmista habría sido mala aun si hubiera estado solo, pero era más reprensible porque había ocurido a la vista de Dios (ver Sal. 51: 4).

23.

Yo.

En hebreo el pronombre ocupa una posición inicial enfática como en el vers. 22. A pesar de las quejas y de las dadas en cuanto a la justicia de Dios, el Señor había acompañado al salmista. No le echaría de su presencia.

En los vers. 23-28 el salmista presenta la respuesta final al problema de este salmo. La solución se halla en Dios y en apreciar su presencia y su conducción en esta vida y en la vida eterna. Tanto los pensamientos como las expresiones de este exquisito pasaje son de una sublime belleza difícil de expresar.

Mano derecha.

Cf. Sal. 18: 3 5; 63: S.

24.

Según tu consejo.

El salmista reconoce la condición de Dios conforme al plan divino para su vida en este mundo. Como había dejado de buscar la dirección y el consejo divinos, casi había sucumbido ante la duda (ver Sal. 48: 14).

Después.

Cuando acabe esta vida.

En gloria.

El poeta insinúa su confianza en una vida futura. En medio de las glorias del cielo no habrá lugar para las dudas. Se destaca el contraste entre la gloria y el verdadero esplendor de la vida eterna con la "apariencia", el "sueño" y la vanidad de la existencia del impío.

25.

En los cielos.

No hay nadie en el cielo que pueda compararse con Dios. Nadie "puede ser para mí lo que Dios es" (Barnes).

En la tierra.

Dios lo satisface todo. Toda la alegría del salmista se centra en él. Esta relación íntima es una de las enseñanzas cardinales del libro de Salmos(Sal. 42: 1, 2; 63: l).

26.

Mi porción.

El salmista no encontraba su alegría en los amigos, en el honor, en las riquezas ni en cosa terrenal alguna, sino en Dios. Para él, Dios era todo. Inspirado por este versículo, Carlos Wesley (1707-88), en su lecho de muerte, dictó a su esposa uno de sus 6.500 himnos en el que aparecen las palabras: "Jesús ... fortaleza de mi débil carne y corazón".

27.

Se alejan de ti.

Estar con Dios es vida; alejarse de él, muerte. Cuando el salmista percibió esta realidad, quedó resuelto su conflicto acerca del trato de Dios con la humanidad (vers. 3-12).

Que de ti se aparta.

Muchas veces se compara, la unión de Dios con su pueblo con la relación matrimonial (Sal. 45; Jer. 3: 8, 9, 14; 5:7; 13: 27; 2 Cor. 11: 2; Efe. 5: 25; Sant. 4:4). Cuando los hijos de Dios se apartan de él, son infieles a sus votos matrimoniales.

28.

El acercarme a Dios.

Cf. Heb. 10: 22. Cuando nos acercamos a Dios, él se acerca a nosotros (Sant. 4: 8). Entre el ser humano y Dios hay una hermosa relación recíproca. Cuanto más nos acercamos a él, tanto más plenamente puede revelarse.

Jehová el Señor.

El hebreo dice 'Adonai Yahweh, una combinación inusitada (ver t. 1, págs. 179-181). Detrás de las dudas del salmista, siempre había existido cierta medida de confianza en Dios. En adelante no vacilará más, sino que confiará tranquilamente.

Para contar.

El salmista reconoce la responsabilidad que le incumbe de contar a 815 otros cómo ha pasado de la duda a la confianza y cómo ha resuelto en Jehová el Señor

el conflicto que expuso en este salmo. Por eso lo concluye con un voto solemne.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

8 PP 116

9-11 Ed 139

11 CS 317; PVGM 164

12 CE (1967) 77

24 CH 290; IJT 160; MeM 25; OE 277,432; 5T 547

24, 25 3JT 33

26 PP 438

SALMO 74

Masquil de Asaf.

1 ¿POR qué, oh Dios, nos has desechado para siempre?
¿Por qué se ha encendido tu furor contra las ovejas de tu prado?

2 Acuérdate de tu congregación,
la que adquiriste desde tiempos antiguos,
La que redimiste para hacerla la tribu de tu herencia;
Este monte de Sion, donde has habitado.

3 Dirige tus pasos a los asolamientos eternos,
A todo el mal que el enemigo ha hecho en el santuario.

4 Tus enemigos vociferan en medio de tus asambleas;
Han puesto sus divisas por señales.

5 Se parecen a los que levantan
El hacha en medio de tupido bosque.

6 Y ahora con hachas y martillos
Han quebrado todas sus entalladuras.

7 Han puesto a fuego tu santuario,
Han profanado el tabernáculo de tu nombre,
echándolo a tierra.

8 Dijeron en su corazón:
Destruyámoslos de una vez;
Han quemado todas las sinagogas de Dios en la tierra.

9 No vemos ya nuestras señales;
No hay más profeta,
Ni entre nosotros hay quien sepa hasta cuándo.

10 ¿Hasta cuándo, oh Dios, nos afrentará el angustiador?
¿Ha de blasfemar el enemigo perpetuamente tu nombre?

11 ¿Por qué retraes tu mano?
¿Por qué escondes tu diestra en tu seno?

12 Pero Dios es mi rey desde tiempo antiguo;
El que obra salvación en medio de la tierra.

13 Dividiste el mar con tu poder;
Quebrantaste cabezas de monstruos
en las aguas.

14 Magullaste las cabezas del leviatán,
Y lo diste por comida a los moradores
del desierto.

15 Abriste la fuente y el río;
Secaste ríos impetuosos.

16 Tuyo es el día, tuya también es la
noche; Tú estableciste la luna y el sol.

17 Tú fijaste todos los términos de la tierra;
El verano y el invierno tú los formaste.

18 Acuérdate de esto: que el enemigo ha afrentado a Jehová,
Y pueblo insensato ha blasfemado tu nombre.

19 No entregues a las fieras el alma de tu tórtola,
Y no olvides para siempre la congregación de tus afligidos.

20 Mira al pacto,
Porque los lugares tenebrosos de la tierra
están llenos de habitaciones de violencia. 816

21 No vuelva avergonzado el abatido;
El afligido y el menesteroso alabarán tu nombre.

22 Levántate, oh Dios, ahoga tu causa;
Acuérdate de cómo el insensato te injuria cada día.

23 No olvides las voces de tus enemigos;
El alboroto de los que se levantan contra ti sube continuamente.

INTRODUCCIÓN.

EL Sal. 74 quizá se compuso después de que Nabucodonosor tomó la ciudad de Jerusalén. Describe vívidamente la desgracia de los judíos y destaca la destrucción del templo. Este salmo debe compararse con el Sal. 79, pues en éste se pone de relieve la matanza de los habitantes de Jerusalén. Este poema elegíaco consta de siete estrofas irregulares. Hay un notable parecido entre las expresiones de este salmo y Lamentaciones.

El Sal. 74 fue uno de los himnos de batalla de los calvinistas escoceses y de los hugonotes franceses de Cevennes. Los exiliados valdenses, después de su pavoroso viaje invernal a través de los Alpes, cantaron el Sal. 74 cuando entraron en Ginebra, su "ciudad de refugio", y las multitudes que los recibieron cantaron con ellos este himno. En 1689, dirigidos por Enrique Arnaud, 700 de esos valdenses regresaron, combatiendo, a su terruño, al compás del canto de este mismo salmo.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633. Si este salmo se escribió después del exilio, como generalmente se cree, probablemente deba entenderse que el nombre "Asaf' designa a los descendientes del primer músico con ese nombre.

1.

Nos has desechado.

Ver Sal. 13: l; 43: 2; 44: 9; 79: 5. Parecería como que Dios hubiera desheredado a su pueblo (ver Lam. 5: 20).

Se ha encendido tu furor.

Literalmente, "humea tu furor". Con frecuencia se compara la ira con el fuego (Deut. 32: 22; Sal. 18: 7, 8; cf. Lam. 2: 3).

Ovejas de tu prado.

Cf. Sal. 79: 13; 95: 7. Al llamar al pueblo ovejas de Dios, el salmista realza la ternura de su plegaria. Insinúa que es muy extraño que Dios deseche a su pueblo indefenso cuando éste más lo necesita.

2.

Adquiriste.

Ver Exo. 15: 16.

Redimiste.

Cf. Exo. 15: 13.

La tribu de tu herencia.

El hebreo dice "vara de tu herencia". La vara, shébet, simbolizaba autoridad, y se transformó en símbolo de la tribu. Jer. 10: 16 dice: "Israel es la vara de su heredad". Ver Sal. 28: 9; cf.

Deut. 32: 8.

Monte de Sion.

Ver com. Sal. 48: 2.

3.

Dirige tus pasos.

El salmista ruega a Dios que se acerque pronto para contemplar las ruinas del monte de Sión, y que intervenga en favor de su pueblo.

Asolamientos eternos.

Ruinas tan extensas, que parecían totales y permanentes. Daban la impresión de que nunca se las podría restaurar.

Ha hecho.

Los babilonios se habían llevado todo cuanto tenía valor (2 Rey. 25: 13-17) y habían incendiado el templo (Sal. 74: 7). En los vers. 4-8 se describe la profanación del templo. Estos detalles son los que proporcionan el fondo histórico al cual se alude en la Introducción.

4.

Vociferan.

"Rugieron" (BJ). Se hace referencia al tumulto bélico. Se compara a los saqueadores con bestias feroces (cf. Isa. 5: 29; Jer. 2: 15).

Sus divisas.

Habían levantado abiertamente sus enseñas de guerra en lugar de los verdaderos emblemas de Jehová. El lugar santo cayó bajo el predominio extranjero (ver Núm. 2: 2). Para los judíos, los estandartes paganos levantados en el templo eran la mayor vergüenza posible.

5.

Levantan el hacha.

Descripción de los soldados enemigos que destruyen el enmaderamiento del templo.

6.

Han quebrado.

Estos versículos describen la forma en que los soldados babilonios profanaron y destrozaron el templo.

Sus entalladuras.

Ver 1 Rey. 6: 29. Sin duda quebraron los ornamentos a fin de sacar el oro que los recubría (1 Rey. 6: 22, 32, 35).

7.

Han puesto a fuego.

Los babilonios incendiaron 817 el templo (2 Rey. 25: 9).

Tabernáculo.

Ver Exo. 20: 24; Deut. 12: 1.

A tierra.

Contaminaron el templo y lo convirtieron en un montón de ruinas (Lam. 2: 2).

8.

Sinagoga.

Literalmente, "lugares de reunión". Se tradujo "sinagoga", sin duda porque no se sabía que la sinagoga apareció después del exilio, El término judío para

sinagoga es beth hakkenéseth.

9.

Nuestras señales.

Cf. vers. 4.

Más profeta.

Cf. Lam. 2: 9; Eze. 7: 26.

Hasta cuándo.

La copa de la calamidad de Israel se había llenado. Este es el versículo más triste del salmo.

10.

Blasfemar.

Compárese con un ruego similar en los vers. 18 y 22. Parecía que las desgracias nunca acabarían. Recurrir al honor de Dios es frecuente en el AT (Exo. 32: 12, 13; Núm. 14: 13-16; Deut. 9: 28).

11.

En tu seno.

¿Por qué no extiende Dios la mano para librar a Israel? Pareciera que la mantuviese dentro de los pliegues de su manto. El salmista expresa impaciencia porque piensa que Dios debiera demostrar su poder aniquilando a los invasores.

12.

Pero.

El salmista se consuela cuando recuerda las anteriores liberaciones que Dios ha realizado en favor de su pueblo. El recordar lo pasado, da consuelo en el presente y esperanza para el futuro (ver LS 196).

Mi rey.

Ver Sal. 44: 4. A pesar de las apariencias, el poeta está seguro de que Dios todavía gobierna.

Salvación.

Heb. "salvaciones", o sea "actos divinos de salvación".

En medio de la tierra.

Cf. Exo. 8: 22.

13.

Dividiste.

El original dice: "tú dividiste", y la posición del pronombre es enfática. El pronombre ocupa ese mismo lugar en los vers. 14, 15, 17 (ver Sal. 65: 9-11). Se refiere al mar Rojo (Exo. 14: 2 1; cf. Sal. 77: 16).

Monstruos en las aguas.

Heb. tanninim, "monstruos marinos", quizá un símbolo del poderío egipcio (Eze. 29: 3). Parece aludirse a la destrucción de los ejércitos de Faraón en el mar Rojo (Exo. 14: 27-30; 15: 4).

14.

Cabezas del leviatán.

Ver com. Isa. 27: Sin duda se refiere también al poderío de Egipto (ver com. vers. 13).

Los moradores.

Los animales salvajes del desierto (ver Prov. 30: 25, 26). El lenguaje literal describe los monstruos marinos, muertos y echados en la costa para que los devoren los animales salvajes.

15.

Abriste la fuente.

Tal vez sea tina referencia a la ocasión cuando Dios sacó agua de la roca mediante Moisés (Exo. 17: 6; Núm. 20: 8; cf. Sal. 78: 15, 16), o al cruce del mar Rojo (Jos. 2: 10), o bien al cruce del jordán (Jos. 3: 13; 4: 23; 5: l).

Secaste ríos impetuosos.

Clara alusión al cruce del río jordán (Jos. 3: 13; 4: 23; 5: l).

16.

Tuyo.

La visión del poeta, que contempla los milagros mediante los cuales Dios ha librado a su pueblo, se amplía para abarcar también el espectáculo más amplio del constante poder de Dios y de su gloria revelada en la naturaleza.

17.

Los términos.

Los límites naturales del mar y de la tierra (ver Gén. l: 9; Job 26: 10; Jer. 5: 22).

18.

Acuérdate.

Cf. vers. 2.

Ha afrentado.

Ver Lam. l: 7; 2: 7, 15, 16; ver com. Sal. 74: 10; cf. vers. 22.

Nombre.

Ver com. Sal. 5: 1 l; 7: 17.

19.

Tórtola.

Se compara delicadamente a los hijos de Dios con una tierna y mansa tórtola, amada por Dios.

22.

Aboga tu causa.

El salmista se da cuenta de que la causa pertenece a Dios, y que el honor divino es el que está en juego. Se considera que todo lo que sufre el pueblo de Dios, lo sufre también él. El diminuto ser humano haría bien en reconocer los propósitos finales de Dios y, para cumplir su voluntad divina, dejarse usar como instrumento en sus manos.

23.

No olvides.

El salmista concluye su plegara con la petición de que los enemigos reciban su justa retribución (cf. 2 Rey. 19: 28).

Alboroto.

Sin duda se refiere a los enemigos que, prefiriendo fuertes gritos de guerra, invaden la ciudad de Jerusalén.

Los que se levantan contra ti.

Los que se oponen a los propósitos divinos y trabajan contra sus dirigentes escogidos, muchas veces se engañan a sí mismos al creer que su proceder no preocupa a Dios (ver Exo. 16: 8; 1 Sam. 8: 7).

Este salmo termina en forma casi abrupta, como si el autor hubiera sido detenido en medio de su descripción de las crecientes depredaciones que los enemigos hacen en el país. 818

SALMO 75

Al músico principal; sobre No destruyas. Salmo de Asaf. Cántico.

1 GRACIAS te damos, oh Dios,
gracias te damos,
Pues cercano está tu nombre;
Los hombres cuentan tus maravillas.

2 Al tiempo que señalaré
Yo juzgaré rectamente.

3 Se arruinaban la tierra y sus moradores;
Yo sostengo sus columnas.
Selah

4 Dije a los insensatos: No os infatuéis;
Y a los impíos: No os enorgullezcáis;

5 No hagáis alarde de vuestro poder;
No habléis con cerviz erguida.

6 Porque ni de oriente ni de occidente,
Ni del desierto viene el enaltecimiento.

7 Mas Dios es el juez;
A éste humilla, y a aquél enaltece.

8 Porque el cáliz está en la mano de Jehová,
y el vino está fermentado,
Lleno de mistura; y él derrama del mismo;
Hasta el fondo lo apurarán,
y lo beberán todos los impíos de la tierra.

9 Pero yo siempre anunciaré
Y cantaré alabanzas al Dios de Jacob.

10 Quebrantaré todo el poderío de los pecadores,
Pero el poder del justo será exaltado.

INTRODUCCIÓN

El Sal. 75 es sin himno que celebra la liberación de manos del enemigo. Es casi seguro que se lo empleó para celebrar la destrucción de los asirios cuando Senaquerib se vio obligado a retirarse (2 Rey. 19: 35, 36). Este poema, que tiene cierto parecido con los Sal. 46 y 47, es de hondo dramatismo, sobre todo en su presentación de Dios como juez justo. Este salmo reprende la impaciencia

humana frente a lo oportuno del castigo impuesto por Dios.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 623, 634.

1.

Gracias te damos.

El empleo de la primera persona del plural sugiere que este salmo se usaba para el culto público, y la repetición de la última frase brinda énfasis a la liturgia.

Cercano.

Dios muestra su proximidad mediante su poder manifestado al librar a Israel de manos del enemigo (ver Deut. 4: 7).

Nombre.

Ver com. Sal. 5: 11; 7: 17.

2.

Al tiempo que señalaré.

Aquí habla Dios (ver Sal. 46: 10). El escoge el tiempo oportuno, el momento preciso y más adecuado para sus propósitos. Con nuestra impaciencia queremos adelantarnos a Dios (Hab.2: 3).

Rectamente.

Cuando Dios juzga, hay justicia equitativa para todos (2 Sam. 23: 3; Sal. 58: 1).

3.

Se arruinaban la tierra y sus moradores.

Cuando la tierra está a punto de derretirse y parece quedar arruinada por el invasor, Dios interviene para sostenerla. Sin Dios todo fracasaría.

Columnas.

Se compara la tierra con un fuerte edificio sostenido por columnas.

Selah.

Ver pág. 635.

4.

No os enorgullezcáis.

Heb. "no levantéis el cuerno". El cuerno frecuentemente es símbolo de fuerza o poder (1 Sam. 2: 10; Sal. 89: 24).

5.

Cerviz erguida.

Esto es, arrogante, imperiosa, obstinada. "Insolentes al hablar" (VP). La expresión "dura cerviz" es común en el Pentateuco (Exo. 32: 9; 33: 3, 5; Deut. 9: 6, 13; 31: 27).

6.

El enaltecimiento.

El éxito no se logra por las ventajas geográficas, ni por la inmensa extensión territorial, sino al acatar el eterno Plan de Dios, Dios toma la decisión final (vers. 7).

7.

Juez.

Ver Gén. 18: 25; Sal. 50: 6; 82: 1; 94: 2.

Humilla.

Esto ocurre tanto con las personas como con las naciones (1 Sam. 2: 7, 8; Sal. 147: 6; Dan. 2: 21; 4: 17).

8.

Cáliz.

Se presenta a Dios como que tuviera en la mano un cáliz para dar de beber a la humanidad (ver com. Sal. 60: 3; cf. Isa. 51: 17, 22; Apoc. 14: 9, 10).

Lleno de mistura.

El vino se mezcla con especias para que sea más fuerte y más embriagador 819 (Prov. 9: 2; 23: 30; Isa. 5: 22).

Hasta el fondo.

Los impíos deben apurar el contenido de la copa. Este cuadro impresionante del justo juicio de Dios es para inspirar temor al pecado.

9.

Yo.

El salmista habla por sí mismo y, como un acto de culto público, por el pueblo de Israel.

Anunciaré.

Se compromete a declarar la justicia de] trato de Dios con los seres humanos vers. l).

10.

Quebrantaré. . . el poderío.

Poderío: cuernos (vers. 4). Ya sea que el salmista hable en nombre de Dios o en nombre del pueblo, lo hace confiado en que Dios los ayudará a derrotar a los impíos. El pronombre tácito "yo" puede referirse a Dios. El hebreo abunda en cambios pronominales intempestivos.

El salmo concluye con una declaración universal del justo gobierno de Dios.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

6,7 MC 378

SALMO 76

Al músico principal; sobre Neginot. Salmo de Asaf. Cántico.

1 DIOS es conocido en Judá;
En Israel es grande su nombre.

2 En Salem está su tabernáculo,
Y su habitación en Sión.

3 Allí quebró las saetas del arco,
El escudo, la espada y las armas de guerra.
Selah

4 Glorioso eres tú,
poderoso más que los montes de caza.

5 Los fuertes de corazón fueron despojados,
durmieron su sueño;
No hizo uso de sus manos ninguno de los varones fuertes.

6 A tu reprensión, oh Dios de Jacob,
El carro y el caballo fueron entorpecidos.

7 Tú, temible eres tú;
¿Y quién podrá estar en pie delante de ti cuando se encienda tu ira?

8 Desde los cielos hiciste oír juicio;
La tierra tuvo temor y quedó suspensa

9 Cuando te levantaste, oh Dios, para juzgar,
Para salvar a todos los mansos de la tierra.
Selah

10 Ciertamente la ira del hombre te alabará;
Tú reprimirás el resto de las iras.

11 Prometed, y pagad a Jehová vuestro Dios;
Todos los que están alrededor de él,
traigan ofrenda al Temible.

12 Cortará él el espíritu de los príncipes;
Temible es a los reyes de la tierra.

INTRODUCCIÓN

EL Sal. 76 es una oda de acción de gracias por la liberación de Jerusalén de algún grave peligro. Se usó muy apropiadamente para celebrar la derrota de las huestes asirlas comandadas por Senaquerib (ver PR 266, 267; cf. CS 25, 26). El salmista contempla más allá de las escenas de la victoria inmediata, y vislumbra en ellas el triunfo de Injusticia divina, que prueba tanto la locura de la ira humana como la sabiduría de someterse a Dios. El salmo consta de cuatro estrofas de tres versículos cada una. Se ha dicho que esta oda fue cantada por los ingleses después de la derrota de la armada española y por los calvinistas escoceses después de la derrota de Claverhouse en 1679.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 623, 634.

1.

Dios es conocido.

Ver Sal. 9: 16; 48: 3.

Nombre.

Ver com. Sal. 5: 11; 7: 17. 820

Israel.

El paralelismo sinónimo de las dos frases de este versículo indica que "Israel" equivale a "Judá". Es evidente que en este caso los nombres no se refieren a las dos divisiones políticas de la nación, pues es muy probable que dicha división se efectuara después de escribirse este salmo (ver CS 25).

En los vers. 13 se celebra a Jerusalén como morada de Dios, desde donde despliega su poder.

2.

Salem.

El nombre más corto y más antiguo de Jerusalén. Significa "lugar de paz". Allí moraba la presencia de Dios (ver com. Gén. 14: 18; PP 761).

Sión.

Ver com. Sal. 48: 2.

3.

Allí.

En Sión, desde donde se manifestó el poder de Dios.

Las saetas del arco.

Heb. "llamas del arco". Quizá describa las saetas que se disparan con la velocidad del relámpago.

Guerra.

El poder de Dios desbarató por completo todas las defensas del enemigo (Sal. 46: 9).

Selah.

Ver pág. 635.

4.

Glorioso eres tú.

En los vers. 4-6 se describe la repentina destrucción de los invasores.

Los montes de caza.

Quizá se los llamaba así porque allí se cazaba o porque eran escondedero de ladrones, desde donde éstos salían en busca de su presa. Dios, que hizo las montañas, es superior a ellas en poder y gloria. La LXX traduce "montañas eternas".'

5.

Los fuertes de corazón.

Los invasores que se jactaban de su poderío.

Durmieron su sueño.

Están muertos (ver com. Sal. 13: 3).

No hizo uso de sus manos.

Los poderosos quedaron paralizados, sin poder usar las manos para resistir.

6.

A tu reprensión.

Cuando Dios habló, fueron desbaratados.

El carro y el caballo.

Una metonimia (cf. Isa. 43: 17) para significar aurigas y jinetes.

7.

Tú, temible eres tú.

Nótese la repetición enfática del pronombre. "Temible" significa "digno de reverencia", pues ha derrotado al enemigo. Los vers. 7-9 describen la destrucción del enemigo como un acto de castigo que enseña una lección a todo el mundo.

Cuando se encienda.

O, "desde que se encienda". Si esos ejércitos invasores habían sido derrotados por el repentino despliegue de poder divino, ¿quién podría resistir a Dios con alguna esperanza de lograr el éxito?

8.

Juicio.

Se consideraba la derrota del enemigo como un castigo divino.

Quedó suspensa.

La tierra aparece silenciosa cuando escucha reverentemente la voz de Dios que pronuncia el castigo (Sal. 114: 37).

9.

Cuando te levantaste.

Ver Sal. 3: 7; 7: 6; 44: 26;68: 1.

Selah.

Ver pág. 635.

10.

Te alabará.

La maldad del ser humano permite que se realicen algunos portentos de Dios. La hostilidad humana contra Dios da ocasión para el despliegue del poder divino, lo cual le acarrea alabanza (ver Exo. 9: 16; 18: 11).

Reprimirás.

Literalmente, "te ceñirás". El paralelismo de las dos frases del versículo indica que Dios se atavía, a manera de adorno, con los últimos e inútiles esfuerzos del débil ser humano para demostrar su propia fuerza, y así el Señor se reviste (o "ciñe") de su propia gloria. El caso de Daniel es un notable ejemplo de la operación de este principio (ver PR 3 98, 399).

11.

Prometed.

El poeta se dirige al pueblo de Dios (ver Sal. 22: 25).

Traigan ofrendas.

La medida de nuestra gratitud suele verse en nuestras ofrendas y dádivas.

12.

Cortará.

Lo que Dios ha hecho, la hazaña que se celebra en este salmo, es que ha destruido el orgullo de ellos. "Cortar" sugiere la obra del viñador, que poda las vides o corta los racimos de uvas (ver Isa. 18: 5).

Espíritu.

Heb. rúaj. Literalmente, "viento" o "aliento" (ver com. Ecl. 12: 7).

Reyes.

Dios desbarata los planes de reyes y príncipes cuando así lo quiere. Este salmo concluye expresando que el trato de Dios con los impíos es inapelable. Cf. Apoc. 6: 15-17; 19: 17-21.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-12 PR 267

2 CS 25

10 2JT 153; PR 399

11 1JT 552 821

SALMO 77

Al músico principal; para Jedutún. Salmo de Asaf.

1 CON mi voz clamé a Dios,
A Dios clamé, y él me escuchará.

2 Al Señor busqué en el día de mi angustia;
Alzaba a él mis manos de noche, sin descanso;
Mi alma rehusaba consuelo.

3 Me acordaba de Dios, y me conmovía;
Me quejaba, y desmayaba mi espíritu.
Selah

4 No me dejabas pegar los ojos;
Estaba yo quebrantado, y no hablaba.

5Consideraba los días desde el principio,
Los años de los siglos.

6 Me acordaba de mis cánticos de noche;
Meditaba en mi corazón,
Y mi espíritu inquiría:

7 ¿Desechará el Señor para siempre,
Y no volverá más a sernos propicio?

8 ¿Ha cesado para siempre su misericordia?
¿Se ha acabado perpetuamente su promesa?

9 ¿Ha olvidado Dios el tener misericordia?
¿Ha encerrado con ira sus piedades?
Selah

10 Dije: Enfermedad mía es esta;
Traeré, pues, a la memoria los años de la diestra del Altísimo.

11 Me acordaré de las obras de JAH;
Sí, haré yo memoria de tus maravillas antiguas.

12 Meditaré en todas tus obras,
Y hablaré de tus hechos.

13 Oh Dios, santo es tu camino;
¿Qué dios es grande como nuestro Dios?

14 Tú eres el Dios que hace maravillas;
Hiciste notorio en los pueblos tu poder.

15 Con tu brazo redimiste a tu pueblo,
los hijos de Jacob y de José.

Selah

16 Te vieron las aguas, oh Dios;
Las aguas te vieron, y temieron;
Los abismos también se estremecieron.

17 Las nubes echaron inundaciones de aguas;
Tronaron los cielos,
Y discurrieron tus rayos.

18 La voz de tu trueno estaba en el torbellino;
Tus relámpagos alumbraron el mundo;
Se estremeció y tembló la tierra.

19 En el mar fue tu camino,
Y tus sendas en las muchas aguas;
Y tus pisadas no fueron conocidas.

20 Condujiste a tu pueblo como ovejas
Por mano de Moisés y de Aarón.

INTRODUCCIÓN

EL Sal. 77 es la expresión poética de los anhelos de un alma que procura saber por qué, aparentemente, Dios la ha abandonado, y que intenta hallar un camino para salir de las tinieblas. Finalmente supera su tristeza recordando las anteriores misericordias de Dios para con Israel. El salmo se divide naturalmente en dos partes. El vers. 11 señala la transición del pesar y las reconvenciones a la esperanza y la confianza. El salmista no sólo habla por sí mismo, sino por Israel como nación. Con referencia al autor de este salmo, ver el material suplementario, EGW com. Sal. 77: 7, 10-12.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633.

1.

Clamé.

Los vers. 1-6 muestran la intensidad de las emociones del salmista. Se alterna la declaración de los hechos con las expresiones de deseos y emociones.

2.

En el día.

Ver Sal. 50: 15; cf. Gén. 35: 3. En el Sal. 77: 2, 3 se ve la realidad y la intensidad de la plegaria. Todo lo que el salmista hacía, aun cuando meditaba en Dios, parecía intensificar su angustia.

Alzaba a él mis manos.

El hebreo dice "mi mano de noche se vierte". El texto es algo difícil 822 de

comprender. Las traducciones "Alzaba ... mis manos" (RVR), "Levanté... mis manos" (BJ), parecen basarse más en la Vulgata que en el texto hebreo.

Mi alma.

O sea, "yo". Ver com. Sal. 16: 10.

Rehusaba.

Cf. Gén. 37: 35; Jer. 31: 15. La experiencia del salmista debería brindar consuelo a los que no encuentran respuesta inmediata a las sinceras preguntas del alma.

3.

Me conmovía.

Cuanto más meditaba el salmista en el incomprensible proceder del gobierno divino, tanto más triste se sentía y más se inclinaba a la rebelión.

Desmayaba.

Cf. Sal. 143: 4, 5.

Selah.

Ver pág. 635.

4.

No me dejabas pegar los ojos.

Heb. "tú sostienes las vigilias de mis ojos". Dios impide que el salmista concilie el sueño para que así éste pueda meditar durante la noche.

5.

Los días desde el principio.

El salmista repasa la historia de Israel en un esfuerzo para responder sus propias preguntas (ver LS 196; cf. vers. 14-20; Deut. 32: 7; Isa. 63: 11).

6.

Mis cánticos.

Heb. neginah, quizá "música de instrumentos de cuerda". La forma plural de este término aparece en el sobrescrito de muchos de los salmos (por ejemplo, Sal. 4; 55; 76).

De noche.

El salmista manifiesta preferencia por la meditación y la oración en la quietud de la noche (ver Sal. 16: 7; 17: 3).

Meditaba en mi corazón.

Esas meditaciones se expresan bajo la forma de preguntas (vers. 7-9).

7.

¿Desechará el Señor para siempre?

Para el salmista, las preguntas más importantes eran: "¿Me abandonará Dios por completo?" "¿Abandonará a Israel?"

8.

Misericordia.

O, "amor". Heb. jésed (ver la Nota Adicional, Sal. 36).

Perpetuamente.

Heb. "para generación y generación". El amor de Dios y sus promesas eran los baluartes de la fe del salmista. También pueden ser el sostén de nuestra fe.

Su promesa.

Sin duda la promesa hecha a los patriarcas (ver Gén. 17: 7-13; 26: 24; etc.).

9.

¿Ha olvidado?

El salmista aparentemente piensa que Dios ha olvidado Lino de los principales atributos de su carácter: la misericordia (ver Exo. 34: 6).

Piedades.

Ver Sal. 25: 6.

Selah.

Ver pág. 635.

10.

Enfermedad mía.

El salmista reconoce su incapacidad para comprender los caminos de Dios y su propia debilidad de espíritu.

Los años.

Del sustantivo shanah, "año", o del verbo shanah, "cambiar". La frase: "Traeré, pues, a la memoria", no aparece en el hebreo. Si se entiende que el hebreo habla de años se interpreta que el recuerdo de los años cuando Dios ha ayudado aumenta su dolor. La LXX y varias versiones interpretan que el hebreo dice "cambios": "Este es mi tormento: que se ha cambiado la diestra del Altísimo" (BJ). Esta interpretación no exige añadir frases explicatorias y se entiende como que el salmista estaba perplejo porque veía que Dios no trataba con él como lo había hecho en lo pasado.

11.

Me acordaré.

Cf. Sal. 143: 5. El vers. 11 señala la transición de la congoja y la recriminación de la primera sección del poema, a la esperanza y la confianza de la segunda parte.

13.

Santo es tu camino.

Aunque los hombres no los comprendan, los caminos de Dios siempre son santos, justos y rectos (ver Gén. 18: 25).

14.

Hiciste notorio.

Como en el cruce del mar Rojo que se describe en los vers. 16-20.

Pueblos.

Las naciones paganas se enteraron de la destrucción del faraón y de su ejército (ver Exo. 15: 14- 16).

15.

Tu brazo.

El brazo era símbolo de fuerza (Exo. 6: 6; 15: 16; Sal. 10: 15; 98: 1).

Redimiste.

Se presenta el milagro de la liberación de los israelitas de Egipto como el supremo ejemplo del poder de Dios para salvar. Es, pues, una señal de su poder permanente para rescatar a su pueblo (Sal. 78: 12, 13; 106: 21, 22; 1 14: 1-5; etc.).

De Jacob y de José.

Sin duda se menciona a Jacob porque fue el padre de las doce tribus; y tal vez

José aparezca por haber desempeñado sin papel muy importante en los asuntos estatales de Egipto.

Selah.

Ver pág. 635.

16.

Te vieron las aguas.

Los vers. 16-20 contienen tina destrucción muy breve pero dramática del milagro de la liberación en el mar Rojo. Este versículo proporciona valiosos detalles adicionales al relato del Éxodo (ver PP 291). Compárese, con la narración de Exo. 14: 27-29.

Te vieron.

Es sublime la personificación de las aguas: se representan como si hubieran reconocido la presencia de Dios y huido 823 atemorizadas. Las aguas huyeron para dar paso al pueblo de Dios.

Temieron.

Heb. "se retorcieron de dolor", como con dolores de parto.

17.

Tus rayos.

Heb. "dardos". Los vers. 17, 18 describen la tormenta, el huracán, los truenos y los rayos que acompañaron a la separación de las aguas (ver com. Sal. 18: 6-14; PP 291).

18.

Voz.

Ver com. Sal. 29: 3.

Alumbraron el mundo.

Cf. Sal. 97: 4.

19.

Tu camino.

Atinque invisible, Dios estaba con su pueblo cuando cruzó por el lecho seco del mar (Exo. 15: 13; Sal. 78: 52, 53). Dios siempre acompaña a sus hijos cuando éstos le obedecen.

20.

Como ovejas.

En agudo contraste con la majestad y el poder de Dios descritos en los versículos anteriores, el salmista presenta la ternura del buen Pastor (ver Sal. 78: 52; Isa. 63: 11; DTG 446).

De Moisés y de Aarón.

Dios era el verdadero caudillo. Moisés y Aarón eran sus instrumentos (Núm. 33: 1). El mismo Dios que libró a Israel en el mar Rojo, librará también a su pueblo actual en tiempos de peligro. La percepción de esta realidad debería ayudarnos a depositar siempre nuestra confianza en él. El salmo concluye con la seguridad del poder redentor de Dios.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

139 14 PR 35

17-20 PP 291

20 DTG 446

SALMO 78

Masquil de Asaf.

1 ESCUCHA, pueblo mío, mi ley;
Inclinad vuestro oído a las palabras de mi boca.

2 Abriré mi boca en proverbios;
Hablaré cosas escondidas desde tiempos antiguos,

3 Las cuales hemos oído y entendido;
Que nuestros padres nos las contaron.

4 No las encubriremos a sus hijos,
Contando a la generación venidera las alabanzas de Jehová,
Y su potencia, y las maravillas que hizo.

5 El estableció testimonio en Jacob,
Y puso ley en Israel,
La cual mandó a nuestros padres
Que la notificasen a sus hijos;

6 Para que lo sepa la generación venidera,
y los hijos que nacerán;
Y los que se levantarán lo cuenten a sus hijos,

7 A fin de que pongan en Dios su confianza,
Y no se olviden de las obras de Dios;

Que guarden sus mandamientos,

8 Y no sean como sus padres, Generación contumaz y rebelde;
Generación que no dispuso su corazón,
Ni fue fiel para con Dios su espíritu.

9 Los hijos de Efraín, arqueros armados,
Volvieron las espaldas en el día de la batalla.

10 No guardaron el pacto de Dios,
Ni quisieron andar en su ley;

11 Sino que se olvidaron de sus obras,
Y de sus maravillas que les había mostrado.

12 Delante de sus padres hizo maravillas
En la tierra de Egipto, en el campo de Zoán.

13 Dividió el mar y los hizo pasar;
Detuvo las aguas como en un montón.

14 Les guió de día con nube, 824
Y toda la noche con resplandor de fuego.

15 Hendió las peñas en el desierto,
Y les dio a beber como de grandes abismos,

16 Pues sacó de la peña corrientes,
E hizo descender aguas como ríos.

17 Pero aún volvieron a pecar contra él,
Rebelándose contra el Altísimo en el desierto;

18 Pues tentaron a Dios en su corazón,
Pidiendo comida a su gusto.

19 Y hablaron contra Dios,
Diciendo: ¿Podrá poner mesa en el desierto?

20 He aquí ha herido la peña, y brotaron aguas,
Y torrentes inundaron la tierra;
¿Podrá dar también pan?
¿Dispondrá carne para su pueblo?

21 Por tanto, oyó Jehová, y se indignó;
Se encendió el fuego contra Jacob,
Y el furor subió también contra Israel,

22 Por cuanto no habían creído a Dios,
Ni habían confiado en su salvación.

23 Sin embargo, mandó a las nubes de arriba,

Y abrió las puertas de los cielos,

24 E hizo llover sobre ellos maná para que comiesen,
Y les dio trigo de los cielos.

25 Pan de nobles comió el hombre;
Les envió comida hasta saciarles.

26 Movió el solano en el cielo,
Y trajo con su poder el viento sur,

27 E hizo llover sobre ellos carne como polvo,
Como arena del mar, aves que vuelan.

28 Las hizo caer en medio del campamento,
Alrededor de sus tiendas.

29 Comieron, y se saciaron;
Les cumplió, pues, su deseo.

30 No habían quitado de sí su anhelo,
Aún estaba la comida en su boca,

31 Cuando vino sobre ellos el furor de Dios,
E hizo morir a los más robustos de ellos,
Y derribó a los escogidos de Israel.

32 Con todo esto, pecaron aún,
Y no dieron crédito a sus maravillas.

33 Por tanto, consumió sus días en vanidad,
Y sus años en tribulación.

34 Si los hacía morir, entonces buscaban a Dios;
Entonces se volvían solícitos en busca suya,

35 Y se acordaban de que Dios era su refugio,
Y el Dios Altísimo su redentor.

36 Pero le lisonjeaban con su boca,
Y con su lengua le mentían;

37 Pues sus corazones no eran rectos con él,
Ni estuvieron firmes en su pacto.

38 Pero él, misericordioso, perdonaba la maldad,
y no los destruía; Y apartó muchas veces su ira,
Y no despertó todo su enojo.

39 Se acordó de que eran carne,
Soplo que va y no vuelve.

40 ¡Cuántas veces se rebelaron contra él en el desierto,
Lo enojaron en el yermo!

41 Y volvían y tentaban a Dios,
Y provocaban al Santo de Israel.

42 No se acordaron de su mano,
Del día que los redimió de la angustia;

43 Cuando puso en Egipto sus señales,
Y sus maravillas en el campo de Zoán;

44 Y volvió sus ríos en sangre,
Y sus corrientes, para que no bebiesen.

45 Envió entre ellos enjambres de moscas que los devoraban,
Y ranas que los destruían.

46 Dio también a la oruga sus frutos,
Y sus labores a la langosta.

47 Sus viñas destruyó con granizo,
Y sus higuerales con escarcha;

48 Entregó al pedrisco sus bestias,
Y sus ganados a los rayos.

49 Envió sobre ellos el ardor de su ira;
Enojo, indignación y angustia,
Un ejército de ángeles destructores.

50 Dispuso camino a su furor;
No eximió la vida de ellos de la muerte,
Sino que entregó su vida a la mortandad.

51 Hizo morir a todo primogénito en Egipto, 825
Las primicias de su fuerza en las tiendas de Cam.

52 Hizo salir a su pueblo como ovejas,
Y los llevó por el desierto como un rebaño.

53 Los guió con seguridad, de modo que no tuvieran temor;
Y el mar cubrió a sus enemigos.

54 Los trajo después a las fronteras de su tierra santa,
A este monte que ganó su mano derecha.

55 Echó las naciones de delante de ellos;
Con cuerdas repartió sus tierras en heredad,
E hizo habitar en sus moradas a las tribus de Israel.

56 Pero ellos tentaron y enojaron al Dios Altísimo,

Y no guardaron sus testimonios;

57 Sino que se volvieron y se rebelaron como sus padres;
Se volvieron como arco engañoso.

58 Le enojaron con sus lugares altos,
Y le provocaron a celo con sus imágenes de talla.

59 Lo oyó Dios y se enojó,
Y en gran manera aborreció a Israel.

60 Dejó, por tanto, el tabernáculo de Silo,
La tienda en que habitó entre los hombres,

61 Y entregó a cautiverio su poderío,
Y su gloria en mano del enemigo.

62 Entregó también su pueblo a la espada,
Y se irritó contra su heredad.

63 El fuego devoró a sus jóvenes,
Y sus vírgenes no fueron loadas en cantos nupciales.

64 Sus sacerdotes cayeron a espada,
Y sus viudas no hicieron lamentación.

65 Entonces despertó el Señor como quien duerme.
Como un valiente que grita excitado del vino,

66 E hirió a sus enemigos por detrás;
Les dio perpetua afrenta.

67 Desechó la tienda de José,
Y no escogió la tribu de Efraín,

68 Sino que escogió la tribu de Judá,
El monte de Sion, al cual amó.

69 Edificó su santuario a manera de eminencia,
Como la tierra que cimentó para siempre.

70 Eligió a David su siervo,
Y lo tomó de las majadas de las ovejas;

71 De tras las paridas lo trajo,
Para que apacentase a Jacob su pueblo,
Y a Israel su heredad.

72 Y los apacentó conforme a la integridad de su corazón,
Los pastoreó con la pericia de sus manos.

INTRODUCCIÓN.

EL Sal. 78 es el más extenso de los himnos nacionales de Israel (cf. Sal. 105 y 106). En él se repasa la historia del pueblo de Israel desde Egipto hasta el establecimiento del reino en tiempo de David. El salmista recordó el pasado con sus repetidas vicisitudes y rebeliones, y el merecido sufrimiento y castigo, a fin de amonestar a Israel a que fuera fiel a Dios en el presente y en el futuro. El salmo es, en esencia, didáctico; tiene el propósito de enseñar a vivir una vida justa. Por eso no sigue con exactitud la cronología histórica. El salmista coloca los asuntos históricos como mejor convienen a su propósito de mostrar la bondad de Dios a pesar de la rebelión de Israel. No se nota ninguna división regular en estrofas. Las divisiones principales se parecen a los párrafos en prosa. Abundan las frases cortas y vigorosas y las brillantes figuras. Como poesía, este salmo debería compararse con los hechos verídicos que presentan los libros históricos del AT.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 623, 633.

1.

Pueblo mío.

En los vers. 1-8 se anuncia el propósito del salmo. La narración de la historia de Israel que está a punto de repasarse debería ser una advertencia para el presente y un consejo para el futuro.

Ley.

Heb. torah, "enseñanza" (ver com. Prov. 3: 1).

2.

Proverbios.

Heb. mashal (ver com. Sal. 49: 4; cf. Mat. 13: 34, 35). Para comprender 826 plenamente un proverbio se necesita dedicarle atención y meditación.

4.

La generación venidera.

Se indica el curso de la tradición. Cada generación tiene el sagrado cometido de entregar a la siguiente el relato de las providencias de Dios.

5.

Puso ley.

Dios deseaba que se enseñara su ley de generación en generación, y que llegara a ser un poder vivificador en la vida de los israelitas (Exo. 10: 2; 13: 8, 14; Deut. 4: 9; 6: 7,20).

9.

Efraín.

Es probable que se nombre a esta tribu porque durante un tiempo fue la más numerosa y agresiva de todas. Josué era de la tribu de Efraín (Núm. 13: 8, 16). Si por acaso se alude aquí a algún momento específico, no hay cómo saber cuál fue. Es posible que en este pasaje Efraín represente a todo el reino.

11.

Se olvidaron.

Ver Sal. 106: 13; cf. Sal. 78: 7.

12.

Zoán.

Una de las ciudades egipcias de almacenaje situada en la orilla oriental del brazo del Nilo correspondiente a Tanis. La ciudad también se conoció con el nombre de Avaris. En Exo. 1: 11 se la llama Ramesés.

13.

Dividió.

Ver Exo. 14: 16. En los vers. 13-16 de este salmo se enumeran los casos en

que se olvidó el cruce del mar Rojo, la columna de nube y la columna de fuego que los acompañaban y el suministro de agua en el desierto.

Como en un montón.

Exo. 15: 8.

14.

Nube.

Exo. 13: 21; Sal. 105: 39.

15.

Hendió las peñas.

Exo. 17: 6; Núm. 20: 11.

17.

Rebelándose.

Deut. 9: 22; Heb. 3: 16. En los vers. 17-31 de este salmo se describen las quejas de los israelitas debido a la falta de comida y bebida, y el consiguiente castigo.

18.

Tentaron.

Heb. nasah, "probaron", "sometieron a prueba".

Pidiendo.

Los sentimientos se tradujeron en murmuraciones y quejas.

A su gusto.

Literalmente, "para su alma", o sea para sí mismos (ver com. Sal. 16: 1 O).

19.

Poner mesa.

Ver Sal. 23: 5. Las preguntas de los vers. 19, 20, puestas poéticamente en boca de los murmuradores, hacen más vívida la narración histórica. Sus murmuraciones fueron "contra Dios", quien les había dado muchas pruebas para que confiaran en él.

20.

También pan.

Según el relato histórico, estos milagros se produjeron en el orden inverso (Exo. 16: 8, 12; 17: 6; Núm. 11: 31, 32; 20: 8-11). El salmista se aparta aquí del estricto orden cronológico.

Carne.

Heb. she'er, "alimento de carne" (ver vers. 18).

21.

Fuego.

Ver Núm. 11: 1; Sal. 106: 18.

23.

Puertas de los cielos.

Cf. 2 Rey. 7: 2, 19; Mal. 3: 10. En los vers. 23-25 se describe poéticamente la dádiva del maná.

24.

Hizo llover.

Ver Exo. 16: 4. En todo el relato poético de este salmo se emplean casi las mismas frases del relato histórico.

Trigo.

Heb. dagan, "grano", "cereal para hacer pan" (ver Exo. 16: 4; Sal. 105: 40; cf. Juan 6: 31). El maná se parecía a "semilla de culantro" (Exo. 16: 31).

25.

Pan de nobles.

Heb. "pan de poderosos". Estos "nobles" o "poderosos" son los ángeles de Dios (Sal. 103: 20). La LXX traduce "pan de ángeles". Basados en esto no debemos pensar que los ángeles se alimentan de maná. Esta frase sólo significa que el maná era alimento proporcionado "para ellos por los ángeles" (PP 303).

26.

Movió.

Los vers. 26-31 son un relato gráfico y poético del milagro de las codornices y de los resultados que tuvo.

27.

Carne como polvo.

Ver Exo. 16: 13; Núm. 11: 31.

29.

Se saciaron.

Ver Núm. 11: 20; cf. Sal. 106: 15.

32.

No dieron crédito.

Ver Heb. 4: 2,6. En Sal. 78: 32-55 continúa la narración de las lecciones que no se aprendieron. En el vers. 42 prosigue el relato del éxodo.

34.

Se volvían.

En los vers. 34-39 se presenta un emocionante cuadro del pecado y su castigo,

del retorno transitorio del pecador a Dios y de la infinita compasión del Señor para con él.

36.

Mentían.

Su arrepentimiento no implicaba aborrecimiento del pecado, sino temor al castigo (ver com. Sal. 32: 6).

40.

Lo enojaron.

Ver com. vers. 17.

41.

Tentaban.

Ver com. vers. 18.

Provocaban.

"Enojaron" (NC). "Entristecían" (VP).

Santo de Israel.

Cf. Sal. 71: 22.

42.

No se acordaron.

Ver Sal. 105: 5.

43.

sus señales.

Se continúa el relato de las plagas que se había suspendido en el vers. 12. El salmista menciona sólo seis de las diez plagas: la primera, la cuarta, la segunda, la 827 octava, la séptima y concluye su enumeración con la décima. Este salmo no es un tratado histórico-científico, sino un poema inspirado. Sólo relata suficientes hechos históricos para producir la impresión deseada.

zoán.

Cf. vers. 12.

44.

Ríos en sangre.

La primera plaga (Exo. 7: 17-21). El plural indica el río Nilo y sus canales.

45.

Moscas ... ranas.

La cuarta y la segunda plagas (Exo. S: 20-24, 1-6).

46.

Langosta.

La octava plaga (Exo. 10: 4-15; cf. Sal. 105: 34; Joel 1: 4).

47.

Granizo.

La séptima plaga (Exo. 9: 18-26). El granizo destruyó tanto sembrados como ganado.

Escarcha.

Heb. janamal, voz que sólo aparece aquí. Su sentido no es claro. Por un vocablo árabe similar, algunos entienden que se trata de una "inundación devastadora". La LXX dice "escarcha".

48.

Rayos.

Heb. réshef, "llama". Es probable que aquí se haga referencia al "fuego" mezclado con granizo (Exo. 9: 24).

49.

Ardor.

Los vers. 49-51 describen la décima plaga (Exo. 12: 29,30).

Ángeles destructores.

Esto es, ángeles portadores de mal o destrucción.

51.

Las primicias de su fuerza.

Equivale a primogénitos". Nótese la estructura paralela (ver pág. 26).

Tiendas de Cam.

Cam fue el padre de Mizraim, progenitor de los egipcios (ver com. Gén. 10: 6; cf. Sal. 105: 23, 27).

52.

Como ovejas.

Aquí se describe al Pastor de Israel, que guía a sus ovejas de pastura en pastura por todo el desierto (ver com. Sal. 23: 1; cf. Sal. 77: 20).

53.

El mar cubrió.

Un breve retorno al relato de la liberación en el mar Rojo, en que se contrasta la confianza de Israel con el terror de los egipcios (Exo. 14: 13, 25).

54.

A este monte.

Con la rapidez que permite la licencia poética, el salmista abarca en sin solo versículo el período comprendido entre la experiencia del mar Rojo y la entrada en Canaán. Sitúa a los israelitas en la frontera de la tierra prometida.

55.

Heredad.

Ver Núm. 34: 2; Jos. 23: 4.

56.

Tentaron.

Cf. vers. 17, 18, 41. En los vers. 56-64 se relata de nuevo la triste historia de la rebelión y castigo del pueblo.

57.

Arco engañoso.

Arco que no dirige la flecha directamente al blanco, y por eso frustra al arquero (cf. -Ose. 7: 16).

58.

Lugares altos.

Centros de culto idolátrico.

Celo.

Ver Exo. 20: 5; 34: 14. Dios exige que le sirvamos con todo nuestro ser (Deut. 6: 13, 20-25; Mat. 4: 10).

59.

Aborreció.

Mejor, "rechazó".

60.

Silo.

Durante tinos 300 años el tabernáculo y el arca estuvieron en Silo, lugar situado a unos 16 km. al norte de Bet-el (Jos. 18: 10; Juec. 18: 31; 1 Sam. 4: 3). Después que el arca fue tomada por los filisteos (1 Sam. 4) y recuperada, nunca volvió a Silo, pues fue instalada definitivamente en Jerusalén (PP 550; cf. Jer. 7: 12, 14).

61.

Su poderío.

El arca (1 Sam. 4: 3, 21; Sal. 132: 8).

62.

A la espada.

Ver 1 Sam. 4: 2, 10.

63.

El fuego devoró.

Un cuadro desolador: los jóvenes muertos en batalla, las doncellas sin casarse, los sacerdotes asesinados (1 Sam. 4: 11), los muertos sin quien los lamentara (ver Job 27: 15). ¡Cuán grande es la desolación de un país cuando ya no se llevan a cabo ceremonias nupciales ni los debidos ritos funerales!

65.

Como quien duerme.

Mediante esta intensa figura, el salmista representa a Dios completamente indiferente ante su pueblo hasta el momento de levantarse para ayudarlo. El uso de esta figura extraña y del símil de un valiente que grita al despertar de su embriaguez resulta muy raro para nuestra mentalidad moderna, pero para la mente del antiguo Cercano Oriente eran figuras muy normales.

67.

La tienda de José.

Durante muchos años el santuario había estado en el territorio de José (vers.
60). Más tarde se trasladó a Jerusalén, en el territorio de Judá (2 Sam. 6:
1-18).

70.

Eligió a David.

El salmo concluye con el hermoso cuadro del pastor del rebaño que, por elección
de Dios, llega a ser el pastor de Israel (1 Sam. 16: 11-13 a 2 Sam. 3: 18; 7:
59 8).

71.

De tras las paridas.

El fiel pastor no sólo guía a las ovejas, sino que sigue a las hembras del
rebaño para atender, cuando fuere menester, a los corderos recién nacidos.

72.

Los apacentó.

Un hermoso tributo al rey-pastor de Israel. Reinó con integridad y habilidad
(ver 1 Rey. 9: 4). 828

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-4 5T 37

4-7 MC 354

5-8 5T 38

7 PR 280

10 8T 276

15, 16 PP 305; SR 132

18-21 PP 397

19 CH 495; FE 319; 2 JT 444; MC 152; PE 56; PR 182

24 MC 154, 240; PVGM 270

24,25 PP 303

25 CRA 453; MM 277; SR 130

32-35, 37-39 Pp 435

37-39 Ed 42

389 39 8T 276

41 3T 209

527 589 609 61 PP 587

61 8T 276

689 69 CS 26

SALMO 79

Salmo de Asaf.

1 OH DIOS, vinieron las naciones a tu heredad;
Han profanado tu santo templo;
Redujeron a Jerusalén a escombros.

2 Dieron los cuerpos de tus siervos por comida a las aves de los cielos,
La carne de tus santos a las bestias de la tierra.

3 Derramaron su sangre como agua en los alrededores de Jerusalén,
Y no hubo quien los enterrase.

4 Somos afrentados de nuestros vecinos,
Escarnecidos y burlados de los que están en nuestros alrededores.

5 ¿Hasta cuándo, oh Jehová? ¿Estarás airado para siempre?
¿Arderá como fuego tu celo?

6 Derrama tu ira sobre las naciones que no te conocen,
sobre los reinos que no invocan tu nombre.

7 Porque han consumido a Jacob,
Y su morada han asolado.

8 No recuerdes contra nosotros las iniquidades de nuestros antepasados;
Vengan pronto tus misericordias a encontrarnos,
Porque estamos muy abatidos.

9 Ayúdanos, oh Dios de nuestra salvación,
por la gloria de tu nombre;
Y líbranos, y perdona nuestros pecados por amor de tu nombre.

10 Porque dirán las gentes: ¿Dónde está su Dios?

Sea notoria en las gentes, delante de nuestros ojos,
La venganza de la sangre de tus siervos que fue derramada.

11 Llegue delante de ti el gemido de los presos;
Conforme a la grandeza de tu brazo preserva a los sentenciados a muerte,

12 Y devuelve a nuestros vecinos en su seno siete tantos
De su infamia, con que te han deshonrado, oh Jehová.

13 Y nosotros, pueblo tuyo, y ovejas de tu prado,
Te alabaremos para siempre;
De generación en generación cantaremos tus alabanzas.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 79 es una elegía dedicada a la desolación de Jerusalén por causa del cautiverio babilónico (ver Sal. 74). Comienza con una descripción gráfica de Jerusalén en ruinas y de sus habitantes muerto 829 a espada; sigue con una plegaria por la liberación y para que los invasores reciban su merecido. Termina con un cántico de alabanza y la promesa de eterna gratitud. A pesar de tener estrofas de métrica irregular, en este salmo hay gran fluidez de pensamiento. Era uno de los preferidos por los hugonotes franceses y de los puritanos ingleses.

Con referencia al sobrescrito, ver la Introducción al Sal. 74; también las págs. 623, 633.

1.

Vinieron las naciones.

En los vers. 1-4 se lamentan en forma emotiva las terribles calamidades que habían sobrevenido a Israel.

Heredad.

Ver Sal. 28: 9; 74: 2; 78: 62.

Han profanado.

Los invasores babilonios entraron en el templo, se llevaron los muebles sagrados, demolieron sus adornos y lo incendiaron, con lo cual lo profanaron (2 Crón. 36: 17, 18; Jer. 52: 17-23; cf. Sal. 74: 47).

Escombros.

2 Crón. 36: 19; Jer. 9: 1 l; 26: 18; Miq. 3: 12.

2.

Cuerpos.

Este versículo describe la terrible matanza que hubo cuando los caldeos tomaron la ciudad de Jerusalén. Los muertos insepultos sirvieron de alimento para los animales salvajes y los buitres (2 Crón. 36: 17; cf. Deut. 28: 26; Jer. 7: 33; 8: 2; 9: 22; etc.).

3.

No hubo quien los enterrase.

Ver Jer. 14: 16. Los antiguos consideraban que era sumamente vergonzoso no ser sepultado en forma honrosa. Se exigía que aun a los criminales ejecutados se los enterrara decentemente (ver Deut. 21: 23).

4.

Vecinos.

Ver com. vers. 12.

5.

¿Hasta cuándo?

Cf. Sal. 74: 1, 10; 77: 7-9; 89: 46.

Celo.

Ver com. Sal. 78: 58.

6.

Derrama.

Ver el notable parecido entre los vers. 6, 7 y Jer. 10: 25.

No te conocen.

Quizá mejor, "no te reconocen". Todas las naciones han recibido cierto grado de revelación divina (ver Rom. 1: 18-25; 2: 14-16).

8.

Iniquidades de nuestros antepasados.

Se ruega a Dios que no les permita sufrir las consecuencias de los pecados de sus antepasados (Exo. 20: 5; Lam. 5: 7).

9.

Dios de nuestra salvación.

El salmista tiene fe en el poder de Dios para salvar.

La gloria de tu nombre.

Pide a Dios que socorra a Israel, no por amor a éste -pues nada merece-, sino por la gloria divina (ver Exo. 32: 12). En este versículo se recurre dos veces al nombre de Dios (ver com. Sal. 5: 1 l; 7: 17).

Perdona.

Heb. kafar, "cubrir". Se traduce generalmente "hacer expiación" (ver Exo. 30: 15).

10.

¿Dónde está su Dios?

En la antigüedad se consideraba que el triunfo sobre un país extranjero representaba la victoria sobre sus dioses. El salmista se preocupa por la vindicación del poder de Dios. Al menos en dos ocasiones, Moisés hizo un ruego similar (Exo. 32: 12; Núm. 14: 13 -19).

Sea notoria.

El salmista pide castigo para las naciones impías que han derramado la sangre de los siervos de Dios.

11.

Gemido.

Referencia al gemido o lamento de los hebreos cautivos (ver Sal. 137: 1-6; Lam. 1: 3-5).

Sentenciados a muerte.

Heb. "hijos de la muerte" (BJ). Ver Sal. 102: 20.

12.

Vecinos.

Las naciones que rodeaban a Israel, que se gloriaban por su desgracia en vez de procurar ayudarlo contra el invasor (ver com. vers. 4; cf. Sal. 44: 13; Dan. 9: 16).

Siete tantos.

La idea es de una venganza plena, pues el número siete es símbolo de plenitud (ver Gén. 4: 15, 24; Sal. 12: 6; Mat. 18: 21, 22).

13.

Ovejas de tu prado.

Ver com. Sal. 74: 1; cf. Sal. 78: 52.

De generación en generación.

En este himno de alabanza, el poeta promete trasmitir a las generaciones sucesivas el relato de la bondad de Dios. Por su situación geográfica en la encrucijada de las naciones, Israel debía ser la luz del mundo (Isa. 43: 21).
830

SALMO 80

Al músico principal; sobre Lirios. Testimonio. Salmo de Asaf.

1 OH PASTOR de Israel, escucha;
Tú que pastoreas como a ovejas a José,
Que estás entre querubines, resplandece.

2 Despierta tu poder delante de Efraín,
de Benjamín y de Manasés, Y ven a salvarnos.

3 Oh Dios, restáuranos;
Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

4 Jehová, Dios de los ejércitos,
¿Hasta cuándo mostrarás tu indignación
contra la oración de tu pueblo?

5 Les diste a comer pan de lágrimas,
Y a beber lágrimas en gran abundancia.

6 Nos pusiste por escarnio a nuestros vecinos,
Y nuestros enemigos se burlan entre sí.

7 Oh Dios de los ejércitos, restáuranos;
Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

8 Hiciste venir una vid de Egipto;
Echaste las naciones, y la plantaste.

9 Limpiaste sitio delante de ella,
E hiciste arraigar sus raíces, y llenó la tierra.

10 Los montes fueron cubiertos de su sombra,
Y con sus sarmientos los cedros de Dios.

11 Extendió sus vástagos hasta el mar,
Y hasta el río sus renuevos.

12 ¿Por qué aportillaste sus vallados,
Y la vendimian todos los que pasan por el camino?

13 La destroza el puerco montés,
Y la bestia del campo la devora.

14 Oh Dios de los ejércitos, vuelve ahora;
Mira desde el cielo, y considera, y visita esta viña,

15 La planta que plantó tu diestra,
Y el renuevo que para ti afirmaste.

16 Quemada a fuego está, asolada;
Perezcan por la reprensión de tu rostro.

17 Sea tu mano sobre el varón de tu diestra,
Sobre el hijo de hombre que para ti afirmaste.

18 Así no nos apartaremos de ti; Vida nos darás,
e invocaremos tu nombre.

19 ¡Oh Jehová, Dios de los ejércitos, restáuranos!
Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 80, compuesto en un tiempo de gran angustia nacional, es una plegaria para que Dios renueve sus mercedes para con su pueblo. En esta hermosa y patética elegía, el salmista compara a Israel con una vid trasplantada desde Egipto, y antes muy bien cuidada, pero que se halla ahora en peligro de extinguirse. Con ligeras variantes, se repite un estribillo en los vers. 3, 7, 14 y 19. La división en estrofas es irregular.

Con referencia al autor de este salmo, ver PVGM 169; cf. vers. 8.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 623, 634.

1.

Pastor de Israel.

Israel era la grey de Dios (ver com. Sal. 23: 1-4; cf. Sal. 74: 1; 77: 20; 78: 52; Gén. 49: 24).

Escucha.

Ver com. Sal. 20: 1; 55: 1.

Querubines.

En cuanto a los querubines que estaban sobre el arca, ver com. Exo. 25: 18.

2.

Efraín.

Las tres tribus mencionadas en este versículo eran descendientes de la misma madre (Gén. 46: 19, 20; Núm. 2: 18-24; 10: 22-24).

3.

Dios.

Heb. 'Elohim. El estribillo de los 831 vers. 7 y 14 dice 'Elohim tseba´ oth, "Dios de los ejércitos" (ver com. Sal. 24: 10; ver t. 1, págs. 179-181).

Restáuranos.

Este estribillo aparece con variantes y añadiduras en los vers. 7, 14 y 19.

Haz resplandecer tu rostro.

Ver Sal. 4: 6; 67: 1.

4.

Dios de los ejércitos.

Ver com. Sal. 24: 10; cf. Sal. 59: 5; SO: 19; 84: 8.

Contra la oración.

Dios parecía estar airado, aun cuando su pueblo oraba (cf. Lam. 3: 44).

5.

En gran abundancia.

Dios parece medir la angustia de ellos como quien sirve una bebida a otro. Ver en com. Sal. 42: 3 un paralelo ugarítico de esta figura.

7.

Dios de los ejércitos.

El estribillo se aumenta con el complemento "de los ejércitos", quizá como un intento de mostrar mayor fervor (ver com. vers. 4).

8.

Hiciste venir.

El salmista describe lo que en un tiempo había sido Israel, y lo que entonces era. Para ello emplea la imagen de una vid.

La descripción se realiza con mucha belleza y sentimiento (vers. 8-19).

Vid.

Con frecuencia se emplea la vid para representar a Israel (Isa. 5: 1-7; Ose. 10: 1; DTG 629). En los días de Jesús había a la entrada del templo una vid labrada de oro y plata que representaba a Israel como una vid floreciente y fructífera (cf. Juan 15: 1-5).

Echaste las naciones.

Dios desposeyó a las naciones de Palestina por causa de su pecado y permitió que Israel heredara sus tierras (Exo. 3: 8; 33: 2).

9.

Limpiaste.

Una descripción clara de la amante solicitud de Dios.

Llenó.

Mediante la figura de una exuberante vid que se extiende sobre una vasta zona, se representa la extensión del dominio de Israel.

10.

Cedros.

El salmista representa así los límites de Israel, el cual por el norte llegaba hasta el Líbano.

11.

El mar.

El Mediterráneo, al oeste.

El río.

El Eufrates, en la frontera oriental (Jos. 1: 4; ver com. 1 Rey. 4: 21).

12.

Sus vallados.

Cf. Isa. 5: 5. Parecía como si Dios hubiera dejado indefensas las fronteras de Israel.

13.

La destroza.

Como animales feroces, como el cerdo salvaje, el león, el tigre, el lobo, los,

enemigos de Israel asuelan el país.

14.

Dios de los ejércitos.

Ver com. vers. 4.

Cielo.

Morada de Dios (1 Rey. 8: 30, 34, 36, 39,43, etc.).

Visita.

No con ira, sino con misericordia.

16.

Quemada.

En este versículo se describe la desolación de la viña, como si la hubieran arruinado con fuego y hacha.

18.

Invocaremos tu nombre.

O sea, "te adoraremos". El salmista habla en nombre de la nación. Si la iglesia cumpliera sus votos, cuán pronto podría terminarse la obra de Dios en la tierra.

19.

Jehová, Dios de los ejércitos.

Ver com. vers. 4. El salmo concluye con el estribillo en su forma más completa.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

IPP47

1-11 PR 264

8 CS 22

12-159 189 19 PR 265

SALMO 81

Al músico principal; sobre Gitit. Salmo de Asaf.

1 CANTAD con gozo a Dios, fortaleza nuestra;

Al Dios de Jacob aclamad con júbilo.

2 Entonad canción, y tañed el pandero,
El arpa deliciosa y el salterio.

3 Tocad la trompeta en la nueva luna,
En el día señalado, en el día de nuestra fiesta solemne.

4 Porque estatuto es de Israel,
Ordenanza del Dios de Jacob. 832

5 Lo constituyó como testimonio en José
Cuando salió por la tierra de Egipto.
Oí lenguaje que no entendía;

6 Aparté su hombro de debajo de la carga;
Sus manos fueron descargadas de los cestos.

7 En la calamidad clamaste, y yo te libré;
Te respondí en lo secreto del trueno;
Te probé junto a las aguas de Meriba.
Selah

8 Oye, pueblo mío, y te amonestaré.
Israel, si me oyeres,

9 No habrá en ti dios ajeno,
Ni te inclinarás a dios extraño.

10 Yo soy Jehová tu Dios,
Que te hice subir de la tierra de Egipto;
Abre tu boca, y yo la llenaré.

11 Pero mi pueblo no oyó mi voz,
E Israel no me quiso a mí.

12 Los dejé, por tanto, a la dureza de su corazón;
Caminaron en sus propios consejos.

13 ¡Oh, si me hubiera oído mi pueblo,
Si en mis caminos hubiera andado Israel!

14 En un momento habría yo derribado a sus enemigos,
Y vuelto mi mano contra sus adversarios.

15 Los que aborrecen a Jehová se le habrían sometido,
Y el tiempo de ellos sería para siempre.

16 Les sustentaría Dios con lo mejor del trigo,
Y con miel de la peña les saciaría.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 81 es un himno festivo, tal vez compuesto para ser cantado en una de las grandes fiestas hebreas, probablemente en la pascua o la fiesta de los tabernáculos. Comienza con una gozosa invitación a participar en el culto del festival (ver 1-5). Después, mediante el repaso de la relación de Dios con Israel en lo pasado, se presenta el significado del festival, se amonesta al pueblo y se lo insta a andar en los caminos de Dios (vers. 6-16). En la primera parte habla el salmista; en la segunda lo hace Dios, que se dirige al pueblo. En vista de las bendiciones pasadas, reclama su obediencia y, como resultado de ésta, le promete bendiciones. En el ritual moderno de la sinagoga se canta el Sal. 81 en el día de año nuevo judío.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 623,635.

1.

Cantad con gozo.

O sea, con gran fervor y sinceridad (ver 2 Crón. 20: 19; Sal. 33: 3). En los primeros versículos (vers. 1-5) hay una invitación al culto.

Fortaleza.

Ver Sal. 27: 1; 28: 8.

2.

Pandero.

Quizá un tambor de mano (ver pág. 32).

Arpa.

Mejor, "lira" (ver pág. 36).

Salterio.

Mejor, "arpa" (ver pág. 35).

3.

Trompeta.

Heb. shofar, "cuerno de carnero", y no trompeta de metal (jatsotserah). Ver pág. 41.

Nueva luna.

Ver Lev. 23: 24; Núm. 29: 1.

Día señalado.

Heb. késeh, "luna llena".

Fiesta solemne.

Algunos piensan que ésta es la fiesta de los tabernáculos (1 Rey. 8: 2, 65; 12: 32; Neh. 8: 14; 2 Crón. 5: 3; 7: 8). El día de la expiación se celebraba el 10 del mes de Tisri (o Tishri) , o sea entre la fiesta de las trompetas, primero de Tisri, y la fiesta de los tabernáculos, que comenzaba el 15 del mismo mes. Ese orden de las fiestas hacía que la de los tabernáculos fuera la principal de las celebraciones anuales. Según otros comentadores, "nuestra fiesta solemne" se refiere a la pascua, debido al lugar que tenía ese día dentro del calendario ritual.

4.

Porque.

Las fiestas debían celebrarse con alegría, porque Dios las había designado y porque se las consideraba como un privilegio especial del pueblo de Dios (Lev. 23: 23-25).

5.

José.

Por José se representa aquí a la nación de Israel, quizá, por causa del papel importante que él desempeñó durante la permanencia en Egipto (ver Sal. 80: 1; cf. Gén. 49: 26).

Por la tierra.

Tal vez esto se refiera al éxodo, y especialmente a las plagas. Quizá esta 833 frase indique la décima plaga, que dio como resultado la liberación de los israelitas.

Oí lenguaje.

Es probable que esta frase deba ser una introducción a lo que sigue: la reprensión de Dios, vers. 6-16. No hay indicación de que haya cambio de la persona que habla. Esas transiciones abruptas son comunes en hebreo.

6.

Carga.

Los esclavos egipcios muchas veces llevaban las cargas sobre el hombro. Dios quitó la carga de la esclavitud al liberar a los hebreos de Egipto (Exo. 1: 11-14; 5: 4-17).

Los cestos.

Quizá los cestos en los cuales los esclavos cargaban el barro para hacer los ladrillos.

7.

En la calamidad clamaste.

Ver Exo. 2: 23; 3: 9; 14: 10.

Lo secreto del trueno.

Tal vez sea una referencia a la columna de nube (Exo. 14: 24), o a lo que ocurrió en el Sinaí (Exo. 19: 17-19) cuando Dios hizo pacto con Israel.

Meriba.

Ver Exo. 17: 1-7; Núm. 20: 13; cf. Sal. 78: 20.

Selah.

Ver pág. 635.

8.

Pueblo mío.

Aunque rebelde, Israel era todavía el pueblo de Dios (vers. 11). ¡Cuán bendito el pensamiento de que Dios no desecha de inmediato a su pueblo!

9.

Dios ajeno.

Aquí se alude al segundo mandamiento del Decálogo (Exo. 20: 4-6; Deut. 5: 8-10).

10.

Yo soy.

Ver Exo. 20: 2; cf. Deut. 5: 6. En vista de la tendencia olvidadiza de Israel, se necesitaba continuamente este recordativo.

Abre tu boca.

Dios redimió a Israel de Egipto, y después suplió todas sus necesidades, tanto materiales como espirituales. Los dones de Dios son siempre abundantes (Efe. 3: 20).

11.

Mi pueblo.

Ver com. vers. 8. Se continúa del discurso principal, suspendido en el vers. 7.

No oyó.

Deut. 32: 15, 18; Sal. 78: 10, 41, 56; cf. 2 Rey. 17: 14; 2 Crón. 36: 15, 16; Eze. 20: 8; Ose. 9: 17.

12.

Los dejé.

El Espíritu de Dios no contiende para siempre con los hombres (Gén. 6: 3). Cuando la gente persiste en la rebelión y en la dureza de corazón, Dios permite que siga su camino y sufra el resultado de su elección. El gobierno de Dios se basa en el libre albedrío, pues él no fuerza la voluntad de los individuos. Advierte que la desobediencia lleva a la ruina, pero a nadie impide que escoja lo contrario (ver PP 469,470).

13.

Si me hubiera oído mi pueblo.

Ver com. vers. 8. Dios deja de dirigirse al Israel del pasado para hablar al Israel del presente. Señala cuáles serían los resultados de la fiel obediencia a sus mandamientos.

Si ... hubiera andado.

Mejor, "si ... siguiera". Cf. Deut. 5: 29; 32: 29; Isa. 48: 18; Luc. 19: 42.

"De todas las palabras tristes, de la lengua o de la pluma, las más lúgubres son: '¡Pudo haber sido!' " -John Greenleaf Whittier, "Maud Muller".

14.

Habría yo derribado.

Mejor, "habría pronto subyugado". Dios se dirige al Israel de los tiempos del salmista. El precio de la liberación de manos del enemigo es el arrepentimiento y la obediencia.

15.

Se le habrían sometido.

Mejor, "se le someterían".

El tiempo de ellos.

Es decir, como nación.

16.

Los sustentaría.

El cambio de la primera persona a la tercera es común en la poesía hebrea (Sal. 22: 26).

Lo mejor.

Literalmente, "gordura" (ver Deut. 32: 14; Sal. 147: 14). Cuando Dios prodiga sus dádivas, elige lo mejor. No hay mezquindad alguna en la generosidad de nuestro Padre celestial.

Miel de la peña.

La mejor y más pura miel, almacenada por las abejas en las grietas de la peña (ver Deut. 32: 13).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

11 2 8T 12

11, 12 PP 470; 3T 73

12 CRA 453 834

SALMO 82

Salmo de Asaf.

1 DIOS está en la reunión de los dioses;
En medio de los dioses juzga.

2 ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente,
Y aceptaréis las personas de los impíos?
Selah

3 Defended al débil y al huérfano;
Haced justicia al afligido y al menesteroso.

4 Librad al afligido y al necesitado;
Libradlo de mano de los impíos.

5 No saben, no entienden,
Andan en tinieblas;
Tiemblan todos los cimientos de la tierra.

6 Yo dije: Vosotros sois dioses,
Y todos vosotros hijos del Altísimo;

7 Pero como hombres moriréis,

Y como cualquiera de los príncipes caeréis.

8 Levántate, oh Dios, juzga la tierra;
Porque tú heredarás todas las naciones.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 82 es la acusación que Dios hace contra los injustos jueces que gobernaban a Israel. Se lo compuso probablemente en un momento cuando había mucha injusticia y corrupción en la administración judicial. El salmo se divide en tres partes:(1) Dios como juez supremo (vers. 1); (2)Dios condenando a los jueces injustos y el juicio corrupto (vers. 2-7); (3) el salmista implorando a Dios que proceda a juzgar (vers. 8). El salmo contiene lecciones para todos los hijos de Dios en lo que atañe a su trato mutuo. Para un estudio comparativo de este corto pero impresionante salmo, son de gran valor el Sal. 58, en el cual se trata el mismo tema desde otro punto de vista, e Isa. 3: 13-15. También es digno de estudiarse el caso de Josafat (2 Crón. 19: 8- 11; PR 145, 146).

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 623, 633.

1.

Dios.

Heb. 'Elohim (ver t. I, págs. 179, 180).

Está.

O, "toma su lugar", como quien convoca una asamblea.

Dioses.

Heb.'El (singular), "Dios" (ver t. I, pág. 180). "La reunión de Dios" o "consejo divino" (BJ, NC) podría referirse a Israel en general (Núm. 27: 17; 31: 16; Jos. 22: 16, 17) o, más específicamente por el contexto, a la reunión de magistrados o personas en quienes Dios delega la autoridad de administrar justicia.

Dioses.

Heb. 'elohim, que generalmente se traduce como "dioses", pero que en este caso tal vez debería entenderse como "jueces", traducción que se emplea en Exo. 21: 6; 22: 8, 9. Puede considerarse que los jueces son ´elohim por ser representantes de la soberanía divina (Exo. 7: 1).

2.

¿Hasta cuándo?

Dios, el soberano Juez, habla a los jueces de Israel.

Aceptaréis las personas.

En Israel estaba prohibido demostrar preferencia por las circunstancias o la posición (Lev. 19: 15; Deut. 1: 17; Hech. 10: 34).

Selah.

Ver pág. 635. Jer. 5:28.

3.

Defended.

Cf. Isa. 1: 23; Jer. 5: 28.

Haced justicia.

No sólo debían escucharse las causas, sino que también debían tomarse decisiones justas.

5.

No saben.

Este versículo parecería ser una observación marginal del salmista mediante la cual ilustra vívidamente la forma en que Dios condena a los jueces injustos (ver Sal. 53: 4; 73: 22).

En tinieblas.

Como han rehusado conocer a Dios, no están calificados para desempeñar la tarea que éste les ha confiado de hacer juicio justo (Prov. 2: 13; Juan 3: 19).

Tiemblan todos los cimientos de la tierra.

Es probable que los "cimientos de la tierra" sean los principios fundamentales del gobierno moral. Cuando legislan los jueces injustos, lo esencial del gobierno moral vacila y 835 cae. El gobierno terrenal, que debería reflejar el gobierno de Dios, se transforma en anarquía.

6.

Dioses.

Heb. 'elohim (ver com. vers. 1). En cuanto al uso que Jesús dio a este versículo, ver Juan 10: 34-38.

7.

Hombres.

Heb. 'adam, "humanidad" (ver com. Sal. 8: 4; Gén. 1: 26).

Príncipes.

Personas de mucha jerarquía. Aunque se los llamaba 'elohim (ver com. vers. 1, 6), morirían por su infidelidad.

8.

Levántate.

Cf. Sal. 3: 7.

Heredarás.

Según lo expresa Juan, "los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo" (Apoc. 11: 15; cf. Dan. 2: 44, 45).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1, 3, 4 PR 146

SALMO 83

Cántico. Salmo de Asaf.

1 OH DIOS, no guardes silencio;
No calles, oh Dios, ni te estés quieto.

2 Porque he aquí que rugen tus enemigos,
Y los que te aborrecen alzan cabeza.

3 Contra tu pueblo han consultado astuta y secretamente,
Y han entrado en consejo contra tus protegidos.

4 Han dicho: Venid, y destruyámoslos para que no sean nación,
Y no haya más memoria del nombre de Israel.

5 Porque se confabulan de corazón a una,
Contra ti han hecho alianza

6 Las tiendas de los edomitas y de los ismaelitas,
Moab y los agarenos;

7 Gebal, Amón y Amalec,
Los filisteos y los habitantes de Tiro.

8 También el asirio se ha juntado con ellos;
Sirven de brazo a los hijos de Lot.
Selah

9 Hazles como a Madián,
Como a Sísara, como a Jabín en el arroyo de Cisón;

10 Que perecieron en Endor,
Fueron hechos como estiércol para la tierra.

11 Pon a sus capitanes como a Oreb y a Zeeb;
Como a Zeba y a Zalmuna a todos sus príncipes,

12 Que han dicho: Heredemos para nosotros
Las moradas de Dios.

13 Dios mío, ponlos como torbellinos,
Como hojarascas delante del viento,

14 Como fuego que quema el monte,
Como llama que abrasa el bosque.

15 Persíguelos así con tu tempestad,
Y atérralos con tu torbellino.

16 Llena sus rostros de vergüenza,
Y busquen tu nombre, oh Jehová.

17 Sean afrentados y turbados para siempre;
Sean deshonrados, y perezcan.

18 Y conozcan que tu nombre es Jehová;
Tú solo Altísimo sobre toda la tierra.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 83 es una ferviente súplica para que Dios libre a Israel y para que preserve a la nación santa. Diversas naciones se habían confabulado contra Israel. Quizá se refiera a la confederación de Moab, Amón y Edom en tiempo de Josafat (2 Crón. 20; PR 148). El mensaje se aplica a cualquier momento en que los hijos de Dios sean acosados por una coalición de enemigos y necesiten la ayuda divina. Este es uno de los salmos de súplica (ver pág. 630). Se dice que durante la guerra de los Boers, con frecuencia 836 Kruger* empleó versículos de este salmo en los discursos que presentaba ante el Volksraad (parlamento) y en los despachos enviados a sus jefes militares.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 623, 633.

1.

No guardes silencio.

Ver Sal. 28: 1; cf. Isa. 62: 7. El salmista sabe que para que su pueblo se salve de esta crisis, Dios no puede guardar silencio. La sucesión vertiginosa de frases cortas es característica del lenguaje empleado para rogar en momentos de extrema necesidad.

2.

Le aborrecen.

Cf. Sal. 81: 15.

4.

Destruyámoslos.

Este versículo indica la existencia de una conjuración bien preparada por las naciones vecinas para destruir a Israel y quizá repartiese su territorio (2 Crón. 20: 11; Sal. 138: 7).

No haya más memoria.

Cf. Deut. 32: 26; Sal. 34: 16; 109: 13. Satanás siempre se ha propuesto destruir a la iglesia de Dios. Para el enemigo, son aborrecibles las palabras "Cristo" y "cristiano".

5.

Se confabulan.

Cf. Sal. 2: 2.

6.

Tiendas.

Una metonimia para designar a los habitantes de las tiendas. Este vocablo describe adecuadamente la vida nómada de las tribus árabes.

En los vers. 6-8 se nombra a las naciones de la conspiración. Como no existe ninguna evidencia histórica de que en un momento determinado todas esas naciones se hubieran confederado contra Israel, es posible que sea mejor entender que esta lista de pueblos tiene un sentido poético. Esta formidable enumeración de los enemigos da más intensidad a la crisis y destaca el grave peligro que corría Israel a manos de los enemigos fronterizos. Israel, rodeado de naciones enemigas, no tenía otro socorro sino Dios. Algunas veces Dios priva a la gente de toda ayuda material para que aprenda a depender de él.

Agarenos.

Quizá sea una rama de los ismaelitas, así llamados por Agar, madre de Ismael (Gén. 16; 25: 12). Eran nómadas que vivían al este de Galaad, y lucharon contra Israel en los días de Saúl (2 Crón. 5: 109 19-22). Israel los derrotó y ocupó su territorio.

7.

Gebal.

Quizá el territorio montañoso en la parte norte de Edom (Josefo, Antigüedades

ii. 1. 2).

Amalec.

Pueblo que vivía al sur de Palestina, entre Idumea y Egipto. Era un pueblo antiguo, inveterado enemigo de Israel. Saúl desobedeció el mandato divino de destruir totalmente a los amalecitas, y salvó a su rey Agag (1 Sam. 15: 8-23). Por eso Dios lo rechazó como rey.

8.

El asirio.

Los asirios ocupaban la parte central del valle del Tigris (ver com. Gén. 10: 22).

Hijos de Lot.

Moab y Amón (Gén. 19: 37, 38; Deut. 2: 9, 19). Estas naciones se valieron de las otras para ejecutar su perverso plan de exterminara Israel.

Selah.

Ver pág. 635.

9.

Madián.

Alusión a la victoria de Gedeón sobre los madianitas (Juec. 7; 8), considerada como una de las más gloriosas de la historia de Israel (ver Isa. 9: 4; 10: 26).

Sísara.

El relato de la derrota de los ejércitos de Jabín y de la muerte de Sísara a manos de Jael se narra en Juec. 4. Se celebra el mismo acontecimiento en el sublime cántico de Juec. 5.

Cisón.

Ver Juec. 4: 13.

10.

Endor.

Ver com. 1 Sam. 28: 7.

Como estiércol.

Sus cadáveres sirvieron como fertilizante para la tierra (2 Rey. 9: 37).

11.

Oreb.

Oreb y Zeeb, reyes de Madián, muertos por Gedeón (Juec. 7: 25). La matanza de Madián tuvo que ser muy espantosa, pues Isaías la menciona, junto con la destrucción de los egipcios en el mar Rojo, como símbolo de la destrucción de la cual serían objeto las huestes de Senaquerib (Isa. 10: 26).

Zeba y a Zalmuna.

Ver Juec. 8: 5, 21.

12.

Moradas.

Heb. naweh, "morada" o "campo de pastoreo". Las naciones enemigas tramaban para apoderarse de la tierra en donde Dios moraba entre su pueblo.

13.

Torbellinos.

Heb. galgal, "rueda", o una planta de la familia del cardo (espino) cuya flor seca tenía la forma de una rueda (Isa. 17: 13). El salmista pide a Dios que expulse al enemigo y lo destruya completamente así como el viento se lleva las hojas secas.

Hojarascas.

O, "tamo" (ver Sal. 1: 4), símbolo que representa lo que es liviano y carece
837 de valor (Job 13: 25; Mal. 4: 1), y sólo merece la destrucción.

14.

Como llama.

Cf. Isa. 9: 18; 10: 17, 18; Zac. 12: 6.

Monte.

Es decir, la vegetación que crece en el monte.

15.

Persíguelos.

Cf. Sal. 35: 4-6.

16.

Llena sus rostros.

Por lo general la vergüenza, el chasco y la confusión se manifiestan en el rostro.

Busquen tu nombre.

Ver com. Sal. 5: 11; 7: 17. El salmista no pide que se haga sufrir a los enemigos de Israel, sino que, mediante los acontecimientos que Dios permite que sobrevengan, se sientan inclinados a reconocerlo y a buscarlo como su Dios. El anhela que la humillación de ellos dé por resultado su sumisión a la voluntad de Dios.

17.

Sean afrentados.

El salmista ruega que los enemigos de Israel sean humillados y llevados al borde mismo de la destrucción, a fin de que con sinceridad y veracidad se vuelvan a Dios (ver Isa. 37: 20).

18.

Jehová.

Ver com. Exo. 6: 3.

Altísimo.

El salmista pide la destrucción total o casi total de los enemigos de Israel, no como una venganza personal sino para demostrar que Jehová es el supremo gobernante del mundo. El propósito del castigo es que la gente conozca a Dios. El salmo concluye con esta nota sublime.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-18 PR 148

SALMO 84

Al músico principal; sobre Gitit. Salmo para los hijos de Coré.

1 ¡CUAN amables son tus moradas,
oh Jehová de los ejércitos!

2 Anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de Jehová;
Mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo.

3 Aun el gorrión halla casa,
Y la golondrina nido para sí, donde ponga sus polluelos,
Cerca de tus altares, oh Jehová de los ejércitos,
Rey mío, y Dios mío.

4 Bienaventurados los que habitan en tu casa;
Perpetuamente te alabarán.
Selah

5 Bienaventurado el hombre que tiene en ti sus fuerzas,
En cuyo corazón están tus caminos.

6 Atravesando el valle de lágrimas lo cambian en fuente,
Cuando la lluvia llena los estanques.

7 Irán de poder en poder;
Verán a Dios en Sion.

8 Jehová Dios de los ejércitos, oye mi oración;
Escucha, oh Dios de Jacob.
Selah

9 Mira, oh Dios, escudo nuestro,
Y pon los ojos en el rostro de tu ungido.

10 Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos.
Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios,
Que habitar en las moradas de maldad.

11 Porque sol y escudo es Jehová Dios;
Gracia y gloria dará Jehová.
No quitará el bien a los que andan en integridad.

12 Jehová de los ejércitos,
Dichoso el hombre que en ti confía.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 84 fue compuesto por David, el "ungido" del Señor (vers. 9; 4T 534), cuando estaba desterrado de Jerusalén. Es una ferviente expresión lírica de consagración y amor a la casa de Jehová y su culto. El salmo parece describir la felicidad 838 de los que moran en los recintos sagrados (vers. 1-4, 9-11), la felicidad de los que hacen peregrinajes al santuario (vers. 5-8) y la felicidad de los que, a pesar de verse privados del privilegio de rendir culto en la casa de Dios, siguen confiando en él. El rasgo conmovedor de este tierno poema se destaca por el ritmo elegíaco de la poesía hebrea. Los sentimientos de esta exquisita lírica sagrada son algo más que personales: son los sentimientos de todo hijo de Dios privado del privilegio de la comunión con sus hermanos, pero que alguna vez ha anhelado la compañía de éstos en el culto a Dios. Este salmo puede compararse con el 42. Se dice que Isabel Alison y Marion Harris, calvinistas escocesas, lo entonaron mientras caminaban hacia el cadalso.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 623, 635.

1.

Amables.

En el sentido de algo digno de ser amado. También puede entenderse como "hermosas".

2.

Anhela mi alma.

Este mismo fervor debería caracterizar la oración del cristiano (4T 534; 3TS 386).

Cantan.

Heb. ranan, generalmente, "gritar de gozo" (ver Sal. 98: 4).

Dios vivo.

Se establece aquí una clara distinción entre el Dios vivo y los ídolos muertos (ver Sal. 42: 2, el único otro pasaje del Salterio donde aparece la expresión "Dios vivo"; cf. Jos. 3: 10; Ose. 1: 10). En el NT la expresión "Dios vivo" o "Dios viviente" aparece con frecuencia (Mat 16: 16; Juan 6: 69; Hech. 14: 15; Rom. 9: 26; 2 Cor. 3: 3; Heb. 3: 12; Apoc. 7: 2; etc.).

3.

Gorrión.

Estos pajarillos, como las golondrinas, eran comunes en Palestina.

Tus altares.

Metonimia por el santuario.

El sentido general de este versículo, cuya conclusión el poeta sólo insinúa, es que aun los pájaros tienen libre acceso a los recintos sagrados del santuario. Allí hacen sus nidos en paz, mientras que el salmista está desterrado, lejos de la fuente de su gozo, y se le niega la posibilidad de adorar dentro del sagrado recinto. El tono nostálgico de este versículo es una de las más delicadas y hermosas expresiones de añoranza de toda la literatura. La idea se destaca otra vez en el vers. 10.

4.

Bienaventurados.

Ver com. Sal. 1: 1. La primera bienaventuranza se pronuncia sobre los que moran en los recintos sagrados (1 Crón. 9: 19; 26: 1; nótese cuán apropiado es el sobrescrito del salmo). El salmista envidia a los que se consagran al servicio del santuario.

Perpetuamente.

En el santuario la alabanza es continua. Su servicio perpetuo constituye una anticipación de lo que será el cielo.

Selah.

Ver pág. 635.

5.

Bienaventurado.

Ver com. Sal. 1: 1. La segunda bienaventuranza es para los que guardan a Dios en el corazón mientras se dirigen en sus peregrinaciones hacia Jerusalén (vers. 4, 7) durante las grandes fiestas nacionales.

Fuerzas.

Bienaventurado el hombre que reconoce a Dios como el origen de su fuerza (vers. 7).

Caminos.

Heb. mesillah, "carretera". Se ha sugerido la siguiente interpretación para este pasaje: es feliz el hombre que medita en los caminos que llevan al santuario, que se prepara para viajar por ellos, que se propone realizar el peregrinaje a Jerusalén para adorar en el santuario. En sus peregrinaciones sucesivas se familiariza con todas las señales indicadoras del camino, y queda para siempre en su memoria el recuerdo de esos caminos recorridos.

6.

Valle de lágrimas.

Heb. valle del baka'.   Se desconoce el sentido exacto de baka'. Se traduce "balsameras" en 2 Sam. 5: 23. La LXX y la Vulgata traducen "lágrimas", pues se considera que quizá la voz hebrea debe escribirse baka´, que significa "llorar". Por su fe, esperanza y gozo, los peregrinos transforman este valle de lágrimas en una fuente. Esta es una hermosa ilustración del efecto de la verdadera religión, que esparce alegría y consuelo donde una vez no había sino tristeza y angustia (ver Isa. 35: 1, 2, 6, 7),

Fuente.

Los verdaderos peregrinos que van en camino a la Sión celestial cavan fuentes en el desierto para quienes los siguen. Los cristianos siempre han mejorado las condiciones de vida en el mundo. Si tenemos el corazón en armonía con Dios, podremos reconfortarnos aun en medio de las vicisitudes de la vida.

Llena los estanques.

El poeta contempla el suelo árido cubierto de estanques de agua. La bendición

divina descansa sobre todo lo que los peregrinos contemplan porque llevan el corazón lleno de gozo. 839 La cárcel de Bedford, Inglaterra, en donde Juan Bunyan estuvo recluido, se transformó en una fuente de bendición para muchos por su libro El peregrino. La lucha de Florencia Nightingale contra la fiebre, los microbios y la gangrena dio como resultado el concepto moderno de la enfermería.

7.

De poder en poder.

En el viaje de estos peregrinos no hay fatiga que perdure. Los impulsa la gozosa anticipación de rendir culto en Sión. En el viaje, cada manifestación de fuerza da nueva vitalidad y mayor energía para la siguiente etapa (Isa. 40: 31; Juan 1: 16; Rom. 1: 17; 2 Cor. 3: 18). Esta es una hermosa ilustración de la vida de los cristianos que viajan juntos a la Nueva Jerusalén. Mediante su alabanza, oración y consuelo recíproco, se animan mutuamente por el camino, fortalecen su fe en Dios y allanan las asperezas del sendero mientras se acercan a la ciudad (ver Heb. 10: 25; 1JT 605).

Verán a Dios.

Completan con éxito la peregrinación.

8.

Escucha.

Ver Sal. 20: 1.

Selah.

Ver pág. 635.

9.

Escudo.

De acuerdo al ugarítico (ver pág. 624), magen podría significar "implorar". La frase, pues, podría traducirse: "Te imploramos, mira, oh Dios".

Tu ungido.

Ver 1 Sam. 16: 1; 2 Sam. 22: 51; Sal. 89: 20. David ruega que Dios sea benévolo con él (ver Sal. 119: 132). En este versículo se observa una gran delicadeza en el cambio de la primera a la tercera persona.

10.

Mejor es un día.

David prefería pasar un solo día en los atrios del santuario que mil en

cualquier otra parte del mundo. Esta afirmación tiene un significado especial, pues él estaba en el destierro cuando compuso este salmo. El verdadero hijo de Dios siempre se alegra de participar en el culto divino.

Estar a la puerta.

El salmista prefería ser "portero del templo" (VP) antes que gozar de honra entre los impíos, lejos de Dios y del santuario.

11.

Sol.

Dios es la fuente de la luz, tanto física como espiritual (Sal. 27: 1; Isa. 60: 19, 20; Mal. 4: 2; Apoc. 21: 23; 22: 5). Al Mesías se le aplica la expresión "Sol de justicia" (Mal. 4: 2).

Escudo.

Ver com. Sal. 3: 3; cf. CS 732.

Gracia y gloria.

Aquí, en el reino de la gracia, el cristiano halla la gracia interior; más allá, en el reino de la gloria, hallará la gloria exterior (ver Apoc. 21: 11, 24).

El bien.

Ver Sal. 34: 10; 1 Cor. 2: 9; Efe. 3: 20; Fil. 4: 19.

12.

Dichoso.

O, "bienaventurado". Ver com. Sal. 1: 1. La tercera y última bienaventuranza del salmo es para los que, privados del privilegio de morar en los atrios de Dios o de realizar peregrinaciones al santuario, no por ello dejan de adorar a Dios en espíritu y en verdad (ver Juan 4: 20-24), depositando en él toda su confianza. Esta bienaventuranza representa la experiencia básica del que confía en Dios, quien le dará la salvación personal y presente, Compárese con lo que el apóstol Pablo enseña acerca de este tema en Gál. 2: 20.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

2 OE 270; PE 1 10; 2T 223; 3TS 386

7 COES 53; RC 71; 2T 405; 5T 93; 9T 200; TM 431, 448; 3TS 23

11 CC 67; CS 732; 1JT 22; MC 382; MeM 105; MJ 121; SR 102, 429; 5TS 188

SALMO 85

Al músico principal. Salmo para los hijos de Coré.

1 FUISTE propicio a tu tierra, oh Jehová;
Volviste la cautividad de Jacob.

2 Perdonaste la iniquidad de tu pueblo;
Todos los pecados de ellos cubriste.
Selah

3 Reprimiste todo tu enojo;
Te apartaste del ardor de tu ira. 840

4 Restáuranos, oh dios de nuestra salvación,
Y haz cesar tu ira de sobre nosotros.

5 ¿Estarás enojado contra nosotros para siempre?
¿Extenderás tu ira de generación en generación?

6 ¿No volverás ha darnos vida,
Para que tu pueblo se regocije en ti?

7 ¿Muestranos, oh Jehová, tú misericordia,
Y danos tu salvación.

8 Escucharé lo que hablará Jehová Dios;
Porque hablará paz a su pueblo y a sus santos,
para que no se vuelvan a la locura.

9 Ciertamente cercana está su salvación a los que le temen,
Para que habite la gloria en nuestra tierra.

10 La misericordia y la verdad se encontraron;
La justicia y la paz se besaron.

11 La verdad brotará de la tierra,
Y la justicia mirará desde los cielos.

12 Jehová dará también el bien,
Y nuestra tierra dará su fruto.

13 La justicia irá delante de él,
Y sus pasos nos pondrá por camino.

INTRODUCCIÓN.-

El Sal. 85 es de acción de gracia por la liberación de Israel de sus opresores (vers. 1-3); una plegaria en busca de una restauración más completa (vers. 1-4) y un anticipo de la respuesta a la oración del salmista para que hubiera un derramamiento de bendiciones espirituales y materiales. No hay suficiente datos para situar este salmo en una fecha específica. En los vers. 10-13 las imágenes

vívidas se encuentran entre las personificaciones supremas de los salmos. Este salmo era uno de los favoritos de Oliverio Cromwell, el estadista inglés.

Con referencia al sobrescrito, ver pags. 622, 633.

1.

Fuistes propicio.

Dios se había complacido en convertir las calamidades de los judíos en bendiciones. Esta declaración implica que el salmista creía que a veces Dios no había sido propicio (ver Sal. 77: 7- 9).

2.

Perdonastes.

El cautiverio fue resultado del pecado. Se consideraba que el libramiento del castigo divino era una evidencia de que dios había perdonado el pecado de la nación.

Cubriste.

ver com. Sal. 32: 1.

Selah.

Ver PP. 635.

4.

Restáuranos.

Dios se ha vuelto misericordiosamente hacia Israel, y el salmista pide que lleve a su pueblo al arrepentimiento. De hecho, no podemos arrepentirnos por nuestra propia fuerza; necesitamos la gracia divina para ello (ver Sal. 80: 3, 7, 19).

Dios de nuestra salvación.

Ver sal. 27: 9; 51; 14.

Haz cesar.

Parecía como si esta declaración contradijera la ultima frase del vers. 3; pero también puede entenderse que se refiere a los efectos de la ira de Dios. El cautiverio había terminado, pero el país estaba aún desolado.

6.

¿no volverás?.

Sólo Dios puede revitalizar a su pueblo.

Darnos vida.

Esdras agradece a Dios por haberle dado a su pueblo "un poco de vida" en su "servidumbre" (Esd. 9: 8).

Se regocije.

El reavivamiento religioso provoca regocijo (ver Neh. 12: 27).

En ti.

No sólo en las bendiciones terrenales, sino en Dios, el dador de todo.

8.

Escucharé.

El salmista a orado expresando su pesar. Ahora se dispone a esperar, en calma y quietud, la respuesta de paz. Lo que Dios es más importante que lo que le decimos a él.

Paz.

Heb. shalom. Pocas palabras hebreas tienen un significado más dulce que la palabra "paz" (Sal. 9: 11; 72: 3, 7; 122: 6- 8; Núm. 6: 26; Isa. 9: 6, 7; Zac. 6: 13).

santos.

Heb. jasid (ver la nota adicional del sal. 36), Los jasidim (plural)dan evidencia de su amor a Dios mediante su manera de vivir, y Dios les muestra su amor (ver Sal. 4: 3).

Locura.

Si después de su liberación Israel volvía a su locura, su castigo final sería mucho peor (ver Mat. 12: 45; Juan 5: 14). En vez de "para que no se vuelvan a la locura", la LXX traduce: "a los que vuelven el corazón a él". 841

9.

Gloria.

Se trata evidentemente del retorno de la gloria y la prosperidad terrenos, como en el pasado.

10.

La misericordia y la verdad.

El precioso ejemplo de paralelismo sinónimo expuesto en este versículo une en cada frase los dos atributos principales del carácter de Dios (ver Sal. 25: 10; 72: 3). En estas pintorescas figuras de personificación se resume todo el plan de salvación (ver 5T 633; PP 361; DTG 711).

Se besaron.

La justicia y el perdón, aparentemente distanciados entre sí, se abrazan como amigos que se aman (ver DTG 711).

11.

Mirará desde los cielos.

Para encontrarse con la "verdad" (Cf. Sal. 85: 10; Isa. 45: 8).

12.

Bien.

Ver Sal. 84: 11.

13.

Irá delante de él.

Ver Isa. 58: 8. Se personifica a Injusticia como que está preparando el camino para que Dios sea benigno una vez más (ver Mat. 3: 3).

Nos pondrá.

Como un heraldo la justicia prepara el camino para la venida de Jehová, quien trae salvación a su pueblo.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

10 COES 192; DTG 711, 774; Ev 217; HAd 279; OE 164; PP 361; 5T 633; 6T 60; 7T 209

SALMO 86

Oración de David.

1 INCLINA, oh Jehová, tu oído, y escúchame,
Porque estoy afligido y menesteroso.

2 Guarda mi alma, porque soy piadoso;
Salva tú, oh Dios mío, a tu siervo que en ti confía.

3 Ten misericordia de mí, oh Jehová;
Porque a ti clamo todo el día.

4 Alegra el alma de tu siervo,
Porque a ti, oh Señor, levanto mi alma.

5 Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador,
Y grande en misericordia para con todos los que te invocan.

6 Escucha, oh Jehová, mi oración,
Y está atento a la voz de mis ruegos.

7 En el día de mi angustia te llamaré,
Porque tú me respondes.

8 Oh Señor, ninguno hay como tú entre los dioses,
Ni obras que igualen tus obras.

9 Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor,
Y glorificarán tu nombre.

10 Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas;
Sólo tú eres Dios.

11 Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad;
Afirma mi corazón para que tema tu nombre.

12 Te alabaré, oh Jehová Dios mío, con todo mi corazón,
Y glorificaré tu nombre para siempre.

13 Porque tu misericordia es grande para conmigo,
Y has librado mi alma de las profundidades del Seol.

14 Oh Dios, los soberbios se levantaron contra mí,
Y conspiración de violentos ha buscado mi vida,
Y no te pusieron delante de sí.

15 Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente,
Lento para la ira, y grande en misericordia y verdad,

16 Mírame, y ten misericordia de mí;
Da tu poder a tu siervo,
Y guarda al hijo de tu sierva. 842

17 Haz conmigo señal para bien,
Y véanla los que me aborrecen, y sean avergonzados;
Porque tú, Jehová, me ayudaste y me consolaste.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 86 es de gran belleza y dulzura; está saturado de un espíritu de tierna piedad. No contiene un pensamiento central, claro, dominante, sino que consiste en una sucesión de exclamaciones entrelazadas que expresan súplica, alabanza y gratitud. El carácter del salmo sugiere diversos estados de ánimo: súplica, arrepentimiento, confesión de fe y alabanza. Deben destacarse en este

salmo las razones que se dan para la oración y la certeza de la respuesta a tales oraciones.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633.

1.

Afligido y menesteroso.

Nuestras súplicas al gran Ayudador se basan en nuestra impotencia (Sal. 40: 17; cf. Sal. 9: 18; Luc. 18: 10-14; ver com. Mat. 5: 3).

2.

Piadoso.

Heb. jasid (ver la Nota Adicional del Sal. 36). Así como un niño espera que sus padres lo ayuden, el salmista confía en que Dios lo asistirá.

En ti confía.

Cf. Sal. 34: 22; 37: 40; 57: 1.

4.

Alegra.

La plegaria del salmista va más allá del ruego en procura de alivio y para pedir alegría (ver Sal. 16: 11).

5.

Grande en misericordia.

Cf. Exo. 34: 6, 7; Sal. 86: 15. El salmista basa su pedido de ayuda en los atributos esenciales del carácter de Dios.

7.

Tú me respondes.

El salmista está convencido de que Dios oye las oraciones y bondadosamente las contesta.

8.

Ninguno hay como tú.

Ver Exo. 15: 11; cf. Isa. 40: 18, 25.

Entre los dioses.

Cf. Sal. 89: 6; 95: 3.

Ni obras que igualen tus obras.

Ver Deut. 3:24. Los falsos dioses no pueden compararse con el carácter y poder de Dios, por lo tanto el salmista razona que éste puede librarlo de su angustia.

9.

Todas las naciones.

Ver Sal. 22: 27; 66: 4; 72: 11, 17; 82: 8; Isa. 66: 18, 23. Este versículo va más allá de una esperanza meramente personal, pues reconoce un movimiento misionero mundial.

Glorificarán tu nombre.

Las naciones paganas abandonarán sus falsos dioses para adorar al verdadero Dios.

10.

Maravillas.

Ver Sal. 72: 18; 77: 13, 14; cf. Sal. 83: 18.

Sólo tú eres Dios.

Ver Deut. 6: 4; 32: 39; cf. 2 Rey. 19: 15; Isa. 37: 16; 1 Cor. 8: 4.

11.

Enséñame.

Ver Sal. 25: 4; 27: 1 l; 119: 33. El camino de Dios no se puede conocer por intuición. Uno debe sentarse a los pies de Dios para poder aprender las lecciones que la vida le ofrece.

En tu verdad.

Sólo cuando Dios nos enseña podemos andar en la verdad divina (Sal. 26: 3).

Afirma mi corazón.

El verbo hebreo aquí empleado tiene la idea de concentrar todo el esfuerzo en algo. El salmista pedía que Dios le permitiera concentrar todos sus esfuerzos en ese propósito supremo (Sal. 57: 7). Cf. Jer. 32: 39; Deut. 6: 5; 10: 12; Mat. 6: 21-23. Esta frase se anticipa a las palabras "con todo mi corazón" del vers. 12. Un corazón dividido nunca puede ofrendar un servicio aceptable a Dios (ver com. Mat. 6: 24).

12.

Te alabaré.

Ver Sal. 9: 1; 145: 1, 2.

Mi corazón.

Ver com. vers. 11.

13.

Tu misericordia.

Ver Sal. 57: 10; 103: 11 y Nota Adicional del Sal. 36.

Has librado.

Ver Sal. 56: 13; 116: 8.

Mi alma.

"Me has librado" (ver com. Sal. 16: 10).

Seol.

Trasliteración del Heb. she'ol (ver com. Prov. 15: 11). En esta hipérbole, el salmista expresa el horror y la lobreguez de la condición de la cual Dios lo ha librado (ver Deut. 32: 22).

14.

Los soberbios.

Cf. Sal. 54: 3; 119: 51, 69, 857 122.

Delante de sí.

Estos impíos no tienen en cuenta a Dios ni respetan su presencia en la vida de otros (ver Sal. 10: 4).

15.

Misericordioso.

El salmista basa su ruego en el glorioso carácter de Dios (ver com. vers. 5). Por la naturaleza misma de su carácter, Dios no puede abandonar a un alma necesitada. Esta petición es el preámbulo de la ferviente oración registrada en los vers. 16 y 17. 843

16.

Mírame.

Ver Sal. 25: 16. "Vuélvete a mí" (BJ).

Tu poder.

Cf. Sal. 71: 16; 2 Cor. 12: 9.

Hijo de tu sierva.

El poeta alude tiernamente a su madre (ver Sal. 116: 16; cf. 2 Tim. 1: 5). Quizá esto sugiera su esperanza de que Dios contestará las oraciones de una madre piadosa a favor de su hijo.

17.

Señal.

El salmista pide alguna evidencia de que el trato que le da Dios es para su bien, a fin de que aun sus enemigos reconozcan que tiene el favor divino.

Para bien.

Cf. Neh. 5: 19; 13: 31; Jer. 21: 10; 24: 6; 44: 27.

Sean avergonzados.

Ver Sal. 6: 10; 119: 78. Si se producía la liberación, se comprobaba que Dios estaba de parte del salmista y en contra de sus enemigos.

Me consolaste.

El salmo concluye con una nota íntima de tranquila satisfacción.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

2 MeM 211

12 PR 51

15 PR 231

SALMO 87

A los hijos de Coré. Salmo. Cántico.

1 SU CIMIENTO está en el monte santo.

2 Ama Jehová las puertas de Sion
Más que todas las moradas de Jacob.

3 Cosas gloriosas se han dicho de ti,

Ciudad de Dios.
Selah

4 Yo me acordaré de Rahab y de Babilonia
entre los que me conocen;
He aquí Filistea y Tiro, con Etiopía;
Este nació allá.

5 Y de Sion se dirá:
Este y aquél han nacido en ella,
Y el Altísimo mismo la establecerá.

6 Jehová contará al inscribir a los pueblos:
Este nació allí.
Selah

7 Y cantores y tañedores en ella dirán:
Todas mis fuentes están en ti.

INTRODUCCIÓN.-

Algunos comentadores ven en este salmo una descripción de la ciudad de Sión como capital del reino universal de Dios, cuyos habitantes, provenientes de todas las naciones, se convierten en ciudadanos de esta capital. Es dudoso que el lenguaje de este salmo, sin poco difícil de comprender, pueda interpretarse de esta forma (ver com. vers. 4). Este poema tiene dos estrofas cortas de tres versículos cada una, seguidas por una conclusión lírica de un solo versículo.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 623, 633.

1.

Su cimiento.

El cimiento de Sión, ciudad fundada por Dios, donde él "mora" (Isa. 14: 32).

Monte santo.

Jerusalén está rodeada de cerros. Dentro de la ciudad misma se encuentran el monte de Sión y el monte Moriah (ver com. Sal. 48: 2; cf. Sal. 133: 3).

2.

Las puertas de Sión.

En las puertas de la ciudad se efectuaban los negocios y sesionaban los tribunales. Allí se sentía el pulso de la actividad humana (Sal. 9: 14; 122: 2; Isa. 29: 21). Las "puertas" representan toda la ciudad. Dios contemplaba con gran placer a las multitudes, en camino a Sión, que entraban por las puertas.

Moradas.

Quizá los diversos lugares donde residían los hebreos. También podría referirse específicamente a los distintos sitios en donde el arca había estado antes de que David la trasladara a Jerusalén.

3.

Ciudad de Dios.

Ver Sal. 46: 4; 48: 1.

Selah.

Ver pág. 635. 844

4.

Rahab.

Forma poética para designar a Egipto (Sal. 89: 10; Isa. 51: 9; Eze. 29: 3). Al juntar a "Rahab" con "Babilonia", el contexto aclara la referencia a Egipto (ver Isa. 30: 7). Ambas naciones fueron orgullosas y arrogantes por igual en su antagonismo contra Israel.

Filistea y Tiro.

Ver Sal. 83: 7; cf. Sal. 68: 31.

Este nació allá.

Algunos comentadores afirman que el adverbio "allá" indica a Sión. De ahí la interpretación por la cual se representa a Sión como capital del reino universal (ver la introducción a este salmo). Parecería más natural aplicar el adverbio a los lugares mencionados dentro del contexto: Egipto, Babilonia, Filistea, Tiro y Etiopía. Esta aplicación puede verse claramente en la siguiente paráfrasis del vers. 4: "Mencionaré a Egipto y Babilonia a mis amigos íntimos; mirad a Filistea, a Tiro, o aun a Etiopía. Fulano nació allí". El salmista parece sostener que el privilegio de haber nacido en Sión es superior a los motivos del más ardiente patriotismo de los naturales de esos países. Todo el salmo parece elogiar a la santa ciudad como lugar de nacimiento.

5.

En ella.

Se presenta la ciudadanía de Sión como la máxima prerrogativa.

La establecerá.

Ver Sal. 48: 8.

6.

Contará.

Una figura con que se reitera la preciada ventaja de haber nacido en Sión.

Selah.

Ver pág. 635.

7.

Tañedores.

Del Heb. jul, "danzar". La danza era parte del culto religioso (Exo. 15: 20; ver com. 2 Sam. 6: 14).

Mis fuentes están en ti.

Así dice el hebreo, pero en el griego se traduce: "mis mansiones", entendiéndose "mi hogar" (VP).

El poeta inglés Juan Milton parafrasea este versículo:

"Los que cantan y los que danzan

cantos sagrados entonan allí.

Todas mis fuentes cristalinas,

y arroyos frescos refulgen en ti".

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

7 Ed 296; PR 539

SALMO 88

Cántico. Salmo para los hijos de Coré. Al músico principal, para cantar sobre Mahalat. Masquil de Hemán ezraíta.

1 OH JEHOVÁ, Dios de mi salvación,
Día y noche clamo delante de ti.

2 Llegue mi oración a tu presencia;
Inclina tu oído a mi clamor.

3 Porque mi alma está hastiada de males,
Y mi vida cercana al Seol.

4 Soy contado entre los que descienden al sepulcro;
Soy como hombre sin fuerza,

5 Abandonado entre los muertos,
Como los pasados a espada que yacen en el sepulcro,
De quienes no te acuerdas ya,
Y que fueron arrebatados de tu mano.

6 Me has puesto en el hoyo profundo,
En tinieblas, en lugares profundos.

7 Sobre mí reposa tu ira,
Y me has afligido con todas tus ondas.
Selah

8 Has alejado de mí mis conocidos;
Me has puesto por abominación a ellos;
Encerrado estoy, y no puedo salir.

9 Mis ojos enfermaron a causa de mi aflicción;
Te he llamado, oh Jehová, cada día;
He extendido a ti mis manos.

10 ¿Manifestarás tus maravillas a los muertos?
¿Se levantarán los muertos para alabarte?

11 ¿Será contada en el sepulcro tu misericordia,
o tu verdad en el Abadón? 845

12 ¿Serán reconocidas en las tinieblas tus maravillas,
Y tu justicia en la tierra del olvido?

13 Mas yo a ti he clamado, oh Jehová,
Y de mañana mi oración se presentará delante de ti.

14 ¿Por qué, oh Jehová, desechas mi alma?
¿Por qué escondes de mí tu rostro?

15 Yo estoy afligido y menesteroso;
Desde la juventud he llevado tus terrores, he estado medroso.

16 Sobre mí han pasado tus iras,
Y me oprimen tus terrores.

17 Me han rodeado como aguas continuamente;
A una me han cercado.

18 Has alejado de mí al amigo y al compañero,
Y a mis conocidos has puesto en tinieblas.

INTRODUCCIÓN.

Entre todos los salmos, el Sal. 88 es el que expresa más tristeza y desaliento. Su paternidad literaria se atribuye a David (PR 252), y quizá fue compuesto en un momento de intenso sufrimiento físico y mental. No hay en él ni un solo rayo de esperanza, excepto la confianza expresada en el vers. 1: "Oh Jehová, Dios de mi salvación". Es un largo lamento de pura tristeza. Termina con la palabra "tinieblas". David sufre, teme la muerte, ora en busca de alivio; pero no muestra ninguna esperanza de recibir la respuesta a su plegaria. Sin embargo, se mantiene serenamente aferrado de Dios y sigue rogándole para que lo oiga (vers. 1, 2, 9, 13).

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 623, 633.

1.

De mi salvación.

Este es el único rayo de luz en todo el salmo. A pesar de la agobiadora lobreguez, David confía en Dios como su salvador. Un hijo de Dios nunca debe llegar hasta el punto de perder la esperanza.

3.

De males.

Ver Job 10: 15; Sal. 123: 4. La modalidad de este salmo se asemeja a las quejas de Job en los primeros capítulos del libro que lleva su nombre.

Seol.

Heb. she'ol (ver com. Prov. 15: 11). El salmista afirma que su extrema necesidad es un motivo para que Dios lo oiga. Enfermo de muerte, Ezequías pudo suplicar como suplicó David (PR 252, 253).

4.

Sepulcro.

Ver com. Sal. 28: 1.

5.

Entre los muertos.

Es decir, como si Dios ya lo considerara muerto.

No te acuerdas ya.

El salmista, en medio de su melancolía, siente que Dios olvida a los que mueren.

De tu mano.

O sea, "de tu poder". La mano es símbolo de poder.

7.

Tu ira.

David considera que su sufrimiento es el resultado de la ira de Dios (ver com. Sal. 38: 3).

Todas tus ondas.

Ver com. Sal. 42: 7; Jon. 2: 3.

Selah.

Ver pág. 635.

8.

Has alejado.

Vers. 18; cf. Sal. 31: 11; 38: 11; 69: 8; Job 19: 13-17.

Abominación.

Algo detestable, aborrecible y que, por lo tanto, debe evitarse como inmundo.

Encerrado.

Quizá como inmundo o sospechoso de estar inmundo (ver Lev. 13).

10.

Muertos.

Heb. refa'im (ver com. Job 26: 5).En el ugarítico (ver pág. 624), rfwm también significa "muerto". El salmista parecería preguntar a Dios por qué lo condena a la muerte cuando el poder y la bondad divinos no pueden demostrarse en el sepulcro (ver Job 10: 21, 22).

Selah.

Ver pág. 635.

11.

Misericordia.

Los muertos no pueden apreciar los atributos de Dios. Sólo los vivos son capaces de alabarlo (Sal. 89: 1).

Abadón.

Heb. 'abaddon (ver com. Job 26: 6).

12.

Tierra del olvido.

Una tierra donde los muertos no recuerdan ni son recordados.

13.

He clamado.

Aquí el salmista parecería darse cuenta de que en realidad no está aún en el sepulcro, sino al borde de él; con todo seguirá orando para que Dios lo socorra.

De mañana.

Ver com. Sal. 5: 3.

14.

Desechas mi alma.

"Me desechas" (ver com. Sal. 16: 10). Como no se siente culpable de ningún pecado grave, no puede entender la razón de tan terrible sufrimiento.

¿Por qué escondes?

Ver com. Sal. 13: 1. A David le parece que Dios intencionalmente se ha alejado de él en ese momento de angustia. 846

15.

Desde la juventud.

Esta frase podría indicar que el salmista había sufrido desde una edad temprana, y durante muchos años. También podría ser el lenguaje hiperbólico de tina intensa emoción. Su sufrimiento es tan atroz, que en su recuerdo parece haber regresado a su juventud.

17.

Como aguas.

El salmista se siente como alguien a punto de ahogarse (ver Sal. 42: 7).

18.

Al amigo y al compañero.

Cf. vers. 8. Repite su queja, como una última nota patética de su canto. Aun los que deberían haberse sentido obligados a brindarle socorro y simpatía, lo han abandonado (ver Job 19: 13-21).

Conviene notar que, a pesar de su desaliento, David considera a Dios como su salvador (vers. 1); reconoce su amante misericordia, su fidelidad, su poder y su justicia (vers. 10-12), y sigue orando (vers. 13). Podemos estar seguros de que aunque el salmo termina en lobreguez, finalmente irrumpió la luz y todo salió bien (cf. Job 5: 18; 13: 15). El salmo es un hermoso ejemplo de perfecta fe. Aunque David no vislumbra ningún alivio, permanece firme en Dios.

Mis conocidos.

Dentro del paralelismo poético de este versículo, estas palabras son el equivalente de "amigo y compañero". Es de suponer que el "conocido" no estuviera tan íntimamente relacionado con el salmista como el "amigo y compañero". Sin embargo David lamenta la pérdida de la amistad, aun de personas con quienes no se relaciona íntimamente.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

2, 3 PR 252

SALMO 89

Masquil de Etán ezraíta.

1 LAS misericordias de Jehová cantaré perpetuamente;
De generación en generación haré notoria tu fidelidad con mi boca.

2 Porque dije: Para siempre será edificada misericordia;
En los cielos mismos afirmarás tu verdad.

3 Hice pacto con mi escogido;
Juré a David mi siervo, diciendo:

4 Para siempre confirmaré tu descendencia,
Y edificaré tu trono por todas las generaciones.
Selah

5 Celebrarán los cielos tus maravillas, oh Jehová,
Tu verdad también en la congregación de los santos.

6 Porque ¿quién en los cielos se igualará a Jehová?
¿Quién será semejante a Jehová entre los hijos de los potentados?

7 Dios temible en la gran congregación de los santos,
Y formidable sobre todos cuantos están alrededor de él.

8 Oh Jehová, Dios de los ejércitos

¿Quién como tú? Poderoso eres, Jehová,
Y tu fidelidad te rodea.

9 Tú tienes dominio sobre la braveza del mar;
Cuando se levantan sus ondas, tú las sosiegas.

10 Tú quebrantaste a Rahab como a herido de muerte;
Con tu brazo poderoso esparciste a tus enemigos.

11 Tuyos son los cielos, tuya también la tierra;
El mundo y su plenitud, tú lo fundaste.

12 El norte y el sur, tú los creaste;
El Tabor y el Hermón cantarán en tu nombre.

13 Tuyo es el brazo potente; 847
Fuerte es tu mano, exaltada tu diestra.

14 Justicia y juicio son el cimiento de tu trono;
Misericordia y verdad van delante de tu rostro.

15 Bienaventurado el pueblo que sabe aclamarte;
Andará, oh Jehová, a la luz de tu rostro.

16 En tu nombre se alegrará todo el día,
Y en tu justicia será enaltecido.

17 Porque tú eres la gloria de tu potencia,
Y por tu buena voluntad acrecentarás nuestro poder.

18 Porque Jehová es nuestro escudo,
Y nuestro rey es el Santo de Israel.

19 Entonces hablaste en visión a tu santo,
Y dijiste: He puesto el socorro sobre uno que es poderoso;
He exaltado a un escogido de mi pueblo.

20 Hallé a David mi siervo;
Lo ungí con mi santa unción.

21 Mi mano estará siempre con él,
Mi brazo también lo fortalecerá.

22 No lo sorprenderá el enemigo,
Ni hijo de iniquidad lo quebrantará;

23 Sino que quebrantaré delante de él a sus enemigos,
Y heriré a los que le aborrecen.

24 Mi verdad y mi misericordia estarán con él,
Y en mi nombre será exaltado su poder.

25 Asimismo pondré su mano sobre el mar,
Y sobre los ríos su diestra.

26 El me clamará: Mi padre eres tú,
Mi Dios, y la roca de mi salvación.

27 Yo también le pondré por primogénito,
El más excelso de los reyes de la tierra.

28 Para siempre le conservaré mi misericordia,
Y mi pacto será firme con él.

29 Pondré su descendencia para siempre,
Y su trono como los días de los cielos.

30 Si dejaren sus hijos mi ley,
Y no anduvieren en mis juicios,

31 Si profanaron mis estatutos,
Y no guardaren mis mandamientos,

32 Entonces castigaré con vara su rebelión,
Y con azotes sus iniquidades.

33 Mas no quitaré de él mi misericordia,
Ni falsearé mi verdad.

34 No olvidaré mi pacto,
Ni mudaré lo que ha salido de mis labios.

35 Una vez he jurado por mi santidad,
Y no mentiré a David.

36 Su descendencia será para siempre,
Y su trono como el sol delante de mí.

37 Como la luna será firme para siempre,
Y como un testigo fiel en el cielo.
Selah

38 Mas tú desechaste y menospreciaste a tu ungido,
Y te has airado con él.

39 Rompiste el pacto de tu siervo;
Has profanado su corona hasta la tierra.

40 Aportillaste todos sus vallados;
Has destruido sus fortalezas.

41 Lo saquean todos los que pasan por el camino;
Es oprobio a sus vecinos.

42 Has exaltado la diestra de sus enemigos;
Has alegrado a todos sus adversarios.

43 Embotaste asimismo el filo de su espada,
Y no lo levantaste en la batalla.

44 Hiciste cesar su gloria,
Y echaste su trono por tierra.

45 Has acortado los días de su juventud;
Le has cubierto de afrenta.
Selah

46 ¿Hasta cuándo, oh Jehová?
¿Te esconderás para siempre?
¿Arderá tu ira como el fuego?

47 Recuerda cuán breve es mi tiempo;
¿Por qué habrás creado en vano a todo hijo de hombre?

48 ¿Qué hombre vivirá y no verá muerte?
¿Librará su vida del poder del Seol?
Selah

49 Señor, ¿dónde están tus antiguas misericordias,
Que juraste a David por tu verdad?

50 Señor, acuérdate del oprobio de tus siervos; 848
Oprobio de muchos pueblos, que llevo en mi seno.

51 Porque tus enemigos, oh Jehová, han deshonrado,
Porque tus enemigos han deshonrado los pasos de tu ungido.

52 Bendito sea Jehová para siempre.
Amén, y Amén.

INTRODUCCIÓN.-

Al Sal. 89 se lo ha llamado "Salmo del pacto", pues hace recordar la promesa de que el trono de David habría de establecerse para siempre; luego expresa preocupación porque aparentemente Dios ha quebrantado ese pacto. Consta de dos partes que contrastan. El cambio repentino entre la una (vers. 1-37) y la otra (vers. 38-52) se indica con la conjunción adversativa "mas". En el desarrollo de estas dos grandes divisiones aparecen las siguientes ideas: la nota tónica de alabanza (vers. 1-4), alabanza a Dios por su grandeza y sus promesas (vers. 15-37), quejas por el aparente incumplimiento de las promesas de Dios (vers. 38-45), ruego por el cumplimiento de las promesas y la restauración al favor de Dios (vers. 46-51), doxología y doble amén (vers. 52).

La unidad de este salmo se nota en la repetición de las palabras "fidelidad", "misericordia" y "verdad" (vers. 1, 2, 5, 8, 14, 24, 28, 33, 49), y la palabra "pacto" (vers. 3, 28, 34, 39).

Con relación al sobrescrito, ver págs. 623, 633.

1.

Misericordias.

Heb. jésed (ver la Nota Adicional del Sal. 36).

Fidelidad.

Heb. 'emunah, que denota firmeza y lealtad.

2.

Será edificada.

David parece afirmar que, a pesar de las apariencias del momento, finalmente se cumplirá la promesa que le hizo Dios, Permanecerá para siempre como un palacio bien construido.

4.

Tu descendencia.

Ver 2 Sam. 7: 12, 13; cf. 1 Rey. 2: 4; Luc. 1: 32, 33. Los descendientes literales de David fracasaron, pero las gloriosas promesas hechas a David y a su casa se cumplen finalmente en Cristo (PP 817-819).

Selah.

Ver pág. 635.

5.

Los cielos.

Mediante esta figura literaria se alude a los habitantes del cielo.

Maravillas.

Ver Sal. 88: 10, 12.

6.

¿Quién?

Las preguntas retóricas de este versículo expresan intensamente la idea de que Dios, el autor del pacto, es supremo sobre todos.

Hijos de los potentados.

Quizá los ángeles, como lo indica la sucesión de paralelismos y el sentido general del pasaje (ver com. Sal. 29: 1; cf. Sal. 103: 20).

7.

Congregación de los santos.

Alusión a los ángeles, con la cual se continúa el paralelismo iniciado en el vers. 5.

9.

La braveza del mar.

Es impresionante el poder que Dios tiene sobre las fieras olas del mar (Job 38: 8-11; Sal. 65: 7; 107: 23-30; Mat. 8: 26, 27). De la misma manera debería impresionarnos su poder sobre las olas de angustia y aflicción que intentan ahogarnos. El las calma para que ni una onda de pesar nos turbe la paz del alma.

10.

Rahab.

Rahab aquí simboliza a Egipto (ver com. Sal. 87:4).

Esparciste.

Exo. 14: 27-31; 15: 6; cf. Núm. 10: 35.

11.

Tuyos son.

Cf. Sal. 8: 3; 24: 1, 2; 33: 6, 9; 115: 16. Dios es el creador, y por lo tanto el dueño de todo.

12.

Tabor.

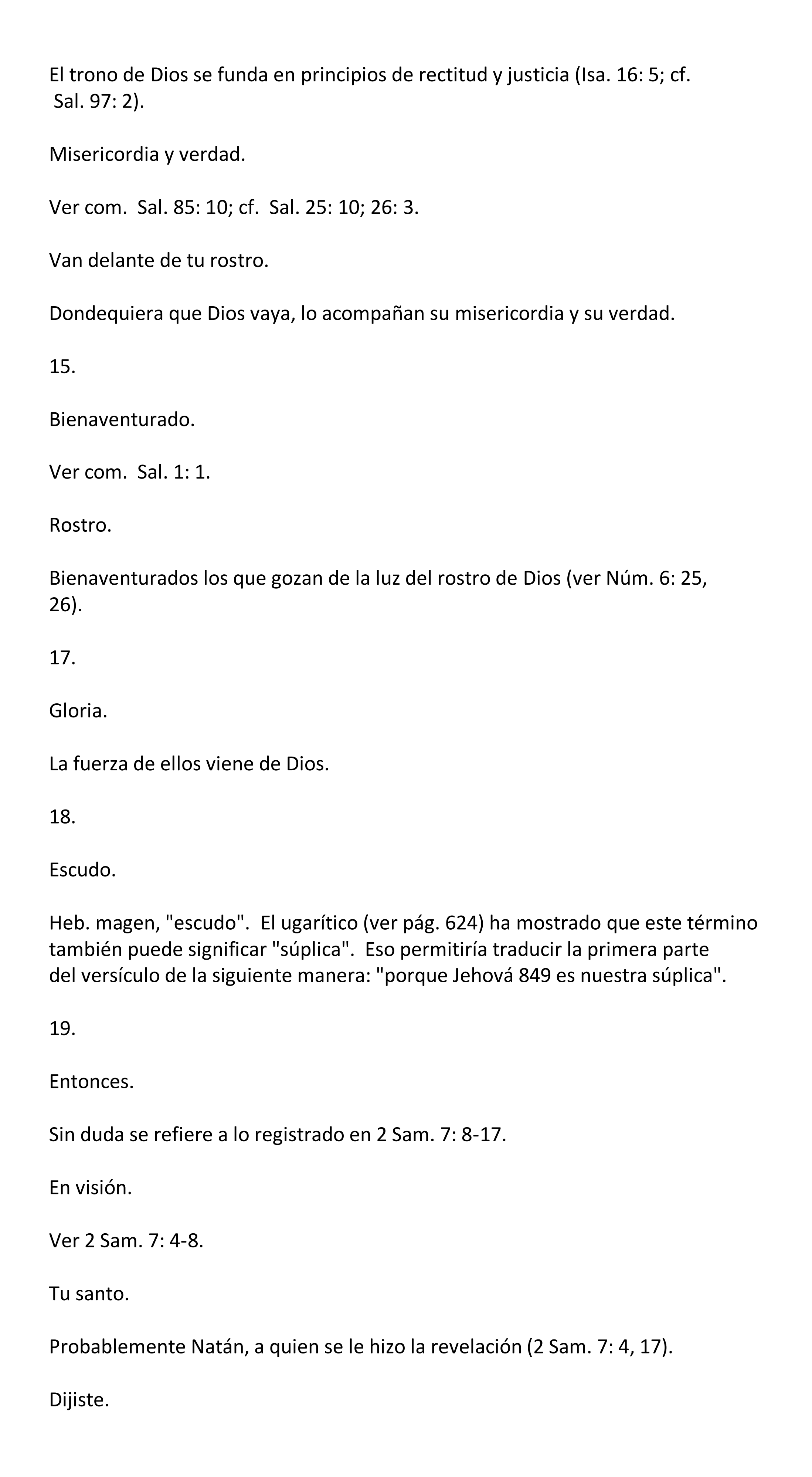
Monte de unos 560 m de altura, a unos 20 km. al oeste del lugar en donde el río Jordán sale del mar de Galilea (ver com. Juec. 4: 6).

Hermón.

Montaña del norte de Palestina, que se eleva a unos 3.000 m.

14.

Cimiento.


El trono de Dios se funda en principios de rectitud y justicia (Isa. 16: 5; cf. Sal. 97: 2).

Misericordia y verdad.

Ver com. Sal. 85: 10; cf. Sal. 25: 10; 26: 3.

Van delante de tu rostro.

Dondequiera que Dios vaya, lo acompañan su misericordia y su verdad.

15.

Bienaventurado.

Ver com. Sal. 1: 1.

Rostro.

Bienaventurados los que gozan de la luz del rostro de Dios (ver Núm. 6: 25, 26).

17.

Gloria.

La fuerza de ellos viene de Dios.

18.

Escudo.

Heb. magen, "escudo". El ugarítico (ver pág. 624) ha mostrado que este término también puede significar "súplica". Eso permitiría traducir la primera parte del versículo de la siguiente manera: "porque Jehová 849 es nuestra súplica".

19.

Entonces.

Sin duda se refiere a lo registrado en 2 Sam. 7: 8-17.

En visión.

Ver 2 Sam. 7: 4-8.

Tu santo.

Probablemente Natán, a quien se le hizo la revelación (2 Sam. 7: 4, 17).

Dijiste.

Desde este punto hasta el fin del vers. 37, el salmista registra el mensaje de la visión, no palabra por palabra sino con un colorido retórico.

He puesto el socorro.

Dios dio a David capacidad para realizar las tareas para las cuales lo había llamado. "Todos sus mandatos son habilitaciones" (PVGM 268).

De mi pueblo.

Ver 1 Sam. 16: 1-13. Dios escogió a David de entre el pueblo común, no de la nobleza; por lo tanto, se hacía más evidente que su poder provenía de Dios (2 Sam. 7: S; Sal. 78: 70-72).

20.

Hallé a David.

Ver Hech. 13: 22.

21.

Lo fortalecerá.

Dios fue para David constante socorro y protección (1 Sam. 18: 12, 14; 2 Sam. 5: 10; 7: 9).

22.

Sorprenderá.

O "engañará".

25.

El mar.

Ver Sal. 72: 8; 80: 11.

Los ríos.

En las palabras de este versículo está comprendida la promesa que Dios hizo a Abrahán (Gén. 15: 18; ver com. Exo. 23: 31).

26.

Mi padre.

En este versículo tiernamente se describe la relación existente entre David y Dios. Los nombres con los cuales David invoca a Dios muestran intimidad y confianza. El salmista depende plenamente de Dios, su padre y salvador (2 Sam. 7: 14; 22: 2, 3, 47; cf. Deut. 32: 15).

27.

Primogénito.

David llama Padre a Dios, y a su vez Dios considera a David como a su primogénito. Con David se inició un linaje real al cual pertenecería el Mesías (Exo. 4: 22; Jer. 31: 9).

Más excelso.

Ver Núm. 24: 7.

28.

Mi pacto.

Ver Isa. 55: 3; cf. Sal. 89: 33- 37. Los descendientes literales de David quebrantaron el pacto, pero las promesas se cumplirán en Cristo (ver com. 2 Sam. 7: 14-16; 23: 5).

29.

Para siempre.

Ver 2 Sam. 7: 12, 16. Si los descendientes de David hubieran permanecido fieles a Dios, esta promesa se habría cumplido en forma literal. Como eso no ocurrió, la predicción se cumplirá en Cristo, hijo de David, y en el Israel espiritual.

30.

Si dejaren sus hijos mi ley.

Salomón, hijo de David, comenzó a dejar la ley de Dios

(1 Rey. 11: 1-8). Muchos de los reyes que lo siguieron hicieron "lo malo ante los ojos de Jehová".

32.

Castigaré.

Este castigo es parte necesaria de la disciplina del Padre para con sus hijos (Heb. 12: 6-11). En esta vida, los castigos divinos son saludables: para salvar a los descarriados.

33.

No quitaré.

Dios no puede ser desleal consigo mismo. Por tanto, de la casa de David, en la

ciudad de David, nació el Mesías, en quien se cumplió la promesa (2 Sam. 7: 15, 16; 1 Rey. 11: 12, 13, 34-39; 15: 4, 5).

34.

Ni mudaré.

Dios no puede cambiar de carácter (Sant. 1: 17; Mal. 3: 6; cf. Sal. 111: 5, 9).

35.

Por mi santidad.

En el pacto, Dios comprometió su naturaleza santa. Si él no cumpliera su parte, se comprobaría que no es santo.

No mentiré.

La fidelidad de Dios para con David no es más que un sublime ejemplo de su constante fidelidad en el trato con sus hijos (vers. 3, 4).

36.

Será para siempre.

Ver com. vers. 29.

Como el sol.

Ver Sal. 72: 5, 17.

37.

Como la luna.

Ver Sal. 72: 5.

Un testigo fiel.

El paralelismo de las frases parece indicar que se refiere a la luna. Como ésta es constante en su órbita fija, así lo son las promesas que Dios hizo a David.

Con este versículo el salmista concluye su alabanza de los atributos de Dios, de los cuales depende el cumplimiento de la promesa.

Selah.

Ver pág. 635.

38.

Mas.

En este punto se produce un cambio abrupto en el salmo: de la alabanza y el regocijo a la queja y al lamento. A pesar de la certeza de las promesas de Dios y del compromiso de su fidelidad, parece como si se hubiera violado el pacto, y sobreviniera sólo el mal y no el bien sobre Israel y el ungido de Jehová. El salmista pide la razón de esto y pregunta cuál será el resultado final. ¿Falla acaso la fidelidad de Dios? Los vers. 38- 45 constituyen una serie de reprensiones (ver com. Sal. 44: 9-22). El salmista expone los hechos aparentes, pero mediante su fe supera las apariencias.

Tú.

En hebreo la posición del pronombre es enfática, como si el salmista dijera que Dios, después de haber prometido fidelidad en la relación del pacto, no hubiese cumplido su promesa, sino que hubiese rechazado 850 a su ungido.

40.

Sus vallados.

Dios mismo "aportilló" los vallados: el rey se quedó sin sus fortificaciones (Sal. 80: 12; 2 Crón. 11: 5-10; cf. Isa. 5: 5, 6).

41.

Lo saquean.

Cf. 2 Rey. 24: 2.

Es oprobio.

Cf. Neh. 1: 3; 2: 17; Sal. 79: 4.

42.

Has alegrado.

Cada caída de Israel era motivo de regocijo para sus enemigos.

43.

Embotaste asimismo el filo de su espada.

Israel había sufrido terribles derrotas militares.

45.

Has acortado.

Había perdido el vigor juvenil. El período de prosperidad del rey había

disminuido.

De afrenta.

La familia real había caído en desgracia. Tanto las circunstancias como la apariencia del rey parecían indicar el desagrado de Dios.

Selah.

Ver pág. 635.

46.

¿Hasta cuándo?

El salmista pasa del reclamo al ruego: suplica a Dios que alivie su angustia. Esta transición nos permite comprender, la increpación del salmista. El débil espíritu humano, al comprender el mal estado de las cosas, ruega a Dios que las arregle. Este ruego se expresa en dos estrofas de tres versículos cada una: en la primera (vers. 46-48) el salmista alude a la brevedad de la vida humana; en la segunda (vers. 49-51) dice que la victoria de sus enemigos es una deshonra para Dios.

47.

Mi tiempo.

Heb. jéled, "duración de la vida". El salmista pide que, si Dios va a intervenir, lo haga pronto, pues se da cuenta de que no vivirá mucho más.

En vano.

Cf. Job 7: 6; 14: 1; Sal. 39: 5, 11.

49.

Tus antiguas misericordias.

Es decir, las múltiples pruebas del cumplimiento de la promesa que se vieron en tiempos antiguos.

Juraste.

Vers. 3, 35; cf. Sal. 132: 11.

50.

En mi seno.

El salmista, como Moisés, parece llevar sobre sí las afrentas de todo Israel (Núm. 11: 11- 15). David sentía que las cargas de todo su pueblo recaían sobre él, y que ya no era capaz de soportarlas.

52.

Bendito.

La doxología y el doble amén (que no son partes esenciales del salmo mismo) señalan el fin del Libro Tercero de los Salmos (ver pág. 632; com. Sal. 41: 13; 72: 18; 106: 48; 150). Sin embargo, es muy apropiado el mensaje de este versículo. A pesar de todo, termina diciendo el salmista, "Bendito sea Jehová".

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

3-29 PP 818

5-7 ECFP 100

7 CN 200, 510; MeM 290; MJ 263; PR 178; 4TS 66

13-18 PP 11

14 PP 12; 2T 448 14, 15 5T 190

15 Ev 94; 8T 145; TM 108

19 3JT 427; MJ 57; 1T698; 2T 321; 5T 312

31-33 PP 798

33 8T 276

34 FE 450; 3JT 222; PR 121, 139; 8T 10

37 CS 305

LIBRO IV SALMO 90

Oración de Moisés, varón de Dios.

1 SEÑOR, tú nos has sido refugio
De generación en generación.

2 Antes que naciesen los montes
Y formases la tierra y el mundo,
Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.

3 Vuelves al hombre hasta ser quebrantado, dices:
Convertíos, hijos de los hombres.

4 Porque mil años delante de tus ojos
Son como el día de ayer, que pasó,

y como una de las vigilias de la noche. 851

5 Los arrebatas como con torrente de aguas;
son como sueño, Como la hierba que crece en la mañana.

6 En la mañana florece y crece;
A la tarde es cortada, y se seca.

7 Porque con tu furor somos consumidos,
Y con tu ira somos turbados.

8 Pusiste nuestras maldades delante de ti,
Nuestros yerros a la luz de tu rostro.

9 Porque todos nuestros días declinan a causa de tu ira;
acabamos nuestros años como un pensamiento.

10 Los días de nuestra edad son setenta años;
Y si en los más robustos son ochenta años,
Con todo, su fortaleza es molestia y trabajo,
Porque pronto pasan, y volamos.

11 ¿Quién conoce el poder de tu ira,
Y tu indignación según que debes ser temido?

12 Enséñanos de tal modo a contar nuestros días,
Que traigamos al corazón sabiduría.

13 Vuélvete, oh Jehová; ¿hasta cuándo?
Y aplácate para con tus siervos.

14 De mañana sácianos de tu misericordia,
Y cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días.

15 Alégranos conforme a los días que nos afligiste,
Y los años en que vimos el mal.

16 Aparezca en tus siervos tu obra,
Y tu gloria sobre sus hijos.

17 Sea la luz de Jehová nuestro Dios sobre nosotros,
Y la obra de nuestras manos confirma sobre nosotros;
Sí, la obra de nuestras manos confirma.

INTRODUCCIÓN.-

Se ha dicho que el Sal. 90 es una melodía del poder y del propósito de Dios, pero con las notas disonantes de la debilidad y la brevedad de la vida humana. Quizá sea el poema más magnífico que jamás se haya escrito sobre la vanidad de esta vida, contemplada a la luz de la viva fe del poeta en las promesas de Dios. Isaac Taylor dijo que el Sal. 90 es "la más sublime de las composiciones humanas, la que expresa los sentimientos más profundos, los conceptos

teológicos más sublimes, las figuras más expresivas". Tanto las naciones como las personas cambian, envejecen y perecen. Sólo Dios permanece inmutable y eterno en su majestad. "La satisfacción, la alegría y el éxito en el trabajo, todo esto debe emanar de la correcta relación del débil hombre con el eterno Señor" (G. Campbell Morgan).

El estilo riguroso, el sabor de gran antigüedad, la amplitud del tema y el constante parecido con el lenguaje de Deuteronomio son los elementos que apoyan la opinión de que Moisés fue el autor del Sal. 90.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 623, 633.

1.

Señor.

Heb. 'Adonai (ver t. 1, pág. 182).

Refugio.

Heb. ma'on, "morada" o "habitación" (Deut. 26: 15; Sal. 26: S; 68: 5; 91: 9).

2.

Montes.

Cf. Prov. 8: 25, 26.

Desde el siglo y hasta el siglo.

Dios existe desde la eternidad pasada y existirá por los siglos sin fin de la eternidad futura (Sal. 93: 2; Prov. 8: 23; Miq. 5: 2; Hab. 1: 12). Es el "Anciano de días" (Dan. 7: 9). No podría hallarse una afirmación más sublime en cuanto a la eternidad de Dios. Quien reconoce dicha eternidad y considera que su propia vida está relacionada con el Eterno, recibe sin poderoso estímulo para vivir una vida digna.

3.

Hombre.

Heb. 'enosh, "el hombre en su debilidad" (ver com. Sal. 8: 4).

Quebrantado.

Heb. dakka' "aplastado". En Sal. 34: 18 se traduce "contrito", y en Isa. 57: 15, "quebrantado". Aquí posiblemente tenga la connotación de "materia reducida a polvo".

Convertíos.

¡Volved! ¡Regresad!, tina aparente referencia a la muerte. Las dos partes del

vers. 3 están estrechamente enlazadas. "Haces volver al hombre al polvo, diciendo: 'Volved, hijos de Adán' " (NC). El concepto de que todos, sin distinción de alcurnia, nacionalidad, 852 riqueza u otro motivo de distinción deben morir es el pensamiento más sombrío.

4.

Mil años.

El transcurso del tiempo no significa nada para el Dios eterno. La vida de Matusalén (Gén. 5: 27), en comparación con la eternidad de Dios, no es más que un solo día. Es como el día de ayer que, una vez transcurrido, nos parece aún más corto en el recuerdo (2 Ped. 3: 8).

Vigilias.

Se intensifica la idea de la primera frase. Para Dios mil años no son más que una parte de una sola noche. Nótese la rápida sucesión de imágenes en los vers. 4-6.

8.

Como la hierba.

Ver Sal. 37: 2; 72: 16; 103:15; Isa. 40: 7; Sant. 1: 10, 11.

7.

Somos consumidos.

El salmista deja a un lado las generalizaciones en cuanto a la eternidad de Dios y la existencia humana fugaz, y pasa a presentar su propia debilidad y sus pecados y los de su pueblo como la razón del desagrado de Dios.

8.

Nuestros yerros.

Los pecados secretos del corazón, yerros que hemos tratado de ocultar de los demás, o quizá el pecado que hemos olvidado.

9.

Pensamiento.

Heb. hégeh, "susurro", "quejido". La vida pasa con la rapidez de un suspiro. Apenas se insinúa el pensamiento cuando ya ha acabado. Así es de efímera la vida.

10.

Los días de nuestra edad.

Cf. Gén. 25: 7; 47: 9. El salmista parece estar definiendo el lapso común de la vida. Sin duda había muchas excepciones a la regla general.

Molestia.

Heb. 'amal, "arduo trabajo" (ver Job 5: 7 donde se traduce "aflicción").

Trabajo.

Heb. 'awen, "angustia", "iniquidad", "vanidad", "engaño" (ver Prov. 22: 8; Isa. 41: 29). La sola prolongación de la vida no garantiza la felicidad (Ecl. 12: 1).

Volamos.

Aunque la vida se prolongue hasta los 80 años parece corta y volamos como si estuviéramos soñando Job 20: 8). Estas palabras cobran significado especial cuando son pronunciadas por un hombre que contempla los días de su peregrinación desde el borde mismo de la muerte.

11.

¿Quién conoce ... ?.

No podremos entenderlo ahora, pero sí en la tierra en donde no "habrá más llanto, ni clamor, ni dolor" (ver Apoc. 21: 4; 22: 3).

12.

Que traigamos al corazón sabiduría.

O, "adquiramos corazón sabio". Sólo Dios ve el fin desde el principio, pero nosotros debiéramos orar en busca de la gracia necesaria para proceder como si viésemos ese fin. Necesitamos meditar en la brevedad de la vida para poder emplear sabiamente el tiempo que Dios nos concede.

13.

¿Hasta cuándo?

Ver Sal. 6: 3, 4; 13: 1.

Aplácate.

El salmista emplea aquí el lenguaje humano. No se puede aplacar a Dios como a una persona, pero a veces parece arrepentirse de sus designios cuando retira sus azotes y manifiesta misericordia donde sólo se puede esperar castigo (ver com. Núm. 23: 19).

14.

De mañana.

El salmista ruega que, después de una noche de tristeza y sufrimiento, Dios le conceda una mañana de gozo y paz (ver Sal. 143: 8).

16.

Tu obra, y tu gloria.

Esto es, las misericordias de Dios, sus intervenciones en la vida humana, y sus providencias que constituyen su gloria.

17.

La luz.

Heb. no'am, "bondad" (ver Sal. 27: 4 donde se traduce "hermosura"). Cuando contemplamos la hermosura del carácter de Dios somos "transfigurados por su gracia" (Ed 76; DMJ 55), y "la luz de Jehová nuestro Dios" desciende "sobre nosotros".

La obra de nuestras manos.

Las tareas comunes de la vida cotidiana, como también los deberes profesionales y vocacionales con los cuales nos ganamos el sustento. La repetición de esta plegaria destaca el deseo del salmista de que Dios lo ayude a realizar su obra de tal modo que pueda recibir la bendición divina.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

2 CS 533; MM 92

2-6, 12, 14-17 8T 270

17 CM 330; CS 703; DMJ 55; Ed 76, 293; MeM 278 853

SALMO 91

1 EL QUE habita al abrigo del Altísimo
Morará bajo la sombra del Omnipotente.

2 Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío;
Mi Dios, en quien confiaré.

3 El te librará del lazo del cazador,
De la peste destructora.

4 Con sus plumas te cubrirá,
Y debajo de sus alas estarás seguro;
Escudo y adarga es su verdad.

5 No temerás el terror nocturno,
Ni saeta que vuele de día,

6 Ni pestilencia que ande en oscuridad,
Ni mortandad que en medio del día destruya.

7 Caerán a tu lado mil,
Y diez mil a tu diestra;
Mas a ti no llegará.

8 Ciertamente con tus ojos mirarás
Y verás la recompensa de los impíos.

9 Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza,
Al Altísimo por tu habitación,

10 No te sobrevendrá mal,
Ni plaga tocará tu morada.

11 Pues a sus ángeles mandará acerca de ti,
Que te guarden en todos tus caminos.

12 En las manos te llevarán,
Para que tu pie no tropiece en piedra.

13 Sobre el león y el áspid pisarás;
Hollarás al cachorro del león y al dragón.

14 Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré;
Le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre.

15 Me invocará, y yo le responderé;
Con él estaré yo en la angustia;
Lo libraré y le glorificaré.

16 Lo saciaré de larga vida,
Y le mostraré mi salvación.

lNTRODUCCION.-

El Sal. 91 contiene un mensaje de consuelo para todos los que pasan por momentos de angustia, especialmente para "el pueblo de Dios que observa los mandamientos divinos" (8T 120), y para los que experimentarán el "tiempo de angustia" y los peligros de los últimos días (Ed 177; PP 101; PR 395; CS 688; 8T 120, 121). El tema del salmo gira en torno de la seguridad de quien deposita su confianza en Dios. Es probable que el cambio de pronombres en los vers. 1-13 se deba al uso litúrgico de este salmo. Sus diversas partes quizá eran cantadas en el culto por solistas u otras voces que se respondían alternadamente ("antifónicamente"). Este salmo puede compararse con la descripción que presenta Elifaz de la vida del hombre bueno (Job 5: 17-26), pero es más sublime (ver Prov. 3: 21-26).

1.

Habita.

Da la idea de un tranquilo reposo como en una morada.

Abrigo.

Cuando somos "admitidos a la intimidad y comunión más estrecha con Dios" (DMJ 111) puede decirse que habitamos al "abrigo del Altísimo".

Altísimo.

Heb. 'Elyon. Ver t. 1, págs. 179-181, un estudio de este nombre divino y de los otros tres nombres empleados en los vers. 1, 2: "Omnipotente" (Shaddai), "Jehová" (Yahweh), "Dios" ('Elohim).

Bajo la sombra.

Ver com. Sal. 17: 8.

Los vers. 1, 4 serán motivo de especial consuelo en "el día de Jehová" (PP 164) para los que acaten la advertencia de Dios.

2.

Diré yo.

El salmista hace de este sentir suyo la expresión personal de la satisfacción de su necesidad.

Esperanza mía y castillo mío.

Cf. Sal. 18: 2; 144: 2.

Confiaré.

Ver Sal. 31: 6; 55: 23.

3.

El te librará.

En hebreo esta construcción sintáctica es enfática.

Lazo.

Ver Sal. 124: 7; Satanás coloca muchas 854 trampas para los hijos de Dios.

Peste destructora.

En el tiempo de angustia "el pueblo de Dios no quedará libre de padecimientos;

pero aunque perseguido y acongojado, y aunque sufra privaciones y falta de alimento, no será abandonado para perecer" (CS 687).

4.

Escudo.

Heb. tsinnah (ver com. Sal. 5: 12).

6.

Pestilencia.

Heb. déber, "plaga". Se la personifica como si ambulara en la noche oscura, cuando es imposible descubrir sus movimientos.

Mortandad.

Heb. qéteb. Podría ser el nombre específico de alguna enfermedad. Los ángeles protegen de estos males a los seres humanos (DTG 313; HAp 124).

7.

Mil ... diez mil.

Número grande y redondo usado poéticamente para causar un mejor efecto de retórica. El término hebreo que se traduce "diez mil", algunas veces sólo significa un número muy grande tomado en general. En ugarítico (ver pág. 624) se usa muchas veces en construcciones paralelas con frases que contienen el cardinal "mil". Sólo indica un número grande. No debiera hacerse ningún cálculo exacto a base de estos números figurados.

No llegará.

Cualquiera sea el peligro, no tocará al que confía en Dios. Bajo la protección divina estará seguro. Esta convicción proporciona al ser humano una fe constante en la hora de supremo peligro.

8.

Con tus ojos.

El que ha confiado en Jehová verá el castigo de los impíos, pero no participará de él (Sal. 37: 34). Los israelitas fueron espectadores de la destrucción de los egipcios en el mar Rojo (Exo. 14: 31). Aún antes, en la tierra de Gosén, habían visto las calamidades sobrevenidas a los egipcios.

9.

Altísimo.

Ver com. vers. 1.

Habitación.

Ver com. Sal. 90: 1.

11.

Ángeles.

Ver Sal. 34: 7; Gén. 24: 7, 40; cf. Heb. 1: 14. Los fieles hijos de Dios están bajo el cuidado constante de los ángeles (DTG 207; CS 566, 567; MC 72; 3JT 32, 33).

En todos tus caminos.

Nótese cómo usó Satanás este pasaje para tentar a Cristo en el desierto (Mat. 4: 6; Luc. 4: 10, 11).

12.

Te llevarán.

Cf. Prov. 3: 23, 24.

13.

León.

Metáfora que representa a un enemigo violento.

Áspid.

Heb. péthen, una serpiente venenosa (cf. Deut. 32: 33; Job 20: 14, 16; Isa. 11: 8, donde también aparece péthen).

Dragón.

Ver com. Sal. 74: 13. Es probable que el término aquí se refiera a un monstruo marino. El que confía en Dios está seguro en medio de los peores peligros, como si anduviera sin sufrir daño alguno entre serpientes venenosas.

14.

Ha puesto su amor.

Mediante un cambio abrupto y dramático, Dios se convierte en el que habla. Como si no bastara que sus hijos se animasen mutuamente (según los vers. 1-13), Dios habla personalmente e imprime el sello de su propia promesa (ver Sal. 50: 15, 23).

Lo libraré.

Dios ratifica lo que sus siervos ya han profesado (vers. 3, 7, 10-13).

Nombre.

Ver com. Sal. 5: 11; 7: 17. El conocimiento del nombre de Dios implica fe y confianza en él.

15.

Responderé.

Cf. Isa. 65: 24.

En la angustia.

Ver Sal. 46: l; cf. Deut. 4: 7; Isa. 43: 2.

16.

Lo saciaré.

La satisfacción definitiva que Dios promete será la vida en su presencia (Sal. 17: 15). Nada que sea menos que ello puede satisfacer al corazón humano.

Mi salvación.

La verdadera religión ya es fuente de bendición en esta vida, como lo será en la venidera (ver 1 Tim. 4: 8). Si tenemos en cuenta la satisfacción eterna prometida por Dios, ¿cómo podremos gastar nuestras energías en cosas pequeñas y en pasajeras ganancias terrenales, esforzándonos tan poco para alcanzar el cumplimiento de las promesas divinas?

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

l- 16 8T 120

1CH 362; DMJ 108; HAd 249; PP 164

1, 2 3TS 376

3-10 CS 688

4 PP 164

6 DTG 313; HAp 124

9, 10 Ed 177; PP 101; PR 395

11 CS 571, 617, 687; FE 177; 1JT 348; MeM 31, 57, 165, 31 l; PE 27 l; PP 26 l; Te 32, 253 (ver bajo Sal. 34: 7)

14 PP 101

16 PP 164; PVGM 272855

SALMO 92

Salmo. Cántico para el día de reposo. *

1 BUENO es alabarte, oh Jehová,
Y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo;

2 Anunciar por la mañana tu misericordia,
Y tu fidelidad cada noche,

3 En el decacordio y en el salterio,
En tono suave con el arpa.

4 Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, con tus obras;
En las obras de tus manos me gozo.

5 ¡Cuán grandes son tus obras, oh Jehová!
Muy profundos son tus pensamientos.

6 El hombre necio no sabe,
Y el insensato no entiende esto.

7 Cuando brotan los impíos como la hierba,
Y florecen todos los que hacen iniquidad,
Es para ser destruidos eternamente.

8 Mas tú, Jehová, para siempre eres Altísimo.

9 Porque he aquí tus enemigos, oh Jehová,
Porque he aquí, perecerán tus enemigos;
Serán esparcidos todos los que hacen maldad.

10 Pero tú aumentarás mis fuerzas como las del búfalo;
Seré ungido con aceite fresco.

11 Y mirarán mis ojos sobre mis enemigos;
Oirán mis oídos de los que se levantaron contra mí,
de los malignos.

12 El justo florecerá como la palmera;
Crecerá como cedro en el Líbano.

13 Plantados en la casa de Jehová,
En los atrios de nuestro Dios florecerán.

14 Aun en la vejez fructificarán;
Estarán vigorosos y verdes,

15 Para anunciar que Jehová mi fortaleza es recto, Y que en él no hay injusticia.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 92 es un himno litúrgico que celebra la destrucción del mal y el triunfo y la felicidad de los fieles hijos de Dios. Se inspira en la comunión que el poeta tiene con el creador en el día sábado cuando contempla su poder manifestado en la naturaleza (DTG 248, 249). La tradición afirma que los levitas lo cantaban por la mañana en el momento de ofrecerse la libación correspondiente con el primer cordero (ver Núm. 28: 3-9). Todavía se lo entona en el servicio sabático de la sinagoga moderna. El día sábado deberíamos dejar a un lado los inquietantes asuntos de esta tierra para contemplar el mundo eterno en donde estaremos por encima de toda duda y perplejidad.

Con referencia al sobrescrito, ver pág. 633.

1.

Cantar salmos.

El sábado es el día especialmente apto para la alabanza (Ed 244).

Nombre.

Ver com. Sal. 5: 1 l; 7: 17.

Altísimo.

Heb.'Elyon (ver t. 1, pág. 182).

2.

Por la mañana.

Ver com. Sal. 5: 3; cf. Lam. 3: 23; CC 69, 70.

Cada noche.

Literalmente, "en las noches". Ver com. Sal. 4: 4; cf. Sal. 16: 7. Con los sacrificios matutinos y vespertinos, la ley mosaica atendía la realización del culto matutino y vespertino (Exo. 29: 38, 39).

3.

En el decacordio.

Ver com. Sal. 33: 2; cf. Sal. 57: 8. Este versículo sugiere que se empleaba este salmo en el culto público.

No es probable que, por regla general, se hubieran usado instrumentos musicales durante el culto en el hogar.

4.

Con tus obras.

Podría referirse a la obra de la creación, celebrada por la institución del sábado (DTG 249), a las obras de Dios en general, o a alguna demostración específica del poder divino. 856

Me gozo.

O, "gritaré de gozo".

5.

Tus obras.

Ver com. Sal. 40: 5.

Pensamientos.

Los propósitos y designios de Dios revelados en la creación y en sus continuas misericordias sobrepujan la comprensión humana (Isa. 55: 8, 9; Rom. 11: 33, 34; cf. 1 Cor. 2: 9).

6.

Hombre necio.

La gente ruda, inculta, estúpida, de entendimiento embotado, no puede comprender.

7.

Como la hierba.

La perplejidad que inquietaba a Job (Job 21: 7-2 l) y que muchas veces aparece en otros salmos (cf. Sal. 73: 215) no existe en este salmo. El salmista no sólo plantea el problema, sino que también inmediatamente lo resuelve: la destrucción de los impíos llega tras su triunfo (Sal. 73: 1820); la destrucción es el resultado natural e inevitable de la impiedad.

8.

Altísimo.

Ni la prosperidad ni la caída de los impíos afectan a Dios, quien permanece para siempre en su excelso trono (MC 325).

9.

Perecerán tus enemigos.

La repetición de la frase "he aquí tus enemigos" realza la idea de que, mientras que se debe ensalzar a Dios, los impíos tienen que perecer.

Hacen maldad.

Ver vers. 7.

10.

Mis fuerzas.

Heb. "cuerno", símbolo de poder. El salmista confiaba tanto en su amistad con Dios, que estaba seguro de que él lo enaltecería.

Búfalo.

Buey salvaje (ver com. Job 39: 9).

Aceite fresco.

No aceite viejo o rancio (Sal. 23: 5).

12.

Florecerá.

Ver Sal. l: 3; 52: 8; Ose. 14: 5, 6; MC 218.

Como la palmera.

Se destaca a la palmera por su característica de permanecer verde en invierno y en verano (Cant. 7: 8; Jer. 10: 5). Nótese el contraste con los vers. 7, 9, 1
l.

Como cedro.

Ver Sal. 29: 5; 104: 16, 17; 5T 514, 515.

14.

En la vejez.

Los justos seguirán fructificando y glorificando a Dios mediante sus buenas obras. La vejez puede ser su época más fructífera, y los años de su jubilación o retiro los más productivos.

Vigorosos y verdes.

Se continúa la metáfora comenzada en el vers. 12.

15.

Para anunciar.

La vejez feliz y productiva de los justos prueba la fidelidad de Dios y demuestra que él cumple sus promesas.

No hay injusticia.

Las dos declaraciones de este versículo rematan cuanto se dice del "justo" (vers. 12-15).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE.

1-4 8T 12

2-MeM206

4MC 367

4,5 DTG 249

12 Ed 112; MJ 151; PP 479

12- 14 MC 218

13 2T 466

SALMO 93

1 JEHOVA reina; se vistió de magnificencia;
Jehová se vistió, se ciñó de poder.
Afirmó también el mundo, y no se moverá.

2 Firme es tu trono desde entonces;
Tú eres eternamente.

3 Alzaron los ríos, oh Jehová,
Los ríos alzaron su sonido;
Alzaron los ríos sus ondas.

4 Jehová en las alturas es más poderoso
Que el estruendo de las muchas aguas,
Más que las recias ondas del mar.

5 Tus testimonios son muy firmes;
La santidad conviene a tu casa,
Oh Jehová, por los siglos y para siempre. 857

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 93 alaba a Jehová como soberano del universo. Es una descripción de la grandiosa entronización de la Deidad en un solio establecido desde la eternidad y hasta la eternidad. Este es el primero de la serie de salmos reales (Sal. 93 a 1 0 l) que glorifican a Dios como creador y señor. Este salmo señala su poder divino en la creación, en la derrota de sus enemigos, en la fidelidad de

su palabra y en la santidad de su casa. En el sobrescrito que aparece en la LXX se añade la frase "para el día antes del sábado".

2.

Eternamente.

Ver Sal. 90: 1, 2.

3.

Los ríos.

El agua puede representar pueblos o huestes invasoras (cf. Isa. 8: 7, 8), o puede ser una figura con la cual el salmista glorifica a Dios como omnipotente por encima de su creación.

4.

Es más poderoso.

El vers. 4 quizá fue la respuesta al vers. 3, que se cantaba en forma alternada o antifonal.

5.

Para siempre.

Sólo la eternidad podrá manifestar que la santidad caracteriza al gobierno de la casa de Dios. La santidad es la característica primordial de la soberanía divina. Los ahora finitos mortales sólo en la eternidad podrán comenzar a comprender las características de la Deidad.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1, 2 8T 271

SALMO 94

1 JEHOVA, Dios de las venganzas,
Dios de las venganzas, muéstrate.

2 Engrandécete, oh juez de la tierra;
Da el pago a los soberbios.

3 ¿Hasta cuándo los impíos,
Hasta cuándo, oh Jehová, se gozarán los impíos?

4 ¿Hasta cuándo pronunciarán, hablarán cosas duras,
Y se vanagloriarán todos los que hacen iniquidad?

5 A tu pueblo, oh Jehová, quebrantan,

Y a tu heredad afligen.

6 A la viuda y al extranjero matan,
Y a los huérfanos quitan la vida.

7 Y dijeron: No verá JAH,
Ni entenderá el Dios de Jacob.

8 Entended, necios del pueblo;
Y vosotros, fatuos, ¿cuándo seréis sabios?

9 El que hizo el oído, ¿no oirá?
El que formó el ojo, ¿no verá?

10 El que castiga a las naciones, ¿no reprenderá?
¿No sabrá el que enseña al hombre la ciencia?

11 Jehová conoce los pensamientos de los hombres,
Que son vanidad.

12 Bienaventurado el hombre a quien tú,
JAH, corriges,
Y en tu ley lo instruyes,

13 Para hacerle descansar en los días de aflicción,
En tanto que para el impío se cava el hoyo.

14 Porque no abandonará Jehová a su pueblo,
Ni desamparará su heredad,

15 Sino que el juicio será vuelto a la justicia,
Y en pos de ella irán todos los rectos de corazón.

16 ¿Quién se levantará por mí contra los malignos?
¿Quién estará por mí contra los que hacen iniquidad?

17 Si no me ayudara Jehová,
Pronto moraría mi alma en el silencio.

18 Cuando yo decía: Mi pie resbala, 858
Tu misericordia, oh Jehová, me sustentaba.

19 En la multitud de mis pensamientos dentro de mí,
Tus consolaciones alegraban mi alma.

20 ¿Se juntará contigo el trono de iniquidades
Que hace agravio bajo forma de ley?

21Se juntan contra la vida del justo,
Y condenan la sangre inocente.

22 Mas Jehová me ha sido por refugio, Y mi Dios por roca de mi confianza.

23 Y él hará volver sobre ellos su iniquidad,
Y los destruirá en su propia maldad;
Los destruirá Jehová nuestro Dios.

INTRODUCCIÓN.-

EN el Sal. 94 se pide a Dios que dé una respuesta satisfactoria a la inquietante cuestión del aparente triunfo de los impíos (vers. 1-7); se exhorta a los jueces injustos que se jactan de la aparente indiferencia de Dios ante el crimen y la injusticia (vers. 8-1 l) y se da una respuesta final con la defensa divina de los justos y el triunfo definitivo de la justicia (vers. 12- 23).
Este salmo garantiza que, a pesar de que aparentemente triunfa el mal, al fin prevalecerá la justicia (Sal. 92). En la LXX, en el sobrescrito de este salmo se añade: "para el día cuarto de la semana". El Sal. 94 tiene las características de un salmo litúrgico.

1.

Dios de las venganzas.

La repetición de esta frase revela el fervor del ruego.

Muéstrate.

Heb. yafa', "brillar con esplendor" (Sal. 50: 2; 80: l).

2.

Engrandécete.

Ver Sal. 7: 6.

Juez de la tierra.

Cf. Gén. 18: 25; Sal. 58: 11.

Da el pago.

Ver Sal. 28: 4; Lam. 3: 64.

3.

¿Hasta cuándo?

Ver Sal. 6: 3; 13: 1. Hastiado de la aparente supremacía del mal, el salmista se pregunta por qué Dios tarda tanto en manifestarse.

5.

Quebrantan.

O, "trituran" (ver Lam. 3: 34; cf. Prov. 22: 22; Isa. 3: 15).

6.

A la viuda y al extranjero matan.

Los crímenes mencionados en este versículo son especialmente detestables porque las víctimas son indefensas (cf. Sal. 68: 5; 82: 3; Exo. 22: 22-24; Deut. 10: 18). Las expresiones parecen indicar que los opresores eran de Israel.

7.

Dijeron.

No necesariamente con palabras, sino con su conducta (ver Sal. 10: 11, 13).

No verá.

En el vers. 7 se completa la queja y el clamor en busca de recompensa (ver Sal. 14: 1, 2).

Jah.

Heb. Yah (ver com. Sal. 68: 4).

8.

Necios.

Ver Sal. 92: 6; cf. Rom. 3: 11.

11

Pensamientos.

Ver Sal. 7: 9; 26: 2; cf. 1 Cor. 3: 20.

Son vanidad.

La construcción del hebreo exige que esta frase se refiera a los hombres y no a sus pensamientos.

Vanidad.

Ver Sal. 39: 5, 6; cf. Ecl. 2: 14, 15.

12.

Bienaventurado.

Ver com. Sal. 1: 1. A primera vista, ésta podría parecer una extraña bienaventuranza. Los vers. 12-19 presentan una multitud de bendiciones que

Dios prodiga a los justos. El corrige, instruye, proporciona descanso, nunca abandona, juzga en justicia, ayuda contra los malvados, sostiene en el tiempo de peligro y consuela (ver Efe. 3: 20). Pero la experiencia del salmista parece reforzar estas afirmaciones del principio divino.

Corriges.

Heb. yasar, "disciplinar", "corregir", "instruir, "castigar". Ver Deut. 8: 5; Job 5: 17; Sal. 89: 32, 33; 119: 71; cf. Job 33: 15- 30. Si el cristiano acepta la disciplina, será feliz. Uno de los efectos más valiosos del castigo es que, por su medio, el afligido comprende mejor a otros.

Ley.

Heb. torah (ver com. Prov. 3: l).

13.

Hacerle descansar.

La tranquilidad y la paz mental resultan de aceptar la forma de vida ordenada por Dios.

Días de aflicción.

Ver Sal. 49: 5.

14.

No abandonará.

Aunque la corrección de Dios dure mucho tiempo, sus hijos fieles pueden confiar en que él no los abandonará (Deut. 31: 6; 1 Sam. 12: 22; Sal. 37: 28; Rom. 11: 1, 2).

15.

Será vuelto.

Una vez más la justicia concordará con los eternos principios del carácter y del gobierno de Dios.

En pos de ella.

Los justos declararán manifiestamente su lealtad a la justicia.

16.

Por mí.

En los vers. 16-19 el salmista parecería referirse a su propio caso, que comienza 859 con una pregunta (vers. 16), la cual él mismo responde en los

vers. 17-19.

17.

Mi alma.

O sea, "yo" (ver com. Sal. 16: 10).

En el silencio.

Es decir, en la muerte (Sal. 31:17, 18; cf. Sal. 115: 17).

19.

Pensamientos.

Heb. sar'appim, "pensamientos perturbadores" (ver Mat. 6: 25-34; DMJ 81- 83).

Consolaciones.

Una firme confianza en Dios aleja los pensamientos que producen nerviosidad y los sustituye con pensamientos consoladores.

Alegraban.

Las consolaciones de Dios proporcionan paz y tranquila seguridad (Sal. 63: 5, 6; 2 Cor. l: 3, 4; 1 Ped. 5: 7).

Mi alma.

O sea, a mí (ver com. Sal. 16: 10).

20.

¿Se juntará contigo?

Esta pregunta retórica exige una respuesta negativa. Las preguntas de los vers. 3, 4 reciben una respuesta satisfactoria con la destrucción de los impíos.

Contigo.

Con Dios.

Bajo forma de ley.

Mediante una ley, o un decreto judicial injusto, cumplen sus malvados propósitos (ver 1 Rey. 21: 10-13).

La vida.

O, el alma (ver com. Sal. 16: 10),

2 l.

Condenan la sangre inocente.

Ver Sal. 10:8; cf. Mat. 27: 4.

22.

Refugio.

Ver Sal. 18: 2.

23.

Su iniquidad.

Ver Sal. 7: 16; 35: 8.

En su propia maldad.

Mientras están cometiendo sus actos pecaminosos (ver Sal. 5: 10).

Los destruirá.

La repetición da mayor fuerza a la conclusión del salmo (vers. l).

Nuestro Dios.

El poeta amplía la nota personal (vers. 22), para incluir también al pueblo, congregado para el culto público.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

14, 15, 21 PP 487

22 PP 438

23 PP 487

SALMO 95

1 VENID, aclamemos alegremente a Jehová;
Cantemos con júbilo a la roca de nuestra salvación.

2 Lleguemos ante su presencia con alabanza;
Aclamémosle con cánticos.

3 Porque Jehová es Dios grande,
Y Rey grande sobre todos los dioses.

4 Porque en su mano están las profundidades de la tierra,

Y las alturas de los montes son suyas.

5 Suyo también el mar, pues él lo hizo;
Y sus manos formaron la tierra seca.

6 Venid, adoremos y postrémonos;
Arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor.

7 Porque él es nuestro Dios;
Nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano.
Si oyerais hoy su voz,

8 No endurezcáis vuestro corazón, como en Meriba,
Como en el día de Masah en el desierto,

9 Donde me tentaron vuestros padres,
Me probaron, y vieron mis obras.

10 Cuarenta años estuve disgustado con la nación,
Y dije: Pueblo es que divaga de corazón,
Y no han conocido mis caminos.

11 Por tanto, juré en mi furor
Que no entrarían en mi reposo.

INTRODUCCIÓN.-

Los Sal. 95 a 100 forman un conjunto de cánticos o antífonas 860 de fiesta dedicados al culto público. Como tales, se nota una estructura que oscila entre la alabanza a Jehová y las razones para dicha alabanza. El primero de este conjunto es el Sal. 95, llamado a veces "Salmo invitatorio" porque la iglesia cristiana lo ha usado tradicionalmente como una ferviente invitación a la alabanza. Consta de dos partes: una invitación al culto (vers. 1-7) y una advertencia contra la incredulidad y la. desobediencia (vers. 8-1 l).

Con referencia al autor de este salmo ver Heb. 4: 7.

1.

Aclamemos.

Heb. ranan, "gritar con júbilo".

Cantemos con júbilo.

Cf. Sal. 98: 4; 100: 1.

Roca.

Ver Deut. 32: 15; Sal. 89: 26; 94: 22; ver com. Sal. 18: 2.

2.

Con alabanza.

O, acciones de gracias. Ya sea en el culto público o en el privado, nuestro primer deber y privilegio es expresar gratitud y alabanza.

3.

Jehová.

Heb. Yahweh (ver t. 1, págs. 180, 18 l). En los vers. 3-7 se dan tres motivos para rendir culto a Dios con corazón alegre y agradecido: Dios es el rey supremo, Dios es el creador, Dios es el pastor de su pueblo.

Dios grande.

Ver Sal. 77: 13; 145: 3.

Sobre todos los dioses.

Es decir, sobre todos los llamados dioses (Exo. 12: 12; Deut. 10:17; cf. Sal. 82: 1, 6; 96: 5; 97: 7; Mal. 1: 14).

4.

Las profundidades.

Desde lo más profundo de la tierra hasta las más elevadas cimas, todo pertenece a Dios y se encuentra bajo su dominio.

5.

El mar.

Ver Gén. 1: 9, 10; Sal. 104: 24, 25; DTG 12. La contemplación de lo creado debiera inducirnos a la adoración del Creador (MC 32 l).

6.

Adoremos.

Ver CS 489,490; 3JT 18.

Postrémonos.

El cambio visible y externo de la posición en el culto muchas veces refleja la naturaleza espiritual e íntima de lo que ocurre. Así como mostramos respeto a otras personas poniéndonos de pie ante ellas, también deberíamos expresar reverencia a Dios practicando la posición debida en el culto, ya sea de rodillas o en inclinación reverente (2 Crón. 6: 13; 7: 3; Isa. 45: 23; Luc. 22: 41; Hech. 7: 60; Fil. 2: 10; Ed 238; PR 33).

Nuestro Hacedor.

Dios nos creó, nos redimió e hizo un pacto con nosotros (Deut. 32: 6, 15; Sal. 100: 3; 149: 2).

7.

Nuestro Dios.

No sólo se trata de un "Dios grande" (vers. 3), sino de "nuestro Dios", que se ha acercado a su pueblo mediante la relación del pacto.

Pueblo de su prado.

Ver Sal. 23: 1-3; 74: 1; 79: 13.

Si oyereis.

Es mejor traducirlo como la expresión de un anhelo: "¡Ojalá oyerais hoy su voz!" (RVR 1977). En realidad, esta invitación está más ligada a lo que sigue que a lo que precede (cf. Heb. 3: 7- 1 l). Además de dar gracias, este salmo es una exhortación e instrucción para el pueblo.

Hoy.

Esta frase sugiere que ha llegado el momento de tomar una decisión importante: las órdenes y las invitaciones de Dios deben obedecerse y aceptarse inmediatamente. El cristiano, cuantas veces lea este salmo, debe comprender más hondamente la fuerza y énfasis del vocablo "hoy". Cada vez que sea infiel a Dios, debe escuchar de nuevo la bondadosa invitación de acudir "hoy" en busca de perdón y renovación.

8.

En Meriba.

Heb. meribah, "rencilla" (Exo. 17: 1-7).

Masab.

Heb. massah, "prueba" (Exo. 17: I7; Deut. 6: 16).

9.

Mis obras.

Los actos providenciales de Dios (Sal. 90: 16; 92: 5). A pesar de la milagrosa manifestación de poder divino en Egipto y en el mar Rojo, Israel aun no había aprendido a confiar en su Libertador.

10.

Cuarenta años.

Ver Núm. 14: 33; Deut. 2: 7; 8: 2; 29: 5.

Estuve disgustado.

Heb. qut, "sentir disgusto o asco". Compárese con otros distintos usos de qut: en Job 10: 1 se traduce "hastiado"; en Eze. 6: 9, "se avergonzarán"; en Eze. 20: 43, "os aborreceréis"; y en Eze. 36: 3 1, "os avergonzaréis".

La nación.

Mejor, "generación". Por cuarenta años Dios estuvo disgustado o asqueado por la conducta de la generación que salió de Egipto.

11.

Juré.

Ver com. Núm. 14: 21-23; cf. Deut. l: 34, 35.

Mi reposo.

Es decir, el reposo en Canaán (Deut. 12: 9; cf. CS 51 l; ver com. Heb. 4: 51 l). 861

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1- 11 8T 121

1 MeM 29

1, 2 CN 492

1-6 8T 13

1-7 3JT 18

3 PR 33

3-6 Ed 238

4-6 MC 321

5 DTG 12

6 CS 490; MeM 29; PR 33

7, 8 2JT 70

SALMO 96

1 CANTAD a Jehová cántico nuevo;
Cantad a Jehová, toda la tierra.

2 Cantad a Jehová, bendecid su nombre;
Anunciad de día en día su salvación.

3 Proclamad entre las naciones su gloria,
En todos los pueblos sus maravillas.

4 Porque grande es Jehová, y digno de suprema alabanza;
Temible sobre todos los dioses.

5 Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos;
Pero Jehová hizo los cielos.

6 Alabanza y magnificencia delante de él;
Poder y gloria en su santuario.

7 Tributad a Jehová, oh familias de los pueblos,
Dad a Jehová la gloria y el poder.

8 Dad a Jehová la honra debida a su nombre;
Traed ofrendas, y venid a sus atrios.

9 Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad;
Temed delante de él, toda la tierra.

10 Decid entre las naciones: Jehová reina.
También afirmó el mundo, no será conmovido;
juzgará a los pueblos en justicia.

11 Alégrense los cielos, y gócese la tierra;
Brame el mar y su plenitud.

12 Regocíjese el campo, y todo lo que en él está;
Entonces todos los árboles del bosque rebosarán de contento,

13 Delante de Jehová que vino;
Porque vino a juzgar la tierra.
Juzgará al mundo con justicia,
Y a los pueblos con su verdad.

INTRODUCCIÓN.-

EN el Sal. 96 el salmista invita a todas las naciones de la tierra a que reconozcan la soberanía universal de Jehová. Se lo ha denominado "Himno misionero para todas las edades". Este salmo alaba a Jehová como creador y hacedor de maravillas desde la antigüedad (vers. 1-6), como gobernante del mundo actual (vers. 7-9), y como juez redentor cuando se restauren todas las cosas (vers. 10-13); y se caracteriza por la repetición de frases claves (vers.

1, 2, 7,8, 13).

Los 13 versículos del Sal. 96 corresponden, en buena medida, con los vers. 23-33 del salmo registrado en 1 Crón. 16: S-36, compuesto por David para la ceremonia de la instalación del arca en Jerusalén. Las variaciones respecto al original quizá se deban a su adaptación para el uso litúrgico.

1.

Cantad a Jehová.

Cf. Sal. 33: 3; 98: l; Isa. 42: 10. Esta expresión se repite tres veces en los vers. 1, 2. La repetición es característica de este salmo (vers. 7, 8, 13).

Toda la tierra.

El salmista no sólo insta a sus compatriotas sino también a todas las naciones de la tierra a que alaben a Dios.

2.

Nombre.

Ver com. Sal. 5: 1 l; 7: 17; cf. 862 Sal. 100: 4; 145: l, 1 0, 1 l.

Anunciad.

O "informad", "pregonad" (ver Isa. 52: 7).

3.

Entre las naciones.

No sólo entre los israelitas, sino entre todas las naciones de la tierra.

En todos los pueblos.

Vers. 7; PR 232.

4.

Grande.

La grandeza de Dios demanda gran alabanza (Sal. 95: 3).

Sobre todos los dioses.

Cf. Isa. 40; 4 l; 44. 5. Ídolos. Heb. 'elilim, "nacía", está en plural. Es evidente el juego de palabras entre 'elohim, "dioses", los dioses de las naciones, y 'elilim, "cosas de nada" (cf. 1 Cor. 8: 4).

5.

Idolos.

Heb. 'elilim, "nada", esta en plural. Es evidente el juego de palabras entre 'elohim, "dioses", los dioses de las naciones, y 'elilim "cosas de nada" (cf. 1 Cor. 8:4).

Hizo los cielos.

Como sólo Dios pudo y puede crear, únicamente él debe recibir alabanza (Gén. l: l; Sal. 95: 5; 115: 15; Isa. 42: 5; 44: 24; Jer. 10: 1 l; CS 489, 490).

6.

Poder y gloria en su santuario.

El pasaje paralelo, en 1 Crón. 16: 27, dice: "poder y alegría en su morada".

7.

Tributad.

En los vers. 7 y 8 el hebreo emplea el mismo verbo tres veces. Parecería corresponder con la triple repetición del imperativo "cantad" en los vers. 1 y 2. Debiéramos acercarnos a la casa de Dios para dar y no sólo para recibir. La verdadera oración es más que un pedido; también da honra y gloria.

8.

Nombre.

Ver com. Sal. 5: 1 l; 7: 17.

Ofrendas.

Heb. minjah, la ofrenda de cereales (ver com. Lev. 2: l; Sal. 40- 6).

9.

La hermosura de la santidad.

Ver com. 1 Crón. 16: 29; Sal. 29: 2.

Temed.

Ver Sal. 97: 4; ver com. 1 Crón. 16: 30.

10.

Jehová reina.

Ver Sal. 93: l; 97: l; ver com. 1 Crón. 16: 3 l.

En justicia.

Ver Sal. 67: 4; cf. Sal. 9: 8; 96: 13.

11.

Alégrense.

El salmista invita a la naturaleza toda a acompañarlo en la alabanza de Dios cuando Cristo venga para iniciar su eterno reinado de justicia (CS 344, 345; Sal. 148: 7- 1 O; cf. Sal. 98: 7- 9). Los vers. 11-13 de este salmo abundan en personificaciones poéticas.

13.

Vino.

Aquí se representa vívidamente la venida de Cristo para inaugurar su reino de justicia. La repetición de la frase refuerza y da más colorido al pasaje.

A juzgar.

La venida de Cristo como juez resultará en el establecimiento del orden moral en la tierra y la inauguración de eterna paz y felicidad (Juan 5: 22; Hech. 17: 31).

Con justicia.

Ver Sal. 72: 2-4; Isa. 11: 1-9.

Pueblos.

Como el reinado del Mesías es la base de la seguridad del reino eterno, se insta a toda la humanidad a que se goce en su juicio redentor.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-13 8T 122

3 MeM 297; PR 232

5 CS 489

6 PP 12

9 3JT 29

11, 13 CS 345

SALMO 97

1 JEHOVA reina; regocíjese la tierra,
Alégrense las muchas costas.

2 Nubes y oscuridad alrededor de él;
justicia y juicio son el cimiento de su trono.

3 Fuego irá delante de él,
Y abrasará a sus enemigos alrededor.

4 Sus relámpagos alumbraron el mundo;
La tierra vio y se estremeció.

5 Los montes se derritieron como
cera delante de Jehová,
Delante del Señor de toda la tierra.

6 Los cielos anunciaron su justicia,
Y todos los pueblos vieron su gloria.

7 Avergüéncense todos los que sirven a las imágenes de talla,
Los que se glorían en los ídolos.
Póstrense a él todos los dioses. 863

8 Oyó Sión, y se alegró;
Y las hijas de Judá,
Oh Jehová, se gozaron por tus juicios.

9 Porque tú, Jehová, eres excelso sobre toda la tierra;
Eres muy exaltado sobre todos los dioses.

10 Los que amáis a Jehová, aborreces el mal;
El guarda las almas de sus santos;
De mano de los impíos los libra.

11 Luz está sembrada para el justo,
Y alegría para los rectos de corazón.

12 Alegraos, justos, en Jehová,
Y alabad la memoria de su santidad.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 97 celebra la entronización de Jehová como justo gobernante de toda la tierra. Y también señala que los ídolos no son nada y que los justos serán vindicados. Junto con la teofanía (manifestación de la gloria divina) de Hab. 3, el Sal. 97 presenta uno de los cuadros más espléndidos de la gloria divina que pueda hallarse en el AT (cf. Exo. 19; Sal. 18). El tema de este salmo litúrgico es "Jehová reina".

1.

Jehová reina.

Ver Sal. 93: l; 96: 1 O; 99: l. El cristiano debería pronunciar a menudo esta gloriosa afirmación.

Regocíjese la tierra.

Ver Sal. 96: l.

Muchas costas.

Heb. "muchas islas", que también puede significar "costas". Esta frase sin duda se refiere en primer lugar a las costas y las islas del mar Mediterráneo (Sal. 72: 10; cf. Isa. 60: 9).

2.

Nubes y oscuridad.

Una descripción de la manera en que se manifiesta la majestad de Dios ante los Ojos del mortal. Hay misterios concernientes a la Deidad que la mente humana no puede sondear (Rom. 11: 33; Ed 165; CC 111, 112; PP 23).

Justicia y juicio.

Ver Sal. 89: 14. Por grande que sea la impiedad, finalmente prevalecerá Injusticia.

La verdad, despreciada, se levantará

triunfante,

porque la eternidad de Dios

le pertenecerá; pero el error, herido, de dolor

agonizante

en medio de sus adoradores perecerá.

William Cullen Bryant

"The Battle Campo".

3.

Fuego.

Ver Sal. 18: 13; 50: 3.

4.

Sus relámpagos.

Ver Sal. 77: 16-18; cf. 104: 32; Hab. 3: 6-1 0.

La tierra.

Cf. Juec. 5: 4; Sal. 68; 1 14:7.

5.

Los montes se derritieron.

Cf. Juec. 5: 5; Miq. l: 4; Nah. l: 5; 2 Ped. 3: 10; Apoc. 20: 1 l. El poeta parece evocar la manifestación divina ocurrida en el Sinaí.

Delante del Señor.

Esta repetición da énfasis al título grandioso de la Deidad (ver Jos. 3:11; Miq. 4: 13; cf. Zac. 4: 14; 6: 5).

6.

Los cielos anunciaron.

Ver com. Sal. 19: l; 50: 6.

Los pueblos.

Ver vers. l; cf. Isa. 40: 5.

7.

Avergüéncense.

Aquí se describe la reacción de los paganos cuando aparece la gloria de Dios. Ante Jehová, nada son los ídolos.

Todos los dioses.

Ver com. Sal. 82: 1, 6. Si se entiende que aquí se hace referencia a los dioses paganos, debe interpretarse figuradamente, porque en realidad esos dioses no existen. La LXX traduce: "Adoradle todos vosotros sus ángeles" (ver com. Sal. 8: 5); y la Vulgata: "Adoradle todos sus ángeles".

8.

Sión.

Ver Sal. 2: 6; 9: 14; 68: 16; ver com. Sal. 48: 12. En este versículo se describe la reacción de Israel ante la manifestación de la gloria de Dios. Sión se regocijó cuando oyó las alegres nuevas de que el Señor reinaba.

Hijas de Judá.

Ver com. Sal. 48: 1 l.

Por tus juicios.

No se regocijan con espíritu de venganza, sino porque la verdad ha triunfado.

9.

Excelso.

Heb. 'Elyon (ver t. 1, pág. 182; Sal. 83: 18).

Sobre todos los dioses.

Ver com. Sal. 95: 3.

10.

Ahorreced el mal.

El salmista concluye con una exhortación a aborrecer el mal (Sal. 45: 7; CN 383; cf. Sal. 34: 14-22; 2 Cor. 6: 14-18). El mal nos separa de Dios. La indiferencia manifestada ante el mal abre el camino para que Satanás entre en la vida. No es 864 verdadera la religión de quien ama el pecado (Prov. 8: 13).

Las almas.

Ver com. Sal. 16: 10.

Santos.

Heb. jasid (ver la Nota Adicional del Sal. 36).

Los libra.

Cf. Dan. 3: 16- 30; 6: 16- 23.

11.

Está sembrada.

Heb. zara´ , "sembrar". Se usa en sentido figurado: sembrar "justicia" (Prov. 11: 18), "iniquidad" (Prov. 22: 8) e "injuria" (Job 4: 8), lo cual produce una cosecha correspondiente. En este caso, puede considerarse la "luz" como una semilla sembrada, que está a punto de brotar y dar fruto para el que honradamente busca la verdad. "Toda alma verdaderamente sincera alcanzará la luz de la verdad. 'Luz está sembrada para el justo' (Sal. 97: 11) y ninguna iglesia puede progresar en santidad si sus miembros no buscan ardientemente la verdad como si fuera un tesoro escondido" (CS 576).

En lugar de zara´, un manuscrito hebreo dice zaraj, "brillar". La LXX, las versiones siríacas y los tárgumes traducen de acuerdo a este último verbo. El verbo zaraj se emplea en Sal. 112: 4: "Resplandeció en las tinieblas luz a los rectos".

12.

Alegraos.

Ver Sal. 32: 11; 33: 1.

Alabad.

Ver Sal. 30: 4. El principal motivo de gozo para el ser humano debiera ser el conocimiento de que hay un Dios, que es padre de sus hijos terrenales.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

2 CC 107; Ed 165; 2JT 56, 303; PP 23; PVGM 164

10-12 CN 304

11 CS 576; CW 34

SALMO 98

Salmo.

1 CANTAD a Jehová cántico nuevo,
Porque ha hecho maravillas;
Su diestra lo ha salvado, y su santo brazo.

2 Jehová ha hecho notoria su salvación;
A vista de las naciones ha descubierto su justicia.

3 Se ha acordado de su misericordia y de su verdad para con la casa de Israel;
Todos los términos de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios.

4 Cantad alegres a Jehová, toda la tierra;

Levantad la voz, y aplaudid, y cantad salmos.

5 Cantad salmos a Jehová con arpa;
Con arpa y voz de cántico.

6 Aclamad con trompetas y sonidos de bocina,
Delante del rey Jehová.

7 Brame el mar y su plenitud,
El mundo y los que en él habitan;

8 Los ríos batan las manos,
Los montes todos hagan regocijo

9 Delante de Jehová, porque vino a juzgar la tierra.
Juzgará al mundo con justicia,
Y a los pueblos con rectitud.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 98 es una hermosa exhortación a todos los pueblos y a todas las fuerzas de la naturaleza a que alaben a Dios, el Soberano y Juez del universo (ver las Introducciones de los Sal. 93 y 95). Este salmo es un eco del Sal. 96, aunque con una estructura más definida. Hay tres estrofas de longitud similar, cada una con una idea central. En ellas claramente se presentan las razones para alabar a Dios (vers. 1- 3), la manera de alabar a Dios (vers. 4- 6) y la invitación a darle alabanza (vers. 7- 9). En este salmo se nota gran lozanía y espontaneidad de espíritu.

Con referencia al sobrescrito, ver la pág. 633. 865

1.

Cántico nuevo.

Ver Sal. 33: 3; 96: l. En los vers. 1-3 se explica por qué se debe alabar a Jehová. Este salmo comienza con una sublime nota de alabanza.

Maravillas.

Bendiciones generales y favores particulares (ver Exo. 15: 11, 2 l; Sal. 77: 14).

Diestra.

Ver Sal. 44: 3; cf. Exo. 15: 6; Isa. 52:10; 59: 16; 63: 5.

2.

Ha hecho notoria.

Mediante sus actos deliberación (Isa. 52: 10).

Naciones.

Las manifestaciones divinas eran tan públicas, que todos los pueblos que rodeaban a Israel podían observar el poder de Dios (Sal. 97: 6).

3.

De su misericordia y de su verdad.

Ver Sal. 25: 10; 26: 3.

Los términos de la tierra.

Ver Isa. 52: 1 O; cf. Sal. 98: 2; Luc. 2: 10; 3: 6; Rom. 10: 12, 18.

4.

Cantad alegres.

Ver Sal. 66: l; 95: 1; 100: 1. En los vers. 4-6 se presenta la manera de alabar a Jehová.

Toda la tierra.

Este salmo se distingue por su universalidad.

Cantad salmos.

Del verbo zamar, "entonar melodía", con acompañamiento o sin él. Los seres humanos que han recibido beneficios espirituales deberían expresar conscientemente sus alabanzas a Dios. Por algo tienen voz con la cual cantar su alabanza. También han recibido la habilidad de fabricar instrumentos con los cuales alabar a Dios.

5.

Arpa.

Ver en págs. 35, 36 una descripción de los instrumentos musicales mencionados en los vers. 5, 6.

6.

Aclamad con trompetas.

No con notas suaves sino con trompetas y bocinas. De este modo la alabanza a Jehová es poderosa y resonante.

7.

Brame el mar.

Ver Sal. 96: 1 l. En los vers. 7-9 se extiende una invitación a toda la naturaleza para que también alabe a Jehová.

8.

Los ríos batan las manos.

Quizá el romper de las olas contra la costa o acantilados haya sugerido esta personificación.

Los montes todos hagan regocijo.

Cf. Sal. 65: 9-13, donde se encontrará un magnífico cuadro de la naturaleza que en toda su hermosura alaba a Dios.

9.

Vino.

Ver com. Sal. 96: 13. Tanto los redimidos como todas las obras de la naturaleza esperan con inefable anticipación el momento del juicio redentor.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

9 CH 303

SALMO 99

1 JEHOVA reina; temblarán los pueblos.
El está sentado sobre los querubines, se conmoverá la tierra.

2 Jehová en Sion es grande,
Y exaltado sobre todos los pueblos.

3 Alaben tu nombre grande y temible;
El es santo.

4 Y la gloria del rey ama el juicio;
Tú confirmas la rectitud;
Tú has hecho en Jacob juicio y justicia.

5 Exaltad a Jehová nuestro Dios.
Y postraos ante el estrado de sus pies; El es santo.

6 Moisés y Aarón entre sus sacerdotes,
Y Samuel entre los que invocaron su nombre;
Invocaban a Jehová, y él les respondía.

7 En columna de nube hablaba con ellos;
Guardaban sus testimonios, y el estatuto que les había dado.

8 Jehová Dios nuestro, tú les respondías;
Les fuiste un Dios perdonador,
Y retribuidor de sus obras.

9 Exaltad a Jehová nuestro Dios,
Y postraos ante su santo monte,
Porque Jehová nuestro Dios es santo. 866

INTRODUCCIÓN.-

En el Sal. 99 se exalta la majestad de Jehová y se insta a todos a proclamar su grandeza y adorar al Único que es santo. Este salmo repite el mensaje de los Sal. 93 y 97 en una forma algo diferente. Los tres comienzan con la frase "Jehová reina". Del mismo modo que el Sal. 93, da mucho énfasis a la santidad como principal atributo y requisito de Dios (Sal. 93: 5; 99: 3, 5, g). La complicada y hermosa estructura del Sal. 99 exhibe dos grandes estribillos (con forma ligeramente distinta al final de la primera y tercera estrofas: vers. 5, 9), y un estribillo menor: "El es santo" (vers. 3, 5, 9), que se repite tres veces, pero que en la última tiene una añadidura: "nuestro Dios es santo".

1.

Jehová reina.

Ver Sal. 93: l; 96: 1 O; 97: 1.

Temblarán.

Cuando Jehová manifiesta su realeza, los hombres tiemblan ante él (Isa. 64: 2).

Sobre los querubines.

Ver Sal. 80: 1.

Se conmoverá.

Cf. Sal. 77: 18; 114: 7.

2.

Es grande.

Ver com. Sal. 48: 1, 2.

Los pueblos.

O sea, las naciones. Dios, cuya capital es Sión, rige a todas las gentes.

3.

Nombre grande y temible.

Ver Sal. 11l: 9; ver com. Sal. 5: 1 l; 7: 17; cf. Deut. 28: 58.

El es santo.

La santidad es uno de los atributos supremos de Dios. También se requiere santidad en la vida de los hijos de Dios (Lev. 19: 2). Aquí aparece por primera vez el estribillo menor (véase la Introducción y vers. 5 y 9).

4.

La gloria del rey.

El hebreo dice: "el poder del rey". Algunos creen que este pasaje se entendería mejor si se une la última parte del vers. 3 con este versículo, y se traduce: "El es santo y poderoso, un rey que ama el juicio". El hebreo permite esta traducción siempre que no se tome en cuenta la puntuación ni la particularidad del estribillo. Evidentemente el rey es Jehová (vers. l). El carácter de Dios, por su misma esencia, está de parte de Injusticia (Isa. 61: 8).

Tú.

Pronombre que en hebreo denota énfasis. Quizá se establezca un contraste entre el gran Rey y los reyes terrenales.

5.

Exaltad.

Ver Sal. 30: l; 34: 3. En este versículo aparece por primera vez el estribillo mayor (véase la Introducción al Sal. 99 y vers. 9).

El es santo.

Nuevamente aparece el estribillo menor (ver com. vers. 3).

6.

Moisés y Aarón.

Inesperadamente el poeta presenta algunos ejemplos de hombres santos y destacados que adoraron a Dios, intercedieron por sus semejantes y recibieron respuestas a sus oraciones. Se insinúa que todos -sacerdotes y pueblo- deben adorar a Jehová. Dios continúa buscando hoy quienes sean intercesores.

Aunque a Moisés no se lo considera sacerdote, aparece aquí entre los sacerdotes, quizá debido a su posición como dirigente espiritual y a su trabajo relacionado con el santuario (Exo. 24: 6-8; 32: 30-32; 40: 18-33; Lev. 8: 6-30).

Samuel.

Samuel figura junto con Moisés como hombre poderoso en la oración (Jer. 15: 1; cf. 1 Sam. 7: 8, 9; 12: 19-23).

Nombre.

Ver com. Sal. 7: 17.

7.

Columna de nube.

Ver Exo. 33: 9; Núm. 12: 5.

Guardaban.

Obedecían las leyes de Dios, y él respondía a sus plegarias. La obediencia a la voluntad divina es la condición para que las oraciones sean respondidas.

8.

Perdonador.

Tanto Moisés como Aarón pecaron, pero Dios en su misericordia los perdonó (Exo. 32: 1-24; Núm. 20: 12, 13; cf. Sal. 106: 32). Es probable que el pronombre "les" represente al pueblo en general.

Retribuidor de sus obras.

El castigo de Dios se extendió también a los santos hombres mencionados en el vers. 6. Moisés y Aarón no pudieron entrar en Canaán por su pecado en Meriba (Núm. 20: 12). El contexto sugiere que "sus obras" fueron tercas.

9.

Exaltad a Jehová.

Aquí aparece por segunda vez el estribillo mayor, pero en una forma ligeramente modificada (ver com. vers. 5).

Su santo monte.

Sión, sede del culto nacional (ver com. Sal. 48: 2).

Jehová nuestro Dios es santo.

Por tercera vez aparece el estribillo menor, pero aumentado (ver com. vers. 3, 5).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 PR 131

1-3 MC 344; 8T 285

1-5 PR 28

9 3JT 263; MC 323 867

SALMO 100

Salmo de alabanza.

1 CANTAD alegres a Dios,
habitantes de toda la tierra.

2 Servid a Jehová con alegría;
Venid ante su presencia con regocijo.

3 Reconoced que Jehová es Dios;
El nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos;
Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.

4 Entrad por sus puertas con acción de gracias,
Por sus atrios con alabanza;
Alabadle, bendecid su nombre.

5 Porque Jehová es bueno;
para siempre es su misericordia,
Y su verdad por todas las generaciones.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 100 se destaca entre los salmos de triunfante gratitud. Es la gloriosa culminación de la sucesión de salmos que comienza con el Sal. 95. En el Sal. 100 se invita a todos los pueblos de la tierra a unirse con Israel en un coro de alabanza universal a Jehová, porque él es misericordioso y fiel para siempre. El himno "Cantad alegres al Señor" (Himnario adventista N.º1) se basa en este salmo. Quizá no haya otro salmo que se use más, tanto en las iglesias como en las sinagogas. Enseña que Dios es el Pastor universal. No hay en él ninguna nota triste.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 633,634.

1.

Cantad alegres.

Ver Sal. 66: 1; 98: 4.

Habitantes de toda la tierra.

Heb. "toda la tierra".

2.

Alegría.

He aquí la nota tónica del salmo.

3.

El nos hizo.

El hecho de que Dios nos haya constituido en pueblo suyo es razón suficiente para que demande nuestra alabanza (Sal. 95: 6; cf. Deut. 32: 6, 15).

No nosotros a nosotros mismos.

Un número de manuscritos hebreos, los tárgumes y las anotaciones marginales hebreas -masora- dicen: "Somos suyos". Pero la LXX y las versiones siríacas traducen como la RVR.

Ovejas.

Cf. Sal. 95: 7; ver com. Sal. 23: 1- 4. La meditación en estas ideas sublimes induce al salmista a dar gracias.

4.

Puertas . . . atrios.

Tal vez se aluda al santuario, pero por extensión se incluyen todos los lugares donde se adora a Dios.

Acción de gracias.

Posiblemente los sacrificios de acción de gracias (ver Sal. 96: 8). Se describe a los adoradores agradecidos que presentan sus ofrendas de gratitud en el santuario.

Alabanza.

"La melodía de la alabanza es la atmósfera del cielo; y cuando el cielo se pone en contacto con la tierra, se oye música y alabanza, 'acciones de gracia y voz de melodía' " (Ed 156, 157; cf. Isa. 51: 3).

Nombre.

Ver com. Sal. 7: 17.

5.

Bueno.

Ver 1 Crón. 16: 34; 2 Crón. 5: 13; 7: 3; Sal. 106: 1; 107: 1; 118: 1; etc.

Para siempre es su misericordia.

Esta es la misma frase que aparece como estribillo en el Sal. 136 y también en
el Sal. 118: 1- 4, 29.

Por todas las generaciones.

El hebreo dice: "y hasta generación y generación", pero la idea básica del versículo es la que presenta la VP: "Su amor es eterno y su fidelidad no tiene fin". El salmista pinta el cuadro de generación tras generación que gozan de la bondad y la fidelidad de Dios. El merece nuestra alabanza porque nos hizo lo que somos, nos redime, nos ama, nos concede todo lo bueno que nos hace falta y nos proporciona lo necesario para nuestra felicidad en el más allá.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-4 3JT 262; MC 323

2 PP 644

2-4 DTG 255

3 CS 490; 3JT 18

3-4 Ed 238

4 HAd 431; 2JT 110, 193; MeM 176

4, 5 3T 24 868

SALMO 101

Salmo de David.

1 MISERICORDIA y juicio cantaré;
A ti cantaré yo, oh Jehová.

2 Entenderé el camino de la perfección
Cuando vengas a mí.
En la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa.

3 No pondré delante de mis ojos cosa injusta.
Aborrezco la obra de los que se desvían;
Ninguno de ellos se acercará a mí.

4 Corazón perverso se apartará de mí;
No conoceré al malvado.

5 Al que solapadamente infama a su prójimo, yo lo destruiré;
No sufriré al de ojos altaneros y de corazón vanidoso.

6 Mis ojos pondré en los fieles de la tierra, para que estén conmigo;

El que ande en el camino de la perfección, éste me servirá.

7 No habitará dentro de mi casa el que hace fraude;
El que habla mentiras no se afirmará delante de mis ojos.

8 De mañana destruiré a todos los impíos de la tierra,
Para exterminar de la ciudad de Jehová a todos los que hagan iniquidad.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 101 presenta una lista resumida de los principios que debieran guiar a un gobernante en el cumplimiento de su responsabilidad. Tiene un valor especial para los padres en su tarea de "guardar las influencias del hogar" (CM 1 14). Los vers. 1-4 atañen a la vida privada del rey; los vers. 5-8, a sus actividades públicas. Este salmo, escrito por David (CM 114) quizá durante la primera parte de su reinado, es una hermosa expresión de la nobleza de su alma. Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633.

1.

Misericordia.

Heb. jésed (ver la Nota Adicional del Sal. 36).

2.

Entenderé el camino de la perfección.

Una resolución real, digna de un rey.

Cuando.

Varias versiones, inclusive la VP y la RVR 1977, traducen: "¿Cuándo vendrás a mí?" Esta pregunta es el clamor repentino del alma piadosa que anhela el cumplimiento de su propósito, lo que sólo será posible cuando Dios entre plenamente en su vida. David anhelaba tener comunión con Dios.

En medio de mi casa.

La piedad comienza en el hogar.

3.

Delante de mis ojos.

David resuelve no contemplar el mal (ver 1 Juan 2: 16; cf. 2 Cor. 3: 18) para no imitar lo que ve. En gran medida nos transformamos en lo que habitualmente contemplamos. No debemos escuchar, ni contemplar, ni hablar el mal. Ver en Job 31: 1,7 la alta estima que el patriarca tenía por la pureza personal.

Cosa injusta.

Heb. "cosa de Belial" (ver com. Deut. 13: 13).

Ninguno de ellos se acercará a mí.

Aunque David estuviera cerca del mal, se proponía apartarse inmediatamente de él. "No podemos evitar que los pájaros vuelen sobre nuestra cabeza, pero sí podemos impedir que hagan nido en ella".

4.

Perverso.

Heb. 'iqqesh, "torcido", "pervertido" (ver Prov. 11: 20). A partir de este punto, el salmista pasa de las resoluciones particulares a las que atañen a su vida pública como rey.

5.

Solapadamente.

Privada, secretamente.

No sufriré.

Como rey, David no toleraría en su palacio a personas cuya conducta pudiera describirse con las palabras de este versículo.

6.

Mis ojos.

David se propone buscar individuos leales para que integren su corte.

En el camino de la perfección.

Cf. vers. 2. David desea que sus funcionarios sean como él. Los escogería por su valor moral, y no por su alcurnia o talento. Lo que David exige de sí mismo, lo demanda también de otros. 869

7.

El que hace fraude.

Cf. Apoc. 14:1,5; ver com. Prov. 12:17; 20:17.

8.

De mañana destruiré.

No se permitirá que persista ninguna impiedad; apenas aparezca, se la destruirá.

Ciudad de Jehová.

O sea, Jerusalén, capital de David. Si la metrópoli es moralmente limpia quizás el resto de la nación imite su ejemplo.

Sin duda si un rey cumpliera con lo que como lo expresa David en 2 Sam. 2

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

3 HAd 366,369,371; MeM 88, 90

3-7 CM 92

SALMO 102

Oración del que sufre, cuando está angustiado, y delante de Jehová derrama su lamento.

1 JEHOVA, escucha mi oración,
Y llegue a ti mi clamor.

2 No escondas de mí tu rostro en el día de mi angustia;
Inclina a mí tu oído;
Apresúrate a responderme el día que te invocare.

3 Porque mis días se han consumido como humo.
Y mis huesos cual tizón están quemados.

4 Mi corazón está herido, y seco como la hierba,

Por lo cual me olvido de comer mi pan.

5 Por la voz de mi gemido
Mis huesos se han pegado a mi carne.

6 Soy semejante al pelícano del desierto;
Soy como el buho de las soledades;

7 Velo, y soy
Como el pájaro solitario sobre el tejado.

8 Cada día me afrentan mis enemigos;
Los que contra mí se enfurecen, se han conjurado contra mí.

9 Por lo cual yo como ceniza a manera de pan,
Y mi bebida mezclo con lágrimas,

10 A causa de tu enojo y de tu ira;
Pues me alzaste, y me has arrojado.

11 Mis días son como sombra que se va,
Y me he secado como la hierba.

12 Mas tú, Jehová, permanecerás para siempre,
Y tu memoria de generación en generación.

13 Te levantarás y tendrás misericordia de Sion,
Porque es tiempo de tener misericordia de ella, porque el plazo ha llegado.

14 Porque tus siervos aman sus piedras,
Y del polvo de ella tienen compasión.

15 Entonces las naciones temerán el nombre de Jehová,
Y todos los reyes de la tierra tu gloria;

16 Por cuanto Jehová habrá edificado a Sion,
Y en su gloria será visto;

17 Habrá considerado la oración de los desvalidos,
Y no habrá desechado el ruego de ellos.

18 Se escribirá esto para la generación venidera;
Y el pueblo que está por nacer alabará a JAH,

19 Porque miró desde lo alto de su santuario;
Jehová miró desde los cielos a la tierra,

20 Para oír el gemido de los presos, Para soltar a los sentenciados a muerte;

21 Para que publique en Sion el nombre de Jehová,
Y su alabanza en Jerusalén,

22 Cuando los pueblos y los reinos se congreguen
En uno para servir a Jehová.

23 El debilitó mi fuerza en el camino;
Acortó mis días.

24 Dije: Dios mío, no me cortes en la 870
Por generación de generaciones son tus años.

25 Desde el principio tú fundaste la tierra,
Y los cielos son obra de tus manos.

26 Ellos perecerán, mas tú permanecerás;
Y todos ellos como una vestidura se envejecerán;
Como un vestido los mudarás, y serán mudados;

27 Pero tú eres el mismo,
Y tus años no se acabarán.

28 Los hijos de tus siervos habitarán seguros,
Y su descendencia será establecida delante de ti.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 102 es uno de los más tristes de los siete salmos penitenciales. Parecería que fuera la plegaria de un exiliado compuesta en el país de su destierro. En tono elegíaco narra el dolor y la tristeza de la persecución y del desánimo. Pero va más lejos: reconoce que tiene la esperanza de regresar de su destierro y de que se reanimará. El poema alterna entre estas dos ideas, pero concluye con una sublime nota de confianza en la eterna constancia de Dios en su trato con la humanidad. El salmo se divide en cuatro partes: introducción (vers. 1, 2), lamento (vers. 3-11), consuelo (vers. 12-22), conclusión (vers. 23-28). Los cristianos de los últimos tiempos podrán encontrar en este salmo un paralelo con sus pruebas y la seguridad del consuelo celestial en tiempos de intensa angustia.

El sobrescrito, "Oración del que sufre, cuando está angustiado, y delante de Jehová derrama su lamento", es único entre los que encabezan los salmos. Caracteriza al salmo y señala el propósito para el cual se lo compuso (ver págs. 629, 633).

1.

Escucha.

Ver Sal. 18: 6; 39: 12.

2.

No escondas.

Ver Sal. 4: 6; 13: 1.

Apresúrate.

Ver Sal. 69: 17. Las repetidas plegarias en busca de ayuda divina (vers. 1, 2)dan evidencia de la intensidad del clamor del salmista y la profundidad de su desánimo.

3.

Porque.

Aquí comienza la lamentación.

4.

Me olvido de comer.

Cf. Job 33: 20; Sal. 107: 18.

5.

Mis huesos se han pegado.

Ver Job 19: 20; Lam. 4: 8.

6.

Pelícano.

Heb. qa'ath (cf. Isa. 34: 11; Sof. 2: 14). Aunque no se conoce exactamente a qué especie de ave hace referencia, algunos creen que el pelícano es un símbolo apropiado de completa soledad y melancolía.

7.

Velo.

O, "estoy vigilando".

Pájaro solitario.

El vocablo hebreo tsippor no especifica qué tipo de ave es este "pájaro solitario" (cf. Gén. 7: 14; Deut. 4: 17). Quizá represente al pájaro que ha perdido a su compañero.

9.

Ceniza.

Ver Jos. 7: 6; Job 2: 7, 8; Lam. 3:16. Ver en com. Sal. 42: 3 un paralelo con elugarítico.

11.

Sombra que se va.

Una notable figura de la muerte que se acerca (Job 14: 2). "Los años se me escurren como el agua por un colador" (Samuel Butler).

12.

Mas tú.

De pronto el salmista halla consuelo el contemplar la eterna soberanía de Dios, y se yergue por encima de su lamento.

Como Dios es inmutable, sus promesas son seguras, a pesar de la aparente despreocupación divina por el sufrimiento del salmista.

Permanecerás.

Sal. 9: 7; Lam. 5: 19.

Memoria.

Exo. 3: 15; Sal. 135: 13.

14.

Piedras.

Los exiliados aman tanto a Sión (Neh. 4: 2, 10; Sal. 79:1), que encuentran placer en contemplar los montones de piedras y polvo, restos de lo que había sido la gloriosa Jerusalén. En este versículo hay un toque patético, nostálgico: Amamos aun las ruinas del hogar de nuestra niñez.

15.

Temerán.

Según el plan de Dios, el pueblo de la Sión restaurada cumpliría el destino que Dios había asignado a Israel cuando lo escogió como pueblo suyo. Mediante su actividad misionera convertirían a muchos de los paganos, y la prosperidad del nuevo estado atraería a muchas naciones. Por desgracia, Israel fracasó. Si hubiera sido fiel, toda la tierra habría estado preparada para la primera venida de Cristo (PR 519, 520).

16.

Será visto.

El Mesías habría venido a un estado restaurado (ver com. vers. 15; también 871 el artículo "El papel de Israel en las profecías del AT, t. IV).

18.

Se escribirá.

Esta parece ser la única mención en los salmos de que se había de escribir el registro de las providencias de Dios.

JAH.

Ver com. Sal. 68: 4.

19.

Desde los cielos.

Ver com. Deut. 26: 15; Sal. 14: 2.

20.

Los sentenciados a muerte.

Heb. "los hijos de la muerte" (cf. Sal. 79: 11).

2 l.

Nombre.

Ver com. Sal. 5: 11; 7: 17.

23.

Mi fuerza.

El salmista deja de contemplar sólo por un instante la eterna soberanía de Dios para pensar en su propia debilidad y en la brevedad de su vida; pero casi inmediatamente vuelve a sumirse en la contemplación de la inmutabilidad de Dios.

24.

En la mitad.

Es evidente que, al menos en parte, esta plegaria se inspira en el deseo de ver restaurada a Jerusalén. El salmista no puede soportar el pensamiento de morir antes de que se cumplan sus esperanzas. Frente a la existencia eterna de Dios, percibe cuán fugaces son sus propios días (vers. 11, 12; Sal. 90: 2; Hab. 1: 12).

25.

Tú fundaste.

Ver Gén. 1: 1. En Heb. 1: 10-12 se citan los vers. 24-27 como si se dirigieran a Cristo. El autor de la epístola a los Hebreos demuestra que Cristo, como Hijo de Dios, es superior a los ángeles. También hay aquí una prueba de la posición de Cristo como Creador.

26.

Vestidura.

En la literatura ugarítica (ver pág. 624) también se compara a los cielos con una vestidura que se desgasta.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

15, 18-22 PR 274

19 MC 345; 8T 285

SALMO 103

Salmo de David.

1 BENDICE, alma mía, a Jehová,
Y bendiga todo mi ser su santo nombre.

2 Bendice, alma mía, a Jehová,
Y no olvides ninguno de sus beneficios.

3 El es quien perdona todas tus iniquidades,
El que sana todas tus dolencias;

4 El que rescata del hoyo tu vida,
El que te corona de favores y misericordias;

5 El que sacia de bien tu boca
De modo que te rejuvenezcas como el águila.

6 Jehová es el que hace justicia
Y derecho a todos los que padecen violencia.

7 Sus caminos notificó a Moisés,
Y a los hijos de Israel sus obras.

8 Misericordioso y clemente es Jehová;
Lento para la ira, y grande en misericordia.

9 No contenderá para siempre,
Ni para siempre guardará el enojo.

10 No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades,
Ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados.

11 Porque como la altura de los cielos sobre la tierra,
Engrandeció su misericordia sobre los que le temen.

12 Cuanto está lejos el oriente del occidente,
Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.

13 Como el padre se compadece de los hijos,
Se compadece Jehová de los que le temen.

14 Porque él conoce nuestra condición;
Se acuerda de que somos polvo. 872

15 El hombre, como la hierba son sus días;
Florece como la flor del campo,

16 Que pasó el viento por ella, y pereció,
Y su lugar no la conocerá más.

17 Mas la misericordia de Jehová es desde la eternidad
y hasta la eternidad sobre los que le temen,
Y su justicia sobre los hijos de los hijos;

18 Sobre los que guardan su pacto,
Y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra.

19 Jehová estableció en los cielos su trono,
Y su reino domina sobre todos.

20 Bendecid a Jehová, vosotros sus ángeles,
Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra,
Obedeciendo a la voz de su precepto.

21 Bendecid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos,
ministros suyos, que hacéis su voluntad.

22 Bendecid a Jehová, vosotras todas sus obras,
En todos los lugares de su señorío.
Bendice, alma mía, a Jehová.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 103 es uno de los más expresivos; es la manifestación espontánea de un corazón lleno de alabanza a Dios por su misericordia y compasión. En él David alaba a Dios por las bendiciones recibidas en su propia vida (vers. 1-5), describe la bondad amorosa que Dios manifiesta para con sus hijos (vers. 6-14), muestra la dependencia del hombre de la misericordia de Dios (vers. 15-18) e invita a toda la creación a adorar a Dios (vers. 19-22). Los Sal. 103 y 104 son paralelos: el primero celebra las maravillas de Dios reveladas en su compasión y su misericordia; el segundo canta sus maravillas en la creación.

Acerca del autor de este salmo, ver DMJ 97. Con referencia al sobrescrito, ver pág. 622.

1.

Bendice ... a Jehová.

Ver com. Sal. 63: 4.

Alma.

Ver com. Sal. 16: 1 0.

Todo mi ser.

Para alabar debidamente al Señor hay que emplear todas las facultades.

Nombre.

Ver Sal. 33: 21; ver com. Sal. 7: 17. La inversión del orden de los elementos

sintácticos que se utiliza para presentar las ideas es una agradable variación retórica del paralelismo sinónimo.

2.

No olvides.

Advertencia repetida con frecuencia por Moisés (Deut. 4: 9, 23; etc.). "No tenemos nada que temer del futuro, a menos que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido" (NB 216).

3.

Quien perdona.

Ver com. Sal. 32: 1.

4.

Favores.

Heb.jésed, "amor divino" (ver la Nota Adicional del Sal. 36).

5.

Como el águila.

La leyenda de que después de cierto tiempo el águila mudaba sus plumas y se rejuvenecía no tiene base científica. El águila cambia sus plumas en forma poco atrayente. Quizá el salmista se refería al hecho de que el águila vive más que muchas otras aves y mantiene su vigor. En el pecador perdonado se ve la lozanía de la juventud renovada.

Después de esta alabanza personal, David comenta lo que sucede a los hijos de Dios. Nótese las seis bendiciones registradas en los vers. 3-5: Dios perdona, sana, rescata, corona, sacia, rejuvenece.

7.

A Moisés.

Exo. 33: 13. Los caminos de Dios son "inescrutables" (Rom. 11: 33). Se dan a conocer algunas veces por revelación divina, como en el Sinaí (Exo. 20).

8.

Misericordioso y clemente.

Cf. Exo. 34: 6; Sal. 86: 15.

10.

Nos ha pagado.

Cristo pagó el castigo del pecado.

11.

Como la altura.

El amor de Dios es tan inmensurable como la distancia infinita que separa a la tierra del cielo, en donde él se encuentra.

12.

Hizo alejar.

Cf. Isa. 38: 17; Miq. 7: 19. No podemos comprender la inmensidad del universo, pero sí su paternidad (vers. 13).

13.

Como el padre.

Cf. Deut. 32: 6.

14.

Conoce nuestra condición.

La debilidad del hombre y la fugacidad de la vida son razones suficientes para recurrir a la misericordia de Dios (Gén. 8: 21; Sal. 89: 5; 139: 118).

Polvo.

Gén. 2: 7; 3: 19; Job 34: 15. 873

15.

Hombre.

Heb. 'enosh (ver com. Sal. 8: 4).

Como la hierba.

Cf. Isa. 40: 6-8; 51: 12.

19.

Estableció.

El dominio del Rey celestial no abarca una nación ni un imperio, sino todo el universo. Dios es "Rey de reyes y Señor de señores" (Apoc. 19: 16), y no sólo rey de la nación de Israel.

David comienza este salmo con su propia experiencia; luego, poéticamente, incluye también a todos los que temen al Señor como participantes de la bondad de Dios. Ahora exhorta a toda la creación, animada e inanimada, para que se una en bendecir al Señor.

20.

Poderosos en fortaleza.

Esta presentación de los ángeles que ejecutan "su palabra" vincula a la familia de los cielos con la de los hijos de Dios que viven en la tierra y guardan sus mandamientos.

21.

Ejércitos.

Ver com. Sal. 24: 10; Luc. 2: 13.

Ministros suyos.

Equivale a "ejércitos" (Sal. 104: 4; Dan. 7: 10; Heb. 1: 14).

22.

Todas sus obras.

El salmista exhorta a toda la creación, en los cielos y en la tierra, lo animado y lo inanimado, a unirse al coro de gratitud (cf. Sal. 148).

Bendice, alma mía, a Jehová.

Luego de este himno universal de alabanza, se expresa un profundísimo sentimiento al repetirse la frase con la cual ha comenzado el salmo. Consciente de que el universo alaba a Dios, el salmista anhela que también se escuche su propia voz.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 SR 129

1,2 PP 300

1-4 CM 185

I- 14 MC 53

2,3 MeM 158

2-4 CH 502

3 DTG 236; MC 52,75,187 3,4 MC 76

8-18 8T 272

12 DMJ 93

13 CMC 19; DMJ 63; Ed 239; 2JT 108; MJ 65; OE 222; PVGM 188; 4T 177

13,14 CH 375; MC 85,171

14 MJ 224; MM 296; OE 259; PVGM 341; 8T 191

17, 18 PP 818

18 CS 566, 571, 689; DTG 725; IJT 101, 122; 3JT 208, 286; MM 94; PP 89; PR 443;
2T 171, 591; 3T 526, 450; Te 258

20,21 MeM 314

21 CS 566

SALMO 104

1 BENDICE, alma mía, a Jehová.
Jehová Dios mío, mucho te has engrandecido;
Te has vestido de gloria y de magnificencia.

2 El que se cubre de luz como de vestidura,
Que extiende los cielos como una cortina,

3 Que establece sus aposentos entre las aguas,
El que pone las nubes por su carroza,
El que anda sobre las alas del viento;

4 El que hace a los vientos sus mensajeros,
Y a las flamas de fuego sus ministros.

5 El fundó la tierra sobre sus cimientos;
No será jamás removida.

6 Con el abismo, como con vestido, la cubriste;
Sobre los montes estaban las aguas.

7 A tu reprensión huyeron;
Al sonido de tu trueno se apresuraron;

8 Subieron los montes, descendieron los valles,
Al lugar que tú les fundaste. 874

9 Les pusiste término, el cual no traspasarán,
Ni volverán a cubrir la tierra.

10 tú eres el que envía las fuentes por los arroyos;
Van entre los montes;

11 Dan a beber a las bestias del campo;
Mitigan su sed los asnos monteses.

12 A sus orillas habitan las aves de los cielos;
Cantan entre las ramas.

13 El riega los montes desde sus aposentos;
Del fruto de sus obras se sacia la tierra.

14 El hace producir el heno para las bestias,
Y la hierba para el servicio del hombre,
Sacando el pan de la tierra.

15 Y el vino que alegra el corazón del hombre,
el aceite que hace brillar el rostro,
Y el pan que sustenta la vida del hombre.

16 Se llenan de savia los árboles de Jehová,
Los cedros del Líbano que el plantó.

17 Allí anidan las aves;
En las hayas hace su casa la cigüeña.

18 Los montes altos para las cabras monteses;
Las peñas, para la casa de los conejos.

19 Hizo la luna para los tiempos;
El sol conoce su ocaso.

20 Pones las tinieblas, y es la noche;
En ella corretean todas las bestias de la selva.

21 Los leoncillos rugen tras la presa,
Y para buscar de Dios su comida.

22 Sale el sol, se recogen,
Y se echan en sus cuevas.

23 Sale el hombre a su labor,
Y a su labranza hasta la tarde.

24 ¡Cuán innumerables son tus obras, oh Jehová!
Hiciste todas ellas con sabiduría;
La tierra está llena de tus beneficios.

25 He allí el grande y anchuroso mar,
En donde se mueven seres innumerables,
Seres pequeños y grandes.

26 Allí andan las naves;
Allí este leviatán que hiciste para que
jugase en él.

27 Todos ellos esperan en ti,
Para que les des su comida a su tiempo.

28 Les das, recogen;
Abres tu mano, se sacian de bien.

29 Escondes tu rostro, se turban;
Les quitas el hálito, dejan de ser,
Y vuelven al polvo.

30 Envías tu Espíritu, son creados,
Y renuevas la faz de la tierra.

31 Sea la gloria de Jehová para siempre;
Alégrese Jehová en sus obras.

32 El mira a la tierra, y ella tiembla;
Toca los montes, y humean.

33 A Jehová cantaré en mi vida;
A mi Dios cantaré salmos mientras viva.

34 Dulce será mi meditación en él;
Yo me regocijaré en Jehová.

35 Sean consumidos de la tierra los pecadores,
Y los impíos dejen de ser.
Bendice, alma mía, a Jehová.
Aleluya.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 103 canta las maravillas de Dios reveladas en su compasión y ternura, y el Sal. 104 exalta las maravillas de la creación divina. Ambos salmos son similares en la exuberancia de expresión. En el 104 el poeta canta espontáneamente el deleite que le producen las obras de la creación. El escritor, con entonación y lenguaje poético, y no científico, engrandece las obras de la creación; pero deja siempre vislumbrar en ésta a su Creador. Este salmo tiene una vivacidad y movimiento extraordinarios. Las figuras se agolpan para describir la creación. Por esta razón es un poema que difícilmente será superado en la literatura. Con razón se ha dicho que bien valdría la pena estudiar hebreo durante diez años solamente para leer este salmo en el idioma original. 875

En la Nota Adicional, al final del salmo, se estudia la opinión, según la cual el autor de este salmo se habría inspirado en un himno egipcio.

1.

Bendice.

Este, como el Sal. 103, comienza con una alabanza (ver com. Sal. 103:1).

Vestido.

Sal . 93:1 ; 8: 5.

2.

Se cubre.

Se representa a Dios como si estuviera envuelto en un manto de luz. La luz esconde, pero también revela (Juan 1: 49; 1 Juan 1: 5).

Los vers. 2-4 se pueden comparar con la obra de los dos primeros días de la creación, cuando Dios creó la luz y el firmamento para reemplazar con ellos la oscuridad y el caos (Gén. 1: 3-8).

Como una cortina.

Isa. 40: 22.

3.

Establece sus aposentos.

Heb. "altas moradas". Una figura poética (cf. Sal. 18: 1 1; Amós 9: 6).

Nubes.

Ver Isa. 19: 1.

Las alas del viento.

Sal. 18: 10.

4.

Hace a los vientos sus mensajeros.

Este pasaje señala el poder que tiene Dios sobre el mundo natural y la forma como emplea los elementos para cumplir su voluntad. En Heb.1: 7 se cita este versículo y se lo usa para mostrar cómo los ángeles son inferiores a Dios porque él los emplea como mensajeros y ellos le están sujetos. A pesar de que el griego de la LXX (Sal. 104: 4) y del NT (Heb. 1: 7) tienen las mismas palabras (salvo las dos últimas), la traducción de la mayoría de las versiones señala claramente la diferencia entre los dos pasajes. No se trata, como algunos lo sugieren, de una cita mal usada, sino de un texto tan rico que permite más de una idea. La sintaxis hebrea permite traducir: "Hace a los vientos sus mensajeros" o "hace mensajeros a los vientos". Por otra parte,

tanto en el hebreo como en el griego, dos palabras claves tienen un significado doble. La misma palabra (Heb. mal'ak; Gr. ággelos) significa "mensajero" y "ángel". Una misma palabra (Heb. rúaj; Gr. pnéuma) significa "viento", "aliento" y "espíritu". Los traductores han captado los dos sentidos y han traducido de dos modos diferentes, haciendo resaltar, dentro del contexto, las ideas diferentes pero complementarias de este texto.

5.

Cimientos.

El salmista poéticamente describe la tierra como si descansara sobre un cimiento firme (Job 38: 4-6; cf. Job 26: 7), quizá para destacar la estabilidad de la creación de Dios.

Compárese la obra de la primera parte del tercer día de la creación (Gén. 1: 9, 10) con los vers. 5-9.

6.

La cubriste.

Establézcase un paralelo entre la sencilla declaración hecha en prosa en Gén. 1: 9, 10 y la descripción poética de los vers. 6-8.

8.

Subieron los montes.

Una viva descripción de la forma en que Dios separó las aguas de la tierra seca y determinó los contornos de la tierra.

9.

Les pusiste término.

Ver Job 26: 8- 10;

38:8-11.

10.

Envía las fuentes.

Se trata el tema con primorosos detalles poéticos que realzan el amante cuidado del Creador.

13.

Desde sus aposentos.

Vers. 3; Sal. 147: 8. Dios riega la tierra con la lluvia así como con las

corrientes de agua.

14.

Hierba.

Heb. 'eseb. Esta voz aparece en Gén. 1: 11, 12, 29, 30.

Para el servicio del hombre.

O, "para la labranza del hombre". Cf. 1 Crón. 27: 26; Neh. 10: 37.

15.

El vino.

Ver com. Deut. 14: 26.

16.

Se llenan de savia.

Heb. "son empapados", o "son satisfechos", quizá con agua.

18.

Conejos.

Heb. shafan, probablemente "tejones" (ver com. Lev.11: 5).

19.

Luna.

La descripción de la noche precede a la del día. Compárese el relato de la creación de los astros (Gén. 1: 14-19) con los vers. 19-23.

Los tiempos.

Cf. Gén. 1: 14. Véase un estudio del calendario lunar hebreo en t. 11, págs. 115-120.

20.

Pones las tinieblas.

Una apropiada descripción de la noche en el bosque, cuando los animales salvajes furtivamente buscan su presa. La descripción culmina (vers. 21) con el león, rey de los animales (cf. Sal. 17: 12; 58: 6).

22.

Se recogen.

Los animales silvestres se ocultan cuando el sol aparece.

23.

Hasta la tarde.

El día es el tiempo señalado para la labor del hombre.

24.

Cuán innumerables.

Como si ya no pudiera contener más su alabanza al contemplar la creación, el salmista se detiene para 876 pronunciar palabras de admiración por la sabiduría del Creador.

25.

Mar.

El poeta continúa el relato de la creación y menciona los animales marinos (Gén. 1: 20-22).

Innumerables.

Desde el animal más diminuto de las profundidades hasta el leviatán del vers. 26.

26.

Naves.

Una pincelada con sabor humano. Esta es la única mención que se hace en este salmo de alguna "creación" debida a la habilidad humana.

Leviatán.

Ver com. Job 41:1.

27.

Esperan.

Sal. 145: 15.

29.

Hálito.

Cf Sal. 146: 4.

Al polvo.

Gén. 3: 19.

30.

Espíritu.

Heb. rúaj (ver com. Sal. 31: 5).

33.

Cantaré.

El salmista no sólo desea que Dios se regocije en lo que ha creado, sino que también desea cantar la alabanza de su Creador mientras viva. Esta es una cadena sin fin de gozo universal (DTG 12).

34.

Mi meditación.

Cf. Sal. 19: 14.

35.

Aleluya.

Esta palabra aparece aquí por primera vez en los salmos. Este hebraísmo se ha convertido en una interjección corriente en el lenguaje de plegaria y alabanza (Sal. 105: 45; 106: 1,48; etc.).

NOTA ADICIONAL DEL SALMO 104

Iknatón o Ijnatón, faraón del siglo XIV, es conocido como el rey hereje porque abjuró de los muchos dioses de Egipto, e introdujo una fugaz forma de monoteísmo cuando proclamó a Atón como único dios del país (ver t. II, págs. 21, 22). En ese tiempo alguien -quizá el mismo rey- compuso un himno en honor de Atón, el disco solar, como supremo y único dios de la creación. Como ese himno contiene ciertas ideas y expresiones que también aparecen en el Sal. 104, muchos eruditos bíblicos han pensado que el autor de este salmo plagió el himno egipcio dedicado a Atón y, modificado, lo aplicó a su propio Dios.

Debe admitirse que hay cierto parecido tanto en las ideas como en las expresiones de ambos himnos, y que es posible que el himno a Atón, o parte del mismo, se hubiera conocido fuera de las fronteras de Egipto durante el reinado de Iknatón. Sin embargo, no hay razón para que el estudiante de la Biblia deje de creer que el Sal. 104 es una obra original. Las razones para creer en la originalidad de este salmo son: (1) los paralelos son pocos: de las 149 líneas que hay en una traducción del himno de Atón, sólo 17 tienen algunos paralelos con el Sal. 104 (J. H. Breasted, Dawn of Conscience, [Amanecer de la

conciencia], 1933, págs. 281-286); (2) los paralelos no son tan parecidos como pretenden los que insisten que el Sal. 104 se basa en el himno a Atón; (3) la religión de Atón fue considerada como herejía en Egipto después del colapso del movimiento de Iknatón, alrededor del año 1350 AC, y es muy probable que el himno a Atón, que no se usó más, hubiera sido totalmente olvidado al cabo de poco tiempo; por lo cual es muy poco probable que un autor hebreo lo hubiera conocido en Palestina varios siglos más tarde; (4) todo poeta que alabe a su dios como creador, con toda seguridad empleará ilustraciones, expresiones, figuras y palabras similares a las del Sal. 104 o del himno a Atón. Por lo tanto, puede considerarse como probable que ambos himnos -el Sal. 104 y el himno a Atón- sean originales.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-34 3JT 267

5 PP 24

5-12 PR 98

10, 12 Ed 114

13,14 CMC 19; FE 414

14 COES 157

14, 15 PR 98

18 CN 57; Ed 113

20,21 PP 108

24 Ed 95,100; MC 320

24-28 PR 98

27 3T 228

27, 28 PP 108

27-30 Ed 127

33,34 MC 68 877

SALMO 105

1 ALABAD a Jehová, invocad su nombre;
Dad a conocer sus obras en los pueblos.

2 Cantadle, cantadle salmos;
Hablad de todas sus maravillas.

3 Gloriaos en su santo nombre;
Alégrese el corazón de los que buscan a Jehová.

4 Buscad a Jehová y su poder;
Buscad siempre su rostro.

5 Acordaos de las maravillas que él ha hecho,
De sus prodigios y de los juicios de su boca,

6 Oh vosotros, descendencia de Abraham su siervo,
Hijos de Jacob, sus escogidos.

7 El es Jehová nuestro Dios;
En toda la tierra están sus juicios.

8 Se acordó para siempre de su pacto;
De la palabra que mandó para mil generaciones,

9 La cual concertó con Abraham,
Y de su juramento a Isaac.

10 La estableció a Jacob por decreto,
A Israel por pacto sempiterno,

11 Diciendo: A ti te daré la tierra de Canaán
Como porción de vuestra heredad.

12 Cuando ellos eran pocos en número,
forasteros en ella,

13 Y andaban de nación en nación,
De un reino a otro pueblo,

14 No consintió que nadie los agraviase,
Y por causa de ellos castigó a los reyes.

15 No toquéis, dijo, a mis ungidos,
Ni hagáis mal a mis profetas.

16 Trajo hambre sobre la tierra.
Y quebrantó todo sustento de pan.

17 Envió un varón delante de ellos;
A José, que fue vendido por siervo.

18 Afligieron sus pies con grillos; En cárcel fue puesta su persona.

19 Hasta la hora que se cumplió su palabra,
El dicho de Jehová le probó.

20 Envió el rey, y le soltó;
El señor de los pueblos, y le dejó ir libre.

21 Lo puso por señor de su casa,
Y por gobernador de todas sus posesiones,

22 Para que reprimiera a sus grandes como él quisiese,
Y a sus ancianos enseñara sabiduría.

23 Después entró Israel en Egipto,
Y Jacob moró en la tierra de Cam.

24 Y multiplicó su pueblo en gran manera,
Y lo hizo más fuerte que sus enemigos.

25 Cambió el corazón de ellos para que aborreciesen a su pueblo,
Para que sus siervos pensasen mal.

26 Envió a su siervo Moisés,
Y a Aarón, al cual escogió.

27 Puso en ellos las palabras de sus señales,
Y sus prodigios en la tierra de Cam.

28 Envió tinieblas que lo oscurecieron todo;
No fueron rebeldes a su palabra.

29 Volvió sus aguas en sangre,
Y mató sus peces.

30 Su tierra produjo ranas
Hasta en las cámaras de sus reyes.

31 Habló, y vinieron enjambres de moscas,
Y piojos en todos sus términos.

32 Les dio granizo por lluvia,
Y llamas de fuego en su tierra.

33 Destrozó sus viñas y sus higueras,
Y quebró los árboles de su territorio.

34 Habló, y vinieron langostas,
Y pulgón sin número;

35 Y comieron toda la hierba de su país,
Y devoraron el fruto de su tierra.

36 Hirió de muerte a todos los primogénitos en su tierra,
Las primicias de toda su fuerza.

37 Los sacó con plata y oro;
Y no hubo en sus tribus enfermo.

38 Egipto se alegró de que salieran,

Porque su terror había caído sobre ellos. 878

39 Extendió una nube por cubierta,
Y fuego para alumbrar la noche.

40 Pidieron, e hizo venir codornices;
Y los sació de pan del cielo.

41 Abrió la peña, y fluyeron aguas;
Corrieron por los sequedales como un río.

42 Porque se acordó de su santa
palabra Dada a Abraham su siervo.

43 Sacó a su pueblo con gozo;
Con júbilo a sus escogidos.

44 Les dio las tierras de las naciones,
Y las labores de los pueblos heredaron;

45 Para que guardasen sus estatutos,
Y cumpliesen sus leyes.
Aleluya.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 105 es un himno nacional de Israel (ver Sal. 78 y 106), en donde se narra el trato de Dios con Israel desde los tiempos de Abrahán y de sus descendientes hasta la conquista de Canaán. En él se realza la relación del pacto entre Dios e Israel. En este himno se presenta a José como el eslabón que une a Egipto con Canaán. La antigua métrica de este himno se compone de una sucesión de alegres dísticos, majestuosos en su sencillo paralelismo.

Los vers. 1- 15 de este salmo son casi idénticos a los vers. 8-22 del salmo registrado en 1 Crón. 16: 8-36, compuesto por David para la ceremonia de la instalación del arca en Jerusalén. Es posible que las variaciones introducidas en el salmo original se deban a su adaptación para el uso litúrgico en fecha posterior.

Los Sal. 105 y 106 son similares. Debe estudiarse el Sal. 105 a la luz del consejo dado en 8T 107- 166, TM 98 y NB 216.

1.

Alabad a Jehová.

El amor de Dios demostrado en la historia de Israel demanda un pleno reconocimiento: tal es el tema de este salmo.

Su nombre.

Ver com. Sal. 7: 17.

Pueblos.

Todas las naciones deben conocer las "maravillas" de Dios y su "santo nombre" (vers. 3), sus "prodigios" y sus "juicios" (vers. 5). Este salmo comienza con un tono misionero.

4.

Su poder.

Israel fue salvado gracias al poder de Dios, y sólo así seremos salvados nosotros.

5.

Acordaos.

Cf. Deut. 32: 7.

Maravillas.

Principalmente se refiere a los milagros hechos en Egipto, a los cuales se dedica buena parte del salmo (cf. Exo. 6: 6; 7: 4).

6.

Descendencia de Abraham.

Cf. vers. 42.

7.

Nuestro Dios.

En los vers. 7-11 se ensalza a Dios porque recuerda su pacto.

8.

Mil generaciones.

Hipérbole para representar un largo período (cf. Deut. 7: 9).

9.

Con Abraham.

Cf. Gén. 12: 7; 13: 1417; 15: 18-21; 17: 2; 22: 15-18; etc.

A Isaac.

Gén. 26: 3; cf. 28: 13.

13.

A otro.

Abrahán salió de Ur de los caldeos (Gén. 1 l: 3 1 a 12: 5), y los patriarcas se vieron obligados a emigrar de Canaán (Gén. 12:10; 26: l; 28: 10).

14.

Castigó a los reyes.

Gén. 12: 17; 20: 3.

15.

No toquéis.

Gén. 26: 11.

Ungidos.

Probablemente, los que son escogidos para cumplir una misión especial.

Profetas.

Ver Gén. 20: 7.

16.

Trajo hambre.

Gén. 41: 53-57.

17.

Delante de ellos.

Gén. 45: 5.

Fue vendido.

Gén. 37: 28, 36.

19.

Se cumplió su palabra.

Es decir, hasta que se cumplió lo predicho en los sueños de José en cuanto a su preeminencia sobre sus hermanos (Gén. 37: 5-11).

Le probó.

El intervalo entre la predicción y su cumplimiento fue un período de prueba para José.

20.

Envió el rey.

Gén. 41: 14, 40, 41, 44, 46-49;45: 8.

22.

Para que reprimiera.

El hebreo emplea el verbo 'asar, "ligar", mientras que la LXX, las versiones siríacas y Jerónimo traducen "instruir", como si el verbo original fuera yasar. La diferencia es sólo una letra. Si se lee en la segunda forma, la frase guardaría mejor paralelismo con la segunda parte del versículo. La idea expresada quizá se refiera a una costumbre egipcia según la cual el primer ministro o visir debía supervisar la educación de los niños de la casa real.

Como él quisiese.

Si bien el hebreo emplea el vocablo néfesh, muchas veces traducido "alma" (ver com. Sal. 16: 10), la RVR correctamente emplea el pronombre "él", como lo 879 demuestra el ugarítico (ver pág. 624).

23.

La tierra de Cam.

O sea Egipto, como lo demuestra el paralelismo (Sal. 78: 51; ver com. Gén. 10: 6).

24.

Multiplicó su pueblo.

Cf. Exo. 1: 9-16.

25.

Cambió el corazón.

En la descripción bíblica muchas veces se representa a Dios como Autor de lo que no impide que suceda (ver com. 2 Sam. 12: 11; 16: 22; 24:1; 1 Rey. 12: 15).

Para que contra sus siervos pensasen mal.

Cf. Exo. 1: 10. El verbo hebreo traducido "pensasen" significa más bien "conducirse artera y engañosamente": "y a sus siervos pusieron asechanzas" (BJ); "engañaran a los siervos de Dios" (VP).

26.

Su siervo Moisés.

Exo. 14: 31; Deut. 34:5; Jos. 1: 2.

Aarón.

Exo. 4: 14-17, 27.

27.

En ellos.

Es decir, entre los egipcios.

Cam.

Ver com. vers. 23.

28.

Tinieblas.

La novena plaga (Exo. 10: 21-23). El salmista no sigue el orden en que cayeron las plagas, según se relata en Éxodo.

29.

Sangre.

Exo. 7: 14-25.

30.

Ranas.

Exo. 8: 1-15.

31.

Moscas.

Exo. 8: 20-24.

Piojos.

Exo. 8: 16-19.

32.

Granizo.

Exo. 9: 18-35.

Llamas de fuego.

Exo. 9: 23, 24.

34.

Langostas.

Heb. 'arbeh (Exo. 10: 1-20).

Pulgón.

Heb. yéleq. Es muy probable que esta palabra se refiere a la langosta o saltamontes en la etapa de su desarrollo, antes que le salgan las alas. En el relato de Éxodo se emplea una sola palabra ('arbeh).

36.

Primogénitos.

Exo. 11; 12.

37.

Plata y oro.

Exo. 12: 35, 36. Antes de salir de Egipto, los hijos de Israel obtuvieron una recompensa por el trabajo que no se les había pagado (PP 286).

No hubo ... enfermo.

Heb. "no hubo tropezador". "Nadie entre las tribus tropezó" (VP)

38.

Se alegró.

Exo. 12: 33.

39.

Nube.

Para indicar el camino y proteger del sol ardiente (Exo. 13: 2 l; PP 287). En los vers. 39-41 se presentan tres de los principales milagros que se realizaron en el desierto: la protección y orientación de la nube y el fuego, las codornices y el maná, y el agua que manó de la roca. No se menciona el cruce del mar Rojo.

40.

Codornices.

Exo. 16: 13.

Pan del cielo.

Ver com. Sal. 78: 24, 25.

41.

Abrió la peña.

Exo. 17: 6; cf. Sal. 78: 15, 20. En Sal. 105: 40, 41 se hace destacar la abundancia de las dádivas de Dios.

43.

Júbilo.

Heb. rinnah, "un resonante grito de gozo". Ver Exo. 15.

45.

Guardasen sus estatutos.

En medio de las preocupaciones de los últimos días, sería bueno que recordáramos las bendiciones que Dios ha derramado sobre su pueblo a través de todas las generaciones, y ordenáramos nuestra vida en forma consecuente.

Aleluya.

Ver com. Sal. 104: 3 5.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-45 8T 107-109; TM 96

1-3 MC 68

2, 3 MC 196; PR 414

9 1JT 74

14, 15 1JT 302; PP 124; 4T 229

15 PR 418

18 PP 218

21, 22 Ed 50; 2JT 477; PP 222

26, 27 PR 12

37 DTG 764

39 PP 288

41 PP 436

42-45 Ed 37

43-45 PP 346

44,45 PR 87

SALMO 106

1 ALELUYA. Alabad a Jehová, porque él es bueno;
Porque para siempre es su misericordia.

2 ¿Quién expresará las poderosas obras de Jehová?
¿Quién contará sus alabanzas?

3 Dichosos los que guardan juicio, 880
Los que hacen justicia en todo tiempo.

4 Acuérdate de mí, oh Jehová,
según tu benevolencia para con tu pueblo;
Visítame con tu salvación,
Para que yo vea el bien de tus escogidos,

5 Para que me goce en la alegría de tu nación,
Y me gloríe con tu heredad.

6 Pecamos nosotros, como nuestros padres;
Hicimos iniquidad, hicimos impiedad.

7 Nuestros padres en Egipto no entendieron tus maravillas;
No se acordaron de la muchedumbre de tus misericordias,
Sino que se rebelaron junto al mar, el Mar Rojo.

8 Pero él los salvó por amor de su nombre,
Para hacer notorio su poder.

9 Reprendió al Mar Rojo y lo secó,
Y les hizo ir por el abismo como por un desierto.

10 Los salvó de mano del enemigo,
Y los rescató de mano del adversario.

11 Cubrieron las aguas a sus enemigos;

No quedó ni uno de ellos.

12 Entonces creyeron a sus palabras
Y cantaron su alabanza.

13 Bien pronto olvidaron sus obras;
No esperaron su consejo.

14 Se entregaron a un deseo desordenado en el desierto;
Y tentaron a Dios en la soledad.

15 Y él les dio lo que pidieron;
Mas envió mortandad sobre ellos.

16 Tuvieron envidia de Moisés en el campamento,
Y contra Aarón, el santo de Jehová.

17 Entonces se abrió la tierra y tragó a Datán,
Y cubrió la compañía de Abiram.

18 Y se encendió fuego en su junta;
La llama quemó a los impíos.

19 Hicieron becerro en Horeb,
Se postraron ante una imagen de fundición.

20 Así cambiaron su gloria
Por la imagen de un buey que come hierba.

21 Olvidaron al Dios de su salvación,
Que había hecho grandezas en Egipto,

22 Maravillas en la tierra de Cam,
Cosas formidables sobre el Mar Rojo.

23 Y trató de destruirlos,
De no haberse interpuesto Moisés su escogido delante de él,
A fin de apartar su indignación para que no los destruyese.

24 Pero aborrecieron la tierra deseable;
No creyeron a su palabra,

25 Antes murmuraron en sus tiendas,
Y no oyeron la voz de Jehová.

26 Por tanto, alzó su mano contra ellos
Para abatirlos en el desierto,

27 Y humillar su pueblo entre las naciones,
Y esparcirlos por las tierras.

28 Se unieron asimismo a Baal-peor,

Y comieron los sacrificios de los muertos.

29 Provocaron la ira de Dios con sus obras,
Y se desarrolló la mortandad entre ellos.

30 Entonces se levantó Finees e hizo juicio,
Y se detuvo la plaga;

31 Y le fue contado por justicia
De generación en generación para siempre.

32 También le irritaron en las aguas de Meriba;
Y le fue mal a Moisés por causa de ellos,

33 Porque hicieron rebelar a su espíritu,
Y habló precipitadamente con sus, labios.

34 No destruyeron a los pueblos
Que Jehová les dijo;

35 Antes se mezclaron con las naciones,
Y aprendieron sus obras,

36 Y sirvieron a sus ídolos,
Los cuales fueron causa de su ruina.

37 Sacrificaron sus hijos y sus hijas a los demonios,
derramaron la sangre inocente,
la 881 sangre de sus hijos y de sus hijas.

38 Que ofrecieron en sacrificio a los ídolos de Canaán,
Y la tierra fue contaminada con sangre.

39 Se contaminaron así con sus obras,
Y se prostituyeron con sus hechos.

40 Se encendió, por tanto, el furor de Jehová sobre su pueblo,
Y abominó su heredad;

41 Los entregó en poder de las naciones,
Y se enseñorearon de ellos los que les aborrecían.

42 Sus enemigos los oprimieron,
Y fueron quebrantados debajo de su mano.

43 Muchas veces los libró;
Mas ellos se rebelaron contra su consejo,
Y fueron humillados por su maldad.

44 Con todo, él mira cuando estaban en angustia,
Y oía su clamor;

45 Y se acordaba de su pacto con ellos,
Y se arrepentía conforme a la muchedumbre de sus misericordias.

46 Hizo asimismo que tuviesen de ellos misericordia
todos los que los tenían cautivos.

47 Sálvanos, Jehová Dios nuestro,
Y recógenos de entre las naciones,
Para que alabemos tu santo nombre,
Para que nos gloriemos en tus alabanzas.

48 Bendito Jehová Dios de Israel,
Desde la eternidad y hasta la eternidad;
Y diga todo el pueblo, Amén. Aleluya.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 106 se considera, generalmente, como una continuación del Sal. 105. Es un himno nacional de Israel, e igual que el Sal. 105, repasa la historia antigua de Israel para demostrar que Dios es fiel al pacto. Sin embargo, hay una diferencia notable: el salmista muestra cuán crónica fue la deslealtad de Israel y cuán terribles fueron las consecuencias que sufrió como resultado de sus pecados. Este salmo se refiere a la salida de Egipto, la peregrinación en el desierto y la historia de Israel en la tierra prometida durante el período de los jueces. Sus descripciones de la debilidad e insensatez de Israel y el poder de Dios que se muestra tanto en la liberación como en el castigo, se alternan en estrofas irregulares. Comienza y concluye con alabanza y plegaria. Este salmo es el primero de los llamados "salmos de aleluya" (Sal. 111- 1 13; 117; 135; 146-150). Este salmo, como el 105, debería estudiarse a la luz de 8T 107-116; TM 98 y NB 216.

1.

Misericordia.

Heb. jésed, "amor divino" (ver la Nota Adicional del Sal. 36). El constante amor divino había impedido que Dios rechazara totalmente a Israel. La frase "para siempre es su misericordia" es el estribillo del Sal. 136. Las palabras del Sal. 106: 1 aparecen en el salmo davídico entonado en la ceremonia de la instalación del arca en Jerusalén (1 Crón. 16: 34). En el tiempo de Cristo se cantaba este versículo en el templo como parte de las celebraciones de la fiesta de los tabernáculos (DTG 412).

2.

Alabanzas.

Heb. tehilah, "alabanza". El nombre hebreo del Salterio es tehillim, "alabanzas" (ver pág. 621).

3.

Dichosos.

Ver com. Sal. 1:1.

4.

Acuérdate de mí.

La plegaria general de los vers. 1-3 se transforma en pedido personal.

5.

Nación.

"Escogidos", "nación" y "heredad" son términos sinónimos.

6.

Pecamos nosotros.

En los vers. 6-39 se rememoran las deslealtades de Israel desde Egipto hasta Canaán, y se citan ocho transgresiones que confiesa la nación.

7.

No entendieron.

La falta de una cuidadosa consideración de la forma en que Dios castigó a los egipcios, hizo que los padres olvidaran las misericordias divinas (Deut. 32: 28, 29). Nosotros, como los israelitas, tendemos a aceptar las bendiciones de Dios como algo común y corriente, sin permitir que esas muestras de su bondad causen en nosotros una impresión duradera.

Se rebelaron.

La primera de las ocho transgresiones (ver com. vers. 6; cf. Exo. 14: 11, 12).
882

8.

Por amor de su nombre.

Ver com. Sal. 31: 3.

9.

Reprendió.

Exo. 14: 21, 22; cf. Sal. 104: 7.

11.

Cubrieron las aguas a sus enemigos.

Exo. 14: 27-30; 15: 5.

12.

Creyeron.

Exo. 14: 31. El cántico de Moisés (Exo. 15: 1-21) es una magnífica descripción poética de la liberación en el mar Rojo, la cual los israelitas olvidaron rápidamente.

13.

Bien pronto olvidaron.

En los vers. 13-33 está la confesión de los pecados de Israel en el desierto: su deseo ardoroso de comer carne, su rebelión contra Moisés y Aarón, la adoración de¡ becerro de oro, el incidente de los espías, la fornicación en Baal-peor y la murmuración en Meriba.

Los pecados sucesivos que se recuerdan en este salmo se enumeran uno tras otro. Este salmo se caracteriza por el uso de] asíndeton (vers. 6, 7, 13, 24, etc.), figura de retórica que consiste en prescindir de la conjunción copulativa y para dar mayor rapidez y vehemencia al relato. Aquí se utiliza con el propósito de impresionar mediante el recuerdo evocado por la incesante enumeración de los pecados pasados de Israel, como si ya el pueblo se apresurara a confesar plenamente su culpa.

No esperaron.

Se adelantaron al plan que Dios tenía para ellos. Cuando no esperamos que Dios nos revele cuál es su voluntad para nosotros, caemos en dificultades.

14.

Deseo desordenado.

Ver Núm. 11: 4-6.

Tentaron.

Del verbo Heb. nasah, "probar", "exasperar".

15.

Lo que pidieron.

Cf. Núm. 11: 31.

Mortandad.

Heb. razon, "extenuación", "consunción" (Núm. 11: 33, 34).

16.

Tuvieron envidia.

El segundo pecado en el desierto: la rebelión contra Moisés y Aarón(Núm. 16: 17).

Santo.

Los desconformes insistían en que toda la congregación era santa (Núm. 16: 3).

17.

Datán.

Deut. 11: 6. Se registra que "los hijos de Coré no murieron" (Núm. 26: 11).

18.

Impíos.

Núm. 16: 2, 26,35.

19.

Horeb.

En los vers. 19-23 se describe el tercer pecado en el desierto: la fabricación y adoración del becerro de oro (Exo. 32; cf. Deut. 9: 8-12).

20.

Su gloria.

Es decir, la gloria de Dios (Jer. 2: 11; Rom.1: 23). El contraste entre la gloria de Dios y un animal herbívoro es sorprendente. ¡A cuánta profundidad puede descender el ser humano!

21.

Olvidaron.

Ver com. vers. 13; Deut. 6:12. En los vers. 21, 22 se resume lo que sucedió en Egipto durante el éxodo.

Salvación.

Ver Isa. 43: 3.

22.

Cam.

Ver com. Sal. 105: 23.

23.

Delante de él.

Exo. 32: 10-14, 32-34; cf. Eze. 22: 30.

24.

La tierra deseable.

Ver Deut. 8: 7; Jer. 3: 19; Eze. 20: 6. En los vers. 24-27 se describe el cuarto pecado del desierto: la rebelión cuando los espías regresaron al campamento (Núm. 13; 14).

No creyeron.

Deut. 1: 22; cf. Heb. 3: 18.

26.

Alzó su mano.

Se representa a Dios como a un hombre que alza la mano para prestar juramento (cf. Exo. 6: 8: "alzar la mano" y "jurar" son equivalentes).

27.

Esparcirlos.

Cf. Eze. 20: 23.

28.

Se unieron.

En los vers. 28-31 se describe el quinto pecado del desierto: las Fiestas licenciosas de la adoración de Baal-peor (Núm. 25).

Baal-peor.

Núm. 23: 28; 25: 18; 31: 16; Jos. 22: 17. Con referencia a la adoración de Baal, ver com. Juec. 2: 11; y también t. 11, págs. 41,42.

Sacrificios de los muertos.

Ver PP 739; 1 Cor. 10: 20; cf. 1 Cor. 8: 4-6.

29.

Mortandad.

Núm. 25: 8,9,18; PP 485.

30.

Finees.

Núm. 25: 7, 8.

31.

Por justicia.

Cf. Gén. 15: 6. Como recompensa a este acto de fe, el Señor prometió que sus descendientes retendrían el sacerdocio (Núm. 25: 10-13).

32.

Aguas de Meriba.

El sexto pecado del desierto: la rebelión contra Moisés y Aarón en las aguas de Meriba (Núm. 20: 2-13).

Le fue mal a Moisés.

Núm. 20: 10-12; cf. Deut. 1: 37; 3: 26.

33.

Habló precipitadamente.

Heb. bata', "hablar irreflexivamente". (Ver t. 1, págs. 967-968.) Con esto concluye la confesión de los seis pecados en el desierto.

34.

No destruyeron.

En contra de la orden de Dios, los israelitas no destruyeron a las naciones idólatras (Exo. 23: 32, 33; Deut. 7: 2; Jos. 23: 12, 13; Juec. 1: 21, 27; etc.). Era sumamente importante que el pueblo obedeciera esa orden, pues fue el contacto con los paganos lo que llevó a Israel a su ruina.

En los vers. 34-39 se repasan los pecados 883 cometidos después de entrar en Canaán.

35.

Aprendieron sus obras.

Se dan los detalles en los vers. 36-69. ¡A qué nivel hizo descender a los israelitas la desobediencia! He aquí una lección para el Israel espiritual de hoy.

36.

Causa de su ruina.

Ver Exo. 23: 33; 34: 12; Deut. 7: 16.

37.

Sacrificaron.

El culto a Moloc incluía sacrificios humanos (ver com. Lev. 18: 21; 1 Rey. 11: 7). Este era uno de los ritos paganos más abominables.

Demonios.

Ver 1 Cor. 10: 20; PP 740, 74 l.

39.

Se prostituyeron.

Cometieron adulterio espiritual, y por esto quebrantaron su pacto de relación mutua con Dios. Dicha relación entre Israel y Dios se representa con la metáfora del matrimonio (Jer. 3: 14; Eze. 16).

40.

El furor.

Ver Sal. 78: 59. Esta idea, cual hebra oscura, recorre toda la historia de los jueces.

En los vers. 40-43 se describe el castigo que siguió como resultado de la desobediencia.

43.

Muchas veces.

Ver Juec. 2: 16.

45.

Se acordaba.

Esto no significa que Dios se hubiera olvidado de su pacto. La voz hebrea que se traduce "recordar", con frecuencia significa más que retener en la memoria o

recordar de pronto un hecho que se hubiera olvidado. Muchas veces indica la acción que resulta de recordar una determinada circunstancia. En esta forma es como Dios se propone actuar conforme a lo estipulado en el pacto.

Misericordias.

Del Heb. jésed (ver la Nota Adicional del Sal. 36).

46.

Tuviesen de ellos misericordia.

Ver 1 Rey. 8:50 (cf. Neh. 1: 11; Dan. 1: 9).

48.

Amén.

El Libro Cuarto termina con esta doxología (ver Sal. 41: 13; 72: 18, 19; 89: 52; pág. 632 e Introducción al Sal. 105).

Aleluya.

Ver com. Sal. 104: 35. A pesar de la larga enumeración de la rebelión, la terquedad y el pecado de Israel, el salmista concluye con una elevada nota de gratitud por la misericordia de Dios.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-48 8T 109-112; TM 96

1 DTG 412

2 MC 68

9 PR 12

15 CRA 452; MC 241

16 PP 332

19, 20 PP 328

28 CS 612; PP 739

33 PP 445; SR 165

34-36 Ed 42

34-38 PP 587

37, 38 PP 741

LIBRO V SALMO 107

1 ALABAD a Jehová, porque él es bueno;
Porque para siempre es su misericordia.

2 Díganlo los redimidos de Jehová,
Los que ha redimido del poder del enemigo,

3 Y los ha congregado de las tierras,
Del oriente y del occidente,
Del norte y del sur.

4 Anduvieron perdidos por el desierto,
por la soledad sin camino,
Sin hallar ciudad en donde vivir.

5 Hambrientos y sedientos,
Su alma desfallecía en ellos.

6 Entonces clamaron a Jehová en su angustia,
Y los libró de sus aflicciones.

7 Los dirigió por camino derecho,
Para que viniesen a ciudad habitable.

8 Alaben la misericordia de Jehová,
Y sus maravillas para con los hijos de los hombres.

9 Porque sacia al alma menesterosa
Y llena de bien al alma hambrienta. 884

10 Algunos moraban en tinieblas y sombra de muerte,
Aprisionados en aflicción y en hierros,

11 Por cuanto fueron rebeldes a las palabras de Jehová,
Y aborrecieron el consejo del Altísimo.

12 Por eso quebrantó con el trabajo sus corazones;
Cayeron, y no hubo quien los ayudase.

13 Luego que clamaron a Jehová en su angustia,
Los libró de sus aflicciones;

14 Los sacó de las tinieblas y de la sombra de muerte,
Y rompió sus prisiones.

15 Alaben la misericordia de Jehová,
Y sus maravillas para con los hijos de los hombres.

16 Porque quebrantó las puertas de bronce,
Y desmenuzó los cerrojos de hierro.

17 Fueron afligidos los insensatos a causa del camino de su rebelión
Y a causa de sus maldades;

18 Su alma abominó todo alimento,
Y llegaron hasta las puertas de la muerte.

19 Pero clamaron a Jehová en su angustia,
Y los libró de sus aflicciones.

20 Envió su palabra, y los sanó,
Y los libró de su ruina.

21 Alaben la misericordia de Jehová,
Y sus maravillas para con los hijos de los hombres;

22 Ofrezcan sacrificios de alabanza,
Y publiquen sus obras con júbilo.

23 Los que descienden al mar en nave
Y hacen negocio en las muchas aguas,

24 Ellos han visto las obras de Jehová,
Y sus maravillas en las profundidades.

25 Porque habló, e hizo levantar un viento tempestuoso,
Que encrespa sus ondas.

26 Suben a los cielos, descienden a los abismos;
Sus almas se derriten con el mal.

27 Tiemblan y titubean como ebrios,
Y toda su ciencia es inútil.

28 Entonces claman a Jehová en su angustia,
Y los libra de sus aflicciones.

29 Cambia la tempestad en sosiego,
Y se apaciguan sus ondas.

30 Luego se alegran, porque se apaciguaron;
Y así los guía al puerto que deseaban.

31 Alaben la misericordia de Jehová,
Y sus maravillas para con los hijos de los hombres.

32 Exáltenlo en la congregación del pueblo,
Y en la reunión de ancianos lo alaben.

33 El convierte los ríos en desierto,

Y los manantiales de las aguas en sequedales;

34 La tierra fructífera en estéril,
por la maldad de los que la habitan.

35 Vuelve el desierto en estanques de aguas,
Y la tierra seca en manantiales.

36 Allí establece a los hambrientos,
Y fundan ciudad en donde vivir.

37 Siembran campos, y plantan viñas,
Y rinden abundante fruto.

38 Los bendice, y se multiplican en gran manera;
Y no disminuye su ganado.

39 Luego son menoscabados y abatidos
A causa de tiranía, de males y congojas.

40 El esparce menosprecio sobre los príncipes,
Y les hace andar perdidos, vagabundos y sin camino.

41 Levanta de la miseria al pobre,
Y hace multiplicar las familias como rebaños de ovejas.

42 Véanlo los rectos, y alégrense,
Y todos los malos cierren su boca.

43 ¿Quién es sabio y guardará estas cosas,
Y entenderá las misericordias de Jehová?

INTRODUCCIÓN.

Con el Sal. 107 comienza el Libro Quinto de los Salmos (ver pág. 632). En cuanto a su belleza poética, este poema puede catalogarse entre las más sublimes obras de cualquier literatura. Su estructura es única y da evidencia de que fue 885 compuesto para ser cantado en forma alternada (antifonal). Cada estrofa tiene una estructura simétrica. Primero se describe una calamidad: luego hay un clamor de socorro, seguido por una respuesta inmediata. Después se presenta una a invitación a la gratitud y se da la razón por la cual se ha hecho el pedido. Los estribillos dobles, con sus diversas variaciones, son muy sugestivos (vers. 6-9, 13-16, 19-22, y 28-32). En seguida de la Introducción (vers. 1-3), en la cual se invita a los redimidos a alabar a Dios, el poeta presenta cuatro notables secuencias de pensamientos en cuatro estrofas. En la primera (vers. 4-9) se habla del cuidado de Dios para con los que peregrinan en el desierto; la segunda (vers. 10- 16) describe a Dios como libertador de los presos; la tercera (vers. 17-22) ensalza a Dios como el gran sanador; la cuarta (vers. 23-32) presenta a Dios como soberano del mar. A partir de este punto la estructura literaria del poema se modifica. Los vers. 33-42 hablan de las bendiciones recibidas por los justos y la maldición que les toca en suerte a los impíos. El salmo concluye invitando a los sabios a considerar los hechos

presentados para que puedan comprender mejor la amante bondad de Dios (vers. 43).

1.

Alabad.

Una exhortación general a que todos se unan en un coro de acción de gracias a Jehová. Esto es lo menos que se puede hacer para responder a lo que se ha recibido de Dios. La alabanza agrada a Dios y deberíamos alabarlo a menudo con cantos de gratitud.

Bueno.

Heb. tob. La bondad es uno de los máximos atributos de Dios, quien es, además, la fuente de toda bondad.

Misericordia.

Heb. jésed, "amor divino" (ver la Nota Adicional del Sal. 36). El salmista sabía que la bondad y la misericordia divinas lo acompañaban continuamente (ver com. Sal. 23: 6). En todas las circunstancias difíciles de la vida, consuela saber de la gran bondad y la tierna misericordia de Dios para con sus hijos.

2.

Díganlo los redimidos.

Los seres humanos se han vendido a Satanás mediante el pecado, pero el cielo pagó un precio infinito para rescatarlos (CS 468). Los redimidos, más que cualquier otro grupo humano, tienen mayor razón para proclamar que Dios es bueno y que su misericordia es eterna. Debiéramos contar lo que Cristo ha hecho en la favor de nosotros mucho más de lo que lo hacemos. Nuestro amor por él será más profundo cuando lo expresemos (ver PVGM 240).

3.

Los ha congregado.

El mensaje de la redención penetrará en todos los oscuros rincones de la tierra, y con corazón agradecido lo aceptarán personas de toda nación, tribu, lengua y pueblo (ver Mat. 24: 14; Apoc. 14: 6-12).

4.

Anduvieron perdidos.

Esta frase se refiere, en primer lugar, a los hijos de Israel; pero también nosotros somos peregrinos y no tenemos aquí ninguna morada permanente; sin embargo, somos dirigidos por un Dios omnisapiente que nos conducirá por el camino acertado y finalmente nos llevará a la ciudad celestial (Heb. 11: 10).

5.

Su alma desfallecía.

Una descripción exacta de su triste condición. Estaban desesperados a causa de su desventura. Los hijos de Dios no debieran deprimirse. Dios desea que su pueblo disfrute de gozo. Para los que dicen que confían en él, "el abatimiento es pecaminoso e irracional" (PR 120).

6.

Clamaron.

Estribillo que se repite en todo el salmo (vers. 13, 19, 28). El pueblo, en medio de su angustia, clamó a Aquel que podía proporcionarle ayuda. Cuando llegaron a su necesidad máxima, comenzaron a orar (ver com. Juec. 3: 9).

7.

Por camino derecho.

El camino correcto es el camino derecho. Las sendas del pecado son tortuosas. El camino derecho es la ruta más corta y más fácil hacia nuestro hogar eterno.

8.

Alaben.

El salmista prorrumpe en una vibrante exhortación a todos para que se unan a él en alabanza al Redentor. Cuando recordamos lo que Dios hizo por nosotros al rescatarnos de la esclavitud del pecado, ciertamente seríamos muy ingratos si no nos uniéramos en alabanza y gratitud a Dios por tantas maravillas que ha obrado en nuestro favor.

9.

Sacia.

Inclusive en el desierto, Dios satisfizo las necesidades de Israel: le proporcionó agua del pedernal y pan del cielo. El mismo Dios aún vive, y saciará a todos los que tengan hambre y sed de justicia (Mat. 5: 6). El nunca deja que nadie se marche con las manos vacías. 886

10.

Moraban en tinieblas.

Ver com. Sal. 23: 4. Las antiguas cárceles solían ser mazmorras oscuras. En muchas de ellas se encadenaban las manos y los pies de los presos con grillos de hierro, y en esa lóbrega celda, el acusado aguardaba su sentencia. Esta es la situación de todo hijo de Adán antes de que el gran Libertador le abra las puertas de la cárcel para libertarlo. La obra del Redentor era abrir la cárcel

a los presos y proclamar libertad a los cautivos (Isa. 61: 1; Luc. 4: 17, 18).

Sombra de muerte.

Ver com. Sal. 23: 4.

11.

Fueron rebeldes.

No sólo desobedecieron a Dios, sino que despreciaron su consejo. Cuando los individuos y las naciones no siguen el plan de Dios y le son desleales, se acarrean perplejidad y angustia.

13.

Luego clamaron.

Cuando se nos acaban todos los recursos terrenales y recurrimos a Dios, él nunca deja de responder. Vez tras vez los hijos de Israel fueron derrotados en batalla y sometidos por el enemigo, pero en cuanto clamaban al Señor en procura de ayuda, él suscitaba a un libertador que los rescatara (Juec. 3: 7-9, 12-15; 4: 1-4; 6: 1-14, etc.).

14.

Sombra de muerte.

Ver com. Sal. 23: 4.

15.

Alaben.

Ver com. vers. 8, 2 1.

16.

Puertas de bronce.

Ver com. Exo. 25: 3. En la antigüedad se reforzaban las puertas de las ciudades contra los ataques enemigos recubriéndolas con gruesas planchas de bronce o de hierro. Pero ni aun las puertas de bronce ni los barrotes de hierro pueden impedir que una ciudad caiga en manos del instrumento escogido por Dios para libertar a su pueblo (ver Isa. 45: 2).

17.

Fueron afligidos.

El pecado acarrea aflicción a los que lo practican. Puede proporcionar cierto placer falso y pasajero, pero a la larga conduce al sufrimiento y al dolor.

A causa del camino de su rebelión.

Esta frase implica la persistencia en andar por el mal camino.

18.

Su alma abominó.

Cf. Job 33: 20-22. Los insensatos (vers. 17) perdieron el apetito; se acercaban a las sombrías puertas de la tumba.

19.

Pero clamaron.

El gran Sanador oye el más débil susurro y envía socorro inmediato.

20.

Envió su palabra.

Dios hizo los cielos y todos sus ejércitos por medio de su palabra (ver com. Sal. 33: 6). Esta palabra es maná para el alma hambrienta y fuente de sostén espiritual (Jer. 15: 16; Mat. 4: 4). La revelación más plena de esa palabra se ve en Cristo, la Palabra viviente que se hizo carne y habitó entre nosotros (Juan 1: 14).

21.

Alaben.

Ver com. vers. 8. ¿Por qué no han de alabar los seres humanos al Dios sanador y dador de la vida? Es difícil comprender por qué los individuos para quienes Dios ha hecho tanto se olvidan de su misericordia. Cuando el Maestro caminaba por las llanuras de Palestina y sanaba toda clase de enfermedades, siempre encontraba ingratitud. Una vez preguntó: "¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están?" Sólo un leproso, que era samaritano, volvió para dar gracias (Luc. 17: 15-18).

22.

Alabanza.

Heb. todah, "cántico de gratitud". Si ese canto va acompañado por el repudio del pecado, es una confesión. El sacrificio de un animal debía ofrecerse con consagración sincera para que tuviera valor a la vista de Dios (Isa. 1: 11; Jer. 6: 19, 20).

23.

Al mar.

En los vers. 23-30 el salmista describe una tormenta en el mar, la cual estalla repentinamente y deja a la navecilla a merced de las agitadas olas. Los marineros se amedrentan y desesperan pues temen perder la vida.

24.

Maravillas en las profundidades.

Los marinos tienen una magnífica oportunidad de estudiar el poder y la majestad de Dios. El que rige las grandes profundidades y habla a las poderosas olas, nos llevará a salvo hasta la orilla.

25.

Habló.

Dios es el creador, y todos los elementos y las leyes de la naturaleza se someten a sus mandatos; pero no se originan en Dios todas las calamidades de la naturaleza (CS 646, 647).

26.

Sus almas se derriten.

Los navegantes temen que la muerte los devore. Han perdido toda esperanza de llegar a la orilla.

27.

Toda su ciencia es inútil.

Es decir, su pericia náutica no tiene valor alguno. Su única esperanza es pedir socorro al Señor de las olas.

28.

Entonces claman.

Por encima del rugir de las olas del océano se escucha el clamor de los marinos, y la tormenta se calma tan súbitamente como se levantó.

29.

Sosiego.

Dios rige toda la naturaleza. Así como puede calmar el turbulento mar, también puede susurrar paz al atormentado 887marino del mar de la vida. Por encima del estrépito y el rugir de las tormentosas adversidades, el hijo de Dios puede oír la voz divina: "Mi paz os doy... No se turbe vuestro corazón" (Juan 14: 27).

30.

Puerto que deseaban.

El Capitán divino, que gobierna el timón, nos llevará a salvo a nuestro deseado puerto celestial. Cuál no será la alegría del que confía en Dios al llegar al ciclo y allí saludar personalmente a ese Capitán.

31.

Alaben.

La cuarta exhortación a alabar a Dios (ver com. vers. 8, 15, 2 l).

32.

En la congregación.

En la iglesia debería oírse con frecuencia la alabanza a Dios.

A partir de este punto se modifica el estilo del salmo. El estribillo, característico de las cuatro estrofas anteriores, no aparece más en este salmo. El poeta destaca el contraste del trato de Dios con los justos y con los impíos.

33.

En desierto.

Debido a la maldad de sus habitantes, la tierra fértil y bien regada se vuelve árida y estéril.

34.

Estéril.

Heb. melejah, "salina", "tierra de sal". Cuando un enemigo deseaba arruinar completamente una tierra y esterilizarla, le sembraba sal (ver Juec. 9: 45; cf. Gén. 19: 24-28).

36.

Establece a los hambrientos.

Para el Señor no hay pobreza, y se satisfarán las necesidades de todos los que confían en él.

37.

Abundante fruto.

Dios ayuda a los que cultivan el suelo.

39.

Son menoscabados.

Cuando la gente no reconoce que Dios es quien hace fructificar, se enorgullece de su éxito material; entonces, a fin de salvarla, Dios la humilla mediante la pobreza.

40.

Esparce menosprecio.

Las vicisitudes de los poderosos nos ayudan a reconocer que el "Altísimo gobierna el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da" (Dan. 4: 17, 25,32).

41.

Levanta.

Nótese el contraste entre la pobre suerte de los príncipes (vers. 40) y el ensalzamiento de los pobres y humildes. Con las bendiciones de Dios, prosperan los que eran menospreciados.

42.

Véanlo los rectos.

Las múltiples evidencias de la providencia de Dios, quien todo lo domina, atraen la atención de los justos y les estimula la fe; pero los impíos permanecen en la duda y la perplejidad.

43.

¿Quién es sabio?

El insensato muchas veces no ve más que las circunstancias inmediatas, y puede decir "en su corazón: No hay Dios" (Sal. 14:1); pero el que es sabio y observa el trato de Dios con los justos y los impíos, tal como se describe en este notable salmo, ve en ese trato una revelación del amor divino. Sin embargo, esa sabiduría no emana de la tierra, sino que desciende del cielo sobre los que la piden con fe (Sant. 1: 5).

Entenderá.

Antes de llegar a ser sabios, los que buscan sabiduría experimentarán la penosa convicción de su debilidad y desamparo. Después comenzarán a comprender algo de la gran misericordia de Dios.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-43 8T 112, 113

1, 2 MC 196; PR 414

8 CC 103; 2JT 111; PP 294

9 PR 414

9-15 MC 197

10 1JT 470; 8T 306

10, 13, 14 PR 204

17-20 MC 171

19 4T 328

20 PR 204

29,30 DTG 303

30 TM 525

43 CC 86

SALMO 108

Cántico. Salmo de David.

1 MI CORAZÓN está dispuesto, oh Dios;
Cantaré y entonaré salmos; esta es mi gloria.

2 Despiértate, salterio y arpa;
Despertaré al alba. 888

3 Te alabaré, oh Jehová, entre los pueblos;
A ti cantaré salmos entre las naciones.

4 Porque más grande que los cielos es tu misericordia,
Y hasta los cielos tu verdad.

5 Exaltado seas sobre los cielos, oh Dios,
Y sobre toda la tierra sea enaltecido tu gloria.

6 Para que sean librados tus amados,
Salva con tu diestra y respóndeme.

7 Dios ha dicho en su santuario: Yo me alegraré;
Repartiré a Siquem, y mediré el valle de Sucot.

8 Mío es Galaad, mío es Manasés,

Y Efraín es la fortaleza de mi cabeza;
Judá es mi legislador.

9 Moab, la vasija para lavarme;
Sobre Edom echaré mi calzado;
Me regocijaré sobre Filistea.

10 ¿Quién me guiará a la ciudad fortificada?
¿Quién me guiará hasta Edom?

11 ¿No serás tú, oh Dios, que nos habías desechado,
Y no salías, oh Dios, con nuestros ejércitos?

12 Danos socorro contra el adversario,
Porque vana es la ayuda del hombre.

13 En Dios haremos proezas,
Y él hollará a nuestros enemigos.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 108 se prestaría para ser entonado como himno nacional. La primera sección (vers. 1-5) corresponde, tanto en ideas como en palabras, con la segunda parte del Sal. 57; la segunda (vers. 6-13), es casi idéntica a la segunda parte del Sal. 60 (ver el trasfondo histórico de estos dos salmos en las introducciones respectivas). Es posible que las dos partes de estos salmos se hubieran combinado con fines litúrgicos para formar el Sal. 108, el cual era apropiado para los servicios del templo.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633.

1.

Mi corazón está dispuesto.

El hebreo dice "mi corazón está firme". El salmista había decidido el curso de su conducta y no se desviaría de ella. La firmeza de propósito es una característica que todos debieran cultivar.

Los vers. 1-5, salvo ligeras variantes, son muy parecidos a Sal. 57: 7-11. Ver el comentario respectivo.

Mi gloria.

El salmista desea alabar a Dios con su intelecto, su lengua, sus facultades poéticas y su talento musical. Ha dedicado todas sus facultades a su Hacedor.

2.

Despiértate, salterio y arpa.

El dulce cantor de Israel no se conforma con usar sólo su voz. pide

instrumentos musicales con que acompañar sus cánticos de alabanza. Los que poseen talentos musicales pueden y deben usar ese don para glorificar al Dador de toda buena dádiva.

Despertaré al alba.

Cuando se dedican las primeras horas de la mañana a la devoción privada, se fortalece el alma para las tareas del día y para resistir las tentaciones. Con frecuencia el Salvador se levantaba para orar mucho antes de que amaneciera (DTG 69; MC 34; ver com. Mar. 3: 13).

4.

Más grande que los cielos.

El misericordioso amor y la verdad de Dios son ilimitados e insondables. La tierra no los puede contener. Se extienden más allá del cielo.

5.

Exaltado seas.

La alabanza que el ser humano rinde a Dios debería armonizar con la abundante y amorosa bondad divina. La melodía de un gran coro debería henchir la tierra y los atrios celestiales.

6.

Tus amados.

La oración de una persona piadosa alcanza a muchas otras y algunas veces forja el destino de toda una nación (ver Sant. 5: 17, 18). Los "amados" serán libertados por su Creador, que los ama.

Los vers. 6-13 aparecen con ligeras variantes en Sal. 60: 5-12 (ver comentario respectivo).

7.

En su santuario.

O, "en su santidad". Dios es santo por naturaleza y esto le impide quebrantar sus promesas (Núm. 23: 19; Tito 1: 2). Cuando Dios habla, su palabra es firme.

Valle de Sucot. Ver com. Jos. 13: 2 7.

8.

Judá es mi legislador.

Judá es la tribu real de la cual el cetro no habría de apartarse hasta que viniera Siloh (ver Gén. 49: 10).

9.

Moab, la vasija para lavarme.

El orgullo 889 de Moab era bien conocido (Isa. 16: 6); por esto el salmista compara a esa orgullosa nación con una vasija en la cual un guerrero victorioso se lava los pies.

Filistea.

En la primera parte de su reinado, David subyugó a los filisteos (ver com. 2 Sam. 8: 1). Dios triunfará sobre todos los enemigos de su pueblo.

10.

Ciudad fortificada.

Ver com. Sal. 60: 9. El salmista esperaba que Dios le ayudara a tomar esa fortaleza. Sus esperanzas no fueron vanas (ver com. 2 Sam. 8: 14).

11.

Nos habías desechado.

En ese momento parecía que Dios había abandonado a su pueblo escogido; pero no era así, pues dirigió las huestes de Israel contra las alturas inexpugnables de Edom, y los edomitas se convirtieron en siervos de Israel (ver com. 1 Rey. 11: 15). Hoy puede hacernos penetrar en la fortaleza del enemigo. Nada puede oponerse a los que confían en él.

12.

Vana.

Cuando la ayuda humana de nada vale, podemos recibir el socorro divino. Cuando tambalea la confianza en sus prójimos, el hijo de Dios se apoya más fuertemente en el brazo del Infinito.

13.

Proezas.

La ayuda de Dios nos mueve a ayudarnos a nosotros mismos. De él recibimos valor, sabiduría y fuerza para vencer a nuestros enemigos. Si Dios dirige, con toda seguridad la iglesia avanzará victoriosa hacia el triunfo.

SALMO 109

Al músico principal. Salmo de David.

1 OH DIOS de mi alabanza, no calles;

2 Porque boca de impío y boca de
engañador se han abierto contra mí;
Han hablado de mí con lengua mentirosa;

3 Con palabras de odio me han rodeado,
Y pelearon contra mí sin causa.

4 En pago de mi amor me han sido adversarios;
Mas yo oraba.

5 Me devuelven mal por bien,
Y odio por amor.

6 Pon sobre él al impío,
Y Satanás esté a su diestra.

7 Cuando fuere juzgado, salga culpable;
Y su oración sea para pecado.

8 Sean sus días pocos;
Tome otro su oficio.

9 Sean sus hijos huérfanos,
Y su mujer viuda.

10 Anden sus hijos vagabundos, y mendiguen;
Y procuren su pan lejos de sus desolados hogares.

11 Que el acreedor se apodere de todo lo que tiene,
Y extraños saqueen su trabajo.

12 No tenga quien le haga misericordia,
Ni haya quien tenga compasión de sus huérfanos.

13 Su posteridad sea destruida;
En la segunda generación sea borrado su nombre.

14 Venga en memoria ante Jehová la maldad de sus padres,
Y el pecado de su madre no sea borrado.

15 Estén siempre delante de Jehová,
Y él corte de la tierra su memoria,

16 Por cuanto no se acordó de hacer misericordia,
Y persiguió al hombre afligido y menesteroso,
Al quebrantado de corazón, para darle muerte.

17 Amó la maldición, y ésta le sobrevino;
Y no quiso la bendición, y ella se alejó de él.

18 Se vistió de maldición como de su vestido,

Y entró como agua en sus entrañas,
Y como aceite en sus huesos.

19 Séale como vestido con que se cubra,
Y en lugar de cinto con que se ciña siempre. 890

20 Sea este el pago de parte de Jehová a los que me calumnian,
Y a los que hablan mal contra mi alma.

21 Jehová, Señor mío, favoréceme por amor de tu nombre;
Líbrame, porque tu misericordia es buena.

22 Porque yo estoy afligido y necesitado,
Y mi corazón está herido dentro de mí.

23 Me voy como la sombra cuando declina;
Soy sacudido como langosta.

24 Mis rodillas están debilitadas a causa del ayuno,
Y mi carne desfallece por falta de gordura.

25 Yo he sido para ellos objeto de oprobio;
Me miraban, y burlándose meneaban su cabeza.

26 Ayúdame, Jehová Dios mío;
Sálvame conforme a tu misericordia.

27 Y entiendan que esta es tu mano;
Que tú, Jehová, has hecho esto.

28 Maldigan ellos, pero bendice tú;
Levántense, mas sean avergonzados, y regocíjese tu siervo.

29 Sean vestidos de ignominia los que me calumnian;
Sean cubiertos de confusión como con manto.

30 Yo alabaré a Jehová en gran manera con mi boca,
Y en medio de muchos le alabaré.

31 Porque él se pondrá a la diestra del pobre,
Para librar su alma de los que le juzgan.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 109 está dedicado al músico principal. Quizá se lo compuso para ser cantado en los servicios del tabernáculo y del templo. Es una amonestación para los que pagan amor con odio, y bondad con ingratitud. En el NT parte de este salmo se aplica al caso de Judas (Hech. 1: 16-20). Se divide en tres partes: el salmista pide ayuda para defenderse de sus enemigos (vers. 1-5); solicita la retribución justa para el caudillo de esa gavilla de traidores (vers. 6-20); después de elevar una plegaria en busca de liberación, irrumpe en un cántico de gratitud a Jehová (vers. 21-31).

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622,633.

1.

No calles.

Los enemigos calumniaban al salmista y se burlaban de su Dios. David conocía tan íntimamente a su Señor y le tenía tan profunda confianza, que tuvo la osadía de pedirle que rompiera el silencio y hablara.

2.

Lengua mentirosa.

Falsos testigos apoyaban las acusaciones sin fundamento que se formulaban contra el salmista. Es difícil soportar calumnias, pero se nos insta a regocijarnos cuando, mintiendo, se diga toda clase de mal contra nosotros por causa de Cristo (Mat. 5: 11).

3.

Palabras de odio.

Cf. Jer. 18: 18.

4.

Yo oraba.

En vez de vengarse, el salmista intercedía en oración por sus enemigos. Bienaventurada la persona que, en cada prueba y ante cada falsa acusación, puede hallar refugio en el lugar secreto de comunión con Dios.

5.

Odio por amor.

La bondad del salmista era correspondida con el odio acerbo de sus enemigos. La mayor demostración del amor para los enemigos se vio en Cristo, el Hijo de Dios (ver Rom. 5: 7-10). Nunca se manifestó amor como el suyo. A pesar de la manifestación de ese amor, fue traicionado y crucificado; sin embargo, en su última agonía, el amor que tenía para sus enemigos no se apagó, pues oró: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Luc. 23: 34).

6.

Sobre él al impío.

Dios muchas veces permite que un tirano impío gobierne a un pueblo pecador.

7.

Su oración sea para pecado.

Heb. "su oración se transforme o se transformará en pecado". La forma verbal hebrea puede traducirse de las dos formas. La oración del impío no emana de un verdadero arrepentimiento sino de la tristeza por los resultados del pecado. Dios no puede aceptar tales oraciones (Prov. 28: 9; Isa. 1: 15).

8.

Sean sus días pocos.

El hebreo también permite traducir: "Serán pocos sus días" (ver com. vers. 7).

Oficio.

Heb. pequddah, un puesto administrativo 891o de supervisor. Pedro citó este versículo para autorizar que se ocupara el lugar de Judas mediante la elección de otro apóstol (Hech. 1: 20).

9.

Huérfanos.

En este mundo de pecado "es inevitable que los hijos sufran las consecuencias de la maldad de sus padres" (PP 313; ver com. Jos. 7: 15). Por otra parte, el Señor es bondadoso con los descendientes de los justos y prodiga su misericordia a su progenie (Exo. 20: 6).

11.

El acreedor.

El usurero. Se lo presenta exigiendo al deudor todo lo que posee.

12.

No tenga quien le haga misericordia.

Es decir, que no perdure la misericordia. Si bien es cierto que el amor de Dios es eterno (Jer. 31: 3), llega el momento cuando cesan los ruegos del Espíritu Santo y termina la misericordia para los pecadores ingratos (ver Gén. 6: 3).

13.

Segunda generación.

Con un sólido sentido de solidaridad familiar, el israelita deseaba que su apellido perdurara en sus descendientes. La extinción de un apellido se consideraba como una terrible calamidad (ver com. Gén. 38: 8).

17.

Esta le sobrevino.

No se indica la suerte del impío con una forma verbal de futuro, ni siguiera como un deseo, sino en la firma verbal histórica, como si fuera el resultado inevitable de la decisión que por su propia conducta han pronunciado sobre sí los impíos.

20.

El pago.

Los que desprecian el amor y la gracia de Dios traen sobre sí la maldición. Su castigo es el pago de sus acciones, el resultado de su propia elección.

23.

Sombra.

Cuando el sol declina, las sombras aumentan hasta que se confunden con la oscuridad.

Sacudido.

El salmista se siente tan indefenso como una langosta desvalida.

26.

Ayúdame.

En la última parte del salmo se renueva el clamor de ayuda, y el salmista se entrega plenamente a la misericordia de Dios. El salmo concluye con la gozosa perspectiva de que tras el sufrimiento vendrá la gloria, y tras la cruz, la corona.

28.

Bendice tú.

¿Qué importa que los impíos nos maldigan, si sabemos que la bendición celestial descansa sobre nosotros?

29

Vestidos de ignominia.

El pecado siempre provoca vergüenza y desgracia (ver Gén. 3: 7-11).

30.

Alabaré.

Debemos alabar al Señor en público. El siempre está a nuestro lado para ayudarnos para salvarnos de los enemigos que procuran destruirnos.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE.

5 CS 22; DTG 230

SALMO 110

Salmos de David.

1 JEHOVA dijo a mi Señor:
Siéntate a mi diestra,
Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

2 Jehová enviará desde Sión la vara de tu poder;
Domina en medio de tus enemigos.

3 Tu pueblo se te ofrecerá
voluntariamente en el día de tu poder,
En la hermosura de la santidad.
Desde el seno de la aurora
Tienes tú el rocío de tu juventud.

4 Juró Jehová, y no se arrepentirá:
Tú eres sacerdote para siempre
Según el orden de Melquisedec.

5 El Señor está a tu diestra;
Quebrantará las cabezas en muchas tierras.

7 Del arroyo beberá en el camino,
Por lo cual levantará la cabeza.892

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 110 fue escrito por David (ver Mat. 22: 41-45; Mar. 12: 35-37; Luc. 20: 41-43). Este salmo descuella entre los más majestuosos cánticos de la literatura hebrea. Se lo llama "la perla de los salmos mesiánicos". En él se presenta a Cristo no sólo como rey y Señor de este mundo, sino también, por solemne juramento de Dios, como eterno sacerdote. Cf. Zac. 6: 13, donde se hace referencia al Mesías como rey y sacerdote.

El Sal. 110 tiene muchos paralelos con la literatura ugarítica (ver pág. 624). Se calcula que aproximadamente 46 por ciento del vocabulario de todos los salmos tiene pasajes paralelos en el ugarítico; pero en este salmo el porcentaje es de 71 por ciento. Este elevado porcentaje también lo hay en los Sal. 29 y 93.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633.

1.

Jehová dijo a mi Señor.

En hebreo, "Yahweh dijo a 'Adoni'" (ver t. I, pág. 39). Según la afirmación de Jesús, esta conversación la sostuvieron Dios el Padre y Dios el Hijo. Cristo ocupa el lugar de máximo honor en todo el universo: a la diestra de su Padre (Efe. 1: 20-23; cf. 1 Cor. 15: 24-28).

Estrado de tus pies.

En la literatura religiosa ugarítica (ver pág. 624), el estrado del dios es parte importante de los utensilios divinos (ver Sal. 99: 5).

2.

La vara de tu poder.

Símbolo constante de autoridad y poder (ver Jer. 48: 17).

3.

Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente.

Heb. "tu pueblo, ofrendas voluntarias". Cuando el rey pase revista a su ejército para el gran día en que los enemigos de Sión sean derrotados, habrá una pronta respuesta. El pueblo voluntariamente se pondrá de parte de su caudillo.

Hermosura de la santidad.

Muchos manuscritos hebreos, y Símaco y Jerónimo, traducen: "montes de santidad". Si esta frase fuera correcta, describiría los montes de Sión como lugar de congregación de los ejércitos de Israel.

Rocío.

Quizá represente lo numeroso del ejército (ver 2 Sam. 17: 11, 12), o su lozanía y vigor (ver Sal. 133: 3; Ose. 14: 5).

4.

No se arrepentirá.

Dios, que entiende el fin desde el principio, no cambia de propósito (ver com. 1 Sam. 15: 11). Aunque el fracaso del hombre pueda demandar una interrupción momentánea en el plan de Dios, a la larga todas las cosas se harán de acuerdo con su propósito original.

Sacerdote para siempre.

Se emplea el más vigoroso lenguaje posible para mostrar que Cristo es eterno sacerdote. Lo es en virtud de la promesa divina confirmada con juramento (Heb.

7: 21). Esto reafirma el decreto, sin lugar a dudas.

Orden de Melquisedec.

En Cristo se unen el sacerdocio y la realeza, como lo estuvieron en Melquisedec, rey de Salem, sacerdote de Dios (Gén. 14: 18; Heb. 5: 6,10; 6: 20; 7: 1-3, 11, 15, 17, 24, 28).

5.

Quebrantará a los reyes.

Los potentados terrenales no tendrán éxito al oponerse a la obra del Señor, quien hará que triunfe su causa.

7.

Del arroyo beberá.

Esta figura puede sugerir un descanso reparador en medio de una tarea difícil. Tanto las fatigadas tropas como sus caudillos se alegraban de poder beber de un arroyo "en el camino" (ver com. Juec. 7: 5).

Levantará la cabeza.

Señal de que se ha desvanecido toda huella de cansancio, y que el caudillo está listo para avanzar con renovado vigor a fin de cumplir la tarea próxima (ver Luc. 21: 28).

SALMO 111

[Este salmo aparece en hebreo en forma de acróstico (ver pág. 631). Para la equivalencia en español del alfabeto hebreo, ver pág. 15.]

Aleluya.

1 ALABARE a Jehová con todo el corazón
En la compañía y congregación de los rectos.

2 Grandes son las obras de Jehová,
Buscadas de todos los que las quieren.

3 Gloria y hermosura es su obra,
Y su justicia permanece para siempre.893

4 Ha hecho memorables sus maravillas;
Clemente y misericordioso es Jehová.

5 Ha dado alimento a los que le temen;
Para siempre se acordará de su pacto.

6 El poder de sus obras manifestó a su pueblo,

Dándole la heredad de las naciones.

7 Las obras de sus manos son verdad y juicio;
Fieles son todos sus mandamientos,

8 Afirmados eternamente y para siempre,
Hechos en verdad y en rectitud.

9 Redención ha enviado a su pueblo;
Para siempre ha ordenado su pacto;
Santo y temible es su nombre.

10 El principio de la sabiduría es el temor de Jehová;
Buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos;
Su loor permanece para siempre.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 111 tiene 22 líneas, cada una de las cuales comienza con una letra del alfabeto hebreo. El Sal. 112 tiene una estructura similar, y por eso se los ha llamado "salmos gemelos" (ver un estudio de los salmos acrósticos en la pág. 631). Los Sal. 111 y 112 son salmos de alabanza y comienzan con la frase halelu Yah: "Alabad a Jehová". En la RVR esta frase forma parte del sobrescrito.

2.

Buscadas.

Un observador indiferente no siempre ve los detalles de la obra de Dios. Hay que explorarlos y descubrirlos mediante un intenso estudio. Así como el minero cava en la tierra para encontrar sus riquezas, también los estudiosos podrán descubrir los ricos tesoros de las obras de Dios.

4.

Ha hecho memorables.

Heb. "él hizo un memorial [o recordativo, o mnción] para sus obras maravillosas". El sábado es un memorial o recordativo de la creación (Gén. 2: 2, 3; DTG 248). Este memorial o monumento fue sagrado para los patriarcas y los profetas. Dios reiteró e hizo destacar otra vez la santidad del sábado al proclamar su santa ley desde el Sinaí (Exo. 20: 8-11). Cuando Cristo estuvo en la tierra asistía al culto en la sinagoga en el día sábado (Mar. 1: 21; Luc. 4: 16). Años después de la resurrección de Cristo, el apóstol Pablo observaba el sábado (Hech. 13: 14; 17: 2).

5.

Alimento.

Así como Dios proporcionó el maná para alimentar a los israelitas en el

desierto, también cuidará de su pueblo en los momentos de necesidad (ver Isa. 33: 16; CS 684, 687).

7.

Fieles.

Del verbo Heb. 'aman, "estar firmemente establecido", "ser digno de confianza". Los mandamientos de Dios, en los cuales se expone el deber del hombre, son verdaderos y dignos de confianza. Permanecen firmes para siempre; son inmutables.

8.

Afirmados eternamente.

El Señor gobierna el universo por medio de principios inmutables. En Dios "no hay mudanza, ni sombra de variación " (Sant. 1: 17).

9.

Temible.

Derivado de yara', "temer", ya sea al hombre (Gén. 50: 19) o a Dios (Deut. 6: 13). Nora', la forma verbal aquí usada, significa "ser temido", "ser reverenciado"; y aunque se aplica generalmente a Dios, también se usa con relación a cosas o actos (Exo. 34: 10: "tremenda" Deut. 8: 15: "espantoso"; Sal. 45: 4: "terribles", etc.), aunque evidentemente con referencia a los actos divinos. Nora' no se aplica a los seres humanos, excepto en dos casos en donde se refiere a una nación (Isa. 18: 2, 7), pero aun entonces parece usarse con referencia a los actos o providencias de Dios.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

4 MeM 180

4 DTG 248; 5T 74

7, 8 CS 332,487; DMJ 48; PP 355

8 Ed 27

9 CN 510: DMJ 87; DTG 565; Ed 238; Ev

102; MeM 291; OE 187; PE 70, 122; PP

314; PR 34, 178; 1T410

10 CM 84, 384; CN 23, 81, 296, 466; COES

22; Ev 104; FE 136, 169, 328, 381; 1JT

422, 453; MJ 24, 188, 242, 288, 327; PR

24; 4T 208, 425; 5T 84; 8T 199; TM 159

(más bajo Prov. 9: 10) 894

SALMO 112

[Este salmo aparece en hebreo en forma de acróstico (ver pág. 631). Para la equivalencia en español del alfabeto hebreo, ver pág, 15.]

1 BIENAVENTURADO el hombre que teme a Jehová,
Y en sus mandamientos se deleita en gran manera.

2 Su descendencia será poderosa en la tierra;
La generación de los rectos será bendita.

3 Bienes y riquezas hay en su casa,
Y su justicia permanece para siempre.

4 Resplandeció en las tinieblas luz a los rectos;
Es clemente, misericordioso y justo.

5 El hombre de bien tiene misericordia, y presta;
Gobierna sus asuntos con juicio,

6 Por lo cual no resbalará jamás;
En memoria eterna será el justo.

7 No tendrá temor de malas noticias;
Su corazón está firme, confiado en Jehová.

8 Asegurado está su corazón; no temerá,
Hasta que vea en sus enemigos su deseo.

9 Reparte, da a los pobres;
Su justicia permanece para siempre;
Su poder será exaltado en gloria.

10 Lo verá el impío y se irritará;
Crujirá los dientes, y se consumirá.
El deseo de los impíos perecerá.

INTRODUCCIÓN.-

El Sal. 112 es compañero del salmo anterior y tiene una estructura acróstica similar (ver la Introducción al Sal. 111).

1.

Se deleita en gran manera.

El secreto y la fuente de toda verdadera felicidad y prosperidad se basa en el temor del Señor. Este temor conduce a una obediencia alegre y completa de los mandamientos divinos.

2.

Poderosa.

Heb. gibbor, "fuerte", "heroico",

3.

Su justicia permanece.

El carácter de la persona piadosa refleja el carácter de Dios. "Un carácter formado a la semejanza divina es el único tesoro que podremos llevar de este mundo al venidero" (PVGM 267).

4.

En las tinieblas luz.

El Señor es la luz que resplandece en las tinieblas para los que son sinceros. El es el "Sol de justicia" (Mal. 4: 2), y es misericordioso y compasivo. El término que se traduce "rectos" está en plural, pero los adjetivos "clemente", "misericordioso" y "justo" están en singular. No cabe duda de que éstas son características de un individuo piadoso que comparte los atributos divinos y llega a ser partícipe de la naturaleza divina (ver 2 Ped. 1: 4).

5.

Con juicio.

Heb. mishpat, "decisión" o "juicio". "El hombre de bien" manifiesta buen juicio y un sentido común santificado.

6.

En memoria eterna.

El nombre del justo será bendecido siempre (ver Prov. 10: 7). Así como Dios constituyó un memorial para recordarlo en sus maravillosas obras (Sal. 111: 4), también se recordará al individuo piadoso por sus actos de misericordia y bondad. Nadie quiere que se lo olvide.

7.

Está firme.

El individuo recto tiene la conciencia limpia y una confianza estable. No es como el impío, que está continuamente atormentado por presentimientos de desgracia (ver Prov. 10: 24).

8.

Asegurado.

"Apoyado", "afirmado" (ver com. Sal. 71: 6). El corazón de los justos es sostenido por Dios y descansa sobre el firme fundamento de la fe en él.

9.

Reparte.

Es liberal y generoso. Comparte con los necesitados lo que tiene. Debido a su liberalidad, constantemente alimentan sus bienes (ver Prov. 11: 24).

10.

Se consumirá.

Los impíos contemplan la prosperidad final de los rectos y se enfurecen por ella. El pecador muere frustrado, y su fin es la destrucción. Como la cera se derrite al calor y desaparece, así será el fin de los impíos (ver com. Sal. 68: 2).

COMENTARIOS E ELENA G. DE WHITE

4 CS 394; DTG 31; MeM 244; PR 280

5 DMJ 104

6 PP 514; TM 436

6, 7 MeM 187 895

SALMO 113

Aleluya.

1 ALABAD, siervos de Jehová,
Alabad el nombre de Jehová.

2 Sea el nombre de Jehová bendito
Desde ahora y para siempre.

3 Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone,
Sea alabado en nombre de Jehová.

4 Excelso sobre todas las naciones es Jehová,
Sobre los cielos su gloria.

5 ¿Quién como Jehová nuestro Dios,
Que se sienta en las alturas,

6 Que se humilla a mirar
En el cielo y en la tierra?

7 El levanta del polvo al pobre,
Y al menesteroso alza del muladar,

8 Para hacerlos sentar con los príncipes,
Con los príncipes de su pueblo.

9 El hace habitar en familia a la estéril,
Que se goza en ser madre de hijos.
Aleluya.

INTRODUCCIÓN.-

Los Sal. 113 al 118 componen el Hallel, que se recita en las grandes fiestas de los judíos. Durante la pascua se cantaban los Sal. 113 y 1 14 antes de la comida, y después de ésta, los Sal. 115 al 118. Jesús y los discípulos cantaron estrofas de estos salmos antes de dejar el aposento alto, la noche cuando Jesús fue entregado (Mat. 26: 30; Mar. 14: 26; Ed 161; DTG 626). El Sal. 113 consta de tres estrofas iguales, cada una con tres versículos.

1.

Alabad.

En hebreo el salmo comienza con "Aleluya" (ver com. Sal. 111: 1; ver también los Sal. 148 y 150).

3.

Hasta donde se pone.

Desde temprano por la mañana hasta la noche, del campamento de Israel se oían ascender cánticos de alabanza. Así deberían ser también hoy las reuniones del pueblo de Dios. Muchas veces la falta de gratitud por las bendiciones del cielo señala el comienzo de la apostasía (Rom. 1: 20-22).

4.

Todas las naciones.

Se representa a Dios entronizado en los cielos con todas las naciones bajo su dominio (ver Dan. 2: 21).

6.

Que se humilla.

A pesar de toda la gloriosa majestad de Dios, no hay nada que sea tan pequeño que pueda pasar inadvertido para él. ¡Qué consuelo, para la frágil y endeble humanidad, saber que el Señor del universo se interesa en todos los asuntos de

nuestra vida! Esta gran verdad tiene un significado tan profundo, que ninguna filosofía humana lo puede sondear.

7.

Del muladar.

Un cuadro de liberación de la pobreza extrema y del aislamiento social.

8.

Con los príncipes.

Figura que sugiere encumbramiento a la más alta jerarquía y a la mayor dignidad posible (ver Job 36: 7; ver com. 2 Sam. 9: 7). El Señor levanta desde el hoyo más profundo a los que son verdaderamente humildes, y hace que vivan en el lugar más encumbrado.

9.

Madre de hijos.

Compárese con el caso de Ana (1 Sam. 1).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

2,3 Ed 161

3 PP 355

5,6 Ed 128; MC 342; ST 283 896

SALMO 114

1 CUANDO salió Israel de Egipto,
La casa de Jacob del pueblo extranjero,

2 Judá vino a ser su santuario,
E Israel su señorío.

3 El mar lo vio, y huyó;
El Jordán se volvió atrás.

4 Los montes saltaron como carneros,
Los collados como corderitos.

5 ¿Qué tuviste, oh mar, que huiste?
Y tú, oh Jordán, que te volviste atrás?

6 Oh montes, vosotros, collados, como corderitos?

7 A la presencia de Jehová tiembla la tierra,

A la presencia del Dios de Jacob,

8 El cual cambió la peña en estanque de aguas,
Y en fuente de aguas la roca.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 114 es notable por su forma perfecta y su dramática intensidad. Este poema consta de cuatro estrofas de dos versículos cada una. En cada estrofa la nota tónica aparece en forma breve.

2.

Judá.

Es decir, la tierra de Judá, pues la forma verbal hebrea es femenina, lo cual no concordaría si se refiriera a Judá, el hijo de Jacob. En este versículo, la división en versos es rítmica y no lógica, y no hay el propósito de establecer un contraste entre "Judá" e "Israel".

3.

El mar lo vio.

Aquí se personifica al mar Rojo, haciendo que huya veloz para que quedara preparado el camino y así los hijos de Israel pasaran sin mojarse los pies.

El Jordán se volvió atrás.

Las milagrosas providencias se vieron tanto al comienzo como al fin del peregrinaje de Egipto a Canaán. Debe reconfortarnos saber que el mismo Dios que nos sacó de la esclavitud del pecado, nos llevará sanos y salvos a través de la fuerte corriente del jordán hasta la tierra prometida.

4.

Los montes saltaron.

Una descripción poética del terremoto que acompañó a la entrega de la ley en el Sinaí (Exo. 19: 18). Entre dos grandes milagros el éxodo desde Egipto y la entrada en la tierra prometida se encuentra la gran revelación de Dios cuando dio su santa ley en el Sinaí, en medio de gran solemnidad.

5.

¿Qué tuviste?

El poeta exige a la naturaleza que explique su extraño comportamiento, que dé razones por apartarse de su conducta normal.

7.

Tiembla.

Esta es la respuesta a las preguntas hechas en los versículos anteriores. La presencia de Dios fue lo que cambió el curso de las leyes de la naturaleza.

8.

Cambió la peña.

El mismo Dios que hizo fluir agua de la roca en Refidim y de la peña en Cades (Exo. 17: 6; Núm. 20: 8-11) proporciona raudales de agua viva a sus siervos fieles (Juan 4: 14). El que sigue bebiendo de esa agua nunca tendrá sed, y ella se transformará en una fuente perenne en la cual podrá reanimarse él mismo y los cansados viajeros que transitan rumbo al cielo.

SALMO 115

1 NO A nosotros, oh Jehová, no a nosotros,
Sino a tu nombre da gloria,
Por tu misericordia, por tu verdad.

2 ¿Por qué han de decir las gentes:
¿Dónde está ahora su Dios?

3 Nuestro Dios está en los cielos; 897
Todo lo que quiso ha hecho.

4 Los ídolos de ellos son plata y oro,
Obra de manos de hombres.

5 Tienen boca, mas no hablan;
Tienen ojos, mas no ven;

6 Orejas tienen, mas no oyen;
Tienen narices, mas no huelen;

7 Manos tienen, mas no palpan;
Tienen pies, mas no andan;
No hablan con su garganta.

8 Semejantes a ellos son los que los hacen,
Y cualquiera que confía en ellos.

9 Oh Israel, confía en Jehová;
El es tu ayuda y tu escudo.

10 Casa de Aarón, confiad en Jehová;
El es vuestra ayuda y vuestro escudo.

11 Los que teméis a Jehová , confiad en Jehová;
El es vuestra ayuda y vuestro escudo.

12 Jehová se acordó de nosotros; nos bendecirá;
Bendecirá a la casa de Israel;
Bendecirá a la casa de Aarón.

13 Bendecir a los que temen a Jehová,
A pequeños y a grandes.

14 Aumentar Jehová bendición sobre vosotros;
Sobre vosotros y sobre vuestros hijos.

15 Benditos vosotros de Jehová,
Que hizo los cielos y la tierra.

16 Los cielos son los cielos de Jehová;
Y ha dado la tierra a los hijos de los hombres.

17 No alabar n los muertos a JAH,
Ni cuantos descienden al silencio;

18 Pero nosotros bendeciremos a JAH
Desde ahora y para siempre.
Aleluya.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 115 expone la necedad de adorar ¡dolos que no son sino obra humana. El salmista exhorta a todos los fieles a ensalzar y alabar sólo al Dios viviente.

En la LXX, los Sal. 114 y 115 forman uno solo, que lleva el número 113 (ver p
g. 632).

1.

No a nosotros.

El salmista menosprecia la autoalabanza, y anhela que Dios no sea insultado y ridiculizado m s por los paganos.

Los seres humanos siempre est n ansiosos de alabarse así mismos o de que otros los alaben; también son muy dados a la adulación. Debido al orgullo, característica profunda del corazón humano, se aconseja tener cuidado al dar o recibir "lisonjas o alabanzas" (PVGM 126).

2.

¿Dónde?

Dios habrá manifestado su poder en Egipto cuando Faraón preguntó: "¿Quién es Jehová ?" (Exo. 5: 2). Ahora los paganos formulan la misma pregunta burlona, y el salmista se preocupa porque aparentemente Dios permite que se use despectivamente su nombre.

3.

En los cielos.

El Señor de Israel reina en lo alto y está por encima de todo poder opositor. Su trono es inconmovible y sus propósitos inmutables, a pesar de las amenazas de los mortales.

4.

Idolos.

Las imágenes talladas de los paganos no son mas que imágenes inanimadas. Es irrazonable que los hombres adoren lo que ellos mismos han hecho con sus manos.

5.

No hablan.

Estos ídolos no tienen la facultad de comunicarse con sus adoradores. No pueden enseñarles ni se percatan de las necesidades de quienes les piden favores.

6.

No oyen.

Algunas de estas deidades paganas tenían orejas descomunales, pero esos dioses nunca oyeron oración alguna. Para burlarse de ellos, Elías propuso a los profetas de Baal que gritaran más fuerte para que su dios los oyera; pero no hubo respuesta. Baal permanecieron en silencio (1 Rey. 18: 27-29).

8.

Semejantes a ellos.

Nadie puede elevarse por encima del objeto de su adoración (ver PP 79); pero el que adora al Señor es transformado a su imagen, y avanza de gloria en gloria (ver 2 Cor. 3: 18).

10.

Casa de Aarón.

O sea, los sacerdotes. Como dirigentes y maestros espirituales, éstos debían dar un ejemplo de firme confianza en el Señor.

11.

Los que teméis a Jehová.

Los que reverencian a Dios. La invitación de confiar plenamente en su poder limitado es para todos.

12.

Jehová se acordó.

Dios nunca olvida ni aun al m s pequeño de sus hijos; por el contrario, recuerda a su pueblo en todo momento y en toda circunstancia (ver Isa. 49: 15).

13.

A pequeños y a grandes.

En hebreo se 898 emplea esta expresión para indicar que se incluye a todos. Se refiere a la edad, no a la jerarquía social ni a la estatura. Es una frase idiomática común en las Escrituras (ver Gén. 19: 11; Deut. 1: 17; 1 Sam. 5: 9; etc.).

15.

Hizo los cielos y la tierra.

En contraste con los dioses de los paganos, formados por manos humanas, nuestro Dios es el omnipotente creador, el hacedor de todo.

16.

Ha dado.

Dios creó la tierra para que fuera la morada del hombre (Gén. 1: 28; Isa. 45: 18). "Dios hizo el mundo para agrandar el cielo". "Deseaba tener una familia m s numerosa" (EGW RH 25-6-1908). Este mismo planeta ser finalmente el hogar de los redimidos. Dios ha prometido que los mansos "heredarán la tierra" (Mat. 5: 5).

17.

No alabarán.

Los muertos permanecen en un sueño inconsciente, sin percibir nada de lo que ocurre en la tierra ni en el cielo. "Los muertos nada saben" (Ecl. 9: 5; cf. Sal. 146: 4; 1 Tes. 4: 13-17). Esta declaración del salmista niega el concepto popular de que el alma se aleja del cuerpo cuando la persona muere y va a vivir feliz y eternamente en el cielo, o bien en medio de enormes tormentos. Naturalmente, es de esperar que las almas de los redimidos estuvieran ansiosas de alabar al Autor de tan maravillosa redención; pero no los muertos, puesto que ellos duermen inconscientes en sus tumbas sin poder alabar a nadie.

18.

Pero nosotros.

Esto es, los que vivimos, en contraste con los muertos (vers. 17).

Para siempre.

O sea, mientras esta vida continúe, porque los muertos no pueden bendecir al
Señor (vers. 17).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 PP 293; 5T 219

3 DMJ 87

8 PP 79

17 CS 602; 1JT 98

SALMO 116

1 AMO a Jehová , pues ha oído
Mi voz y mis súplicas;

2 Porque ha inclinado a mí su oído;
Por tanto, le invocaré, en todos mis días.

3 Me rodearon ligaduras de muerte,
Me encontraron las angustias del Seol;
Angustia y dolor había yo hallado.

4 Entonces invoqué, el nombre de Jehová, diciendo:
Oh Jehová , libra ahora mi alma.

5 Clemente es Jehová , y justo;
Sí, misericordioso es nuestro Dios.

6 Jehová guarda a los sencillos;
Estaba yo postrado, y me salvó.

7 Vuelve, oh alma mía, a tu reposo,
Porque Jehová te ha hecho bien.

8 Pues tú has librado mi alma de la muerte,
Mis ojos de lágrimas,
Y mis pies de resbalar.

9 Andaré, delante de Jehová
En la tierra de los vivientes.

10 Creí; por tanto hablé,
Estando afligido en gran manera.

11Y dije en mi apresuramiento: Todo hombre es mentiroso.

12 ¿Qué pagaré a Jehová
Por todos sus beneficios para conmigo?

13 Tomar, la copa de la salvación,
E invocaré, el nombre de Jehová.

14 Ahora pagar, mis votos a Jehová
Delante de todo su pueblo.

15 Estimada es a los ojos de Jehová
La muerte de sus santos.

16 Oh Jehová, ciertamente yo soy tu siervo,
Siervo tuyo soy, hijo de tu sierva;
Tú has roto mis prisiones.

17 Te ofreceré, sacrificio de alabanza,
E invocaré, el nombre de Jehová.

18 A Jehová pagaré, ahora mis votos
Delante de todo su pueblo, 899

19 En los atrios de la casa de Jehová,
En medio de ti, oh Jerusalén.
Aleluya.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 116 es un salmo de acción de gracias en el cual el salmista canta una experiencia personal de liberación. En el mismo se ensalza el poder salvador de Dios.

En la LXX, los vers. 1-9 forman el Sal. 114, y los vers. 10-19, el 115 (ver pág. 632).

1.

Ha oído.

El tiempo del verbo en hebreo permite traducir "está escuchando", lo cual sugiere que el salmista alaba a Dios por las repetidas respuestas a sus oraciones.

2.

Todos mis días.

Una promesa del salmista de ser constante en su vida de oración.

3.

Seol.

Heb. she'ol, no un infierno de tormentos, sino, figuradamente, la morada de los muertos, justos o impíos (ver com. Prov. 15: 11). Este texto no apoya en nada la doctrina de un infierno de llamas eternas. El salmista emplea las expresiones "ligaduras de muerte" y "angustias del Seol" para describir las vicisitudes por las que ha pasado en su vida, y de las cuales ha sido librado. Por lo tanto, la expresión "angustias del Seol" no puede relacionarse con algo que sucederá después de la muerte. Evidentemente, la prueba sufrida por el salmista lo había llevado al borde mismo de la muerte.

6.

Los sencillos.

Heb. pethi, "persona joven, ingenua, sin experiencia". La LXX traduce con el vocablo néptia, "niñitos", que se emplea en Mat. 11: 25. Como un padre amante guía y conduce los pasos de su hijito, así también el Señor, en su misericordia, guía a sus hijos por los caminos de la vida.

7.

Reposo.

El verdadero reposo sólo se encuentra confiando plenamente en Dios. Este reposo elimina la preocupación y el nerviosismo(ver Mat. 11: 29).

9.

Andaré.

Caminar delante de (literalmente "en presencia de") Dios significa estar en armonía con él. Dos personas no pueden andar juntas si no están de acuerdo (Amós 3: 3).

10.

Creí.

O, "confié".

Por tanto.

Mejor, "cuando". El pedido de liberación que el salmista elevaba se basaba en una fe profunda.

11.

Mi apresuramiento.

Cuando la gente se siente muy afligida, muchas veces juzga apresuradamente a su prójimo; pero las palabras precipitadas a menudo van seguidas de amargo remordimiento. Aunque algunas personas parezcan engañosas y con frecuencia no

se les pueda tener confianza, pocas veces la situación es tan desesperada como parece a primera vista.

12.

Sus beneficios.

Cuando somos abandonados por personas de quienes esperábamos ayuda, aprendemos a apreciar el socorro y la benignidad celestiales. El salmista se pregunta cómo podrá expresar mejor su gratitud a Dios por todos los beneficios que ha recibido de él.

14.

Pagaré mis votos.

Es grave asunto no pagar los votos hechos al Señor (ver Hech. 5: 1-10).

15.

La muerte de sus santos.

El Señor no es indiferente ante la muerte de sus santos (Mat. 10: 29-31). Los ángeles guardianes acompañan a los santos cuando recorren el valle de sombra de muerte, marcan el lugar donde descansan, y serán los primeros en saludarlos en la gloriosa mañana de la resurrección (Ed 295). Muchos de los cristianos perseguidos durante los primeros siglos, iban al martirio repitiendo este versículo, animados por su mensaje.

17.

Alabanza.

Ver com. Sal. 107: 22.

18.

Pagaré ahora mis votos.

Ver com. vers. 14.

19.

En los atrios.

La alabanza a Dios no debe limitarse a la alcoba. En las reuniones de los santos debieran oírse las voces de quienes testifican de la bondad de Dios. En la Palabra divina se nos insta tanto a la alabanza pública como a la devoción privada.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-8 Ed 162

12 PP 185; 5T 87, 220

12-14 DTG 314; MC 68

13 2JT 110

15 2JT 110

18,19 PP 580 900

SALMO 117

1 ALABAD a Jehová, naciones todas;
Pueblos todos, alabadle.

2 Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia,
Y la fidelidad de Jehová es para siempre.
Aleluya.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 117 es una invitación a todas las naciones a que alaben al Señor por la misericordiosa bondad que manifiesta a su pueblo. A pesar de su elevado tema, es el más corto de los salmos. "Antes de salir del aposento alto, el Salvador entonó con sus discípulos un canto de alabanza. Su voz fue oída, no en los acordes de alguna endecha triste, sino en las gozosas notas del cántico pascual" , o sea el salmo 117 (DTG 626,627).

En la LXX, el "aleluya" con el cual concluye el Sal. 116 es la introducción del Sal. 117; y el "aleluya" final del Sal. 117 da comienzo al Sal. 118.

1.

Naciones todas.

En esta gloriosa invitación para alabar al Señor no se omite tribu o nación alguna. Pablo cita las palabras de este versículo para mostrar que en Cristo la misericordia de Dios se ha extendido tanto a los gentiles como a los judíos (Rom. 15: 11).

2.

Misericordia.

Heb. jésed, "amor divino" (ver la Nota Adicional del Sal. 36).

Ha engrandecido.

Heb. gabar, "ensalzar".

Fidelidad.

Heb. 'émeth, voz que sugiere "firmeza", "confiabilidad", "estabilidad", "lealtad" y también "verdad". Estos atributos divinos son tan eternos como Dios mismo. En medio de la inestabilidad e inseguridad humanas, el hijo de Dios puede descansar seguro en el amor de Dios.

Aleluya.

O sea, "Alabad a Jehová".

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1,2 DTG 627

SALMO 118

1 ALABAD a Jehová, porque él es bueno;
Porque para siempre es su misericordia.

2 Diga ahora Israel,
Que para siempre es su misericordia.

3 Diga ahora la casa de Aarón,
Que para siempre es su misericordia.

4 Digan ahora los que temen a Jehová,
Que para siempre es su misericordia.

5 Desde la angustia invoqué a JAH,
Y me respondió JAH, poniéndome en lugar espacioso.

6 Jehová está conmigo; no temeré
Lo que me pueda hacer el hombre.

7 Jehová está conmigo entre los que me ayudan;
por tanto, yo veré mi deseo en los que me aborrecen.

8 Mejor es confiar en Jehová
Que confiar en el hombre.

9 Mejor es confiar en Jehová
Que confiar en príncipes.

10 Todas las naciones me rodearon;
Mas en el nombre de Jehová yo las destruiré.

11 Me rodearon y me asediaron;
Mas en el nombre de Jehová yo las destruiré.

12 Me rodearon como abejas; se enardecieron como fuego de espinos; 901
Mas en el nombre de Jehová yo las destruiré.

13 Me empujaste con violencia para que cayese,
Pero me ayudó Jehová.

14 Mi fortaleza y mi cántico es JAH,
Y él me ha sido por salvación.

15 Voz de júbilo y de salvación hay en las tiendas de los justos;
La diestra de Jehová hace proezas.

16 La diestra de Jehová es sublime;
La diestra de Jehová hace valentías.

17 No moriré, sino que viviré,
Y contaré las obras de JAH.

18 Me castigó gravemente JAH,
Mas no me entregó a la muerte.

19 Abridme las puertas de la justicia;
Entraré por ellas, alabaré a JAH.

20 Esta es puerta de Jehová;
Por ella entrarán los justos.

21 Te alabaré porque me has oído,
Y me fuiste por salvación.

22 La piedra que desecharon los edificadores
Ha venido a ser cabeza del ángulo.

23 De parte de Jehová es esto,
Y es cosa maravillosa a nuestros ojos.

24 Este es el día que hizo Jehová;
Nos gozaremos y alegraremos en él.

25 Oh Jehová, sálvanos ahora, te ruego;
Te ruego, oh Jehová, que nos hagas prosperar ahora.

26 Bendito el que viene en el nombre de Jehová;
Desde la casa de Jehová os bendecimos.

27 Jehová es Dios, y nos ha dado luz;
Atad víctimas con cuerdas a los cuernos del altar.

28 Mi Dios eres tú, y te alabaré;
Dios mío, te exaltaré.

29 Alabad a Jehová, porque él es bueno; Porque para siempre es su misericordia.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 118 es un himno nacional de acción de gracias. Se cree, generalmente, que fue compuesto para alguna fiesta nacional. Parece dividirse en dos partes principales: los vers. 1- 19, y los vers. 20-29. Los vers. 1-19 tal vez eran cantados por los israelitas cuando iban en camino al templo para ofrecer sacrificios o para celebrar alguna fiesta. El vers. 19 era recitado por el grupo cuando llegaba a la puerta y solicitaba permiso para entrar. Los vers. 20-28, representan la conversación entre los que ya estaban en el templo y los que acababan de llegar. El salmo concluye con un gran coro entonado por toda la congregación (vers. 29).

1.

Alabad a Jehová.

El tema de este salmo es la gratitud. Se invita a todos a participar en este gran coro de alabanza.

Misericordia.

Heb. jésed, "amor" (ver la Nota Adicional del Sal. 36).

2.

Diga ahora Israel.

Israel había sido objeto especial del amor de Dios: el Señor lo había librado del pueblo de Egipto y lo había guiado a través del desierto hasta la tierra prometida.

3.

Casa de Aarón.

Los hijos de Aarón fueron consagrados para su oficio sagrado.

4.

Los que temen.

Se exhorta fervientemente a todos los que han aceptado el culto de Jehová, sean judíos o gentiles, sacerdotes o laicos, a que se unan en el cántico de alabanza.

5.

Lugar espacioso.

El Señor nos coloca en donde las circunstancias no nos angustien y donde tengamos libertad de movimiento.

6.

Conmigo.

"Por mí". El salmista estaba tranquilo y confiado, aunque sus enemigos continuamente tramaban su muerte. Sabía que si el Señor estaba por él, nadie podría estar contra él (ver Rom. 8: 31).

7.

Entre los que me ayudan.

Dios se une a los que ayudan al salmista y lo conduce a la victoria.

Mi deseo.

Esta frase no está en el texto hebreo. La oración dice literalmente: "Y yo miraré a los que me odian".

8.

En Jehová.

Los seres humanos suelen traicionar la confianza depositada en ellos; pero el Señor nunca defrauda a los que confían en él.

9.

En príncipes.

Aun los de noble alcurnia y autoridad no son plenamente dignos de 902

confianza. A pesar de sus mejores intenciones, los seres humanos pueden caer debido a su natural debilidad.

12.

Fuego de espinos.

Un fuego que arde muy vivamente por corto tiempo pero que se extingue con rapidez.

14.

Mi fortaleza y mi cántico.

En hebreo este versículo es idéntico a la primera parte de Exo. 15: 2. Quizá el salmista recordaba la gran liberación en el mar Rojo. El Libertador que rescató a los israelitas de Egipto aún vive.

15.

Tiendas.

O sea, moradas, viviendas.

17.

No moriré.

El salmista expresa su seguridad de que en esta ocasión no morirá, pues no debe dar motivo de regocijo a sus enemigos. Cuando la oscuridad y la melancolía rodeaban a los santos de Dios y temían perder la vida, este texto los consolaba. Estas palabras las pronunció en su lecho de enfermedad Juan Wiclef, el gran reformador inglés, para afirmar que viviría para así poder "denunciar las maldades de los frailes" (CS 94).

18.

Me castigó.

De vez en cuando el Señor permite que su pueblo padezca aflicción, a fin de apartarlo de las cosas terrenas. La vara del castigo parece ser dura, pero la administra una mano omnisapiente y amantísima (Job 5: 17; Prov. 3: 11; Heb. 12: 5, 7, 11).

19.

Las puertas de la justicia.

Sin duda se refiere a las puertas del templo, a las cuales quizá se llamaba "puertas de justicia" debido a la norma de justicia a la cual Dios deseaba conducir a los que entraban por ellas.

21.

Me has oído.

Heb. "Tú me has respondido".

22.

La piedra.

Esta profecía se basa en un incidente histórico ocurrido durante la construcción del templo de Salomón (DTG 548, 549).

Cabeza de ángulo.

A Isaías se le mostró que esa piedra representaba a Cristo (Isa. 8: 13-15; 28: 16; cf. Hech. 4: 11; 1 Ped. 2: 6). En su humillación, Cristo fue despreciado y rechazado, pero al ser glorificado se transformó en cabeza de todas las cosas, tanto en el cielo como en la tierra (Efe. 1: 22).

23.

De parte de Jehová.

La exaltación de Cristo no es obra humana. Dios mismo "le exaltó hasta lo sumo" (Fil. 2: 9).

24.

Este es el día.

Atanasio, Adán Clarke, Alberto Barnes y otros comentadores bíblicos han interpretado que este pasaje se refiere al domingo, como día de culto de la iglesia del Nuevo Testamento. Bien podría uno preguntarse cómo este pasaje -sin tener relación bíblica alguna con el día semanal de culto- podría aplicarse al primer día de la semana. Esos comentadores hacen esta aplicación al relacionar el vers. 24 con los vers. 22, 23. Afirman que, como Cristo es la principal piedra del ángulo de su iglesia (vers. 22, 23) y, por lo tanto, toda la estructura del cristianismo está edificada sobre él, el día de su resurrección es el día cuando fue hecho "principal piedra del ángulo", y que este día de resurrección es el que se menciona en el vers. 24.

Otros comentadores rechazan tal interpretación y afirman que el contexto no proporciona ninguna base para considerar que se trate de un día de descanso semanal. Entre ellos están Agustín, Lutero, Calvino y muchos expositores modernos. Creen que el Sal. 118 se compuso para la celebración de la fiesta de los tabernáculos en tiempo de Nehemías (Neh. 8: 14-18), y por lo tanto aplican la frase "este es el día" a ese acontecimiento o a cualquier otro día de regocijo especial que se celebraba con este salmo.

El Sal. 118 es un cántico congregacional de alabanza. En el vers. 19 parece describirse a un grupo de adoradores que está frente a las puertas del templo y pide ser admitido. El vers. 20 da la respuesta de los sacerdotes que están en el templo: "Esta es puerta de Jehová; por ella entrarán los justos". Cuando la procesión entraba en el recinto sagrado, sus integrantes clamaban alborozados: "Este es el día, etc.". Tanto el vers. 20 como el 24 comienzan con el pronombre demostrativo hebreo zeh (éste). En el vers. 20 se señala una puerta, una realidad presente. En el vers. 24 se indica el día cuando se entraba por dicha puerta, también una realidad presente. Está fuera de toda duda que no hay en este texto el menor indicio de una referencia al día domingo.

25.

Sálvanos ahora.

Heb. hoshi'ah nna' que también puede traducirse "¡Salva, te lo ruego!" Sin duda que la aclamación de "hosanna", entonada durante la entrada triunfal (Mat. 21: 9), se originó en estas dos voces hebreas.

26.

Bendito.

Cuando Cristo hizo su entrada triunfal en Jerusalén, los discípulos exclamaron: "Bendito el rey que viene en el nombre del Señor" (Luc. 19: 38). 903

27.

Nos ha dado luz.

Así como Dios hizo surgir la luz al comienzo de la creación (Gén. 1: 15), también disipará la oscuridad de la noche de calamidades para revelar la luz de su gracia.

Atad víctimas con cuerdas.

"Víctimas", Heb.jag, "un festival". Jag aparece 61 veces. Se traduce "sacrificio" en Exo. 23: 8 y "fiestas" en Isa. 29: 1. Como la traducción da lugar a dudas, muchos traductores, para ser consecuentes, prefieren la traducción "festival" o "fiestas". En cuanto a "cuerdas", Heb. 'abothim, algunas versiones antiguas lo hacen equivaler a "ramos". Esta combinación de ideas sugiere una fiesta con profusión de adornos, con ramos para engalanar una procesión, o bien la ruta que ésta seguía hasta llegar "a los cuernos del altar". Aparentemente no hay una explicación satisfactoria del pasaje, si se conserva un sentido literal. "Cerrad la procesión, ramos en mano" (BJ).

29.

Alabad a Jehová.

Una terminación adecuada para este salmo regio.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

8,9 2JT 137

17 1T 96

19 PP 580

22 DTG 548

26 DTG 543

27 1JT 148; 1T 169

SALMO 119

[Este salmo aparece en hebreo en forma de acróstico (ver pág. 631). Para la equivalencia en español del alfabeto hebreo, ver págs. 15,l6]

ALEF

1 BIENAVENTURADOS los perfectos de camino,

Los que andan en la ley de Jehová.

2 Bienaventurados los que guardan sus testimonios,
Y con todo el corazón le buscan;

3 Pues no hacen iniquidad
Los que andan en sus caminos.

4 Tú encargaste
Que sean muy guardados tus mandamientos.

5 ¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos
Para guardar tus estatutos!

6 Entonces no sería yo avergonzado,
Cuando atendiese a todos tus mandamientos.

7 Te alabaré con rectitud de corazón
Cuando atendiese a todos tus mandamientos.

8 Tus estatutos guardaré;
No me dejes enteramente.

BET

9 ¿Con qué limpiará el joven su camino?
Con guardar tu palabra.

10 Con todo mi corazón te he buscado;
No me dejes desviarme de tus mandamientos.

11 En mi corazón he guardado tus dichos,
Para no pecar contra ti.

12 Bendito tú, oh Jehová;
Enséñame tus estatutos.

13 Con mis labios he contado
Todos los juicios de tu boca.

14 Me he gozado en el camino de tus testimonios
Más que de toda riqueza.

15 En tus mandamientos meditaré;
Consideraré tus caminos.

16 Me regocijaré en tus estatutos;
No me olvidaré de tus palabras.

GUIMEL

17 Haz bien a tu siervo; que viva,

Y guarde tu palabra.

18 Abre mis ojos, y miraré
Las maravillas de tu ley.

19 Forastero soy yo en la tierra;
No encubras de mí tus mandamientos.

20 Quebrantada está mi alma de desear 904
Tus juicios en todo tiempo.

21 Reprendiste a los soberbios, los malditos,
Que se desvían de tus mandamientos.

22 Aparta de mí el oprobio y el menosprecio,
Porque tus testimonios he guardado.

23 Príncipes también se sentaron y hablaron contra mí;
Mas tu siervo meditaba en tus estatutos,

24 Pues tus testimonios son mis delicias
Y mis consejeros.

DALET

25 Abatida hasta el polvo está mi alma;
Vivifícame según tu palabra.

26 Te he manifestado mis caminos, y me has respondido;
Enséñame tus estatutos.

27 Hazme entender el camino de tus mandamientos,
Para que medite en tus maravillas.

28 Se deshace mi alma de ansiedad;
Susténtame según tu palabra.

29 Aparta de mí el camino de la mentira,
Y en tu misericordia concédeme tu ley.

30 Escogí el camino de la verdad;
He puesto tus juicios delante de mí.

31 Me he apegado a tus testimonios;
Oh Jehová, no me avergüences.

32 Por el camino de tus mandamientos correré,
Cuando ensanches mi corazón.

HE

33 Enséñame, oh Jehová, el camino de tus estatutos,

Y lo guardaré hasta el fin.

34 Dame entendimiento, y guardaré tu ley,
Y la cumpliré de todo corazón.

35 Guíame por la senda de tus mandamientos,
Porque en ella tengo mi voluntad.

36 Inclina mi corazón a tus testimonios,
Y no a la avaricia.

37 Aparta mis ojos, que no vean la vanidad;
Avívame en tu camino.

38 Confirma tu palabra a tu siervo,
Que te teme.

39 Quita de mí el oprobio que he temido,
Porque buenos son tus juicios.

40 He aquí yo he anhelado tus mandamientos;
Vivifícame en tu justicia.

VAU

41 Venga a mí tu misericordia, oh Jehová;
Tu salvación, conforme a tu dicho.

42 Y daré por respuesta a mi avergonzador,
Que en tu Palabra he confiado.

43 No quites de mi boca en ningún tiempo la palabra de verdad,
Porque en tus juicios espero.

44 Guardaré tu ley siempre,
Para siempre y eternamente.

45 Y andaré en libertad,
Porque busqué tus mandamientos.

46 Hablaré de tus testimonios delante de los reyes,
Y no me avergonzaré;

47 Y me regocijaré en tus mandamientos,
Los cuales he amado.

48 Alzaré asimismo mis manos a tus mandamientos que amé,
Y meditaré en tus estatutos.

ZAIN

49 Acuérdate de la palabra dada a tu siervo,

En la cual me has hecho esperar.

50 Ella es mi consuelo en mi aflicción,
Porque tu dicho me ha vivificado.

51 Los soberbios se burlaron mucho de mí,
Mas no me he apartado de tu ley.

52 Me acordé, oh Jehová, de tus juicios antiguos,
Y me consolé.

53 Horror se apoderó de mí a causa de los inicuos
Que dejan tu ley.

54 Cánticos fueron para mí tus estatutos
En la casa en donde fui extranjero.

55 Me acordé en la noche de tu nombre, oh Jehová,
Y guardé tu ley.

56 Estas bendiciones tuve
Porque guardé tus mandamientos. 905

CHET

57 Mi porción es Jehová;
He dicho que guardaré tus palabras.

58 Tu presencia supliqué de todo corazón;
Ten misericordia de mí según tu palabra.

59 Consideré mis caminos,
Y volví mis pies a tus testimonios.

60 Me apresuré y no me retardé
En guardar tus mandamientos.

61 Compañías de impíos me han rodeado,
Mas no me he olvidado de tu ley.

62 A medianoche me levanto para alabarte
Por tus justos juicios.

63 Compañero soy yo de todos los que te temen
Y guardan tus mandamientos.

64 De tu misericordia, oh Jehová, está llena la tierra;
Enséñame tus estatutos.

TET

65 Bien has hecho con tu siervo,

Oh Jehová, conforme a tu palabra.

66 Enséñame buen sentido y sabiduría,
Porque tus mandamientos he creído.

67Antes que fuera yo humillado,
descarriado andaba;
Mas ahora guardo tu palabra.

68 Bueno eres tú, y bienhechor;
Enséñame tus estatutos.

69 Contra mí forjaron mentira los soberbios,
Mas yo guardaré de todo corazón tus mandamientos.

70 Se engrosó el corazón de ellos como sebo,
Mas yo en tu ley me he regocijado.

71 Bueno me es haber sido humillado,
Para que aprenda tus estatutos.

72 Mejor me es la ley de tu boca
Que millares de oro y plata.

YOD

73 Tus manos me hicieron y me formaron;
Hazme entender, y aprenderé tus mandamiento

74 Los que te temen me verán, y se alegrarán,
Porque en tu palabra he esperado.

75 Conozco, oh Jehová, que tus juicios son justos,
Y que conforme a tu fidelidad me afligiste.

76 Sea ahora tu misericordia para consolarme,
Conforme a lo que has dicho a tu siervo.

77 Vengan a mí tus misericordias, para que viva,
Porque tu ley es mi delicia.

78 Sean avergonzados los soberbios,
porque sin causa me han calumniado;
Pero yo meditaré en tus mandamientos.

79 Vuélvanse a mí los que te temen
Y conocen tus testimonios.

80 Sea mi corazón íntegro en tus estatutos,
Para que no sea yo avergonzado.

CAF

81 Desfallece mi alma por tu salvación,
Mas espero en tu palabra.

82 Desfallecieron mis ojos por tu palabra,
Diciendo: ¿Cuándo me consolarás?

83 Porque estoy como el odre al humo;
Pero no he olvidado tus estatutos.

84 ¿Cuántos son los días de tu siervo?
¿Cuándo harás juicio contra los que me persiguen?

85 Los soberbios me han cavado hoyos;
Mas no proceden según tu ley.

86 Todos tus mandamientos son verdad;
Sin causa me persiguen; ayúdame.

87 Casi me han echado por tierra,
Pero no he dejado tus mandamientos.

88 Vivifícame conforme a tu misericordia,
Y guardaré los testimonios de tu boca.

LAMED

89 Para siempre, oh Jehová,
Permanece tu palabra en los cielos.

90 De generación en generación es tu fidelidad;
Tú afirmaste la tierra, y subsiste.

91 Por tu ordenación subsisten todas las cosas hasta hoy,
Pues todas ellas te sirven. 906

92 Si tu ley no hubiese sido mi delicia,
Ya en mi aflicción hubiera perecido.

93 Nunca jamás me olvidaré de tus mandamientos,
Porque con ellos me has vivificado.

94 Tuyo soy yo, sálvame,
Porque he buscado tus mandamientos.

95 Los impíos me han aguardado para destruirme;
Mas yo consideraré tus testimonios.

96 A toda perfección he visto fin;
Amplio sobremanera es tu mandamiento.

MEM

97 ¡Oh, cuánto amo yo tu ley!
Todo el día es ella mi meditación.

98 Me has hecho más sabio que mis
enemigos con tus mandamientos,
Porque siempre están conmigo.

99 Más que todos mis enseñadores he entendido,
Porque tus testimonios son mi meditación.

100 Más que los viejos he entendido,
Porque he guardado tus mandamientos;

101 De todo mal camino contuve mis pies,
Para guardar tu palabra.

102 No me aparté de tus juicios,
Porque tú me enseñaste.

103 ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!
Más que la miel a mi boca.

104 De tus mandamientos he adquirido inteligencia;
Por tanto, he aborrecido todo camino de mentira.

NUN

105 Lámpara es a mis pies tu palabra,
Y lumbrera a mi camino.

106 Juré y ratifiqué
Que guardaré tus justos juicios.

107 Afligido estoy en gran manera;
Vivifícame, oh Jehová, conforme a tu palabra.

108 Te ruego, oh Jehová, que te sean agradables los sacrificios voluntarios de
mi boca,
Y me enseñes tus juicios.

109 Mi vida está de continuo en peligro,
Mas no me he olvidado de tu ley.

110 Me pusieron lazo los impíos,
Pero yo no me desvié de tus mandamientos.

111 Por heredad he tomado tus testimonios para siempre,
Porque son el gozo de mi corazón.

112 Mi corazón incliné a cumplir tus estatutos
De continuo, hasta el fin.

SAMEC

113 Aborrezco a los hombres hipócritas;
Mas amo tu ley.

114 Mi escondedero y mi escudo eres tú;
En tu palabra he esperado.

115 Apartaos de mí, malignos,
Pues yo guardaré los mandamientos de mi Dios.

116 Susténtame conforme a tu palabra, y viviré;
Y no quede yo avergonzado de mi esperanza.

117 Sosténme, y seré salvo,
Y me regocijaré siempre en tus estatutos.

118 Hollaste a todos los que se desvían de tus estatutos,
Porque su astucia es falsedad.

119 Como escorias hiciste consumir a todos los impíos de la tierra;
Por tanto, yo he amado tus testimonios.

120 Mi carne se ha estremecido por temor de ti,
Y de tus juicios tengo miedo.

AYIN

121 Juicio y justicia he hecho;
No me abandones a mis opresores.

122 Afianza a tu siervo para bien;
No permitas que los soberbios me opriman.

123 Mis ojos desfallecieron por tu salvación,
Y por la palabra de tu justicia.

124 Haz con tu siervo según tu misericordia,
Y enséñame tus estatutos.

125 Tu siervo soy yo, dame 907 entendimiento
Para conocer tus testimonios.

126 Tiempo es de actuar, oh Jehová,
Porque han invalidado tu ley.

127 Por eso he amado tus mandamientos
Más que el oro, y más que oro muy puro.

128 Por eso estimé rectos todos tus mandamientos sobre todas las cosas,
Y aborrecí todo camino de mentira.

PE

129 Maravillosos son tus testimonios;
Por tanto, los ha guardado mi alma.

130 La exposición de tus palabras alumbra;
Hace entender a los simples.

131 Mi boca abrí y suspiré,
Porque deseaba tus mandamientos.

132 Mírame, y ten misericordia de mí,
Como acostumbras con los que aman tu nombre.

133 Ordena mis pasos con tu palabra,
Y ninguna iniquidad se enseñoree de mí.

134 Líbrame de la violencia de los hombres,
Y guardaré tus mandamientos.

135 Haz que tu rostro resplandezca sobre tu siervo,
Y enséñame tus estatutos.

136 Ríos de agua descendieron de mis ojos,
Porque no guardaban tu ley.

TSADE

137 Justo eres tú, oh Jehová,
Y rectos tus juicios.

138 Tus testimonios, que has recomendado.
Son rectos y muy fieles.

139 Mi celo me ha consumido,
Porque mis enemigos se olvidaron de tus palabras.

140 Sumamente pura es tu palabra,
la ama tu siervo.

141 Pequeño soy yo, y desechado,
Mas no me he olvidado de tus mandamientos.

142 Tu justicia es justicia eterna,
Y tu ley la verdad.

143 Aflicción y angustia se han apoderado de mí,
Mas tus mandamientos fueron mi delicia.

144 Justicia eterna son tus testimonios;
Dame entendimiento, y viviré.

COF

145 Clamé con todo mi corazón;
respóndeme, Jehová,
Y guardaré tus estatutos.

146 A ti clamé; sálvame,
Y guardaré tus testimonios.

147 Me anticipé al alba, y clamé;
Esperé en tu palabra.

148 Se anticiparon mis ojos a las vigilia de la noche,
Para meditar en tus mandatos.

149 Oye mi voz conforme a tu misericordia;
Oh Jehová, vivifícame conforme a tu juicio.

150 Se acercaron a la maldad los que me persiguen;
Se alejaron de tu ley.

151 Cercano estás tú, oh Jehová,
Y todos tus mandamientos son verdad.

152 Hace ya mucho que he entendido tus testimonios,
Que para siempre los has estableció

RESH

153 Mira mi aflicción, y líbrame,
Porque de tu ley no me he olvidado

154 Defiende mi causa, y redímeme;
Vivifícame con tu palabra.

155 Lejos está de los impíos la salvación,
Porque no buscan tus estatutos.

156 Muchas son tus misericordias, oh Jehová;
Vivifícame conforme a tus juicios.

157 Muchos son mis perseguidores y mis enemigos,
Mas de tus testimonios no me he apartado.

158 Veía a los prevaricadores, y me disgustaba,
Porque no guardaban tus palabras.

159 Mira, oh Jehová, que amo tus mandamientos;
Vivifícame conforme a tu misericordia. 908

160 La suma de tu palabra es verdad,
Y eterno es todo juicio de tu justicia.

SIN

161 Príncipes me han perseguido sin causa,
Pero mi corazón tuvo temor de tus palabras.

162 Me regocijo en tu palabra
Como el que halla muchos despojos.

163 La mentira aborrezco y abomino;
Tu ley amo.

164 Siete veces al día te alabo
A causa de tus justos juicios.

165 Mucha paz tienen los que aman tu ley,
Y no hay para ellos tropiezo.

166 Tu salvación he esperado, oh Jehová,
Y tus mandamientos he puesto por obra.

167 Mi alma ha guardado tus testimonios,
Y los he amado en gran manera.

168 He guardado tus mandamientos y tus testimonios,
Porque todos mis caminos están delante de ti.

TAU

169 Llegue mi clamor delante de ti, oh Jehová;
Dame entendimiento conforme a tu palabra.

170 Llegue mi oración delante de ti;
Líbrame conforme a tu dicho.

171 Mis labios rebosarán alabanza
Cuando me enseñes tus estatutos.

172 Hablará mi lengua tus dichos,
Porque todos tus mandamientos son justicia.

173 Esté tu mano pronta para socorrerme,
Porque tus mandamientos he escogido.

174 He deseado tu salvación, oh Jehová,
Y tu ley es mi delicia.

175 Viva mi alma y te alabe,
Y tus juicios me ayuden.

176 Yo anduve errante como oveja extraviada; busca a tu siervo,
Porque no me he olvidado de tus mandamientos.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 119 expone la alegría y el gozo que experimenta el que sigue la ley de Dios como su guía.

Este es un salmo acróstico compuesto de 22 partes, cada una de las cuales consta de 8 versículos. Las 22 partes corresponden a las 22 letras del alfabeto hebreo (ver pág. 15). En hebreo todos los versículos de la primera sección comienzan con 'álef , primera letra del alfabeto hebreo. Todos los versículos de la segunda sección con bet, segunda letra de ese alfabeto, etc.

Encuanto a que David sea el autor del Sal. 119. ver DTG 364; OE 270; 3TS 386; 4T 534. El primer versículo presenta el tema en torno del cual gira todo el salmo. Salvo el vers. 122, todos los demás contienen alguna referencia inequívoca a la revelación de Dios a la humanidad.

En la primera sección del salmo, aparecen las siguientes palabras: "ley", "testimonios", "caminos", "mandamientos", "estatutos" y "juicios", las cuales indican los diferentes aspectos de la revelación divina (ver com. Sal. 19: 7). El uso de estos diferentes vocablos embellece el salmo y evita la monótona repetición de una misma palabra.

1.

Bienaventurados.

Heb. 'ashre (ver com. Sal. 1: 1). El salmo comienza con una bendición para los que obedecen la ley del Señor.

Perfectos.

Heb. temimim, plural de tamim, "completo", "sin culpa", "intachable"; se traduce también como "perfecto" (Gén. 6: 9).

Que andan.

Una vida santa equivale a vivir de acuerdo a la ley.

Ley.

Heb. torah, "enseñanza" o "instrucción" (ver com. Deut. 31: 9; Sal. 19: 7; Prov. 3: 1).

2.

Testimonios.

Ver com. Sal. 19: 7.

Todo el corazón.

No se puede servir al Señor con el corazón dividido (Deut. 6: 5; Mat. 6:24; 12:

30; Luc. 16: 13).

3.

No hacen iniquidad.

O sea que su único propósito es estar en armonía con la voluntad de Dios.

4.

Mandamientos.

Heb. piqqudim, "órdenes", "preceptos", es decir, mandatos específicos que expresan nuestro deber para con Dios (ver com. Sal. 19: 8). Los mandamientos de Dios requieren cuidadosa obediencia y las personas o naciones no pueden quebrantarlos sin que sufran resultados desastrosos.909

5.

Estatutos.

Heb. joq, "lo prescrito", del verbo jaqaq, "grabar" o "inscribir".

6.

Mandamientos.

Heb. mitswah, "orden", "mandato" (ver com. Sal.19: 8).

7.

Aprendiere.

El salmista se presenta a sí mismo como alumno de la escuela de la ley.

Juicios.

Heb. mishpat, "decisión" o 'juicio" (ver com. Sal. 19: 9). Mishpa.t también puede referirse a los "actos judiciales de Dios".

8.

No me dejes.

Cuando las personas o las naciones persisten en abandonar la ley de Dios, éste permite que sigan sus inclinaciones (cf. Ose. 4: 17); pero nunca abandona a los que guardan su ley.

9.

Tu palabra.

Los que emplean eficazmente la "espada del Espíritu, que es la palabra de Dios" (Efe. 6: 17), vencerán las tentaciones. El Maestro hizo frente a las tentaciones más sutiles de Satanás con un "escrito está" (Mat. 4: 4, 7, 10). Hoy debemos utilizar las mismas armas espirituales. La mente siempre debe nutrirse con la Palabra; de Io contrario se debilitarán las defensas del alma y Satanás saldrá victorioso. El descuido del estudio de la Palabra y de la meditación en ella, aun por un día, resulta en una grave pérdida.

10.

No me dejes desviarme.

Aunque debemos ejercitar todas las facultades del alma en el conflicto contra el pecado, continuamos necesitando la ayuda del Señor. Sólo se puede resistir y vencer el pecado mediante la poderosa ayuda de la tercera persona de la Divinidad (DTG 625); pero Dios no hace nada a favor de nosotros sin nuestro consentimiento y cooperación (DTG 621). Somos muy propensos a desviarnos. Cuán a menudo nos descarriamos como ovejas en las laderas de un monte (ver Isa. 53: 6).

11.

He guardado.

Este versículo encierra el secreto de la verdadera vida cristiana. El solo conocimiento de la Palabra no nos preservará del pecado; pero cuando se atesora la Palabra de Dios en el corazón, se tienen las armas para hacer frente y derrotar al astuto enemigo (ver Job 23: 12; Prov. 2: 1, 9; Jer. 31: 33).

12.

Bendito tú.

Ver com. Sal. 63: 4.

Enséñme.

Todos necesitamos ser alumnos de la escuela de Dios. Gran privilegio es poder solicitar que se nos envíe el divino Instructor, y luego recibirlo (ver Juan 14: 26; 16: 13).

13.

He contado.

Todo discípulo fiel contará a otros el gran gozo que siente en la Palabra de Dios y los invitará a compartir con él esa bendita experiencia (ver Deut. 6: 7; cf. Mat. 12: 35).

14.

Más que de toda riqueza.

El que cree en la Palabra, aunque sea rey como David, halla mayor satisfacción en sus tesoros que en las riquezas terrenales. Los tesoros de la Palabra de Dios son de mucho más valor que el oro o las piedras preciosas. Las riquezas desaparecen, pero los tesoros celestiales perduran eternamente (ver Mat. 6: 19-21).

15.

Meditaré.

Cuando el alma medita en las verdades de la Palabra de Dios, ellas llegan a ser parte de la vida. La lectura rápida, sin reflexión, aprovecha poco. La meditación tranquila permite que el Espíritu Santo aplique debidamente los principios generales a la experiencia individual. "Una razón por la cual no hay más piedad sincera y fervor religioso, es porque la mente está ocupada con cosas sin importancia y no hay tiempo para meditar, escudriñar las Escrituras u orar" (CW 125).

La meditación es una ayuda contra la tentación. La mente que está llena de los preceptos de Dios no tiene lugar para pensamientos frívolos o degradantes. La persona cuya mente está saturada de esos preceptos, andará por un camino puro.

16.

Me regocijaré.

Es natural que el regocijo siga a la meditación, pues es el fruto de ella. La ley deja de ser una carga y se transforma en la fuente del mayor gozo y deleite. Los que viven en armonía con Dios hallan gran placer en leer su Palabra. La verdadera religión no inhibe nuestras facultades, sino que las desarrolla mucho más.

17.

Haz bien.

Cf. Sal. 13:3, 6. La vida y la obediencia tienen una estrecha relación (Luc. 10: 28).

18.

Abre.

Heb. galah, "descubrir", "revelar". El salmista ruega que se quite todo lo que pueda cubrirle los ojos. No podemos penetrar en lo profundo de la Divinidad, pues "el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios" (1 Cor. 2: 14). Necesitamos que el Señor nos cure la ceguera del alma y nos conceda el Espíritu Santo, pues sólo éste puede revelarnos las cosas de Dios (1 Cor. 2: 10).

19.

Forastero.

Heb. ger, "transeúnte". forastero que no tiene derechos cívicos completos. Nuestra permanencia en la tierra sólo es 910 temporal.

Nuestro hogar está en el cielo (Heb. 11: 13, 14).

No encubras.

Como el salmista está en un país extraño, necesita un mapa para guiarse; y lo encuentra en los mandamientos de Dios.

20.

Quebrantada está mi alma.

David estaba poseído de un intenso anhelo de comprender mejor los juicios de Dios. El Señor se deleita en satisfacer ese deseo (Mat. 5: 6).

21.

Reprendiste a los soberbios.

Los orgullosos son autosuficientes y se niegan a andar en el camino de los mandamientos de Dios. Los humildes saben que "el hombre no es señor de su camino" (Jer. 10: 23), y reconocen su necesidad del auxilio divino para no descarriarse.

23.

Príncipes.

Ver com. vers. 161.

24.

Consejeros.

En vez de seguir los consejos de los "príncipes" (vers. 23) que hablaban contra él, el salmista prefirió dejarse guiar por las normas de la voluntad revelada de Dios.

25.

Abatida hasta el polvo.

Figura que representa una angustia profunda (ver Sal. 22: 29; 44: 25).

Vivifícame.

"Hazme vivir" (BJ) o, hazme revivir.

26.

Te he manifestado.

El salmista había presentado ante Dios los secretos de su vida.

27.

Entender.

David anhelaba comprender más profundamente los preceptos de Dios para no obedecerlos a ciegas. Quería captar inteligentemente el amplio alcance de sus requisitos.

28.

Se deshace.

Heb. dalaf, verbo que aparece sólo tres veces en el AT. En Ecl. 10: 18 se traduce "llueve"; en Job 16: 20, "derramaré mis lágrimas". La LXX y la Vulgata traducen "adormecer". "Adormecióse mi alma de hastío" (Scio de San Miguel, París, 1847).

Es mejor deshacerse de pena que endurecerse por la terquedad. El Señor se deleita en sanar las heridas del alma quebrantada. La oración es una bendición maravillosa en momentos de tristeza.

29.

Camino de la mentira.

El que verdaderamente ha nacido de Dios se aparta de toda mentira y "habla verdad en su corazón" (Sal. 15: 2).

30.

Escogí.

El salmista escogió el camino de la fidelidad y de la verdad en vez del "camino de la mentira" (vers. 29). Hay sólo dos caminos: el de la vida y el de la muerte. Cada Individuo debe hacer su propia elección, y de esta depende su destino eterno.

31.

Me he apegado.

Heb. dabaq, "adherirse", "juntarse". David no era inconstante en su elección; tenía la firme determinación de permanecer fiel.

32.

Cuando ensanches mi corazón.

Quizá en el sentido de quitar las restricciones impuestas por la preocupación y los temores depresivos. Los que son víctimas de la duda y ansiedad no pueden gozar plenamente de las bendiciones del cielo.

33.

Enséñame.

Heb. yarah, "instruir", "enseñar". El sustantivo torah (ley) deriva de este verbo (ver com. vers. 1). No hay otro maestro como Dios (ver Job 36: 22).

Lo guardaré.

Un voto de constancia en la experiencia religiosa (cf. Mat. 24: 13; Fil. 1: 6).

34.

Dame entendimiento.

Ver com. Prov. 1: 1,20.

De todo corazón.

Ver com. vers. 2.

35.

Tengo mi voluntad.

"Mi complacencia tengo en ella" (BJ). Ver com. Sal. 40: 8.

36.

Avaricia.

Heb. betsa', "ganancia" Juec. (5:19); "provecho" (Job 22: 3); "codicia" (Prov. 1: 19; etc.). La obediencia a los mandamientos de Dios impide que el creyente caiga presa del deseo exagerado de obtener ganancias (ver Col. 3: 5).

37.

Que no vean la vanidad.

Difícilmente puede uno codiciar lo que no ve.

38.

Confirma tu palabra.

Esto es, haz tu Palabra segura para mí y que yo confíe en ella. Cuanto más se estudia la Palabra de Dios, tanto más se está seguro de su veracidad y permanencia (ver com. Sal. 19: 9; Prov. 1: 7).

Te teme.

Cuando la Palabra de Dios se arraiga en el corazón, se manifiesta en la vida reverencia hacia Dios. Los que tienen el temor de Dios se libran de otros temores.

39.

El oprobio.

Posiblemente ésta sea una referencia al ridículo al cual el salmista, según creía, sería sometido si no vivía a la altura de su profesión. También podría referirse al desagrado de Dios por su descarrío. Sin embargo, el verbo "temer" (Heb. yagar) de este versículo es muy diferente del temor piadoso (Heb. yir'ah, "santa reverencia") a que se refiere el salmista en el vers. 38.

Buenos.

Los juicios o decretos de Dios son buenos, y no debieran desacreditarse por causa de los extravíos de quienes pretenden regirse por dichos juicios. 911

40.

Vivifícame.

El salmista necesitaba un renovado poder para hacer frente a nuevas emergencias, por lo que pedía una fuerza vivificadora (vers. 37).

En tu justicia.

Los que están revestidos con la justicia de Cristo están aliados con el cielo. Constantemente se les conferirá poder físico y mental (DTG 767).

41.

Misericordia.

Heb. jésed, "amor divino" (ver la Nota Adicional del Sal. 36). La suprema evidencia de que Dios nos ama se encuentra en la entrega de su Hijo para la salvación de la raza humana (1 Juan 4: 9, 10). Si no fuera por el misericordioso amor de Dios, nadie podría salvarse.

Conforme a tu dicho.

En la Palabra de Dios se presenta tan claramente el camino de la salvación, que

no hay razón para confundirse. "Dios ha hablado en un lenguaje sencillísimo en cuanto a todos los temas que atañen a la salvación del alma" (EGW RH, 5-2-1901). Desde el Génesis hasta el Apocalipsis, las Escrituras constituyen un comentario de la forma en que actúan el amor y la misericordia de Dios para conducir a los pecadores a la salvación.

42.

Daré por respuesta.

Cf. 1 Ped. 3: 15. Un cristiano victorioso es el mejor argumento en favor de la verdadera piedad (ver OE 128).

43.

No quites.

Este versículo parece relacionarse con el vers. 42. Si se entiende así, el salmista ruega que al hablar en defensa de su fe pueda hacerlo con libertad y de una manera que concuerde con su elevada profesión.

45.

En libertad.

Literalmente, "en un lugar amplio". En la obediencia de la ley de Dios no hay restricción ni estrechez. Con razón se ha dicho que la obediencia a la ley es libertad. No hay esclavitud en la verdadera santidad (ver com. Prov. 3: 1); pero para el inconverso, la presencia de Dios aparece como un constante freno, y el carácter de Dios como una expresión restrictiva del Decálogo.

46.

Delante de los reyes.

El que vive en compañía del Rey de reyes no necesita temer la presencia de un rey terrenal. Compárese con las vicisitudes de Daniel (Dan. 5: 17), Nehemías (Neh. 2: 1-7) y Pablo (Hech. 26: 27).

47.

Me regocijaré.

Ver com. Sal. 40: 8. Muchas veces la gente piensa que las órdenes son enemigas de la dicha; pero no ocurre así con los mandamientos de Dios, quien, por medio de ellos, nos hace saber qué conviene para nuestro bien supremo.

48.

Alzaré.

Posiblemente una referencia a la acción de levantar las manos en oración (ver

Sal. 28: 2).

49.

Me has hecho esperar.

Las palabras de Dios son un cimiento firme sobre el cual uno puede sobreedificar su esperanza (ver Mat. 7: 24-27). El Señor no sólo nos ha dado su bendita Palabra; también ha infundido fe en ella.

50.

Porque tu dicho me ha vivificado.

La Palabra de Dios es motivo de consuelo en todo momento de prueba. En ella hallarán recursos inagotables los que necesitan consolación; y aunque el consuelo divino no quite la aflicción, el alma se remontará por encima de su angustia.

51.

Los soberbios.

Heb. zed, "presuntuosos", "arrogantes". Esos incrédulos ridiculizaban la fe del salmista, pero éste rehusó desviarse de su obediencia a la ley de Dios. Los impíos se deleitan en burlarse de los justos; pero la burla, lejos de desanimar a éstos, debería fortalecer su resolución de obedecer los mandamientos de Dios.

52.

Antiguos.

Heb. "desde lo antiguo". 'Olam, voz que indica un tiempo largo pero no necesariamente perpetuidad (ver com. Exo. 12: 14; 21: 6).

Me consolé.

El recuerdo del trato de Dios con sus santos en tiempos pasados es fuente de inagotable solaz y de constante consuelo. Es apropiado que de vez en cuando repasemos la forma providencial en que el Señor nos ha guiado. Esto nos infundirá ánimo para el presente y esperanza para el futuro.

53.

Horror.

Heb. zal'afah, "indignación", "furor". El salmista se indignaba al pensar en los impíos que no observaban la ley de Dios. Se maravillaba de que otros pudieran ser tan descuidados e indiferentes. No parecía causarle tanta preocupación o alarma el hecho de que los impíos se burlaran de él, como que abandonaran la ley de Dios, pues esto último acabaría por destruirlos.

54.

Fui extranjero.

Los cantos del peregrino animan al solitario viajero (ver Ed 162, 163). El salmista había compuesto muchos de esos himnos y se deleitaba en cantarlos. Somos peregrinos en este mundo. Nuestro verdadero hogar está en el cielo, y desde ahora podemos cantar los cánticos de ese hermoso reino. El tema de nuestros cánticos debiera 912 ser el del salmista: el maravilloso carácter de Dios, tal como se revela en su ley.

55.

En la noche.

Las horas de insomnio pueden ser de provecho si se las dedica a la meditación de Dios y en su ley. En cuanto a la importancia de la meditación, ver com. vers. 15.

56.

Estas bendiciones tuve.

Heb. "esto fue para mí", o sea, "esto me vino", "esto me aconteció". El salmista había recibido consuelo, ánimo, poder para cantar y esperanza porque obedecía los preceptos divinos. Todas estas bendiciones son fruto de la obediencia.

57.

Mi porción.

Cf. Sal. 16: 5; 73: 26. Dios es la mejor posesión del cristiano.

58.

Tu presencia supliqué.

Cf. Sal. 45: 12.

59.

Consideré mis caminos.

El autoexamen es esencial para el crecimiento cristiano. La formación de un carácter cristiano noble no es fácil. Debemos criticarnos detenidamente, sin permitir que un solo rasgo desfavorable quede sin corregir (ver PVGM 266). La razón por la cual muchos caen tan fácilmente en la tentación es porque no se preocupan ni se lamentan por sus pecados.

60.

Me apresuré.

En vista de su pasado, el salmista (vers. 59) se apresuró a dejar su propio camino errado para andar por el camino de justicia. Cuando la convicción se apodera de nosotros, hacemos bien en obedecer prontamente. La demora es peligrosa. La postergación nos roba no sólo el tiempo sino también la eternidad.

61.

Me han rodeado.

Los impíos estaban confabulados contra el salmista, y lo habían rodeado, de modo que no parecía haber escape posible. Sin embargo, no podían separarlo de Dios ni apartar a éste de él. Su seguridad de que había sido fiel a la ley le inspiraba ánimo a pesar de sus enemigos.

62.

A medianoche.

Mientras otros dormían y todo estaba en quietud, dedicaba las horas de la noche a la alabanza y la devoción (ver com. vers. 55).

63.

Compañero.

Los que aman a Dios encuentran sus amigos más queridos en el pueblo de Dios. Lo que es similar se atrae, y se conoce a la gente por sus amistades.

64.

Está llena la tierra.

No hay lugar alguno donde no se encuentre la misericordia de Dios. Podemos estar desterrados, pero ningún poder es capaz de alejarnos del amante cuidado de Dios.

65.

Bien has hecho.

Mientras repasa su vida, el salmista reconoce que Dios ha sido bueno con él. Aunque ha pasado por algunas vicisitudes, el Señor siempre ha estado a su lado.

66.

Buen sentido.

David deseaba poseer discernimiento moral agudo y buen gusto en todas las

cosas. Estas cualidades son dones del Espíritu que se conceden a los que procuran vivir en armonía con la voluntad revelada de Dios.

67.

Humillado.

Muchas de nuestras mejores lecciones espirituales y más preciosas experiencias se encuentran en el valle de la aflicción.

Descarriado andaba.

El sufrimiento del salmista lo había llevado de nuevo al camino recto (ver com. Sal. 38: 3).

68.

Bueno.

Aun en la aflicción se puede discernir la bondad de Dios. Las quejas impacientes son pecaminosas e irrazonables (ver 5T 313, 314).

69.

Forjaron.

Heb. "ensuciar", "difamar", "pintar".

70.

Se engrosó el corazón.

Quizá sirva esta descripción para afirmar que los impíos son insensibles ante los elevados aspectos de la vida espiritual. Mientras que otros se complacían en placeres sensuales, el salmista hallaba su deleite en meditar en la ley.

71.

Bueno me es haber sido humillado.

Muchas veces la aflicción se origina en los impíos, pero Dios la encauza para bien (ver com. Sal. 38: 3). Aunque parezca difícil sobrellevar la tristeza y el sufrimiento, las lecciones que tales experiencias nos enseñan son invalorables para el desarrollo del carácter cristiano.

72.

Oro y plata.

El valor del dinero no puede compararse con el de la verdad. Las posesiones terrenales muchas veces desaparecen, pero nadie puede privarnos de las bendiciones que proporciona la obediencia a la ley de Dios.

73.

Me formaron.

"Me establecieron" (cf. Deut. 32: 6). Así como Dios le había dado el cuerpo, David pedía que también le perfeccionara el entendimiento espiritual.

74.

Se alegrarán.

Los justos se regocijarían cuando vieran la maravillosa transformación que Dios había realizado en el salmista. Los que irradian esperanza son fuente de gozo para otros.

75.

Justos.

Todas las leyes de Dios 913 concuerdan perfectamente con la norma de justicia.

Fidelidad.

Dios es fiel. El canaliza la aflicción para sus propósitos de misericordia (ver Lam. 3: 33). Nunca nos pide que soportemos más de lo que podemos llevar (ver 1 Cor. 10: 13).

76.

Consolarme.

Ver com. vers. 50.

77.

Viva.

Ver Hech. 17: 28.

78.

Soberbios.

Heb. zed (ver com. vers. 5 1).

80.

Integro.

Heb. tamim, "completo", "sin tacha" (ver com. vers. 1). Un corazón intachable es más importante que la alta estima de los amigos. Una experiencia "completa"

sólo se consigue mediante la unión con Cristo, quien proporciona el poder que nos capacita para la obediencia (Rom. 8: 1-4). Sólo las personas cuyo corazón haya sido purificado podrán estar en pie en las pruebas de los últimos días (ver CS 677). La apariencia externa de fe de nada valdrá sin la presencia del Espíritu de Cristo.

81.

Desfallece.

Heb. kalah, "acabarse". Cuando se emplea este verbo con el vocablo "alma", la expresión significa "consumirse de deseo".

82.

Desfallecieron.

Heb. kalah (ver com. vers. 81). Los ojos también se consumen de deseo, pues la tan anhelada esperanza no se cumple.

83.

Odre.

David se compara con una vasija de cuero, reseca por el calor y ahumada.

84.

¿Cuántos?

Cf. Sal. 90: 10, 12.

85.

Hoyos.

Una figura. Se refiere a los hoyos que cavaban los cazadores para atrapar su presa. El enemigo trataba por todos los medios posibles de aprisionar a David (ver Jer. 18: 20, 22).

86.

Verdad.

El hebreo emplea el mismo vocablo que se traduce "fidelidad" en el vers. 75. Los mandamientos de Dios son un reflejo de su carácter (ver com. vers. 75).

87.

Casi me han echado por tierra.

El salmista decidió que nada que los demás pudieran hacerle lo apartaría de su

propósito de obedecer los santos preceptos de Dios. El Altísimo honra a quien está dispuesto a morir antes que a desviarse del buen camino.

89.

Permanece.

La Palabra de Dios es permanente, inmutable. Está muy por encima de los accidentes de la casualidad y permanece tanto en el cielo como en la tierra. Lo que el hombre enseña respecto a la Palabra podrá cambiar, pero la Palabra misma permanece inconmovible.

90.

Subsiste.

La constancia de la naturaleza puede ser considerada como una garantía de la fidelidad de Dios en su trato con sus hijos. Dios es fiel a sus promesas en todo tiempo y en todo lugar.

91.

Ordenación.

Heb. mishpat "juicio", "decisión" (ver com. vers. 7). El cielo y la tierra obedecen los decretos de su Creador. Desde el animal más poderoso hasta el más diminuto insecto, desde la estrella más gigantesca hasta el pequeñísimo átomo, todos obedecen al Dios omnipotente (3JT 259, 260).

92.

Hubiera perecido.

Cuando Dios se reveló a David éste recibió nueva esperanza y renovado ánimo que vivificaron su espíritu desfalleciente. La misma palabra que preserva los cielos y la tierra también conservará y sustentará al pueblo de Dios en el tiempo de su mayor prueba y más profunda angustia.

93.

Nunca jamás me olvidaré.

Una vez que experimentamos el poder vivificador de la Palabra de Dios, nunca debiéramos retroceder en nuestra experiencia. El olvido de las providencias divinas nos desanima, y desagrada a Dios. "No tenemos nada que temer del futuro, a menos que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido, y lo que nos ha enseñado en nuestra historia pasada" (NB 216).

94.

Tuyo soy.

Cf. 1 Juan 3: 1.

95.

Consideraré.

El poder de la Palabra capacitaba al salmista para salir victorioso de todas las trampas de sus enemigos. Si Satanás no puede distraernos ni hacer que dejemos de pensar y meditar en las Sagradas Escrituras, no tendrá éxito en su guerra contra nosotros.

96.

Perfección.

Heb. tiklah. Voz que sólo aparece aquí, y por lo tanto su sentido exacto es difícil de captar. Deriva del verbo kalah, "acabar", "completar", "terminar", por lo cual podría significar "límite". La LXX dice péras, que significa exactamente esto. Sin duda el salmista veía que todo lo humano tiene límites, y por contraste, la revelación de Dios aparecía como insondable.

Amplio sobremanera.

Los tesoros que pueden encontrarse en la contemplación de las grandes verdades contenidas en la ley de Dios son inagotables. Son como una fuente perenne. El mandamiento es una perfecta representación de la santidad divina, y nos 914 lleva a admitir nuestra imperfección cuando nos juzgamos conforme a sus excelsas normas.

97.

¡Cuánto amo!

Podemos leer la ley de Dios, oírla, hablar de ella y hasta predicarla; pero si no amamos sus preceptos, de nada nos aprovechará. La ley y el amor están íntimamente relacionados. "El cumplimiento de la ley es amor" (Rom. 13: 10). La ley de Dios sólo puede ser verdaderamente reverenciada y obedecida por un corazón donde mora el amor.

98.

Más sabio.

Es verdaderamente sabio el que dirige su vida de acuerdo con los preceptos divinos. El que aprende de Dios tiene una sabiduría práctica con la cual no podrá competir ningún enemigo de la verdad (ver Ed 120; CW 175).

100.

Los viejos.

Los que se dedican con diligencia al estudio de la Palabra de Dios tienen más

verdadero conocimiento que el anciano filósofo que no se ha inclinado para beber de la fuente de la verdadera sabiduría (ver com. vers. 98).

101.

Contuve mis pies.

David procuraba evitar todo lo que estorbara su progreso espiritual. Las sendas del pecado pueden ser suaves y floridas, pero los que se engañan con su atracción abandonan la Palabra de Dios.

103.

Dulces.

El salmista no sólo había escuchado las palabras de Dios; también se había alimentado de ellas. Le eran más dulces que la miel (ver Sal. 19: 10).

104.

Inteligencia.

La persona que es de veras inteligente, detesta el pecado y la falsedad, y ama la justicia y la verdad.

105.

Lámpara.

La Palabra de Dios ilumina el camino para que los creyentes puedan caminar seguros en las tinieblas espirituales de este mundo. El que tiene esta luz para que lo guíe, no tiene razón para tropezar, aunque esté acosado por el mal (ver 2 Pedro 1: 19)

106.

Guardaré.

El salmista prometió obedecer la ley y manifestó cuidadoso esmero en el cumplimiento de esta promesa. Del mismo modo, deberíamos hacer todo lo posible para cooperar con Dios y cumplir toda buena resolución que hagamos.

107.

Afligido.

El servir a Dios no garantiza ausencia de dificultades o sufrimiento (Fil. 1: 29). Las pruebas ayudan a desarrollar caracteres nobles.

108.

De mi boca.

Sin duda se refiere a ofrendas de gratitud y a la oración. El autor pide al Señor que acepte estas ofrendas que voluntariamente le ofrece. El Señor se deleita en las ofrendas voluntarias.

109.

En peligro.

El hebreo dice "Mi vida está continuamente en mis manos", figura que representa peligro (ver 1 Sam. 19: 5). El salmista expresa su resolución de no desviarse para buscar seguridad en el pecado y así olvidar la ley. Arriesgaría su vida si fuera necesario, por causa de la ley.

112.

Mi escondedero.

Cuando nos acosa la tentación podemos hallar nuestro refugio en Dios. Cada vez que el enemigo nos lance sus dardos, podremos detenerlos con el "escudo de la fe" (Efe. 6: 16). Cuando nos aflijan la tristeza y el desánimo, siempre podremos encontrar esperanza en la Palabra de Dios.

115.

Apartaos de mí.

Ver 1 Cor. 5: 9; 2 Tes. 3:14. David anhelaba apartarse de los impíos, porque la compañía de ellos impediría su crecimiento espiritual. Es bueno cultivar la amistad de personas cuya influencia nos eleva a un más alto nivel espiritual.

116.

Viviré.

El salmista sentía que dependía de tal modo del poder sustentador de Dios, que no podría vivir sin él.

No quede yo avergonzado.

Nunca debemos avergonzarnos de nuestra esperanza, porque descansa sobre el firme cimiento de la Palabra de Dios (Rom. 5: 5; Fil. 1: 20; 1 Juan 2: 28).

117.

Siempre.

La capacidad de perseverar hasta el fin procede del poder divino (Judas 24).

118.

Hollaste.

O, "rechazaste", "tiraste a un lado". Los impíos se autodestruyen por su elección (ver 5T 120; cf. Ose. 13: 9). No tienen ningún deseo de caminar con Dios, y éste no tiene más alternativa que destruirlos.

119.

Como escorias.

La escoria está ahora junto con el metal precioso, pero pronto vendrá el día de la separación, cuando el Refinador realizará su obra de purificación (Mal. 3: 3; cf. Mat. 13: 30).

120.

Tengo miedo.

Ver com. Sal. 19: 9; Prov. 1:7.

121.

Juicio y justicia.

David tenía la conciencia limpia respecto a las supuestas faltas de que se lo acusaba. Se había esforzado por ser justo en su trato con sus prójimos; había hecho lo mejor posible, y esperaba confiado que el Señor contestaría su oración. Recurría al gran juez para que lo liberara de la injusticia 915 de sus opresores.

122.

Afianza.

Cf. Gén. 43: 9.

123.

La palabra de tu justicia.

El salmista anhelaba escuchar el justo juicio de Dios acerca de su caso. Sus enemigos lo habían calumniado y difamado, pero sabía que Dios daría un justo fallo en cuanto a él.

125.

Tu siervo.

El salmista se deleitaba en llamarse "siervo" de Dios (Sal. 19: 11, 13; 27: 9; 69: 17; etc.).

126.

De actuar.

Los impíos se han sumido de tal modo en la desobediencia, que David piensa que el Señor debe intervenir sin demora para castigarlos. Sin embargo, Dios es paciente y lento para destruir. Anhela que todos se arrepientan y se aparten de sus malos caminos (Eze. 33: 11; 2 Ped. 3: 9).

127.

Más que el oro.

Las más preciadas posesiones terrenales no pueden compararse con los tesoros de la Palabra de Dios.

128.

Todo camino de mentira.

El amor a la verdad va acompañado del odio a la mentira. La verdad y la mentira se excluyen mutuamente. El mismo hecho de que amemos la verdad nos obliga a odiar el error. "Cuando estamos revestidos con la justicia de Cristo no sentimos ninguna inclinación al pecado" (EGW RH 18- 3-1890).

129.

Maravillosos.

Heb. pela'oth. Se emplea con frecuencia para describir la revelación del poder divino en obras milagrosas (Exo. 15: 11; Sal. 77: 11, 14). Las palabras de Dios están estrechamente ligadas con sus actos.

130.

Los simples.

Ver com. Sal. 19: 7. Los que necesitan instrucción y perciben su carencia de ella, reciben discernimiento mediante el estudio de la Palabra (ver com. Prov. 1: 4).

132.

Como acostumbras.

Heb. "de acuerdo al [buen] juicio", posiblemente para significar: "de acuerdo con el derecho de [los que aman tu nombre]". Los que aman el nombre de Dios tienen derecho de hacerle pedidos. El Señor se complace cuando le presentamos nuestras peticiones y nos aferramos a sus promesas.

134.

Violencia.

David sabía por experiencia propia lo que eran la violencia y la opresión. Durante su juventud había experimentado muchas pruebas y dificultades. Pedía ser liberado de todo lo que le impidiera observar los preceptos de Dios.

135.

Que tu rostro resplandezca.

Ver com. Núm. 6: 25. El que posea la bendición de vislumbrar la gloria del rostro de Dios, será elevado por encima de la oscuridad y tristeza terrenales (ver 2 Cor. 3: 18).

136.

Ríos de agua.

Una hipérbole para indicar abundante llanto. La indignación de David (vers. 118, 119) a causa de los pecados de los impíos se trocó en lástima y conmiseración por ellos a causa de la ceguera que les impedía ver su condición.

138.

Has recomendado.

Una autoridad divina ha redactado los testimonios, y éstos llevan el sello de su Autor. El ser humano no tiene derecho a poner en duda estos mandamientos regios. Son rectos y fieles como el Señor los proclamó.

139.

Mi celo me ha consumido.

Ver com. Sal. 69:9.

140.

Sumamente pura.

Literalmente, "refinada en gran manera". No hay mezcla alguna de error en la Palabra de Dios.

141.

Pequeño.

David estaba dispuesto a subestimarse. Los grandes hombres nunca son grandes ante sus propios ojos.

142.

Verdad.

La ley de Dios no sólo es verdadera: es la verdad misma; no sólo contiene la verdad, sino que en esencia, es la verdad. Los que obedecen esta ley andan en la verdad, pero los que la desobedecen viven en el error y la falsedad.

143.

Mi delicia.

El gozo del salmista no dependía de las circunstancias externas, sino de la paz interior que deriva del estudio de la Palabra de Dios.

144.

Eterna.

Los legisladores humanos mudan sus leyes para adaptarse a las exigencias de turno; pero la ley de Dios es inmutable.

Dame entendimiento.

Sólo cuando una persona vive en armonía con la ley divina podrá comprender verdaderamente el propósito de su propia existencia (ver Juan 7: 17).

145.

Todo mi corazón.

La ferviente plegaria de David emanaba de un anhelo que consumía todo su ser (ver 4T 534). Las oraciones que provienen del corazón llegan al cielo, mientras que el servicio de labios de nada vale.

147.

Me anticipé al alba.

Antes del amanecer el salmista dirigía a Dios su ruego en procura de socorro (cf. Mar. 1: 35).

148.

Las vigilias.

La noche se dividía en tres vigilias (Lam. 2: 19; ver com. Juec. 7: 19; 1 Sam. 11: 11). El salmista se comparaba con 916 un centinela que cumplía las vigilias. Al despertar, antes de la hora de iniciar su labor, meditaba en la Palabra de Dios.

149.

Conforme a.

Deberíamos pedir que Dios responda nuestras oraciones conforme a su

omnisapiente providencia y no según nuestros deseos.

151.

Cercano.

Una antítesis: los impíos se acercaron sus tentaciones (vers. 150). Dios también se acerca, pero para socorrer.

153.

Mira mi aflicción.

David estaba pasando por pruebas difíciles y pedía socorro a Dios. Ningún afligido que clame al Señor es defraudado. Posiblemente Dios no conceda la liberación según se pide, porque tal vez no es lo más conveniente; pero proporcionará ánimo y fe para soportar la prueba (ver 2 Cor. 12: 7-9).

154.

Defiende mi causa.

El salmista y sus enemigos, como litigantes, se representan frente a un tribunal. David pide a Dios que sea su abogado y lo defienda.

155.

Lejos está de los impíos.

Cada paso que el pecador da por el camino del mal lo aleja más de la gracia salvadora de Dios. Si no cambia su curso, finalmente llega al punto en donde ya no lo alcanza la misericordia (ver 5T 119,120).

156.

Misericordias.

O, "compasiones".

158.

Me disgustaba.

Heb. qut, "sentir repugnancia". Al observar la conducta de los impíos, el salmista sentía repulsión por el proceder de ellos.

160.

La suma.

Heb. ro'sh, literalmente significa "cabeza", pero también tiene la acepción de "suma", "conjunto" (ver Sal. 139: 17).

161.

Príncipes.

Cf. vers. 23. Las personas que deberían haber simpatizado con David se encontraban entre sus más acérrimos opositores. Se nombraba a esos dignatarios reales para vindicar a los oprimidos y proteger a los desvalidos; pero, en vez de cumplir su misión, se dedicaban a vejar a los justos.

162.

Muchos despojos.

Cf. Isa. 9: 3.

164.

Siete veces.

El número siete es símbolo de perfección, plenitud. La alabanza ofrecida a Dios por el salmista no dependía de sus sentimientos ni de las circunstancias. Tanto en la prueba y la tristeza como en el gozo, su voz se elevaba en himnos de alabanza.

165.

Mucha paz.

Aunque en derredor haya lucha y tumulto, el que ama la ley de Dios tiene paz en el corazón. No hay para ellos tropiezo. Los que aman la ley no tienen ocasión de tropezar. Caminan con paso firme y constante por el sendero recto de la ley de Dios, y no se desvían por las sendas del pecado.

166.

He esperado.

David depositaba su esperanza en Dios. Sólo en él buscaba salvación. Hacía esfuerzos intensos para obedecer los mandamientos.

168.

Delante de ti.

No hay nada oculto a la vista de Dios (Heb. 4: 13; Ecle. 12: 14). Es gran fuente de consuelo tener la certeza de que, aunque no nos comprendan nuestros semejantes, Dios conoce nuestros caminos.

170.

Oración.

Heb. tejinnah, "pedido de un favor".

171.

Rebosarán.

Heb. naba', "bullir", "borbotear", "rebosar". El salmista desea que de su vida y de sus labios siempre emanen cánticos de grata alabanza.

172.

Justicia.

Los mandamientos no sólo son justos, sino que son la esencia misma de la justicia. La ley "es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno" (Rom. 7: 12). Esta ley es una transcripción del carácter santo y justo de Dios. Debiéramos amoldar nuestra vida de acuerdo con sus instrucciones.

173.

He escogido.

La humanidad ha recibido de Dios libre albedrío (ver Deut. 30: 19). Felices los que, como David, adoptan voluntariamente los preceptos de Dios como su guía.

175.

Te alabe.

David ruega a Dios que le dé una larga vida, no para satisfacer deseos egoístas, sino para dar testimonio del amor de Dios.

176.

Oveja extraviada.

Cf. Isa. 53: 6. Cuando una oveja se extravía del redil, rara vez puede regresar sin ayuda. Como todos nosotros, el salmista había vagado por caminos prohibidos; pero el Señor lo buscó y lo trajo de regreso.

Busca a tu siervo.

El buen pastor no regresa de su búsqueda con las manos vacías. El camino puede ser largo y difícil, el sendero áspero y espinoso; pero el pastor persevera hasta encontrar su oveja perdida (Mat. 18: 12-14; Luc. 15: 4-7).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 HAd 279

1,2 MC 368 917

1-3 DTG 68

1-6 8T 323; TM 117

9 CM 43; CN 439; DTG 68; FE 102; MC 368; MeM 87; MJ 443; MM 143; PP 492; 2T 409;

8T 323

11 CM 94; CS 658; DTG 68, 99; Ed 185; MC 136, 368; MeM 87; OE 263; PP 492; 4T 616;

8T 323; Te 96

14-16 DTG 68; MeM 165

18 GCM 28, 132, 329; COES 4 l; CS 658; FE 183, 185, 238, 386; HAd 364; 2JT 130; MC 368; MeM 300; MJ 258; RC 62; 4T 633; 8T 323

20 3TS 386

24 Ed 283; lJT 250; 2JT 96; MC 368; 5T 507, 547; 8T 323

27 FE 133, 134

30 MC 368; 8T 323

30,31 MeM 75

32 FV 97; 1JT 404

35,36 MeM 81

40 OE 270; 3TS 386

45 CS 519; Ed 283; MC 368; 8T 323

46 CS 220

48 Ed 246

54 MC 368; 8T 324

63 MC 326

72 Ed 133; MC 368; 8T 323

152 DMJ 48

160 MC 369; 4T 336; 8T 324

165 DTG 270; MC 369; MeM 52, 154; MJ 96; TM 251

165-167 8T 324

166, 167 MC 369

172 CS 520; DMJ 23; PP 647

174 OE 270; 3TS 386

174, 175 8T 324

175 MC 369

176 PVGM 170

SALMO 120

Cántico gradual.

1 A JEHOVÁ clamé estando en angustia,
Y él me respondió.

2 Libra mi alma, oh Jehová, del labio mentiroso,
Y de la lengua fraudulenta.

3 ¿Qué te dará, o qué te aprovechará,
Oh lengua engañosa?

4 Agudas saetas de valiente,
Con brasas de enebro.

5 ¡Ay de mí, que moro en Mesec,
Y habito entre las tiendas de Cedar!

6 Mucho tiempo ha morado mi alma
Con los que aborrecen la paz.

7 Yo soy pacífico;
Mas ellos, así que hablo, me hacen
guerra.

DIOS, EL CENTINELA SIEMPRE ALERTA

INTRODUCCIÓN.-

Según PP 721, David compuso los Sal. 120 y 121 poco después de la muerte de Samuel. Para David la muerte de este hombre piadoso significó una gran pérdida. Sabía que cuando desapareciera la influencia protectora de Samuel, Saúl lo perseguiría con mayor furia que nunca.

Es muy probable que el mentiroso (vers. 2) fuera Saúl, pero algunos han sugerido que podría ser Doeg el edomita (1 Sam. 22: 22; ver com. 1 Sam. 26: 19).

Hay bastante incertidumbre en cuanto al significado exacto de la expresión "cántico gradual", que aparece en el sobrescrito de los Sal. 121 al 134. La explicación más probable es que cantaban estos salmos los peregrinos que iban rumbo a Jerusalén para asistir a las fiestas anuales (ver PP 579; y págs. 631, 633).

1.

Me respondió.

Dios no sólo escucha las oraciones, sino que las contesta conforme a su infinita sabiduría.

2.

Labio mentiroso.

Ver la introducción de este salmo. En cuanto al poder de la lengua, léase Sant. 3: 5, 6. Cuando una persona es víctima de la calumnia hallará consuelo en las palabras de Jesús (Mat. 5: 10-12).

3.

Lengua engañosa.

La calumnia amarga y envilece a quien la levanta contra su prójimo. También es causa de incomprensiones y contiendas entre los seres humanos.

4.

Agudas saetas.

El vers. 4 responde a la pregunta del vers. 3. Sin duda que estas agudas saetas simbolizan la retribución del Señor para castigar al calumniador.

Enebro.

Heb. rothem. Se piensa que es el nombre de la retama, arbusto de muchas ramas y pocas hojas (ver com. Job 30: 4). Con este arbusto, los árabes hoy fabrican un carbón que da un fuego intenso.

5.

Mesec.

Ver com. Gén. 10: 2.

Cedar.

Ver com. Gén. 25: 13. Es evidente que con los nombres Mesec y Cedar David se refiere, en forma figurada, a los lugares donde estuvo desterrado.

6.

Aborrecen la paz.

Quizá sea una referencia al rey Saúl (ver la Introducción a este salmo).

7.

Yo soy pacífico.

Heb. "yo soy paz". Los esfuerzos de David por vivir en paz con Saúl y sus malos consejeros fueron respondidos con odio y hostilidad.

SALMO 121

Cántico gradual.

1 ALZARE mis ojos a los montes;
¿De dónde vendrá mi socorro?

2 Mi socorro viene de Jehová,
Que hizo los cielos y la tierra.

3 No dará tu pie al resbaladero,
Ni se dormirá el que te guarda.

4 He aquí, no se adormecerá ni dormirá
El que guarda a Israel.

5 Jehová es tu guardador;
Jehová es tu sombra a tu mano derecha.

6 El sol no te fatigará de día,
Ni la luna de noche.

7 Jehová te guardará de todo mal;
El guardará tu alma.

8 Jehová guardará tu salida y tu entrada
Desde ahora y para siempre.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 121 es un hermoso cántico de fe y confianza en Dios. Es uno de los poemas bíblicos más preciados de toda la literatura hebrea. David compuso este salmo en el desierto de Parán, poco después de enterarse de la muerte de Samuel (PP 721). Cuando David comprendió que su último amigo influyente había muerto, se volvió al Señor como al único socorro que le quedaba. Este salmo ha sido una gran bendición para millares y millares de personas que, en un momento u otro, se han encontrado en circunstancias similares a las que rodeaban al salmista. 920

Los peregrinos que iban a las fiestas anuales en Jerusalén cantaban el Sal. 121 (PP 579, 580; ver la Introducción al Sal. 120).

1.

A los montes.

Muchos comentadores interpretan que estos montes son los que rodean la ciudad de Jerusalén. Como el santuario estaba allí, se consideraba a Jerusalén como la morada de Dios, y, en este sentido, como el manantial del auxilio divino. Según otra interpretación, dichos montes son las montañas de Palestina, en cuyas cimas los paganos levantaban sus santuarios para los ídolos. Al dirigirse a las fiestas, "cuando veían en derredor de ellos las colinas donde los paganos solían encender antaño los fuegos de sus altares, los hijos de Israel cantaban: 'Alzaré mis ojos a los montes; ¿de dónde vendrá mi socorro?' " (PP 579, 580).

¿De dónde?

Los hijos de Dios no pueden recibir socorro de los montes, ni de las alturas, sino de Dios (Jer. 3: 23).

2.

De Jehová.

Aquí se contesta la pregunta del vers. 1. Dios es capaz de enfrentarse a cualquier emergencia que surja en el vasto universo que creó.

3.

No dará.

Para dar énfasis, en hebreo, tanto en esta frase como en la expresión "ni se dormirá" se usa el negativo ´al. Esta negación transforma al versículo en una expresión de deseo o de ruego: "¡No permita él que tu pie sea movido; que el que te guarda vacile!" Es posible que un grupo de peregrinos cantara este versículo, y que otro grupo le respondiera con las palabras de confianza del vers. 5, para indicar que esa plegaria era innecesaria, pues la vigilancia de Dios es permanente e incansable. El Eterno nunca se fatiga, y está siempre atento a las necesidades de sus hijos.

5.

Tu sombra.

Figura que simboliza la protección divina, la cual resulta muy clara para el que vive en un país de ardiente calor y claridad cegadora.

Mano derecha.

El divino Protector está siempre disponible (Sal. 16: 8).

6.

No te fatigará.

En los últimos días, cuando se dé al sol poder para "quemar a los hombres con fuego" (Apoc. 16: 8, 9), el pueblo de Dios hallará consuelo en esta promesa (CS 686-688).

7.

Mal.

Heb. ra', voz que se emplea para designar tanto al mal físico como al moral.

8.

Tu salida y tu entrada.

El Señor vigila continuamente todas las empresas de sus hijos.

"Jehová te bendiga, y te guarde;

Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti,

y tenga de ti misericordia;

Jehová alce sobre ti su rostro,

y ponga en ti paz" (Núm. 6: 24-26).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1, 2 PP 580

2-8 PP 721

3 2JT 353

3, 4 PR 130

4 DMJ 99; DTG 46; MeM 10, 90; RC 70; 7T 17

5-7 CS 688

SALMO 122

Cántico gradual; de David.

1 YO ME alegré con los que decían:
A la casa de Jehová iremos.

2 Nuestros pies estuvieron
Dentro de tus puertas, oh Jerusalén.

3 Jerusalén, que se ha edificado
Como una ciudad que está bien unida entre sí.

4 Y allá subieron las tribus, las tribus de JAH,
Conforme al testimonio dado a Israel,
Para alabar el nombre de Jehová.

5 Porque allá están las sillas del juicio,
Los tronos de la casa de David. 921

6 Pedid por la paz de Jerusalén;
Sean prosperados los que te aman.

7 Sea la paz dentro de tus muros,
Y el descanso dentro de tus palacios.

8 Por amor de mis hermanos y mis compañeros
Diré yo: La paz sea contigo.

9 Por amor a la casa de Jehová nuestro Dios
Buscaré tu bien.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 122 es otro de los salmos de los peregrinos (ver Introducción al Sal. 120). Es una expresión de gozo por tener el privilegio de subir a Jerusalén para adorar a Jehová.

1.

Me alegré.

El salmista se regocijaba por la oportunidad que tenía de viajar con otros peregrinos a Jerusalén para rendir culto a Dios. Es motivo de gozo rendir culto en compañía de quienes comparten nuestra fe.

2.

Nuestros pies estuvieron.

Sin duda el salmista había recibido bendiciones en sus visitas anteriores a la santa ciudad; y por esto, con gozo santo contemplaba la nueva oportunidad de adorar allá.

3.

Bien unida.

Del verbo Heb. jabar, "estar unido", "unirse con". El sustantivo correspondiente, jaber, significa "compañero". Algunos consideran que la frase "bien unida" se refiere a la reunión del pueblo de Dios para gotar de comunión espiritual. La idea de la comunión se expresa mejor en la LXX: "Jerusalén está edificada como una ciudad cuya confraternidad [comunión, Gr. metojé] está unida".

4.

Testimonio.

En el sentido de ser una institución ordenada por Dios (ver Deut. 16: 16; cf. Sal. 81: 3-5; ver com. Sal. 19: 7). La frase dice literalmente: "Testimonio para Israel a fin de dar gracias al nombre de Yahweh". La frase "conforme al" no pertenece al original.

5.

Sillas del juicio.

Jerusalén, como sede del gobierno, era el centro judicial de toda la nación. Si los reyes de Israel hubieran reinado como Dios lo había dispuesto, sus gobiernos habrían fomentado y preservado la misericordia, la justicia, la paz, el gozo y el amor. Estas son virtudes que proceden del trono divino.

6.

Jerusalén.

Este nombre significa que la ciudad debía ser un lugar de paz.

7.

Paz.

Cf. 1 Sam. 25: 6; Luc. 10: 5; Juan 20:19.

8.

Por amor de mis hermanos.

Sin duda convenía a todo Israel que hubiera paz en Jerusalén. En los vers. 8 y 9 se enuncian dos grandes principios que debieran impulsar a todo cristiano: (1) amor por los hermanos, (2) amor por la iglesia. Los que aman a Dios amarán a los hermanos que componen la iglesia de Dios.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-6 PP 579

2 DTG 56,413; PP 437

7 DTG 56; PP 580

SALMO 123

Cántico gradual.

1 A TI alcé mis ojos,
A ti que habitas en los cielos.

2 He aquí, como los ojos de los siervos miran a la mano de sus señores,
Y como los ojos de la sierva a la mano de su señora,
Así nuestros ojos miran a Jehová nuestro Dios,
Hasta que tenga misericordia de nosotros.

3 Ten misericordia de nosotros, oh Jehová, ten misericordia de nosotros,
Porque estamos muy hastiados de menosprecio.

4 Hastiada está nuestra alma 922
Del escarnio de los que están en holgura,
Y del menosprecio de los soberbios.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 123 es una ferviente plegaria a Dios en procura de socorro en tiempo de angustia. El cambio del singular al plural (vers. 1, 2) da un tono nacional a este ruego. Con referencia al sobrescrito, ver la Introducción al Sal. 120; también las págs. 631, 633.

1.

Alcé.

Los ojos de la fe y de la esperanza siempre deben alzarse a Dios, supremo

gobernante del universo.

2.

Siervos.

Así como los siervos de una casa buscan apoyo en el amo, también los cristianos dependen de Dios para obtener ayuda física y apoyo espiritual. Cuando un siervo se ve ultrajado o herido, busca protección en su amo. Así también el creyente debiera buscar la mano del Señor para que lo libre del mal (ver 1 Cor. 4: 3, 4).

A la mano.

Cf. Sal. 145: 15, donde el salmista dice que todo lo que fue creado por la mano de Dios espera de él la satisfacción de sus necesidades diarias.

3.

Muy hastiados.

Los datos son insuficientes para poder determinar a cuál crisis de la historia nacional de Israel alude el salmista en este versículo.

4.

Holgura.

Cf. Eze. 16: 49; Amós 6: 1; Zac. 1: 15. La ausencia de aflicciones y una vida cómoda no son circunstancias propicias para desarrollar el carácter. El Señor permite que su pueblo sufra aflicciones para apartarlo de la vida fácil y hacerle anhelar el hogar celestial. Deberíamos agradecer a Dios por la forma en que la aflicción derriba nuestro orgullo.

SALMO 124

Cántico gradual; de David.

1 A NO haber estado Jehová por nosotros,
Diga ahora Israel;

2 A no haber estado Jehová por nosotros,
Cuando se levantaron contra nosotros los hombres,

3 Vivos nos habrían tragado entonces,
Cuando se encendió su furor contra nosotros.

4 Entonces nos habrían inundado las aguas;
Sobre nuestra alma hubiera pasado el torrente;

5 Hubieran entonces pasado sobre nuestra alma las aguas impetuosas.

6 Bendito sea Jehová,
Que no nos dio por presa a los dientes de ellos.

7 Nuestra alma escapó cual ave del lazo de los cazadores;
Se rompió el lazo, y escapamos nosotros.

8 Nuestro socorro está en el nombre de Jehová,
Que hizo el cielo y la tierra.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 124 es un himno de acción de gracias a Dios por su grandiosa liberación en momentos de crisis nacional. No se determina la ocasión específica de tal rescate. Los enemigos que rodeaban a Israel eran una amenaza constante. Muchas veces parecía que el pueblo escogido sería aniquilado; sin embargo, el Señor proporcionaba una vía de escape.

Con referencia al sobrescrito, ver la Introducción al Sal. 120, y también las págs. 622, 631, 633. 923

1.

A no haber estado.

Un sincero reconocimiento del origen de la liberación. Demasiadas veces se olvida la fuente de la bendición una vez que Dios ha contestado el pedido y ha pasado la crisis (ver Luc. 17: 12-17). Una afirmación notable que merece recordarse vez tras vez: si Dios, aliado de Israel, estaba de su parte, éste no tenía por qué temer a enemigo alguno.

3.

Nos habrían tragado.

Los impíos reflejan el espíritu del gran destructor, Satanás (Juan 8: 44).

5.

Aguas impetuosas.

Así como las turbulentas aguas de una inundación arrasan con todo lo que encuentran a su paso y desbaratan toda oposición, también los impíos estaban ávidos por devorar a los piadosos y destruirlos si Dios no los refrenaba (ver CS 672).

6.

Presa.

Otra metáfora. Se compara a los adversarios de Israel con animales feroces, listos para devorar su presa; pero son reprimidos por Dios.

7.

Se rompió el lazo.

Se compara a Israel con un pájaro asustado e indefenso, capturado en un lazo
pero repentinamente librado al romperse el mismo.

8.

El cielo y la tierra.

Mientras existan estos dos grandes monumentos del portentoso poder creador de Dios, sus hijos no tienen por qué temer lo que pueda hacerles el débil ser humano. El Creador de los cielos y de la tierra tiene recursos infinitos. Todas las fuerzas del universo están ante su presencia y le obedecen.

SALMO 125

Cántico gradual.

1 LOS que confían en Jehová son como el monte de Sion,
Que no se mueve sino que permanece para siempre.

2 Como Jerusalén tiene montes alrededor de ella,
Así Jehová está alrededor de su pueblo
Desde ahora y para siempre.

3 Porque no reposará la vara de la impiedad sobre la heredad de los justos;
No sea que extiendan los justos sus manos a la iniquidad.

4 Haz bien, oh Jehová, a los buenos,
Y a los que son rectos en su corazón.

5 Mas a los que se apartan tras sus perversidades,
Jehová los llevará con los que hacen iniquidad;
Paz sea sobre Israel.

INTRODUCCIÓN.-

En el Sal. 125 se desarrolla el tema de la seguridad que pueden tener los justos de que el Señor los guarda constantemente. La situación geográfica de Jerusalén hacía de ella, para los antiguos, una ciudad segura; del mismo modo, los que confían en Dios estarán seguros frente a las maquinaciones de los impíos; están a salvo de todos los dardos mortales del enemigo.

Con referencia al sobrescrito, ver la Introducción al Sal. 120 y las págs. 631, 633.

1.

Monte de Sion.

Ver com. Sal. 48: 2.

2.

Alrededor de ella.

Jerusalén está situada estratégicamente sobre una cadena montañosa (ver com. Sal. 48: 2), separada de los cerros vecinos por el valle del Cedrón al este, por el de Hinom al sur, y de la antigua ciudad por el valle Tiropeón al oeste. Los cerros vecinos son más elevados. Por ejemplo, el monte de los Olivos alcanza una altura de unos 893 m, mientras que el punto más alto de la ciudad antigua está a unos 810 m sobre el nivel del mar. Esta posición geográfica hacía de ella una ciudad muy segura.

Alrededor de su pueblo.

Así como esas montañas circundan la ciudad, también el círculo siempre creciente del amor de Dios rodea a su pueblo y mantiene a sus hijos dentro del redil, a la vez que impide que entren quienes puedan perjudicarlos.

3.

Vara de la impiedad.

Es decir, el cetro de los paganos. Los justos no serían dominados por los impíos, para que la prolongada opresión y la continua asociación con éstos 924 no indujera a Israel a adoptar sus malas costumbres.

5.

Paz.

En contraste con la confusión y la intranquilidad que caracterizan a los impíos, los justos experimentan la paz (ver Sal. 122: 6-8).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1, 2 PP 580

1-3 HAp 70

SALMO 126

Cántico gradual.

1 CUANDO Jehová hiciere volver la cautividad de Sion,
Seremos como los que sueñan.

2 Entonces nuestra boca se llenará de risa,
Y nuestra lengua de alabanza;
Entonces dirán entre las naciones:
Grandes cosas ha hecho Jehová con éstos.

3 Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros;
Estaremos alegres.

4 Haz volver nuestra cautividad, oh Jehová,
Como los arroyos del Neguev.

5 Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán.

6 Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla;
Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.

INTRODUCCIÓN.-

Muchos comentadores piensan que el Sal. 126 celebra el retorno del cautiverio babilónico (Esd. 1). Otros estiman que la expresión "volver la cautividad" no basta para indicar ninguna crisis específica puesto que, metafóricamente, la misma puede referirse a un retorno general a la prosperidad. El argumento no es decisivo. Cualquiera hubiese sido el cautiverio, la liberación fue motivo de un gozo exuberante. La liberación fue tan buena que parecía increíble. Cabe anotar que todas las versiones castellanas de la Biblia, entre ellas la RVR 1977, traducen en tiempo pasado: "hizo", "estábamos", "llenó" (vers. 1, 2), según está en hebreo. La segunda parte parece introducir una nota triste (vers. 4-6). Da la impresión de que el pueblo había perdido otra vez su libertad y la reclamaba nuevamente, o que después de haber regresado a su patria pedía una plena restauración a su condición anterior.

Con referencia al sobrescrito, ver la Introducción al Sal. 120 y págs. 631, 633.

1.

Hiciera volver.

En hebreo el tiempo del verbo está en pretérito, como si la liberación ya se hubiera realizado. Ver la Introducción este salmo.

2.

Entre las naciones.

Las naciones que rodeaban a Israel veían constantemente el poder milagroso que Dios desplegaba en favor de su pueblo escogido. El Señor deseaba que mediante esas demostraciones de su poder los paganos lo conocieran y lo buscaran, "si en alguna manera, palpando" pudieran hallarlo (Hech. 17: 27).

4.

Haz volver.

Ver la Introducción a este salmo.

Neguev.

La parte sur de Palestina. En verano era un desierto árido, pero cuando llovía en otoño y los arroyos comenzaban a correr, el Neguev revivía. El salmista rogaba a Dios que, en la misma forma, le concediera nueva vida y vitalidad a su pueblo.

5.

Sembraron con lágrimas.

Lágrimas de desesperación e incertidumbre, derramadas a causa de la perplejidad mientras se echa la simiente en tierra sin saber cuál será la cosecha.

Regocijo.

Heb. rinnah, por lo general "grito 925 de júbilo". En el vers. 2, rinnah se traduce "alabanza". Cuando llega la cosecha, las lágrimas se transforman en resonantes cánticos de júbilo, pues el Señor ha bendecido el fruto de la tierra.

6.

El que lleva.

El que predica el Evangelio puede hallar consuelo en este texto mientras esparce la buena semilla, pero ignora qué éxito coronará sus esfuerzos (PVGM 45). Si siembra fielmente, puede estar seguro de que a su debido tiempo podrá presentar sus gavillas a los pies del Maestro y oír la bendición: "Bien hecho" (Mat. 25: 21, 23). Las lágrimas del trabajo aflictivo se transformarán en cánticos de gozo. La alegría reemplazará la tristeza, "y huirán la tristeza y el gemido" (Isa. 35: 10).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-3 PR410

3 2T 234

5 2JT 29; MJ 96; SC 20

5, 6 Ev 49; PE 64

6 EC 480; Ed 101; FE 264; 1JT 409; 3JT 86; OE 88, 195, 530; PVGM 50; 2T 120; 3T 234; TM 173

SALMO 127

Cántico gradual; para Salomón.

1 SI JEHOVA no edificare la casa,
En vano trabajan los que la edifican;
Si Jehová no guardare la ciudad,

En vano vela la guardia.

2 Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar,
Y que comáis pan de dolores;
Pues que a su amado dará Dios el sueño.

3 He aquí, herencia de Jehová son los hijos;
Cosa de estima el fruto del vientre.

4 Como saetas en mano del valiente,
Así son los hijos habidos en la juventud.

5 Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos;
No será avergonzado
Cuando hablare con los enemigos en la puerta.

INTRODUCCIÓN.-

EL tema de la primera estrofa del Sal. 127 podría resumirse con un conocido proverbio: "El hombre propone y Dios dispone". Lo que construya el hombre es vano a menos que sea bendecido por Dios. En la segunda estrofa se exalta el gozo de la paternidad. Aparentemente estos temas fueron independientes entre sí; sin embargo, en la mentalidad hebrea estaban estrechamente relacionados.

Con referencia al sobrescrito, ver la Introducción al Sal. 120 y las págs. 623, 631, 633. La frase "para Salomón" puede también traducirse "de Salomón".

1.

Si Jehová no edificare.

Frase condicional que establece la inutilidad de cualquier empresa que no tiene la bendición del Señor.

Trabajan.

'Amal, verbo hebreo que destaca un arduo trabajo acompañado de fatiga y ansiedad.

2.

A su amado dará Dios el sueño.

Este versículo se dirige a los que trabajan con preocupación, sin disfrutar de la vida por su constante ansiedad. Trabajan de la mañana a la noche, y se preocupan tanto por las cosas materiales, que no pueden gozar de un sueño tranquilo. Esto no ocurre a los que descansan confiando tranquilamente en Dios. Este texto no aprueba la ociosidad, pero sí es un reproche para los que se preocupan y se afligen en vez de confiar en Dios.

4.

Como saetas.

Símil que indica tanto protección como ataque victorioso.

Hijos habidos en la juventud.

O, hijos nacidos de padres jóvenes.

5.

En la puerta.

El espacio abierto o plaza que se encontraba a la puerta de la ciudad, y que era el lugar donde se decidían los litigios (Gén. 19: 1; Isa. 29: 21; Amós 5: 12).

No será avergonzado.

En hebreo el verbo 926 está en plural: "serán". Estos hijos no se avergonzaban de defender la causa de su padre; estaban listos para defenderla contra cualquier falsa acusación. Una familia numerosa tiene sus cuidados, pero también sus recompensas. Pero si el verbo se interpreta en singular, significa que el padre no sentiría ninguna vergüenza frente a sus opositores.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 CW 97; OE 450; 6T 108

2 CRA 237

3 CM 110; FE 416; HAd 141, 253, 427; PVGM 178

SALMO 128

Cántico gradual.

1 BIENAVENTURADO todo aquel que teme a Jehová,
Que anda en sus caminos.

2 Cuando comieres el trabajo de tus manos,
Bienaventurado serás, y te irá bien.

3 Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa;
Tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa.

4 He aquí que así será bendecido el hombre
Que teme a Jehová.

5 Bendígate Jehová desde Sión,
Y veas el bien de Jerusalén todos los días de tu vida,

6 Y veas a los hijos de tus hijos. Paz sea sobre Israel.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 128 es un cuadro idílico de felicidad y piedad domésticas. Con referencia al sobrescrito, ver la Introducción al Sal. 120, y las págs. 631, 633.

1.

Bienaventurado.

Ver com. Sal. 1: 1.

Teme a Jehová.

El temor de Dios es el fundamento de toda verdadera felicidad. No se trata del espanto que procede de la culpabilidad consciente, sino del temor que emana del ardiente amor y de la profunda reverencia.

2.

El trabajo de tus manos.

La laboriosidad del hombre piadoso es objeto de bendición, y el trabajador diligente goza de la recompensa de su trabajo. Las Escrituras no aprueban la indolencia, sino que en todo momento enaltecen la dignidad del trabajo. En su amor, Dios dispuso para la humanidad una vida de trabajo y afanes (PP 44), a fin de protegerla después de su primer pecado (ver com. Gén. 3: 17- 19).

3.

Vid que lleva fruto.

La vid fructífera, hermosa y dependiente del apoyo, es un símbolo adecuado de la leal esposa y madre.

Plantas de olivo.

Los hebreos consideraban que la vid y el olivo figuraban entre las plantas más apreciadas. Así también una esposa noble e hijos obedientes son las mayores riquezas que un hombre pueda poseer.

4.

Bendecido.

El hombre piadoso no sólo recibe bendiciones, sino que es una bendición para todos los que lo rodean.

5.

El bien de Jerusalén.

Así como los hebreos tenían siempre en cuenta la prosperidad de Jerusalén, del mismo modo el cristiano trabajará constantemente para la edificación de la iglesia de Dios en la tierra.

6.

Los hijos de tus hijos.

El que teme al Señor vivirá muchos años y verá la perpetuación de su familia.

Paz sea sobre Israel.

Es preferible tomar estas palabras como una bendición de despedida.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 CMC 161

1, 2 CV 119 927

SALMO 129

Cántico gradual

1 MUCHO me han angustiado desde mi juventud,
Puede decir ahora Israel;

2 Mucho me han angustiado desde mi juventud;
Mas no prevalecieron contra mi.

3 Sobre mis espaldas araron los aradores;
Hicieron largos surcos.

4 Jehová es justo;
Cortó las coyundas de los impíos.

5 Serán avergonzados y vueltos atrás
Todos los que aborrecen a Sión.

6 Serán como la hierba de los tejados,
Que se seca antes que crezca;

7 De la cual no llenó el segador su mano,
Ni sus brazos el que hace gavillas.

8 Ni dijeron los que pasaban:
Bendición de Jehová sea sobre vosotros;
Os bendecimos en el nombre de Jehová.

INTRODUCCIÓN.-

El Sal. 129 es un cántico compuesto para celebrar una liberación nacional. El

salmista habla de las pruebas por las que ha pasado Israel y la forma en que el Señor ha intervenido en su favor y ha confundido a sus enemigos. Es un canto bucólico con muchas alusiones a los trabajos del campo. El suceso histórico preciso al cual alude es incierto. El salmista no se procupa tanto del suceco como de las lecciones que puedan derivarse de él.

Con referencia al sobrescrito, ver la Introducción al Sal.120 y las págs. 631, 633.

1.

Mucho.

O, "muchas veces".

Desde mi juventud.

Cf. Jer. 2: 2; Ose. 2: 3, 15; 11: 1. Israel había pasado su "juventud" sujeto a cruel esclavitud en Egipto, y ahora recuerda el momento cuando el Señor lo liberó de aquel tenebroso país.

2.

No prevalecieron.

Aunque muchas veces pase por angustias, los que confían en el Señor nunca devieran sentirse derrotados (ver 2 Cor. 4: 8-10). Siempre serán victoriosos en Cristo.

3.

Sobre mis espaldas araron.

Figura que representa las laceraciones sufridas por los israelitas a manos de sus crueles opresores. Los latigazos abrían las carnes como el arado abre el surco en el campo.

6.

Como la hierba.

El viento o quizá las aves llevan una semilla, y si cae sobre el techo plano de una casa oriental, brota muy rápidamente; pero como no tiene suficiente tierra, se marchita pronto sin dar fruto (Mat. 13: 5). Esto mismo ocurre con los que hacían planes contra Israel. En un primer momento los planes parecen tener éxito, pero no fructifican.

7.

No llenó el segador.

No habrá gavillas y, por lo tanto, tampoco grano.

8.

Sobre vosotros.

Cf. Rut 2: 4. A los enemigos de Sión no se los saludaba de este modo.

SALMO 130

Cántico gradual.

1 DE LO profundo, oh Jehová, a ti clamo.

2 Señor, oye mi voz;
Estén atentos tus oídos
A la voz de mi súplica.

3 JAH, si mirares a los pecados,
¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse?

4 Pero en ti hay perdón,
Para que seas reverenciado.

5 Esperé yo a Jehová, esperó mi alma;
En su palabra he esperado.
Todo lo que quiso ha hecho.928

6 Mi alma espera a Jehová
Más que los centinelas a la mañana,
Más que los vigilantes a la mañana.

7 Espere Israel a Jehová,
Porque en Jehová hay misericordia,
Y abundante redención con él;

8 Y él redimirá a Israel
De todos sus pecados.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 130 es la confesión de un pecador desesperado que ruega a Dios que lo perdone. Reconoce que si el Señor lo tratara como lo exige su pecado, no tendría esperanza. El Señor se revela a este pecador como un Dios perdonador.

Con referencia al sobrescrito, ver la Introducción al Sal. 120, y las págs.
631, 633.

1.

De lo profundo.

O, De profundis, expresión latina con que comienza este salmo, traducido a esa

lengua, y por esto se llama "Salmo de profundas". El salmista se encontraba sumido en profunda angustia, pero también conocía que el Señor se deleita en responder las oraciones en semejantes circunstancias.

3.

Si mirares.

Para poder estar en pie en el gran día del juicio, debemos depender plenamente del perdón que ofrecen el amor y la misericordia divinos, y suplicar a Dios que se nos impute la justicia de Cristo.

4.

Perdón.

Aunque Dios se deleita en perdonar porque es misericordioso y perdonador por naturaleza, hay requisitos para el perdón (ver com. Sal. 32: 1).

5.

Esperé.

Quizá la respuesta no se dé tan prontamente como lo desearía el salmista, pero éste confiadamente espera con paciencia y esperanza. Aunque pueda parecer larga la noche de tristeza, sabe que pronto amanecerá. Cuando se disipen los oscuros nubarrones de la noche, se verán los brillantes rayos del "Sol de justicia" (Mal. 4: 2).

7.

Espere Israel.

El salmista pide a su pueblo que se una con él en esta bienaventurada esperanza.

Misericordia.

Heb. Jésed, "amor divino" (ver la Nota Adicional del Sal. 36).

Abundante redención.

El poder de Dios es ilimitado. El puede y quiere hacer por nosotros "mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos" (Efe. 3: 20), y en ello se deleita.

8.

El.

Pronombre, que en hebreo tiene una posición enfática. En ningún otro hay salvación (Mat. 1: 21; Hech. 4: 12). El salmista ha emergido del abismo, de una

sensación aplastante de pecado, para afirmarse sobre la cumbre de la redención y el perdón.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

3-8 TM 11

6 TM 452

7 PVGM 224

SALMO 131

Cántico gradual; de David.

1 JEHOVA, no se ha envanecido mi corazón, ni mis ojos se enaltecieron;
Ni anduve en grandezas,
Ni en cosas demasiado sublimes para mí.

2 En verdad que me he comportado y he acallado mi alma
Como un niño destetado de su madre;
Como un niño destetado está mi alma.

3 Espera, oh Israel, en Jehová,
Desde ahora y para siempre.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 131 es un cántico que expresa una confianza infantil y una humilde resignación. El salmista había cultivado la autodisciplina hasta el punto de no luchar más por el puesto más elevado. 929

Con referencia al sobrescrito, ver la Introducción al Sal. 120, y las págs. 622, 631, 633.

1.

No se ha envanecido.

En la escuela de la experiencia, el salmista tuvo que renunciar al orgullo y al egoísmo, y ello lo volvió humilde y manso. Los individuos grandes a la vista de Dios son profundamente humildes. Cristo afirmó que entre los nacidos de mujer no había otro mayor que Juan el Bautista (Mat. 11: 11); sin embargo, él fue uno de los hombres más humildes. Juan alcanzó la cima de la abnegación (Juan 3: 30). Sólo es verdaderamente grande el que es de veras humilde (ver Jer. 45: 5). "Lo que está más cerca del trono es el estrado de la humildad".

2.

Niño destetado.

El salmista se había desprendido de las ambiciones y los deseos del mundo, y

ahora gozaba seguridad y contentamiento en Dios.

3.

Espera, oh Israel.

Después de relatar su propio caso, el salmista pasa a rogar por todo Israel. Habiéndose desprendido de sus deseos egoístas, pudo orar en favor de su pueblo Israel. Vivía para el Señor y animaba a todos sus amigos y compatriotas a que siguieran su ejemplo. La victoria personal se transformó en un ejemplo que todo Israel podía seguir.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

3 TM 11

SALMO 132

Cántico gradual.

1 ACUÉRDATE, oh Jehová, de David,
Y de toda su aflicción;

2 De cómo juró a Jehová,
Y prometió al Fuerte de Jacob:

3 No entraré en la morada de mi casa,
Ni subiré sobre el lecho de mi estrado;

4 No daré sueño a mis ojos,
Ni a mis párpados adormecimiento,

5 Hasta que halle lugar para Jehová,
Morada para el Fuerte de Jacob.

6 He aquí en Efrata lo oímos;
Lo hallamos en los campos del bosque.

7 Entraremos en su tabernáculo;
Nos postraremos ante el estrado de sus pies.

8 Levántate, oh Jehová, al lugar de tu reposo,
Tú y el arca de tu poder.

9 Tus sacerdotes se vistan de justicia,
Y se regocijen tus santos.

10 Por amor de David tu siervo
No vuelvas de tu ungido el rostro.

11 En verdad juró Jehová a David,
Y no se retractará de ello:

De tu descendencia pondré sobre tu trono.

12 Si tus hijos guardaren mi pacto,
Y mi testimonio que yo les enseñaré,
Sus hijos también se sentarán sobre tu trono para siempre.

13 Porque Jehová ha elegido a Sion;
La quiso por habitación para sí.

14 Este es para siempre el lugar de mi reposo;
Aquí habitaré, porque la he querido.

15 Bendeciré abundantemente su provisión;
A sus pobres saciaré de pan.

16 Asimismo vestiré de salvación a sus sacerdotes,
Y sus santos darán voces de júbilo.

17 Allí haré retoñar el poder de David;
He dispuesto lámpara a mi ungido.

18 A sus enemigos vestiré de confusión,
Mas sobre él florecerá su corona. 930

INTRODUCCIÓN.

EL Sal. 132 conmemora el deseo que David sentía de construir una casa de culto y las bondadosas promesas hechas por el Señor al rey pastor (2 Sam. 7: 1-13; 1JT 74).

Con referencia al sobrescrito, ver la Introducción al Sal. 120, y las págs. 631, 633.

1.

Toda su aflicción.

Cf. 1 Crón. 22: 14. Algunas de las dificultades de David se debieron a su propia conducta, pero de otras no tuvo la culpa.

2.

Juró.

Cf. 2 Sam. 7: 1-13. El relato histórico no menciona el juramento.

3.

No entraré.

David resolvió hacer de la construcción de una casa para el Señor la más importante de todas sus empresas.

4.

No daré sueño.

Figura poética (cf. Prov. 6: 4). El salmista no podía disfrutar de descanso hasta que hubiera preparado un lugar donde se pudiera guardar el arca de Dios. Tan ferviente era su deseo de hacer la obra de Dios, que había relegado todo lo demás a un lugar secundario.

6.

En Efrata lo oímos.

Esta transición repentina introduce una idea poética no muy clara. Algunos piensan que "Efrata" equivale a Belén, puesto que el nombre antiguo de esa ciudad era Efrata (ver com. Gén. 35: 19). Otros piensan que se refiere a Quiriat-jearim (1 Crón. 2: 24, 50), donde estuvo el arca por espacio de 20 años (1 Sam. 7: 2).

Bosque.

Heb. ya´ar, término que quizá debiera trasliterarse como nombre propio: "Jaar" (VP). Es probable que ya'ar sea simplemente la forma abreviada de Qiryath Ye´arim, o sea, Quiriat-jearim, lugar en donde estuvo el arca (1 Sam. 7: 1, 2; 2 Crón. 1: 4).

8.

Levántate.

Plegaria para que el Señor ocupe el lugar que Israel le ha preparado (2 Crón. 6: 41,42).

9.

De justicia.

De los que ministran en el sagrado oficio se requieren pureza y santidad (ver Job 29: 14; Apoc. 19: 8).

Santos.

Heb. jasid (ver la Nota Adicional del Sal. 36).

10.

Tu ungido.

Esta oración bien podría haberse pronunciado cuando cada sucesor del linaje de David ascendía al trono y comenzaba su elevado oficio.

11.

Juró Jehová.

Ver 2 Sam. 7: 12.

12.

Si.

Las promesas hechas a David estaban condicionadas por la obediencia (1 Rey. 8: 25; cf. 2 Sam. 7: 14; ver com. 2 Sam. 7: 12-16).

14.

El lugar de mi reposo.

"De haberse mantenido Israel como nación fiel al cielo, Jerusalén habría sido para siempre la elegida de Dios" (CS 21; cf. DTG 530).

15.

Su provisión.

Israel habría gozado de prosperidad temporal si hubiera seguido el plan divino (Deut. 18: 1-14).

16.

Vestiré de salvación.

La respuesta a la plegaria del vers. 9. Israel fracasó trágicamente en su misión. En vez de estar vestidos de salvación, sus sacerdotes profanaron el verdadero culto (Eze. 22: 26).

Santos.

Heb. jasid (ver la Nota Adicional del Sal. 36).

17.

Haré retoñar.

Heb. tsamaj, "brotar", "retoñar". Se emplea el sustantivo tsémaj, "renuevo", "retoño", como título del Mesías (Jer. 23: 5; 33: 15; Zac. 3: 8; 6: 12).

Lámpara.

Cf. 1 Rey. 15: 4.

A mi ungido.

Es decir, para el rey. En este caso el "ungido" se aplica a David. Dicha palabra se traduce del Heb. mashíaj, literalmente, "mesías", sustantivo de la raíz mashaj, "ungir".

18.

Su corona.

Heb. nézer, "consagración", "ordenación" o "diadema [señal de haber sido consagrado]". Con toda propiedad puede usarse este vocablo para representar la corona de un rey o la diadema del sumo sacerdote (ver Exo. 29: 6). La LXX traduce "mi santidad", en vez de "su corona".

Florecerá.

Heb. tsuts, "florecer". En este pasaje se emplea el verbo tsuts en el sentido de "relucir", "brillar", "refulgir". El sustantivo tsits, de la misma raíz, significa "flor", pero también se lo emplea para indicar la placa de oro, con la inscripción "Santidad a Jehová", que llevaba en su mitra el sumo sacerdote (Exo. 28: 36, 37).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

11 1JT74

13 CS 21

14 PP 794 931

SALMO 133

Cántico gradual; de David.

1 ¡MIRAD cuán bueno y cuán delicioso es,
Habitar los hermanos juntos en armonía!

2 Es como el buen óleo sobre la cabeza,
El cual desciende sobre la barba,
La barba de Aarón,
Y baja hasta el borde de sus vestiduras;

3 Como el rocío de Hermón,
Que desciende sobre los montes de Sion;
Porque allí envía Jehová bendición,
Y vida eterna.

INTRODUCCIÓN.

EL Sal. 133 es un poema corto pero hermoso en el cual se ensalza la bendición de la unidad fraternal. Esa unidad caracterizaba las reuniones de los israelitas en las grandes fiestas celebradas en Jerusalén. En esas ocasiones prevalecían la armonía y el amor fraternal.

Con referencia al sobrescrito, ver la Introducción al Sal. 120, y las págs. 622, 631, 633.

1.

Hermanos.

Este término denota un vínculo de íntima relación. David cantó este salmo cuando estuvo escondido con sus parientes y amigos en la cueva de Adulam (PP 713).

2.

Oleo.

Heb. shémen, "aceite". Sin duda aquí no se hace referencia al aceite común, sino al aceite sagrado que se usaba para ungir al sumo sacerdote (Exo. 29: 7; 30: 23-33). Era perfumado y santo; su aroma se difundía por todas partes. Cuando se lo derramó sobre la cabeza de Aarón, le goteó sobre las vestiduras. Lo mismo ocurre con el amor fraternal: bendice a todos con su santa y dulce influencia.

3.

Rocío de Hermón.

Símbolo de alivio. El amor fraternal emanado del cielo reconforta y vivifica. Es un anticipo de la comunión que se gozará en el hogar celestial. Por la simpatía y el afecto que sus compañeros le demostraron, David pudo cantar este salmo mientras estaba en la cueva de Adulam (PP 713).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 HAd 158; MeM 284; PP 713

SALMO 134

Cántico gradual.

1 MIRAD, bendecid a Jehová,
Vosotros todos los siervos de Jehová,
Los que en la casa de Jehová estáis por las noches.

2 Alzad vuestras manos al santuario,
Y bendecid a Jehová.

3 Desde Sion te bendiga Jehová,
El cual ha hecho los cielos y la tierra.

INTRODUCCIÓN.

EL Sal. 134 es una exhortación a los vigilantes nocturnos del santuario a que también ellos adoren a Jehová (vers. 1, 2), y la respuesta de ellos (vers. 3).

Este corto salmo es el último de los cánticos graduales o "de subida" (ver la Introducción al Sal. 120, y también las págs. 631, 633).

1.

Bendecid a Jehová.

Ver com. Sal. 63: 4.

Estáis por las noches.

Los levitas se ocupaban de sus sagradas tareas tanto de noche como de día (1 Crón. 9: 33).

2.

Alzad vuestras manos.

Un ademán de bendición (Lev. 9: 22), y también una posición para orar (Sal. 141: 2).

3.

Desde Sion.

Se representa la bendición del Creador del universo como si procediera de la ciudad del gran Rey.

Te bendiga.

A cada uno personalmente, como también a la congregación en conjunto.

Ha hecho.

Esta es la característica especial que distingue al verdadero Dios, de los dioses falsos (ver com. Sal. 115: 15). 932

SALMO 135

Aleluya.

1 ALABAD el nombre de Jehová;
Alabadle, siervos de Jehová;

2 Los que estáis en la casa de Jehová,

En los atrios de la casa de nuestro Dios.

3 Alabad a JAH, porque él es bueno;
Cantad salmos a su nombre, porque él es benigno.

4 Porque JAH ha escogido a Jacob para sí,
A Israel por posesión suya.

5 Porque yo sé que Jehová es grande,
Y el Señor nuestro, mayor que todos los dioses.

6 Todo lo que Jehová quiere, lo hace,
En los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos.

7 Hace subir las nubes de los extremos de la tierra;
Hace los relámpagos para la lluvia;
Saca de sus depósitos los vientos.

8 El es quien hizo morir a los primogénitos de Egipto,
Desde el hombre hasta la bestia.

9 Envió señales y prodigios en medio de ti, oh Egipto,
Contra Faraón, y contra todos sus siervos.

10 Destruyó a muchas naciones,
Y mató a reyes poderosos;

11 A Sehón rey amorreo,
A Og rey de Basán,
Y a todos los reyes de Canaán.

12 Y dio la tierra de ellos en heredad,
En heredad a Israel su pueblo.

13 Oh Jehová, eterno es tu nombre;
Tu memoria, oh Jehová, de generación en generación.

14 Porque Jehová juzgará a su pueblo,
Y se compadecerá de sus siervos.

15 Los ídolos de las naciones son plata y oro,
Obra de manos de hombres.

16 Tienen boca, y no hablan;
Tienen ojos, y no ven;

17 Tienen orejas, y no oyen;
Tampoco hay aliento en sus bocas.

18 Semejantes a ellos son los que los hacen,
Y todos los que en ellos confían.

19 Casa de Israel, bendecid a Jehová;
Casa de Aarón, bendecid a Jehová;

20 Casa de Leví, bendecid a Jehová;
Los que teméis a Jehová, bendecid a Jehová.

21 Desde Sion sea bendecido Jehová,
Quien mora en Jerusalén.
Aleluya.

INTRODUCCIÓN.

EL Sal. 135 es una exhortación a alabar al Señor por lo que ha hecho y por lo que es para su pueblo. La primera sección (vers. 1-14) contiene una exhortación a alabar al Señor por su bondad. Sigue una condenación de los ídolos, y una nueva exhortación a bendecir el nombre de Dios (vers. 15-21).

1.

Alabad.

Ver Sal. 113: 1; com. Sal. 104: 35.

2.

Los que estáis.

Un llamamiento dirigido especialmente a los sacerdotes y ministros (ver com. vers. 19, 20).

3.

El es benigno.

El contexto no permite saber con certeza si "benigno", o "agradable", o "complaciente", según otras versiones, se refiere al nombre de Dios (cf. Sal. 147: 1), o a la acción de cantar alabanzas a su nombre.

4.

Posesión suya.

Heb. segullah, "propiedad personal" (Cf. Deut. 7: 6, 7; 14: 2; 1 Ped. 2: 9).

5.

Mayor que todos los dioses.

Los otros dioses en realidad no existían (vers. 15-18).

6.

Todo.

Ver Sal. 115: 3. En todos los dominios del vasto universo se cumple la voluntad

de Dios.

8.

Hizo morir a los primogénitos.

Las plagas de Egipto fueron una grandiosa manifestación de la soberanía divina. La décima 933 plaga fue especialmente severa y, por lo tanto, muy impresionante (ver com. Exo. 12: 29).

11.

Sehón.

Sehón y Og intentaron impedir la entrada de los israelitas en la tierra de Palestina (Núm. 21: 21- 35; Deut. 2: 30-37; 3: 1-13).

12.

Heredad.

Los territorios de Sehón y Og fueron ocupados por los rubenitas, los gaditas y la mitad de la tribu de Manasés (Núm. 32: 33).

13.

Memoria.

Heb. zéker, "mención", "memoria". El recuerdo que queda de personas importantes se desvanece, pero por los siglos sin fin de la eternidad se hará "mención" del nombre de Dios.

14.

Juzgará a su pueblo.

Ver com. Deut. 32: 36.

Se compadecerá.

Heb. najam. La forma de najam que aquí se emplea significa "sentir compasión".

15.

Plata.

Con referencia a los vers. 15-18, ver com. Sal. 115: 4-8.

19.

Bendecid.

Ver com. Sal. 63: 4.

Casa de Aarón.

Los sacerdotes (Exo. 29: 9). Los que desempeñaban altos cargos espirituales debían ser los primeros en bendecir al Señor.

20.

Casa de Leví.

Cuando Israel cayó en la idolatría y Moisés exhortó a todos los que estuvieran de parte de Dios a que se unieran con él, todos los hijos de Leví respondieron (ver com. Exo. 32: 26) y fueron apartados para el servicio sagrado (ver com. Núm. 18: 6).

21.

Desde Sion.

Ver com. Sal. 134: 3.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

2-5 TM 12

4 IT 282

6 MC 324

SALMO 136

1 ALABAD a Jehová, porque él es bueno,
Porque para siempre es su misericordia.

2 Alabad al Dios de los dioses,
Porque para siempre es su misericordia.

3 Alabad al Señor de los señores,
Porque para siempre es su misericordia.

4 Al único que hace grandes maravillas,
Porque para siempre es su misericordia.

5 Al que hizo los cielos con entendimiento,
Porque para siempre es su misericordia.

6 Al que extendió la tierra sobre las aguas,
Porque para siempre es su misericordia.

7 Al que hizo las grandes lumbreras,
Porque para siempre es su misericordia.

8 El sol para que señorease en el día,
Porque para siempre es su misericordia.

9 La luna y las estrellas para que señoreasen en la noche,
Porque para siempre es su misericordia.

10 Al que hirió a Egipto en sus primogénitos,
Porque para siempre es su misericordia.

11 Al que sacó a Israel de en medio de ellos,
Porque para siempre es su misericordia.

12 Con mano fuerte, y brazo extendido,
Porque para siempre es su misericordia.

13 Al que dividió el Mar Rojo en partes,
Porque para siempre es su misericordia; 934

14 E hizo pasar a Israel por en medio de él,
Porque para siempre es su misericordia;

15 Y arrojó a Faraón y a su ejército en el Mar Rojo,
Porque para siempre es su misericordia.

16 Al que pastoreó a su pueblo por el desierto,
Porque para siempre es su misericordia.

17 Al que hirió a grandes reyes,
Porque para siempre es su misericordia;

18 Y mató a reyes poderosos,
Porque para siempre es su misericordia;

19 A Sehón rey amorreo,
Porque para siempre es su misericordia;

20 Y a Og rey de Basán,
Porque para siempre es su misericordia;

21 Y dio la tierra de ellos en heredad,
Porque para siempre es su misericordia;

22 En heredad a Israel su siervo,
Porque para siempre es su misericordia.

23 El es el que en nuestro abatimiento se acordó de nosotros,
Porque para siempre es su misericordia;

24 Y nos rescató de nuestros enemigos,
Porque para siempre es su misericordia.

25 El que da alimento a todo ser viviente,

Porque para siempre es su misericordia.

26 Alabad al Dios de los cielos,
Porque para siempre es su misericordia.

INTRODUCCIÓN.

Entre los judíos, se conoce el Sal. 136 como el Gran Hallel. El estribillo alternado o antifonal "Porque para siempre es su misericordia", sin duda era cantado o por los adoradores o por un coro del templo.

1.

Alabad a Jehová.

No hay ningún momento inadecuado para dar gracias a Dios por su bondad y su misericordia para con la humanidad.

Para siempre es su misericordia.

"Porque su amor es eterno". El término traducido "misericordia" es jésed, que significa "amor divino" (ver Nota Adicional del Sal. 36). Este estribillo se repite en todos los versículos de este salmo.

2.

Dios de los dioses.

Cf. Deut. 10: 17; 1 Cor. 8: 5, 6.

3.

Señor.

Heb. 'Adon (ver t. 1, págs. 180-182).

4.

Grandes maravillas.

Sólo un ser de infinita inteligencia podría haber diseñado el universo con sus indescriptibles maravillas.

5.

Con entendimiento.

¡Cuánta sabiduría yace oculta en los secretos del universo hecho por Dios! Los descubrimientos científicos continuamente revelan más maravillas de la creación. En toda la naturaleza se ve un propósito.

6.

Sobre las aguas.

Ver Gén. 1: 9, 10.

7.

Grandes lumbreras.

Se refiere a las grandes maravillas del cuarto día de la creación como se registra en Gén. 1: 14-19.

9.

La luna y las estrellas.

Todas las horas del día se rigen por una cronometría continua. Cuando miramos el cielo nocturno y vemos sus lumbreras, podemos recordar el gran amor de Dios para nosotros. La luna alegra el corazón y las titilantes estrellas parecen pronunciar mensajes de consuelo.

11.

Sacó a Israel.

Faraón y sus capataces de esclavos estaban decididos a no permitir que los hijos de Israel escaparan de la esclavitud egipcia. Sin embargo, cuando el Señor hace planes y promete librar a su pueblo, y su pueblo coopera, no hay poder alguno capaz de resistirlo. Cuando un orgulloso monarca desafía a Dios y se niega a cooperar con él, está sellando su propia destrucción.

13.

Dividió el mar Rojo.

Ver Exo. 14. El mismo Señor que abrió camino a través del mar Rojo para que los israelitas pasaran a pie seco, nos abrirá el camino a través de las adversidades que están delante de nosotros aunque nos parezcan insuperables.

16.

Pastoreó.

En todas las peregrinaciones por el desierto, el Señor fue el sustentador y guía de su pueblo. Condujo a Israel mediante la columna de fuego en la noche, y la nube en el día (Exo. 13: 21). Le proporcionó agua 935 y le envió alimento del cielo (Exo. 16, 17).

19.

Sehón.

Ver com. Sal. 135: 11.

21.

Heredad.

Dios concedió a Israel la tierra de Canaán, la cual había prometido a Abrahán
como heredad para su simiente (Gén. 15: 18).

23.

Abatimiento.

Israel estaba abatido y esclavizado en Egipto, pero el Señor no lo olvidó en su
angustia. Todos los que han caído en abatimiento, enfermedad o pecado pueden
consolarse al pensar que el Señor no olvida, sino que envía socorro y
liberación.

25.

Da alimento.

Dios sostiene a todos los seres vivos que ha creado (Sal. 104: 27).

SALMO 137

1 JUNTO a los ríos de Babilonia,
Allí nos sentábamos, y aun llorábamos,
Acordándonos de Sion.

2 Sobre los sauces en medio de ella
Colgamos nuestras arpas.

3 Y los que nos habían llevado cautivos nos pedían que cantásemos,
Y los que nos habían desolado nos pedían alegría, diciendo:
Cantadnos algunos de los cánticos de Sion.

4 ¿Cómo cantaremos cántico de Jehová
En tierra de extraños?

5 Si me olvidare de ti, oh Jerusalén,
Pierda mi diestra su destreza.

6 Mi lengua se pegue a mi paladar,
Si de ti no me acordare;
Si no enalteciere a Jerusalén
Como preferente asunto de mi alegría.

7 Oh Jehová, recuerda contra los hijos de Edom el día de Jerusalén,
Cuando decían: Arrasadla, arrasadla
Hasta los cimientos.

8 Hija de Babilonia la desolada,
Bienaventurado el que te diere el pago,
De lo que tú nos hiciste.

9 Dichoso el que tomare y estrellare tus niños,
Contra la peña.

INTRODUCCIÓN.

EL Sal. 137 es llamado, muy acertadamente, "El canto del cautivo", porque describe la suerte de los israelitas en su destierro. Sus trovadores guardan silencio, mientras sus amos se burlan de ellos pidiéndoles que afinen sus arpas y canten uno de los cánticos de Sión. Pero los cautivos están apesadumbrados. El tono quejumbroso de este salmo mueve siempre al lector a sentir compasión por los cautivos afligidos y desanimados.

1.

Ríos de Babilonia.

Se denominaba a Babilonia tierra de "muchas aguas" (Jer. 51: 13). Su río más importante era el Eufrates, que tiene muchos afluentes y en cuyas orillas se hallaban los cautivos.

Llorábamos.

El recuerdo de la santa ciudad, y sobre todo del templo que yacía en ruinas, los entristecía tanto que no podían contener sus lágrimas. Para ellos no había otra tierra como Canaán. Era una tierra buena (Deut. 8: 7-9), de la cual tenían muchos preciosos recuerdos.

2.

Colgamos nuestras arpas.

La música de la lira (ver pág. 36) les había resultado dulce y deleitosa, pero ahora que les había sobrevenido la calamidad, sus arpas estaban mudas.

3.

Nos pedían que cantásemos.

En la lámina 9, pág. 37, hay una representación pictórica asiria de este versículo, junto con los comentarios que allí aparecen.

Cánticos de Sion.

Sus captores se burlaban de ellos pidiéndoles que cantaran una de sus melodías sagradas.

5.

Si me olvidare.

A los israelitas les habría parecido una deslealtad a su ciudad, a la cual amaban de todo corazón, el consentir en cantar un cántico del templo en esas circunstancias. 936 Habrían estado más dispuestos a no recordar su posesión más preciosa que olvidar a Sión, orgullo y gloria de Israel.

6.

Mi lengua se pegue.

Es decir, que pierda la facultad de hablar.

7.

Los hijos de Edom.

En varias ocasiones Edom manifestó un espíritu poco fraternal para con Israel. A pesar de su parentesco con los descendientes de Jacob, los edomitas se aliaron con los babilonios en contra de los israelitas (Abd. 10-14). En repetidas ocasiones los profetas condenaron a Edom por su conducta despiadada con la nación hermana (Jer. 49: 7; Lam. 4: 21; Eze. 25: 12-14; Joel 3: 19; Amós 1: 11).

9.

Contra la peña.

No porque era común en las guerras de la antigüedad la matanza de niños inocentes dejaba de ser una de las prácticas más crueles y aborrecibles (2 Rey. 8: 12; Isa. 13: 16; Ose. 10: 14). En vista de que los babilonios habían recurrido a ese procedimiento tan cruel (Jer. 51: 24), el salmista sencillamente enuncia una de las leyes de la vida: "Como tú hiciste, así se hará contigo" (Abd. 15; cf. Mat. 7: 2).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

2 DTG 20

SALMO 138

Salmo de David.

1 TE ALABARE con todo mi corazón;
Delante de los dioses te cantaré salmos.

2 Me postraré hacia tu santo templo,
Y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad;
Porque has engrandecido tu nombre,
y tu palabra sobre todas las cosas.

3 El día que clamé, me respondiste;

Me fortaleciste con vigor en mi alma.

4 Te alabarán, oh Jehová, todos los reyes de la tierra,
Porque han oído los dichos de tu boca.

5 Y cantarán de los caminos de Jehová,
Porque la gloria de Jehová es grande.

6 Porque Jehová es excelso, y atiende al humilde,
Mas al altivo mira de lejos.

7 Si anduviera yo en medio de la angustia, tú me vivificarás;
Contra la ira de mis enemigos extenderás tu mano,
Y me salvará tu diestra.

8 Jehová cumplirá su propósito en mí;
Tu misericordia, oh Jehová, es para siempre;
No desampares la obra de tus manos.

INTRODUCCIÓN.

EL Sal. 138 es un himno de acción de gracias. El salmista irradia ánimo, valor y fidelidad y promete reconocer a su Señor delante de todos los dioses de los paganos o ante reyes y gobernantes.

Con referencia al sobrescrito, ver pág. 622.

1.

Dioses.

Heb. 'elohim, aquí posiblemente se haga referencia a los dioses paganos. El salmista no pensaba que estos dioses paganos realmente existían. Se refiere a ellos porque estaban en el pensamiento de sus adoradores. La LXX traduce "ángeles", como en Sal. 8: 5 (ver com., y también el t. I, pág. 180).

2.

Has engrandecido tu nombre.

La LXX dice: "Porque has engrandecido tu santo nombre sobre todas las cosas". Esta traducción elude la dificultad de considerar que la palabra de Dios pueda estar por encima de su nombre, aunque el "nombre" muchas veces representa a la "persona" o al "carácter" (ver com. Sal. 7: 17). No obstante, podría considerarse que en este pasaje el "nombre" representa la reputación. El nombre de Jehová, o su reputación, habían sido gravemente deshonrados por los pecados de Israel. El cumplimiento de la palabra, o sea de la promesa de Dios, tendería a restablecer la confianza en el buen nombre del Dios de Israel. 937

4.

Te alabarán.

Cuando los reyes de la tierra oigan lo que Dios hace en favor de su pueblo, se unirán en la alabanza. El salmista se dedica a su misión de relatar a otros la bondad de Dios, con plena seguridad de alcanzar su meta.

5.

Cantarán.

Cuando una persona conoce los caminos de Dios y los sigue, tiene muchas razones para cantar.

6.

Humilde.

Aunque Dios es ensalzado por encima del cielo, voluntariamente condesciende hasta el nivel de los humildes de la tierra. Mira con bondad a los pobres en espíritu y ha prometido morar con ellos (Isa. 57: 15). "La humildad de corazón es la fuerza que da victoria a los discípulos de Cristo; es la prenda de su relación con los atrios celestiales" (DTG 269).

Altivo.

La arrogancia es una barrera insuperable entre el hombre y Dios. El orgullo fue el pecado que hizo caer a Lucifer (Isa. 14: 13, 14).

8.

Jehová cumplirá.

Cf. Fil. 1: 6.

Obra de tus manos.

El salmista invoca a Dios como su creador. Cuando reconocemos así a Dios, tenemos una base para confiar en que él satisfará nuestras necesidades.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

6 DTG 269; FE 371

SALMO 139

Al músico principal. Salmo de David.

1 OH JEHOVA, tú me has examinado y conocido.

2 Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme;
Has entendido desde lejos mis pensamientos.

3 Has escudriñado mi andar y mi reposo,

Y todos mis caminos te son conocidos.

4 Pues aún no está la palabra en mi lengua,
Y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda.

5 Detrás y delante me rodeaste,
Y sobre mí pusiste tu mano.

6 Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí;
Alto es, no lo puedo comprender.

7 ¿A dónde me iré de tu Espíritu?
¿Y a dónde huiré de tu presencia?

8 Si subiere a los cielos, allí estás tú;
Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás.

9 Si tomare las alas del alba
Y habitare en el extremo del mar,

10 Aun allí me guiará tu mano,
Y me asirá tu diestra.

11 Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán;
Aun la noche resplandecerá alrededor de mí.

12 Aun las tinieblas no encubren de ti,
Y la noche resplandece como el día;
Lo mismo te son las tinieblas que la luz.

13 Porque tú formaste mis entrañas;
Tú me hiciste en el vientre de mi madre.

14 Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras;
Estoy maravillado,
Y mi alma lo sabe muy bien.

15 No fue encubierto de ti mi cuerpo,
Bien que en oculto fui formado,
Y entretejido en lo más profundo de la tierra.

16 Mi embrión vieron tus ojos,
Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas
Que fueron luego formadas,
Sin faltar una de ellas.

17 ¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos!
¡Cuán grande es la suma de ellos!

18 Si los enumero, se multiplican más que la arena;
Despierto, y aún estoy contigo. 938

19 De cierto, oh Dios, harás morir al impío;
Apartaos, pues, de mí, hombres sanguinarios.

20 Porque blasfemias dicen ellos contra ti;
Tus enemigos toman en vano tu nombre.

21 ¿No odio, oh Jehová, a los que te aborrecen,
Y me enardezco contra tus enemigos?

22 Los aborrezco por completo;
Los tengo por enemigos.

23 Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón;
Pruébame y conoce mis pensamientos;

24 Y ve si hay en mí camino de perversidad,
Y guíame en el camino eterno.

INTRODUCCIÓN.-

EL tema del Sal. 139 es la omnisciencia y la omnipresencia de Dios. El salmista reconoce que Dios está presente en todo lugar; que no sólo es omnipotente sino también omnisapiente. El es quien forma al hombre desde la matiz, y por ello no puede éste escapar de su presencia. Las expresiones de este salmo se asemejan mucho a las del libro de Job. La estructura rítmica es regular. El salmo consta de cuatro estrofas, cada una de las cuales tiene seis versículos. La primera sección (vers. 1-6) trata de la omnisciencia de Dios; la segunda (vers. 7-12), de su omnipresencia. La tercera (vers. 13-18) presenta la razón por la cual el poeta está plenamente convencido de estas verdades. En la última estrofa (vers. 19-24) el salmista cambia de tema y expresa su desaprobación de la conducta de los impíos. Luego concluye con una plegaria para que él mismo esté en armonía con Dios, a quien pide que lo guíe por el camino de la vida eterna.

Con referencia al autor del salmo, ver HC 215, 216; CRA 184. En cuanto al sobrescrito, ver págs. 622, 633.

1.

Examinado.

El Señor escudriña la mente de todos (Jer. 17: 10), y es el único que conoce lo que hay en ella. Muchas veces la gente ignora su verdadera condición.

4.

No está la palabra.

"Aún no tengo la palabra en la lengua, y tú, Señor, ya la conoces" (VP). Todo es manifiesto y transparente ante Dios.

5.

Me rodeaste.

Es imposible que escapemos de la presencia de Dios.

6.

Demasiado maravilloso.

El conocimiento de Dios sobrepasa nuestra mente limitada.

7.

De tu Espíritu.

En esta pregunta suya el salmista no insinúa que desee escapar del Espíritu de Dios, sino que no hay lugar en el vasto universo donde no se sienta la presencia del Espíritu divino.

8.

Cielos.

Cf. Amós 9: 2.

Seol.

Heb. she'ol (ver com. Prov. 15: 11).

9.

Las alas del alba.

Cf. Sal. 18: 10; Mal. 4: 2. Se representa al alba, que se extiende raudamente por el cielo, como si tuviera alas.

10.

Me asirá.

La poderosa "diestra" de Dios acompaña a sus hijos en todas sus actividades: no sólo al misionero que ha ido a un lugar remoto, sino a todos los seres humanos.

11.

Resplandecerá.

Es imposible esconderse de Dios en las tinieblas. Los que creen que pueden realizar su funesta obra por la noche, sin que Dios los vea, se equivocan. La oscuridad puede ocultar de los mortales, pero no de Dios.

13.

Tú formaste.

Heb. qanah, "crear" (cf. Gén. 14: 19, 22; Exo. 15: 16; Deut. 32: 6).

Entrañas.

Heb. "riñones". Sin duda se refiere al conjunto de los órganos.

Me hiciste.

Heb. sakak, "tejer", "formar".

14.

Maravillosas son tus obras.

No hay mucha certeza en cuanto a la traducción exacta de este versículo. La LXX traduce: "Te alabaré porque tú eres sumamente maravilloso". Otras versiones antiguas traducen en forma semejante. El hebreo parece apoyar traducciones como la de la RVR, pues el salmista da la impresión de que reconoce las maravillas del cuerpo humano (ver Ed 197; CRA 184, 543). El gran progreso moderno de la ciencia médica ha revelado muchas maravillas del organismo humano, las cuales se desconocieron durante largos siglos.

15.

En oculto.

Así como un gran artista no exhibe su cuadro hasta que está completo, Dios no levanta el velo de la existencia humana hasta que la nueva vida es perfecta en su simetría y hermosa en su forma.

Entretejido en lo más profundo de la tierra.

939 Alusión al desarrollo fetal en la matriz.

16.

Estaban escritas.

Así como el arquitecto dibuja el plano y traza las especificaciones para una nueva vivienda, también Dios dispone lo que ha de ser cada individuo aun antes de que éste vea la luz del día. A cada uno le toca decidir si seguirá el diseño divino o no.

19.

Apartaos.

Una transición repentina. El salmista vuelve su atención a la presencia del mal en el mundo. Para él, el pecado está estrechamente ligado con el pecador, de modo que su pedido de que cese la maldad está expresado en palabras que

condenan al pecador.

22.

Los aborrezco por completo.

Se refleja un profundo sentido de justa indignación contra el mal. Los que aman a Dios debieran odiar el mal con tanto fervor como aman lo bueno y verdadero.

23.

Conoce mis pensamientos.

De nuevo se presenta el corazón sincero ante la mirada de un Dios misericordioso (vers. 1).

24.

Guíame.

Sólo Dios, quien conoce nuestros pensamientos más íntimos, puede guiarnos con seguridad. Todos necesitamos el Guía infalible.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-3 TM 446

1-6 MC 340; 8T 282

2-6 Ed 129

7- 10 Ed 128

12 CS 394

14 CH 38, 41, 390, 504; CN 96; CRA 17, 22; EC 14; Ed 197; 3JT 260; MeM 131; MM 80; IT 487; 6T 375; Te 11, 190, 191

14, 15 CN 338; FE 426; 3JT 263

16 MC 323

17, 18 LS 339

23, 24 CC 33; 5T 333

SALMO 140

Al músico principal. Salmo de David.

1 LIBRAME, oh Jehová, del hombre malo;

Guárdame de hombres violentos,

2 Los cuales maquinan males en el corazón,
Cada día urden contiendas.

3 Aguzaron su lengua como la serpiente;
Veneno de áspid hay debajo de sus
labios.
Selah

4 Guárdame, oh Jehová, de manos del impío;
Líbrame de hombres injuriosos,
Que han pensado trastornar mis pasos.

5 Me han escondido lazo y cuerdas los soberbios;
Han tendido red junto a la senda;
puesto lazos.
Selah

6 He dicho a Jehová: Dios mío eres tú;
Escucha, oh Jehová, la voz de mis ruegos.

7 Jehová Señor, potente salvador mío,
Tú pusiste a cubierto mi cabeza en el día de batalla.

8 No concedas, oh Jehová, al impío sus deseos;
No saques adelante su pensamiento,
para que no se ensoberbeza.
Selah

9 En cuanto a los que por todas partes me rodean,
La maldad de sus propios labios cubrirá su cabeza.

10 Caerán sobre ellos brasas;
Serán echados en el fuego,
En abismos profundos de donde no salgan.

11 El hombre deslenguado no será firme en la tierra;
El mal cazará al hombre injusto para derribarle.

12 Yo sé que Jehová tomará a su cargo la 940causa del afligido,
Y el derecho de los necesitados.

13 Ciertamente los justos alabarán tu nombre;
Los rectos morarán en tu presencia.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 140 es una plegaria en procura de liberación de enemigos inescrupulosos.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633.

1.

Malo.

Los plurales empleados en el vers. 2 indican que el salmista no sólo se refería a un hombre malo, sino a la gente mala y "violenta" en general.

2.

Maquinan males.

Los enemigos parecen estar continuamente maquinando y tramando alguna nueva forma de maldad.

3.

Veneno de áspid.

Las palabras calumniosas de esos hombres impíos (cf. Sant. 3: 8). Pablo cita parte de este versículo para mostrar la impiedad del hombre natural, inconverso (Rom. 3: 13).

4.

Mis pasos.

Los impíos constantemente intentan impedir que los justos alcancen sus metas. Procuran hacer resbalar a los desprevenidos para hacerlos caer en el camino.

7.

Pusiste a cubierto mi cabeza.

La protección divina es mejor escudo que cualquier yelmo de metal (Efe. 6: 13, 17).

8.

No saques adelante.

"No dejes que su plan se realice" (BJ, vers.9). El salmista pide a Dios que no deje prosperar los malignos planes de los impíos.

9.

Sus propios labios.

Cf. vers. 3. El veneno de la calumnia es tal, que el calumniador termina por sufrir las consecuencias de sus propias palabras. Cualquier expresión de duda o maldad recae tanto sobre quien la pronuncia como sobre el que la oye (CC 124).

10.

Caerán sobre ellos brasas.

Era común que esos perversos maquinadores esparcieran tizones entre sus enemigos. El salmista desea que esos impíos sufran de lo mismo que han hecho a los inocentes.

12.

Yo sé.

El salmista está seguro de que el Señor defiende a los justos, y que no es indiferente con quienes sufren por su divina causa.

13.

Presencia.

Cf. Sal. 16: 11; 51: 11.

SALMO 141

Salmo de David

1 JEHOVA, a ti he clamado; apresúrate a mí;
Escucha mi voz cuando te invocare.

2 Suba mi oración delante de ti como el incienso,
El don de mis manos como la ofrenda de la tarde.

3 Pon guarda a mi boca, oh Jehová;
Guarda la puerta de mis labios.

4 No dejes que se incline mi corazón a cosa mala,
A hacer obras impías
Con los que hacen iniquidad;
Y no coma yo de sus deleites.

5 Que el justo me castigue, será un favor,
Y que me reprenda será un excelente bálsamo
Que no me herirá la cabeza;
Pero mi oración será continuamente contra las maldades de aquéllos.

6 Serán despeñados sus jueces,
Y oirán mis palabras, que son verdaderas.

7 Como quien hiende y rompe la tierra,
Son esparcidos nuestros huesos a la boca del Seol.

8 Por tanto, a ti, oh Jehová, Señor, miran mis ojos;
En ti he confiado; no desampares mi alma. 941

9 Guárdame de los lazos que me han tendido,
Y de las trampas de los que hacen iniquidad.

10 Caigan los impíos a una en sus redes.
Mientras yo pasar, adelante.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 141 es una plegaria en demanda de dirección y ayuda. El salmista ruega al Señor que lo acepte (Gen. 1, 2) y que preserve la pureza de sus palabras (vers. 3, 4); reconoce el valor de las reprensiones que le hagan los justos (vers. 5), y termina pidiendo que Dios lo libre de las crueles estratagemas de sus enemigos (vers. 7-10).

Con referencia al autor de este salmo, ver pp 725; en cuanto al sobrescrito, ver págs. 622, 633.

1.

Apresúrate.

Dios se complace en que sus hijos sean fervientes hasta el punto de presentar sus peticiones con santa osadía.

2.

Como el incienso.

El incienso del santuario se preparaba cuidadosamente (ver com. Exo. 30: 34-36). y se lo quemaba con fuego santo para presentarlo ante Dios. Los sacerdotes lo ofrecían mañana y tarde en el altar del incienso (Exo. 30: 7, 8). El incienso representaba "los méritos y la intercesión de Cristo, su perfecta justicia ..., lo único que puede hacer el culto de los seres humanos aceptable a Dios" (PP 366).

Ofrenda.

Heb. minjah, la oblación u ofrenda de cereales que acompañaba al holocausto diario (Exo. 29: 38-42; ver com. Lev. 2: 1).

3.

Pon guarda.

Esta figura recuerda a los centinelas apostados de noche en las puertas de la ciudad. Santiago subraya la importancia de refrenar la lengua (Sant. 3). Los que ponen freno continuamente a sus propias palabras hacen lo que agrada a Dios (2T 54).

4.

No dejes que se incline.

La dirección que toma el corazón, pronto imprimir rumbo a la vida. El salmista oró fervientemente para que el Señor lo guardara de las prácticas de los impíos. No debemos deducir de estas palabras que Dios "inclina" el corazón humano al mal. Tales expresiones parecerían basarse en el concepto de que Dios envía el mal o, por lo menos, lo permite (Sal. 44: 9).

El salmista sencillamente está usando el lenguaje corriente de los escritores bíblicos, los cuales presentan a Dios como si hiciera lo que no impide. La expresión familiar del Padrenuestro "no nos metas en tentación" (Mat. 6: 13) también debe entenderse de acuerdo a esta explicación.

5.

Que me reprenda.

La reprensión de un amigo se convertir en una bendición, si se acepta con el debido espíritu. Sólo el que, si fuera necesario, está dispuesto a dar su vida por su hermano, está en las debidas condiciones para reprenderlo si se descarga (DMJ 109). Abigail demostró ser una amiga fiel citando reprendió discretamente la conducta de David (PP 725).

Excelente bálsamo.

En hebreo, la segunda parte del vers. 5 no es clara y no permite ninguna explicación plenamente satisfactoria. No es posible saber si la LXX refleja el verdadero sentido original del hebreo al traducir la segunda línea de esta estrofa de la siguiente manera: "Que el aceite del pecador no unja mi cabeza". Sin embargo, la LXX trata de aclarar la última línea de la estrofa con su traducción: "Porque todavía estará también mi oración en sus placeres". Quizá deba entenderse que se refiera a una plegaria para no ser heridos por dichos placeres. "Texto. . . muy oscuro" (BJ, nota).

6.

Despeñados.

Heb. "en manos de una roca". No es claro el sentido del vers. 6 (ver com. vers. 5).

7.

Son esparcidos.

No se sabe a qué incidente histórico se alude en este versículo. La última parte del reinado de Saúl estuvo llena de confusión (PP 719, 720). Es posible que David hubiera tenido en cuenta algunos de los incidentes relacionados con este período intranquilo.

8.

En ti he confiado.

Literalmente, "en ti me busco refugio".

10.

Sus redes.

Los culpables cosecharán las consecuencias de sus obras injustas, en tanto que Dios librar a los justos de la destrucción.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

2 3JT 94 3

3 MeM 83; PR 258; 2T 54,185; 4T 495; 3TS

371

3,4 3JT 198; TM 424

5 PP 725 942

NUESTRO REFUGIO EN LA ANGUSTIA

943

SALMO 142

Masquil de David. Oración que hizo cuando estaba en la cueva.

1 CON mi voz clamaré a Jehová;
Con mi voz pediré a Jehová misericordia.

2 Delante de él expondré mi queja;
Delante de él manifestaré mi angustia.

3 Cuando mi espíritu se angustiaba dentro de mí, tú conociste mi senda.
En el camino en que andaba, me escondieron lazo.

4 Mira a mi diestra y observa, pues no hay quien me quiera conocer;
No tengo refugio, ni hay quien cuide de mi vida.

5 Clamé a ti, oh Jehová;
Dije: Tú eres mi esperanza,
Y mi porción en la tierra de los vivientes.

6 Escucha mi clamor, porque estoy muy afligido.
Líbrame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo.

7 Saca mi alma de la cárcel, para que alabe tu nombre;
Me rodearán los justos,
Porque tú me serás propicio.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 142 es un ferviente pedido de ayuda divina, en momentos de abrumadora angustia.

El sobrescrito dice que David compuso este salmo mientras estaba oculto en una cueva,

pero no se identifica la misma. Puede haber sido la de Adulam (1 Sam. 22) o En-gadi (1 Sam. 24), o alguna otra cueva no mencionada en la narración histórica. Algunos piensan que entre las dos mencionadas, la más probable es la de En-gadi (cf. Sal. 142: 6).

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622,633.

1.

Clamaré.

Ver com. Sal. 107: 13.

2.

Queja.

Heb. síaj, "lamento", "preocupación". El salmista no tenía queja contra Dios: se quejaba a él; no de él.

3.

Tú conociste.

Y daba rienda suelta a su lamento, no para informar a Dios, sino más bien para compartir sus angustias con su Amigo celestial.

4.

Diestra.

Ver com. Sal. 121: 5.

No hay quien me quiera conocer.

Parecía que a causa del peligro implícito, nadie quería la amistad del salmista.

5.

Mi porción.

Ver com. Sal. 119: 57.

7.

Me rodearán.

Heb. kathar, "congregarse en torno de una persona". Sin duda los verdaderos seguidores de Dios se alegraron cuando el salmista fue libertado y compartieron con él su gratitud.

Me serás propicio.

Aunque el presente pueda ser difícil y el futuro inquietante, el salmista espera confiadamente el tiempo de su liberación.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

4 MC 127 944

SALMO 143

Salmo de David.

1 OH JEHOVA, oye mi oración, escucha mis ruegos;
Respóndeme por tu verdad, por tu justicia.

2 Y no entres en juicio con tu siervo;
Porque no se justificará delante de ti ningún ser humano.

3 Porque ha perseguido el enemigo mi alma;
Ha postrado en tierra mi vida;
Me ha hecho habitar en tinieblas como los ya muertos.

4 Y mi espíritu se angustió dentro de mí;
Está desolado mi corazón.

5 Me acordé de los días antiguos;
Meditaba en todas tus obras;
reflexionaba en las obras de tus manos.

6 Extendí mis manos a ti,
Mi alma a ti como la tierra
sedienta.
Selah

7 Respóndeme pronto, oh Jehová, porque desmaya mi espíritu;
No escondas de mí tu rostro,
No venga yo a ser semejante a los que descienden a la sepultura.

8 Hazme oír por la mañana tu misericordia,
Porque en ti he confiado;
Hazme saber el camino por donde ande,
Porque a ti he elevado mi alma.

9 Líbrame de mis enemigos, oh Jehová;
En ti me refugio.

10 Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios;
Tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud.

11 Por tu nombre, oh Jehová, me vivificarás;
Por tu justicia sacarás mi alma de angustia.

12 Y por tu misericordia disiparás a mis enemigos,
Y destruirás a todos los adversarios de mi alma,
Porque yo soy tu siervo.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 143 es una súplica de liberación y una expresión de confianza en el amor y la misericordia de Dios. El estilo y el fondo histórico de este salmo se parecen a los del Sal. 142.

Un Selah divide este salmo en dos partes iguales. En cada división los versículos están ordenados en partes iguales.

Con referencia al sobrescrito, ver págs. 622, 633.

1.

Por tu justicia.

El salmista recurre a la bondad y justicia intrínsecas de Dios, en las cuales tiene plena confianza.

2.

Delante de ti.

Aunque muchas veces las Escrituras hablan de los "justos" (Gén. 18: 23, 24; etc.), el salmista reconoce que en su sentido absoluto, comparado con Dios, nadie es justo (Job 9: 2). El ser humano sólo puede recibir la justicia de Cristo mediante la fe, y nadie puede convertirse en justo por su propio esfuerzo (Efe. 2: 8, 9). Las obras son el fruto de la fe, no la raíz de la fe. La fe viene primero, y donde hay verdadera fe, las obras aparecerán inevitablemente.

4.

Mi corazón.

La situación aparentemente desesperada en que se encuentra el salmista le embarga el corazón. Se posesiona de él un sentimiento de terrible soledad.

5.

Me acordé.

Esos recuerdos pueden causar tanto tristeza como esperanza. El salmista estaba triste porque el presente no era como el pasado. Cuando recordaba las anteriores manifestaciones del poder de Dios, se animaba con la esperanza de que el Señor volvería a contestar su oración. Se atrevía a repetir su pedido.

6.

Tierra sedienta.

Así como después de una larga sequía la tierra se agrieta como si 945 abriera labios para pedir agua, también el salmista anhelaba que las lluvias del cielo le regaran el alma.

Selah.

Ver pág. 635.

7.

Respóndeme pronto.

Ver com. Sal. 69: 17.

Desmaya mi espíritu.

Ver Sal. 84: 2.

No escondas.

Ver Sal. 4: 6; 13: 1.

Sepultura.

Ver com. Sal. 28: 1.

8.

Por la mañana.

Ver com. Sal. 90: 14. El salmista esperaba que la mañana pusiera fin a su angustia. Pedía que así como la luz del alba disipa la oscuridad, la presencia de Dios desvaneciera toda la lobreguez de su alma. ¡Cuán apropiada es la primera hora de la mañana para la devoción, para la meditación en la amante bondad del Señor!

Hazme saber.

Ver com. Sal. 25: 4.

9.

Líbrame.

Ver com. Sal. 59: 1.

En ti me refugio.

Heb. "en ti me he escondido". Dios es el escondedero seguro cuando las rugientes tormentas de la vida están a punto de abrumarnos (Sal. 46: 1).

11.

Por tu nombre.

Ver com. Sal. 31: 3. El salmista recurre al santo nombre como una razón para que el Señor oiga su súplica.

SALMO 144

Salmo de David.

1 BENDITO sea Jehová, mi roca,
Quien adiestra mis manos para la batalla,
Y mis dedos para la guerra;

2 Misericordia mía y mi castillo,
Fortaleza mía y mi libertador,
Escudo mío, en quien he confiado;
El que sujeta a mi pueblo debajo de mí.

3 Oh Jehová, ¿qué es el hombre, para que en él pienses,
O el hijo de hombre, para que lo estimes?

4 El hombre es semejante a la vanidad;
Sus días son como la sombra que pasa.

5 Oh Jehová, inclina tus cielos y desciende;
Toca los montes, y humeen.

6 Despide relámpagos y discípalos,
Envía tus saetas y túrbalos.

7 Envía tu mano desde lo alto;
Redímeme, y sácame de las muchas aguas,
De la mano de los hombres extraños,

8 Cuya boca habla vanidad,
Y cuya diestra es diestra de mentira.

9 Oh Dios, a ti cantaré cántico nuevo;
Con salterio, con decacordio cantaré a ti.

10 Tú, el que da victoria a los reyes,
El que rescata de maligna espada a David su siervo.

11 Rescátame, y líbrame de la mano de los hombres extraños,
Cuya boca habla vanidad,
Y cuya diestra es diestra de mentira.

12 Sean nuestros hijos como plantas crecidas en su juventud,
Nuestras hijas como esquinas labradas como las de un palacio;

13 Nuestros graneros llenos, provistos de toda suerte de grano;
Nuestros ganados, que se multipliquen a millares y decenas de millares en nuestros campos;

14 Nuestros bueyes estén fuertes para el trabajo;
No tengamos asalto, ni que hacer salida,
Ni grito de alarma en nuestras plazas.

15 Bienaventurado el pueblo que tiene esto;
Bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 144 es un canto que ensalza el poder y el socorro de 946 Dios tanto en la guerra como en la paz. Termina con la proclamación del gozo y la alegría que sienten los que sirven a Dios.

Con referencia al autor de este salmo, ver CM 481; en cuanto al sobrescrito ver pág. 622.

1.

Mi roca.

Heb. tsur, "roca", "peña". Tsur se usa como figura de lo que es sólido, duradero e inconmovible (ver com. Sal. 18: 2, 31, 46).

Mis manos para la batalla.

Ver com. Sal. 18: 34. El salmista no glorifica la guerra en sí. David reconocía que Dios le había dado destreza para derrotar al poderoso y arrogante Goliat. En esta lucha con el gigante, David no confió en ningún armamento humano, sino que se vistió de la armadura celestial.

2.

Misericordia.

Heb. jésed (ver la Nota Adicional del Sal. 36).

Mi castillo.

Ver com. Sal. 18: 2.

Fortaleza.

Ver com. 2 Sam. 22: 3.

Escudo.

Heb. magen. Ver com. 2 Sam. 22: 3.

3.

¿Qué es el hombre?

Ver com. Sal. 8: 4.

4.

Vanidad.

Heb. hébel, "suspiro", "nada". ¡Cuán transitoria es nuestra vida! Apenas se han desarrollado nuestras facultades físicas y mentales, cuando la muerte nos sorprende.

6.

Despide relámpagos.

Cuando la artillería del cielo entra en acción, cuán insignificante es la fuerza humana para resistirla. En la segunda venida de Cristo habrá manifestaciones del poder de Dios más terribles de lo que jamás se haya visto (PP 100).

7.

Muchas aguas.

El salmista emplea otra figura. Las muchas aguas representan peligros abrumadores, y en este pasaje sin duda equivalen a los enemigos de David, que estaban por todas partes.

8.

Diestra.

Podría entenderse que esa gente era hábil para mentir o quizá que levantaba "su derecha para jurar en falso" (VP).

9.

Cántico nuevo.

El salmista deja de lado lo falso para adorar lo verdadero. Hastiado de sus prójimos engañadores y mentirosos, se vuelve a Dios con un cántico nuevo de alabanza y adoración. Su mano acompañará a su lengua: anhela pulsar un instrumento de diez cuerdas (decacordio) para acompañarse.

Salterio.

Ver pág. 35.

Decacordio.

Ver pág. 39.

10.

A los reyes.

Los reyes viven expuestos a peligros especiales, a los cuales David no estaba ajeno. Dios lo había librado en muchas batallas, pero sobre todo esto le había ofrecido la salvación que necesita un pecador culpable.

11.

Hombres extraños.

Es decir, adversarios extranjeros.

12.

Como plantas.

En los vers. 12-15 se presenta el cuadro de una nación que recibe grandes bendiciones de Dios. La familia, los campos y los graneros han prosperado abundantemente.

Esquinas labradas.

Heb. zawiyyoth, término que sólo aparece aquí y en Zac. 9: 15, donde se refiere a las esquinas del altar. Algunas de las traducciones griegas dicen "ángulos" o "esquinas". La LXX emplea un participio: "adornadas". La hermosura de la forma no tiene valor sin la hermosura del carácter (Prov. 31: 30). El hogar es un palacio cuando los hijos son nobles y las hijas se asemejan a princesas. El propósito de la verdadera educación de niños y jóvenes es desarrollar en ellos la belleza del carácter (CM 481).

13.

Provistos de toda suerte de grano.

La tierra sería tan bendecida que produciría amplia variedad de frutos y abundante provisión para todos.

14.

No tengamos asalto, ni que hacer salida.

O, "sin brecha". Puede referirse a la protección de los muros de la ciudad o del ganado, a las salidas a la guerra, o al cautiverio.

15.

Bienaventurado.

Heb. 'ashre (ver com. Sal. 1: 1). No hay mayor felicidad que la de saber que pertenecemos a Dios y él a nosotros.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

5, 6 PP 100

10 MeM 300

12 CM 379; DMJ 17; Ev 573, 635; FE 158, 513; HAd 209; HAp 478; 3JT 29, 204, 303; MC 291; MeM 276; PR 26; 4T 48, 541; Te 161; TM 13

15 MeM 166; PP 111 947

SALMO 145

[Este Salmo aparece en hebreo en forma de acróstico (ver pág. 631).

Para la equivalencia en español del alfabeto hebreo, ver pág. 15.]

Salmo de alabanza; de David.

1 TE EXALTARE, mi Dios, mi Rey,
Y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre.

2 Cada día te bendeciré,
Y alabaré tu nombre eternamente y para siempre.

3 Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza;
su grandeza es inescrutable.

4 Generación a generación celebrará tus obras,
Y anunciará tus poderosos hechos.

5 En la hermosura de la gloria de tu magnificencia,
Y en tus hechos maravillosos meditaré.

6 Del poder de tus hechos estupendos hablarán los hombres,
Y yo publicaré tu grandeza.

7 Proclamarán la memoria de tu inmensa bondad,

Y cantarán tu justicia.

8 Clemente y misericordioso es Jehová,
Lento para la ira, y grande en misericordia.

9 Bueno es Jehová para con todos,
Y sus misericordias sobre todas sus obras.

10 Te alaben, oh Jehová, todas tus obras,
Y tus santos te bendigan.

11 La gloria de tu reino digan,
Y hablen de tu poder,

12 Para hacer saber a los hijos de los hombres sus poderosos hechos,
Y la gloria de la magnificencia de su reino.

13 Tu reino es reino de todos los siglos,
Y tu señorío en todas las generaciones.

14 Sostiene Jehová a todos los que caen,
Y levanta a todos los oprimidos.

15 Los ojos de todos esperan en ti,
Y tú les das su comida a su tiempo.

16 Abres tu mano,
Y colmas de bendición a todo ser viviente.

17 Justo es Jehová en todos sus caminos,
Y misericordioso en todas sus obras.

18 Cercano está Jehová a todos los que le invocan,
A todos los que le invocan de veras.

19 Cumplirá el deseo de los que le temen;
Oirá asimismo el clamor de ellos, y los salvará.

20 Jehová guarda a todos los que le aman,
Mas destruirá a todos los impíos.

21 La alabanza de Jehová proclamará mi boca;
Y todos bendigan su santo nombre eternamente y para siempre.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 145 es el primero de los himnos triunfales. Pertenecen a este grupo los Sal. 145-150. Evidentemente se los compuso para un uso litúrgico. El 145 es el único que lleva en el sobrescrito hebreo la palabra tehillah, "alabanza" o "canto de alabanza". Es un salmo acróstico (ver pág. 631). En hebreo la primera letra de cada versículo corresponde con una letra del alfabeto. La única excepción es la ausencia de la letra nun, por lo que sólo hay 21

versículos en vez de las 22 letras de ese alfabeto, a diferencia del Sal. 34, donde aparecen las 22 letras. No se notan divisiones en este salmo. Es uno e indivisible.

En cuanto al autor de este salmo, ver DMJ 39, 40; en cuanto al sobrescrito, ver págs. 622, 633.

1.

Mi Rey.

David, el rey terrenal de Israel, adora a Dios, su rey espiritual. Feliz el país cuyo gobernante es leal al Rey celestial.

2.

Cada día.

La alabanza de David no era intermitente; no se realizaba una vez por semana, sino diariamente; no por un breve período, sino continuamente. Nuestro amor a Dios y nuestra alabanza a él deberían ser 948 constantes. Cada día Dios derrama innumerables bendiciones sobre sus hijos, y tenemos muchas razones para alabarlo diariamente.

Bendeciré.

Ver com. Sal. 63: 4.

3.

Inescrutable.

La suma de todos los intelectos de todos los siglos no basta para penetrar en lo profundo de las insondables riquezas de gracia, gloria y poder de Dios. Su gloria y majestad son inefables, su bondad y misericordia son abundantes y universales.

4.

Generación.

Se transmitirá de padre a hijo el relato de los grandes actos divinos de liberación. Los israelitas se gozaban en relatar la forma maravillosa en que Dios había liberado a sus antepasados en Egipto y en el mar Rojo. Una generación tras otra desaparece, pero continúan la alabanza y la adoración a Dios.

5.

Magnificencia.

Es apropiado que David, el rey, hable de la majestad del Rey de reyes. Le

resulta difícil encontrar palabras con que expresar adecuadamente los atributos de Dios.

7.

Cantarán.

La justicia de Dios debería ser el tema del canto del cristiano. El canto es un modo adecuado para rendir alabanza a Dios. Deberíamos elevar a menudo el corazón y la voz en santos himnos al Rey celestial. Las melodías más dulces y nobles nos ayudan a ensalzar a nuestro Creador.

8.

Clemente.

Cf. Exo. 34: 6. El mismo Dios que se reveló a Moisés y a David, también se nos revela hoy, lleno de misericordia y clemencia. Considera a todos con la más tierna simpatía, sobre todo a los que pasan por el valle de aflicción.

Lento para la ira.

La paciencia de Dios es grande para con los perversos pecadores. Su gran deseo es que se arrepientan y vuelvan a él (Eze. 33: 11). Es longánime y sigue invitando a los pecadores para que se arrepientan. Le duele abandonar a cualquier hijo de Adán. Por medio del profeta Oseas, formula esta patética pregunta: "¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín?" (Ose. 11: 8).

9.

Bueno.

En este versículo se realza la universalidad de la bondad de Dios, quien es imparcial en su trato con los seres humanos. Hace brillar el sol y deja caer la lluvia sobre el malo y sobre el bueno (Mat. 5: 45).

10.

Te alaben.

Ver com. Sal. 63: 4.

12.

Hacer saber.

Han de declararse a todo el mundo los gloriosos hechos de Dios. Esta responsabilidad descansa sobre los santos, sus seguidores. Sólo los que han experimentado algo del poder de Dios en su vida están capacitados para hacer esta obra. Los santos debieran estar ansiosos de que otros comprendan y aprecien el gran poder de su Redentor.

13.

Reino de todos los siglos.

El Señor jamás abdicará de su trono. Los reyes y gobernantes terrenales pueden cambiar, pero el Gobernante del universo nunca cambia. La perpetuidad del reino de Dios contrasta totalmente con la transitoriedad de los reinos de este mundo (Dan. 2: 44).

14.

Todos los que caen.

El Señor está listo para sostener a todos los que se hunden bajo las cargas de la vida o caen ante la tentación (Mat. 11: 28). Los sostendrá si claman a él.

15.

A su tiempo.

Se representa a Dios como el gran Sustentador que distribuye alimento a todo ser viviente en cualquier momento que lo necesiten. El Señor es el buen Pastor que alimenta su rebaño y lo lleva a lugares de verdes pastos y tranquilas aguas (Sal. 23: 2). Todas las criaturas del universo dependen de él. En sus provisiones ilimitadas, tiene abundantes recursos para todos.

16.

Tu mano.

El Señor no sólo prodiga a manos llenas lo que se necesita para la vida física, sino que también da abundancia de su gracia a todo el que la solicite. Siempre está dispuesto a dar; su benéfica mano está siempre abierta. "Es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos" (Efe. 3: 20).

17.

Misericordioso.

Heb. jasid (ver la Nota Adicional del Sal. 36).

19.

Cumplirá el deseo.

Un corazón santificado sólo deseará lo que es santo; por eso Dios satisface esos deseos. No promete conceder todo lo que pide el pecador, pues eso no sería ni sabio ni bondadoso.

Oirá asimismo el clamor.

Del mismo modo como la madre vive pendiente de su hijo, el Señor siempre está atento al clamor de sus criaturas.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

3-21 MC 342; 8T 283

5, 6 DMJ 42

9 PP 472 949

10 CS 729

14 FE 305

14-16 MC 326; 8T 275

15,16 CC 7

16 CN 57; Ed 114

17 PP 18

18 PP 117

20 CS 596

SALMO 146

Aleluya.

1 ALABA, oh alma mía, a Jehová.

2 Alabaré a Jehová en mi vida;
Cantaré salmos a mi Dios mientras viva.

3 No confiéis en los príncipes,
Ni en hijo de hombre, porque no hay en él salvación.

4 Pues sale su aliento, y vuelve a la tierra;
En ese mismo día perecen sus pensamientos.

5 Bienaventurado aquel cuyo ayudador es el Dios de Jacob,
Cuya esperanza está en Jehová su Dios,

6 El cual hizo los cielos y la tierra,
El mar, y todo lo que en ellos hay;
Que guarda verdad para siempre,

7 Que hace justicia a los agraviados,
Que da pan a los hambrientos.
Jehová liberta a los cautivos;

8 Jehová abre los ojos a los ciegos;
Jehová levanta a los caídos;
Jehová ama a los justos.

9 Jehová guarda a los extranjeros;
Al huérfano y a la viuda sostiene,
Y el camino de los impíos trastorna.

10 Reinará Jehová para siempre;
Tu Dios, oh Sion, de generación en generación.
Aleluya.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 146 es el primero de la serie de cinco salmos que comienzan con un "aleluya", con los que termina el Salterio. Tiene por tema una alabanza a Dios por el socorro recibido de él. El salmo amonesta a no confiar en ningún ser humano por más poder que éste pueda tener.

Con referencia al autor de este salmo, ver CS 601.

1.

Alaba.

En hebreo, este salmo comienza con la frase halelu-Yah, que significa "alabad a Jehová", y de la que deriva la interjección "aleluya", la cual siempre debe pronunciarse con santo y reverente temor.

2.

Mientras viva.

Esta vida dura poco, pero en todo su transcurso se debería bendecir y ensalzar el nombre de Dios. La alabanza es el tema de los himnos que entonan a Dios los habitantes del cielo. "Aprendamos el canto de los ángeles ahora, para que podamos cantarlo cuando nos unamos a sus huestes resplandecientes" (PP 294). Los cánticos celestiales proporcionan gozo y fuerza para aliviar las cargas de esta vida.

3.

Príncipes.

Hay un Protector y Ayudador más digno de confianza que los seres más nobles de la tierra. Aunque los príncipes sean de sangre real, no dejan de ser humanos. Sólo Dios merece nuestra completa confianza. Sin él estamos indefensos ante muchas de las dificultades de la vida.

4.

Sus pensamientos.

Heb. 'eshtoneth, voz que sólo aparece aquí. Deriva del verbo 'ashath, que sólo aparece dos veces: en Jer. 5. 28, donde se traduce "se pusieron lustrosos" y en Jon. 1: 6, donde otra forma del verbo se traduce "tendrá compasión". En Dan. 6 aparece el verbo arameo 'ashith, que significa "proyectar", "planear". Pero si se entiende que David escribió este salmo (CS 601), es poco probable que haya esta relación. Parecería más razonable pensar que 'eshtoneth deriva del Heb. 'ashath, "tomar nota de". Por 950eso se considera correcta la traducción "pensamientos" de la RVR. Tanto la LXX como la Vulgata apoyan esta traducción.

Perecen.

Es decir, acaba su estado consciente. La Biblia no apoya en absoluto la doctrina popular de que los muertos permanecen conscientes hasta la resurrección. Por el contrario, enfáticamente refuta tal enseñanza (Sal. 115: 17; Ecl. 9: 5). Se emplea comúnmente el verbo dormir como símbolo de la muerte (Deut. 31: 16; 2 Sam. 7: 12; 1 Rey. 11: 43; Job 14: 12; Dan. 12: 2; Juan 11: 11, 12; 1 Cor. 15: 51; 1 Tes. 4: 13-17; etc.). La declaración de Jesús, que consolaba a sus discípulos con la idea de que ellos volverían a estar con él en ocasión de su segunda venida y no en la muerte, enseña claramente que el, "sueño" no es una comunión consciente de los justos con el Señor (Juan 14: 1-3). Del mismo modo, Pablo explicó que al producirse el segundo advenimiento, todos los justos -los que entonces estén vivos y los muertos que resucitarán en ese momento- se unirán simultáneamente con Cristo, sin que los vivos precedan a los muertos (1 Tes. 4: 16, 17).

5.

Dios de Jacob.

Lo que Dios hizo en favor de Jacob, puede también hacerlo por nosotros. Con Dios, nosotros también podemos ser vencedores.

Esperanza.

La esperanza es el bálsamo de la vida y el gozo de la existencia. Reanima nuestro espíritu cuando afrontamos pruebas y tristezas.

6.

El cual hizo.

En contraste con la debilidad del ser humano, Dios es el creador del vasto universo. Nada es demasiado difícil para él, y nunca deja de cumplir lo que promete.

Guarda verdad.

Como Dios "guarda verdad", podemos confiar plenamente en él. Su palabra es verdad (Sal. 119: 160), y él ha prometido cumplir su palabra, no sólo por un tiempo, sino siempre.

7.

Liberta a los cautivos.

Cf. Isa. 61: 1.

8.

Abre los ojos.

Isaías afirma que la obra de Cristo sería sacar a los presos de la cárcel y abrir los ojos de los ciegos (Isa. 42: 7). El que creó el delicado mecanismo del ojo sabe cómo devolver la vista al ciego. También nos concede vista espiritual para que podamos contemplar las cosas del Espíritu.

9.

Huérfano.

Cf. Deut. 14: 29.

Trastorna.

Dios deshace los perversos designios de los impíos.

10.

Reinará Jehová para siempre.

A diferencia de los príncipes terrenales que desaparecen, Dios, el gran Rey, siempre ocupará su trono. Nunca abdica ni será privado jamás de su corona.

Aleluya.

Heb. halelu-Yah, "alabad a Jehová".

COMENTARIOS

DE ELENA G. DE WHITE

1,2 OE 450

1-3 6T 108

2 2JT 112; PP 294

3 PR 438; 9T 203

3-5 FE 222

4 CS 601; PP 741; PVGM 251

5 MC 325; PR 280

SALMO 147

1 ALABAD a JAH,
Porque es bueno cantar salmos a nuestro Dios;
Porque suave y hermosa es la alabanza.

2 Jehová edifica a Jerusalén;
A los desterrados de Israel recogerá.

3 El sana a los quebrantados de corazón,
Y venda sus heridas.

4 El cuenta el número de las estrellas;
A todas ellas llama por sus nombres.

5 Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder;
Y su entendimiento es infinito.

6 Jehová exalta a los humildes,
Y humilla a los impíos hasta la tierra.

7 Cantad a Jehová con alabanza,
Cantad con arpa a nuestro Dios. 951

8 El es quien cubre de nubes los cielos,
El que prepara la lluvia para la tierra,
El que hace a los montes producir hierba.

9 El da a la bestia su mantenimiento,
Y a los hijos de los cuervos que claman.

10 No se deleita en la fuerza del caballo,
Ni se complace en la agilidad del hombre.

11 Se complace Jehová en los que le temen,
Y en los que esperan en su misericordia.

12 Alaba a Jehová , Jerusalén;
Alaba a tu Dios, oh Sion.

13 Porque fortificó los cerrojos de tus puertas;
Bendijo a tus hijos dentro de ti.

14 El da en tu territorio la paz;
Te hará saciar con lo mejor del trigo.

15 El envía su palabra a la tierra;
Velozmente corre su palabra.

16 Da la nieve como lana,
Y derrama la escarcha como ceniza.

17 Echa su hielo como pedazos;
Ante su frío, ¿quién resistirá ?

18 Enviar su palabra, y los derretirá ;
Soplar su viento, y fluir n las aguas.

19 Ha manifestado sus palabras a Jacob,
Sus estatutos y sus juicios a Israel.

20 No ha hecho así con ninguna otra de las naciones;
Y en cuanto a sus juicios, no los conocieron.
Aleluya.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 147 es el segundo de esta serie de salmos que comienzan con un "aleluya". El salmista alaba a Dios por su bondad para con el pueblo escogido y por las bendiciones que derrama sobre la tierra. El salmo consta de tres partes, cada una de las cuales comienza con una exhortación a nuevas alabanzas. Dios es sanador, restaurador, sustentador y dominador de toda la naturaleza, y por esto el salmista pide para ,él alabanza universal. Con referencia al autor de este salmo, ver EC 59.

1.

Hermosa es la alabanza.

Ver com. Sal. 33:1. El ser humano, que tanto debe a Dios, tiene que mostrarle a él su gratitud. Sin embargo, ¡cuán pocos le muestran verdadera gratitud a Jesús, aun entre los que dicen ser sus seguidores!

3.

El sana.

Dios es el gran Médico del alma que se compadece del ser humano por cada dolor que le lacera el corazón. "Ninguna cosa que de alguna manera afecte nuestra paz es tan pequeña que él no la note" (CC 100).

4.

Cuenta.

El gran progreso de la astronomía moderna revela cuán inútiles son los intentos humanos por llegar alguna vez hasta los límites del universo, si es que acaso los hay. Los telescopios más grandes y más modernos, capaces de llegar hasta muy adentro en el espacio, sólo revelan más astros, galaxias y maravillas.

El número.

Ver com. vers. 5. ¡Cuánta sabiduría y cuánto poder se manifiestan en el ordenamiento de las innumerables huestes de estrellas y en dirigirlas y mantenerlas dentro de sus debidas órbitas!

Nombres.

Cf. Isa. 40: 26.

5.

Infinito.

Heb. 'en mispar, "sin número". En el vers. 4 mispar se traduce como "número". Es imposible calcular la insondable profundidad del conocimiento de Dios. El conocimiento humano tiene límite; pero la sabiduría de Dios es inescrutable.

6.

Exalta a los humildes.

El que rige las enormes estrellas en sus órbitas está dispuesto a sostener a los humildes de espíritu.

!Cuán maravilloso amor!

7.

Arpa.

Heb. kinnor, "lira" (ver p g. 36).

8.

Que prepara la lluvia.

Todo lo que crece depende de Dios para recibir lluvia, sol y la vida misma (Ed 100).

9.

Hijos de los cuervos.

Cf. Mat. 6: 26; Luc. 12: 6,7.

10.

Fuerza del caballo.

A diferencia de las naciones paganas que lo rodeaban, Israel no debía depender de caballos ni de carros en la guerra (ver com. Deut. 17: 16). El Señor tiene

mil maneras de realizar sus planes, y no necesita depender de la ayuda de ninguno de los seres que ha creado.

11.

Le temen.

Ver com. Sal. 19: 9; Prov. 1: 7 .

13.

Fortificó.

La protección de Dios es la mejor defensa de cualquier país. Sin ella, las otras defensas de nada valen (ver Sal. 127: 1).

952

14.

Lo mejor del trigo.

Heb. "la grosura del trigo". Dios desea conceder a su pueblo las mejores bendiciones, materiales y espirituales.

15.

Su palabra.

Tanto la tierra como sus moradores están sujetos a la palabra de Dios.

17.

Pedazos.

Heb. pittim, plural de path, "pedazo", "migaja". Aquí, metafóricamente, se refiere al granizo.

19.

Ha manifestado.

"Ha revelado", "ha hecho saber".

20.

No ha hecho así. Cf. Rom. 9: 4, 5.

Aleluya.

"Alabad a Jehová " (ver com. Sal. 146: 1).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

3 CC 100; DTG 296; PR 493

3,4 MC 48; MeM 306; Te 107

3-7 FE 371

4 DTG 296

5 MC 340; 8T 282

8 CM 143; MM 7; PP 108

11,12 FE 371

16 MC 324; PP 108; 8T 270

SALMO 148

Aleluya.

1 ALABAD a Jehová desde los cielos;
Alabadle en las alturas.

2 Alabadle, vosotros todos sus ángeles;
Alabadle, vosotros todos sus ejércitos.

3 Alabadle, sol y luna;
Alabadle, vosotras todas, lucientes estrellas.

4 Alabadle, cielos de los cielos,
Y las aguas que están sobre los cielos.

5 Alaben el nombre de Jehová ;
Porque él mandó, y fueron creados.

6 Los hizo ser eternamente y para siempre;
Les puso ley que no ser quebrantada.

7 Alabad a Jehová desde la tierra,
Los monstruos marinos y todos los abismos;

8 El fuego y el granizo, la nieve y el vapor,
El viento de tempestad que ejecuta su palabra;

9 Los montes y todos los collados,
El árbol de fruto y todos los cedros;

10 La bestia y todo animal,
Reptiles y volátiles;

11 Los reyes de la tierra y todos los pueblos,
Los príncipes y todos los jueces de la tierra;

12 Los jóvenes y también las doncellas,
Los ancianos y los niños.

13 Alaben el nombre de Jehová ,
Porque sólo su nombre es enaltecido.
Su gloria es sobre tierra y cielos.

14 El ha exaltado el poderío de su pueblo;
Alábenle todos sus santos, los hijos de Israel,
El pueblo a él cercano.
Aleluya.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 148 es el tercero de la serie que comienza con un "aleluya" (ver Introducción al Sal. 146). Se invita no sólo a los seres celestiales sino también los cuerpos celestes para que se unan en alabanza a Dios. El salmista extiende la invitación a cada ser viviente de la tierra, y aun la naturaleza inanimada. Nadie queda excluido de esta invitación universal de alabar al Creador y Sustentador de todas las cosas.

El salmo consta de dos partes: (1) la alabanza a Dios en el cielo (vers. 1-6); (2) la alabanza a Dios en la tierra (vers. 7-14).

Con referencia al autor del salmo, ver E 59, 60.

953

2.

Todos sus ángeles.

Sal. 103: 20, 21.

Todos sus ejércitos.

Ver com. Sal. 24: 10.

3.

Lucientes estrellas.

En lenguaje poético, el salmista invita a los astros a alabar a Dios.

4.

Cielos de los cielos.

Expresión idiomática que indica el más alto cielo.

Sobre los cielos.

Cf. Gén. 1: 7.

5.

Alaben.

Ver com. vers. 3.

6.

Los hizo ser.

Los cuerpos celestes deben su estabilidad y permanencia a la omnipotente voluntad de Dios, su sustentador.

Ley.

Heb. joq, "límite", "decreto", "lo que está prescrito", "regla". Es posible que el salmista hubiera empleado este vocablo con el sentido de "término" (Jer. 5: 22), pensando que Dios ha señalado las órbitas en las cuales se mueven los cuerpos celestes. Los astros giran en sus órbitas con precisión exacta dentro de los límites prescritos por Dios.

7.

Monstruos marinos.

Ver com. Deut. 32: 33; Job 30: 29. Debe entenderse que ésta es una invitación poética.

8.

Fuego.

Quizá se refiera a los relámpagos, como en Sal. 18: 12; 105: 32.

9.

El árbol de fruto.

La invitación abarca también el reino vegetal.

10.

Bestia.

Heb. jayyah, "animales silvestres".

Todo animal.

Heb. behemah, "animales domésticos". La invitación alcanza también al reino animal.

11.

Todos los pueblos.

El salmista coloca en último lugar a los seres humanos, quizá porque representan la obra cumbre de la creación en lo que a esta tierra se refiere.

12.

Los jóvenes.

Una clasificación minuciosa de la familia humana, para destacar que la invitación a alabar a Dios incluye a todos. Sin importar la edad, ya sean jóvenes o ancianos, ni el nivel social, ya sea alto o bajo, todos deberían alabar al Señor.

14.

Aleluya.

También este salmo, como el 146 y el 147, concluye con un "aleluya" (ver com. Sal. 146: 1).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-3 6T 109

5,6 MC 324

8 PP 544

SALMO 149

Aleluya.

1 CANTAD a Jehová cántico nuevo;
Su alabanza sea en la congregación de los santos.

2 Alégrese Israel en su Hacedor;
Los hijos de Sion se gocen en su Rey.

3 Alaben su nombre con danza;
Con pandero y arpa a él canten.

4 Porque Jehová tiene contentamiento en su pueblo;

Hermoseará a los humildes con la salvación.

5 Regocíjense los santos por su gloria,
Y canten aun sobre sus camas.

6 Exalten a Dios con sus gargantas,
Y espadas de dos filos en sus manos,

7 Para ejecutar venganza entre las naciones,
Y castigo entre los pueblos;

8 Para aprisionar a sus reyes con grillos,
Y a sus nobles con cadenas de hierro;

9 Para ejecutar en ellos el juicio decretado;
Gloria será esto para todos sus santos.
Aleluya.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 149 es el cuarto de la serie de salmos que comienzan con un "aleluya" (ver Introducción al Sal. 146). Este salmo muestra júbilo y gozo. En cuanto a su autor, ver EC 59, 60.

1.

Cántíco nuevo.

Dios desea que sus santos renueven su vida espiritual día tras día 954 (ver Luc. 9: 23; 2 Cor. 4: 16). Un cántico nuevo debería acompañar a cada renovación de esta consagración. Como las misericordias de Dios son nuevas cada mañana, nuevas deberían ser también nuestra gratitud y alabanza.

Santos.

Heb. jasid (ver Nota Adicional del Sal. 36).

3.

Con danza.

La danza sagrada que expresaba santo gozo era muy diferente de los bailes frívolos y degradantes de la actualidad (ver com. 2 Sam. 6: 14).

Pandero.

Pequeo tambor de mano (ver pág. 32).

5.

Canten.

Heb. ranan, "dar un grito resonante de júbilo". La fuerza del lenguaje indica la intensidad de las convicciones de David en cuanto a esto.

6.

Espadas de dos filos.

En cuanto a los vers. 6-9, ver la Nota Adicional de Jos. 6; ver com. 2 Crón. 22: 8; Sal. 44: 9.

9.

Aleluya.

En hebreo este salmo comienza y termina con un "aleluya" (ver com. Sal, 146: 1, 10; 147: 20; 148: 14).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

4 DMJ 23; ECFP 19; MeM 261

SALMO 150

[Este Salmo o cántico es una doxología final de todo el libro.]

Aleluya.

1 ALABAD a Dios en su santuario;
Alabadle en la magnificencia de su firmamento.

2 Alabadle por sus proezas;
Alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza.

3 Alabadle a son de bocina;
Alabadle con salterio y arpa.

4 Alabadle con pandero y danza;
Alabadle con cuerdas y flautas.

5 Alabadle con címbalos resonantes;
Alabadle con címbalos de júbilo.

6 Todo lo que respira alabe a JAH.
Aleluya.

INTRODUCCIÓN.-

EL Sal. 150 es el último de la serie de los salmos que comienzan con un "aleluya". Es el gran aleluya final o doxología del Salterio. De este modo el libro de Salmos termina con una exhortación a todos los que respiran a que se unan en un himno universal de alabanza.

Con referencia al autor de Sal. 150, ver EC 59, 60.

1.

Magnificencia de su firmamento.

Tal como lo hace en el Sal. 148, el salmista invita a los moradores del cielo y de la tierra a que alaben a Dios.

3.

Bocina.

Heb. shofar, "cuerno" (ver pág. 41).

Salterio.

Heb. nébel, "arpa" (ver pág. 35).

Arpa.

Heb. kinnor, "lira" (ver pág. 36).

4.

Pandero.

Heb. tof, tamborcito de mano (ver pág. 32).

Cuerdas.

Heb.minnim (ver pág. 43; ver com. Sal. 45: 8)

Flautas.

Heb.ugab (ver pág. 40).

5.

Címbalos resonantes.

Heb. tseltselim shama' (ver pág. 32).

Címbalos de júbilo.

Heb. tseltselim teruah (ver pág. 32).

6.

Aleluya.

Con este "aleluya" final (ver com. Sal. 146: 1) concluye la mayor colección de himnos sagrados jamás escrita. En el gran auditorio de los salmos, donde se ha estremecido nuestro corazón al compás de muchos coros conmovedores, nos ponemos de pie con reverencia mientras la gran sinfonía llega a su culminación. De muy buena gana uniríamos nuestras voces en este último apoteósico "aleluya" al Cordero de Dios.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

6 2JT 108